

18



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

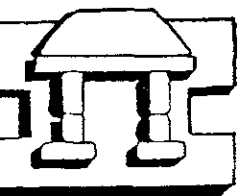
FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
IZTACALA

SIGNIFICADOS CULTURALES, SIMBOLICOS E IMAGINARIOS DE LA SEXUALIDAD EN EL CENTRO DE ATENCION INTEGRAL PIÑA PALMERA, A. C.: UN ENFOQUE CLINICO-SOCIAL.

REPORTE DE INVESTIGACION
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADA EN PSICOLOGIA
P R E S E N T A :
CLAUDIA ARCE ROCHA

ASESORA: DRA. BERTHA ELVIA TARACENA RUIZ

DICTAMINADORES: MTRO. FERNANDO QUINTANAR OLGUIN
LIC. CARLOTA GARCIA REYES-LIRA



IZTACALA

TLALNEPANTLA, EDO. DE MEXICO,

2001



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

“Nada está adentro, nada está afuera.
Lo que está adentro, también está afuera”

Goethe

A todas las personas de Piña Palmera,
porque me dieron la oportunidad de conocer
otra dimensión de la vida y de la existencia humana

A Chris,
porque desde el otro lado del mundo
me enviaste tu buena vibra
para que pudiera concluir esta historia.
También por tu impaciente paciencia
y por muchas cosas más...

ÍNDICE

RESUMEN	I
INTRODUCCIÓN	III
CAPÍTULO I	
IMPLICACIÓN EN LA COMUNIDAD	
1.1 Negociación y entrada al campo	1
1.2 ¿Cómo se concibe el trabajo del psicólogo en el Centro de Atención Integral <i>Piña Palmera</i> ?.....	5
1.3 Negociación de mi demanda	6
CAPÍTULO 2	
¿QUÉ ES EL CENTRO DE ATENCIÓN INTEGRAL <i>PIÑA PALMERA</i> ?	
2.1. Breve semblanza del surgimiento de las ONG's en México	13
2.2. El Centro de Atención Integral <i>Piña Palmera</i> como organización no gubernamental (ONG)	16
2.3 Antecedentes del Centro de Atención Integral <i>Piña Palmera</i>	16
2.3.1. Áreas de trabajo y organización interna del Centro de Atención Integral <i>Piña Palmera</i>	18
2.3.2. Servicios que ofrece el Centro de Atención Integral <i>Piña Palmera</i>	20
2.3.3. Programas continuos que ofrece el Centro de Atención Integral <i>Piña Palmera</i>	20
2.3.4. Población beneficiada	21
2.3.5. Logros obtenidos por el Centro de Atención Integral <i>Piña Palmera</i>	22
2.3.6. Perspectivas a futuro	22

CAPÍTULO 3

LA APROXIMACIÓN CLÍNICA COMO MÉTODO DE INVESTIGACIÓN EN LAS CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES

3.1. La aproximación clínica como metodología de investigación	25
3.1.1. Antecedentes teórico metodológicos de la sociología clínica	27
3.2. Objeto de estudio y características de la sociología clínica	28
3.3. Articulación entre la aproximación clínica en ciencias sociales y el psicoanálisis	29
3.4. Metodologías utilizadas en la aproximación socio-clínica	31
3.5. Aplicación del análisis socio-clínico en el estudio de las instituciones: la propuesta de Eugène Enriquez	32
3.6. ¿Por qué utilizar la sociología clínica en el análisis del Centro de Atención Integral <i>Piña Palmera</i> ?	36
3.7. Un ejemplo de la propuesta de Eugène Enriquez en el análisis del C.A.I. <i>Piña Palmera</i>	38

CAPÍTULO 4

LA SEXUALIDAD: DIVERSAS PERSPECTIVAS DE ANÁLISIS

4.1. Aproximaciones teóricas en el estudio de la sexualidad	43
4.2. Problema de la objetividad en el estudio de la sexualidad	45
4.3. Definiciones de sexualidad	47
4.4. Aproximaciones psicológicas en el estudio de la sexualidad	50
4.4.1. Teoría psicoanalítica del desarrollo psicosexual	50
4.4.1.1. Implicaciones de la teoría freudiana de la sexualidad	59
4.4.2. Teoría cognoscitiva del desarrollo psicosexual	61
4.4.2.1. Teoría cognitivo-evolutiva del desarrollo psicosexual	66
4.4.2.2. Implicaciones de la teoría cognitivo-evolutiva en el estudio de la sexualidad	69
4.4.3. Teoría psicosocial de la sexualidad	70
4.5. Aspectos sociales y culturales de la sexualidad	72
4.5.1. Sexualidad, ideología y poder	72
4.5.2. Sexualidad y cultura	75
4.5.3. Sexualidad en la cultura mexicana	79
4.6. Sexualidad y discapacidad	87

CAPÍTULO 5

HISTORIA SUBJETIVA DEL CENTRO DE ATENCIÓN INTEGRAL *PIÑA PALMERA*

5.1 Análisis de la vida interna del C.A.I. <i>Piña Palmera</i> de acuerdo a los sistemas culturales, simbólicos e imaginarios	91
5.1.1 Sistemas culturales en el Centro de Atención Integral <i>Piña Palmera</i>	93
5.1.2 Sistemas simbólicos en el Centro de Atención Integral <i>Piña Palmera</i>	114
5.1.3 Sistemas imaginarios en el Centro de Atención Integral <i>Piña Palmera</i>	123
5.1.4 Categorías ubicadas en los tres sistemas	129
5.2 Análisis	142

CAPÍTULO 6

SEXUALIDAD EN EL CENTRO DE ATENCIÓN INTEGRAL *PIÑA PALMERA*

6.1. ¿Cómo se vive la sexualidad en el Centro de Atención Integral <i>Piña Palmera</i> ?	147
6.1.1. Patrones culturales de la sexualidad	149
6.1.2. Conocimientos y actitudes respecto a las manifestaciones de la sexualidad al interior del C.A.I. <i>Piña Palmera</i>	163
6.1.3. Cultura sexual al interior del C.A.I. <i>Piña Palmera</i>	172
6.2. Análisis	190
COMENTARIOS FINALES	205
REFERENCIAS	211
ANEXOS	217

RESUMEN

El objetivo general del presente reporte de investigación, fue analizar de qué manera se conceptualiza y se vive la sexualidad al interior del C.A.I. *Piña Palmera*. El problema de investigación surgió a partir de la demanda de intervención profesional por parte de la institución, ante algunos casos de abuso sexual en niños y adolescentes. Para abordar dicho problema de investigación se retomó como marco teórico y metodológico, la aproximación clínica en ciencias humanas y sociales, pues ésta nos permite abordar problemas sociales complejos tanto en organizaciones, instituciones así como en el trabajo comunitario, analizando la relación entre lo psíquico y lo social, lo colectivo y lo individual, lo objetivo y lo subjetivo, lo concreto y lo abstracto; es decir, nos permite analizar al sujeto en su multiplicidad de vínculos. A su vez, hemos retomado la articulación entre el psicoanálisis y la aproximación clínica, pues una de las dimensiones que está presente en la construcción del sujeto a partir de sus determinismos sociales es la subjetividad; pues se considera que el individuo más que resultado o producto es actor y productor de su realidad. En ese sentido el psicoanálisis nos permite comprender la subjetividad y la estructura de la psique humana. Por otra parte, analiza la relación entre el investigador y su objeto de investigación; es decir, considera la implicación del investigador en su investigación. Finalmente, al proporcionar herramientas metodológicas, tales como: la lectura, los testimonios y escritos (novela familiar, narrativa, autobiografía, historias de vida, entrevistas, etc.) nos permite situar una historia individual en un contexto sociocultural determinado.

Dado que la sexualidad es una dimensión sumamente compleja de la existencia humana, es necesario para su análisis una aproximación multidisciplinaria. En esta investigación nos hemos aproximado al fenómeno sexual desde la perspectiva de la psicología y, en particular, desde la teoría psicosocial de la sexualidad; pues de acuerdo con esta propuesta, consideramos que la sexualidad es ante todo una construcción social y cultural. Retomamos también algunos elementos de la teoría psicoanalítica del desarrollo psicosexual.

Por otra parte, a fin de contextualizar el problema de investigación, se utilizó como eje de análisis de la estructura y vida del C.A.I. *Piña Palmera* la propuesta de Enriquez (1996) sobre los sistemas culturales, simbólicos e imaginarios que están presentes en la vida inconsciente de toda institución.

Finalmente analizamos de qué manera se conceptualiza y se vive la sexualidad en el C.A.I. *Piña Palmera* retomando algunos de los ejes de análisis de la sexualidad que proponen Pick, Givaudan y Díaz (1998) así como la propuesta de Enriquez (1996) antes señalada.

INTRODUCCIÓN

La sexualidad es una realidad muy compleja de la existencia humana; puesto que está presente en todo tipo de relación social, para su mejor comprensión y análisis requiere ser abordada desde un enfoque multidisciplinario, es así que diversas disciplinas se han dado a la tarea de aproximarse a su investigación. El estudio de la sexualidad ha sido retomado por la antropología, la filosofía, la historia, la sociología, la psicología y la biología entre otras disciplinas

Aunque es innegable que la sexualidad tiene una base biológica, los estudios antropológicos, transculturales e históricos del fenómeno sexual, nos muestran cómo la sexualidad es concebida y adquiere significados diversos en cada sociedad y cultura. Esta nueva concepción del fenómeno sexual, tal como señala Weeks (1998), comienza a desarrollarse a partir de la segunda mitad del siglo XX, pues surge una nueva postura dentro de la investigación histórica de la sexualidad que retoma planteamientos de diversas disciplinas tales como: la sociología, la filosofía, la nueva historia social, la literatura, la antropología (en particular las posturas teóricas desde el relativismo cultural, la organización social y los microestudios), así como también del psicoanálisis (sobre todo de la impugnación que supuso la teoría del inconsciente en la creencia de identidades y papeles sexuales fijos) y por otra parte, de los movimientos sociales de los años 70, en los cuáles se cuestionaban las categorías sociales y sexuales vigentes.

A partir de este planteamiento, la conceptualización de la sexualidad se lleva a las esferas de lo social, analizándose la relación que guarda con la ideología, el poder, la política, la economía, las instituciones y la cultura en general. Consideramos entonces que la sexualidad es una realidad social compleja.

A través del análisis de la relación que existe entre sexualidad, ideología y poder, se ha planteado que cada sociedad ha establecido mecanismos de control de las posibilidades sexuales y eróticas de los sujetos que las conforman; para ello ha establecido ideologías sexuales que son transmitidas a través de las instituciones, tales como: la familia, el Estado, el sistema educativo, la Iglesia, etc. Las ideologías sexuales se refieren al conjunto de valores, normas, sistemas de pensamiento (mitos, tabúes y creencias) y pautas de comportamiento que se establecen colectivamente en torno a la conducta sexual.

Al organizar la vida sexual de los sujetos, cada sociedad elabora sistemas de género a partir de la diferencia sexual entre hombres y mujeres y atribuye características intelectuales, psicológicas y morales según se haya nacido hombre o mujer. Por otra parte, otro de los aspectos centrales en el control social de la sexualidad, es el establecimiento de mitos, tabúes, conocimientos, creencias y normas. De acuerdo con

Carrizo, López y Dávalos (1982), los mitos convierten la realidad social en algo aceptable y *natural*, en tanto que los tabúes condenan o prohíben comportamientos que pondrían en peligro a alguna institución social.

Como acabamos de ver, al interior de cada sociedad se construye una cultura sexual; es decir, un conjunto de conocimientos, creencias, costumbres, normas y pautas o modelos de comportamiento que se reflejan en la manera como se tratan hombres y mujeres, en la forma y estructura que tiene la familia, en el modo como es concebida la vida sexual, en las pautas de fecundidad y en general en los problemas sociales que surgen en torno a aspectos sexuales. A partir de lo anterior, señalamos que las concepciones, las actitudes, las conductas y las manifestaciones sexuales son producto, tanto en su forma como en su contenido de las ideologías sexuales.

Como podemos observar, las diversas maneras de expresar la sexualidad en cada sociedad y cultura están conformadas desde las ideologías sexuales vigentes; a su vez éstas se manifiestan en valores, creencias, normas y pautas de comportamiento que se establecen social y culturalmente. Las ideologías sexuales establecen los comportamientos permitidos y prohibidos y están sustentadas en los sistemas de género; es decir, se marcan pautas de comportamiento sexual diferentes para hombres y mujeres. A su vez dichas ideologías son transmitidas a los sujetos a través de las instituciones sociales; de tal suerte que para comprender de qué manera se concibe y se expresa la sexualidad en una sociedad y una cultura determinadas, es preciso recurrir al análisis de sus instituciones y observar cuál es el discurso sexual vigente así como los mecanismos a través de los cuales es transmitido.

El presente reporte de investigación, surge a partir de la demanda de intervención ante la problemática de algunos casos de abuso sexual infantil, al interior del Centro de Atención Integral *Piña Palmera*; institución terapéutica y educativa que trabaja con niños, jóvenes y adultos con discapacidades tanto motoras como psíquicas, ubicado en la playa de Zipolite, en la costa sur del Estado de Oaxaca, México.

A partir de su demanda de intervención, se consideró que paralelamente a algunos talleres de sexualidad y de prevención de abuso sexual infantil que otros profesionales estaban llevando a cabo en la institución, era preciso analizar cuál es la cultura sexual al interior del centro; es decir, cuáles son las conceptualizaciones de la sexualidad, cuáles son los valores, creencias, mitos, tabúes, reglas y pautas de comportamiento que se han establecido colectivamente, cuál es la estructura de la institución, etcétera; todo eso, a fin de generar algunas reflexiones sobre el por qué se manifiesta la sexualidad de esa manera (a

través del abuso sexual), qué lugar se le está dando a la sexualidad en la estructura y vida interna de la institución, quiénes tienen derecho a vivir su sexualidad y bajo qué condiciones, entre otros. Es decir, se planteó la hipótesis de que los casos de abuso sexual infantil podían ser considerados como un signo de que la estructura de la organización no reconoce abiertamente a los sujetos y, en particular a los niños y los discapacitados, como sujetos con necesidades sexuales; lo cual nos habla de la cultura sexual de la institución. El objetivo general de la investigación ha sido analizar de qué manera se conceptualiza y se vive la sexualidad al interior del C.A.I. *Piña Palmera*

Dicho problema de investigación ha sido abordado desde la psicología y en particular desde la perspectiva psicosocial de la sexualidad; aunque también hemos retomado algunos aspectos de la teoría psicoanalítica del desarrollo psicosexual, pues consideramos que ambas propuestas tienen bastantes puntos de convergencia que nos han permitido tener una visión más integral del problema

Por otra parte, como marco teórico y metodológico retomamos la aproximación socio-clínica en ciencias humanas y sociales, pues dicha aproximación ha surgido como una alternativa teórico-metodológica en la investigación de problemas sociales complejos, tanto a nivel grupal, en las instituciones o en el trabajo comunitario. La aproximación socio-clínica es una propuesta multidisciplinaria que articula marcos conceptuales de diversas disciplinas, tales como: la antropología, la sociología, la psicología clínica, la psicología social, la etnometodología, etc.. Consideramos que es una herramienta teórico-metodológica valiosa en tanto que nos permite analizar la articulación entre lo psíquico y lo social, lo colectivo y lo individual, lo concreto y lo abstracto, la relación sujeto-institución-sociedad, enfatizando la dimensión subjetiva de las relaciones, pues el análisis de la subjetividad cobra sentido en la articulación de lo social y lo individual, es decir se considera el estudio del sujeto en su multiplicidad de vínculos.

Por otra parte se ha retomado también el enfoque del psicoanálisis aplicado a las ciencias sociales, pues éste nos permite estudiar la naturaleza de la psique y analizar y comprender la subjetividad humana; así como analizar los vínculos entre lo psíquico y lo social, situando una historia individual en un contexto sociocultural determinado. A su vez el método nos permite ubicar al investigador dentro de la investigación consiguiendo así una nueva objetividad a través de la subjetividad objetivada; por otra parte, nos permite ubicar los motivos que llevan al investigador a elegir un objeto de investigación particular; es decir, considera la implicación del investigador en su investigación. En cuanto a la relación investigador-investigado, permite analizar la transferencia y la contratransferencia. Para ello, como herramientas metodológicas propone la escucha en sus diversos niveles: la lectura, los testimonios, los escritos que

permitan la historización de los sujetos participantes en la relación dentro del campo de investigación (novela familiar, narrativa, historias de vida, autobiografía, las entrevistas en sus diversas modalidades y los estudios de caso). Para la presente investigación se realizaron entrevistas clínicas con algunos elementos de historias de vida.

Para abordar el problema de investigación que ha sido presentado, el trabajo se estructuró de la siguiente manera:

En el capítulo I se expone de qué manera el investigador estableció contacto con la comunidad investigada y su entrada al campo, así como el proceso que llevó a cabo para definir su objeto de investigación y de qué manera negoció sus propias demandas con las demandas de la institución.

Dado que el C.A.I. *Piña Palmera* se ha constituido como una ONG, en el en el capítulo 2 se expone un breve análisis del surgimiento de las ONG's en México, de las condiciones socioculturales en México y en particular en el estado de Oaxaca a fin de contextualizar el problema de investigación. A su vez se describe qué es el C.A.I. *Piña Palmera*, sus antecedentes históricos, cuáles son sus objetivos, cómo es su organización interna, qué servicios ofrece, cuáles son los programas de atención continua, con qué tipo de población trabaja, cuáles son algunos de sus logros y cuáles son sus perspectivas a futuro.

Como se ha señalado, para abordar este problema de investigación retomamos la metodología del análisis socio-clínico aplicado a las ciencias humanas y sociales; es por eso que en el capítulo 3 se expone con detalle en qué consiste la aproximación socio-clínica como metodología de investigación; cuáles son sus antecedentes teórico metodológicos, cuál es su objeto de estudio, la articulación que se ha hecho entre la aproximación clínica en ciencias sociales y el psicoanálisis, así como las metodologías utilizadas en la aproximación socio-clínica. Por otra parte se argumenta por qué se consideró que la aproximación socio-clínica es una buena herramienta teórico metodológica para analizar la estructura y vida interna del C.A.I. *Piña Palmera*. En ese sentido, también se expone la propuesta que desde la aproximación del análisis socio-clínico desarrolló Eugène Enriquez (1996) para investigar, a través de los sistemas culturales, simbólicos e imaginarios, la vida inconsciente de toda institución. Finalmente presentamos un ejemplo de cómo, a partir de la propuesta de Enriquez (1996) sobre los sistemas culturales, simbólicos e imaginarios, se hizo el análisis de la estructura y vida interna del C.A.I. *Piña Palmera*.

Para abordar nuestro problema de investigación, es decir de qué manera se conceptualiza y se vive la

sexualidad al interior del C.A.I. *Piña Palmera*, hemos mencionado en el capítulo 4 algunas de las propuestas de análisis que se han desarrollado para comprender y explicar la sexualidad, pues resulta que ésta es una dimensión tan amplia y tan compleja de la existencia humana, que precisa de un análisis multidisciplinario. Sin embargo, nos hemos centrado en algunas de las teorías que desde la psicología se han desarrollado para abordar la sexualidad, es así que exponemos la teoría psicoanalítica del desarrollo psicosexual, la teoría cognoscitiva del desarrollo psicosexual y la teoría psicosocial de la sexualidad. Para el análisis de la información obtenida a través de las entrevistas clínicas, hemos considerado principalmente la teoría psicosocial de la sexualidad, pues consideramos que la sexualidad es ante todo una construcción social y cultural que adquiere significados diversos a partir del contexto socio histórico y cultural en donde se expresa. Dado que la sexualidad es una dimensión social, está relacionada con aspectos como las ideologías dominantes, el poder y la cultura, es por eso que presentamos un análisis en ese sentido. A su vez, presentamos una breve análisis sobre cómo se vive la sexualidad en la cultura mexicana. Finalmente, dado que el C.A.I. *Piña Palmera* es una institución que trabaja con personas con discapacidades tanto motoras como psíquicas, presentamos una exposición de la articulación entre sexualidad y discapacidad.

En el capítulo 5 analizamos la estructura y vida interna del C.A.I. *Piña Palmera* a través de la propuesta de Enriquez (1996) sobre los sistemas culturales, simbólicos e imaginarios. Dicho análisis nos permitió explorar al interno de la institución cuál es la cultura que se ha construido en el C.A.I. *Piña Palmera* como microsociedad y que ha hecho que cada uno de los miembros viva su sentimiento de pertenencia y se defina de acuerdo a la diferenciación que se hace entre el nosotros y los otros.. Dentro de esta cultura observamos algunos aspectos centrales tales como: las relaciones de poder, la asignación de corazas de estatus y de rol, los valores y sistemas de pensamiento, las pautas de comportamiento, el rol de los fundadores y héroes titulares, las distintas dinámicas que se juegan al interior del centro, etc..

En base a todo lo anterior en el capítulo 6 se presenta una análisis de la manera en cómo se vive y se expresa la sexualidad al interior del C.A.I. *Piña Palmera*. Para ello hemos retomado algunos de los ejes de análisis que proponen Pick, Givaudan y Díaz (1998) en torno a la investigación de la sexualidad, así como algunos de los elementos de la propuesta de Enriquez (1996) antes señalada.

Finalmente se presenta un análisis final y las conclusiones del trabajo. Se incluyen también como anexos todas las entrevistas clínicas, tanto las utilizadas en el capítulo 5 como en el 6.

CAPÍTULO I

IMPLICACIÓN EN LA COMUNIDAD

1.1. Negociación y entrada al campo

En 1998 participé en un seminario de titulación del proyecto de investigación "*subjetividad y sociedad*" en la ENEP Iztacala, dicho proyecto tiene como objetivo la investigación de problemas sociales complejos. A fines de ese año elaboré un proyecto de investigación para realizar mi tesis, los objetivos de mi trabajo eran 1) investigar si la práctica de la medicina tradicional era uno de los núcleos culturales más importantes en las comunidades indígenas de México y 2) determinar de qué manera las prácticas de la medicina tradicional funcionaban como un marco referencial de identidad entre los miembros de la comunidad.

Para abordar la investigación de problemas sociales complejos, se propone la metodología del análisis clínico aplicado a las ciencias humanas y sociales.¹ Tal como señala V. de Gaulejac (1995) desde la aproximación clínica se considera que los actores sociales no sólo son producto de sus circunstancias histórico-sociales, sino que a la vez ellos son también productores de éstas, constituyéndose así como sujetos. Este proceso implica una constante articulación entre lo psíquico y lo social, de ahí que se hable de sujeto social complejo, pues éste está atravesado por diferentes dimensiones, una de las cuáles es la subjetividad.

El análisis clínico pretende dar cuenta de la complejidad de los actores sociales, considerando su subjetividad como un puente de articulación entre lo psíquico y lo social; por otra parte hace énfasis en la propia subjetividad del investigador en su relación con el sujeto investigado y viceversa. Es por eso que para realizar una investigación de este carácter, es preciso que el investigador se involucre activamente en su relación con los actores sociales. En ese sentido, la etnografía propone la "*observación participante*" como una herramienta metodológica que permite un mayor acercamiento entre el investigador y el sujeto de investigación.

Considerando lo anterior, mi plan de trabajo consistía en identificar alguna comunidad indígena del país que conservara su cultura y sus tradiciones, establecer un primer contacto con la comunidad, negociar mi

¹ Más adelante se expondrá con detalle en qué consiste la metodología de la aproximación clínica.

demanda y mi estancia. Paralelamente a mi trabajo de investigación, participaría en las actividades de la comunidad y ofrecería algunos talleres de acuerdo a las necesidades que detectara y a las demandas que la comunidad me hiciera.

Según los reportes de investigación etnográfica, el primer contacto con la comunidad es muy importante para establecer una relación de confianza; es por eso que pensé que para el desarrollo de mi trabajo sería mejor si llegara a la comunidad con el respaldo de alguna institución u organismo que tuviera un buen contacto con la comunidad (por ejemplo a través de la UNAM o de alguna otra institución que hiciera trabajo social) o bien de alguna persona que tuviera una buena relación con la gente.

Acudí a Ciudad Universitaria (CU) para contactar a la gente que trabaja en el “Programa de Servicio Social Multidisciplinario en Comunidades Indígenas y Rurales”, pues yo sabía que cada seis meses se organizan brigadas de estudiantes de todas las carreras, para salir a las zonas rurales más pobres del país y hacer su servicio social. La Universidad los apoya con alimentación, hospedaje y una pequeña ayuda económica. El responsable del proyecto me dijo que por el momento el programa estaba suspendido; me propuso que podía regresar al siguiente semestre o que acudiera a las oficinas de INI (Instituto Nacional Indigenista), pues ellos también tenían un programa muy similar. Fui a las oficinas del INI y la responsable del proyecto me comentó que las becas normalmente son simbólicas, así que el participante regularmente debe autofinanciarse y que además por el momento no había presupuesto, así que el programa estaba suspendido también.

Yo buscaba, por una parte, una institución de enlace con la comunidad y por otra, un apoyo económico que me permitiera las condiciones necesarias para poder realizar mi trabajo. La responsable del programa del INI, me sugirió que fuera a la UNAM.

Me sentía muy desanimada, pues me parecía que no había las condiciones para que pudiera realizar mi proyecto. Inclusive pensé en la posibilidad de cambiar mi tema de tesis o en hacer una investigación teórica sobre el tema. Hablé con algunos compañeros que tienen familiares o conocidos en algunas comunidades indígenas (en la sierra de Oaxaca y en Hidalgo); sin embargo mi situación económica no me permitía autofinanciar mi proyecto. Mi asesora de tesis me habló también de la posibilidad de participar en un programa de educación en comunidades rurales e indígenas del Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE). Ya no investigué más.

Algunos días después mi asesora me comentó que unos profesores de la ENEPI, la invitaron a conocer el trabajo de una ONG que se llama *Piña Palmera*. Esta organización, ubicada en la playa de Zipolite, en la costa sur de Oaxaca, ofrece rehabilitación a personas discapacitadas. Le platicaron que la institución proporciona hospedaje y alimentación a las personas que quieren participar como voluntarias, durante una estancia de mínimo seis meses. Ella les comentó que una de sus tesis, justamente estaba buscando una comunidad para hacer su tesis.

A través de mi asesora, me puse en contacto con Carlota y Fernando, profesores del área de métodos cuantitativos de la ENEPI, que mantienen contacto con *Piña*. Platicué con ellos sobre mi proyecto (la investigación sobre medicina tradicional), ellos a su vez me platicaron qué es *Piña Palmera* y cómo trabaja. Me preguntaron que si tenía alguna experiencia en el trabajo comunitario, yo les comenté que había participado en un programa de la Secretaría de Educación Pública (SEP) que se llama “Educación Inicial No Escolarizada” como Educadora Comunitaria. Me preguntaron que si sabía algo de medicina alternativa, les dije que había tomado un curso de masaje cunco. Finalmente, ellos me preguntaron que si estaba segura de quererme ir durante mínimo seis meses a *Piña Palmera*, para trabajar como voluntaria, yo les dije que sí.

Respecto al objetivo de mi investigación, Fernando me dijo que con cierta frecuencia asistía un curandero a la comunidad para hacer limpias, me comentó también que algunas de las mujeres que trabajan en *Piña Palmera*, tenían conocimientos de medicina tradicional. El acuerdo inicial fue que yo trabajaría como voluntaria, ofrecería apoyo psicológico y paralelamente, llevaría a cabo mi investigación. Aproximadamente dos semanas después, Fernando y Carlota nos citaron a mi asesora y a mí en el DRAPA (audiovisual de la ENEPI), para ver (junto con uno de sus grupos de cuarto semestre), dos videos sobre *Piña Palmera*. Esos videos me motivaron más en mi decisión de ir a trabajar allá.

Algunos días después Fernando le mandó un e-mail a Anna (la directora de *Piña*) para decirle que había una estudiante de psicología de la ENEPI que quería ir a *Piña Palmera* para trabajar como voluntaria, apoyar al centro como profesional de la psicología y hacer una investigación de tesis sobre medicina tradicional. Fernando le dijo aproximadamente la fecha en que llegaría y le pidió que “como cuates” me echara la mano para hacer mi trabajo.

Algunas semanas después, me reuní con Fernando, Carlota, Flavia (una antropóloga brasileña que trabaja en *Piña Palmera* desde hace varios años) y con Gaby (una compañera psicóloga egresada de la Ibero que

tiene un buen contacto con la comunidad desde hace cinco años). Algunas semanas después arreglé mis cosas y en compañía de Carlota me fui a *Piña Palmera*.

Llegamos a *Piña Palmera* el 27 de marzo de 1999. Carlota me presentó con la gente e hicimos un recorrido por todo el centro, mientras ella me platicaba cómo funcionaba la institución y me mostraba todas las instalaciones. Cada vez que ella me presentaba a alguien, la gente decía “ah sí, ya nos habían dicho en la asamblea que iba a venir una psicóloga”.

Carlota se regresó al D.F. dos días después y yo me quedé sola. Me sentía muy tensa y no sabía qué hacer. El mismo día que ella se fue, después de la comida, me fui al comedor de los niños y me puse a leer el artículo que Fernando escribió sobre “choque cultural” para disminuir -¿aumentar?- mi ansiedad. Unos minutos más tarde se me acercó muy amistosamente Marina (una niña que tiene Síndrome de Down); con mucha naturalidad, me mostró un cuaderno y comenzó a hacer garabatos mientras me hablaba y sonreía.

Aunque en la práctica de Psicología Aplicada en la CUSI (ENEPI), yo ya había tenido contacto con una niña que también tenía Síndrome de Down, en este momento yo estaba un poco sorprendida y no sabía bien qué hacer; repentinamente Marina saltó sobre mí y me abrazó, yo la abracé también, nos reímos y me sentí muy contenta por esa bienvenida.

Conforme pasaron los días, poco a poco me fui adaptando a la comunidad y a las dos semanas me sentía muy contenta y a gusto.

La vida en *Piña* es muy dinámica, después me di cuenta de que la gente de *Piña Palmera* está muy acostumbrada a ver que llegan nuevos voluntarios, visitantes, amigos, etc., mientras otros se van. Creo que eso también influyó demasiado en que a las dos semanas de haber llegado, yo me sintiera ya parte de la comunidad.

Una semana después de que llegué me presenté formalmente en la asamblea general (en *Piña Palmera* cada martes por la mañana se lleva a cabo la asamblea general). En esa ocasión dije que era estudiante de psicología, que iba a trabajar como voluntaria durante seis meses, que apoyaría al centro en algunos aspectos en los que pudiera intervenir como profesionista y que además iba a hacer una investigación sobre medicina tradicional.

El trabajo como voluntario consiste principalmente en apoyar a los jóvenes discapacitados que viven en el centro en los siguientes aspectos: aseo personal, alimentación, actividades de terapia física, actividades educativas y recreativas. Por otra parte los voluntarios también pueden integrarse a algunos de los talleres de la comunidad, tales como. papel reciclado, carpintería, artesanía, o bien, apoyar en las labores cotidianas.

1.2. ¿Cómo se concibe el trabajo del psicólogo en el Centro de Atención Integral *Piña Palmera*?

Por otra parte, a nivel psicológico el equipo de terapia de *Piña Palmera* había detectado necesidades en las áreas de: estimulación temprana, salud, alimentación e higiene, psicoterapia infantil y familiar, sexualidad, comunicación y orientación vocacional.

Aunque actualmente *Piña Palmera* no cuenta con profesionales de la psicología que trabajen permanentemente ahí, de cierta manera se han atendido algunas de las necesidades señaladas, ya sea a través de psicólogos que han trabajado eventualmente en el centro, de asesoría psicológica a distancia o por medio de algunos profesionales que desempeñan labores afines a las del psicólogo, por ejemplo trabajadores sociales, terapeutas de lenguaje, fisioterapeutas, médicos, enfermeras, etc..

El equipo de terapia es quien generalmente asume la responsabilidad para dar respuesta a estas necesidades, que algunas veces son demandas explícitas o implícitas por parte del resto de la comunidad.

Desde el comienzo de mi trabajo, tanto los profesores que me contactaron con *Piña Palmera*, como algunos de los integrantes del equipo de terapia me recomendaron que limitara mi apoyo al propio centro; ya que *Piña Palmera* también trabaja con pacientes en diferentes comunidades cercanas y por tanto, iba a ser demasiado pesado para mí; además me dijeron que en *Piña Palmera* había mucho que hacer.

Después de la segunda *semana de ambientación* el equipo de terapia me expuso algunos de los problemas en los que yo podía intervenir. Inicialmente la demanda fue que trabajara con una familia que vive actualmente en el centro, integrada por el padre (discapacitado), la madre y seis hijos, de los cuáles, la mayor y única hija, tiene Síndrome de Down. Me comentaron que había otras familias problemáticas, una de ellas vive también en *Piña Palmera* y las otras dos, aunque actualmente viven fuera, prácticamente están todo el día ahí, ya que los padres son trabajadores del centro.

Como el equipo de terapia me comentó que era urgente trabajar con la primer familia. en ese mismo momento uno de los integrantes del equipo, me presentó con la familia; les dijo que yo era psicóloga y que también iba a trabajar con ellos; en esa misma semana tuvimos la entrevista inicial. Paralelamente se presentaron tres pacientes que venían a terapia psicológica; una de ellas había recibido apoyo de la psicóloga que anteriormente estuvo trabajando aquí, venía de la comunidad de Candelaria. Otra de las pacientes, desde hace mucho tiempo había recibido apoyo de *Piña*, tanto ella como su madre son conocidas por el equipo de terapia, sin embargo ellos me comentaron que no se comprometen nunca con el trabajo, pero que si yo quería trabajar con ellas, podía hacerlo. Finalmente una de las terapeutas de lenguaje me canalizó a un niño con problemas de aprendizaje, asistía por primera vez al centro.

Por otra parte, dado que una de las necesidades que se detectaron en la comunidad fue la falta de atención (estimulación, nutrición, higiene, educación, etc.) hacia los niños de 0 a 6 años de edad; Bety (terapeuta de lenguaje) me propuso que impartiéramos a las madres de la comunidad con niños pequeños, un curso de “educación inicial”, más práctico que teórico, a fin de que fueran ellas las principales promotoras del desarrollo de sus hijos.

1.3. Negociación de mi demanda

Aproximadamente dos meses después de haber llegado, yo ya me había comprometido a trabajar con varios pacientes, pues esa fue la demanda más clara de la institución y que yo asumí sin objeciones; sin embargo, hasta ese momento yo no había hecho nada de mi proyecto de investigación sobre medicina tradicional.

Considerando que una de las características del análisis clínico en los escenarios sociales, es la constante negociación de las demandas tanto del investigador como del sujeto de investigación, fui a casa de Anna para platicar con ella al respecto; pues desde que llegué a *Piña* ella me había comentado que para hacer mi tesis podía ir a visitar a Don Lupe (el curandero que a veces visitaba *Piña*). En ese momento me dio su dirección y me dijo que si lo iba a ver podía llevarle ropa -me sugirió que fuera a la oficina a preguntar si tenían ropa para regalar-, miel, queso y pan. Como Don Lupe vive en la sierra, cerca de San José del Pacífico (aproximadamente a cuatro horas de ahí), Anna me comentó que para que no me atrasara en mi trabajo, podía trabajar en *Piña* durante la semana y los fines de semana podía ir a ver a Don Lupe, que inclusive el centro podía apoyarme económicamente con lo del pasaje y que además me iba a servir para despejarme un poco de las problemáticas de *Piña*.

Unos días después Anna me dijo que también podía ir a visitar a “tía Adolfa” (una curandera que vive en Zipolite desde hace muchos años y que tiene buena relación con ella y con *Piña*) Me comentó también que “tía Alba” (trabajadora del área de lavandería en *Piña Palmera*) y “tía Juana” (trabajadora del área de cocina de *Piña Palmera*) también sabían un poco de medicina tradicional, me sugirió que platicara con ellas

Algunos días después fui a la cocina a ver a “tía Juana” para preguntarle si conocía a alguien que hiciera limpiezas, ella me miró un poco sorprendida y me preguntó “¿por qué, te sientes mal?”, yo le dije sonriendo que no, que me interesaba porque estaba haciendo unos estudios sobre medicina tradicional. “Tía Juana” me dijo que “tía Alba” hacía limpiezas pero que casi no le gustaba que la gente supiera. María Elena (una de las trabajadoras de la cocina) escuchó la conversación y dijo que también “tía Adolfa” hacía limpiezas “Tía Juana” dijo “ah sí, tía Adolfa, una señora que vive cerca del Kinder”. María Elena dijo que vivía enfrente de su casa. Le pedí que si me podía presentar con ella y dijo que le iba a preguntar primero. Quedamos en que le iba a decir que una muchacha que trabajaba en *Piña Palmera* como voluntaria, le quería hacer algunas preguntas sobre su manera de curar, que si podía ir a verla.

Una semana después, María Elena me dijo que “tía Adolfa” había dicho que sí. Ese mismo día por la tarde, me acompañó a su casa. Platicué con “tía Adolfa” durante un poco más de una hora. Es una señora de aproximadamente ochenta años, originaria del Istmo de Tehuantepec. Me platicó que fue una de sus tías quien le enseñó a curar; hablamos sobre su método de curación, sobre su familia, su estado de salud, su casa, que “milagrosamente” no sufrió ningún daño durante el huracán Paulina (en octubre de 1997 el huracán Paulina causó graves daños en muchos de los pueblos de la costa de Oaxaca, entre ellos Zipolite). Durante la conversación, ella varias veces me preguntó que si yo quería aprender a curar, yo le dije que quería conocer cómo curaba ella; “tía Adolfa” insistió en preguntarme si yo quería aprender a curar y finalmente le dije que sí, que quería conocer de medicina tradicional. Le pregunté que si podía ver una de sus sesiones de curación, me dijo que sí, pero que no cualquier sesión, que dependía de la persona que estaba curando, se quedó pensando un momento y después me dijo que estaba curando a una niña, que si podía ver esa sesión; me citó la siguiente semana. En esa ocasión curó a una niña de *espanto*; era la segunda sesión de curación y tanto la madre de la niña (que era sobrina de la “tía Adolfa”) como la “tía Adolfa” dijeron que la niña ya se veía muy bien. Sólo visité dos veces a la “tía Adolfa”.

Por esos días, en *Piña Palmera*, se denunciaron y presentaron algunos casos de abuso sexual entre niños, adolescentes y jóvenes del centro. Aunque algunos sucesos habían ocurrido recientemente, no era la

primera vez que se presentaban; de hecho algunos integrantes del equipo de terapia me habían comentado algo al respecto, parece ser que la psicóloga que trabajó anteriormente en *Piña*, abordó ésta cuestión. Después de su intervención, se relajó un poco la situación hasta que volvieron a presentarse otros casos. Cuando en toda la comunidad se hablaba subrepticamente al respecto, el equipo de terapia directamente me demandó que interviniera en ese problema; me pareció que ellos eran los portavoces de la ansiedad de toda la comunidad.

Ante esta situación me sentí muy presionada, pues toda la comunidad esperaba que hiciera algo y yo no sabía qué hacer, pues no tenía experiencia para abordar estos problemas y no quería asumir la responsabilidad de una problemática que no pudiera resolver. Comenté con el equipo de terapia cómo me sentía y reconocí que en ese momento no era capaz de asumir esa responsabilidad; pero que si había otros profesionales que tuvieran experiencia al respecto y retomaran el problema yo colaboraría en la medida de lo posible; o bien que yo pudiera recibir asesoría de ellos para abordarlo.

En el equipo de terapia se comentó que entonces iban a buscar a otros psicólogos; que contactarían a Gaby (la psicóloga que eventualmente trabaja con *Piña*) para que viniera a dar algunos talleres de sexualidad y prevención de abuso sexual.

Algunos días después, el equipo de terapia me demandó que trabajara con algunos de los niños que habían sido objeto de abuso sexual, principalmente con un niño de doce años, que había sido agredido sexualmente por dos jóvenes que posteriormente fueron expulsados del centro. Trabajé con algunos de ellos, pero en especial con éste último.

Afortunadamente en esos días regresé al D.F., pues tenía un compromiso familiar ya programado desde antes de que fuera a *Piña Palmera*. Estuve en el D.F. alrededor de diez días. Durante ese tiempo, platicué con Carlota y Fernando; estaba muy angustiada por lo que había ocurrido en *Piña*, les conté todo: cómo me sentía, lo que estaba haciendo, lo que el equipo de terapia me demandaba, les dije que me sentía insegura en mi trabajo como profesional de la psicología, que sentía que a veces necesitaba la asesoría y/o la opinión de otros compañeros. Finalmente les comenté algunos cambios significativos que estaban sucediendo en mi vida personal. Ellos me escucharon atentamente y me tranquilizaron; en verdad fue toda una sesión catártica. Me dijeron que no me preocupara demasiado, Carlota me dijo que todo lo que yo hiciera lo iba a hacer bien; me sugirió también que para abordar el problema de abuso sexual infantil, podía dar algunos talleres de prevención. Me sentí mucho mejor. Fernando me recomendó que mientras estuviera

en el D F me olvidara un poco de *Piña*, que fuera al cine o al teatro, etc

En esos días, también platicué con Elvia (mi ascesora de tesis), al igual que mi plática con Carlota y Fernando, fue otra sesión catártica. Le volví a contar todo lo que había ocurrido y cómo me sentía. Le comenté también que sobre mi tesis solamente había visitado dos veces a la curandera de Zipolite, le dije que me sentía un poco insegura en ese terreno de la magia y la medicina, que aunque la “tía Adolfa” parecía una buena persona, había algo en mí que la rechazaba, le conté dos sueños que había tenido con la curandera, en donde ésta me quería hacer daño. Elvia me sugirió algunos posibles significados de mis rechazo hacia ese mundo misterioso.

Tal como señala Devereux (1977) no es fortuito que un investigador elija un determinado tema de investigación, ya que detrás de esa elección existen una serie de deseos y fantasías inconscientes; es por eso que él propone hacer un análisis de la implicación del investigador en su investigación, considerando para ello las relaciones de transferencia y contratransferencia que se dan entre el investigador y el sujeto de investigación. A su vez la aproximación clínica también señala que dicho análisis es uno de los aspectos esenciales en la investigación.

Platicué con Elvia acerca de mi implicación en ese tema de investigación y de las dificultades que podía encontrar en el camino. Por otra parte, platicamos también de mi implicación en *Piña Palmera* y en la problemática de la sexualidad dentro de la institución. Elvia me sugirió que podía cambiar mi tema de tesis e investigar de qué manera se vive la sexualidad en *Piña Palmera*, pues podía hacer una lectura diferente de las manifestaciones de la sexualidad en éste contexto, así como un análisis de la angustia que tales manifestaciones suscitan en la comunidad.

Después de una larga reflexión, llegué a la conclusión de que prefería cambiar mi tema de tesis. De la medicina tradicional, pasé a la sexualidad. Los argumentos que me llevaron a tomar esa decisión fueron los siguientes: 1) en ese momento me sentía completamente involucrada en la dinámica de *Piña Palmera*, 2) las manifestaciones de la sexualidad, tanto en los niños como en los adolescentes, estaban generando en toda la comunidad una situación de ansiedad que ya no podían contener, 3) la solución de éste conflicto era una demanda que surgía de la propia institución y 4) mi trabajo podría responder a esa demanda, generando una reflexión sobre los siguientes aspectos: a) de qué manera se vive la sexualidad en *Piña Palmera* (qué espacio se le da a la sexualidad en la vida de la institución, quiénes tienen derecho a ejercer su sexualidad y bajo qué condiciones, qué ocurre con la sexualidad de las personas discapacitadas, cuáles

son las creencias, los mitos y tabúes que existen en la comunidad respecto a la sexualidad infantil, etc..).

b) ¿por qué las manifestaciones de la sexualidad en los niños y adolescentes con o sin discapacidad generan a nivel institucional tanta ansiedad? y c) ¿de qué manera se proyectan los propios miedos y angustias ante las manifestaciones de la sexualidad de los otros?.

Elvia me sugirió que para poder contextualizar el problema de investigación, era necesario antes hacer un análisis de la dinámica de la institución; es decir, de las relaciones de poder, de los roles que juegan cada uno de los miembros de la comunidad, cuáles son las representaciones que de *Piña Palmera* tienen cada una de las personas que trabajan y/o viven ahí. Así como también, a través de entrevistas e historias de vida, conformar la historia subjetiva de *Piña Palmera*.

Finalmente le comenté que el equipo de terapia me había demandado trabajar con los niños que estaban involucrados en los actos de abuso sexual, principalmente con el niño que había sido agredido sexualmente. Le platiqué de qué manera estaba trabajando con él y le pedí su opinión. Ella me sugirió algunas formas de trabajo tanto a nivel individual como grupal.

En esa constante negociación de las demandas entre el investigador y el sujeto de investigación, es frecuente que los objetivos de la investigación se vayan modificando, pues deben corresponder no solamente a los intereses del investigador sino también a los del sujeto investigado. Es en ese sentido que la investigación social desde una aproximación clínica, es flexible.

Los diez días que estuve en el D.F., me ayudaron mucho para disminuir mi ansiedad, ver la situación desde otra perspectiva y reorientar los objetivos de mi investigación. Regresé a *Piña Palmera* con ganas de llevar a cabo este nuevo proyecto.

Dos días después de mi regreso a *Piña*, Gaby, Flavia y un psicólogo de una organización llamada CORIAC (dicha organización, trabaja con hombres que han vivido situaciones de violencia sexual), llevaron a cabo algunos talleres con toda la comunidad, a saber: adultos, jóvenes y niños.

El objetivo de los talleres fue, por una parte, hacer un diagnóstico de las necesidades, inquietudes y preocupaciones que tienen los niños, jóvenes y adultos de *Piña Palmera* respecto a la sexualidad y, por otra, propiciar que se relajara la atmósfera y se hablara abiertamente del problema, ya que era algo que estaba ocurriendo en la comunidad y era responsabilidad de todos. Los talleres tuvieron un efecto catártico,

ya que cada quien pudo expresar cómo se sentía ante esta situación y comprometerse a participar para buscar conjuntamente una solución

En el taller que se llevó a cabo con todos los adultos de la comunidad, comenté que mucha gente se había acercado a mí para pedirme que resolviera el problema; dije sin embargo que no era mi problema, sino de todos y que juntos íbamos a encontrar soluciones. Después de esto me sentí mejor, ya que además de delimitar mi participación-intervención en la solución del problema, pensé en la manera de articular mi nuevo proyecto con el trabajo de los compañeros de CORIAC. Al final de ese taller, platiqué con Anna, Flavia y Helena (terapeuta ocupacional) y les expuse mi nuevo proyecto, ellas comentaron que era una excelente idea.

Después de los primeros talleres, en la comunidad se respiraba una atmósfera menos tensa. Se acordó que se iba a dar continuidad al trabajo que la gente tenía que hacer para buscar una solución

Al inicio de todo proceso de investigación, otro de los aspectos que es fundamental, es la relación que se establece entre el investigador y el asesor de su investigación. Esta relación es muy importante para que el investigador vaya adquiriendo elementos que le permitan ir construyendo su objeto de estudio así como para analizar su propia implicación en la investigación. A través de la retroalimentación del asesor, el investigador por sí mismo irá definiendo el objeto de su investigación así como las herramientas teóricas y metodológicas que considere más útiles para aproximarse a su objeto. A lo largo del proceso de investigación, en algunos momentos se sentirá más cerca de su asesor y en otros necesitará tomar distancia; el objeto del asesoramiento del investigador es que éste adquiera los elementos suficientes que le permitan ser autónomo. En ese sentido, el rol del asesor es orientar al investigador cuando este lo solicite y respetar, en la medida de lo posible, su propio proceso. A fin de cuentas el proceso de investigación es un proceso de aprendizaje continuo, en donde el investigador tiene la oportunidad no sólo de construir un saber conjuntamente con el o los sujetos de su investigación, sino donde también se construye y conoce a sí mismo a través de su relación con los otros. El presente reporte de investigación ha sido un ejercicio de aprendizaje y construcción personal.

CAPÍTULO 2

¿QUÉ ES EL CENTRO DE ATENCIÓN INTEGRAL PIÑA PALMERA?

2.1. Breve semblanza del surgimiento de las ONG's en México

En las condiciones socio históricas de nuestro país, muchos son los grupos culturales que han sido excluidos de las políticas de “modernización y desarrollo” y, por tanto su calidad de vida es deplorable en todos los aspectos: salud, vivienda, educación, trabajo, alimentación, actividades recreativas y culturales, etc.. En las zonas urbanas encontramos a cientos de niños de y en la calle, a organizaciones populares de colonos que exigen una vivienda digna, a cientos de jóvenes que no encuentran alternativas tanto de trabajo como de educación, etc.. Por otra parte, en las zonas rurales, los campesinos e indígenas sobreviven en el olvido, ante una política de marginación y genocidio. Ante este panorama desolador, desde hace aproximadamente dos décadas, paralelamente a las políticas oficiales, que supuestamente están encaminadas a atender las necesidades de las mayorías, la sociedad civil ha tomado la iniciativa y ha conformado organizaciones al margen de las instituciones gubernamentales; estas organizaciones no gubernamentales (ONG's), tienen como principal objetivo dar solución a las problemáticas cotidianas de las poblaciones populares y marginadas

De acuerdo con Barranco (1991; citado por Sánchez, 1995, p. 12.) una ONG debe entenderse “*como una organización de la sociedad civil, que surge para atender diferentes problemas de la sociedad, promover intereses de grupos marginales, proteger el medio ambiente y fomentar el desarrollo autosostenido; tienen una base profesional, una filosofía con normas y políticas de acción*”.

Tenemos entonces que “*sin ocupar el lugar del gobierno, las ONG's suplen o complementan lo que el gobierno debería hacer y no realiza, sus acciones van encaminadas a los sectores pobres y tienden a buscar el desarrollo potencial del ser humano y al logro de la justicia social*” (Armendares, 1994; citado por Sánchez, 1995, p. 27).

En nuestro país, las ONG's surgen como una propuesta de la sociedad civil a las condiciones de vida de los mexicanos. Inicialmente, las primeras ONG's aparecieron como una alternativa ciudadana en contra de la violación de los derechos humanos; sin embargo a partir del terremoto del 85, cuando la sociedad civil se organizó espontánea e inmediatamente para solidarizarse con los damnificados, surgieron múltiples

organizaciones civiles que inicialmente exigían la indemnización de las víctimas del terremoto y el derecho a una vivienda digna. Sin embargo a través de los años, el campo de acción de las ONG's se extendió hacia las áreas de salud, educación, empleo, protección del medio ambiente, alternativas de desarrollo para los jóvenes, etc.. Actualmente existen en nuestro país alrededor de 5000 ONG's (Sánchez, 1995).

Dado que el presente reporte de investigación es resultado de la participación en una ONG, ubicada en la costa del estado de Oaxaca, a continuación se presentarán algunos datos significativos sobre las condiciones socioeconómicas del estado.

Según los datos proporcionados por el Consejo Nacional de Población (CONAPO) presentados para el análisis del Programa de Solidaridad de las Comunidades Campesinas (PRONSJAG) y la UNICEF, de todo el país, el estado de Oaxaca es el que tiene mayor índice de marginalidad: 27.5% de su población es analfabeta, 56.7% no terminó la educación primaria, el 45.5% de las casas no cuentan con servicios de agua potable y drenaje, 69.5% de las personas viven en pueblos de menos de 5000 habitantes y el 78.7% de las personas ganan dos veces menos que el salario mínimo. En particular los pueblos que tienen un mayor índice de marginalidad son los que están ubicados en la Mixteca (citado en prensa, 2000).

Es por eso que un alto porcentaje de personas que migran a los Estados Unidos en busca de trabajo, provienen del estado de Oaxaca. Para ser precisos, de acuerdo a Guzmán y Lewin (1998; citados por Taracena y Tavera, 2001) se calcula que cada año entre 50,000 y 100,000 personas originarias de Oaxaca, migran al vecino país del norte; ésta cifra representa el 60% de la población total. El 25% de estas personas, entran a Estados Unidos ilegalmente y son empleados como trabajadores agrícolas.

Cabe suponer entonces que la calidad de vida de las comunidades indígenas y marginadas es muy lamentable. Por ejemplo, en el área de salud (principal área de incidencia de la ONG en cuestión), a nivel nacional se aprecia la evidente ineficacia de los organismos gubernamentales, ya que existe una gran demanda de servicio y una insuficiente cobertura, como resultado (entre otras cosas) de que para este rubro se canaliza solamente el 2.4% del Producto Interno Bruto (PIB); según la UNESCO y la OMS el gasto público designado como mínimo para el área de salud es de 5% del PIB. Por otra parte, según cifras de un estudio realizado por el Consejo Consultivo del Programa Nacional de Solidaridad, el 75% del total de los mexicanos sufre limitantes en su desarrollo y capacidades a causa de una inadecuada alimentación, acentuada en las poblaciones indígenas, campesinas y comunidades marginadas de las zonas urbanas. Las consecuencias de la desnutrición en los niños son diversas, a saber: problemas de aprendizaje, baja estatura,

frecuentes enfermedades infecciosas, etc. (Sanchez, 1995).

Por otra parte, si ya de por sí hay una enorme desigualdad de la salud en México, en donde de acuerdo a los datos del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PUNDU) 17 millones de mexicanos que viven en pobreza extrema tienen limitado acceso a una atención médica deficiente, existe un sector de la población, que por requerir atención especial, ha sido social y culturalmente doblemente marginado: la población discapacitada.

Las actitudes que se tienen hacia las personas con alguna discapacidad tanto motora como psíquica o mental, varían de acuerdo a la cultura, la ideología, la política imperante y respecto al grado de conocimiento que se tenga del problema. Las primeras investigaciones que se realizaron en nuestro país respecto a la discapacidad psíquica, datan de la década de los años 20; cabría suponer que después de casi cien años, se hayan ofrecido múltiples alternativas de atención y desarrollo tanto a las personas discapacitadas como a sus familias, sin embargo el problema ha crecido y las alternativas han sido insuficientes, pues muchas de ellas se han implementado al margen de la población afectada. Aunque actualmente se calcula que existen diez millones de personas que tienen alguna discapacidad, aún en muchos aspectos se les sigue relegando (Cruz, 1997)

Regresando al estado de Oaxaca, según datos de la OMS, en el Municipio de Pochutla, Oaxaca (lugar donde surge la ONG en cuestión), existen alrededor de 15 mil personas con discapacidad, ésta cifra representa aproximadamente el 10% de la población total (Pérez Gil, 2000).

Si se consideran las condiciones de pobreza extrema que también existen en la costa del Estado de Oaxaca, no es difícil imaginar el tipo de calidad de vida de las personas discapacitadas, pues las familias no tienen las posibilidades económicas para cubrir sus necesidades especiales. Por otra parte, al no tener acceso a una educación eficiente, persisten en la zona actitudes minusvalidantes que impiden la integración de las personas con discapacidad a sus familias y su comunidad; finalmente también existen factores culturales, tales como creencias, tabúes, mitos, etc. en torno a la discapacidad, que son desfavorables a las personas que la padecen; por ejemplo, algunas personas consideran que tener un hijo con discapacidad, es un castigo de Dios y una vergüenza, que las personas discapacitadas no podrán ser independientes, que son personas que están “enfermitas”. Respecto a los discapacitados psíquicos o mentales, se considera que están “loquitos” o “loquitos” y en muchas ocasiones algunas personas tienen la creencia de que están poseídos por algún espíritu maligno.

En este contexto es que surge el C.A.I. *Piña Palmera*. Pérez Gil (2000) señala que el C.A.I. *Piña Palmera* es el único centro de atención para personas con discapacidad en 225 Km. a la redonda.

2.2. El Centro de Atención Integral *Piña Palmera* como organización no gubernamental (ONG)

El Centro de Atención Integral *Piña Palmera*, A. C. (C.A.I. *Piña Palmera*), es una organización no gubernamental (ONG), ubicada en la playa de Zipolite, municipio de Pochutla, en la costa sur del Estado de Oaxaca, México.

Aparece en el año de 1984, con la finalidad de mejorar la calidad de vida de los niños de las comunidades cercanas, así como de sus familias; ofreciendo una atención especial a los niños y jóvenes con discapacidad.

A lo largo de dieciséis años, el C.A.I. *Piña Palmera* ha desarrollado una labor constante; cuyos resultados se ven reflejados en la atención a casi 900 personas. Actualmente sus principales objetivos son:

- a) brindar atención y rehabilitación a personas con discapacidades tanto motoras como psíquicas,
- b) lograr su integración con sus familias y comunidades,
- c) mejorar su calidad de vida, a fin de que encuentren las condiciones necesarias para su pleno desarrollo tanto físico como mental,
- d) involucrar a las familias así como a las comunidades en los programas de rehabilitación,
- e) generar en la población un cambio de actitud hacia las personas con discapacidad.

2.3. Antecedentes del Centro de Atención Integral *Piña Palmera*¹

En los años sesentas, un “curador”(healer) estadounidense, originario de Nueva York, llegó un día a Mazunte (pequeño pueblo cercano a Zipolite) y se quedó a vivir ahí alrededor de dos años. Durante ese tiempo, observó que las condiciones de vida de los habitantes de la zona eran muy malas, carecían de servicios de salud, educación y su alimentación era muy deficiente. Sin embargo, su mayor interés se centró en los niños y, en particular, en aquéllos que tenían alguna discapacidad. Dado que sus familias carecían de las posibilidades económicas para satisfacer sus necesidades especiales, él comenzó a ofrecer atención médica y a enseñarle a la gente el uso de plantas medicinales. Su nombre era Frank Douglas, sin embargo,

¹ Información obtenida por un documento interno del C.A.I. *PiñaPalmera*

toda la gente le llamaba Panchito. Poco a poco se hizo conocido como curandero entre la población

En septiembre de 1983, Panchito compró un terreno en Zapolte, con la finalidad de crear una “escuela-hogar” para niños indígenas discapacitados, desnutridos y abandonados

A principios del año de 1984, Anna Johansson llegó a trabajar como voluntaria. El 20 de septiembre de ese mismo año, después de que se terminó la construcción de la primera casa, se inauguró lo que Panchito llamó “Escuela *Piña Palmera*”.

En febrero de 1985 Juana Luján (tía Juana) llegó a trabajar como cocinera y lavandera. Cuatro meses después llegó Malena (una niña de tres años de edad con parálisis cerebral), a fines de ese año se hizo la primera instalación eléctrica y llegó Paquito (un niño con parálisis cerebral). En ese entonces ya había doce niños en *Piña*.

El 4 de noviembre de 1986 murió repentinamente Frank Douglas (Panchito). En ese momento, 19 niños vivían en *Piña Palmera*, quienes eran atendidos por cinco trabajadores y cuatro voluntarios.

En 1987 Anna se hizo cargo de *Piña Palmera*. En ese mismo año, un reportero sueco visitó el centro y a su regreso a Estocolmo fundó el grupo de apoyo “Los amigos de *Piña Palmera*”, el cual envió su primera donación en julio de ese año. Siendo una organización no gubernamental (ONG), en febrero de 1989 el centro se constituyó formalmente como Asociación Civil y se llamó “Centro de Atención Infantil *Piña Palmera*, A. C.”

Desde 1986 el C.A.I. *Piña Palmera* comenzó a establecer relaciones con otras organizaciones tanto independientes como gubernamentales que trabajan con personas discapacitadas. En julio y octubre del 89 algunos integrantes del centro, visitaron el Proyecto Prójimo, en donde conocieron el método de David Werner de rehabilitación basada en la comunidad (RBC).

El número de usuarios del C.A.I. *Piña Palmera* fue aumentando considerablemente, hasta que en 1990, implementaron el programa de RBC, organizándose en brigadas de fisioterapeutas que hasta la fecha siguen visitando varias comunidades, en donde trabajan conjuntamente con personas discapacitadas y sus familias, así como también con el resto de la población, a fin de que colectivamente realicen una labor que permita la rehabilitación, desarrollo e integración de las personas con alguna discapacidad. En ese mismo

año llegaron a trabajar a *Piña* los primeros profesionistas: dos médicos especialistas, uno en comunicación humana y otro en rehabilitación, un trabajador social, una ortopedagoga y un ingeniero agrónomo.

En 1991 el C.A.I. *Piña Palmera* fundó la organización PAHIDOS “Padres de Hijos Discapacitados, Oaxaca Sur”; dicha organización trabaja por la integración social y los derechos de los niños con discapacidad.

En octubre de 1992 se llevó a cabo el “segundo encuentro de las organizaciones que trabajan en pro de la persona discapacitada”; *Piña Palmera* fue la sede.

2.3.1. Áreas de trabajo y organización interna del Centro de Atención Integral *Piña Palmera*

El C.A.I. *Piña Palmera* está ubicado en la playa de Zipolite a aproximadamente 200 metros del mar. Cuenta con un gran terreno de dos hectáreas y media; el suelo es arenoso y la vegetación está constituida principalmente por palmeras y algunos árboles frutales, tales como: plátanos, tamarindos, limoneros, papayos y naranjos

En octubre de 1997 el huracán “*Paulina*” afectó seriamente a muchas comunidades de la costa de Oaxaca, entre ellas Zipolite. Por su ubicación geográfica, el terreno donde está asentado el C.A.I. *Piña Palmera* es muy vulnerable a las inundaciones, así que en ese momento fue una de las zonas más afectadas de Zipolite. Actualmente se encuentra en reconstrucción y remodelación.

Las instalaciones del C.A.I. *Piña Palmera* en su mayoría están construidas de madera, adobe, concreto y techos de teja y palma. Entre sus instalaciones podemos encontrar los espacios de trabajo, recreativos, de estudio, de alimentación, así como también algunas viviendas para familias que tienen o no algún integrante con discapacidad y que son trabajadores del centro.

En el C.A.I. *Piña Palmera* trabajan diariamente alrededor de cincuenta personas, aproximadamente cuarenta de ellas son trabajadores que perciben un salario y entre diez o quince ofrecen su servicio de manera voluntaria.

Las áreas de trabajo son las siguientes:

terapia y rehabilitación, educación y cuidados especiales, programa de rehabilitación basada en la comunidad (RBC), trabajo social, enfermería, administración, carpintería, cocina y comedores, educación ecológica y huerta, construcción, mantenimiento y voluntariado

En el C.A.I. *Piña Palmera*, cada semana los trabajadores de las diferentes áreas se reúnen respectivamente para evaluar su trabajo y discutir problemas específicos de su área. Cada una de las áreas de trabajo tiene un coordinador cuya función es.

- a) Llevar a cabo semanalmente una junta con los trabajadores del área
- b) discutir con ellos las problemáticas y/o propuestas de trabajo
- c) Llevar los acuerdos del área a la junta de coordinación.

La junta de coordinación, también se lleva a cabo semanalmente; en ésta instancia se discuten las problemáticas de las diversas áreas, se toman algunas decisiones y al final de cada mes, se eligen a dos de los trabajadores (coordinadores de área) que durante el siguiente mes coordinarán y estarán al tanto de las actividades generales del centro. Se les llama “coordinadores de mes”.

Las problemáticas o decisiones más importantes se discuten en la mesa directiva, que es la máxima instancia en *Piña Palmera*. La mesa directiva está presidida por el Dr. Balbino Cano (Presidente de *Piña Palmera*) e integrada por ocho personas más, de las cuales siete conocieron a Frank Douglas (Panchito).

Por otra parte, cada martes alrededor de las ocho de la mañana, se lleva a cabo en el comedor principal, una junta general sobre todo de carácter informativo, en donde puede participar toda la comunidad. En ésta reunión también se discuten problemas de interés general, se exponen abiertamente algunas problemáticas, se organizan actividades, se hace la presentación formal de las personas que participarán en la comunidad, ya sea como trabajadores asalariados o como voluntarios, se informa a la comunidad sobre el trabajo realizado tanto dentro como fuera del centro, se presentan los resolutivos de la junta de coordinación, así como de la junta de los chicos.

La coordinación de la junta general es rotativa, por tanto, al final de cada mes se eligen a los nuevos coordinadores, cuya función es: convocar a la reunión, organizar el “orden del día” (puntos de discusión), otorgar la palabra a los participantes y escribir los acuerdos y resolutivos en la bitácora correspondiente.

La organización interna del C.A.I. *Piña Palmera* parte de una estructura democrática, en donde se pretende

que todos y cada uno de los miembros de la comunidad participen en las actividades y en la toma de decisiones.

2.3.2. Servicios que ofrece el Centro de Atención Integral Piña Palmera

Generalmente los servicios que ofrece el C.A.I. *Piña Palmera* son gratuitos, aunque a veces se establece una cuota simbólica en base a un estudio socio-económico del paciente y sus familiares o bien, se les pide que colaboren en la medida de lo posible con el centro, ofreciendo su trabajo “*dando tequio*”, o con algún otro servicio.

Entre los principales servicios que ofrece el C.A.I. *Piña Palmera* se encuentran los siguientes:

- atención médica
- terapia física, ocupacional y de lenguaje
- residencia y atención especial a personas con grandes necesidades de tratamiento médico y de rehabilitación
- capacitación para el empleo a personas con o sin discapacidad
- canalización de pacientes que requieren atención especializada y/o intervenciones quirúrgicas
- apoyo a los pacientes que requieren aparatos ortopédicos, sillas de ruedas o auxiliares auditivos.
- servicio de comedor para residentes, trabajadores y usuarios del centro.
- apoyo en el estudio, en la realización de tareas y trabajos escolares, como actividad complementaria a la educación formal; éste apoyo se da a los niños, adolescentes y jóvenes con o sin discapacidad

2.3.3. Programas continuos que ofrece el Centro de Atención Integral Piña Palmera

El C.A.I. *Piña Palmera* ha implementado los siguientes programas con la finalidad de promover la rehabilitación e integración de las personas discapacitadas a sus familias y comunidades:

- programa de “Rehabilitación Basada en la Comunidad” (RBC)
- enseñanza de lenguaje de señas
- enseñanza de lectura con método Braille (para invidentes o débiles visuales)
- atención a niños con problemas de aprendizaje
- programa de estimulación temprana
- programa de educación comunitaria en las áreas de salud, educación, ecología y derechos humanos de las personas con o sin discapacidad. Dicho programa se lleva a cabo directamente en las comunidades cercanas

o bien se difunde a través de un programa de radio, con duración de treinta minutos, que se transmite semanalmente desde la radio difusora de Puerto Angel

- programa de sensibilización a la discapacidad a través de talleres impartidos en las propias instalaciones del C.A.I *Piña Palmera* o bien, en las comunidades cercanas, hospitales, clínicas y escuelas
- implementación del taller de artesanías (juguetes de madera) y papel reciclado para personas con o sin discapacidad
- programa de becas para estudiantes de bajos recursos con o sin discapacidad.
- hidroterapia

2.3.4. Población beneficiada

Inicialmente el C.A.I *Piña Palmera* surge como una alternativa de atención hacia la población infantil y en particular hacia los niños con alguna discapacidad; sin embargo, ante la gran demanda de sus servicios por parte de la población en general y ante la inexistencia de otro centro como este en 225 Km. a la redonda, actualmente *Piña Palmera* ofrece atención a jóvenes y adultos con discapacidad.

Como se mencionó anteriormente uno de los objetivos centrales del C.A.I. *Piña Palmera*, es promover la integración de las personas discapacitadas con sus familias y comunidades; por tanto éste no funciona como internado o albergue. A excepción de seis jóvenes con discapacidades severas (parálisis cerebral, retardo profundo en el desarrollo, distrofia muscular progresiva, epilepsia y daño orgánico y cudriplejía) que viven en *Piña Palmera* (cuatro de ellos fueron abandonados por sus familias y están bajo la custodia del centro), para cada uno de los pacientes que ingresan al centro, se elabora un programa de rehabilitación, limitando su estancia en las instalaciones del C.A.I. *Piña Palmera*. Por otra parte, muchos de los pacientes del C.A.I. *Piña Palmera* reciben atención en sus propias comunidades gracias al programa de RBC.

Actualmente el C.A.I. *Piña Palmera* ofrece atención a personas con las siguientes discapacidades:

- parálisis cerebral infantil
- retardo en el desarrollo
- epilepsia y daño orgánico
- síndrome de Down
- ceguera
- sordera

- problemas de comunicación y lenguaje
- deformidades
- paraplejía
- hemiplejía
- distrofia muscular progresiva
- secuelas de polio
- debilidades visuales y auditivas
- problemas de aprendizaje, entre otros.

2.3.5. Logros obtenidos por el Centro de Atención Integral Piña Palmera

Entre los principales logros obtenidos por el C.A.I. *Piña Palmera* se encuentran los siguientes:

- aceptación y reconocimiento de la comunidad
- reconocimiento de parte de instituciones tanto gubernamentales como no gubernamentales a nivel nacional e internacional
- atención en las áreas de medicina general, terapia física y de rehabilitación, terapia ocupacional, terapia de lenguaje, enseñanza de lenguaje de señas, nutrición y educación, a cerca de 900 usuarios, de los cuáles 352 han sido rehabilitados y 448 reciben servicios de salud y rehabilitación
- sensibilización y cambio de actitud hacia la discapacidad en las comunidades cercanas
- implementación del taller de artesanías (juguete artesanal), en dónde participan niños, jóvenes y adultos con o sin discapacidad
- implementación del programa de Rehabilitación Basada en la Comunidad (RBC) en las comunidades de Benito Juárez, Candelaria, Nopala, Tilletpec, Pochutla y Huatulco; cuyo objetivo es mejorar la calidad de vida de las personas con discapacidad así como de sus familias y de la comunidad en general, favoreciendo la participación conjunta en los programas de rehabilitación
- Implementación del taller de carpintería
- inauguración de la nueva clínica (primera etapa del proyecto de reconstrucción)

2.3.6. Perspectivas a futuro

Actualmente el C.A.I. *Piña Palmera* se encuentra en un proceso de evaluación interna y de redefinición de objetivos. Sin embargo, de acuerdo a las entrevistas realizadas a varios de los trabajadores, el principal objetivo de *Piña Palmera* sigue siendo la rehabilitación e incorporación de las personas discapacitadas a

sus familias y comunidades, mejorando su calidad de vida, a fin de que encuentren las condiciones que les permitan su pleno desarrollo tanto físico como mental

CAPÍTULO 3

LA APROXIMACIÓN CLÍNICA COMO MÉTODO DE INVESTIGACIÓN EN LAS CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES.

3.1. La aproximación clínica como metodología de investigación.

En el contexto de las ciencias humanas y sociales, el análisis clínico surge como una metodología científica, cuyo principal objetivo es el análisis del sujeto social complejo. La aproximación clínica como tal, no es una disciplina; por el contrario, en su constante búsqueda de comprensión del sujeto social, requiere de la participación de diversas disciplinas, como son: la psicología social, la psicología clínica, la antropología, la sociología, la historia, la etnografía, etc. (Rhéaume, 1995).

Esta aproximación utiliza el término *clínico*, no porque se le asocie con la medicina o con las ciencias de la salud; en su caso, el carácter clínico se refiere más bien a la manera de hacer investigación, es decir, el análisis clínico profundiza en las situaciones singulares y concretas, es sensible a las situaciones sociales de sufrimiento y malestar social y considera como uno de los elementos más importantes, el análisis de la relación entre el investigador y el sujeto de investigación (Rhéaume, 1995).

Rhéaume (1993) define el análisis clínico como *“un proyecto en plena emergencia, donde se intenta reunir un cierto número de condiciones específicas para lograr una manera distinta de hacer investigación científica en ciencias humanas y sociales.”* p. 25-26.

Para Rhéaume (1993) algunas de las características principales del análisis clínico son:

- a) La metodología del análisis clínico está basada en una relación dialéctica entre la teoría y la acción, es decir, por una parte la teoría se construye a partir de la reflexión dentro de la acción y al mismo tiempo la acción es la base de referencia y validación de la teoría.
- b) El análisis clínico tiene como fundamento la relación y la interacción particular entre el investigador y la población investigada. En esta relación, las personas o los grupos implicados en la investigación, son considerados como sujetos productores de conocimiento sobre su propia situación, de manera que se establece una relación igualitaria entre el investigador y el sujeto de investigación.
- c) El análisis clínico tiene como fin la construcción de un saber acerca de la acción social; es decir, acerca de toda conducta individual o colectiva ubicada en un contexto histórico-social particular. El análisis

clínico se desarrolla en un contexto de intervención-investigación, en donde tanto el investigador como el sujeto de investigación son productores de ese saber.

d) El análisis clínico permite la elaboración de un saber acerca de la relación entre investigador y sujeto de investigación; es decir, analiza la implicación del investigador en su investigación y las reacciones que éste suscita en el sujeto investigado.

e) Finalmente, el análisis clínico se presenta como un estudio de la complejidad; ya que pretende dar cuenta de los múltiples niveles de realidad que convergen en las situaciones concretas de investigación: individuos y grupos, organizaciones, comunidades, movimientos sociales, instituciones, etc..

La complejidad del sujeto de investigación radica en que éste, en tanto ser histórico y social está atravesado por múltiples dimensiones. En este sentido V. de Gaulejac (1997) propone que el sujeto es abordado desde tres universos teóricos, a saber: 1) el universo del lenguaje y lo simbólico, 2) el universo de lo inconsciente (pulsiones, fantasías e imaginarios) y 3) el universo de la sociedad, de la cultura, de las instituciones y de las relaciones sociales. El sujeto entonces se constituye a partir de la articulación de estos universos.

En las bases epistemológicas que sustentan la aproximación clínica, podemos encontrar dos concepciones del sujeto social fundamentales. En primer lugar, se considera que si bien es cierto el individuo es en gran parte determinado por sus circunstancias histórico-sociales, él también es productor de éstas; es decir, el sujeto social es al mismo tiempo producto y productor de su realidad. Desde ésta aproximación se reconoce en el sujeto social, su capacidad para elegir entre las múltiples determinaciones, constituyéndose como sujeto de acción. Es en ese sentido que V. de Gaulejac (1993) señala que *“es de la multiplicidad de determinismos y contradicciones que el sujeto saca su “libertad” de acción. Es porque está enfrentado a factores múltiples, pero heterogéneos, que debe afirmar su “autonomía”. Y es porque él es así “interpelado” a construirse como sujeto que las determinaciones que lo producen no operan de manera mecánica y lineal.”*. p. 21.

En segundo lugar, como se señaló anteriormente, una de las dimensiones que atraviesan a los sujetos sociales es la parte inconsciente y subjetiva; por tanto, la aproximación clínica retoma el análisis de lo subjetivo en las relaciones sociales. Rhéaume (1995) señala al respecto que *“el objeto de las ciencias humanas, es ese sujeto que habla, que actúa, y que además y eso es de vital importancia, ese sujeto son varios. Y que por lo tanto una actividad científica en Ciencias Humanas tiene que tener acceso a esa conciencia subjetiva y transubjetiva de los sujetos sociales.”*. p. 34.

Tenemos entonces que desde la aproximación clínica, el individuo es considerado como producto y productor en su relación con lo social y, que además su subjetividad es un elemento fundamental en la construcción de su realidad. Es en este contexto de la articulación entre lo psíquico y lo social, que dentro de la sociología se ha venido desarrollando la aproximación clínica en la búsqueda por comprender la complejidad del sujeto social

3.1.1. Antecedentes teórico metodológicos de la sociología clínica

Aunque la sociología clínica aparece relativamente hace poco tiempo como una rama en construcción de la sociología, la aproximación clínica en esta disciplina ha estado presente desde fines del siglo XIX. Uno de los ejemplos en donde podemos encontrar esta aproximación es en la obra de G. Tarde, quien consideró los procesos psíquicos como un elemento esencial en el análisis de las relaciones sociales; en particular, estudió las formas de sociabilidad, incorporando en su análisis la influencia de las fuerzas psíquicas, en especial el amor y el deseo de sumisión. G. Tarde tuvo entre sus principales interlocutores a Gustav Le Bon, quien fue el primero en desarrollar una visión clínica de la sociedad. Las ideas de G. Tarde encontraron en Durkheim y su escuela a sus principales críticos; sin embargo posteriormente Durkheim en su última obra titulada *“Las formas elementales de la vida religiosa”*, intentó mostrar la relación que existe entre el psiquismo individual y el psiquismo colectivo, así como la influencia de las creencias y las pasiones en la vida social (Enriquez, 1993).

Posteriormente la obra de Marcel Mauss (discípulo y colaborador de Durkheim), también centró su interés en el análisis de la influencia del psiquismo en la conformación de lo social. Según Mauss *“los fenómenos sociales no pueden ser aprehendidos “totalmente” si no se integra la manera en que los individuos los viven, se los representan, los integran y los tratan. El individuo es a la vez producto y productor en su relación con lo social. Su subjetividad es un elemento indisociable de eso que se tiene la costumbre de llamar “la realidad”.*” (V. de Gaulejac, 1993, p. 20).

El pensamiento de estos investigadores influenció al Colegio de Sociología Sagrada (entre sus integrantes estaban Bataille, Caillois, Leris, todos ellos de alguna manera discípulos de Mauss). Este grupo de sociólogos redactó un manifiesto cuya consigna central era *“los hechos sociales no son cosas”*, en contraposición al pensamiento de Durkheim. De acuerdo con Enriquez (1993) *“todos ellos intentaban descubrir en la vida social sus tragedias, su relación con mitos fundadores, su relación con lo sagrado y su parte de exceso (en el erotismo, la guerra, las fiestas, los juegos, etc.).”* p. 6.

El Colegio de Sociología Sagrada, cuya duración fue efímera (1937-1939), pugnaba por establecer una relación entre sociología y psicología. Se le llamó Colegio de Sociología Sagrada porque en el estudio de la existencia social, pretendía encontrar todas sus manifestaciones, entre las que se encontraba la presencia activa de lo sagrado; el Colegio buscaba dar cuenta de tres problemas: el del poder, el de lo sagrado y el de los mitos (Enriquez, 1993).

Aunque podemos encontrar algunas discrepancias entre los planteamientos de cada uno de los investigadores antes señalados, de alguna manera todos ellos coincidieron en la idea de hacer de la sociología la herramienta por excelencia para comprender los procesos que entran en juego en la dinámica social y que hacen de las sociedades seres vivientes. Este nuevo enfoque de la disciplina *“...proclamaba que una de las tareas urgentes de la sociología era elucidar las pasiones, las creencias y los valores y no la tarea de explicar los fenómenos más fácilmente objetivables”* (Enriquez, 1993, p. 7).

Es entonces a partir del planteamiento de Mauss, que al interior de la sociología comienza a desarrollarse este nuevo enfoque, cuyo objetivo central es el retorno al sujeto y por tanto a la subjetividad. En el seno de la disciplina se presentan disputas entre aquellos que pugnan por una sociología “objetiva”, que deja de lado las cuestiones que tienen que ver con el hombre y la subjetividad y, aquellos que prefieren aventurarse en el terreno de las subjetividades a fin de comprender la complejidad de los fenómenos sociales.

Posteriormente dos de los sociólogos que contribuyeron a dar continuidad al enfoque clínico en sociología, fueron Max Weber con su *“sociología comprensiva”* y G. Simmel con la *“sociología formalista”*. Ambos autores señalan la importancia del reconocimiento de la alteridad en el nexo social, así como de aprehender el sentido de las conductas humanas para comprender el funcionamiento colectivo.

3.2. Objeto de estudio y características de la sociología clínica

La sociología clínica surge de las contradicciones entre objetividad y subjetividad, es una nueva sociología cuyo principal objeto de estudio es el sujeto en su multiplicidad de vínculos. En ese sentido V. de Gaulejac (1993) señala que *“la sociología clínica tiene por objeto desenredar los nudos complejos entre los determinismos sociales y los determinismos psíquicos en las conductas de los individuos y los grupos así como las representaciones que ellos se hacen de sus conductas. Se inscribe en el corazón de las tensiones entre objetividad y subjetividad, entre estructura y acción, entre el individuo producto socio-*

histórico y el individuo creador de historia, entre la reproducción y el cambio, entre las dinámicas inconscientes y las dinámicas sociales.”. p 21

Para poder aproximarse a su objeto de estudio, la sociología clínica según V. de Gaulejac (1993) tiene las siguientes características

“ . apertura hacia otras disciplinas; interés por los objetos complejos; lazo entre los espacios psíquicos, organizacionales y sociales; toma en cuenta los procesos inconscientes; presta atención a los procesos transferenciales, las articulaciones entre reflexión y acción, análisis e intervención, investigación y práctica, sujeto y objeto; innovación metodológica; escucha de los individuos y los grupos más excluidos; contactos estrechos con los actores en el campo mismo; presta atención a los mecanismos de poder... ”. p 21.

A su vez Enriquez (1993), señala que el objeto de estudio de la sociología clínica es *“el análisis de la relación entre el individuo concebido como fundamentalmente libre y la sociedad continuamente actuante sobre él.”* p Agrega que para poder analizar esta relación es indispensable la intervención del investigador en los escenarios sociales; es decir, no puede haber conocimiento de un objeto sin intervención sobre el objeto y sin su colaboración activa; es así que el objeto de estudio deviene en sujeto de investigación.

De acuerdo con Enriquez (1993) la aproximación clínica es una ciencia de investigación y búsqueda del sentido; dicho sentido tendrá que ser buscado y construido en el tiempo, pues la historia es una de las dimensiones que atraviesan al ser humano. El sujeto es historia, historia psíquica e historia social.

Si bien es cierto el individuo es producido por la historia, es igualmente productor de historia Como se mencionó anteriormente, las circunstancias en las que el individuo está inmerso, no operan en él de manera lineal, pues éste es capaz de elegir entre los determinismos y constituirse así como sujeto. El sujeto es un producto histórico y es a la vez productor de historicidad; la historicidad, en palabras de V. de Gaulejac (1997) es *“la capacidad [que el sujeto tiene] de intervenir sobre lo que lo produjo, de actuar sobre las determinaciones, no para suprimirlas sino para modificar sus efectos.”* p. 25.

3.3. Articulación entre la aproximación clínica en ciencias sociales y el psicoanálisis.

Tal como se ha señalado a lo largo del capítulo, la aproximación clínica incorpora diversas disciplinas a

fin de dar cuenta de la complejidad de los fenómenos sociales. Dado que su objeto de estudio es la articulación entre lo social y lo psíquico, retoma aspectos del psicoanálisis, de la fenomenología existencial y del marxismo; pues todas estas aproximaciones señalan los procesos a través de los cuáles, los individuos y los grupos, son capaces de salir de sus determinaciones sociales y psíquicas y como se constituyen como sujetos (Enriquez, 1993).

Al incorporar la subjetividad en el análisis de los procesos sociales, la sociología clínica reconoce que el inconsciente es una dimensión constitutiva del sujeto; es así que dicha aproximación ha retomado el psicoanálisis como un referente teórico-metodológico, pues éste aporta categorías que permiten comprender la naturaleza de la psique: inconsciente, fantasías, representaciones, identificación, placer y deseo.

En ese sentido Araujo (1998) señala la importancia de retomar el enfoque psicoanalítico en la comprensión de lo social, ya que *“el objeto del psicoanálisis es develar los mecanismos inconscientes por los cuáles el sujeto vive y actúa, y vive y actúa siempre en sociedad”*, a su vez argumenta que *“... si el objeto de estudio de la sociología [es] aprehender cómo los individuos interactúan en grupos y para esos fundan sociedades, elaboran mitos, crean cultura [...] entonces [...] tendrá que dar cuenta del inconsciente social y de su producción real e imaginaria.”* p. 46.

Es así que el aporte del psicoanálisis a las ciencias sociales, permite la integración de la dimensión inconsciente en el análisis del sujeto.

Por otra parte, en opinión de Gutiérrez (1986), el psicoanálisis en el ámbito de las ciencias sociales, ha sido considerado como la perspectiva metodológica por excelencia para explicar la complejidad de lo social. En la obra de Freud podemos encontrar importantes aportaciones al área de las ciencias sociales; por ejemplo, tal como señala Ruitenbeck (1978; citado por Gutiérrez, 1986) *“Tótem y tabú”* fue la primer obra de Freud con resonancias sociológicas, pues en ella expuso la teoría de que el origen de la cultura humana es el parricidio y la expiación subsiguiente en el asesinato del padre de las hordas primitivas; a su vez la *“Psicología de las masas y el análisis del yo”* así como *“El porvenir de una ilusión”* además de ser grandes contribuciones a la teoría psicoanalítica, son estudios sociológicos; sin embargo la contribución de Freud más importante a las ciencias sociales y uno de los trabajos sociológicos más significativos de nuestra época es *“El malestar en la cultura”*. A partir de estos escritos se considera que la metodología psicoanalítica puede ser aplicada a las ciencias sociales.

El psicoanálisis tiene bases metodológicas que le permiten la flexibilidad necesaria para adecuar sus razonamientos a un objeto de estudio social; luego entonces, el psicoanálisis será muy útil para explicar de qué manera el individuo elige entre la gama de determinismos sociales y cómo se constituye en sujeto

En conclusión, el psicoanálisis como herramienta de investigación, nos da la posibilidad de conceptualizar los vínculos entre lo psíquico y lo social, reinscribiendo la particularidad de una historia individual en un contexto sociocultural determinado.

3.4. Metodologías utilizadas en la aproximación socio-clínica

El análisis clínico utiliza las metodologías cualitativas en investigación; de acuerdo a Taylor y Bogdan (1986; citado por Taracena, 1998) el enfoque cualitativo de investigación se caracteriza por ser inductivo; el investigador ve al escenario y a las personas desde una perspectiva holística; los investigadores consideran su propia relación con los sujetos de investigación; tratan de comprender a las personas en su contexto; diferencian sus propias creencias, perspectivas y opiniones de las de su objeto de estudio; todas las perspectivas son válidas; sus métodos son humanistas; validan su propia investigación; todos los escenarios y personas son dignas de estudio

Desde dicho enfoque se propone la implementación de metodologías que permitan aprehender el peso de los determinismos sociales en las conductas humanas. Como principales herramientas metodológicas se proponen la escucha en sus diferentes formas, la lectura, los testimonios, los escritos que permitan la historización de los sujetos participantes en la relación dentro del campo de investigación. Como ejemplos se señalan: la novela familiar, la narrativa, la autobiografía, las historias de vida, las entrevistas en sus diversas modalidades y los estudios de caso (Taracena, 1998).

Respecto a la metodología de las historias de vida V. de Gaulejac (1993) señala que éstas permiten: 1) trabajar en la sincronía para situar la historia individual en un contexto social y en la diacronía, considerando al individuo como el producto de una historia personal, familiar y social, 2) adoptar una perspectiva dinámica, si el individuo es producto de una historia, es también agente de historicidad; es decir, productor de esta historia, 3) articular lo individual y lo colectivo, articular cada historia individual con las otras narraciones producidas por los personajes que comparten las mismas condiciones de existencia.

A su vez, la aproximación clínica en ciencias sociales utiliza la metodología de investigación etnográfica. La etnografía ha sido aplicada a diversos ámbitos de la relación humana, no sólo en grupos étnicos o “exóticos” como era inicialmente, sino también en el estudio de grupos de una misma cultura o una misma comunidad. Tal como ha señalado Gerson (1979) una técnica y un instrumento de registro clásico en la etnografía es la *observación participante* y el *diario de campo*. Estos se han utilizado con éxito para un conocimiento profundo de la realidad social y son accesibles al investigador debido a la economía de su utilización. El diario de campo es un instrumento de recolección de datos, con cierto sentido íntimo recuperado por la misma palabra diario que consiste en la descripción detallada de acontecimientos, se basa en la observación directa de la realidad, por eso se denomina de campo. Por otra parte, la recopilación directa de datos se remite a dos fuentes básicas: la observación participante y el uso de informantes clave, éstos últimos con el fin de abarcar un campo amplio de la conducta social. En el momento de la observación, el investigador registra palabras o claves para recordar lo que sucede, posteriormente son desarrolladas con calma en el diario de campo. El diario de campo permite observar en perspectiva la vida de la comunidad o grupo investigado.

Como acabamos de señalar, la aproximación clínica en ciencias humanas y sociales, es una propuesta teórica y metodológica que nos permite investigar problemas sociales complejos. A fin de lograr una comprensión integral del ser social, propone una aproximación multidisciplinaria, de tal manera que ha sido utilizada por diversas disciplinas sociales y humanísticas, como son: la antropología social, la psicología social, la psicología clínica, la sociología, la historia, entre otras. A su vez, la sociología clínica, es un enfoque teórico cuyo objetivo principal es la comprensión del sujeto social en su multiplicidad de relaciones; en donde analiza el vínculo entre lo psíquico y lo social, lo colectivo y la individual, lo objetivo y lo subjetivo, tanto el ámbito de las instituciones, las organizaciones, los movimientos sociales y en general en todos aquellos espacios donde esté presente la relación humana. A través de su nexos con el psicoanálisis, la sociología clínica incorpora la dimensión subjetiva en el análisis de los fenómenos sociales, reconociendo que el inconsciente es una parte esencial de la constitución del sujeto.

3.5. Aplicación del análisis socio-clínico en el estudio de las instituciones: la propuesta de Eugène Enriquez.

Como ya se ha señalado, el enfoque de la sociología clínica ha sido aplicado a la investigación de situaciones sociales complejas, tales como: organizaciones, instituciones, movimientos sociales, etc. La propuesta que a continuación se presenta como un ejemplo de investigación en el ámbito de las

instituciones, es el trabajo desarrollado por Eugène Enriquez (1996) para dar cuenta de los procesos inconscientes que están presentes en toda institución

En base a la definición y características de las instituciones que señala Enriquez en su trabajo y que serán presentadas más adelante, el C.A.I. *Piña Palmera* puede ser considerado como una institución terapéutica y educativa; es por eso que en la presente investigación, la propuesta de Enriquez ha sido retomada. Particularmente se ha considerado el análisis que hace de las instituciones en base a los sistemas culturales, simbólicos e imaginarios, extrapolándolo al contexto histórico, social y cultural que nos ocupa; es decir, al C.A.I. *Piña Palmera*, ubicado en la playa de Zipolite, en la costa sur del estado de Oaxaca, México.

A fin de contextualizar el problema de investigación que nos interesa, es decir de qué manera se vive la sexualidad en el C.A.I. *Piña Palmera*, las categorías de análisis cultural, simbólico e imaginario que expone Enriquez, nos han permitido explorar al interior de la institución aspectos tales como: las relaciones de poder, de qué manera operan los mecanismos de identificación, la asignación de roles, el establecimiento de valores, normas y reglas, las representaciones simbólicas e imaginarias de la institución en cada uno de sus miembros, el peso del mito de los fundadores en la vida interna de la comunidad, las idealizaciones, etc.. Por otra parte, dichas categorías han sido retomadas también en el análisis de la sexualidad al interior del C.A.I. *Piña Palmera*, sin embargo, este aspecto será expuesto con detalle en el capítulo 6.

En primer lugar Enriquez (1996) señala que de manera general, se puede considerar que una institución es un espacio donde se expresa la existencia de un mundo gobernado por normas interiorizadas y, donde más o menos hay un consenso para afrontar y dirigir una obra colectiva. A diferencia de las organizaciones, cuyo objetivo principal es la producción limitada de bienes y servicios, las instituciones, en tanto que están sustentadas en una modalidad particular de relación social, pues tienden a formar y a socializar a los individuos de acuerdo con un patrón o modelo particular, desempeñan un papel fundamental en la regulación social global. En palabras de Enriquez su principal fin es: *“... colaborar con el mantenimiento o renovación de las fuerzas vivas de la comunidad, permitiendo a los seres humanos ser capaces de vivir, amar, trabajar, cambiar y tal vez crear el mundo a su imagen. Su finalidad es de existencia, no de producción; se centra en las relaciones humanas, en la trama simbólica e imaginaria donde ellas se inscriben, y no en las relaciones económicas.”* p 84.

En ese sentido, podemos considerar que la familia, el Estado, la Iglesia, los sistemas educativos y terapéuticos son instituciones bien específicas, ya que plantean las problemáticas de la alteridad; es decir

“... de la aceptación del otro en tanto que sujeto pensante y autónomo por cada uno de los actores sociales que mantienen con él relaciones afectivas y vínculos intelectuales.” (Enriquez, 1996, p. 85).

Por otra parte, Enriquez subraya que las instituciones crean todo un universo de valores, normas y sistemas referenciales (mitos e ideologías) que funcionan como ley organizadora de la vida física, mental y social de los sujetos que las conforman. Dado que toda institución tiene su razón de ser en el bien común, ésta propiciará la manifestación de pulsiones a fin de que se transformen en deseos socialmente aceptables; por otra parte, la institución funcionará como el espacio ideal de producción de fantasmas y proyecciones imaginarias, siempre y cuando éstas contribuyan al proyecto más o menos ilusorio de la institución; pues la emergencia de símbolos servirá para unificar a la institución y garantizar su poder sobre la conciencia y el inconsciente de los sujetos.

Enriquez propone que las instituciones, en tanto elementos de regulación social global, pueden ser analizadas como sistemas culturales, simbólicos e imaginarios.

Sistemas culturales

Los sistemas culturales se refieren al conjunto de valores y de normas, de pensamientos y acciones que deben regular el comportamiento de sus miembros ante los individuos que les son confiados.

Establecen cierta manera de vivir en la institución, ofrecen una armazón estructural, es decir, definen el nivel de funcionamiento de la institución (por ejemplo: reunión institucional, reunión sobre problemas específicos, reunión de pequeños grupos de especialistas, tipos de juegos con los niños, etc.); todo ello conforma una determinada cultura que se manifiesta en atribución de lugares, expectativas de roles, conductas más o menos estereotipadas, costumbres de pensamiento y acción, rituales observados, cuya finalidad es facilitar la construcción de una obra colectiva. Finalmente los sistemas culturales van conformando en cada uno de los actores, un proceso de formación y socialización, a fin de que cada uno pueda definirse en relación al ideal que la institución propone. El modelo real de socialización (el que se pone en práctica) muchas veces es distinto de los principios teóricos que lo sustentan así como de la estructura conformada para implementarlos.

Los sistemas culturales son indispensables para el establecimiento y permanencia de la institución.

Sistemas simbólicos

En relación a los sistemas simbólicos, Enriquez propone que la institución no puede vivir sin crear uno o varios mitos unificadores, sin establecer ritos de iniciación, de tránsito y de logro, sin tener héroes titulares (muchas veces tomados de los fundadores reales o imaginarios de la institución), sin contar o inventar una historia que estará presente en la memoria colectiva.

Tanto los mitos como los ritos y los héroes, tienen como función consolidar la acción de los actores, servir como sistema de legitimación, dando así sentido a sus prácticas y a su vida. Existen también instituciones que aunque tienen sus mitos, ritos y héroes, no necesitan nombrarlos constantemente, cuando el mito se mantiene a la mayor distancia posible y no interviene en la vida cotidiana de la institución, funciona como garante de la vida psíquica y social.

Por otra parte la institución se presenta a los sujetos que la conforman, como objeto ideal a interiorizar, a la que todos deben manifestar su lealtad

Sistemas imaginarios

Enriquez (1996) señala que a nivel de los imaginarios *“la institución va a tratar de atrapar a los sujetos en la trampa de sus deseos de afirmación narcisista y de identificación, en sus fantasmas de omnipotencia o en sus demandas de amor.”* p. Habla de imaginarios también en el sentido de que la institución garantiza a cada uno de sus miembros protegerlos contra la pérdida o fragmentación de su identidad, contra las angustias que suscita la vida colectiva, otorgándoles corazas de status y de rol, constitutivas de la identidad social y de la identidad masiva de la institución. El autor señala a nivel del imaginario, el carácter ambivalente y contradictorio de la institución, pues por una parte se presenta como *“madre englobadora y devoradora”* y al mismo tiempo como *“madre benévola y nutricia”*, a su vez la institución se encuentra constantemente amenazada por agentes internos y externos que pretenden impedir que cumpla con su misión. Caracterizada por esas contradicciones, por una parte se presenta como todopoderosa y al mismo tiempo se muestra sumamente frágil, la institución pretende ocupar la totalidad del espacio psíquico de los individuos que la conforman.

“Las instituciones en tanto sistemas culturales, simbólicos e imaginarios, se presentan [...] como conjuntos englobantes, que aspiran a imprimir su sello distintivo en el cuerpo, el pensamiento y la

psique de cada uno de sus miembros." (Enriquez, 1996, p.). Las instituciones harán lo posible por crear sujetos que las consideren como objeto ideal a interiorizar y por tanto le guarden lealtad absoluta.

Hasta aquí hemos señalado que las instituciones son espacios de socialización; es decir, transmiten una serie de valores, de normas y de sistemas referenciales que al ser interiorizados por los sujetos que las conforman, pasarán a integrar parte de sus subjetividad. Dado que su fin no es de producción, su existencia está basada en las relaciones humanas, de tal manera que para preservar su poder, la institución tratará de dejar una marca distintiva en el cuerpo y la psique de cada uno de sus miembros, presentándose como un espacio vital para cada uno de ellos.

El trabajo de Enriquez deja en claro que las instituciones son espacios sociales complejos, en donde se entretrejen múltiples relaciones que pueden ser analizadas desde diferentes niveles, pero que sin lugar a dudas una de las dimensiones principales es la dimensión inconsciente.

3.6. ¿Por qué utilizar la sociología clínica en el análisis del Centro de Atención Integral Piña Palmera?

La sociología clínica propone que en el proceso de construcción del sujeto, intervienen una multiplicidad de determinismos sociales que al ser interiorizados van conformando la subjetividad del individuo. No obstante, el enfoque socio-clínico considera también que el sujeto no interioriza mecánica y pasivamente dichos determinismos, sino que elige entre todas las posibilidades y crea ciertas prácticas a fin de hacer frente a los conflictos sociales que se le presentan. La sociología clínica es una aproximación que pretende dilucidar los elementos psíquicos y sociales que se articulan en el sujeto social.

Sin embargo, dado que lo social y lo mental se confunden, sea en la sociedad, en las instituciones, en las organizaciones, en la familia o en todo fenómeno que implique lo humano; el análisis del sujeto y sus interacciones, se presenta como un análisis de la complejidad; pues el individuo, en tanto ser histórico y social está atravesado por múltiples dimensiones.

En el caso concreto que nos ocupa, consideramos que el C.A.I. *Piña Palmera* es una institución dinámica y compleja; como tal, requiere para su análisis de una perspectiva que permita articular los diferentes niveles que constituyen las relaciones entre lo psíquico y lo social. Es por eso que en la presente investigación, se ha retomado como marco teórico la aproximación clínica en sociología, pues

consideramos que ésta es una herramienta metodológica valiosa para abordar problemas sociales complejos, tanto a nivel grupal, en instituciones o en el trabajo comunitario, en donde analiza la reciprocidad de las estructuras sociales y/o colectivas y las individuales. Por otra parte, a través de su articulación con el psicoanálisis, el enfoque socio-clínico nos da la posibilidad de acceder al análisis de la conformación de lo psíquico desde lo social, reinscribiendo la singularidad de una historia individual en un contexto sociocultural determinado.

En palabras de V de Gaulejac (1993) *"para aprehender esta dinámica compleja de procesos que rigen las relaciones entre lo mental y lo social, la sociología clínica es una tarea a la vez socio-psicológica, intentando analizar cómo los factores y las transformaciones socioestructurales condicionan las actitudes y los comportamientos de los individuos y psico-sociológica, que analiza la manera en que un sujeto interviene en tanto que actor e inventa prácticas para afrontar conflictos y hacer frente a situaciones sociales que él vive."* p 15-16.

Aunado a lo anterior, al tomar en cuenta la relación entre los espacios psíquicos, organizacionales y sociales, la sociología clínica considera para su análisis los procesos inconscientes, los procesos transferenciales, la articulación entre la reflexión y la acción, el análisis y la intervención, la investigación y la práctica, el sujeto y el objeto, la escucha de los individuos más excluidos y grupos marginados, el contacto estrecho con los actores en el campo mismo y la atención a los mecanismos de poder, entre otros aspectos.

Por otra parte, consideramos que la aproximación socio-clínica nos permite hacer una investigación holística; es decir, que analice al sujeto en su multiplicidad de vínculos. Además es una aproximación respetuosa de los actores sociales, pues tanto el investigador como el sujeto de investigación, construyen conjuntamente un saber sobre su realidad. En ese sentido, subraya la participación activa de los sujetos investigados en la construcción del objeto de investigación. Este aspecto es posible gracias al proceso de negociación de las demandas tanto del investigador como de los sujetos de investigación.

En el caso concreto del análisis del C.A.I. *Piña Palmera*, se han retomado como herramientas metodológicas de la aproximación socio-clínica, los siguientes elementos, a saber: contacto con la comunidad investigada, entrada al campo, negociación de la demanda del investigador con la demanda de

la institución y construcción del objeto de estudio¹. Por otra parte, como se ha señalado anteriormente, la aproximación socio-clínica está enfocada a la investigación de problemas sociales complejos, en donde analiza las relaciones que existen entre lo psíquico y lo social, lo colectivo y lo individual, lo concreto y lo abstracto, lo objetivo y lo subjetivo, etc., tanto en el ámbito de las organizaciones, las instituciones, los movimientos sociales y las comunidades, entre otros. Para lograr ese nivel de comprensión del sujeto social, precisa de herramientas metodológicas flexibles que permitan hacer un análisis cruzado de las distintas dimensiones que se articulan en los actores sociales, tales como: la dimensión histórico-social, cultural, psíquica y subjetiva; consiguiendo hacer una historización de los sujetos, es decir; ubicar su historia personal en un contexto sociocultural determinado. La historización de los actores es posible gracias a la articulación de la aproximación clínica con el psicoanálisis, pues éste aporta ciertas herramientas metodológicas que nos permiten acceder a ese nivel de análisis, tales como: las autobiografías, los testimonios, las historias de vida, la novela familiar, las entrevistas clínicas, la narrativa, etc.. Para el análisis de la estructura y vida interna del C.A.I. *Piña Palmera*, hemos retomado también como herramienta metodológica las entrevistas clínicas con algunos elementos de historias de vida. En el capítulo 5 se retomó la información de 18 entrevistas clínicas con los trabajadores del centro y 2 entrevistas externas. En el capítulo 6 se ha retomado la información obtenida a través de 13 entrevistas con los trabajadores del C.A.I. *Piña Palmera*.

3.7. Un ejemplo de la propuesta de Eugène Enriquez en el análisis del C.A.I. *Piña Palmera*

El C.A.I. *Piña Palmera* es una institución dinámica y compleja, donde se entretienen historias múltiples, que bien puede ser analizada desde las categorías de los sistemas culturales, simbólicos e imaginarios que propone Enriquez. A continuación presentaremos a manera de ejemplo, cómo es que se aplicó la propuesta de Enriquez en una de las categorías de análisis del C.A.I. *Piña Palmera* (el análisis completo se presentará en el capítulo 5).

De acuerdo a la información obtenida a través de una serie de entrevistas clínicas que se llevaron a cabo con algunos de los trabajadores del C.A.I. *Piña Palmera* para conocer su percepción de la estructura y la vida interna del centro, así como su propia representación y el vínculo que han establecido con él, se elaboraron una serie de categorías que fueron analizadas desde los sistemas culturales, simbólicos e imaginarios; una de esas categorías fue: "*Piña Palmera como una madre y como un lugar dedicado a la madre*".

¹ Este proceso ha sido descrito con detalle en el capítulo I.

Piña Palmera como una madre y como un lugar dedicado a la madre

Sistemas culturales

Los sistemas culturales desarrollan un proceso de formación y socialización de los diferentes actores, para que cada uno pueda definirse en relación al ideal propuesto. Existen diversos ideales respecto a la esencia de *Piña Palmera*; para la categoría que se analiza, precisamente uno de esos ideales es que *Piña Palmera* es un lugar dedicado a la madre. Como se señaló en la categoría de “Encuentro con el C.A.I. *Piña Palmera*”, muchas de las mujeres que trabajan en *Piña* son madres solteras, mujeres abandonadas por sus maridos o mujeres maltratadas (sus maridos las agreden física y verbalmente). *Piña Palmera* les ha ofrecido empleo, apoyo económico, apoyo en la educación de sus hijos, apoyo moral y de alguna manera, aunque no formalmente, apoyo psicológico para que puedan salir adelante por sí mismas, sin depender de sus maridos; en ese sentido encontramos que el 53.8% de las mujeres trabajadoras de *Piña*, se encuentran en algunas de las situaciones antes mencionadas; al respecto tres de ellas comentaron lo siguiente:

“[Llegué a Zipolite] con mi esposo y [la mayor de mis hijas] que estaba chiquita Él [mi esposo] cortaba leña y la vendía [...] Al principio [yo] estaba en la casa pero después [mi esposo] me dejó [a mi y a mi hija]... aquí en la playa de Aragón [una playa cercana]... entonces yo empecé a hacer tortillas y las vendía... después Don Panchito [fundador de Piña Palmera] me ayudaba con dinero o con comida [...] después él fue el que me dijo que si quería trabajar aquí y yo le dije que sí...”

“[...] también cuando he tenido problemas con mi marido [su marido es alcohólico y muy agresivo] Anna me ha ayudado mucho... un día él estaba borracho y me amenazó con un machete, yo me vine para acá pero mi hijo [el menor de sus hijos] se quedó en la casa... Anna fue por él...”

“[...] también [Piña] me apoyó en la relación con mi esposo [es alcohólico] [...] aquí me apoyaron mucho para que yo definiera lo que quería y asumiera las consecuencias de mis actos [...]”

“... yo seguía viviendo con mis hijos en Huatulco, desde allá venía a ver a Tino [el mayor de sus hijos] porque él se quedó aquí... así estuve como un año; después Anna me dijo que si quería, podía venirme a vivir aquí con mis hijos y trabajar en la cocina, le dije que sí... entonces ya nos vinimos...”

Por otra parte la percepción de *Piña Palmera* como un lugar dedicado a la madre, se manifiesta en algunas de las normas y actitudes que existen a nivel colectivo; a saber: está prohibido en *Piña Palmera* agredir física y verbalmente a las mujeres, las mujeres en *Piña* tienen derechos, pueden opinar y tomar decisiones; al respecto el 27.7% de las personas entrevistadas comentó:

“Piña Palmera [...] es un lugar que está dedicado a la madre.”.

“[...] otro aspecto que me parece muy importante y no cambiaría, es el aspecto de la madre; por ejemplo, el apoyo que se les brinda a las madres en el cuidado de sus hijos...”.

“[...] lo que más me gustó de Piña es que me di cuenta de que la mujer tenía derechos, había muchos derechos para las madres solteras y eso me gustó... a mi me educaron con valores tradicionales, de que la mujer no tiene derechos, no puede opinar...”.

“[...] aquí nosotros vivimos muy bien, hay mucho respeto y no hay agresión... bueno, se dice que está prohibido pegarles a los niños y a las mujeres [...]”.

Sistemas simbólicos

A nivel simbólico la institución se presenta ante los sujetos que la conforman como objeto ideal a interiorizar, a la que todos deben manifestar su lealtad. En relación al análisis de *Piña Palmera* como una madre, el 38.8% de las personas entrevistadas, comentó que percibía que no todos sabían aprovechar las oportunidades que *Piña* (como madre) brinda y, que por otra parte no estaban totalmente comprometidas con el centro (lealtad y fidelidad hacia la madre).

“... a mi me parece que nadie ha sabido aprovechar el apoyo de Piña [...]”.

“Yo pienso que Piña da muchas oportunidades de desarrollo, pero hay mucha gente a la que no le interesa nada... vaya ni sus hijos.”.

“[...] a veces me siento desconcertada porque veo que muchos niños y jóvenes de Piña no están completamente comprometidos, algo falta en todos [...]”.

Sistemas imaginarios

De acuerdo con Enriquez (1996), a nivel imaginario la organización va a ser percibida como una institución divina, todopoderosa, como madre englobante y devoradora y al mismo tiempo madre benévola y nutricia.

En ese sentido Vidal (1996) plantea que la institución como persona se nutriría de las gentes que le son confiadas, como madre de psicótico que anula al padre cuyo lugar ocupa y espera de sus hijos que la pongan en un lugar de madre poderosa y buena y estén masoquistamente satisfechos por eso

En ese sentido, encontramos que el 22.2% de las personas entrevistadas hace alusión directa o indirectamente a la imagen de *Piña* como madre benévola y nutricia; por ejemplo:

“Piña Palmera para mí es como una madre es la madre .. la madre tierra y es un lugar que está dedicado a la madre...”.

“[...] yo creo que la función de Piña es la de la madre que brinda amor y protección [...] ¡qué bueno que Piña es la madre [sobre] protectora!.. ”.

“[...] es muy importante ver que de alguna manera Piña es también como una madre, es muy importante poner límites y saber hasta donde corresponde a Piña tener esa función de madre.”.

“[...] Piña es un lugar muy consentidor, apapachador .”.

El único comentario que hizo alusión a la imagen de *Piña Palmera* como madre devoradora y castrante, fue de una persona externa a *Piña* que vive en el pueblo de Zipolite. Aunque se refirió a *Piña Palmera* como una institución paternalista y por tanto asociada con la figura paterna, el significado de su interpretación corresponde a la descripción que hace Enriquez de la institución como madre devoradora y castrante:

“[...] la gran mayoría [de la gente que vive en Piña] cae dentro de un círculo de sumisión... no sé cómo decirlo, como que son muy entumidos, como que no se preocupan por nada... es como el 85% [...] pero yo pienso que es por el paternalismo que tienen... ahora, ellos son gente que ya llegaron a Piña así, es como eso de la ley de la tracción y la atracción ¿no?, si llegaron a Piña es por algo. Piña es como un

padre, les da todo.. ”.

CAPÍTULO 4

LA SEXUALIDAD: DIVERSAS PERSPECTIVAS DE ANÁLISIS

4.1. Aproximaciones teóricas en el estudio de la sexualidad

Parece evidente que la sexualidad constituye una dimensión esencial de la existencia humana. Sin embargo, a pesar de ello, es un aspecto tan amplio y tan difícil de precisar, que algunos teóricos han propuesto un enfoque multidisciplinario para poder comprenderla. Es así que el estudio de la sexualidad humana, ha sido abordado desde diversas disciplinas, tales como: la biología, la antropología, la filosofía, la sociología, la psicología, la historia, la literatura y el arte entre otras.

El estudio de la sexualidad humana no es una tarea nueva, ya que los pueblos y culturas la han considerado como parte fundamental en el desarrollo del individuo. Las más recientes posturas a partir de Freud, señalan que la sexualidad es mucho más que la función reproductora y que abarca más allá de la genitalidad. En efecto, se encuentra en estrecha relación con los elementos biológicos y fisiológicos constitutivos del cuerpo humano y a su vez, se encuentra ligada a aspectos psicológicos, sociales y culturales.

En ese sentido, consideramos que si bien es cierto la sexualidad tiene una base biológica, ésta no es determinante en su desarrollo, pues a lo largo de la historia las manifestaciones de la sexualidad han sido tan diversas, como los pueblos y culturas. Esta diversidad de entender y vivir la sexualidad, se observa claramente cuando se le estudia desde los puntos de vista históricos o transculturales. Desde una perspectiva histórica, podemos observar cómo la sexualidad ha adquirido ciertos significados de acuerdo a diferentes momentos socio-históricos.

Por citar sólo un ejemplo, en la cultura occidental, se sabe que en la Grecia antigua existía cierta tolerancia hacia la sexualidad e incluso que las prácticas homosexuales entre adultos y adolescentes o jóvenes (por lo general en un contexto educativo; es decir, en donde a los adultos se les encomendaba la tarea de dirigir la formación ética e intelectual de los jóvenes), eran consideradas como algo natural y deseable. Con el surgimiento del judaísmo, comienzan a establecerse ciertos valores y pautas respecto a la conducta sexual; por ejemplo, en la enumeración de los Diez Mandamientos (Éxodo 20,13) se prohíbe el adulterio, a su vez en Levítico (13, 18, 20 y 21) se prohíbe categóricamente la homosexualidad (Masters, Johnson y Kolodny,

1995).

Poco antes de la era cristiana se produjo una combinación entre las concepciones griegas y judías de la sexualidad. Este hecho generó, de acuerdo a lo señalado por Bullough (1976; citado por Masters, Johnson y Kolodny, 1995, p. 11), que la época helénica en Grecia (323 a. de C.) estuviera caracterizada por *“el repudio de los placeres mundanos y el fomento del goce puramente espiritual.”*

Posteriormente durante los siglos XII y XIII, la influencia de la Iglesia estableció en toda Europa a manera de ley absoluta esta concepción de la sexualidad, que posteriormente, en los siglos XVI y XVII, con el surgimiento del humanismo y las artes fue perdiendo fuerza (Masters, Johnson y Kolodny, 1995).

Observamos entonces como el comportamiento sexual que en cierta época se considera natural y aceptado, en otra es castigado y prohibido.

Respecto a las diferencias culturales encontramos que por ejemplo, en la misma época, las concepciones de la sexualidad en el pensamiento oriental, diferían en mucho de las concepciones judeo-cristianas de occidente. En ese sentido Bullough (1976; citado por Masters, Johnson y Kolodny, 1995) subraya que en la sociedad hindú se aprobaban casi todos los comportamientos de índole sexual (el Kama Sutra constituye un manual detallado sobre el comportamiento sexual en el hinduismo), por otra parte señala que en China, las conductas sexuales no eran fuente de temor ni existía la noción de pecado; por el contrario, se consideraban como actos de culto y veneración.

Es así que cada cultura establece concepciones y valores sexuales diferentes; a su vez dichos valores no son estáticos, sino que varían de acuerdo a otros aspectos de la vida social; por ejemplo, en relación a los cambios económicos, políticos, históricos, etc..¹

Como acabamos de observar, la sexualidad humana ha sido materia de reflexión y acción de los pueblos y culturas desde hace miles de años; sin embargo, es hasta hace relativamente poco, a fines del siglo XVIII, que en el seno de la cultura occidental, comienzan a producirse múltiples discursos de lo sexual. A principios del siglo XIX, la ciencia médica, como discurso del poder, toma a su cargo la sexualidad y a mediados del mismo siglo aparece, con las investigaciones del pediatra húngaro Lindner y los escritos del

¹ Más adelante se mencionará con detalle la relación entre sexualidad y cultura.

psiquiatra alemán Richard von Krafft-Ebing y de Heinrich Kaan respectivamente, la nueva ciencia sexual o sexología (Foucault, 1987, Béjin, 1987)

4.2. Problema de la objetividad en el estudio de la sexualidad.

A partir de ese momento se inició el camino hacia una formulación científica, que pretendía ser "*objetiva*", de la sexualidad humana, desde luego, los parámetros de "*objetividad*" eran establecidos desde el modelo de *racionalidad científica o positivista* que prevalecía en ese entonces. De acuerdo con Sosa (1996) dicho modelo de pensamiento, sostenía que la razón era la categoría por excelencia para comprender todos los fenómenos de la realidad (tanto fenómenos naturales como sociales e históricos), a su vez, para acceder al conocimiento de ésta, consideraba que era necesario predecir, controlar y manipular la naturaleza.

La sexualidad entonces, fue considerada como una fuerza rebelde de la naturaleza humana, respecto a la cual había que crear técnicas y mecanismos que permitieran mantenerla bajo control. Es así que se formula una ciencia sexual que permite clasificar, medir, predecir y proscribir o permitir ciertas conductas sexuales. Por ejemplo, la ciencia médica de mediados del siglo XIX, a través de las investigaciones de Krafft-Ebing, establece una detallada clasificación sobre las disfunciones sexuales; de tal manera que la ciencia y la medicina son discursos de poder articulados con las ideologías vigentes.²

Sin embargo, la investigación de la sexualidad desde los parámetros de "*objetividad*" del *racionalismo científico*, se encontró con dos obstáculos: en primer lugar la propia definición del objeto de estudio, es decir de la sexualidad; pues ésta es ante todo una abstracción; o sea, una forma de conceptualizar las realidades percibidas de nuestra existencia. El segundo problema en el estudio de la sexualidad humana desde esta perspectiva, surgió a partir del método a través del cual se realizaban las investigaciones. El método científico experimental, fue la herramienta fundamental que la *ciencia positivista o ciencia racional* creó para asegurarse de que las conclusiones de toda investigación, no fueran producto de la apreciación individual, luego entonces *subjetiva*, del investigador, sino producto de la realidad *objetiva* que se intentaba estudiar (Rubio, 1998).

Para la *ciencia racional o positivista*, una investigación que presuma de ser científica, debe tener como objeto de estudio todos aquellos fenómenos que sean observables y por tanto medibles, cuantificables,

² Más adelante se mencionará con detalle la relación entre ideología y sexualidad.

controlables y predecibles. Es así que el estudio de la sexualidad desde esta perspectiva, consideraba solamente aquellas conductas sexuales manifiestas, dejando de lado los aspectos “subjetivos” e inconscientes porque “contaminaban la investigación”.

En opinión de Devereux (1977) la constante búsqueda de *objetividad* en las diversas disciplinas científicas y en particular en las ciencias del comportamiento, es resultado de la ansiedad que produce en el investigador, reconocerse en su objeto de estudio. Devereux señala que “*el interés emocional del hombre por un fenómeno dado, es inversamente proporcional a su objetividad para con él.*” .p. 28. En el mismo sentido, agrega que “*cuanto mayor ansiedad ocasiona un fenómeno, menos capaz parece el hombre de observarlo debidamente, de pensarlo objetivamente y de crear métodos adecuados para describirlo, entenderlo, controlarlo y pronosticarlo.*” . p. 27. Es por esto que las llamadas ciencias del comportamiento, cuyo objetivo principal es el análisis de la idea que el hombre tiene de sí mismo, no pueden utilizar los mismos métodos de investigación que utilizan las ciencias exactas, pues su objeto de estudio es el propio ser humano, cuyo comportamiento es mucho más complejo; es según el propio Devereux *cronoholístico*.

Devereux (1977) propone que una ciencia científica del comportamiento sólo es posible si, por una parte, recurre sistemáticamente a un método científico generalizado, así como a una epistemología no específica de una disciplina y, por otra parte, toma en cuenta el interés afectivo personal del investigador por su objeto de estudio, así como las deformaciones de la realidad que traen consigo esas reacciones de *contratransferencia*, ya que el mayor obstáculo en la creación de una ciencia científica del comportamiento, es el interés emocional, inadecuadamente considerado, del investigador por su objeto de estudio, que a fin de cuentas es él mismo y por eso suscita angustias. No se trata entonces de desconocer esta subjetividad en la relación observador-sujeto observado, sino más bien, de considerarla como uno de los datos más importantes en la producción de una verdadera ciencia del comportamiento; pues de esta manera la subjetividad se objetiva.

Retomando el planteamiento central de Devereux sobre la angustia que suscita en el investigador aproximarse a la investigación de un fenómeno que es él mismo, puede entenderse entonces la distancia que algunos de los investigadores de la sexualidad mantienen respecto a su objeto de estudio, utilizando como escudo la supuesta “*objetividad*” ante un fenómeno que requiere para su comprensión de métodos más flexibles y más amplios; pues la sexualidad, en tanto elemento fundamental en la constitución del sujeto, es un fenómeno mucho más complejo y como el propio ser humano *cronoholístico*.

De ahí la importancia que en materia de investigación de la sexualidad ha tenido la obra de Freud. Gracias a sus investigaciones sobre las neurosis y las perversiones, se cuestionó la supuesta "objetividad" científica en un ámbito donde la implicación subjetiva del observador debe ser reconocida, es decir, considerar la participación del sujeto sexuado que observa (Rubio, 1998).

En conclusión, el problema al que se enfrenta el estudio "objetivo" de la sexualidad, es que precisamente ésta es una construcción subjetiva, ya que está presente en todos los aspectos de la vida del ser humano. Sin embargo, esto no quiere decir que sea imposible hacer una formulación de la sexualidad que sea válida, lo único que se plantea es que se requiere de otros métodos de investigación que permitan la integración de los elementos subjetivos e inconscientes, así como de los factores sociales, culturales e históricos que están presentes en toda manifestación de la sexualidad.

La sexualidad no es fundamentalmente ni biológica, ni psicológica, ni social, aunque se manifiesta en todos esos niveles. Es por eso que Rubio (1998) propone una aproximación multidisciplinaria para su estudio; es decir, la sexualidad puede y necesita ser estudiada con métodos de la biología, la antropología, la psicología, la sociología y por todas las demás disciplinas humanísticas a fin de obtener un conocimiento integral.

4.3. Definiciones de sexualidad

La sexualidad, al igual que otros aspectos de la existencia humana, se nos presenta como una realidad tan variable y tan compleja, que resulta muy difícil conceptualizar su diversidad de significados desde una sola perspectiva. Existen entonces diferentes definiciones de lo que es la sexualidad; pues como se acaba de mencionar, ésta ha sido abordada desde diferentes disciplinas y naturalmente cada aproximación considera algunos aspectos y deja de lado otros.

Generalmente a nivel popular cuando se habla de sexo y/o de sexualidad, dichos términos se entienden como sinónimos y se asocian invariablemente con la relación sexual genital; sin embargo, los investigadores de la sexualidad, han señalado una diferenciación entre ambos. En ese sentido Katchadourian (1979) considera que los significados del sexo puede agruparse en dos categorías, a saber: a) la diferenciación anatómica entre hombres y mujeres y b) la que hace referencia al comportamiento erótico, así como a ciertos aspectos fisiológicos o de personalidad, relacionados con lo erótico; en tanto que señala que la sexualidad siempre adquiere significados adicionales y que implica algo más (Katchadourian,

1979; citado por López y Fuertes, 1997).

Así, los intentos por conceptualizar la sexualidad, coinciden en el énfasis que hacen en algunos aspectos y en cierta manera, en su grado de ambigüedad; pues de acuerdo a lo señalado por Castilla del Pino (1978) el hecho de restar ambigüedad al término *sexualidad* “sería desvirtuarlo” (Castilla del Pino, 1978; citado por López y Fuertes, 1997).

A continuación citaremos algunas aproximaciones a la conceptualización de la sexualidad; en las que se observan ciertas coincidencias y por tanto pueden ser complementarias.

Roberts señala que: “Mientras la palabra *sexualidad* frecuentemente aparece asociada a la palabra “*sexo*” y evoca breves y pasajeras experiencias (aisladas del resto de la vida), el significado profundo de la sexualidad en nuestras vidas no se limita al dormitorio, a la noche ni a ninguna parte específica del cuerpo. Nuestra sexualidad es parte de nuestra identidad básica; se expresa en nuestro estilo de vida, en nuestros papeles masculinos o femeninos, en los modos que tenemos de expresar nuestro afecto, y también en nuestro comportamiento erótico” (Katchadourian, 1979; citado por López y Fuertes, 1989, p. 242).

Por otra parte, para Monroy la sexualidad es una dimensión integrada por tres elementos indisolubles, a saber: “Sexualidad son las características biológicas, psicológicas y socioculturales que nos permiten comprender al mundo y vivirlo a través de nuestro ser como hombres o como mujeres.” (Monroy, 1990; citado por Lara y Jaramillo, 1996, p. 17).

De acuerdo a las definiciones anteriores, la sexualidad puede ser conceptualizada como “... La manera en que se manifiestan los individuos como seres sexuales en una sociedad y cultura determinada, que contiene características biológicas, psicológicas y sociales”. (Funke, Gantier, Olguín y otros 1982, p. 32).

Cabría agregar que además ésta adquiere significados diversos de acuerdo al contexto histórico y sociocultural en que se manifieste. Al respecto, tal como señala Weeks (1993; citado por Flores y Parada, 1998, p. 204) “la sexualidad es una experiencia histórica y personal a la vez, que no se puede entender solamente si se observan sus componentes “naturales”; ya que éstos sólo pueden adquirir significado en interacción con procesos inconscientes y culturales.”.

Por otra parte tenemos que la sexualidad es también un proceso que se construye en la relación con los otros, en ese sentido Loperfido (1988) dice que “ *la sexualidad debe entenderse como la modalidad global del ser personal, en el tejido de sus relaciones con los otros y con el mundo y, por lo tanto empieza con la vida misma de la persona y se va modelando y desarrollando a lo largo de toda ella* ” p. 28

En el mismo sentido Govigli (1988) dice que: “*la sexualidad, entendiendo este término como algo más amplio que la simple genitalidad, incluyendo en ella el amor, la afectividad, la corporeidad, la búsqueda del placer, es lo que más nos mueve a establecer relaciones con los demás.*”. p. 34.

Finalmente, de acuerdo con Rubio (1998) la sexualidad es ante todo “*una construcción mental de aquellos aspectos de la existencia humana que adquieren significado sexual y, por tanto, nunca es un concepto acabado y definitivo, pues la existencia misma es continua y cambiante* ”. p. 21.

De acuerdo a las definiciones anteriores podemos concluir que la sexualidad es una dimensión fundamental en la constitución de la existencia del individuo y que abarca la totalidad de su ser, de tal suerte que es imposible diferenciar los aspectos sexuales y los no sexuales en la vida de una persona. La sexualidad abarca más allá de la genitalidad, manifestándose también a nivel psicológico, social y cultural a través de la forma como nos expresamos y sentimos como hombres o mujeres; consiste en un proceso que se construye en la relación con los otros y que adquiere significados diferentes según el contexto histórico y socio-cultural en que se manifieste.

Como ya lo hemos señalado, la sexualidad humana ha sido abordada desde diversas disciplinas, sin embargo, dados los objetivos de la presente investigación, nos centraremos en algunos de los enfoques psicológicos que explican el desarrollo psicosexual.

Los estudios de la sexualidad humana desde el campo de lo psicológico, han pretendido dar cuenta de la amplia diversidad de factores que influyen en el comportamiento sexual de los individuos. A continuación se expondrán algunas de las teorías psicológicas que a nuestro parecer han tenido un mayor impacto sobre nuestros conocimientos acerca de la sexualidad humana.

4.4. Aproximaciones psicológicas en el estudio de la sexualidad.

4.4.1. Teoría psicoanalítica del desarrollo psicosexual

Sin duda la teoría psicoanalítica del desarrollo sexual, es una de las aportaciones más importantes, desde el campo de lo psicológico, a la comprensión de la sexualidad. Aunque en sus orígenes la teoría del desarrollo psicosexual propuesta por Freud a fines del siglo XIX, tiene una influencia significativa de las ciencias médicas, así como de la biología y la física; posteriormente Freud desarrolla nociones que vinculan la energía libidinal (que consideró de carácter innato) con aspectos sociales y culturales; pues como veremos más adelante, ésta se desarrolla en base al vínculo afectivo que el niño establece con los otros, principalmente en la relación que establece con la madre.

A continuación señalaremos aquellos eventos que condujeron a Freud a investigar el proceso del desarrollo sexual. Gracias a sus estudios de medicina, en la década de 1880, Freud comienza a interesarse en la investigación de los procesos neurológicos de las llamadas patologías mentales. Mientras trabajaba en el área de la neurología clínica, se encontró con algunos casos de pacientes neuróticos, a los que las prácticas terapéuticas más rigurosas que prevalecían en la comunidad científica, no lograban curar. En 1882 Freud conoce el caso de Anna O.; una joven que era paciente de su amigo y colega, el doctor Breuer. Dado que Breuer encontró que los síntomas de la paciente estaban asociados con lo que denominó "*secretos de alcoba*", decidió que él no quería ocuparse de la vida sexual de sus pacientes. Freud sin embargo, se sintió muy interesado por desentrañar el origen de los síntomas histéricos, así que comenzó a trabajar con pacientes histéricas. A través del trabajo directo con sus pacientes, observó que sus síntomas siempre estaban asociados a conflictos sexuales desconocidos por ellas mismas. Encontró que sus pacientes hablaban de dos cosas en particular: de sus sueños y de su vida sexual infantil. Freud indagó en la vida sexual de sus pacientes y asoció los conflictos sexuales de la vida adulta con conflictos en la vida sexual infantil (Miranda, 1998).

Tal como señala Gallano (1991) el objeto de la investigación freudiana no era la sexualidad, sino que ésta apareció ante Freud como la primera respuesta a la etiología de las neurosis.

Es así que sus observaciones clínicas respecto a la influencia de los aspectos sexuales en el origen de la neurosis de angustia y la neurastenia, inicialmente, y después de las psiconeurosis, fueron las que lo llevaron a realizar una amplia investigación sobre la sexualidad. Sus primeros enfoques del tema a

principios de la década de 1890, partían de premisas fisiológicas y químicas. Por ejemplo, en su primer trabajo acerca de las neurosis de angustia (1895) se encuentra una hipótesis neurofisiológica sobre los procesos de excitación y de descarga de la energía sexual. A comienzos de 1896 Freud considera que los elementos traumáticos de la pulsión sexual en la primera infancia eran el origen de la histeria (Strachey, 1986).

A través del relato de sus pacientes, Freud postula que las *“experiencias de seducción tempranas vividas ya sea activa o pasivamente eran causa de la neurosis obsesiva e histérica respectivamente.”* (Freud, 1898 ; citado por Miranda, 1998, p. 571). Formuló entonces la teoría del trauma sexual (teoría de la seducción), pues consideraba que la sexualidad en la infancia era un aspecto latente capaz de ser estimulado a través de la intervención de un adulto. Sin embargo, posteriormente duda de su teoría de la seducción; pues en primer lugar sospecha que en su mayoría los padres no son perversos, sino que son las fantasías del niño las que involucran a sus padres y, en segundo lugar, reconoce que en el mundo inconsciente es imposible distinguir la verdad de la ficción cargada afectivamente (Lebovici y Soulé, 1993; Miranda, 1998).

Gracias a su autoanálisis y a sus observaciones clínicas, Freud descubrió lo que más tarde sería la piedra angular del psicoanálisis: la relación triangular del complejo de Edipo, en donde propone que durante la primera infancia el niño elige como objeto sexual a su madre y tiene deseos de muerte hacia su padre, en tanto que la niña elige como objeto a su padre y percibe a su madre como un estorbo. Posteriormente elaboró también su teoría sobre el complejo de castración; en donde señala que inicialmente el niño considera que todas las personas (hombres y mujeres) poseen un órgano genital como el suyo, posteriormente, cuando observa que su madre y sus hermanas no lo tienen, concluye que es el padre quien las ha castrado, es decir, es el padre el que castiga, asocia que sus sentimientos de amor hacia la madre y de rechazo hacia el padre pueden conducir a que éste también lo castigue de la misma manera que lo hizo con su madre y con sus hermanas, entonces finalmente opta por identificarse con el padre, con el agresor (Miranda, 1998). A partir de este razonamiento, Freud explicó el mecanismo a través del cual los niños y niñas construyen su identidad de género o identidad sexual. Según Freud, el proceso de identificación es diferente para el niño y para la niña, en el caso de la niña, la identificación con la madre resulta de su temprano apego a ella, mientras que en el niño, ocurre el mecanismo antes señalado.

El descubrimiento del complejo de Edipo, llevó a Freud a afirmar que en los niños más pequeños operaban impulsos sexuales sin ninguna necesidad de estimulación externa. Señalando que los niños tienen la

capacidad para cualquier función psíquica y para muchas somáticas, y que es un error afirmar que su vida sexual comienza en la pubertad (Freud, 1986).

Precisamente el principal elemento de la teoría del desarrollo psicosexual propuesta por Freud a principios del siglo XX (en 1905), que despertó las críticas tanto de la comunidad científica, así como de la sociedad burguesa, fue la afirmación de la existencia de la sexualidad en el niño, y de la importancia del complejo de Edipo en la formulación de la sexualidad.

En *“Una teoría sexual”* Freud propuso que la metodología para indagar en el psiquismo infantil requería una triple vía de acceso, a saber: a) reconstrucción a través de la cura psicoanalítica de los adultos, b) psicoanálisis de niños y c) la observación directa (Lebovici y Soulé, 1993).

Para poder comprender la teoría del desarrollo psicosexual que Freud propone, es preciso señalar antes algunos de sus conceptos esenciales. En *“Tres ensayos de teoría sexual”* (1905), Freud organiza su teoría sexual en torno al concepto de “pulsión sexual”, cuya manifestación psíquica es como una urgencia de satisfacción a la que se refiere con el término de “libido”, a su vez esta se organiza de acuerdo a dos aspectos: la meta y el objeto.

Freud (1986) denomina “objeto sexual” a la persona de la que parte la atracción sexual y “meta sexual” a la acción hacia la cual induce la pulsión. Por otra parte subraya que la pulsión sexual tiene que contrarrestar ciertos poderes anímicos (llamados también diques psíquicos) en calidad de resistencia, a saber: la vergüenza y el asco; agrega que estos dos poderes han contribuido a circunscribir la pulsión dentro de las fronteras consideradas normales. En relación al carácter histérico, Freud estableció que en esos casos, la represión sexual es más fuerte de lo normal; es decir, las resistencias a la pulsión sexual: vergüenza, asco y moral son más fuertes. Él consideraba que el psicoanálisis eliminaba los síntomas histéricos, puesto que éstos eran el sustituto de una serie de procesos anímicos cargados de afecto, deseos y aspiraciones, a los que a través de un proceso psíquico que llamó represión, se les había negado el acceso a su transformación en una actividad psíquica susceptible de conciencia.

Freud (1986) señala que por pulsión se entiende *“la agencia representante [...] psíquica de una fuente de estímulos intrasomática en continuo fluir”*. p. 153; es así que distingue a las pulsiones unas de otras en relación con sus fuentes somáticas y con sus metas. La fuente de la pulsión es un proceso excitador en el interior de un órgano, y su meta inmediata consiste en cancelar ese estímulo del órgano. Freud (1986)

denominó a los órganos de los cuales parte la pulsión sexual “zonas erógenas”. él las define como “ *un sector de piel o de mucosa en el que estimulaciones de cierta clase provocan una sensación placentera de determinada cualidad* ” p 166

En cuanto a las fuentes de la excitación sexual, Freud plantea que una sensación de tensión necesariamente tiene un carácter de displacer, pues trae consigo un impulso que tiende a modificar la situación psicológica. sin embargo, a su vez dicha tensión es sentida como un placer; es así que el placer experimentado hace surgir la necesidad de un placer mayor. Por otra parte señala que la excitación de las zonas erógenas elevan la tensión porque están en conexión anatómica con los centros nerviosos encargados de la función sexual. Por tanto la meta sexual puede formularse así: “*procuraría sustituir la sensación de estímulo proyectada sobre la zona erógena, por aquel estímulo externo que la cancela al provocar la sensación de satisfacción.*” (Freud, 1986, p. 167).

Como resultado de sus primeras investigaciones sobre la pulsión sexual en la infancia, Freud afirma que tanto la meta sexual, así como las zonas erógenas correspondientes, organizan el desarrollo de la sexualidad infantil. Durante esta etapa del desarrollo, las pulsiones parciales del niño son independientes entre sí y tienen como fin la búsqueda del placer, las zonas genitales no han llegado todavía a su papel predominante y la organización de la sexualidad aun no se dirige hacia la consecución del fin sexual en un objeto sexual exterior; es por esto que Freud llamó *pregenitales* a estas etapas del desarrollo psicosexual. De acuerdo con él, la sucesión afortunada de estas etapas y la adecuada integración de las pulsiones que la subtienden, es fundamental para la organización de la sexualidad en la vida adulta, caracterizada por la persecución del placer al servicio de la procreación y, donde las pulsiones parciales se someten a la primacía de la zona erógena genital (Freud, 1986). Como acabamos de ver, la sexualidad infantil, difiere tanto por sus metas como por sus objetos de la vida sexual adulta; de tal manera que Freud establece una diferenciación entre sexualidad y genitalidad; pues en ésta última, las pulsiones parciales se organizan en torno a la actividad genital y el placer se pone al servicio de la reproducción.

Las organizaciones sexuales pregenitales son denominadas de acuerdo a la zona erógena que lasrige: oral o canibálica., sádico-anal y genital; a su vez a cada una le corresponde una actividad autoerótica: chupeteo, retención masturbadora de heces y masturbación genital (Miranda, 1998)

A continuación expondremos en qué consiste cada una de las etapas de desarrollo psicosexual antes mencionadas.

La etapa oral y las zonas erógenas orales.

Freud señala que la succión que aparece en los lactantes y que puede persistir toda la vida, es una de las manifestaciones características de la sexualidad infantil. Frecuentemente la succión se acompaña con el frotamiento de ciertos lugares sensibles del cuerpo, por ejemplo, el pecho o los genitales; es así que muchas veces el niño pasa de la succión a la masturbación. En esta etapa los labios del niño funcionan como zona erógena, sensibilizada inicialmente por el flujo cálido de la leche materna. La acción de succión por tanto, se rige por la búsqueda de placer (fuera de las necesidades alimenticias). En ese sentido Freud (1986) subraya que *“El quehacer sexual se apuntala [...] primero en una de las funciones que sirven a la conservación de la vida, y sólo más tarde se independiza de ella [...]La necesidad de repetir la satisfacción sexual se divorcia [...] de la necesidad de buscar alimento...”*. p. 165. Posteriormente el niño diferencia entre la satisfacción del apetito y la satisfacción sexual. Freud (1986) agrega que *“... en esta etapa oral de succión se manifiestan las tres características esenciales de la sexualidad infantil: a) se desarrolla apoyandose en una función esencial para la vida, b) todavía no conoce objetos sexuales y c) es autoerótica y su finalidad está determinada por la actividad rítmica de una zona erógena.”* p. 165-166.

La etapa anal y zona erógena anal.

Freud (1986) dice que por su posición, la zona anal también puede funcionar como espacio de manifestación sexual. Con frecuencia los niños utilizan la excitabilidad erógena de esta zona, reteniendo las heces con la finalidad de provocar fuertes contracciones musculares, ya que además, al momento en que éstas pasan por el ano, pueden provocar un gran estímulo sobre la mucosa. El niño se reserva la función de defecar para cuando lo desea él mismo; de manera que comienza a percibir que sus excrementos pueden funcionar como un regalo que utiliza para probar la obediencia a sus padres (al darlo) y la obstinación (al negarse).

La etapa genital

Aunque inicialmente la zona erógena genital no tiene una función privilegiada, posteriormente será preferida para la actividad sexual; Freud (1986) señala que quizás se organiza a partir de la sensibilización del glande y del clítoris alrededor de la función miccional. Agrega que *“Las activaciones sexuales de esta*

zona erógena, que corresponde a las partes sexuales reales, son sin duda el comienzo de la posterior vida sexual normal.”. p. 170. A través del onanismo del lactante, al que según Freud casi nadie escapa, se establece la preferencia posterior de esta zona erógena para la actividad sexual.

En conclusión Freud (1986) afirma que *“la meta sexual de la pulsión infantil consiste en producir la satisfacción mediante la estimulación apropiada de la zona erógena que [.] se ha escogido [.] La necesidad de repetir la satisfacción se trasluce por dos cosas: un peculiar sentimiento de tensión, que posee más bien el carácter de displacer, y una sensación de estímulo o de picazón condicionada centralmente y proyectada en la zona erógena periférica.”*, p. 167

Respecto a la función masturbatoria, Freud (1986) reconoce tres fases de la masturbación en el desarrollo de la vida sexual. La primera corresponde a los periodos pregenitales (específicamente a la etapa oral o periodo de lactancia), la segunda reaparece alrededor de los cuatro años como un estímulo que conlleva a la satisfacción por masturbación o a un orgasmo durante el sueño; y la tercera corresponde al onanismo de la pubertad. La sexualidad infantil entonces se manifiesta de tiempo en tiempo; de tal manera que existe un periodo de latencia alrededor del 5º año y que puede extenderse hasta poco antes de la pubertad. Durante el periodo de latencia la energía sexual se sigue produciendo, sin embargo se desvía de su objeto y se dirige hacia nuevos fines, por ejemplo a formar sentimientos sociales o en la construcción de nuevos diques sexuales que después se presentarán como inhibiciones en el camino de la pulsión sexual (el asco, la vergüenza, reclamos ideales en lo estético y en lo moral). Freud denominó *sublimación* a este proceso y señaló que existen principalmente dos razones que justifican su aparición: en primer lugar, el hecho de que los sentimientos sexuales de los años infantiles son inutilizables, pues la función reproductora aún no ha aparecido y en segundo lugar, estos sentimientos tienen un carácter perverso³, puesto que parten de zonas erógenas y de instintos que, dada la orientación del desarrollo del individuo, sólo provocarán sensaciones de desagrado, haciendo surgir aquellas fuerzas psíquicas contrarias (sentimientos reaccionales) que son las que constituyen los diques psíquicos ya mencionados y que sirven para la represión de tales sensaciones desagradables.

Después del onanismo del lactante y antes del cuarto año, parece despertar la primacia de la zona genital y durar cierto tiempo hasta una nueva regresión al llegar a la fase de latencia. Para explicar el segundo

³ Es importante señalar que Freud emplea el término de *perversión* para referirse a una fijación del desarrollo psicosexual en una de las etapas pregenitales; el término de *perversión* no tiene una connotación patológica ni peyorativa.

periodo de la masturbación infantil, Freud atribuyó a lo que llamó “influidos endógenos y exógenos” un papel fundamental, sobre todo a las causas externas. Las fantasías del niño y algunos aspectos de su comportamiento durante ese periodo, fueron motivos para que Freud (1986) se refiriera al niño con el término de “perverso polimorfo”; ya que observó que “...en su disposición [el niño] trae consigo la aptitud para ello; tales transgresiones tropiezan con escasas resistencias porque, según sea la edad del niño, no se han erigido todavía o no están en formación los diques anímicos contra los excesos sexuales: la vergüenza, el asco, la moral.” p.173; de tal manera que considera que el niño provoca al adulto, el cual sutilmente lo seduce.

Los diques psíquicos que se construyen durante el periodo de latencia, como represiones de la pulsión sexual, llevaron a Freud a afirmar que dicho periodo es considerado como un ideal pedagógico, puesto que los educadores ven a las manifestaciones de la sexualidad infantil como vicios que es necesario combatir y señalan que la práctica sexual hace al niño ineducable. Comenta que en los niños civilizados, la educación favorece la construcción de los diques psíquicos, aunque afirma que de por sí este desarrollo está condicionado orgánicamente (Freud, 1986).

Posteriormente Freud hará una crítica a la moral sexual civilizada y a la educación que la transmite basándose principalmente en el concepto de represión. Para explicar de qué manera opera la represión, Freud introdujo los conceptos de “principio del placer” y “principio de realidad”. En la estructura psíquica que opera bajo el principio del placer, se encuentran las pulsiones sexuales, cuyas representaciones están más relacionadas con lo que llamó el proceso primario (inconsciente); a su vez, en la estructura que opera bajo el principio de realidad, se ubican las pulsiones del yo, las cuales están dirigidas hacia los mecanismos de autoconservación y por tanto se vinculan con lo que denominó el proceso secundario (preconsciente). Freud explicó que dado que las pulsiones del yo dependen del mundo exterior, se someten fácilmente al principio de realidad; en cambio las pulsiones sexuales son independientes del mundo exterior y como ya vimos, se satisfacen de manera autoerótica; por tanto permanecen bajo la dominación del principio del placer. Freud concluye entonces que la educación “puede describirse [...] como una incitación a la dominación del principio del placer y a su reemplazo por el principio de realidad, o sea que ella busca aportar su ayuda al proceso del desarrollo que afecta al yo.” (Freud, 1911; citado por Millot, 1990, p.77).

Millot (1990) dice que de acuerdo a esta definición, la influencia de la educación se ejercería principalmente gracias a las pulsiones del yo; sólo ellas serían educables; es así que los instintos, cuyo fin

es la autoconservación son más accesibles a la educación, en cambio las tendencias sexuales, que inicialmente no tienen necesidad de objeto, son más difíciles de educar. El proceso educativo hacia el niño, consiste en exigirle que tolere ciertos grados de displacer (renunciamiento a la satisfacción de necesidades inmediatas), en la renuncia a ciertas pulsiones sexuales y a la aceptación de ciertas pulsiones libidinales (como el amor) que favorecen las pulsiones del yo. La educación funciona como portavoz de las exigencias del ambiente civilizado y su influencia queda reemplazada después por la acción directa de ese ambiente. Existen pues dos realidades: la realidad psíquica y la realidad exterior. Como los deseos sexuales se imponen durante la pubertad, integrar estas dos realidades implica una tarea difícil para el pensamiento, de tal suerte que la represión es la marca del fracaso. La meta de la educación consiste entonces en adaptar al niño a la realidad exterior. Posteriormente Freud propondrá una educación para la realidad; es decir, que no niegue la realidad de la sexualidad (los deseos) sino que prepare a los niños para hacerse cargo de ella. *“La subsistencia de un mecanismo psíquico como la represión marca [...] el fracaso de la educación en la tarea de asegurar la completa dominación del principio de realidad sobre el principio del placer”* (Millot, 1990, p. 82).

Freud critica el carácter excesivo de la restricción sexual en la civilización y en la educación, de tal suerte que la civilización y las prácticas educativas hacen un frente común con la represión; sin embargo, señala que *“las prácticas educativas en particular [...] están determinadas por las propias represiones del educador referidas a la parte infantil de su sexualidad.”* (Millot, 1990, p. 91). De tal suerte que este proceso se vuelve como un círculo vicioso; pues si en su infancia el educador fue reprimido, posteriormente éste reprimirá también. Es decir, la educación podría dejar de reproducir estos mecanismos represivos, siempre y cuando, como propuso Freud, no negara la sexualidad, sino que preparara a los individuos para asumirla responsablemente.

Otra de las manifestaciones de la sexualidad infantil que se desarrolla durante el periodo de latencia, entre los tres y los cinco años, es la pulsión de saber o de investigar; a la que Freud denominó “pulsión epistemofílica”. La pulsión de saber no puede considerarse como exclusivamente sexual; pues su acción corresponde a una manera sublimada del apoderamiento y trabaja con la energía de la pulsión de ver. En este momento los intereses del niño que lo llevan a investigar no son teóricos sino prácticos. Al respecto Freud (1986) señala que *“Su acción corresponde [...] a una manera sublimada del apoderamiento y [...] trabaja con la energía de la pulsión de ver [...] La pulsión de saber de los niños recae, en forma insospechadamente precoz y con inesperada intensidad, sobre los problemas sexuales; y aun quizás es despertada por estos.”* p. 177. Estas pulsiones epistemofílicas se ven reforzadas tanto por los fenómenos

de maduración así como por los acontecimientos que tienen lugar en la vida del niño (por ejemplo el nacimiento de una hermana (o), diferencias anatómicas de los sexos, etc.). Freud agrega que aunque los niños perciben los cambios físicos en su madre durante el embarazo, desconocen el papel de la “semilla fecundante y la existencia del orificio vaginal”; por tanto sus investigaciones son infructuosas y terminan en una renuncia que produce una interrupción duradera del instinto de saber.

Freud (1986) distingue dos tiempos de la elección de objeto: 1) del 2° al 5° año, que se caracteriza por la naturaleza infantil de sus fines sexuales y 2) comienza con la pubertad y caracteriza la constitución definitiva de la vida sexual. Con frecuencia en la infancia hay ya una elección de objeto, en donde todos los instintos sexuales se orientan hacia una persona en particular. Sin embargo, durante este periodo la elección de objeto se lleva a cabo sólo imaginariamente; ya que la primer fantasía del niño dirige la pulsión sexual hacia sus padres. Esta primera elección de objeto prevalece hasta la adolescencia, en donde generalmente el primer amor del adolescente recae sobre una mujer ya madura; así como el de la adolescente sobre un hombre adulto y revestido de autoridad. Freud señala que esta es la mayor aproximación posible durante la infancia a la constitución definitiva de la vida sexual posterior a la pubertad. La elección de objeto en la pubertad tiene que renunciar a los objetos infantiles y comenzar como corriente sensual.

Lebovici y Soulé (1993) comentan que una vez que la pulsión sexual se organiza en torno a la actividad creciente de la zona genital, se produce el paso del autoerotismo a la etapa objetal de la sexualidad, es decir, a la elección real del objeto.

Para explicar el paso del autoerotismo característico de la sexualidad infantil a una sexualidad con un objeto sexual exterior al propio sujeto, Freud introduce el concepto de “narcisismo”, pues lo consideró como un estadio intermedio entre el autoerotismo y el amor objetal. A su vez volvió a retomar el concepto de libido como una “energía psíquica” capaz de “catectizar” o cargar un objeto determinado y que tiene la posibilidad de desplazarse; si la libido recae sobre el propio sujeto la denomina “libido del yo o narcisista”, si se coloca sobre un objeto externo la llama “libido objetal” y esta libido puede desplazarse de un objeto a otro. Es así que Freud señala cuatro fases de evolución de la libido en relación a la elección de objeto, a saber:

- 1) autoerotismo, en donde no existe el yo;
- 2) narcisismo, el yo toma al propio sujeto como objeto;
- 3) elección de objeto homosexual, el yo toma a un sujeto externo pero similar a sí mismo como objeto, y

4) elección de objeto heterosexual.

A cada fase libidinal le corresponde una zona erógena y a cada zona una meta parcial que se satisface con un objeto parcial también (Miranda, 1998).

Freud describe a la libido como una fuerza cuantitativamente variable, que permite medir los procesos sexuales y las transformaciones en el dominio de la excitación sexual; a su vez considera que no podemos conocer la libido sino a través de las manifestaciones que la expresan al nivel del yo (aumento, disminución, repartición, desplazamiento, etc.) Cuando la libido del yo se concreta en objetos sexuales se convierte en libido sexual. Por su origen particular Freud diferencia la libido de la energía de los procesos anímicos. Freud señala que la satisfacción de la pulsión libidinal, puede presentarse en formas que aparentemente no tienen ninguna relación con su objeto original. Hay tres maneras en lo que esto puede suceder y reciben los nombres de perversión, sublimación y neurosis. La perversión se presenta cuando el objeto de gratificación sigue siendo alguno de los que tuvieron importancia fundamental en la infancia; la gratificación adulta se ve dificultada por algún evento en el desarrollo que hace que el individuo viva la realización adulta de la sexualidad como peligrosa o difícil, dando por resultado una perversión. En la sublimación el objeto es sustituido en forma tan completa que parece no tener ninguna relación con la forma de gratificación original de la pulsión sexual; puede expresarse a través de actividades artísticas o culturales. En las neurosis la gratificación de la pulsión está muy reprimida, así que sigue buscándose a través de la participación de múltiples mecanismos de defensa, ante la culpa y la ansiedad que generan su gratificación y cuyo resultado es un proceso neurótico. La normalidad se adquiere cuando los conflictos propios del desarrollo se resuelven satisfactoriamente y es posible la búsqueda de gratificación libidinal en la vida adulta (Rubio, 1998).

4.4.1.1. Implicaciones de la teoría freudiana de la sexualidad

La teoría psicoanalítica del desarrollo psicosexual elaborada por Freud a principios del siglo XX, revolucionó las concepciones de sexualidad que prevalecían hasta entonces⁴ y puede considerarse sin duda uno de los pilares sobre los que se ha edificado el conocimiento contemporáneo de la sexualidad.

La teoría freudiana de la sexualidad infantil, nos ha permitido comprender la naturaleza del ser humano,

⁴ Es preciso señalar la importancia de la obra de Freud en el desarrollo de una ciencia sexual; sobre todo si se considera que su juventud se vio influenciada por la ideología de la época victoriana, caracterizada por la represión del puritanismo hacia toda manifestación de la sexualidad.

pues la vida psíquica infantil es la base del desarrollo posterior. En sus inicios, dicha teoría generó fuertes críticas tanto de parte de la comunidad científica como de la sociedad en general; pues se consideraba que el niño era un ser asexual y que el desarrollo de la sexualidad en el individuo comenzaba en la pubertad.

A partir de "*Tres ensayos de teoría sexual*" (1905), Freud desarrolló una serie de investigaciones sobre el psiquismo infantil y el desarrollo sexual, que permitieron conceptualizar la vida sexual infantil de otra manera; es decir, donde las manifestaciones de la sexualidad en el niño no fueran vistas como patologías o anomalías sino como un proceso natural en el desarrollo del individuo.

De esta manera Freud estableció una diferencia importante entre la sexualidad del niño y la sexualidad del adulto; es decir, entre sexualidad y genitalidad. Pues como acabamos de observar, la sexualidad infantil se caracteriza por ser autoerótica, pues aún no tiene un objeto exterior y está organizada de acuerdo a ciertas zonas erógenas parciales distintas a la zona genital; en tanto que la sexualidad posterior a la pubertad comienza a organizarse alrededor de la actividad genital, tiene un objeto exterior y según Freud, la pulsión sexual se pone al servicio de la reproducción.

Otro de los aspectos fundamentales de la teoría sexual freudiana, es el paralelo que Freud estableció entre el desarrollo del individuo y el desarrollo de la humanidad, enfatizando que para acceder al mundo social y de la cultura, en el origen siempre existe un proceso de renuncia a la satisfacción de las pulsiones sexuales, que tienen que subordinarse a la pulsión del yo; es decir, al principio de realidad.

Aunque Freud estableció que este proceso de renuncia está condicionado biológicamente, señaló que también existen factores sociales externos que coadyuvan a dicho proceso. Es así que señaló que la educación, es una de las instituciones que contribuye a la formación de diques psíquicos (asco, vergüenza y moral) necesarios para hacer frente a las pulsiones sexuales. Freud entonces hizo una crítica a las moral sexual civilizada, así como a las instituciones que la transmiten. Sin embargo, pese a ello, no propuso liberar la pulsión sexual de los mecanismos de la represión, sino reorientar las prácticas sociales y culturales de modo que no se negara la sexualidad, pero que los individuos se hicieran responsables de ella.

A partir de estos planteamientos se desarrollaron algunas de las implicaciones sociales del psicoanálisis, bajo el supuesto de que una sociedad libre de represión sexual, sería una sociedad con mayor bienestar. Los precursores del abordaje social del psicoanálisis son Wilhelm Reich y Herbert Marcuse. Ellos observaron que el instinto es sometido a un proceso de domesticación en el que sólo se permiten las formas superiores

del mismo, es decir la libido genital que une los dos sexos, pero se reprimen fuertemente sus formas parciales. Marcuse propuso hacer una resexualización del cuerpo, en donde éste pueda gozarse en su totalidad y las instituciones anteriores, como la familia patriarcal y monogámica desaparezcán. Es así que se comienzan a cuestionar todas las implicaciones sociales de la organización de la vida sexual. La conceptualización de la sexualidad se lleva a las esferas de lo social, se analiza la relación entre sexualidad, ideología, política, cultura, etc.

La teoría psicoanalítica permitió pensar la sexualidad en general y la sexualidad infantil de otra manera. Abrió nuevos campos de investigación en los ámbitos clínicos, educativos, institucionales y, en general en la conceptualización del psiquismo, pues al haber descubierto y descrito los procesos inconscientes, se desarrolló todo un análisis en torno a la manera en que dichos procesos se manifiestan en el terreno de la sociedad y la cultura.

A continuación expondremos los principios fundamentales de la teoría cognoscitiva respecto al desarrollo psicosexual

4.4.2. Teoría cognoscitiva del desarrollo psicosexual

La aproximación cognoscitiva dentro de la psicología, ha sido abordada por dos orientaciones: la teoría psicogenética de Piaget y la teoría de los modelos de procesamiento de información; ambas han contribuido a un mejor conocimiento del desarrollo cognoscitivo infantil. Sin embargo, es sobre todo a partir de la aproximación piagetiana, que se desarrolló la teoría cognoscitiva del desarrollo psicosexual.

Ortega (1998) señala que la teoría cognitivo-evolutiva del desarrollo psicosexual propuesta por Lawrence Kohlberg, es el modelo más representativo de la aproximación cognoscitiva al estudio del desarrollo psicosexual. Kohlberg se enfocó sobre todo al estudio de la formación y evolución en el niño de conceptos como: la identidad de género, el desarrollo de los valores masculino-femenino y el concepto de identificación. Dado que la obra de Piaget respecto a la cognición infantil, influyó enormemente la teoría de Kohlberg, a continuación señalaremos de manera general, algunos de los conceptos más importantes del enfoque piagetiano sobre el desarrollo de la inteligencia en el niño.

Jean Piaget (1896-1980) es sin duda uno de los investigadores más representativos de las teorías del desarrollo cognoscitivo, pues sus planteamientos teóricos revolucionaron la concepción de la cognición

infantil en la psicología contemporánea. Aunque inicialmente Piaget comienza su formación profesional en el área de la biología, posteriormente se interesó por la filosofía y la psicología; sin embargo, su principal interés fue la epistemología (rama de la filosofía que pretende explicar el origen, naturaleza, método y evolución de los procesos del conocimiento). Fue a partir de sus inquietudes en el área de la epistemología, que Piaget desarrolló una amplia investigación sobre el desarrollo cognoscitivo, teniendo como base la cognición infantil. Para poder explicar los procesos de producción de conocimiento, Piaget recurrió a la psicología como metodología de investigación, es por eso que frecuentemente se le considera como un psicólogo, sin embargo debe ser considerado como epistemólogo (Ortega, 1998; Pansza, 1982).

Dado que el interés central de Piaget fue la explicación de los mecanismos de producción de conocimiento, su epistemología se denomina “genética”, pues se enfoca hacia la génesis del conocimiento. Piaget se refiere al conocimiento como un proceso; en tanto proceso, se encuentra en construcción constante a partir de la interacción entre el sujeto y el objeto de conocimiento (Pansza, 1982). Es así que considera que el niño es un ser activo que construye su conocimiento mediante la interacción de sus estructuras mentales con el ambiente.

La teoría de Piaget tiene sus orígenes en la biología y la epistemología; sin embargo, paralelamente utiliza el modelo lógico-matemático y la explicación y descripción de las estructuras cognitivas. A su teoría del desarrollo cognoscitivo, subyace el supuesto de que el desarrollo de la inteligencia consiste en el desarrollo de la habilidad para pensar lógicamente. Una de las premisas básicas en su teoría cognoscitiva es el énfasis que hace en los aspectos cualitativos diferenciales presentes en el pensamiento infantil a lo largo del desarrollo; de tal suerte que señala que “... *el pensamiento de los niños menores no es menos inteligente, sino cualitativamente diferente al de los mayores*” (Ortega, 1998, p. 559).

Influenciado por los principios de la biología, Piaget formuló su teoría psicogenética con una clara concepción del hombre como ser biológico, que posee una serie de características determinadas por la herencia, pero que no se queda ahí, ya que señala que estas estructuras, organizadas genéticamente son la base para construcciones nuevas, a través de un proceso de asimilación funcional. A través del concepto de genotipo, entendido como “... *el elemento en el cual se encuentran programadas genéticamente estructuras que constituyen la base de nuevas estructuras, por la acción de los procesos de asimilación y acomodación.*” (Pansza, 1982, p. 8), Piaget desarrolla su concepto de estructuras cognoscitivas. Con esta posición teórica, su propuesta marca una clara diferencia con aquellas posiciones que consideran al ser humano como una “tabla rasa”, sobre la que se construye el conocimiento.

Piaget fue el más destacado exponente en psicología del movimiento estructuralista europeo, ya que subraya la importancia de las propiedades organizacionales del conocimiento, es decir, de la organización de las partes de un todo, así como de la organización de estadios iniciales y posteriores del desarrollo. En ese sentido, Piaget señala que el desarrollo cognoscitivo del niño pasa a través de una serie de periodos o estadios. Los estadios “ *constituyen cortes en el curso de la evolución psicogenética y representan etapas de la construcción progresiva de nuevas estructuras cognoscitivas* ” (Ortega, 1998, p. 599)

Cada estadio tiene una estructura particular que le permite al niño interactuar con el medio de cierta manera, pues le permite cierta comprensión de la realidad, el paso de un estadio a otro implica una serie de cambios estructurales cualitativos. A su vez cada estadio está conformado por subestadios. Según Piaget, los estadios son universales y consecutivos; aunque establece rangos de edad para cada uno de ellos, señala que es sólo una aproximación, pues su ritmo de aparición puede variar de un niño a otro (Ortega, 1998; Pansza, 1982).

Piaget señala que la finalidad de todo proceso cognitivo es permitir que el sujeto se adapte a su medio, que a su vez prolonga la adaptación biológica del organismo a su ambiente. En base a ciertos principios biológicos, estableció, a fin de explicar la evolución de los procesos cognoscitivos, los siguientes conceptos:

- a) esquema: los esquemas son aquellos mecanismos que usa el organismo para adaptarse al medio. Los esquemas combinados e interrelacionados constituyen las estructuras;
- b) estructuras: “...una estructura representa la organización propia a un conjunto de conductas interrelacionadas e interdependientes que caracterizan los diferentes niveles de desarrollo [...] [las estructuras] están constituidas por esquemas de la misma naturaleza ” (Ortega, 1998, p. 600). Las estructuras de la inteligencia cambian en el curso del desarrollo dando lugar a los estadios.

Para Piaget “*El desarrollo de la inteligencia consiste [...] en la construcción de nuevos instrumentos de conocimiento a partir de los primeros esquemas reflejos, y hasta la consecución del pensamiento lógico-formal, en donde cada nueva organización, integra las estructuras existentes a sí misma, permitiéndole al sujeto un conocimiento cada vez más preciso de la realidad. Implica un proceso de reestructuración del conocimiento como resultado de la interacción del individuo con su medio ambiente.*” (Ortega, 1998, p. 602).

Piaget propone que las propiedades básicas de la cognición tienen características constantes específicas

a las especies; él denominó a dichas características *funciones invariantes* y son las siguientes: a) la adaptación (asimilación, acomodación y organización) y b) el equilibrio.

La adaptación es una función común a la inteligencia y a la vida; pues refleja la necesidad del organismo (a nivel biológico) o del sujeto (a nivel cognoscitivo) a sufrir una serie de modificaciones internas a fin de estar en armonía con el medio. La adaptación consiste en tres procesos: la asimilación, la acomodación y la organización. La asimilación se refiere a la acción del sujeto sobre las cosas y, consiste en integrar a un esquema o estructura existente, ciertas situaciones u objetos del medio; a través de la asimilación, nuevos elementos de información se integran a las estructuras cognoscitivas ya existentes. La acomodación se refiere a toda modificación de los esquemas; ya que expresa la necesidad del organismo a adaptarse a las características del objeto que asimila; es decir, representa un ajuste de las estructuras cognoscitivas al material a similar y produce cambios en los esquemas y estructuras cognoscitivas. Finalmente la organización se refiere a un sistema ordenado de elementos en totalidades, que integran estructuras cognoscitivas y a la relación dinámica entre sus partes. Por otra parte, el equilibrio es el factor principal en el desarrollo y representa el proceso dinámico que permite la progresiva adaptación del organismo a las exigencias adaptativas del medio (Ortega, 1998).

Cuando Piaget describe el desarrollo de los estadios, señala que el origen de la inteligencia y del conocimiento, se logra gracias al ejercicio de los primeros esquemas reflejos de que dispone el niño al nacer y, concluye con la construcción de una lógica formal (es decir hipotético-deductiva) que le permite al sujeto hacer razonamientos sobre símbolos puros (proposiciones o hipótesis), sin tener necesidad de un contacto directo con los objetos o con la realidad (Ortega, 1998).

La pregunta básica de la epistemología genética es “¿cómo pasa el sujeto de un estado de menor conocimiento a un estado de mayor conocimiento?”. La epistemología genética aborda el problema del conocimiento en función de sus dimensiones históricas y ontogenéticas; Piaget señala que podemos distinguir entre ellas tres características: a) la dimensión biológica, b) el punto de vista interaccionista y c) el constructivismo genético:

a) la dimensión biológica: Piaget señala que las primeras manifestaciones cognitivas, incorporan nuevos elementos a las estructuras innatas, conformando así los primeros conocimientos del sujeto; y que es a través de los procesos de asimilación e integración recíproca de los esquemas, que se constituyen las respuestas nuevas que no están inscritas en las estructuras orgánicas hereditarias;

b) el punto de vista interaccionista: Piaget propone que el conocimiento debe ser considerado como una

relación de interdependencia entre el sujeto que conoce y el sujeto de conocimiento.

c) el constructivismo genético. la hipótesis principal del constructivismo genético propone que a excepción de algunas formas hereditarias muy elementales, ningún conocimiento humano está preformado, ni en las estructuras construidas por el sujeto ni en las de los objetos (Pansza, 1982).

Piaget divide de manera general el desarrollo de la inteligencia en tres periodos, a su vez cada periodo se presenta en varios estadios. Por periodo Piaget entiende *“un espacio temporal de cierta extensión dentro del desarrollo, que señala la formación de determinadas estructuras. Estos periodos son sucesivos y tienen un carácter integrativo”* (Pansza, 1982, p. 14).

Dado que los objetivos de este apartado se centran en la influencia que la teoría cognoscitiva de Piaget tuvo sobre la teoría cognitivo-evolutiva del desarrollo psicosexual propuesta por Kohlberg; a continuación presentaremos de manera sintética, las características de cada uno de los periodos del desarrollo cognoscitivo, de acuerdo a la información que presenta Ortega (1998):

I. Periodo sensoriomotor (0-2 años)

- Ejercicio de reflejos (0-1 meses)
- Primeros hábitos y reacciones circulares primarias (1-4 meses)
- Coordinación visión-prehensión, reacciones circulares secundarias (4-9 meses)
- Constitución de la permanencia representativa del objeto (18-24 meses).

II. Periodo de preparación y organización de las operaciones concretas (2-11 años)

1) Periodo preoperatorio:

- Surgimiento de la función semiótica, irreversibilidad, incapacidad de realizar operaciones lógicas
- a) Pensamiento preconceptual o simbólico (2-4 años)
 - Uso de preconceptos, egocentrismo, representaciones animistas, artificialistas y realistas, razonamiento transductivo, centración
- b) Pensamiento intuitivo o prelógico (4-7 años)
 - Disminución del animismo, artificialismo y realismo, así como del egocentrismo en favor de una decentración creciente que conducirán poco a poco a la operación.

2) Periodo operatorio concreto (7-11 años)

- Aparición de las primeras operaciones (de clase, relación y número) vinculadas en forma de agrupamientos y fundadas en la reversibilidad operatoria, comprensión de la conservación.

III. Periodo de las operaciones formales (11-16 años)

· Pensamiento lógico abstracto, empleo del método hipotético-deductivo, uso de proposiciones y operaciones combinatorias.

Por otra parte Piaget señala cuatro factores que influyen en el desarrollo intelectual, a saber: a) factor de crecimiento orgánico y maduración de los sistemas nervioso y endocrino, b) factores del ejercicio y la experiencia adquirida en la acción sobre los objetos (medio físico), c) factor de la interacción y transmisiones sociales (medio social) y, d) factor de equilibración progresiva. Respecto al factor de crecimiento orgánico y maduración de los sistemas nervioso y endocrino; Piaget señala un paralelo entre la maduración del sistema nervioso (que continua hasta los 15 o 16 años) y el desarrollo cognoscitivo, que en esta etapa alcanza su equilibrio final. Sin embargo, dicho desarrollo se logra gracias a las posibilidades hereditarias y a la maduración y, por otra parte se conjuga con las actividades del sujeto en una estrecha relación con el medio físico y social, en un proceso de equilibración progresiva. El crecimiento y maduración del sistema nervioso y endocrino es un factor necesario pero no suficiente para explicar el desarrollo intelectual. En cuanto a la experiencia adquirida a través de la acción sobre el objeto, Piaget señala que este es un factor esencial en la adquisición del pensamiento lógico-matemático, pues al actuar sobre los objetos, el niño abstrae el conocimiento de las acciones y no precisamente las propiedades de los objetos como tales. En cuanto a la interacción y transmisiones sociales, Piaget subraya que el sujeto se mueve en un mundo social no sólo formado por objetos sino también por individuos que interactúan entre sí. Finalmente, la equilibración progresiva consiste en el proceso de formación de estructuras que se construyen progresivamente, hacia un equilibrio cada vez más móvil y estable (Ortega, 1998).

4.4.2.1. Teoría cognitivo-evolutiva del desarrollo psicosexual

Desde el enfoque psicogenético, la sexualidad es considerada como una más de las áreas del desarrollo cognoscitivo y por tanto obedece a los mismos patrones de desarrollo; es decir, la sexualidad como parte del organismo, reincorpora lo aprendido para hacer más compleja su estructura y llevarla a un nivel superior.

La figura más representativa de la aproximación cognoscitiva del desarrollo psicosexual es Lawrence Kohlberg, psicólogo norteamericano nacido en 1927, que retomó la aproximación piagetiana y, postuló la teoría cognitivo-evolutiva del desarrollo psicosexual. La orientación general de esta teoría parte de la idea de que los conceptos y actitudes que los niños tienen respecto a la sexualidad no se derivan de estructuras

innatas ni de patrones culturales ambiguos, sino que son producto de la organizacion cognoscitiva que el niño va conformando respecto a su mundo social de acuerdo a las pautas del rol sexual; es así que los conceptos relacionados con la sexualidad, no son sino parte de un proceso general del desarrollo conceptual del niño (Ortega, 1998).

Kholberg señala que los conceptos sexuales siguen la misma evolución de desarrollo que el resto de las conceptualizaciones de los objetos que el niño hace de su mundo físico; pues considera que el desarrollo de los conceptos y actitudes sexuales, involucra estadios secuenciales, que corresponden a una reorganización cualitativa de las estructuras cognoscitivas del niño. Al igual que Piaget, Kholberg señala que la conformación de dichos estadios, sigue patrones universales; es decir, es independiente a las diferencias culturales o de estructura familiar. En esta reorganización cognoscitiva el niño tiene también un papel activo, pues a través de las experiencias de su cuerpo y con su medio social, construye conceptos, valores y actitudes sexuales (Kholberg, 1966; citado por Ortega, 1998, Bee, 1995).

Como ya lo señalamos antes, la teoría de Kholberg se centró principalmente en los siguientes aspectos: formación de los conceptos de identidad de género, desarrollo de los valores masculino-femenino y la formación del concepto de identificación. A continuación señalaremos brevemente en qué consiste cada uno de ellos.

Según Kholberg, la identidad de género; es decir, la clasificación que el niño hace de sí mismo como niño o niña, es el aspecto organizador principal de las actitudes relacionadas al rol sexual. Sin embargo, señala que es necesario que antes el niño no sólo se reconozca como niño o niña, sino que debe estar seguro de la invariabilidad de este concepto; es decir, que el niño tiene que construir lo que llamó *constancia de identidad de género*. Este proceso es paralelo a la formación del concepto de conservación que plantea Piaget. Como ya lo hemos señalado, las nociones de conservación se construyen aproximadamente entre los 6 y los 7 años; es decir, hasta que el niño llega al periodo de las operaciones concretas. De la misma manera Kholberg dice que la identidad de género en el niño, no será una categoría lógica sólida sino hasta este momento del desarrollo. La identidad de género se construye durante los primeros 7 años de vida y comienza con el aprendizaje verbal de los calificativos *niño* y *niña* (Ortega, 1998; Bee, 1995)

Dado que los 7 años marcan una etapa importante en el desarrollo cognoscitivo, pues ocurren muchos de los procesos de maduración neuronal; no solamente se observan cambios significativos en torno a la evolución conceptual y, en materia sexual, al desarrollo del concepto de identidad de género, pues tal como

señala Méndez (1998) en este momento se desarrolla también el pensamiento moral y la culpa (conceptos como justicia, abuso, etc.); probablemente a esta edad se inicia la sensación de culpa por la autoestimulación (masturbación). Por otra parte la conducta social se interioriza, es decir, el niño se siente observado por sí mismo. Desde los 6 o 7 años hasta la adolescencia, pueden darse acercamientos homosexuales así como juegos sexuales como parte normal del desarrollo; dichos acercamientos obedecen a una necesidad de exploración propia y de los otros de las partes del cuerpo. Sin embargo, los niños de esta edad identifican claramente los intentos de abuso de niños mayores, adolescentes y adultos.

Respecto a la conciencia de las diferencias genitales, Kholberg señala que aunque éstas constituyen posteriormente un criterio claro en la clasificación de género, para el niño de entre 4 y 7 años, dichas diferencias no funcionan como el criterio básico de clasificación; pues agrega que la importancia de los órganos genitales, se irá incrementando poco a poco (Ortega, 1998; Bee, 1995).

De la misma forma que el concepto de identidad de género, los conceptos relativos a los estereotipos masculino-femenino, se presentan regularmente en el desarrollo. También Kholberg les atribuyó un carácter universal, que no es transmitido directamente por los patrones familiares, sino que el niño crea mediante su interpretación activa del orden social que utiliza categorías sexuales de acuerdo a connotaciones culturalmente universales. Congruente con la teoría piagetiana, Kholberg señala que la formación de los estereotipos masculino-femenino es resultado de un logro cognitivo que comparten todos los niños de cierta edad, independientemente de sus diferencias familiares, sociales, culturales, económicas o ideológicas. Para Kholberg existen dos aspectos esenciales en la conformación de los estereotipos antes señalados, de los cuales el niño está siempre atento: las diferencias en cuanto a estructura corporal del hombre y de la mujer (principalmente talla y fuerza) así como las diferencias asignadas por la sociedad a los roles del hombre y de la mujer. El aprendizaje cognitivo de los conceptos asociados al rol sexual y a los estereotipos, lleva al niño a desarrollar los valores masculino y femenino; según Kholberg, dicho proceso de valoración es posible gracias a que como parte natural del desarrollo, el niño tiene una tendencia general a emitir juicios de valor; en donde valora positivamente todo lo que tenga una relación con su persona; por tanto emite una valoración positiva con los objetos y actividades relacionados con su rol sexual (Ortega, 1998; Bee, 1995).

Respecto al concepto de identificación, Kholberg señala que ésta constituye un aspecto básico y universal de la personalidad, que no puede ser considerado como un producto primario de la identificación parental (Kholberg, 1963, 1964; citado por Ortega, 1998). Kholberg señala que antes de que el niño se identifique

con otra persona, debe haber construido ya la identidad de género y los valores sexuales correspondientes (Bee, 1995)

Por otra parte aunque la teoría de Kholberg se centra en los comportamientos característicos de todos los niños de un rango de edad determinado, también consideró el papel que juegan las diferencias individuales (en este caso del nivel intelectual) en el desarrollo psicosexual; estableciendo que existe una relación directa entre las tareas cognitivo evolutivas y la madurez mental. Desde este contexto, el desarrollo cognoscitivo no funciona simplemente como un factor del aprendizaje, sino que promueve nuevas actitudes psicosexuales, acordes con la categorías hechas por el niño. Por otra parte, también en el sentido de las diferencias individuales, Kholberg analizó la influencia de ciertas variables socio-culturales (ausencia del padre, cariño paterno, relaciones de poder) en la conformación de las actitudes infantiles respecto al rol sexual. Sin embargo, señaló que este tipo de variables no sólo afectan el desarrollo de las actitudes relacionadas al rol sexual sino también a todos los procesos cognoscitivos en general (Bee, 1995; Ortega, 1998).

4.4.2.2. Implicaciones de la teoría cognitivo-evolutiva en el estudio de la sexualidad

La teoría cognitivo-evolutiva del desarrollo psicosexual propuesta por Kholberg, es una aportación significativa a la comprensión de la organización de la sexualidad en la infancia. Sobre todo, viene a sumarse a las aproximaciones que desde lo psicológico, pretenden dar cuenta de un proceso fundamental en el desarrollo psicosexual: la identidad de género⁵. Para ello (como ya se ha señalado), Kholberg retoma los principios básicos de la teoría piagetiana; de tal suerte que señala que la evolución de los conceptos de identidad sexual, de los estereotipos masculino y femenino, así como de la identificación, son posibles antes que nada, gracias al desarrollo cognoscitivo en general; pues comenta que en tanto conceptos, éstos siguen los mismos principios básicos de desarrollo antes señalados.

Para Kholberg, el desarrollo psicosexual, corre paralelo al desarrollo cognoscitivo. Siguiendo la misma línea de Piaget, señala que dicho desarrollo es universal; es decir, que es independiente de los fenómenos sociales, culturales, económicos, ideológicos, etc.. Al respecto, nosotros pensamos que si bien es cierto, la evolución de los procesos mentales del niño, es un aspecto básico en la asimilación y comprensión de su medio; el niño nace y se desarrolla en una sociedad y una cultura determinadas, de tal manera que no

⁵ En el siguiente punto se mencionará qué es la identidad de género y cómo es que está conformada.

se puede sustraer a su entorno social.

Podríamos estar de acuerdo con Kohlberg respecto a la importancia del desarrollo cognoscitivo en la adquisición de los conceptos de identidad sexual, de los estereotipos masculino y femenino, así como de la identificación; sin embargo, con la adquisición del concepto de identidad sexual, el niño adoptará las pautas y comportamientos propios de su sexo y, dichos comportamientos están conformados desde los sistemas sociales y culturales, pues como veremos más adelante, cada sociedad y cultura, establece una serie de valores, normas y pautas de comportamiento sexualmente diferenciados.

En ese sentido, consideramos que la sexualidad es un proceso construido social y culturalmente. Dicho enfoque ha sido abordado desde la perspectiva psicosocial de la sexualidad, misma que será expuesta a continuación.

4.4.3. Teoría psicosocial de la sexualidad

Aunque es innegable que el desarrollo de la sexualidad tiene un componente biológico; la teoría psicosocial de la sexualidad propone que ésta es ante todo una construcción social y cultural.

La dimensión psicosocial de la sexualidad, conjuga factores psicológicos (emociones, ideas y personalidades) con elementos sociales (como las ideologías, los valores y normas que se van conformando a través de la relación con los otros). La vertiente social de la sexualidad, se manifiesta en las ideologías sexuales vigentes en cada cultura y sociedad; de modo que no existe un sistema de valores sexuales que tenga validez universal, ni un código moral que sea indiscutiblemente justo y aplicable a todos los individuos (Masters, Johnson y Kolodny, 1995).

De acuerdo con López y Fuertes (1997), desde el punto de vista psicosocial, uno de los aspectos más importantes en el desarrollo sexual, es la adquisición y evolución de la identidad de género, así como la adopción de diferentes roles sexuales definidos culturalmente.

Al respecto Funke, Gantier, Olgún y otros (1982) señalan que es a través del proceso de socialización que el ser humano estructura su identidad; es decir, encuentra durante el proceso de desarrollo una forma individualizada de ser, sentir y pensar, que lo hace único y original dentro de su grupo. En cuanto a la identidad sexual comentan que ésta comprende tres aspectos básicos que son: a) la identidad de género,

b) el rol de género y c) la orientación sexual. La identidad de género se refiere a la convicción íntima del sujeto de pertenecer a un sexo determinado, es decir, sentir y pensar como hombre o como mujer. El rol de género se refiere al comportamiento del individuo que hace evidente a la sociedad y a sí mismo el sexo al que pertenece, es decir, es la manifestación de la identidad sexual. Finalmente la orientación sexual se refiere a la atracción, el gusto o preferencia del sujeto para elegir una pareja en la relación íntima, en la afectiva y en la fantasía.

Aunque el ser humano nace con un sexo determinado biológicamente, mediante la socialización (que inicia en el momento en que establece el primer contacto con la sociedad a través de su familia), estructura su identidad sexual, misma que posteriormente le brindará la posibilidad de manifestar su sexualidad en forma particular. El rol de género organiza la vida sexual de los miembros de la sociedad a la que pertenecen; es reflejo de la ideología social y es introyectado de forma individual y paulatina desde el nacimiento. A su vez los roles sexuales van a estar condicionados de acuerdo a la concepción particular que cada sociedad tenga de ellos.

El análisis de la perspectiva psicosocial de la sexualidad, nos permite conocer mejor nuestra evolución como seres sexuales; ya que desde la infancia, la identidad sexual o de género, viene configurada principalmente por fuerzas psicosociales. Nuestras primeras actitudes hacia el sexo, se basan en gran medida en lo que nos dicen nuestros padres acerca del sentido y los objetos del sexo.

Dado que en la presente investigación se pretende dar cuenta de qué manera se construye lo psíquico desde lo social; nosotros nos inclinamos más por considerar que la sexualidad es un proceso que se construye social y culturalmente a lo largo del desarrollo del sujeto y donde evidentemente los procesos de maduración biológica y evolución de los procesos cognoscitivos, así como las primeras experiencias en el contacto con los otros, van a determinar en mucho su posterior conformación.

Como acabamos de ver, el enfoque psicosocial de la sexualidad, considera sobre todo que la sexualidad se construye en la relación con los otros, en la relación con las ideologías y valores de una sociedad y una cultura determinada; es así que asocia las manifestaciones de la sexualidad, con otros eventos de la sociedad, como la economía, las relaciones de poder, los valores culturales, etc.. La relación que existe entre las manifestaciones de la sexualidad con las ideología y la cultura se mencionarán con detalle a continuación.

4.5. Aspectos sociales y culturales de la sexualidad

4.5.1. Sexualidad, ideología y poder

A partir del siglo XIX, cuando la ciencia emprendió el estudio de la sexualidad; las primeras investigaciones corrieron a cargo de las ciencias médicas, desde donde se consideraba que la sexualidad partía de un supuesto “natural”, que se podía modificar de acuerdo a diversos factores históricos, pero que sin embargo, su esencia biológica y psicológica permanecía inmutable.

En torno a los diferentes análisis históricos de la sexualidad, Weeks (1998) señala que después de la segunda mitad del siglo XX, se comienza a estructurar una nueva historia de la sexualidad, cuyos orígenes se ubican en diversas disciplinas, tales como: la sociología, la filosofía, la nueva historia social, la literatura, la antropología (en particular las propuestas teóricas desde el relativismo cultural, la organización social y los microestudios), así como también en el psicoanálisis (sobre todo en la impugnación que supuso la teoría del inconsciente en la creencia de identidades y papeles sexuales fijos) y por otra parte, en los movimientos sociales de principios de los años 70, en los cuáles se cuestionaban las categorías sociales y sexuales vigentes. La nueva historia de la sexualidad rechaza la postura de considerar que ésta es un fenómeno autónomo y natural, en tanto que propone que es ante todo un fenómeno social e histórico.

Es entonces que se comienza a señalar que la sexualidad es tanto fenómeno humano e interpersonal, es construida social y culturalmente. La conceptualización de la sexualidad se lleva a las esferas de lo social, analizándose la relación que guarda con la ideología, la política, el poder, las instituciones y la cultura.

En opinión de Weeks (1998), entre los estudios más significativos sobre historia de la sexualidad se encuentran: *“La sexualidad y el matrimonio en la Inglaterra premoderna”* de Stone (1977), *“Experiencias burguesas”* de Peter Gay, así como *“Historia de la sexualidad”* de Michel Foucault (1979, 1987 y 1988). La obra de Foucault en particular, ha sido muy significativa en esta nueva postura de la historia de la sexualidad, ya que se sumó a las voces de rechazo a la idea de considerar la sexualidad como un fenómeno autónomo y natural, de efectos particulares, y como una fuerza rebelde sometida al control de lo social.

Foucault (1987) analiza de qué manera para la cultura occidental, la sexualidad se ha ido convirtiendo, a

partir del siglo XVIII, en su verdad y su razón de existir. Señala que a diferencia de los pueblos antiguos, cuyo interés por los placeres corporales no era más que una de las muchas preocupaciones de la vida; los occidentales han mostrado una preocupación obsesiva por el cuerpo y sus capacidades eróticas. Comenta que es a partir de ese momento que la sexualidad se convierte en un terreno tanto de peligro como de placer, de ansiedad como de certidumbre moral; construyendo así una cultura que repudia el cuerpo y al mismo tiempo se preocupa obsesivamente por él

Por esta razón durante los tres últimos siglos, la cultura occidental ha producido una serie impresionante de discursos sobre el sexo, el cuerpo y sus placeres; es por eso que Foucault (1987) señala que la historia de la sexualidad debe de hacerse desde el punto de vista de una historia de los discursos. La sociedad que se desarrolla en el siglo XVIII no opuso al sexo un rechazo a reconocerlo. Al contrario, puso en acción todo un aparato para producir sobre él discursos verdaderos.

Sin embargo, estos discursos están circunscritos en el campo de las relaciones de poder. Foucault (1987) analiza la relación que guarda la sexualidad con la ideología y el poder y señala que a partir del siglo XVIII surge una necesidad tanto política como económica y técnica a hablar del sexo; no tanto en forma de una teoría general de la sexualidad, sino en forma de análisis, contabilidad, clasificación y especificación. Se elabora un discurso alrededor del sexo no solamente moral sino de racionalidad; todo eso porque empieza a considerarse que el sexo no sólo se juzga, sino que también debe administrarse. Es así que el Estado señala la conducta sexual de los individuos como objeto de análisis y de intervención, reglamentándolo a través de discursos públicos y útiles a sus fines.

Al respecto, Foucault (1987) señala que: *“Los discursos del sexo están encaminados a expulsar de la realidad las formas de sexualidad que no tengan como fin la reproducción; es decir, aquellas no sometidas a la economía de la reproducción. A través de tantos discursos se asoció la irregularidad sexual a la enfermedad mental, se definió una norma de desarrollo de la sexualidad y se caracterizaron los posibles desvíos. Todo ello para asegurar la población, reproducir la fuerza de trabajo, mantener la forma de las relaciones sociales, en síntesis: montar una sexualidad económicamente útil y políticamente conservadora.”* p. 49.

Vemos entonces cómo los discursos sobre el sexo se han ido articulando desde el poder con la finalidad de controlar, a través de los aparatos ideológicos, las posibilidades sexuales y eróticas de los individuos. Las ideologías establecen una serie de valores, normas y pautas de comportamiento sexual.

En opinión de Flores y Parada (1998) las ideologías deben entenderse como sistemas de pensamiento, creencias y normas que participan en la regulación social y que se reproducen por las instituciones (la familia, la religión, el Estado, el sistema educativo, etc.) así como también por las personas; funcionan como sistemas de control social, a través de los cuáles se institucionalizan los poderes. Para ello crean un sentido que toma forma desde la propia sujeción del sujeto, tanto en su estructura psíquica como en su mundo social. Dicho sentido debe ser constantemente recordado y así legitimado.

En opinión de Weeks (1998) la participación del Estado en la vida sexual de los individuos es cada vez mayor, ya que a través de su función legislativa y su control, establece las categorías de lo permitido y lo prohibido, lo puro y lo obscuro. A su vez, al hacer una reglamentación moral, moldea la opinión pública respecto a la sexualidad. Dicha moral, de acuerdo con Flores y Parada (1998), se organiza a la largo de la historia del sujeto y pasa a conformar una parte fundamental de su psique.

Por otra parte, la sexualidad se organiza en el interior de la estructura social a través de una diversidad de prácticas sociales, en este proceso entran en juego múltiples relaciones de poder. La sexualidad es parte integrante de la creación y el mantenimiento de la relación de poder entre hombres y mujeres. En ese sentido Döring (1989) analiza el carácter político de la relación sexual y comenta que en la sociedad de clases, la sexualidad se expresa diferencialmente y la mujer posee menos oportunidades que el hombre para vivir su sexualidad plenamente. Sin embargo, a su vez el hombre padece el sometimiento propio de la clase a la que pertenece y es a través de la relación sexual que éste ejerce sobre su pareja, el mismo proceso de subordinación y alienación al que él está expuesto.

En relación a lo anterior, Flores y Parada (1998) señalan que a lo largo de la historia la sexualidad femenina se ha visto reducida a la función reproductora, generando una ideología patriarcal que detenta y organiza el poder, a través de un conjunto de prácticas, representaciones colectivas, símbolos, valores, normas y elaboraciones subjetivas e ideológicas sobre los géneros.

Es así que de la relación entre sexualidad, ideología y poder emerge la diferencia social de los sexos. A partir de ésta relación, se estructura una ideología sexual; es decir, un sistema conformado por representaciones sociales y procesos identificatorios que van articulando una subjetividad, un pensamiento y ciertos comportamientos sociales, dejando huella en el imaginario; éste último entendido como: *“...el registro interno del sujeto que se constituye a partir de los reflejos de los otros y el propio hacia los demás. El imaginario es creación incesante y esencialmente indeterminada de figuras, formas e*

imágenes a partir de lo social, lo histórico y lo psíquico. Permite al sujeto crear y recrear sus fantasías para interactuar en el mundo de las relaciones " (Flores y Parada, 1998 p 204)

Flores y Parada (1998) señalan que si el papel de la ideología es convertir lo público en privado, entonces es desde un proceso ideologizante, que se conforma la subjetividad de cada individuo, sometida a los determinantes que se imponen mediante éste proceso de ideologización. Agregan que entonces *"la ideología se vuelve responsable de articular un efecto social en la experiencia individual a través de representaciones sociales que se convierten en el vehículo organizador de la subjetividad, dando significado a los hechos, a los objetos, al lenguaje."* p 216

La sexualidad entonces, tal como la ha señalado Weeks (1998) *"...es un fenómeno que la sociedad produce de manera compleja. Es el resultado de diversas prácticas sociales que dan sentido al quehacer humano, de definiciones y autodefiniciones sociales, de lucha entre quienes tiene el poder de definir y quienes oponen resistencia [...] La sexualidad no es un supuesto; es un producto de la negociación, la lucha y la acción humana "* p. 185.

Cada sociedad dentro de su cultura fundamenta valores, normas, creencias, esquemas ideológicos y simbólicos sobre la realidad en general y sobre su propia realidad. A continuación analizaremos la relación que existe entre la cultura y las manifestaciones de la sexualidad.

4.5.2. Sexualidad y cultura

Aunque es innegable que el impulso sexual tiene un origen biológico, los estudios antropológicos, transculturales e históricos de la sexualidad, muestran que ésta se manifiesta de diversas maneras de acuerdo al contexto cultural. En relación a lo anterior Döring (1989) dice que: *"La sexualidad, en términos de reproducción, se debe a características biológicas. Sufre modificaciones en su forma de manifestación, que obedecen a normas y principios culturales más que biológicos."* p. 23.

En esa misma dirección Ansart (1993; citado por Flores y Parada, 1998) comenta que: *"lo que parece innato en todos los seres humanos son una serie de señales y gestos universales etológicamente presentes, desde el nacimiento, en todas las sociedades; pero su combinación social, su significado y su modo de integración en conductas asumidas, permitidas y obligadas, pertenece ya al mundo de la ideología, de la cultura y de la política."* p. 204.

La naturaleza social de la sexualidad radica en el hecho de que a diferencia de otras necesidades humanas tales como beber, comer, vestir, etc., la sexualidad es una necesidad fundamentalmente interpersonal; pues generalmente requiere de la interacción de dos individuos de sexo complementario.

Desde las ciencias sociales se considera que, el ser humano como producto de la socialización, adquiere una herencia socio-cultural; es decir, un acervo social conformado por valores, normas y reglas; que a su vez son expresadas en una serie de pautas de comportamiento que han sido institucionalizadas y que se transmiten simbólicamente de una generación a otra. Al respecto Carrizo, López y Dávalos (1982) señalan que la socialización y el control social, son mecanismos socio-culturales a través de los cuáles una sociedad transmite su cultura a los individuos que la conforman; a través de la socialización se internalizan valores, normas, creencias, actitudes y pautas de comportamiento. A su vez, el control social es una extensión del proceso de socialización; es decir, le da permanencia.

De acuerdo con Gantier (1982) el control social se presenta bajo cuatro sistemas fundamentales: el derecho, la moral, la religión y la costumbre. El control social está relacionado con la presión social; presión sobre los individuos para que se conformen con las pautas, roles, relaciones e instituciones que son consideradas importantes en la cultura. Por otra parte señala que el control social aplicado a la sexualidad puede ser formal o informal. En el control social formal, la sociedad eleva a categoría de ley aspectos del trato social relacionados con la vida sexual de los individuos; por ejemplo instituye el matrimonio. El control social informal es resultado de la costumbre; es decir, del uso constante y repetido en el tiempo de actos de la vida social relacionados con la conducta sexual, por ejemplo el tipo "ideal" de pareja, las actitudes hacia la virginidad, hacia las relaciones sexuales prematrimoniales, etc..

Si bien es cierto que a través del proceso de socialización el sujeto interioriza los valores, normas, creencias y pautas de conducta propios de su cultura, éste no permanece pasivo ante dichos determinantes sociales. En ese sentido V. de Gaulejac (1993) coincide con Foucault (1987) en considerar al sujeto como un creador y productor de su realidad, más que como resultado o producto; el sujeto es un ser activo y pensante que elige entre la gama de posibilidades que se le presentan, construyéndose a sí mismo y reafirmando su autonomía.

Hemos señalado entonces que la cultura, a través de las instituciones, establece una serie de valores, normas y creencias que regulan la conducta de los miembros de la sociedad, incluyendo la conducta sexual. Según Plumer (1984; citado por Weeks, 1998) "*todas las sociedades tienen la necesidad de organizar,*

de una u otra manera, las posibilidades eróticas del cuerpo, todas necesitan imponer restricciones en cuanto al "cómo" y el "por qué", a fin de establecer los permisos, las prohibiciones, los límites y las posibilidades por medio de las cuales se organiza la vida erótica " p. 187

Al organizar la vida sexual de los individuos, cada sociedad elabora sus sistemas de género a partir de la diferencia sexual entre hombres y mujeres y atribuye características intelectuales, psicológicas y morales según se haya nacido hombre o mujer.

El término de *género* aparece a fines de los años 60, como un concepto que permite abordar la condición social de las mujeres, analizando de qué manera las características femeninas, son construidas social y culturalmente y no como producto "natural" del sexo. Según Davies (1989), la categoría de género "*se refiere a las diferencias que las estructuras sociales, culturales, psicológicas e ideológicas imponen a los roles femenino y masculino...*" (Pimentel, 1997; citado por Hernández, Sánchez y Serrano, 1998 p 5).

Como ya se ha señalado, dentro de las categorías de género podemos ubicar: la asignación de género, la identidad de género y el rol de género. Frecuentemente estos rasgos socialmente asignados e interpretados son vistos como "naturales", pero en realidad son construidos socialmente. Estos determinantes sociales han permitido la configuración de una subjetividad delimitada por las normas y valores establecidos como medio de coerción, dispositivo de poder e intimidación ante el desbordamiento del placer y del deseo (Flores y Parada, 1998).

Por otra parte, otro de los aspectos que juega un papel importante en el control social de la sexualidad, es el establecimiento de mitos, tabúes, conocimientos, creencias y normas. Carrizo, López y Dávalos (1982) señalan que en las culturas tradicionales los mitos y tabúes tiene una función esencial; ellos definen a los mitos como: "*... explicaciones o interpretaciones de la realidad -a veces sacralizadas-, acordes con una cultura específica y con las instituciones sociales que la caractericen. Por lo general se transmiten oralmente, como cuentos o narraciones populares*" p. 35.; por otra parte definen a los tabúes como: "*prohibiciones absolutas y sagradas, cuya función principal es preservar las instituciones sociales vigentes. Aún cuando guardan una relación estrecha con los mitos no ofrecen una explicación formal. La motivación para el individuo se deriva del castigo desproporcionado.*" p. 38. Los mitos convierten la realidad social en algo aceptable y "natural"; mientras que los tabúes condenan o prohíben comportamientos que pondrían en peligro alguna institución social. Los mitos y tabúes se derivan de la

forma como está organizada la sociedad, es decir: de sus instituciones.

A su vez dentro de una cultura pueden distinguirse valores y creencias, así como modelos o pautas de comportamiento. Gantier (1982) considera que los valores son: *“criterios de estimación, de aceptación y deseabilidad, que dan sentido y significado a la cultura de una sociedad. Son los parámetros de aprobación o rechazo del comportamiento individual. Los valores se comparten, se toman en serio, implican emociones, se abstraen conceptualmente.”* p. 59.

En el terreno de la sexualidad, los valores han determinado la existencia de normas sociales que sancionan toda acción social que no se adecua a ellos. A su vez las normas determinan qué es lo que el individuo tiene que hacer (Gantier, 1982; Carrizo, López y Dávalos, 1982).

Respecto a las creencias, estas son definidas como: *“... proposiciones o doctrinas aceptadas emocionalmente por los individuos sea que tengan o no un fundamento objetivo. Las creencias casi siempre están mezcladas con ciertos conocimientos científicos. Cuando las creencias se convierten en elementos centrales que explican o justifican las estructuras sociales, se les llama “mitos”.”* (Carrizo, López y Dávalos, 1982. p. 36).

En cuanto a las pautas o modelos de comportamiento Carrizo, López y Dávalos (1982) señalan que una pauta es un “modelo ideal”, una “construcción mental”; al respecto señalan que pueden distinguirse tres tipos de pautas: 1) las normas como “el comportamiento debido”, socialmente aprobado, 2) las costumbres, que designan “lo que se hace”, lo que hay que hacer para no causar admiración y 3) los usos o convencionalismos, que generalmente forman parte de las “buenas maneras”. Los valores, creencias y mitos son el fundamento de modelos o pautas de comportamiento para hombres y mujeres; por ejemplo en la familia monogámica, caracterizada por el dominio del hombre sobre la mujer, los tabúes de la virginidad y la fidelidad, sólo se aplican a la mujer; otro de los tabúes que surge dentro de este sistema es el tabú del incesto, pues al institucionalizarse la familia patriarcal, fue necesario evitar la competencia sexual entre sus miembros y mantener la cohesión interna (Gantier, 1982; Carrizo, López y Dávalos, 1982).

Como acabamos de ver, al interior de cada sociedad se construye también una cultura sexual; es decir, un conjunto de conocimientos, creencias, costumbres, normas y pautas o modelos de comportamiento que se reflejan en la manera como se tratan hombres y mujeres, en la forma y estructura que tiene la familia, en el modo como es concebida la vida sexual, en las pautas de fecundidad y en general en los problemas

sociales que surgen en torno a aspectos sexuales. Eso nos lleva a concluir que las concepciones, las actitudes, las conductas y manifestaciones de la sexualidad son producto tanto en su forma como en su contenido de los valores culturales. De esta manera en opinión de Gantier (1982), la sexualidad es educada, orientada y organizada, de acuerdo a las necesidades de una sociedad y no a las necesidades de los individuos que la conforman.

Aunque el ejercicio de la sexualidad es una necesidad básica que motiva al acercamiento de los individuos entre sí, Gantier (1982) comenta que: *"nuestra cultura ha convertido la sexualidad en un campo de batalla, en una lucha de fuerzas contrarias: la prohibición, la incertidumbre y el sentimiento de culpa, por una parte, y por otra, el deseo, la capacidad innata de excitación y la exigencia corporal, social y psíquica de satisfacción."* p. 66; de tal manera que el goce de la sexualidad, como experiencia integral del ser humano, encuentra limitaciones y obstáculos por la forma en que es concebida por la cultura.

En conclusión, las diversas formas de manifestar la sexualidad en cada sociedad están conformadas desde las ideologías de poder vigentes; a su vez éstas se manifiestan en valores, creencias, normas y pautas de comportamiento que se establecen social y culturalmente. Cada sociedad determina sus ideologías sexuales estableciendo los comportamientos permitidos y prohibidos; dichas ideologías están sustentadas en los sistemas de género; es decir, se marcan pautas de comportamiento diferentes para hombres y mujeres.

Por otra parte como ya se ha señalado, estas ideologías son transmitidas a los sujetos a través de las instituciones (familia, escuela, Estado, iglesia, entre otras), de tal suerte que para comprender de qué manera se concibe y se expresa la sexualidad en una sociedad y una cultura determinadas, habrá que recurrir al análisis de sus instituciones y observar cuál es el discurso sexual vigente así como los mecanismos a través de los cuáles es transmitido. A fin de contextualizar el problema que nos ocupa; es decir, de qué manera se concibe y se expresa la sexualidad en el C.A. I. *Piña Palmera*, a continuación analizaremos de manera general cómo es concebida la sexualidad en México y de qué manera se manifiesta, tanto en las zonas rurales como urbanas. Para ello, nos centraremos principalmente en el análisis de la estructura familiar; pues la familia en nuestra cultura es la principal instancia de transmisión de roles y pautas de comportamiento sexuales.

4.5.3. Sexualidad en la cultura mexicana

ESTA TESIS NO SALE
DE LA BIBLIOTECA

La familia, como una de las instituciones socializadoras primordiales en muchas sociedades y culturas,

reproduce las ideologías o sistemas de pensamiento vigentes, incluyendo aquellas relacionadas con la conducta sexual. Dado que en México la familia es uno de los canales de socialización más importantes, a continuación se analizará cómo es que está estructurada y a través de qué procesos reproduce los roles sexuales vigentes.

Carrizo (1982) analiza de qué manera está estructurada la “familia mexicana”; señala que si bien es cierto no puede hablarse de “la familia mexicana” como si se tratara de una entidad única y estática; dentro de la gran diversidad de estructuras familiares en México, prevalecen ciertos valores y principios característicos de su organización. Por ejemplo, en nuestra cultura la madre es el eje central de la familia, pues tiene una función de estructura emocional; en tanto que el padre es únicamente el proveedor y tiene sobre todo una función instrumental.

En ese sentido Santiago Ramírez (1983) en su estudio sobre la identidad del mexicano, señala que en México la organización familiar, al menos en las zonas rurales y en las zonas urbanas de clase media y baja, se caracteriza por una fuerte relación entre los hijos y la madre; él denomina a este tipo de estructura familiar “familia uterina”.

Las investigaciones realizadas por Fromm y Maccoby (1974) sobre el análisis del carácter del campesino mexicano, en cierta manera, confirman esta hipótesis, pues ellos encontraron que bajo ciertas condiciones (que se mencionarán más adelante) en muchas de las familias estudiadas, efectivamente eran las mujeres quienes ejercían el poder en la familia. Ellos señalan que en México existe una contradicción entre el principio paterno y el materno; agregan que en apariencia la sociedad mexicana es una sociedad centrada en el padre, pues éste “por ley y costumbre” gobierna y considera a la mujer débil e inferior; sin embargo, junto a este sistema patriarcal existe también un sistema matriarcal. Dicho sistema se manifiesta al interior de la familia de diferentes maneras.

Fromm y Maccoby (1974) coinciden con Ramírez (1983) en que en la familia mexicana el vínculo más fuerte se establece, sin importar la edad del individuo, con la madre. Este apego a la madre, es parte del carácter social, ya que también en la religión católica (catolicismo romano mexicano) el sistema matriarcal es dominante. Es bien sabido por todos que el mundo religioso en México está regido por la Virgen “madre misericordiosa toda ayuda y toda perdón”, en tanto que Dios y Cristo ocupan el segundo lugar en la fe de la gente. Para el pueblo mexicano, la Virgen de Guadalupe “Reina y Patrona de México” está en el centro de la creencia religiosa.

La influencia del catolicismo en la conformación de nuestra cultura de alguna manera funciona como contrapeso al sistema patriarcal, es por eso que Fromm y Maccoby (1974) señalan que el sistema patriarcal en México es débil y muestra síntomas de desintegración. Agregan que: *“la sociedad mexicana es una sociedad aparentemente patriarcal pero que en realidad, emocionalmente está centrada en la madre. En una estructura familiar centrada en la madre es ella quien domina a la familia, aunque se aparente una estructura de centrismo en el padre”* p. 156

La presencia y fuerza del sistema matriarcal en nuestra cultura puede rastrearse en la historia. Después de la Conquista el matriarcado cobra fuerza, pues *“... en una situación donde los hombres se han sentido impotentes [ante el conquistador] para llenar el papel del macho [en tanto que no son capaces de defender a sus mujeres], se refuerza la imagen de la madre como la única persona que ama incondicionalmente y la que siempre dará la sensación de ser poderosa, por lo menos mientras el hijo continúe siendo emocionalmente un niño”* (Fromm y Maccoby, 1974. p. 159).

En ese mismo sentido Octavio Paz (1989) subraya que durante la Conquista el pueblo azteca veneraba a dos divinidades masculinas: Quetzalcóatl y Huitzilopochtli; la Conquista significó la derrota de estos “dioses”, derrota que produjo el retorno al culto de las divinidades femeninas. Agrega que: *“Este fenómeno de vuelta a la entraña materna [...] es una de las causas de la rápida popularidad del culto a la Virgen.”* p. 76. Ante este contraste entre el patriarcado y una creciente tendencia matriarcal, Fromm y Maccoby (1974) hablan de un “patriarcado roto”.

Frecuentemente se ha señalado que la condición de la mujer en nuestra cultura es marginal debido a que la organización social está estructurada en torno a un sistema patriarcal y falocentrista. Aunque efectivamente encontramos que culturalmente la mujer tiene menos derechos y oportunidades para decidir sobre su propio desarrollo tanto a nivel personal como laboral y profesional; existe sin embargo, como acabamos de ver, una fuerte inclinación hacia el sistema matriarcal. Después de este análisis cabría preguntarse ¿por qué en una sociedad emocionalmente centrada en la madre, las mujeres siguen siendo marginadas y siguen asumiendo una condición de inferioridad?; tal vez una posible respuesta pudiera ser que aunque la estructura familiar en nuestra cultura está centrada en el principio materno, los roles femeninos que predominan (como se verá a continuación) ubican a la mujer en una condición de sumisión, fortaleza y abnegación.

Respecto a lo anterior Fromm y Maccoby (1974) señalan que: *“culturalmente se espera que las mujeres*

se traten a sí mismas como propiedad perteneciente a los hombres. Se espera que deben acumular su virginidad y su amor, la primera para sus maridos y la segunda para sus hijos [...] los rasgos femeninos más admirados son la abnegación, el sufrir sin quejarse, un feroz amor maternal, la modestia y la sumisión. " p. 197.

Por su parte Ramírez (1983) subraya que el rol femenino establecido culturalmente, sobre todo en los estratos bajos, ya sea rurales o urbanos, frecuentemente muestra a una madre "abnegada y asexuada", a quien se le premia la maternidad; por el contrario, el rol masculino muestra a un hombre violento, ausente y alcohólico. De hecho en la estructura familiar el padre tiene una presencia simbólica y una ausencia real; es por eso que este autor afirma que: "*lo que caracteriza a la familia mexicana es el exceso de madre y la ausencia de padre*" p. 26.

Muchas de las familias en México no tienen padre, y los hijos son criados únicamente por las mujeres; quiénes generalmente han sido abandonadas por sus maridos o bien han corrido a los hombres por ser incapaces de mantener a la familia, "*... los hombres a su vez, tratan de reafirmar su masculinidad por la fuerza bruta contra sus esposas que son aparentemente sumisas pero que en realidad se cierran, guardando su amor para sus madres e hijos, y son pasivamente rebeldes ante el dominio y la indiferencia masculinos*" (Fromm y Maccoby, 1974. p. 208).

López (1982) argumenta que la violencia del hombre hacia la mujer, posiblemente tiene su origen en una deficiente identidad de género; pues ante la ausencia del padre, los hijos varones no pueden estructurar adecuadamente su masculinidad; según este autor, el machismo y el donjuanismo son conductas que tienen como fin la comprobación reiterada de la propia virilidad. Por otra parte Octavio Paz (1989) afirma que el sadismo masculino es una reacción ante el hermetismo e insensibilidad femenina.

También ante la ausencia del padre, frecuentemente la mujer satisface sus necesidades económicas empleándose en oficios poco calificados; por ejemplo: como lavanderas, cocineras, ofreciendo servicio doméstico o en pequeños comercios.

Por otra parte tradicionalmente se acentúa la sumisión femenina, la dependencia y la inferioridad. Estas pautas de comportamiento se conforman al interior de la estructura familiar, en donde se da un trato diferencial a las niñas y a los niños. Inclusive ya desde el nacimiento las niñas son menos valoradas que los niños. Por ejemplo, culturalmente se considera que si el hijo primogénito de una pareja es varón, es una

prueba de la virilidad del padre. Fromm y Maccoby (1974) citan otro ejemplo: las parteras llegan a cobrar el doble si el producto es un niño. También en el folclore popular encontramos alusiones a la condición cultural de subordinación e inferioridad de la mujer, por ejemplo expresiones como “vieja” o “vieja el último”, se asocian a la cobardía, a la falta de hombría. En las canciones populares mexicanas encontramos muchas otras referencias en ese sentido.

A los niños se les protege, se les consiente más y se les da más libertad para salir a jugar, en cambio a las niñas desde pequeñas se les educa para que desempeñen las labores domésticas y muchas de ellas, sobre todo en las zonas rurales, desde los seis años ya se ocupan del cuidado de sus hermanitos. En las zonas urbanas esta educación diferencial se da sobre todo en los juegos; en las sociedades centradas en el padre, en donde la masculinidad es muy valorada, en general los juegos entre niños y niñas pequeños son muy diferenciados; las niñas juegan con muñecas o juegos de té, juegan “a la casita” y a “la comidita”, mientras que los niños juegan con balones, carros, pistolas, etc.; posteriormente las niñas pueden adoptar los juegos masculinos sin ninguna sanción por parte de los adultos, sin embargo los niños continuarán exclusivamente con los juegos que se consideran propios de su género (CONAPO, 1986; citado por Pick, Givaudan y Díaz, 1998). Sin embargo, Ramírez (1983) enfatizando el carácter cultural de los roles sexuales, comenta que no todas las culturas enseñan a ser madre; por ejemplo en la cultura de las Islas Marquesas, se enfatiza el papel sexual de la mujer en detrimento de la función materna.

Respecto a la conducta sexual al interior de la familia, Carrizo (1982) comenta que se observa claramente la falta de comunicación entre los padres y entre éstos y los hijos; en general prevalece un clima de desconfianza, donde la sexualidad es considerada un tabú. Por tanto se manifiesta una falta de información y educación sexual que propicia que los hijos reciban información sobre sexualidad fuera del ámbito familiar. Generalmente éstos compartirán sus inquietudes con el grupo de amigos, que según Fernández de González (1982) es otro de los canales de socialización de la sexualidad; sin embargo, la información que reciben es poco confiable y muchas veces tergiversada.

A su vez la relación sexual en el matrimonio tiene significados diferentes para hombres y mujeres. Culturalmente se señala que el goce de la sexualidad femenina es antinatural e indecente; es por eso que frecuentemente muchas mujeres consideran que el acto sexual es una necesidad única y exclusiva del hombre y ellas sienten que es una más de sus obligaciones como esposas; se refieren a la relación sexual como un acto en el que son “usadas” por sus maridos. En contraste, para el hombre la relación sexual dentro del matrimonio es una práctica rutinaria que requiere de una complementación extraconyugal, en

donde puede permitirse conductas que no son permitidas en el matrimonio (Ramírez, 1983; Fromm y Maccoby, 1974; López, 1982).

Aunque no existe una educación sexual formal y explícita en la familia, los padres transmiten a sus hijos las ideologías sexuales vigentes a través de verbalizaciones y acciones (Carrizo, Murga y Schlosser, 1982; López, 1982). Sin embargo, dado que la sexualidad se considera un tabú, existen al interior de la familia contradicciones (entre lo que se dice y lo que se hace) que hacen que los niños no logren una visión integral de la sexualidad; pues asocian con ella lo *malo*, lo *sucio* y la *culpa*. Cuando al niño le suceden una serie de hechos de carácter sexual, generalmente los padres reaccionan negando o distorsionando la realidad. Citemos como ejemplo, el caso de una madre que mientras está bañando a su hijo, le va diciendo las partes de su cuerpo para que las conozca, sin embargo, al llegar a los genitales, los omite. Otro ejemplo muy común en las familias, ocurre cuando el niño comienza a explorar su cuerpo y encuentra placer en la manipulación de sus genitales, cuando los padres u otros adultos lo observan generalmente lo reprenden y le dicen que no haga cosas sucias. Un ejemplo más es el caso de una niña que por curiosidad les preguntó a sus padres qué es lo que hacían en las noches, ellos le respondieron que eso no debía preguntarse. Todas estas actitudes de los padres hacia las expresiones sexuales de los niños, emiten mensajes (verbales como no verbales), que representan para el niño un aprendizaje sobre su sexualidad. A su vez son consecuencia de ciertas creencias respecto a la supuesta “asexualidad” de los niños, pues de acuerdo a lo señalado por Pick, Givaudan y Díaz (1998) durante mucho tiempo se consideró que la sexualidad se iniciaba en la pubertad, de tal manera que la infancia era una etapa sin significado sexual. Es por eso que en familias de diferentes estratos sociales se considera inadecuado hablar abiertamente de sexualidad y más aún con los niños.

Dado que generalmente los padres también crecieron en un ambiente en donde hablar de sexualidad era algo prohibido, ellos a su vez transmiten esos valores a sus hijos. Por otra parte, muchos de ellos tampoco se sienten preparados para proporcionarles una educación sexual adecuada, pues consideran que no tienen suficiente información. Ante las preguntas de sus hijos sobre el origen de los niños, por ejemplo, ellos responden con mentiras, tales como: “los trae la cigüeña”, o con evasivas como: “estás muy chiquito para saber esas cosas”. Los niños internalizan todos esos mensajes ambiguos.

Los padres entonces delegan su responsabilidad de proporcionar educación sexual a sus hijos a la institución escolar y confían en que en este espacio los niños van a encontrar respuesta a todas sus inquietudes. La escuela perpetúa y a veces transforma valores y normas sociales; por tanto también la

escuela es un espacio de socialización de la sexualidad.

Finalmente Fernández de González (1982) señala que en nuestra cultura, otras de las instituciones que funciona como canal de socialización de la sexualidad es la Iglesia. Es claro que en México la influencia del catolicismo en la conformación de la sexualidad de los individuos es muy fuerte. Es a través de las doctrinas religiosas que se introducen conceptos tales como: “pecado” y “culpa”. La vida sexual de los sujetos está permeada por todo esta carga simbólica de aprobación y reprobación; de tal suerte que todas aquellas conductas sexuales que por ejemplo, se manifiestan al margen de la institución del matrimonio (institución sacralizada por la Iglesia) son reprobadas socialmente. Döring (1989) señala en ese sentido que en nuestra cultura la sexualidad se vive con miedo, vergüenza, culpa y en general de manera poco placentera. Sin embargo, como acabamos de ver, la sexualidad en México se expresa diferencialmente en los hombres y en las mujeres pues, culturalmente al hombre se le da más libertad que a la mujer para vivir su sexualidad, en tanto que la sexualidad femenina generalmente está asociada a la función reproductora.

Respecto a lo anterior, Fromm y Maccoby (1974) afirman, de acuerdo a los datos de su investigación, que en las zonas rurales la sexualidad femenina está directamente asociada con la reproducción; sin embargo la investigación de Pick, Givaudan y Díaz (1998) sobre actitudes hacia la sexualidad en jóvenes estudiantes de secundaria del la Ciudad de México, muestra que generalmente éstos también asocian la sexualidad femenina con la reproducción y ponen en tela de duda el goce de la mujer en la relación sexual. Podríamos decir que esta actitud hacia la sexualidad femenina es un común denominador en nuestra cultura.

De acuerdo a Gantier (1982) en la cultura latinoamericana, los roles sexuales se han condicionado de manera contradictoria pues: *“la asexualidad de la mujer estará presente a lo largo de toda su vida. Esta realidad es la base de lo que se ha dado en llamar “la doble moral sexual”, que consiste en el compromiso sexual del hombre pero no el afectivo; en tanto que para la mujer sí existe el compromiso afectivo pero no el sexual”*. p. 67.

López (1982) subraya que desde esta “doble moral sexual” a la mujer se le exige virginidad antes del matrimonio, recato y pudor. No se le permite tomar la iniciativa en sus relaciones con los hombres y se espera de ella fidelidad absoluta en el matrimonio. En cambio del hombre se espera la experiencia sexual antes del matrimonio, la iniciativa sexual y se le tolera y justifica cualquier relación amorosa.

Como acabamos de observar, en nuestro país la principal institución organizadora de la vida sexual de los

sujetos es la familia; en ellas se reproducen las pautas o modelos de comportamiento asignados culturalmente a hombres y mujeres, se perpetúan valores, creencias y actitudes hacia la sexualidad y las prácticas sexuales. Sin embargo, es importante precisar que dichos sistemas de pensamiento (ideologías sexuales) no son estáticos e inmutables, pues tampoco la sociedad, en tanto que está integrada por sujetos pensantes y actuantes, lo es. De tal manera que si bien es cierto muchos valores han prevalecido, algunos han sufrido modificaciones. Por ejemplo, respecto a la conducta reproductiva, hace algunos años muchas más mujeres que en la actualidad, aceptaban pasivamente y con resignación su condición de reproductoras de hijos, era algo así como “una resignación y fatalidad” ante las leyes de la naturaleza expresada en la frase: *“pues todos los hijos que Dios nos da”*.

A partir de la incorporación de la mujer a los sistemas de producción, estos patrones se han ido modificando poco a poco; actualmente sobre todo en las zonas urbanas, la participación de la mujer en la economía familiar ha propiciado que también los hombres se involucren tanto en las labores domésticas como en la crianza y educación de los hijos. Aunado a lo anterior, la difusión y el uso de métodos anticonceptivos, ha liberado un poco a la mujer de ser reconocida socialmente sólo por su función reproductora, permitiéndole decidir sobre su propio cuerpo así como sobre la planificación familiar; en consecuencia también le ha permitido la posibilidad de vivir y gozar una sexualidad que no necesariamente está asociada a la reproducción.

Por otra parte, la participación de la mujer en los ámbitos políticos, culturales, sociales, académicos e intelectuales del país, ha contribuido en gran manera a un cambio de actitud en la sociedad respecto al rol que históricamente se le ha asignado, de tal suerte que la maternidad comienza a dejar de ser un fin en sí exclusivo e imprescindible para la realización de la condición femenina.

Si bien es cierto estos cambios son significativos, aún persisten muchos mitos y tabúes en torno a la sexualidad; pues aunque entre algunos sectores de la sociedad se han comenzado a presentar prácticas sexuales diferentes a los patrones establecidos socialmente, dichas prácticas a nivel social se asimilan lentamente. En conclusión puede decirse que en general en México la sexualidad se vive con miedo, culpa, se esconde, aún sigue siendo un tabú. Al interior de las familias el denominador común es la falta de comunicación. Si esto ocurre con la sexualidad de los sujetos en general, con las personas discapacitadas es casi impensable que el tema se mencione. Empezando porque de entrada se niega que los discapacitados vivan y expresen una sexualidad. Las manifestaciones sexuales en las personas discapacitadas (sobre todo en aquellas con discapacidades motoras severas y con discapacidades psíquicas o mentales), al igual que

en los niños, son consideradas como conductas “anormales” y patológicas e interpretadas como una amenaza a la moral social. Cuando las personas discapacitadas son niños surge una doble resistencia a reconocer que expresen conductas sexuales, pues en primer lugar, como ya lo hemos señalado, las manifestaciones de la sexualidad infantil son consideradas como innaturales, como desviaciones y, en segundo lugar existe a nivel social un gran miedo a reconocer la sexualidad en las personas con discapacidad. Esta actitud hacia la sexualidad de los discapacitados, no es exclusiva de nuestro país, pues como se expondrá a continuación es un problema del mundo contemporáneo, al menos de la cultura occidental.

A continuación expondremos algunas consideraciones en torno a las manifestaciones sexuales de las personas con discapacidades tanto físicas (motoras) como psíquicas (mentales)

4.6. Sexualidad y discapacidad

Las actitudes que se tienen hacia las personas con alguna deficiencia tanto física (motora) como psíquica (mental), varían de acuerdo a la cultura, la ideología, la política imperante y respecto al grado de conocimiento que se tenga de la problemática

A comienzos de un nuevo siglo, todavía existe una encrucijada respecto a los derechos humanos y civiles de los discapacitados, pero en particular, en las últimas décadas se ha desatado una seria discusión en torno al tema de la “discapacidad y la sexualidad”.

Según Valgimigh y Govigli (1988) a partir de los últimos años de la década de los 70, se ha escrito mucho sobre la problemática de los discapacitados en los aspectos familiares, laborales, escolares, de rehabilitación, de diagnóstico y hasta de barreras arquitectónicas. Sin embargo se ha dicho muy poco o nada acerca de la sexualidad de estas personas. La sexualidad de las personas discapacitadas tanto físicas como psíquicas, es una cuestión delicada que casi siempre queda escondida en la intimidad de las casas, en los dramas familiares; en torno al problema emergen culpas, responsabilidades, angustias, rabias, etc..

En opinión de Loperfido (1988) en los últimos diez años el tema de la deficiencia y la sexualidad, ha salido lenta y tímidamente de la oscuridad y el rechazo colectivo, para convertirse en tema de discusión público tanto a nivel científico como social. Esta apertura ha sido posible en gran medida, gracias a los propios discapacitados, a los que de entre ellos tienen la posibilidad de expresarse, comunicarse y hacer cultura

En algunos estudios recientes el problema de la sexualidad desde la discapacidad, ha recibido un trato diferenciado según el tipo de discapacidad de qué se trate. Se habla entonces de dos grandes tipos de discapacidad: la discapacidad física y la discapacidad psíquica.

Respecto a la sexualidad de los discapacitados físicos existen varios mitos y estereotipos capaces de reducir drásticamente e innecesariamente, su expresión sexual; generalmente se considera que: los discapacitados son asexuales, dependen de los demás y son como niños, por lo que necesitan que se les proteja, la discapacidad genera incapacidad física, los padres de niños discapacitados no desean darles educación sexual, si un discapacitado padece un trastorno sexual, casi siempre se debe a su condición de discapacitado, etc.. Estos mitos lo único que muestran es la incomodidad y angustia de una sociedad para aceptar a los discapacitados como seres con impulsos sexuales (Masters, Johnson y Kolodny, 1995).

Sin embargo, muchos discapacitados apoyados por algunos profesionales de la salud, han manifestado su derecho a ejercer libremente su sexualidad; este movimiento ha culminado en la redacción de una “carta de derechos sexuales” en favor de los minusválidos que contiene los siguientes puntos: derecho a la expresión sexual, derecho a la intimidad, derecho a ser informado, derecho a poder acceder a los servicios sanitarios (asesoramiento sobre anticonceptivos, atención médica, asesoramiento genético y sobre sexualidad), derecho a escoger el estado civil que más convenga al minusválido, entre otros (Chipouras, 1979; citado por Masters, Johnson y Kolodny, 1995).

Por otra parte respecto al discapacitado psíquico surge la pregunta de si éste tiene una sexualidad y por consiguiente puede tener una vida sexual. Nuevamente nos encontramos con los factores sociales, esto es con la percepción social, con la imagen del discapacitado débil mental y con el trato que la sociedad le da. Tanto la percepción como la imagen sociales son producto de una cultura y por tanto están sujetos a cambio, ese cambio ha sido lento, contradictorio y desigual; sin embargo en general la imagen social que prevalece, es la *imagen del eterno niño*, al que no se le pueden conceder determinadas autonomías y menos en la esfera de la sexualidad y los sentimientos (Loperfido, 1988).

Aunado a lo anterior se consideraba, hasta hace no mucho tiempo, que el discapacitado psíquico era incapaz de controlar sus instintos sexuales; estos mitos, junto con la negativa actitud de la colectividad, dieron la pauta a la esterilización de que frecuentemente eran objeto involuntario los discapacitados psíquicos adultos e incluso adolescentes, para evitar que pudieran procrear (Masters, Johnson y Kolodny, 1995).

Sin embargo es preciso señalar que no todos los discapacitados psíquicos tienen las mismas aptitudes para aprender, idéntica estabilidad emocional e igual capacidad de relacionarse socialmente o llevar una vida independiente. Muchos de ellos son capaces de asimilar sin dificultad y de manera responsable las enseñanzas que se les imparten en materia sexual. La mejor manera de conseguir que los discapacitados psíquicos controlen sus sentimientos sexuales y expresen sus deseos en ese sentido, es impartiendo una educación sexual adecuada (Monat, 1982; citado por Masters, Johnson y Kolodny, 1995).

Como se mencionó anteriormente, el comportamiento sexual humano está permeado por una cultura; al respecto Nieto (1993) desde el enfoque de la antropología sexual, señala que “[...] Si la sexualidad es lenguaje y comunicación, signo y símbolo, acción y emoción, Kaama Suutra y Anangga Ranga. ritual místico-espiritual y mito, tradición y experimentación, alfabeto y leyenda, Este y Oeste, si la sexualidad es todo eso y más, necesariamente exprime por todos sus poros infinidad de significados culturales [...]”. p. 68.

CAPÍTULO 5

HISTORIA SUBJETIVA DEL CENTRO DE ATENCIÓN INTEGRAL *PIÑA PALMERA*

5.1. Análisis de la vida interna del C.A.I. *Piña Palmera* de acuerdo a los sistemas culturales, simbólicos e imaginarios.

Retomando la propuesta de Enriquez (1996) respecto a los sistemas culturales, simbólicos e imaginarios que están presentes en la vida inconsciente de toda institución, a continuación se presentará un análisis de la estructura y vida interna del C.A.I. *Piña Palmera*, en relación a aquellos aspectos que a la luz de los datos obtenidos en las entrevistas clínicas han sido más significativos. Dado que las características de cada uno de estos sistemas han sido expuestas en el capítulo 3, en este capítulo solamente se mencionarán algunos de los aspectos antes señalados a fin de contextualizar teóricamente cada uno de los ejemplos que a continuación se presentan.

En base a la propuesta de Enriquez (op. cit.) y de acuerdo a la información que se obtuvo a través de las entrevistas, para el análisis de la vida interna del C.A.I. *Piña Palmera*, se elaboraron las siguientes categorías:

Sistemas culturales:

- Encuentro con el C.A.I. *Piña Palmera*
- Proceso de adaptación a la vida interna del C.A.I. *Piña Palmera*
- Proceso de desarrollo del C.A.I. *Piña Palmera*
- Proceso de construcción del sujeto al interior del C.A.I. *Piña Palmera*
- Proceso de socialización al interior del C.A.I. *Piña Palmera*
- Objetivo central del C.A.I. *Piña Palmera*
- El C.A.I. *Piña Palmera* como centro de rehabilitación
- El C.A.I. *Piña Palmera* como centro de trabajo
- Futuro del C.A.I. *Piña Palmera*

Sistemas simbólicos:

- Identidad de “Don Panchito” (fundador del C.A.I. *Piña Palmera*)
- Héroes tutelares o padres simbólicos del C.A.I. *Piña Palmera*
- Definición del C.A.I. *Piña Palmera*
- Autodefinition de acuerdo al ideal propuesto

Sistemas imaginarios:

- El C.A.I. *Piña Palmera* como un lugar donde se da y se recibe amor
- Asignación de estatus y de roles en el C.A.I. *Piña Palmera*
- Deseos de afirmación narcisista
- Identificación consigo mismo y con la institución
- Identificación con la diferencia y miedo al rechazo

Categorías ubicadas en los tres sistemas:

- Proceso de democratización en el C.A.I. *Piña Palmera*
- El C.A.I. *Piña Palmera* como una gran familia
- El C.A.I. *Piña Palmera* como madre y como un lugar dedicado a la madre
- Relación entre el C.A.I. *Piña Palmera* y el pueblo de Zipolite

Es preciso señalar que para el análisis de los sistemas culturales, simbólicos e imaginarios en el C.A.I. *Piña Palmera*, se retomó la información de 18 entrevistas clínicas que se realizaron con los trabajadores del centro. Sin embargo, dado que los comentarios de las entrevistas no siempre se refirieron a cada una de las categorías, hubo categorías en donde no se retomaron todas las entrevistas sino sólo aquellas que ilustraban el análisis en cuestión; en esos casos se señaló el porcentaje de entrevistas que se retomaron y para el caso particular de esa categoría, se consideró ese porcentaje como el 100%. Las entrevistas se realizaron en su mayoría al interior del C.A.I. *Piña Palmera*. Uno de los criterios que se consideró en la elección de la mayoría de las personas entrevistadas, fue que tuvieran más de cinco años trabajando en la institución. Sin embargo, también hubo algunas entrevistas de trabajadores que tienen menos tiempo en *Piña* pero que su nivel de participación en la vida interna es muy evidente. Por otra parte se hicieron entrevistas a dos personas externas a *Piña Palmera* pero que tienen más de diez años viviendo en el pueblo de Zipolite y que

de alguna manera han seguido la historia y el desarrollo de la institución. A continuación se analizarán cada una de las categorías antes señaladas.

5.1.1. Sistemas culturales en el Centro de Atención Integral *Piña Palmera*

Para el análisis de los sistemas culturales en el C.A.I. *Piña Palmera*, se retomó la información de las entrevistas clínicas que se realizaron con 18 trabajadores del centro. A fin de articular algunos elementos de la historia personal con la historia del C.A.I. *Piña Palmera*, se incluyeron las categorías de “Encuentro con el C.A.I. *Piña Palmera*” y “Proceso de adaptación a la vida interna del C.A.I. *Piña Palmera*”.

Encuentro con el C.A.I. *Piña Palmera*

Respecto a la categoría “Encuentro con el C.A.I. *Piña Palmera*” observamos que el 33.3% de las personas entrevistadas llegaron a *Piña Palmera* durante los primeros dos años de haber iniciado el proyecto, por tanto tienen alrededor de 15 años en *Piña* y son cofundadores del centro. Como veremos en el análisis de la categoría de “Proceso de socialización al interior del C.A.I. *Piña Palmera*”, uno de los valores principales de la institución es el reivindicar los derechos de la mujer, es por eso que desde sus orígenes, *Piña Palmera* ha apoyado a las madres solteras o a las mujeres que han sido abandonadas o que son maltratadas por sus maridos, ofreciéndoles trabajo y apoyo en el desarrollo y educación de sus hijos; en ese sentido encontramos que el 46.1% de las mujeres entrevistadas, son mujeres que fueron abandonadas por sus maridos o bien que vivían con ellos (algunas de ellas siguen viviendo con sus maridos) pero en una situación de maltrato y de violencia, *Piña Palmera* les ofreció apoyo y trabajo para que salieran adelante con sus hijos. El 33.3% de ellas, llegaron a *Piña Palmera* a través de “Panchito” (fundador de *Piña*) y/o de Anna (actual directora), quienes durante el primer año de iniciado el proyecto, buscaron personas del pueblo de Zipolite para que trabajaran con ellos; en relación a lo anterior algunas de estas mujeres comentaron lo siguiente:

“[Cuando llegué a Zipolite] al principio estaba en la casa, pero después [mi marido] me dejó con [mi hija] ... aquí en la playa de Aragón [una playa cercana]... entonces yo empecé a hacer tortillas y las vendía... después Don Panchito me ayudaba con dinero o con comida...”.

“[Panchito era] muy buena persona [...] él fue el que me dijo que si quería trabajar aquí y yo le dije que sí...”.

“[Llegué a Piña] porque casi al año de que llegué a Zipolite, Anna y Panchito me fueron a buscar para ofrecerme trabajo en Piña; me fueron a buscar tres veces y yo les dije que sí...”.

Por otra parte, de las personas entrevistadas 16.6% se acercaron a *Piña Palmera* porque llevaron a algún familiar con discapacidad a que recibiera rehabilitación y posteriormente *Piña Palmera* les ofreció trabajo; por ejemplo:

“[Conoci Piña] porque me dijeron que había un centro para discapacitados, entonces traje a [mi hijo] [...]. [él] se quedó aquí [y yo venía a verlo cada semana] [...] después Anna me dijo que si quería, podía venirme a vivir aquí con mis hijos [...] le dije que sí... entonces ya nos vinimos.”.

A su vez el 22.2% de las personas entrevistadas trabajó inicialmente prestando sus servicios de manera voluntaria, algunos de ellos comentaron lo siguiente:

“[Cuando llegué a Piña trabajaban aquí] un mexicano, una pareja que eran canadienses y yo, todos éramos voluntarios [...]”.

“[Inicialmente] fui voluntario tres meses... tres o cuatro meses y ya después me integré al equipo de terapia.”

En tanto que el 72.2% llegó directamente a trabajar al centro, ese sentido la gente comentó:

“Una amiga me informó de Piña... se conjuntaron varias cosas; yo había terminado la carrera [de trabajo social], me interesaba el trabajo comunitario y quería salir del D.F.; cuando esta amiga me comentó que había una ONG en Zipolite y que había posibilidades de trabajar acá, me interesó.”

Finalmente el 5.5% de los trabajadores entrevistados llegó a *Piña Palmera* para recibir apoyo de terapia y rehabilitación; por ejemplo:

“[...] vine a conocer Piña [...] porque mi mamá vendía y venía así acá y se informó del lugar y ya mi hermano me trajo... y así fue como yo me fui integrando acá, pero llegué, o sea porque necesitaba una operación de mi pie... y me llevaron a operar y pues estuve en terapia y así estuve rehabilitándome...”.

Proceso de adaptación a la vida interna del C.A.I. *Piña Palmera*

En esta categoría se pueden observar algunos ejemplos de cómo el encuentro con un mundo gobernado por sus propios sistemas culturales, exige a cada uno de sus miembros la interiorización de dichos sistemas, a fin de que viva los sentimientos de pertenencia. Muchas veces la interiorización o el proceso de socialización, requiere de la negociación entre los valores colectivos y los individuales. El pertenecer a una comunidad implica la adopción de los valores, normas y pautas de comportamiento que se han establecido colectivamente, es decir, se atraviesa por un proceso de asimilación de los mecanismos culturales de la comunidad u organización. En las entrevistas realizadas solamente el 27.7% de los trabajadores habló de su proceso de adaptación a la vida de *Piña Palmera*. El 60% de ellos señaló que uno de los aspectos que más trabajo le costó asimilar fue la convivencia con personas discapacitadas, pues comentó que antes de llegar a *Piña* desconocía todo sobre discapacidad; por ejemplo:

“... yo no sabía ni qué era la discapacidad, había escuchado que a veces nacían mal algunos niños, pero directamente nunca había visto niños así.”

“Pues si me fue difícil adaptarme... sobre todo a los discapacitados...”

“Siento que me adapté rápidamente... por otra parte intenté adaptarme a los discapacitados...”

A su vez el 60% de ellos comentó que se adaptó paulatinamente a la vida de *Piña* y que más o menos alrededor de seis meses después de haber llegado al centro, ya se sentía integrado a la comunidad:

“[...] después de cinco o seis meses ya me adapté.”

Por otra parte el 20% de las personas entrevistadas se refirió a *Piña* como una institución muy flexible e informal en cuanto a las condiciones de trabajo, por tanto poco a poco se adaptó a trabajar así:

“[Al inicio me sentía rara en Piña]... en primer lugar por las condiciones en las que estaba trabajando, me parecía que no era algo serio [.]”

Finalmente el 20% de las personas entrevistadas comentó que inicialmente le fue difícil adaptarse al trabajo de su área:

“[En mi trabajo] .. al principio me sentía extraña y yo era muy seria[...] las trabajadoras del área me vieron y como que dijeron -ay, esta chamaquita no va a hacer nada bien-: fue muy difícil para mí, porque nadie me decía cómo hacer las cosas [...] yo aprendí sola, viendo cómo lo hacía ellas [...]”.

Proceso de desarrollo del C.A.I. Piña Palmera

Para el análisis de esta categoría se consideraron los siguientes aspectos: cambios al interior del centro en relación al personal, a las instalaciones, a la distribución de espacios, a la organización y a los equipos y métodos de trabajo. Por otra parte, algunos trabajadores se refirieron también a los cambios de actitud de la gente, así como a algunos cambios significativos en relación al trabajo de rehabilitación; sin embargo, estos aspectos serán expuestos con detalle en las categorías de “Proceso de socialización al interior del C.A.I. Piña Palmera” y “El C.A.I. Piña Palmera como centro de rehabilitación” respectivamente.

Algunos de los cambios que los trabajadores entrevistados consideraron más significativos al interior del centro, fueron la infraestructura y las nuevas instalaciones, así como la redistribución de espacios. Es decir, para la mayoría de la gente entrevistada, Piña Palmera ha crecido y se ha transformado físicamente; o sea que además de la interiorización de los valores, normas, pautas de comportamiento y sistemas de pensamiento, los sujetos se han apropiado del espacio físico. El 61.1% de los entrevistados se refirió a los cambios en las instalaciones, en tanto que el 33.3% se refirió a la redistribución de espacios; por ejemplo:

“Si [Piña] ha cambiado mucho... hicieron la Casa Nueva [casa donde duermen los jóvenes discapacitados en custodia], la oficina; donde está ahora la cocina, antes era el comedor.”.

“[Cuando llegué a Piña] pues no había muchas casas... estaba el Corredor [así le dicen a la primer casa construida en Piña, pues son dos habitaciones separadas por un corredor], ahí dormían los niños, todos en hamacas, porque el Corredor estaba techado... era como todo este cuarto [cuarto de terapia], lo que ahora es el cuarto de tía Juanita; en el cuarto de enfrente vivían José [joven autista en custodia] y Teté [trabajadora]... tía Juanita y Lupe vivían en el cuarto que derrumbaron hace poco [...] estaba aquí donde ahora es la nueva clínica... estaba la cocina redonda en lo que ahora es la bodega de la verdura, estaba el comedor, el Palacio [actual biblioteca y espacio de estudio de Piña], la lavandería vieja... ahora ya sólo quedan los lavaderos, a un lado del comedor... estaba la carpintería...”

“Piña ha cambiado mucho [...]antes Malena y Paco [jóvenes en custodia con parálisis cerebral] vivían

en casa de Anna, en "El Corredor", en cambio ahora los niños [jóvenes discapacitados en custodia] ya tienen su propio cuarto .."

Sin embargo, otros de los trabajadores entrevistados señalaron como cambios significativos al interior de la institución, la organización, el proceso de democratización y la profesionalización

El 27.7% señaló que *Piña Palmera* ha crecido como organización y que se ha vuelto más democrática¹; en cuanto a algunos otros cambios a nivel de la organización, la gente comentó

"[Cuando llegué] en Piña vivía más gente; llegaron a vivir sesenta personas aquí. . había también más desorganización..."

"[Piña] ha cambiado mucho, ahora hay más organización, más comunicación [..]"

"[. .] formalmente Piña Palmera se convirtió en una ONG y mucha gente como que no se ha dado cuenta de eso. [Es necesario] redefinir Piña Palmera como institución; antes cuando todavía era comunidad, llegaron a vivir aquí hasta doce familias, mucha gente salió, otras gentes eran muy conflictivas.. pero era una comunidad. Ahora Piña ya es una institución.."

"... me parece que Piña ha crecido mucho como organización pero todavía le falta, ha avanzado mucho en cuanto a su estructura de organización; sin embargo es siempre la misma gente la que está al frente [..]"

"[Respecto a la organización de Piña hay dos instancias] que es la coordinación y la mesa directiva; entonces la coordinación, se encarga de organizar en las áreas, cuando algo está faltando en un trabajador o este... o un problema que haya en el área, entonces el coordinador se encarga de resolver ese problema... y ya la mesa directiva, es como la máxima ¿no?, entonces es la que se encarga de resolver los problemas más legales: aumento de sueldo, problemas relacionados con hacienda este... o sea cosas legales pues [..]"

¹ El análisis del proceso de democratización de *Piña Palmera* se presentará con detalle en la categoría correspondiente.

“[...] En el aspecto de las juntas también hemos crecido, antes teníamos que andar tras la gente para que se reuniera, ahora ya no... ya ves que hasta los niños tienen sus juntas [...]”.

Por otra parte el 16.6% se refirió al proceso de profesionalización como un cambio significativo, por ejemplo:

“... bueno antes no había profesionistas, no había trabajadores sociales ni terapeutas profesionales [...]”.

“[...] En el equipo de terapia también hubo muchos cambios; porque las compañeras terapeutas, que tienen mucha experiencia ¿eh?, mucha más que yo, hacían muy bien su trabajo, en la práctica; sin embargo era muy... ¿cómo diré?... era muy lírico; era lírico más que teórico. Después llegaron los terapeutas profesionales; era un equipo de terapeutas suecos que llegaron para darnos capacitaciones [...]”.

Por otra parte el 22.2% se refirió a que uno de los cambios significativos ha sido el aumento de la población interna; el 16.6% comentó que también hay más trabajo en Piña, que actualmente se trabaja más porque hay más gente y finalmente el 11.1% habló del incremento en el número de pacientes; en relación a lo anterior algunas personas comentaron lo siguiente:

“[...] al principio como éramos pocos aquí, yo trabajaba medio tiempo [...]”.

“[...] cada vez llegaba más gente a Piña; entonces yo tenía más trabajo [...]”.

“[...] también ahora se trabaja más, hay más adultos...”.

“[Piña] ha cambiado mucho [...] ahora hay [...] más gente, más pacientes, más trabajo [...]”.

Proceso de construcción del sujeto al interior del C.A.I. Piña Palmera

Enriquez (1996) señala que a nivel de los sistemas culturales, la institución va conformando en cada uno de los actores, un proceso de formación y socialización. Respecto al proceso de formación y/o construcción de los sujetos, encontramos que el 44.5% de los trabajadores entrevistados, comentó que *Piña Palmera*

le ha ayudado a tener una mejor autoestima, por ejemplo

"[.] Piña me permitió [encontrarme a mi mismo]... valorarme y conocerme mejor, con todos mis defectos y virtudes."

"[Piña para mí] significa mucho porque me ha ayudado a salir adelante en muchos aspectos; por ejemplo yo antes era muy tímido ¿no?, o sea no me gustaba casi convivir con la gente [.] era muy tímido, tanto para hablar o sea, si estaba en un grupo de varias personas o sea, mejor me quedaba escuchando, nunca opinaba nada... entonces me ha ayudado bastante, a superarme... tanto. mi autoestima ¿no?, se levantó más al tiempo que llegué acá."

"[.] pues para mí Piña es ¡grande cosa!, porque yo por ejemplo cuando llegué acá, empecé de nuevo desde el principio.. yo me sentía la peor cosa, porque este yo viví en un rancho, entonces en un rancho, a un discapacitado no te ven como un discapacitado, te ven como una persona enferma que no sirves [...] ya cuando llegué yo acá y vi a muchos discapacitados como que dije [...] ¡ah bueno, una discapacidad no es una enfermedad! [...] entonces al llegar aquí como que cambió mi persona, fui otra persona ya... me ayudó bastante."

Por otra parte el 38.6% de los trabajadores consideró que en *Piña Palmera* ha aprendido muchas cosas para su desarrollo personal; por ejemplo:

"[...] En mi desarrollo personal Piña me ha ayudado mucho, yo antes tomaba demasiado, era agresivo y ahora, ni una gota de alcohol; yo cambié mucho gracias a Piña [...]."

"[Aquí en Piña] he aprendido mucho, he crecido como persona [...]."

A su vez el 22.2% señaló que en *Piña Palmera* ha adquirido muchos elementos para su desarrollo laboral, ha adquirido experiencia y mayor conocimiento dentro del área en la que trabaja, algunos trabajadores comentaron los siguiente:

"[...] he aprendido también mucho dentro del área en la que estoy, porque yo también antes no tenía mucho conocimiento de contabilidad y ahora sí [...]."

"[Me siento bien en mi área de trabajo] porque he conocido muchas cosas y... igual, he tenido oportunidad de salir a ciudades y todo para capacitarme un poco más..."

"[...] he tomado varios cursos de masaje, he estado en talleres... que me han ayudado para desempeñar mejor mi trabajo..."

El 16.6% señaló que su permanencia en *Piña* le ha permitido ser más sociable y aprender de las relaciones con los demás, por ejemplo:

"Piña [...] me ha ayudado a desenvolverme en mi vida social, he conocido a mucha gente, compartido muchas cosas [...]."

"[...] he compartido con mucha gente lo que siento, he aprendido a entender a otros [...]."

"[Piña] también me ha ayudado a desenvolverme mucho; como te decía, yo al principio, cuando llegué aquí, era muy seria, casi no hablaba [...] He aprendido a expresar lo que siento, a decir lo que quiero [...]."

El 22.2% de los trabajadores comentó que *Piña Palmera* lo ha apoyado mucho en la formación y educación de sus hijos, sin embargo no comentó nada sobre su propio desarrollo:

"Piña me ha dado apoyo para mis hijos [...]."

"Piña ha ayudado mucho a mis hijos... en el estudio, con la comida [...]."

"Piña me ha ayudado con mis hijos para que vayan a la escuela [...]."

Por otra parte, también el 22.2% de los entrevistados comentó que *Piña Palmera* lo ha apoyado para construir sus casas, por ejemplo:

"[Piña me ha ayudado mucho] para construir mi casa me dio material [...]."

"[...] cuando fue el huracán Paulina mi casa quedó completamente destruida, mis hijos y yo nos vinimos

avivir aquí... Piña me ayudó a reconstruir mi casa , aquí estuvimos hasta que terminamos la casa.. ”

El 16.6.% comentó que *Piña* le ha permitido desarrollarse económicamente, en ese sentido algunos de los comentarios fueron los siguientes:

“[Piña] me ha ayudado mucho, principalmente económicamente [...] ”

“Piña me ha ayudado mucho, en muchos aspectos: por ejemplo, me dio un préstamo para construir una palapa... tenemos un restaurante; lo trabaja mi hijo. . aquí en Roca Blanca [uno de los extremos de la playa de Zipolite] [.] ese restaurante lo construimos con el apoyo de Piña [...] ”.

Proceso de socialización al interior del C.A.I. *Piña Palmera*

De acuerdo a lo señalado por Enriquez, una de las características principales de los sistemas culturales, es la construcción colectiva al interno de la institución, de una serie de valores, normas, actitudes y pautas de comportamiento, que regularán la vida institucional y que establecerán una determinada manera de vivir en la institución. Todo esto conformará cierta cultura, es decir, se delimitarán determinadas conductas, costumbres, rituales, expectativas, roles, etc .

En *Piña Palmera* la gente ha adoptado una serie de valores, normas y actitudes que dirigen su acción; de acuerdo a los comentarios en las entrevistas, para el análisis de esta categoría se elaboraron las siguientes subcategorías: a) sistemas de socialización positivos y b) sistemas de socialización negativos. Dentro de los sistemas de socialización positivos, encontramos que algunos de los valores y algunas de las pautas de comportamiento que se han establecido colectivamente son:

- El respeto, la armonía y la convivencia entre los trabajadores
- Cambio positivo de actitudes
- Respetar los derechos de las mujeres y de los niños
- La unidad y solidaridad entre los trabajadores para afrontar problemas
- La solución de problemas a través del diálogo y la comunicación
- El compromiso con *Piña Palmera*

En cuanto al respeto, la armonía y la convivencia entre los trabajadores, el 28.5% de los trabajadores

comentó:

“... de Piña me gusta la tranquilidad y el modo de ser de los trabajadores [...] no hay problemas entre ellos, hay mucho respeto...”.

“[...] Dentro de Piña lo que más me gusta es la convivencia que tenemos como equipo[...].”.

“[De Piña me gusta el ambiente]... o sea el ambiente que hay acá es muy este... ¿cómo te diré?... es algo especial, como que hay un imán que te trae ¿no?, o sea que... la armonía de la gente, o sea el... la convivencia más que nada de acá es muy diferente a otro lugar...”.

En tanto que el 27.7% comentó que observaba que mucha gente quería salir adelante y había cambiado su actitud de manera positiva; por ejemplo:

“[...] me parece que hay gente en Piña que quiere salir adelante. No todos, pero sí hay gente que quiere hacer algo, tanto a nivel colectivo como personal.”.

“Eh... los cambios más importantes, por ejemplo, al ver o sea.... las personas también, las personas han crecido mucho ¿no?, hay muchas que no, pero este... sí han crecido, han sabido crecer ¿no? [...]”.

De las personas entrevistadas el 21.4% se refirió a los derechos de las mujeres y de los niños de la siguiente manera:

“... aquí se han puesto varias reglas, por ejemplo: no se puede tomar en Piña, no se les puede pegar ni a los niños ni a las mujeres...”.

“... lo que más me gustó de Piña es que me di cuenta de que la mujer tenía derechos, había muchos derechos para las madres solteras... a mí me educaron con valores tradicionales... de que la mujer no tiene derechos, no puede opinar, aquí vi que podía ser diferente.”.

Por otra parte, el 21.4% de la gente subrayó la unidad y la solidaridad que existe al interior de *Piña Palmera* para afrontar colectivamente los problemas, por ejemplo:

"[Aquí en Piña] hay mucha convivencia, todos estamos casi unidos más que nada [..]".

"[.] a pesar de algunas diferencias estamos unidos ¿no? y este... y sacamos, cuando hay un problema salimos adelante, porque sabemos que tenemos que estar unidos."

En relación a la importancia del diálogo y la comunicación en la resolución de problemas el 7.1% de los trabajadores comentó:

"[.] yo antes les pegaba mucho a mis hijos porque no obedecían, aquí he aprendido que todos los problemas se resuelven a través del diálogo . mis hijos han cambiado a través de mi; ahora yo veo como tratan a sus hijos... platican con ellos.. también aprendí que siempre es más importante la comunicación "

Finalmente sólo el 7.1% señaló que percibía que mucha gente estaba muy comprometida con *Piña*, en especial los jóvenes:

"Me parece que hay mucha gente que tiene un gran compromiso con Piña... los jóvenes por ejemplo, están muy comprometidos [...] ellos llevan el proyecto de Piña consigo mismos [..]"

Sin embargo también Enriquez (op. cit.) señala que muchas veces el modelo real de socialización (el que se pone en práctica) es diferente a los principios teóricos que los sustentan, así como a la estructura conformada para implementarlos. Dado que a través de las entrevistas, encontramos pautas de comportamiento que la gente calificó como negativas pero que se han ido socializando en mucha gente, se elaboraron las siguientes subcategorías:

- Egoísmo, envidia e individualismo
- Falta de compromiso con *Piña Palmera*
- Falta de comunicación
- Actitudes negativas ante los problemas más serios
- Miedo para tomar decisiones y asumir responsabilidades

Respecto a las actitudes de individualismo y envidia, el 38.4% de los trabajadores señaló que conforme ha pasado el tiempo ha notado un cambio negativo en las actitudes de la gente, algunos trabajadores

comentaron que percibían que mucha gente se había vuelto menos participativa, egoísta, individualista y envidiosa; en ese sentido, algunos de ellos comentaron lo siguiente:

“Antes todos eran más participativos, los niños participaban activamente [...]”.

“[...] yo he notado que hay mucho egoísmo, a veces entre más tienes más quieres... por ejemplo, actualmente son muchas las gentes que están aquí, sin embargo el trabajo lo hacen algunos nada más [...]”.

“[...] Me parece que la gente no sabe trabajar colectivamente, sólo ven su propio beneficio [...] los chicos no han respondido de la forma que esperaba... no son cooperativos, no quieren trabajar, no les gusta estudiar...”.

“[...] la propia cultura de la gente [fomenta el egoísmo], no hay participación, no les gusta el trabajo, tienden mucho a la individualización [...]”.

“[...] me parece que la gente actúa bajo resentimiento, bajo rencor [...]”.

A su vez, el 38.4% comentó que percibe que mucha gente no está completamente comprometida con Piña Palmera, en ese sentido, algunas de las personas entrevistadas comentaron lo siguiente:

“[...] a veces me siento desconcertada porque veo que muchos niños y jóvenes de Piña no están completamente comprometidos, algo falta en todos... pero los niños aprenden de los adultos... las negativas de muchos compañeros también me desconciertan...”.

“[...] el ochenta por ciento de los jóvenes, no cumplen con los objetivos que se plantean [...]. Las chicas salen de aquí e inmediatamente después se embarazan, siguen sus vidas como antes; pareciera ser que todo lo que se les dijo aquí, se les olvidó. Me parece que [los jóvenes] no aprovechan todas las experiencias que han tenido aquí [...]”.

Por otra parte el 23% de los trabajadores hizo alusión a la falta de comunicación, por ejemplo:

“[Lo que no me gusta de Piña es] la falta de comunicación, que no se hablen las cosas abiertamente

[]”

“[] *si yo pudiera haría que hubiera más comunicación ¿no?, o sea lo primero que haría yo, que fluyera más comunicación y así no tendríamos problemas en nuestro trabajo [...].*”

Respecto a las actitudes negativas ante los problemas más serios, el 15.3% de los trabajadores manifestó lo siguiente:

“[] *lo que no me gusta es [...] que traten de ocultarse problemas grandes, que no los sepan afrontar.*”

“*[Si pudiera cambiar algo en Piña] cambiaría la actitud de mucha gente ante los problemas más serios [.]*”

Finalmente el 15.3% señalaron el miedo que mucha gente tienen para tomar decisiones y asumir responsabilidades; por ejemplo:

“... *[Aunque ahora hay mayor participación en la toma de decisiones] sigue habiendo un grupo que es el que saca adelante a Piña.*”

“... *[me parece que] la toma de decisiones debe ser compartida [...].*”

Objetivo central del C.A.I. Piña Palmera

Enriquez señala que tanto en los sistemas culturales, como en los simbólicos e imaginarios, la institución va a presentarse ante los individuos que la conforman como objeto ideal a interiorizar. En este sentido, los objetivos centrales del C.A.I. *Piña Palmera*, representan para los sujetos, el ideal que la institución propone y es a partir de éstos que se establecerán los mecanismos culturales que regularán el comportamiento de sus miembros ante los individuos que les son confiados. De los trabajadores entrevistados sólo el 33.3% dio su opinión respecto a cuál es el objetivo central en *Piña Palmera*. En ese sentido el 33.3% señaló que el objetivo principal de *Piña Palmera* es la rehabilitación e integración de los niños discapacitados con sus familias:

“*Su objetivo es rehabilitar a los niños para que se integren con sus familias...*”

“[El objetivo de Piña] es rehabilitar y dar apoyo a los niños y a sus familias.”

En tanto que el 33.3% comentó que su principal objetivo es la rehabilitación de personas con discapacidad:

“[El objetivo de Piña es] ayudar [...] a la rehabilitación de las personas con discapacidad [...]”

Por otra parte el 16.6% señaló que *Piña Palmera* tiene como objetivo brindar atención a la población infantil, en especial a los niños con discapacidad; por ejemplo:

“Pues mira como bien lo dice su nombre, es un centro de atención infantil, en especial para los niños discapacitados [...]”

Finalmente el 16.6% señaló que aunque teóricamente el objetivo de Piña es la rehabilitación de niños con discapacidad, observaba que al interior del centro había cierto rechazo hacia ellos:

“[...] supuestamente el objetivo de Piña son los niños, el trabajo con los niños; pero es sólo un supuesto [...] A mi me gustaría que realmente fuera... como lo dice su nombre... un centro de rehabilitación para niños discapacitados [...]”

El C.A.I. *Piña Palmera* como centro de rehabilitación

Una de las características de los sistemas culturales es el esatalecimiento de lo que Fustier (1996) llama la superestructura de la organización; es decir, su nivel de funcionamiento. Como acabamos de ver, el objetivo central del C.A.I. *Piña Palmera* es la rehabilitación de personas con discapacidad, es por eso que como una institución terapéutica, ha establecido toda una organización en torno a su función de rehabilitación y terapia. En ese sentido el 44.4% de los trabajadores entrevistados se refirió a ciertos aspectos de *Piña Palmera* como centro de rehabilitación. Por ejemplo, el 50% comentó que considera que *Piña Palmera* si ofrece alternativas de desarrollo a las personas con discapacidad:

“... en cuánto al trabajo terapéutico he experimentado cosas muy positivas, me parece que [Piña] si ofrece alternativas de desarrollo para la gente discapacitada.”

Por otra parte, el 37.5% manifestó sentirse satisfecho por el trabajo que tiene con los pacientes:

"[...] En mi trabajo he tenido grandes satisfacciones personales [...]."

"El trabajo en comunidad.. eso es lo que más me gusta... el trabajo del paciente en su comunidad [...]."

Respecto al desarrollo del trabajo de terapia, el 35.5% comentó lo siguiente:

"[...] en 1990 había 190 pacientes externos sin embargo, no teníamos el personal para atenderlos a todos, había mucha gente con discapacidades múltiples. Nos hemos capacitado pero todavía nos falta mucho... entre 1990 y 94 tuvimos mayor número de operaciones, de pacientes."

"[...] inicialmente Piña estaba más enfocada al asistencialismo . después se retomó nuevamente la idea de rehabilitación, llegaron terapeutas y se trabajaron los objetivos [...]."

"[En Piña] ha habido cambios tanto cuantitativa como cualitativamente... cuantitativamente porque es mayor el número de pacientes rehabilitados y en proceso de rehabilitación [...]."

En cuanto al programa de RBC (Rehabilitación Basada en la Comunidad) el 25% de los trabajadores comentó lo siguiente:

"[...] hemos crecido en muchos aspectos, en la atención... en 1990 había demasiados niños, entonces yo le propuse a Anna que si no era posible que salieran .. y así fue como surgió el proyecto de comunidad de RBC..."

"El trabajo de RBC es lo que más me ha gustado, me parece que es un programa funcional, la gente tiene una alternativa desde su propia comunidad [...]."

Finalmente respecto a la forma de trabajo, uno de los integrantes del equipo de terapia comentó:

"Hemos trabajado en grupos de acuerdo a las discapacidades; con el programa de RBC se sembró en treinta comunidades y sólo cuatro o cinco han retoñado; trabajamos en Candelaria, en Nopala, en Tultepec, en Benito Juárez... en comunidades cercanas; hay pacientes que sólo terminaron una primer etapa de rehabilitación.. pero seguimos creciendo.. "

El C.A.I. *Piña Palmera* como centro de trabajo

De los trabajadores entrevistados sólo el 77.7% se refirió a las condiciones laborales en *Piña Palmera*. Respecto a las relaciones laborales e interpersonales, en general la gente comentó que había armonía y respeto entre los trabajadores; sin embargo, como ese aspecto ya se comentó en la categoría del proceso de socialización, no lo vamos a repetir.

Por otra parte, encontramos que el 14.2% comentó que como espacio de trabajo *Piña Palmera* tiene una organización muy flexible, por tanto sería bueno que hubiera más orden y que los trabajadores fueran más responsables:

"[...] también algo que no me gusta de Piña es que es una organización muy flexible [...] en cuestiones de trabajo y de organización me gustaría que hubiera más orden [...]".

"A mi me gustaría que el personal fuera más responsable [...]".

También el 7.1% comentó que administrativamente no es una organización tan burocrática, pues hay un contacto más directo con la gente:

"[...] administrativamente no es un lugar tan burocrático, hay un contacto más directo con la gente... en general ¿no?...".

Por otra parte el 7.1% comentó que en *Piña Palmera* todos los trabajadores tienen su trabajo seguro:

"[...] otra cosa es que afuera no hay trabajos de planta, aquí siempre tenemos trabajo, es más seguro; afuera hay que rogarle a la gente para que le den trabajo a uno, aquí no, todos estamos a gusto...".

Sin embargo, dado que durante el periodo en que se realizaron las entrevistas, *Piña Palmera* estaba atravesando por una de las crisis económicas más severas, el 71.4% de los trabajadores, se refirió a esta situación como a un aspecto preocupante a nivel colectivo e individual; por ejemplo:

"[...] Bueno si tenemos a veces problemas económicos, pero como ahora nunca [...] Nunca antes tuvimos que hacer recorte de personal, como ahora... Antes del huracán [huracán Paulina de 1997]"

empezó la crisis fuerte, después llegó dinero y salimos adelante, pero ahora no llega nada y el gasto más fuerte son los sueldos de los trabajadores...”

“Nunca se había visto una crisis [económica] como la de ahora.. si de repente no estábamos muy bien, pero después llegaban donaciones y ya nos recuperábamos ”.

Ante esta situación algunas personas comentaron que percibían cierta tensión en la comunidad, por ejemplo.

“[La gente está] intranquila .. porque no hay dinero y también ellos tienen que mantener a sus familias o mantenerse a sí mismos; como que nada más están pensando si no irán a salir en uno de los recortes ”

“Mm .. bueno, la situación económica de Piña ha movido un poco a la gente; los recortes de personal . nunca antes en la historia de Piña había habido recorte de personal, eso le movió el tapete a la gente [.] yo percibo mucha tensión en la gente debido a la situación económica [..].”.

Aunque el 70% de los trabajadores manifestó estar preocupado por la situación económica de Piña; sólo el 20% de ellos comentó que había pensado en la posibilidad de salir temporalmente de Piña para buscar trabajo; por ejemplo:

“ . ¿lo que no me gusta [de Piña]?... pues que no hay dinero...ahorita que la situación económica de Piña está difícil, hay que buscarle también por otro lado, hay que tener trabajos extras para sobrevivir...”.

“[..] me gustaría pedir un permiso para trabajar afuera ... porque necesito dinero para mis hijas [...].”.

También en relación a la situación económica el 7.1% comentó la importancia que tiene hacer una evaluación financiera de Piña:

“[...] me gustaría que se hiciera una reestructuración de la recaudación de fondos; que se hiciera una evaluación, porque si Piña tiene más egresos que ingresos, va a tener más deudas y puede irse a la quiebra...”.

Finalmente el 14.2% comentó que era muy importante lograr la autosuficiencia económica de *Piña*, pues muchas veces los donadores quieren manipular la dirección del centro; al respecto algunos de ellos comentaron lo siguiente:

“[...] Es muy importante buscar la autosuficiencia económica, porque en algunos casos los donadores quieren manipular la dirección de Piña, hacen donaciones para que se inviertan en lo que ellos concideran más adecuado [...].”

“[Actualmente somos económicamente más dependientes de otras personas] porque la gente que hace donaciones quiere ver resultados; por ejemplo si hacen donaciones para la obra de construcción es sólo para eso [...].”

En relación a las alternativas que han surgido para lograr la autosuficiencia comentaron:

“Se han hecho muchos talleres para ser autosuficientes, pero ni siquiera había recursos para que pudieran continuar, así que tuvieron que cerrarse... ya ves el taller de artesanía apenas logra ganancias para pagarles a quiénes hacen los juguetes...”

Por los comentarios de la gente, consideramos que de alguna manera esta situación es vivida como una amenaza externa a la vida de la institución; es por eso que se ahondará más al respecto en el sistema imaginario de la categoría de “Proceso de democratización en el C.A.I. *Piña Palmera*”.

Futuro del C.A.I. *Piña Palmera*

De las personas entrevistadas sólo el 38.8% se refirieron al futuro de *Piña Palmera*. El 28.5% comentó que debido a la situación económica *Piña* tiene un futuro incierto:

“... me parece que Piña tienen como futuro sobrevivir [...].”

“Actualmente Piña tiene un futuro incierto... actualmente somos más dependientes de otras personas...”

Por otra parte, también el 28.5% comentó que es necesario trabajar mucho y hacer una evaluación y redefinición de los objetivos:

"[] tiene que hacerse nuevamente todo una evaluación de sus objetivos."

"A mí me parece que [Piña] va en una buena dirección, pero hay que trabajar mucho y sobre todo redefinir los objetivos."

Por otra parte el 14.2% señaló que si la situación económica se estabiliza Piña seguirá ofreciendo los servicios que actualmente ofrece y que crecerá más el trabajo de RBC, por ejemplo:

"[.] pues se seguirían ofreciendo los servicios de alimentación, de becas escolares, de apoyo a pacientes, canalización, préstamos... tal vez no crecería más la población interna pero sí el trabajo en las comunidades de RBC."

Finalmente el 14.2% señaló que una segunda etapa de Piña sería que llegara a ser un centro de educación y capacitación:

"[...] más que un centro de rehabilitación, un segundo nivel de Piña sería que llegara a ser un centro de educación y capacitación [...] en todos los niveles [...]."

Como acabamos de señalar, al interior del C.A.I. Piña Palmera, se han construido una serie de valores, normas, sistemas de pensamiento y pautas de comportamiento, que al ser interiorizados por cada uno de los miembros de la comunidad, han permitido la edificación de una obra colectiva así como la definición de cada uno de los sujetos en relación al ideal que la institución propone; generando así los sentimientos de pertenencia que establecen una diferenciación clara entre el nosotros y los otros.

Congruente con los sistemas ideológicos que sustentan el quehacer de toda institución, el C.A.I. Piña Palmera tiene como fin el bien común y el apoyo hacia las minorías sociales y las poblaciones más desprotegidas; en particular su trabajo está orientado hacia la población discapacitada, así como a sus familias. A su vez, colectivamente se ha construido el ideal de Piña Palmera como una madre y como un lugar dedicado a la madre; es por eso que desde un inicio, ha apoyado a las mujeres de bajos recursos que viven en situaciones de abandono, marginación y violencia para que salgan adelante, ofreciéndoles empleo y apoyo en el desarrollo y la educación de sus hijos. Por otra parte, encontramos que como ONG el C.A.I. Piña Palmera tiene una base profesional, en donde muchos de los participantes prestan sus servicios de manera voluntaria. Finalmente a fin de lograr la participación activa de los miembros de la comunidad en

los objetivos de la institución, el C.A.I. *Piña Palmera* ha tratado de mantener el vínculo con la comunidad de Zipolite contratando personal del propio pueblo.

En relación al proceso de adaptación a la vida dentro del C.A.I. *Piña Palmera*, observamos que algunas personas manifestaron que al inicio les fue difícil adaptarse a la convivencia con personas discapacitadas; es decir, existía el miedo a la diferencia y por tanto a la identificación; sin embargo, a través de su estancia en *Piña* fueron sensibilizándose hacia la discapacidad.

Por otra parte, en relación al proceso de desarrollo del C.A.I. *Piña Palmera*, observamos que la gente se ha apropiado del espacio físico y ha vivido y asimilado de manera positiva cada uno de los cambios en la estructura de *Piña Palmera*. Los cambios tanto en las instalaciones así como en la distribución de espacios están muy presentes en la memoria colectiva de *Piña Palmera* y de alguna manera también funcionan como sistema de legitimación y vínculo afectivo. Respecto al nivel de funcionamiento de la institución, *Piña Palmera* ha experimentado cambios significativos a nivel de la organización. De acuerdo a las ideologías que rigen la vida de toda organización no gubernamental (ONG), *Piña Palmera* ha pretendido tener una estructura democrática. La mayoría de la gente coincidió en que poco a poco se ha vuelto una organización más democrática; en donde algunas personas han aprendido a tomar decisiones y a asumir responsabilidades; sin embargo, comentaron que es siempre la misma gente la que está al frente de la institución. De acuerdo a lo que comenta Enriquez (op. cit.), al interior de la institución muchas veces las relaciones de poder son vividas como relaciones de familiares; es decir, como relaciones de padres-hijos; en ese sentido en *Piña Palmera* existe una clara asignación de estatus y de roles en cuanto a las relaciones de poder; de tal manera que sigue habiendo un pequeño grupo, conformado por los padres y tal vez los hermanos mayores que son los que están al frente de la institución. Muchas personas se refirieron a la falta de compromiso y de participación de la gente, sin embargo, habría que analizar hasta donde a estas personas se les ha permitido asumir responsabilidades y tomar decisiones, seguramente que ellos tienen al interno de la institución sólidas corazas de estatus y de rol como los hijos menores de *Piña Palmera*. Otro de los cambios al interior de la organización del C.A.I. *Piña Palmera* es el aumento de la población interna, del número de pacientes y del trabajo.

Respecto al proceso de construcción del sujeto, encontramos que *Piña Palmera* como ideal identificadorio, ha ido conformando un proceso de formación y construcción de los sujetos para que se definan en relación a los otros y al ideal de la institución. En ese sentido la gente comentó que en *Piña Palmera* ha encontrado muchos elementos que le han ayudado en su desarrollo personal, autoestima, desarrollo en sus relaciones

interpersonales (interactuar con los demás), desarrollo laboral y económico

De acuerdo a lo señalado por Enriquez (op. cit.) el objetivo principal de las instituciones es permitirles a los individuos que las integran, trabajar, vivir, amar y crear un mundo a su imagen. En este sentido podemos decir que el C.A.I. *Piña Palmera* ha creado un universo microsocioal en donde se han interiorizado valores, normas y pautas de comportamiento que consideran diferentes a las del contexto social y cultural que los rodea. Encontramos por ejemplo, que algunos de los valores y sistemas de pensamiento socialmente construidos al interior del C.A.I. *Piña Palmera* son: no agredir ni verbal ni físicamente a los niños, respetar los derechos de las mujeres otorgándoles un lugar de sujetos y no de objetos, el respeto al otro, la comunicación y el diálogo como medio de solución de problemas, la solidaridad entre todos los miembros de la comunidad, la cooperación, el trabajo, la participación activa de toda la comunidad en la toma de decisiones, etc.. Sin embargo, también al interior de la comunidad encontramos que se han socializado pautas de comportamiento que se consideran como negativas, tales como: el egoísmo, la envidia, la individualización, la falta de compromiso con *Piña Palmera*, la falta de participación y de cooperación, etc.. Estos aspectos de la vida cultural de *Piña* garantizan la estabilidad y la existencia de la organización

La institución siempre se presentará como objeto ideal a interiorizar en relación al cual se organizarán los mecanismos culturales que rigen su desarrollo. De acuerdo a los comentarios de la gente, el objetivo central de *Piña Palmera*, es la rehabilitación de las personas con discapacidad así como su integración con sus familias y comunidades. De acuerdo a ese objetivo central, un aspecto muy importante en la vida de *Piña Palmera*, es el nivel de funcionamiento del espacio institucional como centro de rehabilitación; es decir, el tipo de instalaciones al interior del centro, el tipo de relación y de actitud con las personas discapacitadas, la organización del trabajo de terapia y rehabilitación, las reuniones del equipo de terapia, los contactos con otras instituciones que tienen objetivos similares, etc.. Respecto al trabajo de rehabilitación, algunos de los integrantes del equipo de terapia comentaron que consideraban que *Piña Palmera* sí ofrecía alternativas de desarrollo a las personas con discapacidad; es decir, el centro está cumpliendo con el objetivo para el cual fue creado.

Como espacio de trabajo, el C.A.I. *Piña Palmera* es una institución que tiene una organización flexible y donde en general la gente tiene un contacto más directo; su estructura es menos burocrática. En general la gente comentó que más o menos existía respeto y armonía entre los trabajadores. Debido a la inestabilidad en la situación económica de *Piña Palmera*, mucha gente comentó que era una situación que generaba angustia tanto a nivel colectivo como individual; sin embargo, la gran mayoría manifestó su compromiso

con la institución para seguir trabajando sin sueldo hasta que la situación se mejorara. Otros señalaron la importancia que tiene hacer una evaluación financiera de *Piña Palmera* y por otra parte también señalaron la importancia de lograr la autosuficiencia.

Respecto al futuro de *Piña Palmera* encontramos que en general la gente se refirió a dos aspectos: unos consideraron el futuro inmediato de *Piña* en donde seguiría existiendo más o menos como es actualmente, consideraron que con la nueva clínica habría mejores condiciones de atención y de servicio. Sin embargo, otros se refirieron al futuro de *Piña* como institución y señalaron que tenía un futuro incierto, principalmente por la situación económica y que por otra parte era necesario hacer toda una revaluación de sus objetivos y en consecuencia dirigir la acción.

5.1.2. Sistemas simbólicos en el Centro de Atención Integral *Piña Palmera*

Para el análisis de los sistemas simbólicos, se retomó la información de 17 entrevistas con los trabajadores de C.A.I. *Piña Palmera*. En base a lo señalado por Enríquez y a la información obtenida a través de las entrevistas se elaboraron las siguientes categorías:

- Identidad de “Don Panchito” (fundador del C.A.I. *Piña Palmera*).
- Héroes titulares o padres simbólicos del C.A.I. *Piña Palmera*
- Definición del C.A.I. *Piña Palmera*
- Autodefinition de acuerdo al ideal propuesto

A continuación analizaremos cada una de las categorías antes señaladas.

Identidad de “Don Panchito” (fundador del C.A.I. *Piña Palmera*)

Como se mencionó anteriormente, Enríquez considera que la institución no puede vivir sin mitos unificadores, sin héroes titulares (tomados de los fundadores reales o imaginarios de la institución). En la historia colectiva del C.A.I. *Piña Palmera*, la personalidad de “Don Panchito” (fundador del *Piña Palmera*) de alguna manera ha funcionado como garante de la identidad y unidad de la comunidad. En ese sentido resulta significativo que ocho de los diez integrantes de la Mesa Directiva (máxima instancia de decisión en *Piña Palmera*), hayan conocido personalmente a Panchito, es decir, tienen cierto poder al interior del centro tanto por su antigüedad en la institución así como por su cercanía con el fundador de *Piña Palmera*;

podría decirse que de alguna manera ellos son sus delegados y asumieron junto con Anna, la responsabilidad de sacar adelante a la institución

Para el análisis de esta categoría, además de la información de las entrevistas con los trabajadores del centro, se retomaron también los datos de una entrevista realizada a una persona externa a Piña que vive en el pueblo de Zipolite y conoció a Panchito.

Frank Douglas, mejor conocido por la gente tanto de Piña como de las comunidades cercanas como “Panchito”, fue el fundador de Piña Palmera. El 75% de las personas entrevistadas conocieron a Panchito y se refirieron a él como a una muy buena persona; comentaron que era muy amable, cariñoso y que ayudaba mucho a la gente de bajos recursos, en particular a los niños y a las madres solteras o abandonadas. “Don Panchito” era un sanador muy conocido en la zona, que antes de llegar a Zipolite vivió y tuvo un consultorio en el pueblo de Mazunte (aproximadamente a 20 minutos de Zipolite) y posteriormente trabajó y vivió en Puerto Ángel (también aproximadamente a 20 minutos de Zipolite pero en el otro sentido). Era muy conocido en la zona y mucha gente lo consultaba, pues era muy buen médico; en general utilizaba medicina alternativa (como herbolaria y masaje) aunque algunas veces también utilizaba la medicina alópata. Las personas que lo conocieron se refirieron a él así:

“Sí, sí lo conocí, él era curandero; antes de que llegara aquí a Piña, tenía un consultorio en Puerto Ángel y antes también estuvo en Mazunte. [...] [Panchito] era muy buena persona, muy amable, cariñosos, ayudaba mucho a la gente...”.

“Mm... Panchito era muy buena persona; él era curandero, mucha gente venía a verlo, de todos lados venían [...]”.

“[Panchito] era una persona muy bella... muy bella, muy buena gente, muy amable, muy caritativa con la gente [...]. [...] todo el mundo que lo conocía lo quería muchísimo a él, de veras, mucho, mucho [...]”.

“[...] era cariñoso, muy amable [...] Sí, él era muy conocido; apoyaba a la gente de bajos recursos, sobre todo a los niños y a las madres solteras... También Panchito estuvo viviendo en Puerto Ángel, ahí también daba consulta.”.

Panchito era originario de Estados Unidos; en general la gente lo describió físicamente así:

“[Panchito] era un señor alto, gordito, de cabello castaño [...]”.

“[Panchito] era de Estados Unidos... él era alto, no muy gordo, no era gordo pues, era alto pero... más o menos corpulento y este, no tenía mucho cabello [...] güero... este siempre se veía rojo con el calor...”.

Después de que se instaló en “La Palmera” (así nombraba la gente de Zipolite al terreno donde actualmente está *Piña Palmera*), Panchito comenzó a recibir y atender a niños discapacitados y fundó lo que llamó “*Escuela Piña Palmera*”:

“[Cuando Panchito llegó a Zipolite toda la gente decía] ¡ay, el gringo que llegó a La Palmera!; y siempre [veníamos] los niños y nos regalaban dulces, nos daban pan, nos daban cosas ¿no? [...] llegábamos aquí a jugar pues, porque él también jugaba mucho con los niños, le gustaba mucho convivir con los niños a Panchito [...] y después él empezó [...] a traer [...] pues en ese entonces uno no sabe mucho de lo que es la discapacidad ¿no?, entonces niños -niños enfermitos- ¿no? [...]”.

“[Un poco antes de que Panchito llegara a Zipolite] hubo una epidemia de polio, [cuando Panchito llegó] encontró muchos niños discapacitados y los familiares los trajeron aquí... entonces fundó una especie de albergue que llamó Escuela Piña Palmera.”.

Respecto al origen del nombre *Piña Palmera* la gente comentó lo siguiente:

“Fue Panchito el que le puso así... le puso así porque había muchas plantas de piña, allá en la entrada de la casa de Anna... había piñas, sandías, hierba santa, zanahoria, plátano...”.

“[Le pusieron Piña Palmera] porque había muchas piñas... ahora ya no hay [...]”.

“[Panchito le puso así] fue un nombre que se le ocurrió de repente, él dijo que así se iba a llamar; en la entrada... había piñas, varias plantas de piña y palmeras pues hay muchas... así que así lo nombró... Mucho después supe, una amiga me dijo que en un idioma extraño, en un idioma de un grupo étnico de Asia... el sonido de las palabras Piña Palmera, en ese idioma quiere decir algo así como “muchos méritos acumulados”...”.

De acuerdo a los comentarios de algunas personas, otra de las cualidades de Panchito era su gran capacidad

de observación y de diagnóstico, algunas personas inclusive le atribuían cierta capacidad para visualizar y predecir el futuro, en ese sentido la gente comentó.

“Para mi su fuerte era el diagnóstico, él sabía diagnosticar .. tenía una gran energía para poder ver lo que la gente tenía [.].”

“[...] y también decían que era este, medio. como adivino ¿no? [.] te observaba y te decía, así como psicólogo ¿no?.. -tu vas a tener facilidad para los números- me dijo... y ahora estoy trabajando en eso [.].”

“Fui una sola vez a consulta con [Panchito] pero... te digo, era un señor muy amable, pero .. no sé... para mi él... él adivinaba todo pues... porque así estábamos platicando, como a qué será, un metro y medio de distancia. . y él me dijo a qué iba yo... fijate y me dijo, estaba yo así con las manos abiertas y me dice -tu tienes tres hijos- y sí tenía yo tres hijos en ese entonces .. me dice -no te preocupes- me dijo- ya no vas a tener más-, me pidió la mano, me dijo -dame tu mano-, entonces yo como lo conocía yo lo conocía desde antes que fundara Piña Palmera, yo lo conocía bien, él era amigo de mi mamá. . de mi papá, entonces... yo sentía confianza con él y le dije que no, que yo no quería saber nada del futuro pues, no quería saber nada de mi vida, que así estábamos bien [...].”

Dos años después de haber fundado *Piña Palmera*, Panchito murió repentinamente y Anna Johansson asumió la responsabilidad del centro. Nadie supo exactamente la causa de su muerte. Panchito fue sepultado en el panteón de Puerto Ángel.

Héroes titulares o padres simbólicos del C.A.I. *Piña Palmera*

Aunque para la gente de *Piña Palmera* el fundador del centro es Panchito, la gran mayoría de los trabajadores entrevistados consideraron que actualmente el doctor Balbino Cano (Presidente de *Piña*) y Anna Johansson (Directora), son los padres simbólicos de la institución. En ese sentido el 72.7% comentó lo siguiente:

“[Los padres de Piña son] pues Anna y Balbino ¿no?.”

“... pues yo pienso que Balbino y Anna serían los padres ..”

“Anna sería la mamá, el papá Balbino...”.

“Para nosotros pues Anna y Balbino ¿no?, vienen siendo como la mamá y el papá ¿no?... y ya tía Juanita viene siendo como la abuelita.”.

Sin embargo el 18.1% de ellos señaló el carácter de autoridad de los padres; por ejemplo:

“[Los padres de Piña serían] Anna y Balbino... antes era más [...] pero aún todavía las decisiones más importantes las toman ellos.”.

“Mm... pues yo digo que Anna y Balbino ¿no?, ellos son los que tienen la última palabra... ellos son los únicos que luchan por Piña.”.

Por otra parte, el 18.1% identificó a Panchito y a Anna como los padres de *Piña Palmera*; por ejemplo:

“... pues Anna es la mamá de Piña... y el papá Panchito ¿no?...”.

“... pues el padre Don Panchito y la madre Anna...”.

Finalmente el 9.0% comentó que *Piña* sería la madre en tanto que el padre serían todos los trabajadores:

“[...] la madre sería Piña ¿no?, en general Piña... y ya los padres seríamos nosotros; porque nosotros tendríamos que [...] ver como padres, ver que las cosas salgan adelante...”.

Definición del C.A.I. *Piña Palmera*

Enriquez subraya que siempre la institución se presentará ante los individuos que la conforman como objeto ideal a interiorizar, a la que todos deben manifestar su lealtad; en ese sentido se propusieron las categorías de “Definición del C.A.I. *Piña Palmera*” y “Autodefinition de acuerdo al ideal propuesto” respectivamente. En cuanto a la definición de *Piña Palmera*, encontramos que de los trabajadores entrevistados, el 58.8% dio una definición de la institución. En ese sentido el 30% comentó que *Piña* es un espacio donde las personas más necesitadas reciben apoyo y ayuda:

"[. .] Piña es un lugar donde hay mucha calidad humana y ayuda [.]."

"...Piña Palmera es un apoyo que tiene la comunidad, para los más necesitados. "

Por otra parte el 40% definió *Piña Palmera* como una escuela de la vida que ofrece muchas oportunidades para seguir adelante:

"Piña Palmera es para mí como un árbol muy frondoso, grande, que te brinda apoyo para seguir en la vida [...]"

"Piña es una escuela, es una escuela de la vida, donde conviven extranjeros, mexicanos, discapacitados, no discapacitados [..]"

Sin embargo, a su vez el 20% de ellos comentó que *Piña* es sólo una pausa en el proceso de desarrollo del individuo y que por tanto, era importante no quedarse siempre ahí, algunos comentarios en relación a lo anterior fueron los siguientes:

"[Piña es un espacio que te apoya] para que después continúes tu camino "

"[...] Piña es sólo un paso en la vida; no hay que quedarse aquí..."

Por otra parte el 30% de los trabajadores se refirió a *Piña* como a un centro de rehabilitación; sin embargo, el 20% de ellos comentó que aunque es un centro para personas con discapacidad, observaban que mucha gente rechazaba a los discapacitados²; por ejemplo:

"[...] me gustaría que toda la comunidad se integrara con [los jóvenes discapacitados que viven en Piña]; porque hay mucha gente [..] que aunque trabaja aquí, en un centro para discapacitados, los rechazan [...]"

² Este aspecto se comentará con más detalle en la categoría de "Identificación con la diferencia y miedo al rechazo" de los sistemas imaginarios.

Autodefinition de acuerdo al ideal propuesto

En cuanto a la autodefinition en relación al ideal propuesto y a la lealtad que cada uno de los trabajadores le guarda a la institución, observamos que el 88.8% de las personas se autodefinieron de acuerdo a un ideal. En ese sentido encontramos que el 38.6% de los trabajadores tiene un compromiso afectivo y laboral con *Piña Palmera*; pues se autodefinen como trabajadores responsables y comprometidos con el centro, que ofrecen su trabajo desinteresadamente (inclusive si es preciso sin sueldo) en pro de la institución, por ejemplo algunos de ellos comentaron los siguiente:

“[A Piña le he dado] nueve años de mi vida; de los cuáles siete u ocho he trabajado bien.”.

“[A Piña] le he dado mi vida, mi tiempo, mi amor, compromiso, he tratado de mantener Piña, de ser un sostén... le he dado permanencia... todo...”.

“... yo a Piña le he dado lo mejor de mi [...]”.

“[Me gusta] apoyar en lo que puedo a Piña ¿no? [...] me gusta mucho apoyar... o sea no importa mi tiempo, o sea yo no le pongo pero a mi tiempo [...]”.

“Yo siempre me he sentido a gusto [en Piña], si no hay dinero yo sigo trabajando; siempre hemos salido adelante, aunque no haya dinero...”.

“Si [yo seguiría trabajando en Piña sis sueldo] yo puedo sobrevivir de otra manera; Piña puede contar conmigo para cualquier cosa...”.

Respecto al compromiso laboral que tienen con la institución, algunos trabajadores comentaron lo siguiente:

“Yo he aportado a Piña mi trabajo, siento que hago bien mi trabajo y soy responsable...”.

“[A Piña] le he dado mi esfuerzo de trabajo, he apoyado para vigilar que todo funcione bien, para ordenar el terreno, también en la organización...”.

"[A Piña] le he dado servicio [..]"

"He compartido conocimientos. mm he ofrecido mi trabajo y mi terapia."

A su vez, el 11.1% señaló que tenía un compromiso laboral y afectivo con su área de trabajo más que con la institución, por ejemplo

"[...] en mi trabajo yo siempre he estado firme [..] yo doy la cara por mi trabajo porque sé que lo hago bien [..] a mi me gusta hacer bien mi trabajo [...] las otras trabajadoras no son responsables [..]. Por ejemplo, ahorita que no hay dinero y que no nos han pagado, ellas hacen mal su trabajo y dicen -al fin que no me están pagando- ¿ves?... yo no; yo no podría ser así. Aunque no me paguen, ellos [jóvenes discapacitados que viven en Piña] no tienen la culpa... Yo siempre he sido muy responsable, si no pregúntale a quien quieras. ."

Por otra parte, encontramos que algunos trabajadores manifestaron su lealtad y compromiso con la institución a través del vínculo afectivo y la identificación que ha establecido con las personas que encarnan un ideal, por ejemplo:

"[...] Si Anna se va y llegan otros directores yo ya no vendría, para mi se acabaría Piña... ya no sería igual [...] yo ya no vendría ni mis hijos tampoco..."

"[Si Anna y Balbino se fueran de Piña y llegaran otros directores] no seguiría, nos iríamos.. porque ellos son los fundadores de Piña; bueno, ellos y Panchito .."

Enriquez (1996) señala también que la institución plantea exigencias y ordena a cada cual a ser movido por el orgullo del trabajo a cumplir, verdadera misión y vocación salvadora. En ese sentido encontramos que algunos de los trabajadores se autodefinen de la siguiente manera:

"[...] en general me parece que mi función [en Piña] es motivar e inspirar a otros. ."

"[...] Espero que cuando vea en Piña una meta definida y cuando por mi parte también tenga algunas metas claras, entonces me iré [...]"

“Yo quiero apoyar al centro en [su] proceso de consolidación, apoyar a la gente para que asuma responsabilidades... voy a delegar poco a poco las responsabilidades que tengo [...] yo quiero dejar el espacio para otros; para la gente de Piña...”.

“Pues más que nada lo que me motivó [a quedarme en Piña] fue la falta de atención con los niños discapacitados [...] me motivó el seguir adelante, el deber [...]”.

Tal como señala Enriquez (op. cit.), los sistemas simbólicos de la institución, se manifestarán en la presencia de los mitos, los ritos, los héroes titulares (fundadores reales o imaginarios de la institución); cuya función es consolidar la acción de cada uno de los actores y ser un sistema de legitimación que dará sentido a sus prácticas y a sus vidas. Enriquez agrega que cuando los mitos, los ritos y los héroes se mantienen a la mayor distancia posible de la vida institucional, cuando no intervienen en las actividades cotidianas, funcionan como garante de la vida psíquica y social. En el C.A.I. *Piña Palmera* la memoria de Panchito (fundador de *Piña Palmera*), cumple con esta función. Como lo mencionamos anteriormente, resulta significativo el hecho de que del grupo de personas que integran la Mesa Directiva (máxima instancia de decisión de *Piña Palmera*), ocho de los diez integrantes, hayan conocido personalmente a Panchito. Su cercanía con el fundador real de *Piña*, así como su antigüedad en la institución les otorga cierto poder al interior del centro. Aunque actualmente en la vida cotidiana de *Piña Palmera* no se habla constantemente de Panchito, está presente en la memoria colectiva de la institución y algunas acciones, como la integración de la Mesa Directiva, son claros ejemplos de lo que Enriquez llamó el peso de los fundadores en la vida psíquica y social de la comunidad. En general la historia cuenta que Panchito era un “médico tradicional” que antes de que fundara *Piña Palmera*, vivió y trabajó tanto en Mazunte como en Puerto Ángel. La gente lo quería mucho, pues aparte de que era muy buena persona y muy cariñoso con todos, ofrecía una alternativa de salud y de vida a las personas que lo consultaban; tal vez por esta razón tuvo algunos problemas legales con los “médicos” de la zona. Salió de México durante diez años, viajó a la India y a otros países para perfeccionar sus conocimientos; sin embargo, sintió que tenía que regresar a México. Regresó a Puerto Ángel y continuó trabajando. Posteriormente compró el terreno de “La Palmera” y poco después, comenzaron a llegar niños discapacitados y abandonados, llegó Anna y trabajó como voluntaria junto con otros extranjeros y un mexicano. Panchito fundó la “Escuela Piña Palmera” y dos años después murió repentinamente. Anna asumió la responsabilidad del centro.

Por otra parte Enriquez subraya que al interno de la institución, las relaciones de poder se vivirán como relaciones padres-hijos. En el C.A.I. *Piña Palmera* la mayoría de la gente considera que *Piña* es como una

gran familia, en donde los padres simbólicos son Anna y Balbino. Sólo dos personas opinaron que el padre de *Piña* era Panchito, y una persona comentó que desde su punto de vista *Piña Palmera* sería la madre y el padre serían todos los trabajadores. Los padres simbólicos de *Piña Palmera*, funcionan como sistemas referenciales e identificatorios que encarnan un ideal

Por otra parte, la institución incitará a cada uno de sus miembros a que la defina como objeto ideal a interiorizar. Respecto a las idealizaciones (representaciones simbólicas) que la gente tienen sobre *Piña Palmera* y que se han construido tanto individual como colectivamente, encontramos lo siguiente: idealización de *Piña Palmera* como un espacio que brinda protección y ayuda a los más necesitados, *Piña Palmera* como una escuela de la vida, *Piña Palmera* como una pausa en el desarrollo personal. Estas idealizaciones son sistemas referenciales que también legitimarán la existencia de la institución y darán sentido a las prácticas y vidas de los actores sociales que la conforman

En cuanto a la autodefinición de cada uno de los actores en relación al ideal propuesto, la mayoría de los trabajadores entrevistados expresó su lealtad absoluta (compromiso afectivo y laboral) a *Piña Palmera*. Sin embargo, algunas personas expresaron sólo un compromiso laboral con *Piña*, en tanto que otras lo hicieron únicamente con su área de trabajo más no con la institución.

Finalmente Enriquez también subraya que al interno de la institución, algunos de los actores serán incitados a autodefinirse como héroes emergentes que deberán redimir a la institución; en ese sentido en *Piña Palmera* encontramos que algunas personas manifestaron la importancia de su participación en la dirección que ha tomado y que tomará el centro; se autodefinen como ejes fundamentales en la vida interna de la institución y como elementos esenciales para que *Piña* siga creciendo.

5.1.3. Sistemas imaginarios en el Centro de Atención Integral *Piña Palmera*

Para el análisis de los sistemas imaginarios en el C.A.I. *Piña Palmera* se retomó la información de 17 entrevistas con los trabajadores del centro. De acuerdo a lo señalado por Enriquez y a lo que la gente comentó se definieron las siguientes categorías de análisis:

- El C.A.I. *Piña Palmera* como un lugar donde se da y se recibe amor
- Asignación de estatus y de roles en el C.A.I. *Piña Palmera*
- Deseos de afirmación narcisista

- Identificación consigo mismo y con la institución
- Identificación con la diferencia y miedo al rechazo

A continuación expondremos lo que se encontró encada una de ellas.

El C.A.I. Piña Palmera como un lugar donde se da y se recibe amor

Enriquez (1996) señala que a nivel de los sistemas imaginarios, la institución es un espacio de proyección de fantasmas colectivos e individuales; agrega que tiende a atrapar a los sujetos en sus deseos de afirmación narcisista y de identificación, en sus fantasmas de omnipotencia y en sus demandas de amor. En cuanto a las demandas de amor, encontramos que el 52.5% de los trabajadores comentó que en *Piña Palmera* han encontrado una oportunidad para brindar amor a la gente que lo necesita; en especial a los niños y a las personas con discapacidad; en relación a lo anterior algunas personas dijeron lo siguiente:

"[...] me gusta mucho el trabajo con los niños, por ellos estoy aquí..."

"[...] al ver a los niños discapacitados en esas condiciones lo que yo quería era brindarles amor..."

"[...] desde hace mucho tiempo me gustó trabajar con la gente, ver por su salud. Si alguien se lastimaba yo veía de qué manera podía auxiliarlo. Siempre me preocupaba por los heridos y los enfermos."

"Lo que me motiva [a seguir firme en mi trabajo] es el amor que les tengo a ellos [jóvenes discapacitados que viven en Piña], si mi trabajo no me gustara ya desde hace mucho me hubiera ido..."

Por otra parte, también a nivel colectivo se ha considerado que *Piña Palmera* es un espacio que brinda amor y protección; algunos de los comentarios siguientes ejemplifican esto:

"[...] en otro sentido Piña es un lugar tan bonito donde puedo ver amor [...]"

"[Las personas que llegan a Piña] están buscando amor y consuelo [...]"

"[...] una de las misiones de Piña es sentir compasión por la gente y brindarle amor [...]"

Asignación de estatus y de roles en el C.A.I. *Piña Palmera*

Respecto a la asignación de estatus y de roles Enriquez (op. cit.) comenta que una de las funciones de la institución es proteger a cada uno de sus miembros contra la ansiedad que suscita toda vida colectiva, asignándole fuertes corazas de estatus y de rol. En el C.A.I. *Piña Palmera*, encontramos que el 17.6% de los trabajadores hizo alusión al rol que tiene al interior del centro y manifestó sentirse bien con esa función y en ese lugar; por ejemplo.

"Ayno... [yo no cambiaría de trabajo] ya me acostumbré a trabajar aquí [en su área], a mí me gusta este trabajo [..]"

"[Considero] que tengo varias funciones en diferentes niveles [...]"

Deseos de afirmación narcisista

Enriquez comenta que la institución como espacio de proyección de fantasmas colectivos e individuales, generará que algunos de sus miembros caigan en la trampa de sus deseos de afirmación narcisista. En ese sentido encontramos que el 23.5% de los trabajadores hicieron algunos comentarios que dejaron ver sus propios deseos de afirmación; sin embargo, el 11.7% expresó su deseo de afirmación a través de su función al interior de la institución, por ejemplo.

"[...] yo lo que quiero hacer es redefinir Piña Palmera como institución [...]".

"[...] Por mi propia experiencia, a mí no me cuesta trabajo [asumir responsabilidades y tomar decisiones]; así que [Piña fue] delegando responsabilidades en mí, que yo fui asumiendo porque eran cosas que alguien tenía que hacer. Yo quiero apoyar al centro, sin embargo, mi objetivo no es asumir todo sino empezar también a delegar responsabilidades..."

Por otra parte el 11.7% manifestó su afirmación narcisista a través del logro de sus hijos; por ejemplo:

"... Piña me ha dado apoyo para mis hijos; yo le agradezco mucho a Anna, al doctor Balbino y a Moisés porque gracias a ellos mis hijos son muy responsables... los tres están estudiando [...] son muy respetuosos..."

Identificación consigo mismo y con la institución

Como ya lo hemos señalado, la dinámica institucional hará que algunos sujetos caigan en la trampa de sus deseos de identificación. De tal manera que la institución funcionará como un espacio de identificación y de encuentro consigo mismo. En ese sentido encontramos que el 23.5% de los trabajadores manifestó su identificación con la institución o consigo mismo, por ejemplo:

“[...] Aunque yo trabajaba en otra área diferente a terapia, a veces veía a algún paciente y se me ocurrían ejercicios que podía hacer para rehabilitarse. Yo siempre he sido muy curioso, siempre me ha gustado aprender; yo salía de mi trabajo y en vez de irme a echar una chela... de irme a emborrachar por ahí, como muchos otros, me iba a mi casa a trabajar, o a veces me llevaba algunos libros de fisioterapia y los revisaba... Luego como los terapeutas vieron que a mí me gustaba todo eso, en 1993 el doctor Balbino me dijo que si no quería que me capacitara para trabajar con parapléjicos, inmediatamente dije que sí.”

“[Me gusta] muchísimo [mi trabajo], huy... ¡cómo no me va a gustar!... yo siento que esta es mi verdadera vocación [...]”.

“[...] yo estaba en la búsqueda de mi camino [...] tenía muy presente la pregunta de ¿quién soy? [...] estaba en la búsqueda de mí misma... cuando llegué a Piña, en octubre de ese año, me dio paludismo; me dio mucha fiebre, estuve varios días con fiebre y precisamente con la fiebre, sentí que se quemó mucha basura en mi cabeza... sentí que éste era mi lugar...”

Identificación con la diferencia y miedo al rechazo

El 17.6% señaló su identificación con la discapacidad y por tanto comentó que percibía también cierto rechazo hacia ellos por parte del resto de los trabajadores y hacia las personas con discapacidad, por ejemplo:

“Mm... me gustaría que toda la comunidad se integrara con ellos [jóvenes discapacitados que viven en Piña]; porque hay mucha gente de otras áreas que aunque trabajan aquí, en un centro para discapacitados, los rechazan [...]”.

“ pues sí me gustaría que la gente de otras áreas se integrara más con ellos, porque éste centro es para discapacitados, gracias a ellos existe Piña y la gente de otras áreas no los apoya .. jellos son el corazón de Piña! Y a veces aquí se le da más importancia a otras cosas que al bienestar de ellos . Tal vez es por eso que les va mal económicamente, como ahorita y se quedan sin dinero.. porque mira Dios lo ve todo . ”.

“Mira ellos [jóvenes con discapacidad que viven en Piña] en general estaban muy aislados, al principio comían en el corredor porque nosotros sentíamos que el resto de la gente los rechazaba, les ponía mala cara y a nosotras también... siempre hemos sido el área rechazada. Tuvimos algunos problemas porque como vimos que les hacían malas caras, nosotras también nos sentimos sacadas de onda, pues eso no nos gustó y entonces ellos [el resto de los trabajadores] dijeron que nosotros éramos los que no nos integrábamos... Mira, no te miento... cuándo nos integramos más y fuimos a comer al comedor general, los demás nos vieron feo y como que dijeron: -sí está bien que se integren pero no tanto-, por eso se hizo el otro comedor [en Piña le dicen “comedor de los niños”]; según se hizo porque decían que ya no cabíamos, pero era sólo un pretexto; entonces nosotros nos fuimos para allá y, hasta la fecha, ves que nosotros siempre comemos allá.”.

Respecto a los sistemas imaginarios, Enriquez (op. cit.) propone que éstos se manifiestan en los mecanismos que la institución utiliza para apoderarse de los sujetos que la conforman. Señala que ésta tratará de hacer que los sujetos caigan en la trampa de sus deseos de afirmación narcisista y de identificación, en sus fantasmas de omnipotencia y en sus demandas de amor.

Dado que las instituciones tienen su razón de ser en el bien común; propiciarán la manifestación de pulsiones a fin de que se transformen en deseos socialmente aceptados. En este sentido, al interior del C.A.I. Piña Palmera, encontramos que una de las “proyecciones” a nivel colectivo es la de considerar que Piña Palmera es un espacio donde se da y se recibe amor; es decir, los sujetos han caído en la trampa de sus demandas de amor. Alrededor del 50% de las personas entrevistadas comentaron que en Piña encontraron una oportunidad para brindar amor a quienes lo necesitan; en especial a los niños y a las personas con discapacidad; a su vez algunas personas comentaron que la gente que llega a Piña, precisamente lo que está buscando es amor y cariño. Uno de los ideales de Piña que responde a las demandas de amor, es que una de sus misiones es sentir compasión por la gente y brindarle amor.

Por otra parte Enriquez dice que a fin de proteger a los sujetos de la pérdida de su identidad y de las

angustias que suscita toda vida colectiva, la institución les otorgará sólidas corazas de estatus y de rol. En relación a este aspecto, encontramos que a nivel de la organización y estructura interna del C.A.I. *Piña Palmera*, efectivamente cada uno de los trabajadores y miembros de la comunidad, está investido de corazas de estatus y de rol bien definidas; por ejemplo, muchos de ellos llevan más de diez años en la misma área de trabajo. Aunque la vida interna del C.A.I. *Piña Palmera* es muy dinámica, existe siempre una parte de la comunidad, que casualmente son los que se sienten dentro de la dinámica de la “gran familia”, que son inamovibles en comparación con otras gentes que son periféricas a ésta dinámica. Encontramos también que dentro de ésta estructura que genera la dinámica “familiar”, hay personas que tienen diferentes funciones en diferentes niveles. La asignación de estatus y de rol, además de asegurar a cada uno de los sujetos (identidad social al interno de la institución), consolida los sentimientos de pertenencia (identidad masiva de la institución), que a su vez también la protegerá contra las amenazas de los perseguidores externos e internos.

Por otra parte, encontramos también que al interno del C.A.I. *Piña Palmera*, algunas personas manifestaron también a través de su autodefinición, sus propios deseos de afirmación narcisista. A su vez hubo también quiénes expresaron su deseo de afirmación a través del logro de sus hijos.

Como ya lo hemos señalado, la institución evocará en los sujetos modelos identificatorios y por tanto de afirmación; en este sentido en *Piña Palmera* observamos que varias personas señalaron que su encuentro con *Piña* ha sido una oportunidad para encontrarse a sí mismos y definir su verdadera vocación.

Finalmente la institución ha generado a través de la articulación entre las demandas de amor y los deseos de identificación, que algunas personas se hayan identificado con la diferencia, es decir con la discapacidad. Aunque el objetivo central de *Piña Palmera* es la atención a personas con discapacidad, algunos trabajadores comentaron que percibían que mucha gente rechazaba a los discapacitados; éste rechazo también se hace extensivo a los trabajadores del área de cuidados especiales, pues ellos al identificarse con la diferencia también se sienten rechazados por el resto de la comunidad. Existen en *Piña Palmera* algunas acciones que hacen pensar en este supuesto rechazo; por ejemplo, los jóvenes discapacitados en custodia tienen un comedor aparte. Tanto los trabajadores del área como los jóvenes discapacitados, salvo raras excepciones, siempre comen allá; así como también algunos trabajadores que aunque no son del área, se acercan a ellos.

5.1.4. Categorías ubicadas en los tres sistemas

Finalmente encontramos que muchas de las personas entrevistadas, se refirieron a ciertos aspectos de la vida interna del C.A.I. *Piña Palmera*, que por su importancia tienen significados tanto culturales, como simbólicos e imaginarios, es por eso que se definieron las siguientes categorías

- Proceso de democratización en el C.A.I. *Piña Palmera*
- *Piña Palmera* como una gran familia
- *Piña Palmera* como una madre y como un lugar dedicado a la madre
- Relación entre el C.A.I. *Piña Palmera* y el pueblo de Zipolite

A continuación analizaremos cada una de ellas

Proceso de democratización en el C.A.I. *Piña Palmera*

Sistemas culturales

De acuerdo con Fustier (1996) la superestructura de la organización se refiere a su nivel de funcionamiento; es decir, a las características formales de la organización, los gestos técnicos, el perfil y el comportamiento de sus miembros. Todo ello conforma una armazón estructural, que se caracteriza en determinada cultura (atribución de lugares, expectativas de roles, relaciones de poder, conductas más o menos estereotipadas, etc.).

Respecto a las relaciones de poder, en *Piña Palmera* inicialmente quiénes tomaban todas las decisiones eran los fundadores de la institución; sin embargo el 57.1% de los trabajadores entrevistados comentó que poco a poco han ido avanzando en el proceso de democratización, por ejemplo:

“Piña ha cambiado mucho... por ejemplo antes la coordinación la llevaban Anna Johansson (directora de Piña) y Ana Bertha (trabajadora del área administrativa), ahora ya coordinan todos los trabajadores...”

“[...] ahora se decide entre varias personas lo que se va a hacer, antes no, sólo era Anna la que decidía.”

“... a mi me parece que respecto a la organización interna de Piña, se ha vuelto cada vez más democrática [...] por ejemplo, antes no había discapacitados que tuvieran poder de decisión, en general todos eran gente con baja autoestima, pero aquí han aprendido a valorarse [muchos de ellos] participan en la coordinación y yo ya no participo.”.

Sin embargo, aunque en algunos aspectos el poder se ha descentralizado al delegar responsabilidades en otras gentes, hay siempre un grupo de gente que decide la vida interna de *Piña Palmera*; en ese sentido el 28.5% de los trabajadores comentó lo siguiente:

“[A nivel de la organización] el primer cambio fue de Anna; ella era una persona dictatorial, no escuchaba las opiniones de los demás. Todo un equipo de trabajo en donde yo participé, hicimos una organización más democrática y afortunadamente Anna lo asimiló. Ahora las decisiones más importantes ya no solamente las toma ella; sin embargo sigue habiendo un grupo que es el que saca adelante a Piña.”.

“... me parece que a Piña le hace falta crecer como organización [...] es siempre la misma gente la que está al frente. Para tomar decisiones, como que todavía tienen miedo... mucha gente tiene miedo de asumir responsabilidades.”.

“[...] ahora Anna ha querido soltar un poco el poder y Piña lo ha querido asumir... pero aún todavía las decisiones más importantes las toman ellos [Anna y Balbino].”.

Sistemas simbólicos

A nivel simbólico un factor que juega un papel fundamental en el proceso de democratización, es el mito de los héroes titulares y fundadores. Como señala Enriquez (1996) uno de los papeles que desempeña el fantasma de los primeros fundadores en la institución, es el mantener el poder. Cuando están siempre presentes en la institución siguen presentándose y queriendo ser considerados como polos ideales y puntos de referencia identificatorios. Sin embargo, Enriquez agrega que la institución no puede existir sin fenómenos de identificación con una o varias personas centrales que encarnan un ideal. En ese sentido Anna (la directora de *Piña*) comentó:

“... en general me parece que mi función [en Piña] es motivar e inspirar a otros.”.

“... le he dado a Piña mi vida, mi tiempo, mi amor, compromiso, he tratado de mantener a Piña, de ser un sostén... le he dado permanencia todo...”

“... he pensado en la posibilidad de salir poco a poco de Piña, pero sin perder el contacto... venir solamente a supervisar el trabajo de vez en cuando...”

Respecto a la identificación de la gente con las personas centrales que encarnan un ideal, algunas personas comentaron lo siguiente.

“... si Anna se va y llegan otros directores yo ya no vendría, para mi se acabaría Piña... ya no sería igual [...] yo ya no vendría ni mis hijos tampoco...”

“[Si Anna y Balbino se fueran de Piña] no seguiría [aquí], nos iríamos. [...] porque ellos son los fundadores de Piña; bueno, ellos y Panchito...”

Sistemas imaginarios

La organización está siempre amenazada por perseguidores internos y externos que tratan de impedir que cumpla con su misión. En ese sentido *Piña Palmera* ha buscado ser autosuficiente para no depender económicamente de otras instituciones u organismos que tratan de manipular su dirección (perseguidores externos). A nivel de los sistemas imaginarios, el autofinanciamiento de *Piña Palmera* es el factor central relacionado con el proceso de democratización. En ese sentido algunos de los trabajadores comentaron lo siguiente:

“[...] actualmente somos [económicamente] más dependientes de otras personas.”

“... [somos más dependientes] económicamente; porque la gente que hace donaciones quiere ver resultados, por ejemplo si hacen donaciones para la obra de construcción es sólo para eso...”

“Es muy importante buscar la autosuficiencia económica, porque en algunos casos los donadores quieren manipular la dirección de Piña, hacen donaciones para que se inviertan en lo que ellos consideran más adecuado... en ese sentido, he tenido algunos problemas con la gente, porque tengo mucha influencia en cómo se administran las donaciones que llegan, porque yo soy quien doy la cara”

ante los donadores... por eso, si Piña fuera autosuficiente seria mejor... Ahora, aunque yo he tratado de no tener tanto peso en las decisiones internas de Piña; cuestiones como la administración del dinero y otras cosas, hacen que siga teniendo poder, son cuestiones de poder, a fin de cuentas... muy sutiles, pero que están ahí. Si hubiera otros ingresos, eso ayudaría mucho al proceso de democratización [...].”

El C.A.I. Piña Palmera como una gran familia

Sistemas culturales

Como lo señalamos anteriormente, cada institución elaborará un conjunto de valores, normas, pautas de comportamiento y sistemas de pensamiento, que al interiorizarse conformarán la identidad social de cada uno de los actores, así como la identidad masiva de la institución. La interiorización de los sistemas culturales en el C.A.I. *Piña Palmera*, ha generado la construcción de una obra colectiva en donde está muy presente el ideal de *Piña Palmera* como una gran familia; respecto al que cada uno de los sujetos ha manifestado su sentimiento de pertenencia. En ese sentido encontramos que el 93.7% de los trabajadores consideró que *Piña Palmera* es una gran familia; sin embargo, el 81.2% manifestó sentirse parte de esa gran familia; algunos comentarios en ese sentido fueron los siguientes:

“Sí... para mi Piña es como mi casa... como mi casa... es como mi familia...”

“Sí, Piña es para mi parte de mi familia... mis hijos crecieron aquí... he visto crecer aquí a muchos niños...”

“Sí, yo creo que sí es como una familia, para mi Piña es mi familia.”

Por otra parte el 18.7% manifestó que como en todas las familias también en *Piña* había problemas y no todos participaban de igual manera, por ejemplo:

“Pues realmente sí, somos como una gran familia y como en todas las familias, hay unos hermanos [...] que ponemos más por nuestra casa y otros que... ponen menos [...]”

“Sí, yo creo que sí es como una familia... donde también hay problemas... como en todos lados...”

“... sí es como una familia donde hay conflictos para tomar decisiones, donde hay problemas de comunicación.”

A su vez el 12.5% comentó que aunque para mucha gente Piña era una familia, ellos se sentían fuera de esa dinámica familiar, por ejemplo:

“Sí, para algunos es una gran familia, pero para mí no...”.

“[...] para mí Piña Palmera es mi espacio de trabajo, si me gusta y tengo buenas amistades, gente que aprecio, que me ha ayudado, pero nada más. Mi vida personal es muy aparte; Piña es mi centro de trabajo y mi casa es aparte [...]”.

“...sí, me parece que hay algo de eso; me parece que hay mucha gente que se siente parte de esa gran familia y gente que estamos fuera [...] me parece que hay mucha gente que está en otra dinámica, fuera de la dinámica de esa gran familia; en ese sentido yo podría decir que Piña arrastra una cadencia familiar; que tal vez es la que no le ha permitido crecer en muchos aspectos; por ejemplo, en cuanto a la toma de decisiones...”.

A su vez el 6.2% comentó que en cierto sentido Piña efectivamente era una gran familia pero que también había otros niveles, por ejemplo:

“[En Piña] hay elementos de una gran familia [...] pero Piña no sólo es una gran familia, en el plano afectivo sí lo es, pero también hay otras cosas [...] hay diferentes niveles [...]”.

Finalmente sólo el 6.2% señaló que en algún tiempo Piña había sido una gran familia pero ahora era sólo una institución:

“[Piña] fue una gran familia... pero ahora de eso ya no queda nada... sí. Piña fue una familia; todos nos llevábamos muy bien, se sentía una relación de comunidad; a mí todavía me tocó vivir eso como dos o tres años, después viví el cambio hacia lo que es ahora... ahora es una institución; al menos yo así lo veo, de comunidad pasó a ser institución.”

Sistemas simbólicos

Respecto a los sistemas simbólicos es preciso señalar que la institucionalización se presenta como la instauración de un conjunto de roles y de “mecanismos culturales” (convenciones, normas, costumbres, tabús, etc.) específicos y referidos respectivamente al padre, la madre y el hijo; es decir, a cada uno de los elementos constitutivos de la estructura familiar. No es extraño que volvamos a encontrar, al nivel de las leyes imperativas (implícitas y explícitas) que estructuran las relaciones internas en ciertas comunidades asistenciales, las prohibiciones que rigen en la familia. Las relaciones de poder en el seno de la institución, son vividas según el modelo familiar: se convierten en relaciones padres-hijos. De tal suerte que el grupo institucional se convierte en un grupo de “familiares”, en donde se moviliza una fantasmática familiar. De ahí la importancia de la función que tienen los héroes titulares y los padres simbólicos en la vida psíquica y social de la institución. Como acabamos de ver, la gran mayoría de la gente entrevistada se refirió a *Piña* como a una gran familia; en donde los padres son Panchito, Anna y Balbino.

Sistemas imaginarios

Para el análisis de los sistemas imaginarios en esta categoría, se consideraron los siguientes aspectos: deseos de identificación con esa gran familia, demandas de amor al interior de la familia y protección contra la angustia de fragmentación de cada uno de los actores, en tanto que *Piña* les otorga corazas de status y roles, a fin de obtener una identidad social y una identidad masiva de la institución.

Piña Palmera como una madre y como un lugar dedicado a la madre³

Sistemas culturales

Los sistemas culturales desarrollan un proceso de formación y socialización de los diferentes actores, para que cada uno pueda definirse en relación al ideal propuesto. Existen diversos ideales respecto a la esencia de *Piña Palmera*; para la categoría que se analiza, precisamente uno de esos ideales es que *Piña Palmera* es un lugar dedicado a la madre. Como se señaló en la categoría de “Encuentro con el C.A.I. *Piña*”

³ Esta categoría ha sido utilizada en el capítulo 3 como ejemplo de cómo se analizó la estructura y vida interna del C.A.I. *Piña Palmera* a partir de la propuesta de Enriquez (1996) sobre los sistemas culturales, simbólicos e imaginarios presentes en la vida inconsciente de toda institución. En este capítulo la volvemos a presentar pues constituye una de las categorías ubicadas en los tres sistemas.

Palmera”, muchas de las mujeres que trabajan en *Piña* son madres solteras, mujeres abandonadas por sus maridos o mujeres maltratadas (sus maridos las agreden física y verbalmente), *Piña Palmera* les ha ofrecido empleo, apoyo económico, apoyo en la educación de sus hijos, apoyo moral y de alguna manera, aunque no formalmente, apoyo psicológico para que puedan salir adelante por sí mismas, sin depender de sus mandos; en ese sentido encontramos que el 53.8% de las mujeres trabajadoras de *Piña*, se encuentran en algunas de las situaciones antes mencionadas, al respecto tres de ellas comentaron lo siguiente:

“[Llegué a Zipolite] con mi esposo y [la mayor de mis hijas] que estaba chiquita. Él [mi esposo] cortaba leña y la vendía [. . .] Al principio [yo] estaba en la casa pero después [mi esposo] me dejó [a mi y a mi hija].. aquí en la playa de Aragón [una playa cercana]... entonces yo empecé a hacer tortillas y las vendía.. después Don Panchito [fundador de Piña Palmera] me ayudaba con dinero o con comida [...] después él fue el que me dijo que si quería trabajar aquí y yo le dije que sí...”.

“[...] también cuando he tenido problemas con mi marido [su marido es alcohólico y muy agresivo] Anna me ha ayudado mucho... un día él estaba borracho y me amenazó con un machete, yo me vine para acá pero mi hijo [el menor de sus hijos] se quedó en la casa... Anna fue por él...”.

“[...] también [Piña] me apoyó en la relación con mi esposo [es alcohólico] [...] aquí me apoyaron mucho para que yo definiera lo que quería y asumiera las consecuencias de mis actos [...]”.

“... yo seguía viviendo con mis hijos en Huatulco, desde allá venía a ver a Tino [el mayor de sus hijos] porque él se quedó aquí... así estuve como un año; después Anna me dijo que si quería, podía venirme a vivir aquí con mis hijos y trabajar en la cocina, le dije que sí... entonces ya nos vinimos...”.

Por otra parte la percepción de *Piña Palmera* como un lugar dedicado a la madre, se manifiesta en algunas de las normas y actitudes que existen a nivel colectivo; a saber: está prohibido en *Piña Palmera* agredir física y verbalmente a las mujeres, las mujeres en *Piña* tienen derechos, pueden opinar y tomar decisiones; al respecto el 27.7% de las personas entrevistadas comentó:

“Piña Palmera [...] es un lugar que está dedicado a la madre.”.

“[...] otro aspecto que me parece muy importante y no cambiaría, es el aspecto de la madre; por ejemplo, el apoyo que se le brinda a las madres en el cuidado de sus hijos...”.

“[...] lo que más me gustó de Piña es que me di cuenta de que la mujer tenía derechos, había muchos derechos para las madres solteras y eso me gustó... a mi me educaron con valores tradicionales, de que la mujer no tiene derechos, no puede opinar...”.

“[...] aquí nosotros vivimos muy bien, hay mucho respeto y no hay agresión... bueno, se dice que está prohibido pegarles a los niños y a las mujeres [...]”.

Sistemas simbólicos

A nivel simbólico la institución se presenta ante los sujetos que la conforman como objeto ideal a interiorizar, a la que todos deben manifestar su lealtad. En relación al análisis de *Piña Palmera* como una madre, el 38.8% de las personas entrevistadas, comentó que percibía que no todos sabían aprovechar las oportunidades que *Piña* (como madre) brinda y, que por otra parte no estaban totalmente comprometidas con el centro (lealtad y fidelidad hacia la madre).

“... a mi me parece que nadie ha sabido aprovechar el apoyo de Piña [...]”.

“Yo pienso que Piña da muchas oportunidades de desarrollo, pero hay mucha gente a la que no le interesa nada... vaya ni sus hijos.”.

“[...] a veces me siento desconcertada porque veo que muchos niños y jóvenes de Piña no están completamente comprometidos, algo falta en todos [...]”.

Sistemas imaginarios

De acuerdo con Enriquez (1996), a nivel imaginario la organización va a ser percibida como una institución divina, todopoderosa; como madre englobante y devoradora y al mismo tiempo madre benévola y nutricia.

En ese sentido Vidal (1996) plantea que la institución como persona se nutriría de las gentes que le son confiadas, como madre de psicótico que anula al padre cuyo lugar ocupa y espera de sus hijos que la pongan en un lugar de madre poderosa y buena y estén masoquistamente satisfechos por eso.

En ese sentido, encontramos que el 22.2% de las personas entrevistadas hace alusión directa o

indirectamente a la imagen de *Piña* como madre benévola y nutricia, por ejemplo

"Piña Palmera para mí es como una madre... es la madre... la madre tierra y es un lugar que está dedicado a la madre...".

"[...] yo creo que la función de Piña es la de la madre que brinda amor y protección [...], ¿qué bueno que Piña es la madre [sobre] protectora!..".

"[...] es muy importante ver que de alguna manera Piña es también como una madre, es muy importante poner límites y saber hasta donde corresponde a Piña tener esa función de madre..".

"[...] Piña es un lugar muy consentidor, apapachador...".

El único comentario que hizo alusión a la imagen de *Piña Palmera* como madre devoradora y castrante, fue de una persona externa a *Piña* que vive en el pueblo de Zipolite. Aunque se refirió a *Piña Palmera* como una institución paternalista y por tanto asociada con la figura paterna, el significado de su interpretación corresponde a la descripción que hace Enriquez de la institución como madre devoradora y castrante:

"[...] la gran mayoría [de la gente que vive en Piña] cae dentro de un círculo de sumisión... no sé cómo decirlo, como que son muy entumidos, como que no se preocupan por nada... es como el 85% [...] pero yo pienso que es por el paternalismo que tienen... ahora, ellos son gente que ya llegaron a Piña así, es como eso de la ley de la tracción y la atracción ¿no?, si llegaron a Piña es por algo, Piña es como un padre, les da todo...".

Relación entre el C.A.I. *Piña Palmera* y el pueblo de Zipolite

Sistemas culturales

Los sistemas culturales que ofrece la institución, son representaciones sociales históricamente constituidas. Gracias a la interiorización de los valores de la organización, los miembros pueden vivir los sentimientos de pertenencia; el sentimiento de pertenencia a una comunidad conlleva la aceptación de unas formas éticas de conducta que identifican al grupo y lo diferencian de otros. Por tanto los individuos deben comportarse

de acuerdo a normas distintas según si interactúan con miembros de su comunidad o si lo hacen con miembros externos a ella.

Aunque el C.A.I. *Piña Palmera* está ubicado en el pueblo de Zipolite, el 44.4% de los trabajadores entrevistados, comentó que la relación entre ellos (*Piña Palmera*) y la comunidad de Zipolite es muy distante. En ese sentido, señalaron que las normas y valores de *Piña Palmera*, tales como: no agredir ni verbal ni físicamente a las mujeres y a los niños, el respeto a los demás, no mentir, no robar, resolver los problemas a través del diálogo, etc., no existen como valores en la comunidad de Zipolite; por ejemplo:

“No hay casi relación, la gente de Zipolite no sabe lo que hace Piña... aquí nosotros vivimos muy bien, hay mucho respeto y no hay agresión... bueno se dice que está prohibido pegarles a los niños, a las mujeres... que el diálogo es mejor que los golpes, pero allá afuera no es así...”

“[De Piña] me gusta el trato amable con la gente, más o menos amable; fuera de Piña hay mucha hostilidad; para la gente pacífica Piña es un buen lugar.”

“[De Piña] me gusta la tranquilidad y el modo de ser de los trabajadores... no son agresivos ni alcohólicos como allá afuera, no hay problemas entre nosotros, hay mucho respeto...”

También varias personas mencionaron que perciben envidia y hostilidad de la gente de Zipolite hacia *Piña Palmera*, porque consideran que el centro tiene mucho dinero y que por tanto tiene la obligación de apoyarlos materialmente. Sin embargo *Piña Palmera* ha tratado de mantener cierto vínculo con la comunidad al emplear trabajadores que son del pueblo de Zipolite; en ese sentido la gente comentó lo siguiente:

“Es una relación un poco hostil, la gente de Zipolite es muy envidiosa, desde un principio como que no querían admitir que los niños de Piña vivieran en mejores condiciones que los otros niños [...] también mucha gente de Zipolite pensaba que Piña Palmera tenía que ayudarles en todo, hasta a construir su casa...”

“[Existe una relación distante entre Piña Palmera y el pueblo de Zipolite]. Sin embargo no somos completamente herméticos, asistimos a las juntas del pueblo; otra manera de mantener el vínculo con Zipolite ha sido contratar gente del pueblo...”

“Hay mucho egoísmo por parte de la comunidad de Zipolite; es una relación muy distante. sin embargo Piña ha tratado de tener más contacto con el pueblo, precisamente uno de los objetivos de Piña es mantener o contratar trabajadores de la comunidad para no perder el lazo ”

Sistemas simbólicos

Los mitos unificadores, los ritos de iniciación, de tránsito y de logro, los héroes titulares, etc., conformarán una historia que ocupará la memoria colectiva; de manera que los miembros de la organización definan las fronteras que ellos mismos atribuyen a su grupo de pertenencia; es decir, quiénes constituyen para ellos el nosotros y quiénes son los otros.

Al compartir una historia colectiva, una saga y una serie de valores y de normas, la mayoría de la gente de *Piña Palmera*, percibe que todos ellos son una gran familia, que los diferencia del resto de la comunidad de Zipolite. El 62.5% comentó que *Piña Palmera* es como una isla en Zipolite, un pequeño mundo dentro del mundo de Zipolite y manifestó su inquietud porque *Piña* establezca más contacto con el pueblo

“Si claro, Piña es un mundo un poco aparte, pero mira yo te pregunté ¿querriamos ser parte de ese mundo.. con tanta violencia, drogadicción, individualismo?... ¡qué bueno que somos una isla!... ¡Piña es un oasis en Zipolite!...”

“Pues sí [Piña] es como una isla, sería bueno que Piña informara a la comunidad de lo que hay aquí [...]”

“[...] yo pienso que sería bueno que Piña les diera cursos a las madres de Zipolite sobre cómo tratar a sus hijos... pero sí, Piña es otro mundo...”

Por otra parte, dos personas de la comunidad de Zipolite que no tiene una relación directa con *Piña* emitieron juicios completamente diferentes respecto a la relación que la comunidad de Zipolite tiene con *Piña Palmera*, por ejemplo:

“...mm .. pues yo siento que es una relación muy distante ¿eh?, como que Piña se ha cerrado mucho, incluso mucha gente de Zipolite tiene malos pensamientos de Piña... porque dicen que ahí se roban todo el dinero que reciben para los niños, que no hacen nada, que son muy flojos... hay muchas dudas

respecto a Piña... mucha gente no sabe lo que se hace en Piña, es muy independiente [...].”.

“Ah sí [...] sí, se lleva muy bien la comunidad con ellos, con las personas que están en Piña. Porque pues todos vemos ¿no? que es un beneficio para... pues para la gente que lo necesita... y pues la gente de aquí no se mete con ellos, para nada ¿no?: porque como te digo, al contrario, si buscas ayuda pues te la dan, sí [...]. Pues mira, cuando la gente va a Piña la ayudan... y cuando se necesita algún trabajo de la comunidad, ellos siempre ayudan también o sea... dan tekaos [trabajo comunitario], dan ayuda de... de lo que sea pues; o sea... por eso que te digo que hay una buena relación entre la comunidad y Piña Palmera [...].”.

Sistemas imaginarios

Señala Enríquez que la organización siempre va a estar amenazada por perseguidores externos e internos que tratarán de impedir que cumpla con la misión de que es investida. En ese sentido el 87.5% de los trabajadores de *Piña*, que hizo referencia a la relación que existe entre ellos y el pueblo de Zipolite, señaló que percibía que gran parte de la comunidad de Zipolite, sin conocer el trabajo de *Piña* se expresaban mal del centro, por ejemplo:

“Hay mucha gente que sin conocer Piña hablan mal, dicen que es una mal lugar. que son unos güevones los que están aquí... pero no conocen realmente...”.

“Ah pues... la gente de Zipolite no conoce Piña, dicen que aquí no hay discapacitados, que Piña mantiene a muchos flojos y que en Piña hay mucho dinero...”.

“La gente de Zipolite no conoce Piña... dicen que aquí hay mucha gente floja, que no trabaja...”.

Por otra parte, algunas de las personas entrevistadas dijeron que en Zipolite, la gente inicialmente vio en *Piña Palmera* una institución asistencialista que tenía que darles todo lo que necesitaban; cuando *Piña* marcó límites, la gente la rechazó:

“[...] también mucha gente de Zipolite pensaba que Piña Palmera tenía que ayudarles en todo, hasta a construir su casa... Cuando fue el huracán Paulina, recibimos muchas donaciones y también se apoyó a la gente de Zipolite, pero no fueron los únicos, teníamos que apoyar también a otras comunidades.”.

"La gente de Zipolite no conoce Piña, la gente piensa que Piña da todo, mucha gente cree que Piña debe dar todo . "

"[La gente cree que en Piña hay mucho dinero] porque antes Piña apoyaba a los pacientes en todo, que si no tenían dinero para pasajes, Piña les daba, que si no tenían dinero para aparatos ortopédicos, Piña se los compraba, si no tenían dinero para medicamentos, Piña les daba y así por el estilo. Por eso Piña empezó a emplear a gente de la comunidad, para tener un vínculo con el pueblo y para que se dieran cuenta de que no es así. "

En ese sentido, una de las personas de la comunidad de Zipolite que mantiene una relación distante con Piña Palmera comentó lo siguiente:

"Mm... pues sí a veces [he recibido apoyo de Piña], hay algunas personas como yo, que han recibido atención médica o de terapia; pero son muy pocos... por ejemplo, cuando fue el huracán Paulina, Piña recibió muchos donativos: despensas, material de construcción, láminas... muchas cosas y si repartió aquí a algunas gentes, pero era solamente a aquéllas que tenían amistad con ellos o que trabajaban ahí... a mi sólo me dieron una lámina... a mi me parece que a veces son muy elitistas; por ejemplo, a veces hacen cursos y talleres pero sólo para las familias de las personas que trabajan ahí. . pero bueno, si a ellos les sirve está bien [...] yo creo que es bueno que exista Piña .. que sí ha ayudado a mucha gente, aunque no sea de aquí... yo no digo que no trabajen... de hecho, el 90% de lo que hace Piña está bien, solamente algunas cositas, como eso de que no tienen mucho contacto con la gente de Zipolite... por lo demás está bien... pero sí, Piña es muy autónomo, no le pide nada a Zipolite y Zipolite tampoco le pide nada..."

"[Hay muchas cosas que nosotros no sabemos de Piña] Piña debería informar a la comunidad de Zipolite qué es lo que está haciendo; así, tanto la comunidad podría apoyar a Piña y viceversa ¿no?... otra de las cosas, es de que siempre hablan de que no hay dinero... pero a veces la gente piensa mal... porque ve que llegan muchos donativos a Piña, entonces dicen ¿o no hay dinero o es que les quitan esos donativos a los discapacitados para darles a los meros meros o a las familias que viven en Piña y que no tienen hijos discapacitados?... porque eso sí he visto ¿eh?... bueno ha de decir que soy muy crítico [...] pero es que de verdad no sé muy bien cómo es la organización de Piña y esto que estoy diciendo es un sentir generalizado en Zipolite ¿eh? [...]."

Finalmente respecto a la importancia que tiene para la comunidad de Zipolite la existencia de *Piña Palmera*, las dos personas del pueblo de Zipolite que fueron entrevistadas comentaron lo siguiente:

“Mira [si Piña no existiera la vida en Zipolite] sería igual para las personas que de alguna manera no necesitamos tanto de Piña Palmera ¿no?, pero las personas que trabajan ahí, las personas que necesitan de Piña Palmera constantemente, claro que no sería igual ¿no?... porque vamos a decir, yo estoy buena y sana... ¡bendito sea Dios! ¿no?, tengo una familia... y yo necesito de Piña Palmera cuando voy a consulta con el doctor [Dr. Balbino] ¿no?, pero hasta ahí. Pero cuántas personas hay que tienen una persona que necesita de las terapias de ahí, que necesita de Piña Palmera, entonces yo pienso que para ellos no sería igual, si no existiera Piña.”.

“Pues... Piña físicamente tiene presencia en Zipolite... si tiene presencia porque tiene un gran terreno [...] pero por lo demás parece que Piña no es parte de Zipolite ¿eh?... aquí la gente sabe que existe Piña y que es un centro de atención para niños discapacitados, pero nada más [...] tal vez conocen mejor a Piña en otros lugares que aquí...”.

5.2. Análisis

Como hemos observado, los sistemas culturales, simbólicos e imaginarios al interior del C.A.I. *Piña Palmera*, han permitido la conformación de una obra colectiva, respecto a la cual cada uno de sus miembros ha manifestado su posición. Los sistemas culturales, simbólicos e imaginarios, son indispensables en la existencia y permanencia de *Piña Palmera*.

De acuerdo al análisis de las categorías ubicadas en los sistemas culturales, simbólicos e imaginarios, expuestas anteriormente; podemos concluir que existen diferentes niveles de análisis de cada uno de los procesos que se viven al interior del C.A.I. *Piña Palmera*; de tal manera que no es raro encontrar contradicciones entre las ideologías que sustentan a la institución y las prácticas en su vida cotidiana; así como tampoco entre lo que a nivel de los sistemas culturales sale a relucir y lo que encontramos en los análisis de los sistemas simbólicos o imaginarios. Por ejemplo, en cuanto al proceso de democratización al interior del C.A.I. *Piña Palmera*, encontramos a nivel de los sistemas culturales, que en general la gente considera que la organización se ha vuelto más democrática, pues ahora son muchos los trabajadores que participan en las instancias de decisión; sin embargo, a pesar de eso, la gente comentó que sigue habiendo un pequeño grupo que es el que está al frente de *Piña* y que toma las decisiones más importantes. Por otra

parte, a nivel de los sistemas simbólicos, observamos que respecto a las relaciones de poder en *Piña Palmera*, la propia institución se ha encargado de asignar estatus y roles a cada uno de sus miembros y donde, la presencia real o imaginaria de los fundadores y padres simbólicos, es determinante para que sean ellos las figuras centrales (que encarnan un ideal) y por tanto tengan un estatus de autoridad. A nivel de los sistemas imaginarios, Enriquez subraya que la institución constantemente se sentirá amenazada por perseguidores internos y externos que tratarán de impedir que cumpla con su misión; en este sentido, en *Piña Palmera* encontramos que uno de los aspectos que está directamente asociado a la presencia de perseguidores externos, es la falta de autosuficiencia. Algunas de las personas entrevistadas, comentaron que es muy importante que *Piña Palmera* busque ser autosuficiente, pues generalmente los donadores (perseguidores externos) quieren manipular la dirección del centro, ya que hacen donaciones para que se inviertan en lo que consideran más adecuado. Por otra parte, la falta de autosuficiencia de *Piña Palmera* es un factor que interfiere en el proceso de democratización pues, dado que Anna (directora de *Piña Palmera*) es quien se relaciona directamente con los donadores, ella tiene mucha influencia en la manera en cómo se administra el dinero de las donaciones. Es por eso que se dice que si *Piña* fuera autosuficiente o tuviera otras fuentes de ingresos, sería más democrática.

En relación a la categoría de “*Piña Palmera* como una gran familia”, observamos que el C.A.I. *Piña Palmera* es una microsociedad compleja en donde coexisten diversas dinámicas y niveles de organización; una de esas dinámicas está asociada al ideal que se ha construido colectivamente, de considerar que *Piña Palmera* es una “gran familia”. En este sentido encontramos que la gran mayoría de los trabajadores que fueron entrevistados, coincidieron en que efectivamente *Piña Palmera* era como una “gran familia” de la que ellos se sentían parte; sin embargo, también hubo quienes señalaron que aunque habían establecido relaciones afectivas con *Piña Palmera* (como comunidad), se sentían fuera de esa dinámica familiar. Por otra parte, a nivel de los sistemas imaginarios, observamos cómo los sujetos que al interior de *Piña Palmera* han proyectado sus deseos de afirmación y de identificación con esa “gran familia”, son los trabajadores que llegaron hace más de diez años a *Piña* o bien aquellos que antes de llegar al centro, vivían situaciones de desintegración y de violencia familiar. No es extraño que sean ellos quienes precisamente se han vinculado afectivamente con la institución y han construido esa fantasmática familiar; en donde han encontrado protección contra la pérdida de su identidad. A su vez, al interior de esa fantasmática familiar, se han establecido normas, reglas, prohibiciones y se han asignado también estatus y roles; eso ha contribuido a que muchos de los sujetos que se encuentran dentro de esta dinámica familiar, han asumido roles de hijos menores y por tanto, tienen miedo de asumir responsabilidades y de participar activamente en la toma de decisiones; sin embargo, hay que considerar también que es la propia comunidad de *Piña*

Palmera, quién les ha otorgado esos roles y ellos los han asumido a fin de mantener un lugar en este espacio familiar.

Respecto al análisis de la categoría de “*Piña Palmera* como una madre y como un lugar dedicado a la madre”, observamos que a nivel cultural, uno de los ideales de *Piña* es que es un lugar que representa a la madre y que está dedicado a ella. En ese sentido, se han construido colectivamente valores y normas congruentes con este ideal; por ejemplo, desde sus orígenes *Piña Palmera* ha apoyado a las madres solteras, a las mujeres abandonadas y a las mujeres maltratadas ofreciéndoles trabajo y apoyo en el desarrollo y educación de sus hijos; por otra parte, al interior del centro las mujeres tienen derechos y poder de decisión; es decir, en *Piña Palmera* se han desarrollado los mecanismos necesarios para darle a la mujer un lugar de sujeto y no de objeto. A nivel simbólico observamos que *Piña Palmera* (como madre abnegada y protectora) ha sido rechazada por algunos de sus hijos mal agradecidos, pues no han sabido aprovechar las oportunidades que ella les da. Respecto a los sistemas imaginarios, Enriquez comenta que la institución se presentará como una madre benévola y nutricia y a la vez como madre devoradora y castrante; en *Piña Palmera* toda la gente se refirió a la madre benévola y nutricia; sólo un comentario de una de las personas de la comunidad de Zipolite, hizo alusión a *Piña* como madre castrante.

Finalmente encontramos que respecto a la categoría de “Relación entre el C.A.I. *Piña Palmera* y la comunidad de Zipolite” todos los trabajadores del centro que se refirieron a este aspecto, consideraron que en general la relación era muy distante y que percibían mucha hostilidad y envidia por parte de la gente de Zipolite. Comentaron que aunque la gente de Zipolite no conoce *Piña* se expresan mal del centro (perseguidores externos). *Piña Palmera* es una microsociedad gobernada por sus propias normas, valores y sistemas de pensamiento; cada uno de sus miembros, ha interiorizado estos sistemas culturales, simbólicos e imaginarios, de tal suerte que la institución se ha diferenciado del resto de la comunidad de Zipolite; han establecido claros límites entre quiénes son para ellos el “nosotros” y quiénes los “otros”. *Piña Palmera* como microsociedad se autodefine como “una isla en Zipolite”, como “un pequeño mundo dentro del mundo de Zipolite”; un pequeño mundo que ha logrado consolidarse y permanecer, construyendo así la identidad masiva de la institución, misma que le otorga protección contra las amenazas externas. A través de cada una de las categorías que se han expuesto, podemos observar cómo el C.A.I. *Piña Palmera*, en tanto institución terapéutica y educativa, ha establecido una serie de valores, normas, actitudes y sistemas de pensamiento, que al ser interiorizados por cada uno de los actores sociales, ha conformado un universo microsociedad, ha construido un mundo a su imagen.

Dado que toda institución tiene como base las relaciones humanas, en su interior se entreteje todo un mundo de subjetividades, cuyo significado será construido colectivamente. Las instituciones son organismos vivos que se nutren de los sujetos que las conforman; sin embargo, es muy importante señalar que dichos sujetos, no son pasivos ni están atrapados en la institución, las instituciones en tanto que sistemas sociales complejos, producen a los sujetos que a su vez también las producen; es decir, nuevamente retomando los planteamientos de la aproximación socio-clínica, los actores sociales son sujetos históricos y a la vez son sujetos de historicidad, pues son productos y al mismo tiempo productores de sus circunstancias. La institución no sólo hace vivir a los sujetos sino que ellos son la vida de ésta. Considerando lo anterior, las instituciones son cambiantes y dinámicas en tanto que están integradas por sujetos activos y en constante cambio.

CAPÍTULO 6

SEXUALIDAD EN EL CENTRO DE ATENCIÓN INTEGRAL *PIÑA PALMERA*

6.1. ¿Cómo se vive la sexualidad en el Centro de Atención Integral *Piña Palmera*?

El análisis que a continuación se presenta tiene como fin responder, en cierta forma, a algunas de las inquietudes por parte de la comunidad del C.A.I. *Piña Palmera*, respecto a las manifestaciones de la sexualidad al interior del centro y, en particular, a las manifestaciones sexuales de niños y jóvenes: consideramos que era importante contextualizar, a través de los capítulos precedentes, el problema de investigación y abordarlo por separado.

En el capítulo anterior analizamos, en base a la propuesta de Enriquez (1996) sobre los sistemas culturales, simbólicos e imaginarios que están presentes en la vida inconsciente de toda institución, algunos aspectos de la vida y estructura interna del C.A.I. *Piña Palmera*, ubicados a nivel cultural, simbólico e imaginario. A través de este análisis, observamos que el C.A.I. *Piña Palmera*, como institución terapéutica y educativa, ha conformado una microsociedad gobernada por sus propias normas, reglas, sistemas de pensamiento y pautas de comportamiento, que al ser interiorizadas por cada uno de sus miembros le han dado cierta identidad a la institución, diferenciándola en muchos sentidos, del contexto socio cultural que la rodea. Por otra parte, tal como lo señalamos en el capítulo 4, cada sociedad establece un sistema ideológico que pretende regular la vida social de cada uno de los sujetos que la integran. En ese sentido, encontramos que los sistemas de control social, también regulan la vida sexual de los individuos, estableciendo ideologías sexuales; es decir, valores, creencias, normas, sistemas de pensamiento y pautas de comportamiento que rigen la vida sexual de los sujetos. De acuerdo a lo anterior, consideramos que el C.A.I. *Piña Palmera* como microsociedad, también ha construido toda una cultura sexual que controla y regula la vida sexual de los sujetos que lo conforman. En el presente capítulo expondremos el análisis de algunos elementos que nos han permitido comprender de qué manera se conceptualiza y se vive la sexualidad al interior del C.A.I. *Piña Palmera*; para ello, retomamos la información de las entrevistas clínicas que se hicieron con trece trabajadores del centro. Para el análisis de cada categoría se procedió de igual manera que en el capítulo anterior respecto al manejo de las entrevistas.

Por otra parte, hemos retomado algunos de los ejes de análisis de la sexualidad propuestos por Pick, Givaudan y Díaz (1998), así como la propuesta de Enriquez (1996) sobre los sistemas culturales, simbólicos e imaginarios (expuesta en el capítulo 3).

Pick, Givaudan y Díaz (1998) proponen que la investigación en sexualidad puede dividirse en los siguientes rubros: conocimientos, actitudes y patrones de conducta respecto al ejercicio de la sexualidad. A partir de dichos ejes de análisis y de acuerdo a la información obtenida en las entrevistas clínicas, nosotros elaboramos las siguientes categorías:

A) Patrones culturales de la sexualidad:

- concepción de la sexualidad
- ¿cómo se vive la sexualidad en México?
- ¿cómo se vive la sexualidad en la costa de Oaxaca?
- roles de género y prácticas sexuales en la costa de Oaxaca
- actitudes hacia los roles de género y prácticas sexuales de la costa de Oaxaca
- actitudes hacia las relaciones sexuales premaritales
- actitudes hacia la virginidad
- actitudes hacia las preferencias sexuales
- influencia de los patrones culturales de la sexualidad de la playa de Zipolite (como playa turística y nudista) en las prácticas sexuales de la comunidad de Zipolite y/o de *Piña Palmera*.

B) Conocimientos y actitudes respecto a las manifestaciones de la sexualidad al interior del C.A.I. *Piña Palmera*:

- mitos y tabúes respecto a la sexualidad infantil
- actitudes hacia la educación sexual infantil
- mitos y tabúes respecto a la sexualidad de personas con discapacidad
- actitudes hacia la educación sexual de personas con discapacidad

C) Cultura sexual al interior del C.A.I. *Piña Palmera*

- conceptualización del juego sexual, el abuso sexual y la violación
- actitudes hacia el juego sexual, el abuso sexual y la violación
- actitudes hacia los talleres de sexualidad
- valores, normas y reglas respecto a las manifestaciones de la sexualidad al interior del C.A.I. *Piña Palmera*.

A continuación desglosaremos cada una de las subcategorías antes señaladas

6.1.1. A) Patrones culturales de la sexualidad

A través de la categoría de “Patrones culturales de la sexualidad”, exploramos la manera en que la gente concibe la sexualidad y las actitudes que tiene respecto a las manifestaciones sexuales, así como a los patrones que culturalmente se han establecido en torno a la sexualidad. Identificamos la percepción que la gente tiene respecto a cómo se vive la sexualidad en México, en la costa de Oaxaca, cuáles son los roles sexuales característicos en su contexto socio-cultural, cuáles son las actitudes hacia esos roles sexuales, hacia las relaciones sexuales premaritales y la virginidad, hacia las preferencias sexuales y su opinión respecto a la influencia de los patrones sexuales de la playa de Zipolite (como playa turística y nudista) en la cultura sexual de la gente de Zipolite y/o la comunidad de *Piña Palmera*.

Conceptualización de la sexualidad

Respecto a la conceptualización de la sexualidad, encontramos que el 58.3% de los trabajadores entrevistados dio una definición de lo que consideraba que era la sexualidad. En este sentido observamos que sus respuestas fueron muy diversas; por ejemplo, dado que durante el momento de las entrevistas al interior del centro se habían presentado varios eventos de abuso sexual infantil, el 33.3% de los trabajadores, asoció inmediatamente la sexualidad con el abuso sexual, en este sentido algunos de ellos comentaron lo siguiente:

“... la sexualidad para mí es algo que, en las pláticas [se refiere a los talleres que se han impartido en Piña] se ha tratado de prevenir ¿no?, tanto a los niños, a los jóvenes, como a los adultos... el abuso, prevenir el abuso...”.

“... pues lo de la sexualidad, dicen que eso pues... pues no se debe de hacer porque es un delito... [se refiere al abuso sexual]”.

“... pues este digo que... es bien ¿no?, porque uno tiene que platicar con sus hijos, que nunca pase ese ¿no? [abuso sexual].”.

Por otra parte encontramos que el 25% de las personas entrevistadas, consideró que hablar de sexualidad

era lo mismo que hablar de genitalidad (relación sexual genital), por ejemplo:

“... bueno pues la sexualidad, yo por lo que he escuchado en los talleres y todo eso... es cuando este... una pareja tiene relaciones ¿no?, pero que haya penetración... pues yo digo que eso es sexualidad...”

“... pues o sea sexualidad es... o sea la... la... la relación que se da entre dos ¿no?... entre hombre-mujer... o mujer-mujer, hombre-hombre ¿no?... así pienso, cuando escucho sexualidad pues luego la relaciono con relación sexual...”

A su vez encontramos que el 16.6% comentó que la sexualidad era parte integral del desarrollo de cada individuo y que por tanto era algo más que la simple genitalidad, por ejemplo:

“¿la sexualidad? es parte del hombre ¿no? es... pues es una parte integral o sea... es un proceso de conocerse a si mismo, es un proceso de conocer al otro, de interrelacionarse, de gestación, de vida eh... de... de vivir con otro, de vivir en familia, etcétera... es parte de la familia, de la sociedad y del humano... es como un proceso para mi...”

“Es una forma de expresión humana, una forma de expresar amor, de expresar creatividad, juego... es eh... pues una forma de expresarnos ¿no? como seres humanos...”

El 8.3% consideró que la sexualidad era sinónimo de sexo de asignación (biológico) y de una función fisiológica, por ejemplo:

“[La sexualidad] pues es parte de tu cuerpo ¿no?”

Finalmente también el 8.3% consideró la sexualidad como sinónimo de relación sexual genital y como sensualidad, por ejemplo:

“... pues para mi la sexualidad es... puede ser dos cosas ¿no?... puede ser la comunión entre dos personas... puede ser la sexualidad que emana de uno mismo sin querer... ¿sí? [...]. [Como algo instintivo] porque yo puedo ver a una persona... puedo ver a una persona y para mi es una persona sexual aunque no sea mi pareja; es el emanar, así también puedo ver a una mujer y que lo mismo es una muchacha, una señora... con sexualidad ¿no?. [...] todos tenemos sexualidad de una u otra forma ¿no?;

unos mejor desarrollada, unos que saben manejar mejor su sexualidad ¿sí?, pero no te digo yo que no, que no tienen sexualidad, todos tenemos sexualidad, simplemente a unos les emana digamos que en unos es sexualmente natural ”

¿Cómo se vive la sexualidad en México?

Respecto a la manera en cómo se vive y se expresa la sexualidad en México, el 61.5% de los entrevistados comentó algo al respecto. Encontramos que el 37.5% opinó que en México la sexualidad sigue siendo un tema tabú, pues casi no se habla y se vive con miedo, culpa y vergüenza, algunos comentarios que ilustran esto fueron los siguientes:

“[En México] hay mucha más confusión, incluso hay mucho más tabú y miedo [..] hay mucha más influencia de la Iglesia aquí, hay mucha más culpa... mucho más eh... sensaciones de pecado [..] [..] hay muchos más [...] prejuicios y miedos de tocar ese tema ¿no?...”

“[...] pienso que falta mucha educación sexual, en los jóvenes, niños, falta mm... más expresión de la sexualidad, como un proceso normal del ser humano y creo que también [la sociedad mexicana, al igual que otras sociedades latinoamericanas], es una sociedad hipócrita en el sentido de que, también moralmente y socialmente y religiosamente se dice una cosa o se trata de imponer un... ciertas pautas morales, en ese sentido pero que finalmente... eh subterráneamente se vive una sexualidad... o se expresa una sexualidad de manera diferente... y también está bastante reprimido México, en lo que es la parte sexual...”

A su vez el 25% se refirió a que en la cultura mexicana las manifestaciones de la sexualidad infantil, tales como: juegos sexuales, exploración del cuerpo, masturbación, etc., son catalogadas como algo sucio, malo, etc., algunos de los siguientes comentarios ejemplifican lo anterior:

“[...] siento que la sexualidad de [los] niños se dice que da pánico a las madres, les castigan muchísimo.. y mucho se oye hablar de cochino y sucio ¿no? [...]...”

“[En México] tocarse su cuerpo para [la gente] es una grosería, si algún niño se está tocando su parte [órgano genital], cochino, le dicen.”

A su vez el 12.5% comentó que existía en México una creciente pérdida de valores respecto a la sexualidad, pues actualmente la gente practica las relaciones sexuales de manera superficial y frívola, por ejemplo:

"...¡ah!... la mera verdad ahorita [...] si se ha perdido mucho [...] el valor real de la sexualidad; como que ahora, es bien fácil encontrar a personas que... que ya lo practican abiertamente ¿no?, antes como que era, como un tabú ¿no?, era más, como que más guardado, como más serio ¿no?, o sea antes hablar de sexualidad era... ahora es más [se habla más]... pero también ha habido, ha provocado mucho libertinaje...".

Por otra parte el 12.5% señaló que en la cultura mexicana a los hombres se les prohíbe expresar sus sentimientos en tanto que en la mujer es bien visto; por ejemplo:

"Pues de los hombres... pues como son... o sea son del sexo, por ejemplo del sexo feme... masculino, pues son como más, no son tan afectivos pues, la mayoría ¿no?... no son tan afectivos y en cambio la mujer pues, como que... se abre más a los sentimientos... ¿no?, lo que siente y la mujer no, la mujer es diferente pues... la mujer como que en ese sentido es más espontánea a decir o a expresar lo que siente ¿no?... en cuanto a sus sentimientos, eh a lo que piensa o a lo que siente, es más abierta para demostrar... y el hombre pues a lo mejor por el machismo y esas cosas, a lo mejor como que está más cerrado ¿no? en ese sentido."

Finalmente también el 12.5% señaló que en la cultura mexicana la sexualidad de la mujer está más reprimida que la del hombre, culturalmente se presenta a una mujer asexualada, que no tiene derecho a gozar de su sexualidad; las mujeres que gozan de su sexualidad son consideradas como indecentes; por ejemplo:

"[...] aquí [en México] muchas mujeres tienen bronca con [su expresión sexual, pues] no hay permiso; si tu gozas de tu sexualidad aquí en México eres como puta ¿no?... ¡una mujer decente no debe gozar de su sexualidad! [...]."

¿Cómo se vive la sexualidad en la costa de Oaxaca?

Por otra parte, el 69.2% de los trabajadores opinó respecto a la manera en cómo se vive la sexualidad en la costa de Oaxaca; en esta categoría, encontramos que el 44.4% comentó que en la costa la sexualidad se sigue siendo como un tabú, casi no se habla de sexualidad, falta mucha información y educación sexual.

Algunos comentarios que ilustran este aspecto fueron los siguientes.

"[Hablar de sexualidad sigue siendo un tabú] porque realmente es muy poco lo que conocemos [.]. [.] poquito a poquito se habla [.] de sexualidad, aunque sea en las familia ¿no? [pero en general] sigue habiendo la no comunicación entre padres e hijos [...]."

"[. .] mucha gente de aquí no ha tenido educación sexual, no hay mucha información ¿no?... por lo mismo de que aquí ha sido un tabú, apenas se empieza a tratar [...]"

"Pues [aquí en la costa] yo creo que es algo que sí lo hacen... pero casi no lo hablan..."

A su vez el 22.2% señaló que los roles sexuales en la costa son marcadamente diferenciados y en donde al hombre se le da mucha más libertad sexual que a la mujer, por ejemplo:

"[Aquí en la costa he observado que] el hombre es mucho más liberal sexualmente, que la mujer... primero la zona costera de Oaxaca, es una zona turística; entonces por lo tanto llegan muchos extranjeros y digo que es diferente sexualmente hombre y mujer, porque generalmente el hombre [...] sí es... es más liberal, en el sentido de que busca otro tipo u otra relación fuera del matrimonio, por ejemplo... eh... con extranjeras, sobre todo ¿no? y... como las extranjeras son un poco más liberales en ese sentido, los europeos, canadienses y estadounidenses... entonces se, se presta un poco esto ¿no?; en cambio la mujer por ejemplo, veo que... la mujer mexicana de la costa, es un poco más eh... recatada en ese sentido, o sea... es mucho menos común ver una mexicana de aquí de la costa, relacionarse con un extranjero o con varios extranjeros así en forma sexual [...] culturalmente creo que está más condicionada a seguir los patrones de, de represión sexual ¿no?".

"[Culturalmente al hombre se le da] la libertad y a la mujer no; si la mujer tiene amantes, ya no es mujer, o es otra cosa... es otro tipo de mujer [...] eso sí no ha cambiado en nuestra zona [...]."

En otro sentido, el 33.3% de los entrevistados señaló que en las relaciones de noviazgo, los padres de la novia constantemente la están vigilando para que se "case bien"; es decir, para que no se embarace antes del matrimonio, algunos de ellos comentaron lo siguiente:

"Si pues la mujer que se... por ejemplo digamos [una pareja] que se enamoraron y todo, hay papás y

mamás que ¡ay ya tienes novio, cástate con él, no andes con uno y con otro porque luego la gente va a hablar mal de ti o va a hablar mal de mi o de tu papá!... y lo que el papá dice se hace o lo que la mamá dice se hace y ya que empiezan a casarse por la iglesia, por lo civil [...]”.

“[En Candelaria las muchachas siempre salen con su mamá] si con la mamá... va uno a la plaza con ella [...], vamos al cine con ella, un baile con ella, nunca... si tienes tu novio, viene a la casa a buena hora a platicar [...]. Mira, a las cinco de la tarde, a las cuatro de la tarde vienes a platicar con ella, así se dicen ellos ¿no? ajá... bueno... y nada que te me la llevas por ahí, no. A la casa viene el novio a platicar...”.

Sin embargo los patrones sexuales de la cultura mixteca, establecían como usos y costumbres en torno a la sexualidad, los arreglos matrimoniales para “emparentar” con otra familia, el rapto de las muchachas por parte de los novios, la naturalidad en la manera de vestir y la manera de ver el cuerpo. En muchos pueblos tanto de la sierra como de la costa oaxaqueña, siguen existiendo estas costumbres, pero en Zipolite, ha habido un intercambio cultural significativo. A través del intercambio cultural en la costa de Oaxaca; los usos y costumbres de la cultura mixteca señalados anteriormente, se han ido modificando poco a poco. En ese sentido, el 33.3% de los entrevistados consideró que actualmente, el contacto con otros patrones culturales tanto del resto del país como de otros países, ha despetrado el morbo de la gente ante la desnudez y ha provocado libertinaje, pérdida de valores respecto a la conducta sexual; algunos comentarios en ese sentido fueron los siguientes:

“[Los patrones sexuales de las culturas ajenas a la mixteca han influenciado negativamente a la gente originaria de la costa]... como que las [otras] culturas nos han hecho, pues despertar más el morbo de la gente ¿no?... porque, pues nosotros, bueno nuestras gentes, nuestros antepasados... la mujer de nuestros antepasados, de nuestra zona, su vestimenta era sin usar este... ropa arriba... y hay zonas donde te digo que todavía... porque te digo que así era nuestra vestimenta natural, usábamos nomás lo que era el, el enredo y acá arriba nomás una blusita sencillita [...] y no había morbosidad de ver a la muchacha o al muchacho este... vestidos sencillamente; ahora sí... no sé si esto venga por otras culturas, pero sí en cierta manera se despertó un poquito la morbosidad de la gente ¿no?, incluso por lo mismo de... y sigue, porque lo hay, donde quiera hay morbosidad... ya que también esta zona es conocida como una zona nudista [...]”.

“[En la costa] ¡es igual!... en todos lados es igual pues... porque igual hay chicas que son un poco más

recatadas ¿no?, pero igual pues son personas, por lo mismo que te digo que pues han tenido valores igual .. aquí te encuentras de todo... aquí Zipolite ya no le pide casi nada a la Ciudad de México, ¡estamos al borde! .. igual hay chavas recatadas, chavas [...]”.

El 11.1% comentó que las muchachas de la costa son más liberales que la de la sierra, por ejemplo.

“Ah sí, las [muchachas de la costa] se van con fulano, se van por ahí a pasear . ”.

Finalmente el 11.1% opinó que la sexualidad, tanto en México en general como en la costa en particular, se vive y se expresa con violencia y miedo; pues es asociada con el abuso sexual y la violación, por ejemplo:

“[La sexualidad se expresa] pues con mucha violencia.. pues así se expresa .. [...] pues tanto entre adultos, como entre niños porque, se han visto muchos caso, pues tanto peligra el hombre como la mujer porque hay hombres que se lo hacen a los niños o las niñas o a las muchachas, a las señoras, en parejo pues...”.

Roles de género y prácticas sexuales en la costa de Oaxaca

Respecto a la asignación de roles sexuales en la costa de Oaxaca, el 61.5% de los trabajadores entrevistados, expresó su opinión. En ese sentido, encontramos que el 37.5% señaló que el rol característico que se le ha asignado culturalmente a los hombres es aquel que señala que el hombre debe trabajar y mantener a su familia en tanto que la función central de la mujer es desempeñar las labores domésticas y estar al cuidado de los hijos; en relación a este aspecto, algunos de ellos comentaron:

“[...] el hombre se identifica por... como hombre ¿no?, desde el trabajo, o sea ser responsable él de la casa ¿no?, la mujer sólo es estar en la casa nada más y el hombre es el que le da el dinero o este .. trayendo cosas para vivir ¿no? [...]”.

“[...] pues aquí, la mujer es la que tienen la responsabilidad de la educación de los hijos... ¿no?, porque es la que está más tiempo con los hijos, porque es la que está en la casa... el hombre sale de trabajar, si quiere llega a su casa y si no se va con los amigos y... hasta en la noche llega a dormir... ni siquiera se preocupa y es la mayoría así, si... cómo les fue a sus hijos en la escuela o qué necesitaron o cosas así

pues [...] o sea aquí es, se da mucho así que, que la mujer es así como la responsable de la educación... no es compartido; aquí en la zona no es compartido pues. la, la... las obligaciones así en cuanto a la educación de los hijos... sí, hay algunos raros que sí... porque sí hay pues, sí hay hombres que sí, se preocupan por sus hijos porque tampoco no todos son así, pero la mayoría sí.”

A su vez, el 25% señaló que los roles sexuales que prevalecen presentan a un hombre valiente, agresivo, trabajador y autoritario y por otra parte a una mujer abnegada, asexualada y sumisa; por ejemplo:

“Los hombres que se creen hombres... se creen muy valientes, trabajadores... según ellos... [...] agresivos, se creen pues ahora sí que ellos mandan [...]. Pues la mujer este, que no pelea sus derechos se cree la ... la peor pues, más que una criada... hay que hacer todo el quehacer de la casa, esperar a que el marido llegue, hacer todo lo que tu marido te dice, o sea... a lo que él te dice tu haces, tu no opinas nada y tienes que hacerlo porque si no... golpes sobre ti... las que no pelean sus derechos pues...”

“[En esta zona] ha habido mucho [...] la separación de hombre-mujer ¿sí?... de hombre-mujer, de que sí todavía es algo que sí está... en todas las culturas no creo que nada más en nuestra zona sino en todo México... que es de que el hombre debe de ser macho y la mujer sumisa [...].”

Por otra parte el 25% comentó que en la zona se educa diferencialmente a los niños y a las niñas, esta educación se manifiesta en el tipo de juegos que deben jugar de acuerdo a su sexo; por ejemplo:

“[En la región] hay algunos que no dejan que jueguen así... que no dejaban que los niños jugaran con las niñas, porque los niños deben jugar otros juegos pues, por ejemplo el carrito, no lo puede jugar la niña porque son juegos de niños...”

“[En mi pueblo, cerca de Puerto Escondido, hay una diferenciación muy marcada en la educación que se les da a los niños y a las niñas]... bueno las niñas van juntas y los niños aparte...”

Es significativo señalar que el 37.5% de los entrevistados consideró que en Piña se modifican estos roles; pues los hombres y las mujeres tienen los mismos derechos y pueden desempeñar las mismas actividades; sin embargo, observamos que la gran mayoría de los trabajadores, desempeñan las tareas acordes con los roles establecidos culturalmente; por ejemplo, son las mujeres quienes trabajan en la cocina y en la

lavandería, los hombres trabajan en las áreas de mantenimiento, construcción y carpintería. Sin embargo existen otras áreas en las que participan indistintamente hombres y mujeres, por ejemplo en el área de rehabilitación y terapia, así como en las instancias de coordinación y toma de decisiones al interior de la institución. No obstante, se percibe cierta flexibilidad en cuanto a la asignación de roles. Algunas personas consideraron que en *Piña Palmera* los roles sexuales tradicionales se modifican y que existe igualdad en los derechos y actividades entre hombres y mujeres; por ejemplo:

“[En Piña esos patrones culturales se modifican] bastante, si... porque algunos son padre y madre ¿no?, entonces eh... es muy diferente. Por ejemplo, si hablamos de Piña, aquí nada más lo que es el núcleo de Piña, pues es muy diferente, por ejemplo aquí, los hombres lavan los trastes, los hombres lavan, cocinan. . entonces este . si tu vas a una comunidad fuera de acá, bueno vamos a Zipolite nada más, ahí ya lo que haces, el trabajo que es del hombre es nada más proveer de alimentos y dinero ¿no? y la mujer es sólo dedicarse a los hijos y a la casa...”

Respecto a la educación de niñas y niños en *Piña Palmera*, el 25% opinó que se educaba de la misma manera a niñas y niños; pues ambos pueden jugar los mismos juegos y desempeñar las mismas tareas, tales como: lavar trastes, barrer, limpiar los comedores, chaponear (cortar la hierba), etc.. Uno de los comentarios en ese sentido fue el siguiente:

“[En Piña] creo que no [existe una manera diferente de educar a los niños y a las niñas].”

Actitudes hacia los roles de género y las prácticas sexuales de la costa de Oaxaca

El 38.4% de los trabajadores expresó su actitud hacia los roles sexuales tradicionales; en ese sentido encontramos que el 80% de ellos opinó que tanto las mujeres como los hombres tienen los mismos derechos y obligaciones; por ejemplo:

“[...] es igual la mujer que el hombre... tienen los mismos derechos...”

“[...] yo no estoy de acuerdo [con la diferenciación de roles] porque [...] deberíamos de ser todos iguales ¿no?, hombres y mujeres, no tendría que haber esa diferencia, tanto el hombre trabaja como la mujer puede trabajar, el hombre puede cocinar como la mujer lo hace ¿si?, el hombre puede lavar trastes como la hace la mujer [...]”

Por otra parte, el 20% opinó que la educación de los hijos debe ser una tarea compartida por la pareja, por ejemplo:

“[Yo pienso] que está mal [la diferenciación de roles]... a mi me gustaría que fuera más compartido pues... porque [...] si el hijo llega a ser un adolescente y llega a fallar, luego dicen no pues tu, que tu no le hablaste, o sea el hombre luego [dice] tu estás más tiempo en la casa, que tu este... no le llamaste la atención, así ¿no? luego... y me gustaría a mi que tanto el hombre y la mujer o sea, que compartieran la responsabilidad pues... y aquí no, para nada...”

En tanto que el 60% dijo que procuraba educar a sus hijos sin hacer una diferenciación en las actividades, por ejemplo:

“[...] yo en mi caso, a mis dos chiquitillos que tengo, yo a los dos los pongo igual; por ejemplo, si [mi hija] barre pues [mi hijo] lava los trastes [o viceversa], porque, no porque [él] es hombre no va a hacer nada, si también puede; porque a veces tengo problemas con ellos ¿no? y [él] luego empieza a decir ¡que lo haga [mi hermana]!, le digo, no, pues si tu también puedes, no solamente [ella]... ¿y por qué mi papá no lo hace?, ah, pues dile que lo haga y entonces ya se pone su papá a hacerlo para que también lo haga él... pero ahí depende de uno pues, dando el ejemplo.”

“[...] y creo que desde chiquita siempre he tenido eso de que... el hombre no por ser hombre debe ser diferente y eso es lo que he procurado con mis hijos, tengo una niña y un niño, entonces para mí, a los dos les he dado el mismo respeto... yo opino que a los dos les... les procuro, darles de que, ni el hombre es más importante o es más porque es hombre, ni la mujer es menos por ser mujer, sino, los dos están al mismo nivel y los dos tienen para mí el mismo grado de importancia, el mismo grado de... de derechos.”

Actitudes hacia las relaciones sexuales premaritales

En cuanto a las actitudes hacia las relaciones sexuales premaritales, el 84.6% de los trabajadores, emitió su opinión. El 81.8% de ellos opinó que los y las jóvenes tienen derecho a vivir su sexualidad antes del matrimonio; sin embargo subrayaron que (en el caso de Piña) para que no pierdan sus estudios y derechos, es importante que la ejerzan una sexualidad de manera responsable; es decir, con la protección de algún método anticonceptivo. Agregó que aunque los y las jóvenes han tenido muchos talleres de sexualidad,

necesitan más educación sexual, pues muchas veces aunque tengan la información no la ponen en práctica. Esta categoría está directamente relacionada con la de “Sexualidad en los jóvenes de Piña”, es por esto que sólo subrayaríamos que percibimos que los valores tradicionales sobre la virginidad y el noviazgo, han ido cambiando a través del tiempo y actualmente prácticamente el 100% de los trabajadores entrevistados se manifestaron en favor de las relaciones sexuales premaritales, siempre y cuando los y las jóvenes se protejan para no tener embarazos no deseados.

A su vez, el 18.1% manifestó que los y las jóvenes tienen derecho a vivir plenamente su sexualidad, pues el ejercicio de la sexualidad en los jóvenes es parte del desarrollo natural de todo individuo; algunos comentarios en ese sentido fueron los siguientes:

“[...] los jóvenes [...] ya están en edad de que pues tienen el apetito sexual, ¿eso no lo puede prohibir nadie, es parte de la naturaleza! [...]”.

“[Los y las jóvenes tienen derecho a vivir su sexualidad nada más] cuidándose pues para no embarazarse, así es... tienen mucho derecho [...], si pues... qué se van a estar aguantando también mucho tiempo... es malo ¿no?...”.

Actitudes hacia la virginidad

Respecto a las actitudes hacia la virginidad, sólo el 23% de los entrevistados comentó algo en ese sentido; cabe señalar que aunque en la categoría de “actitudes hacia las relaciones sexuales premaritales” el 100% de los trabajadores entrevistados se manifestó a favor de las experiencias sexuales antes del matrimonio, en esta categoría, el 66% de los trabajadores que externaron su opinión sobre la virginidad, consideró que si una mujer ha tenido relaciones sexuales premaritales y llega a tener una pareja formal, tiene que confesarle que ya no es virgen y el hombre decide si la acepta como compañera o la rechaza, los siguientes comentarios ejemplifican esta situación:

“Pues si encuentra un novio tiene que decir la verdad: mira ya no estoy señorita ya perdí mi... si me quieres aceptar así... pues hay hombres que sí lo permiten, ajá si... si la quieren, se casan si... se casan [...]”.

“[...] si la mujer [desde un principio le confiesa al hombre que ya no es virgen] y el hombre se conforma

pues... no hay problema [...].”

A su vez el 33.3% comentó que culturalmente a la mujer siempre se le exige virginidad y castidad antes del matrimonio y que aunque aparentemente hay más apertura hacia las relaciones sexuales premaritales, muchos hombres toman muy en cuenta la virginidad en su pareja, por ejemplo:

“En el caso de que [una pareja se case, el hombre le da mucha importancia a la virginidad de la mujer], o sea si un hombre... este por ejemplo un hombre se da cuenta cuando una mujer es virgen o no ¿verdad?, aunque, porque dicen que la mujer que es virgen y tiene una relación sangra, pero hay unas que no sangran, entonces el hombre se da cuenta de todas maneras aunque no sangre ¿no?... entonces el hombre si ve que tu ya no eres virgen y vive contigo, ya con el tiempo te lo empieza como a reclamar, de que tu ya no eras virgen y de que tu ya quien sabe qué hombre te agarró y bueno... el hombre ya ves cómo es... pero el hombre si le da mucha importancia a eso.”.

Actitudes hacia las preferencias sexuales

En cuanto a las actitudes que la gente de Piña Palmera tiene respecto a la orientación sexual y en particular hacia la homosexualidad, el 84.6% de los entrevistados comentó algo al respecto. Por ejemplo, encontramos que el 45.4% de los entrevistados opinó que cada quien es libre de vivir su sexualidad como quiera y que por tanto los homosexuales y las lesbianas tienen derecho a expresar su sexualidad; algunos de los comentarios en ese sentido fueron los siguientes:

“¡Perfecto!... [a] mi no me importa si... si la gente, quiere acostarse con alguien de su mismo sexo o alguien del sexo opuesto, eso es cosa de cada quien...”.

“[...] pues [los homosexuales] son personas iguales que nosotros ¿no?, que son seres humanos y tienen derecho al igual que la mujer y el hombre de expresar su sexualidad, y en este caso son hombres y mujeres, que simplemente, ellos se sienten a gusto con hombres, pues con hombres lo van a hacer, si se sienten a gusto con mujeres pues a mujeres y en los casos que hay de los este... bisexuales que tanto con hombres como con mujeres [...] así somos el ser humano ¿si? [...]”.

“Cada quien tiene... derecho ¿no?, de manejar su sexualidad como... como le convenga ¿no?... por ejemplo hay mujeres, mujeres lesbianas como se les dice, homosexuales... cada quien está en su derecho

de elegir, el camino que más le agrada dentro del sexo ”.

Por otra parte, el 27.2% calificó a la homosexualidad como algo sucio, malo y vergonzoso, por ejemplo:

“Pues eso no es bueno.. es como de entre hombre y hombre, no .. no es bueno ¿no?... por eso uno cuida a sus hijos que no anden con... nada de ir a dormir con sus compañeros ahí ¿no?... sabremos cómo son y. . no...”.

“[Un homosexual] pues es un cochino.”.

“Pues yo por mi parte no... porque yo por ejemplo este... un hombre que le gusta a otro hombre, oigo pues este .. que platican unas personas, pero yo para mí no está bien eso, se ve un poquito... un poquito como te estoy diciendo mal ¿no?, es una vergüenza para aquella persona... también entre mujeres, se ve un poquito mal...”.

El 9% comentó que la homosexualidad tiene su origen en un proceso biológico e innato, por ejemplo:

“[¿Qué opino] de la homosexualidad?... yo creo que es algo natural ¿no? [...]. [...] es algo que ya lo traen pues, no hay manera de evitarlo...”.

A su vez el 9% comentó que la homosexualidad se desarrolla por experiencias tempranas y el medio que rodea al individuo, por ejemplo:

“[...] pues yo creo que eso es depende de cada uno ¿no? o sea, depende de la formación que le dieron desde niño porque a partir de ahí también, se empieza a formar... por ejemplo a muchos que les gusta andar con homosexuales y a partir de ahí ven las formas de ellos... y como todavía van creciendo y no se deciden pa' qué rumbo tomar ¿no?, entonces yo creo que agarran otro camino, entonces yo creo que ahí depende de los padres también...”.

Finalmente el 9% comentó que no podía opinar al respecto, pues no conocía a ninguna persona homosexual o lesbiana y no tenía mucha información al respecto:

“.. ahí sí no... no tengo muy claro porque yo más... no sé. .. Conozco a algunas personas pero así de

lejos, pasar a veces en el transporte, pasar en la calle, pero no he convivido nunca con una familiar o un amigo... digamos homosexual [...] no he tenido... no conozco mucho cuál es el mundo de los homosexuales... ”.

Influencia de los patrones culturales de la sexualidad de la playa de Zipolite (como playa turística y nudista) en las prácticas sexuales de la comunidad de Zipolite y/o de Piña Palmera

Finalmente en cuanto a la influencia de los patrones sexuales de la playa de Zipolite (como playa turística y nudista) en la comunidad de Zipolite y/o en Piña Palmera, del 53.8% de los trabajadores que dieron su opinión, el 57.1% consideró que no había ninguna influencia en la comunidad de Piña Palmera, pues los niños y jóvenes de Piña están acostumbrados a ver personas desnudas en la playa y lo ven como algo natural; por ejemplo, algunos trabajadores comentaron lo siguiente:

“¡No!... no, para nada, para nada... Zipolite ha sido siempre la playa nudista y por ejemplo este... antes no solamente era la playa nudista, la playa de Shambalá, antes era este... palaya nudista ¡toda la playa!... toda por completo... desde la playa del amor hasta Shambalá, hasta el camarón era toda playa nudista, no había límites como ahora... no... y no se hablaba [en Piña] tanto de abusos sexuales, ni de violaciones... e ir a la playa igual, éramos los niños que estábamos ahí, para nosotros no era nada sorprendente ni nada del otro mundo ver a una persona desnuda.”.

“Sí... no yo creo que no [hay influencia de las expresiones sexuales de la playa en las manifestaciones sexuales de los niños y jóvenes de Piña], porque ya los niños desde que vienen creciendo han visto la playa, han visto la gente de ahí, entonces ya es parte de la comunidad, entonces yo creo que ellos no [...]”.

El 28% comentó que para las personas de la costa y el pueblo de Zipolite, ver personas desnudas en la playa es algo normal, que ya se han acostumbrado, aunque subrayaron que ellos no lo harían, por ejemplo:

“Pues [nosotros] ya nos acostumbramos a [ver personas desnudas en la playa]... y no pensamos nada [...]. [Pero nosotros no lo haríamos].”.

“[Nosotros vemos como algo natural el hecho de que algunas personas se desnuden en la playa] pues sabemos que es una playa nudista y que aquí se desnudan y... y normal o sea... sin asombro pues... así...”.

sin decir ¡ay que fea la playa, ahí estaban unas encueradas o unos encuerados!, no |..| ”

Como lo señalamos en la categoría de “sexualidad en la costa”; también en esta categoría, el 14.2% se refirió a que las manifestaciones culturales de la sexualidad de la playa, han influenciado negativamente a algunos sectores de la comunidad de Zapolite, despertando la morbosidad en la forma de ver el cuerpo.

Finalmente, también el 14.2% comentó que los mexicanos ven mal a los extranjeros que se desnudan en la playa, pues es algo prohibido, por ejemplo:

“Pues [...] no deben de andar desnudos [...]. [...] es prohibido porque andan pues... andan niños, andan todos pues y ven todos como andan desnudos... sí. y está prohibido que anden [...] y ya también exageran pues, porque andan todos desnudos oye... entre los restaurantes ahí.”

6.1.2. B) Conocimientos y actitudes respecto a las manifestaciones de la sexualidad al interior del C.A.I. Piña Palmera

Mitos y tabúes respecto a la sexualidad infantil

Aunque en la categoría anterior no es muy evidente la asociación que la gente hizo entre sexualidad y genitalidad (relación sexual genital); en el análisis de esta categoría encontramos que una de las creencias que existen colectivamente al interior del C.A.I. Piña Palmera, es que los niños son seres asexuales. Ante la exploración de los mitos y tabúes que existen en Piña Palmera sobre la sexualidad infantil, el 66.6% de los trabajadores dejó ver que efectivamente entendía como sinónimos la sexualidad y la genitalidad (relación sexual genital); luego entonces, declaró que los niños no tienen sexualidad, pues ésta comienza con la pubertad. En este sentido algunos de ellos comentaron lo siguiente:

“¿los niños chicos, chiquitos? [...] no [tienen sexualidad]. [Los niños comienzan a tener sexualidad en la pubertad] de catorce en adelante... trece, catorce años...”

“[Los niños] no [tienen sexualidad]. [...] porque yo siento que desde jóvenes ¿no? pueden tener sexualidad... pero así de niños pequeños [no] [...]”

“[¿sexualidad?] bueno pues los jóvenes... los jóvenes que ya tengan... años ¿no?.”

Sin embargo, el 41.6% de ellos, comentó que aunque consideraba que los niños no tenían sexualidad, sí tenían inquietudes sexuales, mismas que manifestaban en curiosidad, preguntas, exploración de su cuerpo y juegos sexuales entre compañeros, por ejemplo:

“[Los niños tienen] juegos... sexuales, no exactamente sexualidad; porque [...] yo pienso que la sexualidad en sí ya es... ya es como un hecho ¿no?, un hecho... y los niños tienen juegos sexuales ¿no?, se palpan, se tocan, pero hasta ahí llegan ellos ¿no?.”

A su vez el 33.3% comentó que consideraba que los niños sí tenían sexualidad, que ésta constituye una parte del desarrollo normal de todo individuo y que la manifiestan de diversas maneras, por ejemplo:

“[los niños expresan su sexualidad] pues casi siempre en actitudes, expresiones, preguntas, de todo hay ¿no?; todos los niños tienen sexualidad desde el momento en que te preguntan por qué mi hermanita es diferente a mí, por qué yo tengo esto y ella no ¿no?... o por qué mi hermanita se viste así y yo no...”

“... los niños a veces se tocan su cuerpo, conocen ¿no?...”

“ [los niños manifiestan su sexualidad] en curiosidad, en juegos sexuales, en interés... hay un tiempo [...] entre los dos, tres años, que no es sexualidad, es una sensualidad natural, corporal... se tocan, te tocan pero sin ninguna intención... es como igual tocan la oreja, tocan entre sus piernas ¿no?, es como una sensualidad espontánea, en general. Luego comienzan con [...] a los cinco, seis, siete años... más acerca de que hay algo que es sexual y eso es muy emocionante [...] comienzan los juegos sexuales entre compañeros... [la sexualidad infantil] se manifiesta por periodos...”

Finalmente el 25% comentó que algunos niños manifestaban conductas sexuales por falta de una adecuada información y orientación sexual, así como por ciertas experiencias sexuales que han tenido al interior de sus familias o con otras personas; pero consideraban que esas manifestaciones no eran parte natural del desarrollo infantil, en ese sentido algunas personas comentaron lo siguiente:

“Pues sí [algunos niños] si tienen sexualidad. [La manifiestan] como la ven en su casa pues; por ejemplo aquí se da mucho, que como por ejemplo los papás tienen un solo cuarto a donde... a donde... viven todos, muchas veces este sin que ellos se den cuenta a lo mejor aquí los niños eh... por ejemplo yo he visto niños que luego escuchas que están jugando y dicen: vamos a jugar al papá y a la mamá

¿no?. siempre eso es lo que . el juego ¿no? que tienen: vamos a jugar al papá y a la mamá Y jugar al papá y a la mamá es que pues, que la niña va a hacer la comidita, que el niño va no sé a trabajar y que se acuestan y así pues; [muchos niños] pues saben qué es lo que hace el papá cuando se acuesta y qué es lo que hace la mamá ¿no?. entonces este... yo siento que ellos tienen así también la sexualidad ¿no? [...].”.

“[Los niños tienen juegos sexuales] por lo mismo de que por ejemplo, uno como papás a veces les guarda secretos y no les explicas bien las cosas como es y entonces ahí los niños agarran al revés las cosas, entonces a veces [...] si uno no les sabe contestar bien [las preguntas que hacen] se lo dices al revés, entonces el niño lo va hilando diferente, con otro sentido pues, y ahí es donde los niños empiezan a hacer eso.”.

Actitudes hacia la educación sexual infantil

En cuanto a las actitudes de la gente respecto a la educación sexual de los niños, el 84.6% de los trabajadores que fueron entrevistados opinó que era muy importante que los niños tuvieran una adecuada educación sexual. Respecto a la edad más adecuada para comenzar a impartir educación sexual, encontramos que el 36.3% de los trabajadores consideró que se les debe de comenzar a dar educación sexual a partir de los ocho años, algunos comentarios en ese sentido fueron los siguientes:

“Desde los ocho años digo yo ¿no? [...] es cuando más, se despiertan más ¿no? [...].”.

“[Desde los] ocho años, a partir de que los niños tienen un poquito más de conocimiento, de entendimiento...eh, siete, ocho años, hasta los catorce, quince, dieciséis... que ya o sea ya, al menos ya están abiertos...”.

“[...] ya de ocho, de diez, yo digo ¿no?... pero de chiquitos no, ni saben...”.

Por otra parte el 36.3% opinó que es necesario comenzarles a dar educación sexual desde el momento en que los niños empiezan a preguntar cuestiones como el origen de los bebés, la razón de las diferencias anatómicas entre los sexos, etc.; por ejemplo:

“[La mejor edad para darles información sexual a los niños] yo creo que desde que empiezan a... a

preguntar porque [mi hijo] tiene qué, cinco años y ya me pregunta... [me pregunta] de que por dónde nació y de que cómo él empezó a... a engendrarse, cómo él vino a este mundo, cómo se hicieron sus manos... o sea todo empieza a preguntar [...].”

“Creo que los niños cuando empiezan con su inquietud, hablan, preguntan, los niños son muy preguntones ¿no? [...] porque ellos mismos preguntan pues, hay niños más listos que otros, es lógico ¿no?... hay unos que desde muy chiquitos se interesan por saber qué es eso ¿no? y otros que más grandes [...]. Para mi yo lo veo así... porque bueno, se supone que empiezan con la inquietud ¿no?, entonces en ese tiempo hay que irles informando, previniendo, diciéndoles qué es...”

“... eh... la edad para impartir... mira cuando ellos comienzan a preguntarte por esas cosas ¿no? [...].”

En tanto que el 9% opinó que desde el momento en que empiezan a explorar su cuerpo es preciso darles educación sexual; por ejemplo:

“[...] desde que él empieza a explorar su cuerpo, no sé tres años o... tres años sí... desde chiquito pues... antes yo pensaba que no entendían ¿no? o sea que tu le hablabas de eso y ni... y ni te entendían pues... pero este... desde que ellos empiezan a explorar su cuerpo [...].”

A su vez el 18.1% señaló que la educación sexual debe darse todo el tiempo, desde bebés hasta la adolescencia y la juventud; sin embargo, la información debe ser acorde con la edad y las inquietudes del niño, al respecto la gente comentó:

“[A los niños hay que darles educación sexual] todo el tiempo, pero como te digo a su medida... conforme lo vayan ellos pidiendo [...] cuando un niño chiquito de cuatro años te pregunta cómo vienen los niños, pues no le vas a dar una cátedra de [...] sino darles lo poquito [...].”

“[...] la educación sexual es continua desde dos... un año... y todo el tiempo pero cada vez según... según sus inquietudes un poco ¿no? [...].”

En cuanto a la calidad o características de la información encontramos que la gente dijo que es muy importante hablarles con la verdad y nombrando a los órganos genitales por su nombre correcto; por ejemplo:

"[Ahora ya les hablo a mis hijos] con la verdad pues. [antes no] mi hijo... siempre me preguntó y no pues la cigüeña te trajo... y cosas así ¿no? y ahora no [] [Ahora a mi hija, que tiene tres años] ya le expliqué [ella] ya sabe de dónde nació y cómo nació y todo pues... o sea como que como que ya este... como que... entiendes que debes de hablarles con la verdad pues y llamar las cosas por su nombre...".

"[Yo pienso] que ya no se vale eso de que cuando te pregunta tu hijo ¿y yo de dónde vengo? le digas que de París y que te trajo la cigüeña, eso ya nadie se lo cree...".

"[Es muy importante] nunca [...] mentir o decir cosas que no son verdad... siempre contestar con la verdad lo que ellos quieren saber."

Otro de los aspectos que el 27.2% consideró muy importante en la educación sexual de los niños, es la confianza y el diálogo abierto que los padres deben tener con ellos, algunos comentarios en ese sentido fueron los siguientes:

"[...] pero algo que sí [es] muy importante es siempre tener una buena comunicación con ellos, para que precisamente la pregunta que tienen, no se la hagan a otros [...]."

"[Es muy importante] tener un diálogo abierto todo el tiempo [...]."

Sin embargo, el 36.3% de los trabajadores manifestó no sentirse completamente preparado para proporcionarle a sus hijos una adecuada educación sexual; algunos de ellos comentaron que también es importante que los padres tengan talleres de educación sexual para que a su vez puedan educar sexualmente a sus hijos; algunos comentarios en ese sentido fueron los siguientes:

"[Los talleres los deben impartir] personas especializadas en la materia [...] que enseñen a los niños y también a los papás de los niños, porque [...] nuestros hijos están creciendo y no sabemos ni siquiera este [...] no sabemos cuándo tu hijo te va a empezar a preguntar, no vas a saber qué responder; entonces si sería una persona especializada ¿no?, que te orientara cómo tu podrías orientar a tu hijo... porque también para orientar a los chicos, tienen que también orientar a las mamás, a los papás [...]."

"[A mi hijo] siempre le quedan dudas, porque te hace muchas preguntas y a la vez yo no puedo resolverle todas las preguntas que tiene, porque igual, yo no tengo tanto conocimiento de eso [...]."

"[...] tengo una foto donde yo estaba embarazada de [mi hijo] y ya se la enseñé [...] le digo -mira hijo, aquí te tengo yo adentro de mi estómago, estabas viviendo adentro y ya comías por aquí...- ...- ¿y cómo entré?... entonces ahí como que ya me quedé ¿cómo le digo, no?... o sea ahí es difícil, porque hace unas preguntas... bien duras."

Mitos y tabúes respecto a la sexualidad de personas con discapacidad

En esta categoría encontramos que el 76.9% de los trabajadores entrevistados, manifestó lo que pensaba respecto a la vida sexual de las personas con discapacidad. Al respecto encontramos que el 60% de ellos, consideró que tanto las personas con discapacidades motoras como psíquicas tienen expresiones sexuales y por tanto pueden tener vida sexual. Sin embargo, resulta interesante mencionar que el 60% de las personas que emitieron su opinión en este sentido, en la categoría de "Mitos y tabúes respecto a la sexualidad infantil", asociaron la sexualidad con la genitalidad y por tanto afirmaron que los niños no tenían sexualidad; sin embargo en esta categoría, consideraron que los discapacitados psíquicos o débiles mentales sí tienen sexualidad y la manifiestan en conductas de autoerotismo como la masturbación; en este sentido algunos de ellos comentaron lo siguiente:

"Yo creo que sí [tienen sexualidad]... por ejemplo José [joven autista de 23 años que vive en Piña Palmera] siempre se toca su... parte [se masturba]."

"Mm... no sé [si los discapacitados psíquicos tienen sexualidad] ahí si es algo difícil ¿no?, pero yo creo que sí ¿no?... pues luego se ve cuando ellos, cuando ellos se expresan con la mano [se masturban] o con su forma de ser de ellos o sea, ahí si se expresa luego..."

Por otra parte encontramos que el 30% de las personas entrevistadas comentó que consideraba que los discapacitados físicos sí tenían sexualidad pero que no sabían si las personas con discapacidad psíquica tenían sexualidad, algunos comentarios en este sentido fueron los siguientes:

"[...] no sé cómo viven [su sexualidad los discapacitados físicos] pero... yo creo que sí [tienen sexualidad]. Quién sabe [si los discapacitados psíquicos tengan sexualidad] ahí si no sé... no puedo saberlo de Alfredo y José [jóvenes con discapacidad psíquica que viven en Piña Palmera], pero de Male [joven con parálisis cerebral que vive en Piña] sí... y Paco [joven con parálisis cerebral que vive en Piña] también porque Paco también sí..."

"[Los discapacitados físicos] si [tienen sexualidad]. [No sé cómo la expresan] pero si tienen sexualidad... porque aquí... vi una chamaca aquí... vi una que andaba en silla de ruedas, sin muletas... sí, andaba de novia con un muchacho, que sí, tenía su pareja pues... [Las personas con discapacidad psíquica] como José [...] quién sabe [si tengan sexualidad], ahí si no sé."

Respecto a la manera en que las personas con discapacidad física manifiestan su sexualidad, el 40% de las personas entrevistadas comentó que lo hacían a través de expresiones, emociones, sentimientos, atracción por alguna persona en particular, etc.; al respecto algunos de ellos comentaron lo siguiente

"... pues yo creo que a veces ven a alguna persona o ven a algún chamaco, por ejemplo en el caso de Malena, que Malena sí, luego se enamora a primera vista... esa es una manera de [expresar su sexualidad]."

"[Los discapacitados físicos manifiestan su sexualidad] con actitud y con expresiones, los que pueden... con actitud, con expresiones porque no por ser limitados no tienen sexualidad [...]."

"[Manifiestan su sexualidad] con sentimientos [...] ellos también tienen sentimientos como cualquiera de nosotros y [...] pueden sentir amor y pueden... pueden sentir todo lo que cualquier persona que no tiene una discapacidad física ¿no?."

En cuanto a las relaciones de pareja de las personas con discapacidades físicas, el 20% de los trabajadores dijo que la labor de Piña Palmera ha sensibilizado a mucha gente de las comunidades en donde trabaja, hacia la discapacidad y los derechos de las personas con discapacidad y que por tanto, ahora ya se veían parejas de personas discapacitadas con personas no discapacitadas, por ejemplo:

"[...] al principio la gente aquí, se asustaban con una persona discapacitada ¿no?, francamente se asustaban, , hace diez, ocho años, pero ahorita ya los ven como una persona normal... y pues se están dando casos de que personas sin discapacidad están haciendo parejas con personas con discapacidad... entonces ya no hay ese temor o esa diferencia de decir: no, con ese no te metas... es mi novio ¿no?... les dicen..."

Por otra parte, otro de los aspectos que se considera fundamental en la relación de pareja donde uno de los miembros es discapacitado físico, es la aceptación de la discapacidad y la comunicación de la pareja, en

este sentido el 10% de los trabajadores comentó lo siguiente:

“[...] yo creo que si desde un principio aceptas a una persona con discapacidad, estás aceptando lo que con ella lleva ¿no?, su discapacidad y una de dos, tu tienes que adaptarte a la vida de ella... o de él, como él tiene que adaptarse a tu vida, y yo creo que algo muy importante es la comunicación, si hay comunicación entre ellos todos los obstáculos los van a superar y. principalmente el obstáculo sexualidad. Cuando no la hay pues, siempre surgirán las barreras de... de la desconfianza, del enojo y de... de los celos ¿si?... y de la recriminación...”.

En cuanto a las relaciones sexuales de las personas con discapacidad física, el 20% de las personas opinaron que podían tener relaciones sexuales satisfactorias; sin embargo, hubo una diferencia respecto a cómo serían sus relaciones sexuales, por ejemplo:

“[Los] hombres parapléjicos, no tienen mucha sensación bajo la cintura entonces... igual tienen emociones sexuales, deseos sexuales, pueden llevar a cabo relaciones sexuales pero tienen que salir de los que es comúnmente normal ¿no? [...] inventarle un poco más, expresión sexual es más que el puro coito o la penetración [...]”.

“[...] ellos sí pueden llegar a tener una... una relación sexual normal pues [...]”.

Finalmente el 10% de los trabajadores comentó que las personas discapacitadas físicas severas y las personas discapacitadas psíquicas tienen sexualidad sólo cuando son víctimas de abuso sexual; de manera que nuevamente asocia la sexualidad con la genitalidad. Sin embargo, por otra parte, su comentario por una parte deja ver también que la sexualidad, puede estar asociada con la violencia sexual y, por otra parte, reafirma la imagen del discapacitado psíquico como “el eterno niño”:

“[Las personas discapacitadas físicas severas y psíquicas tienen sexualidad] cuando alguien abusa de ellas y no se pueden defender. [...] como ellos no se pueden expresar, no pueden hablar... pero ahí si uno sabe quién fue [quién abusó sexualmente de ellos] llamar a la persona para que participe en un taller ¿no? para que no lo vuelva a hacer, porque hacerle eso a un discapacitado pues no está bien, porque él no se puede defender... es como si se lo hicieran a un bebé también, porque es lo mismo pues, el niño no se sabe defender...siquiera el niño habla ¿no?, pero ahora ellos no pueden expresarse ni hablar...”.

Actitudes hacia la educación sexual de personas con discapacidad

Por otra parte, respecto a la opinión de los trabajadores sobre la importancia de impartir talleres de educación sexual a las personas con discapacidades tanto físicas como psíquicas, observamos que el 80% dijo que era muy importante y necesario impartir talleres de educación sexual principalmente a los discapacitados físicos, pues a veces por tener una limitación física, no se permiten tener una vida sexual placentera, en ese sentido algunos de ellos comentaron lo siguiente:

“Si porque hay... discapacitados que porque... que por tener una discapacidad no pueden llegar a tener una vida sexual normal pues [...]”

“[...] sí, sería bueno... y necesario además porque a veces en esas personas, se llevan a cabo los abusos [...]”

El 20% de ellos comentó que en *Piña Palmera* ya se han hecho estos talleres, por ejemplo:

“[...] aquí existe ya... se han empezado a dar esos talleres.”

“Por supuesto, por supuesto... ya hemos hecho [esos talleres] aquí.”

A su vez el 30% opinó que no tenía caso impartirles talleres de sexualidad a los jóvenes con discapacidad mental o psíquica, pues no comprenderían la información; algunos comentarios en ese sentido fueron los siguientes:

“Como en el caso de José [joven autista que vive en Piña] [yo pienso que no], porque José que te entiende de un taller que le des ¿no?, para él le da igual que le cuentes de cosas marcianas que le cuentes de acá [...]”

“[...] para Alfredo y José [jóvenes con retardo en el desarrollo] [yo pienso que no]... por ejemplo, tu les dices algo, pero no te lo toman en cuenta ¿no?, quizás te escuchan o te entienden pero [...]”

“[A los discapacitados psíquicos como Alfredo y José no sería conveniente darles talleres de educación sexual] porque es como si les estuvieras dando una plática pero ellos están en otro mundo, no están

escuchando, no te están poniendo atención... ”.

Respecto a la misma cuestión, el 20% dijo que en todo caso sería conveniente impartirles talleres de sexualidad a las personas que trabajan con los jóvenes discapacitados psíquicos, por ejemplo:

“Como en el caso de José, yo creo que más con las personas que trabajan con ellos [...] yo creo que en este caso con las personas que trabajan con él, que están alrededor de él...”.

“[...] por ejemplo [para José] un taller de sexualidad no es tan... más le sirve a la gente que trabaja con [él] [...]”.

Finalmente el 40% opinó que sí sería conveniente dar talleres de sexualidad a discapacitados psíquicos; sin embargo, el 20% señaló que quien debería de impartir esos talleres sería una persona que tuviera mucha experiencia y la preparación suficiente para adecuar la información de acuerdo al nivel de comprensión de los sujetos, por ejemplo:

“Ajá... mm.. Ahí cada quien según su comprensión [...]”.

“[La persona que imparta los talleres debe] tener experiencia, principalmente... con la discapacidad intelectual ¿si?...”.

6.1.3. C) Cultura sexual al interior del C.A.L. Piña Palmera

En esta categoría se analizarán diversos aspectos sobre la cultura sexual de *Piña Palmera*, tales como: si se habla de sexualidad en *Piña Palmera*, desde cuándo, actitudes hacia el juego sexual, el abuso sexual infantil y la violación, actitudes hacia la educación sexual de jóvenes y adultos, evaluación de los talleres de sexualidad que se han impartido en *Piña*, reglas, normas y pautas de comportamiento que tratan de regular la vida sexual de cada uno de los miembros de la comunidad, expresiones sexuales en los jóvenes e información sobre métodos anticonceptivos, quiénes pueden tener una vida sexual activa al interior del centro y bajo qué condiciones, etc.

¿Cómo se vive la sexualidad al interior de C.A.I. Piña Palmera?

En relación a lo anterior, encontramos que el 91.6% de los trabajadores dio su opinión respecto a cómo se vive la sexualidad en el C.A.I. Piña Palmera. En ese sentido, el 41.6% de los trabajadores dijo que antes de los últimos sucesos de abuso sexual infantil al interior del centro, casi no se hablaba de sexualidad. Los casos de abuso sexual entre niños y jóvenes, suscitaron angustia a nivel colectivo y empezaron a darse los talleres, en ese sentido la gente comentó:

“[En Piña] casi no [se habla de sexualidad]. [Actualmente sólo se habla de sexualidad] cuando hay un curso o algo así [...] entonces mencionan la palabra sexualidad. [. .] [Los casos de abuso sexual provocaron] como un susto [en la comunidad].”

“... mm... en Piña Palmera era muy... muy poco lo que se hablaba realmente de sexualidad ¿no? [...] realmente que habláramos abiertamente de sexualidad antes, pues no [...] a raíz del antecedente que hubo [casos de abuso sexual] hemos tenido que, poquito a poquito... y aún así cuesta mucho estar jalando a la gente ¿no? [...] en Piña Palmera se ha hablado de sexualidad un poquito más durante este último tiempo ¿no?; en que hemos tenido que ver y prevenir y... y vigilar un poquito a nuestros hijos ¿no? si estudiar si en realidad no somos los padres, los que hemos cerrado esas puertas o las hemos abierto demasiado ¿no?...”

“[En Piña se empezó a hablar de sexualidad] desde cuando empezó Gaby [psicóloga de la Ibero que impartió talleres de sexualidad] a venir a dar los talleres.”

A su vez, el 25% de los entrevistados señaló que en Piña desde hace mucho tiempo se empezó a hablar de sexualidad, pero no tan abiertamente y tan claro como recientemente, por ejemplo algunas personas comentaron lo siguiente:

“... pues ya tiene mucho [que en Piña se empezó a hablar de sexualidad] pero no tan... tan claro digamos como ahora que sucedieron estos casos que nos sorprendieron ¿no?... se empezó a profundizar un poco más [...]”

“... mira ya tiene mucho tiempo desde... desde cuando yo llegué, vi que si este... ya había talleres de eso, tanto para los niños... pero luego nunca se tomaban tan en serio pues, se hacían cada... no sé; si han

habido, pero nunca los han tomado así... más en serio... hasta después de lo que pasó [casos de abusos sexual entre niños y jóvenes], entonces fue cuando ya... hubo una continuidad... ”.

“Ahora si ya [se habla de sexualidad], bastante más que antes [...] mm... tiene rato [que hemos hablado de sexualidad] tiene... hemos dado incluso talleres de sexualidad desde hace muchos años acá; primero con Martha Eredia y Roberto Ribi que dieron un taller muy bueno a todo el personal, para toda la gente de Piña, luego los estudiantes de Ibero que dieron un taller de sexualidad, se ha hablado con lo jóvenes; Balbino ha dado talleres de sexualidad, Martha Esparsa ha hablado de sexualidad con los jóvenes... es difícil decir cuándo comenzó, yo creo que a partir de que tuvimos adolescentes ¿no?, o sea tiene como diez años... ”.

Por otra parte, respecto a la manera cómo se vive la sexualidad en *Piña Palmera*, sólo el 25% de los trabajadores comentó algo en ese sentido, sin embargo sus comentarios fueron muy diferentes e incluso dos de ellos hasta opuestos, por ejemplo:

“[En Piña Palmera la sexualidad se vive] abiertamente. [...] pues aquí... todo mundo tiene relaciones sexuales con todos... pues [...] aquí... todo mundo anda con todo mundo...”.

Sin embargo, otro de los comentarios fue el siguiente:

“[...] en Piña Palmera se respetan un poco más”.

Finalmente el 8.3% consideró que una de las manifestaciones de la sexualidad en *Piña* era el abuso sexual infantil, por ejemplo:

“Pues aquí en Piña por el momento... pues [lo de la sexualidad] no ha sido tan grave porque o sea, los niños han hecho sólo juegos en eso, no han hecho este... así grandes cosas pues [...]”.

Conceptualización del juego sexual, el abuso sexual y la violación

Respecto a la conceptualización del abuso sexual y la violación, encontramos que las opiniones de las personas entrevistadas fueron muy diversas; en general, para el 83.3% de ellas, resulta difícil definir y diferenciar entre lo que es un abuso sexual y una violación.

En primer lugar, encontramos que el 25% consideró que el abuso sexual y la violación se refieren a la misma acción, algunos comentarios que ejemplifican lo anterior fueron los siguientes

“Pues no hay gran diferencia entre [la violación y] el abuso sexual, porque [este] prácticamente es una violación [...]”.

“Yo pienso que [violación] es lo mismo [que abuso sexual] ¿no?”.

Por otra parte el 25% definió la violación como una relación sexual genital con una persona, sin su consentimiento y, por tanto, mediante el uso de la fuerza y la violencia, por ejemplo:

“¿una violación?.. que te tomen a la fuerza ¿no?”.

“Una violación [...] es un... un acto sexual con una persona a la fuerza... o sea se le obliga, violentamente a una persona a tener un contacto sexual contigo [...]”.

En tanto que el 16.6% definió el abuso sexual como todo tipo de contacto sexual (excepto el coito) con una persona, sin su consentimiento; en ese sentido algunos de los trabajadores comentaron lo siguiente:

“[...] el abuso sexual es... por ejemplo, que te toquen alguna parte de tu cuerpo que tu no quieras que te toquen [...]”.

“Violación es cuando ya este... hayan violado ¿no? o sea... tenido relaciones con un niño, con una joven ¿no?... eso ya es una violación... y abuso es cuando intentó nada más...”.

Por otra parte también el 16.6% definió el abuso sexual como cualquier tipo de contacto sexual (con o sin penetración) con una persona en contra de su voluntad; por ejemplo:

“[El abuso sexual es] el llevar el acto en contra de la voluntad de la otra persona ¿sí? [...] desde la insinuación [...], la proposición, la expresión [...]”.

“El abuso sexual es eh... tener algún tipo de contacto sexual, con una persona eh... primero sin que esta persona esté de acuerdo, o sea... si una de las dos partes no quiere, no está de acuerdo, no le gusta...”.

ya estoy abusando de esa persona [...] o sea es todo lo que vaya, todo tipo de contacto sexual que vaya ... que vaya en contra de lo que la otra persona quiere.”.

Por el antecedente de abuso sexual al interior de *Piña Palmera*, el 16.6% de los trabajadores que emitió su opinión sobre lo que significa el abuso sexual y la violación, señaló que estos actos se referían a hechos sexuales violentos dirigidos principalmente hacia los niños, algunos comentarios en ese sentido fueron los siguientes:

“[El abuso sexual ocurre] cuando... mm [...] cuando toman a los niños por la fuerza ¿no?.”.

“[...]abuso sexual sería, por ejemplo ya que entre un joven y un niño ¿no?. entonces ahí sí ya es un abuso... porque o sea penetrar pues a un niño, eso ya sería un abuso [...]”.

A su vez el 8.3% comentó que la violación es un tipo de abuso sexual. También el 8.3% opinó que el abuso sexual es obligar a alguien a hacer algo que no quiere y, finalmente también el 8.3% dijo que la violación era el coito o penetración, independientemente de si la persona está de acuerdo o no.

Actitudes hacia los juegos sexuales, el abuso sexual y la violación

Como acabamos de ver, uno de los acontecimientos que ha suscitado que al interior del C.A.I. *Piña Palmera* se haya hablado más de sexualidad (que se haya abierto la discusión sobre la sexualidad) fue la manifestación de expresiones sexuales tanto entre los niños como entre los adolescentes y jóvenes. Los recientes casos de juegos y abusos sexuales, provocaron al interior de la comunidad una gran ansiedad y diversos sentimientos, tales como: miedo, coraje, impotencia, vergüenza, culpa, etc.. Estos eventos son también una aspecto central en la manera en cómo se vive y se expresa la sexualidad al interior de *Piña Palmera*. La mayoría de las personas entrevistadas comentaron lo que pensaban y sentían respecto al abuso sexual. En este sentido, propusimos la siguiente categoría: “Actitudes hacia los juegos sexuales, el abuso sexual y la violación”. En esta categoría encontramos que el 16.6% de los trabajadores, consideró que después de los últimos sucesos de abuso sexual, *Piña* ya no era un lugar tan seguro, algunos comentarios en ese sentido fueron los siguientes:

“[No me gustan] las inseguridades que hay [en Piña]; más que nada con los niños [...] no me gusta ¿no?, de que los niños no se respetan.”.

"[...] la verdad, desde que supe eso [casos de abuso sexual] siento que Piña ya no es un lugar tan seguro para mi hija [...]."

Por otra parte encontramos que el 41.6% de los trabajadores dio su opinión respecto al por qué consideraban que habían surgido esos casos de abuso sexual. El 60% de ellos dijo que el abuso sexual infantil es producto de una inadecuada orientación y educación sexual, por ejemplo:

"Por lo mismo de que por ejemplo, uno como papás a veces les guarda secretos [a los niños] y no les explicas bien las cosas como es y entonces ahí los niños agarran al revés las cosas, entonces a veces, por ejemplo [mi hijo que tiene cinco años] a veces me hace una preguntas y si uno no se las sabe contestar se lo dices al revés, entonces este niño lo va hilando diferente, con otro sentido pues, y ahí es a donde los niños empiezan a hacer eso [juegos sexuales]."

"Pues ahorita hay muchísimas informaciones por diferentes medios, en algunas es una información sana, en otros medios es una información macabra, que la usan para divertir a gentes con el cerebro... tronchado ¿no?... por ejemplo la televisión, los cines, las revistas... ¿venden revistas pornográficas en los puestos... en las banquetas! ¿no?... donde están... el acto sexual está totalmente distorsionado y el jovencito va, compra su revista y la está leyendo y piensa que es un manual, un instructivo para un buen vivir y es... es un papel que hecha a perder la mentalidad de los jóvenes o los niños; yo pienso que esa es una manera dónde... se va distorsionando ¿no? Lo que es la sexualidad..."

"[...] o a veces también por falta de preparación de los padres o de las madres, incluso en esta región, todavía las mamás y los papás no saben leer ni escribir ni nada... o si escuchan que el niño está por ahí platicando algo de sexualidad o algo... en lugar de que se detengan y le den una explicación o un consejo, agarran al niño a palos ¿no? o a la señorita, entonces pues ¿de dónde va este joven o... esta joven a tener buena información? [...]."

A su vez el 20% opinó que era porque en Piña Palmera al no hablar de sexualidad no se hablaba tampoco de límites, por ejemplo:

"[Yo pienso que los casos de abuso sexual surgieron por falta de límites] pues más que nada de limite, de que no todos conocemos hasta donde se puede, hasta donde podemos permitir y hasta donde no podemos permitir, qué cosa es bueno, qué cosa es malo ¿sí? [...]."

Por otra parte, el 20% dijo que el abuso sexual existe en muchísimas instituciones y no sólo en Piña; que en el caso particular de Piña, estos acontecimientos son producto, por una parte, del contexto socio-cultural de la zona; en donde existen muchos problemas de alcoholismo, asinamiento, abandono, marginación (falta de acceso a información sexual adecuada), analfabetismo, etc.; y por otra a las características de la población de Piña; es decir, hay niños discapacitados y muchos de ellos no pueden hablar, moverse por sí mismos ni defenderse; hay niños abandonados, con una gran carencia afectiva, baja autoestima, etc. que son víctimas potenciales y atraen agresores.

Los últimos sucesos de abuso sexual hacia menores en el C.A.I. Piña Palmera, inicialmente suscitaron miedos y angustias en toda la comunidad. Es por eso que se buscó el apoyo de profesionales de la psicología para que intervinieran en el problema. Se llevaron a cabo varios talleres con toda la comunidad y poco a poco, la situación se fue relajando. Después de los talleres, las actitudes de la gente ante el abuso sexual infantil y la violación fueron muy diversas. Fueron 13 los trabajadores que externaron su opinión sobre los hechos de abuso sexual y violación. Encontramos que el 76.9% manifestó miedo y angustia, los siguientes comentarios ilustran lo anterior:

“[No me gustan] las inseguridades que hay [en Piña]; más que nada con los niños [...] no me gusta ¿no?, de que los niños no se respetan.”

A su vez el 15.3% manifestó mucho coraje, por ejemplo:

“Para mí [el abuso sexual] es un acto... es un acto de cobardía, un acto de... si me da mucho... mucho coraje ¿no?, me da mucho, mucho coraje y es para mí un acto de... de cobardía, de cobardía y de salvajismo se podría decir también...”

“[...] te voy a hablar de algo que está ocurriendo ahorita y nadie le hace caso... yo me siento muy mal por algo que está ocurriendo ahorita y nadie le hace caso... mira, en particular el caso de [uno de los niños que fue abusado sexualmente], yo me siento muy mal, muy enojada porque nadie está haciendo nada [...]. Además [él] no es el único; mira son como... como doce niños y yo te puedo decir bien quiénes son; son como doce chavitos que ahorita andan en el desmañe y nadie hace nada [...]”

El 15% comentó que los hechos de abuso sexual propiciaron que se hablara y se reflexionara abiertamente de sexualidad, por ejemplo:

"[...] en Piña Palmera se ha hablado de sexualidad un poquito más durante este tiempo ¿no?; en que hemos tenido que ver y prevenir y... y vigilar un poquito a nuestros hijos ¿no? y estudiar si en realidad no somos los padres, los que hemos cerrado esas puertas o las hemos abierto demasiado ¿no?."

Sin embargo, por otra parte el 15% opinó que los casos de abuso sexual han existido desde hace mucho y que fue posible descubrirlos y denunciarlos a partir de que se empezó a hablar cada vez más de sexualidad y se dieron los talleres, por ejemplo:

"[Dado que] comenzamos a hablar de sexualidad [...] ya comenzamos a discutir y a... a... como a ver que bueno ¡ojo! aquí hay algo, puede ser un abuso sexual.. pero ya se habla de esto porque se perdió el miedo, ya hay denuncia [...] pero hay denuncia porque hay respuesta, porque ya se habla de esto, porque ya se puede hablar de esto... seguramente pasó antes, pero como no se hablaba de esto, mejor todo mundo se hace como si no y no lo denuncian... no lo mencionan.. entonces si sigue, sigue por abajo, por abajo, por abajo pues..."

Respecto a las actitudes hacia los agresores, el 30% comentó que todos han sido expulsados de Piña y algunos han sido canalizados a atención psicológica, por ejemplo:

"[A] todos los agresores los sacamos de Piña... no les hicimos demandas porque consideramos eh... primero que sería muy dramático para las víctimas el demandar, segundo, estamos de acuerdo en que eso no ayuda en nada, meterlos a la cárcel ¿y?... más bien en los casos en que teníamos influencia pues recomendamos, a todos se les recomendó que buscaran psicólogo, atención psicológica [...]."

Por otra parte encontramos en los comentarios de los trabajadores una diferencia entre las actitudes que se tienen hacia el abuso sexual y las actitudes que se tienen ante el problema de abuso sexual, respecto a este último aspecto, algunos de los entrevistados comentaron lo siguiente:

"[...] a partir de que surgió aquí, me he enterado más, he estudiado el tema, me doy cuenta de que es un problema enorme, grandísimo, grandísimo... he mirado, me he enterado de casos de abuso [...] y aquí también lo que pasó, por lo que fue tan difícil también tocar el tema acá, es porque la mayoría de los adultos acá, fueron abusados sexualmente en su vida... entonces tuvieron reacciones completamente eh... pues muy fuertes cuando hubo casos de, de abuso sexual porque se identificaron [...]."

Por otra parte el 23% opinó que el abuso sexual era algo malo que no debería de ocurrir, por ejemplo:

“... pues para mí yo pienso que es malo pues... hacer eso [abuso sexual].”

“Pues que abusan los muchachos pero... abusan de ellos pues ¿no?, que no es bueno ¿no?”.”

“[El objetivo de Piña] es ayudarle a los niños, bueno los que tienen esa mentalidad así, ayudarles a que aprendan a hacer otras cosas en vez de eso [abuso sexual] y que salgan adelante [...] salir adelante es que uno les ayude a que no hagan eso pues, que aprendan a hacer lo que es bueno.”

También algunos trabajadores dijeron que antes ya habían ocurrido casos de abuso sexual pero que tanto los niños, como los jóvenes y los adultos lo veían como algo natural; en ese sentido, el 23% comentó lo siguiente:

“[...] no era [...] la primera vez [que ocurrían hechos de abuso sexual], porque ya otros niños lo habían hecho... ya lo habían hecho por ahí, pero nadie... nadie despertó, nadie dijo nada... pues si alguien veía a algunos niños, decían que era algo natural y ya...”

“[...] en esos días se puso aquí muy fuerte lo del abuso sexual, hubieron varios casos [...] porque pues los niños ya como que lo querían ver como algo muy normal ¿no? o los jovencitos [...].”

Aunque durante el periodo en que se comenzó a hablar abiertamente del problema, muchos de los trabajadores manifestaron su preocupación respecto a la posibilidad de que los niños que fueron abusados sexualmente posteriormente se volvieran agresores; en las entrevistas encontramos que sólo el 15.3% de ellos mencionó algo al respecto, por ejemplo:

“[...] los [niños] que ya lo hicieron [que abusaron sexualmente de otros], se fueron y quedaron niños dañados que no sabemos cómo puedan reaccionar [...].”

“[También hay] jóvenes y niños [que] llegan acá ya siendo víctimas y crecen y se vuelven agresores [...].”

Actitudes hacia los talleres de sexualidad en el C.A.I. *Piña Palmera*

Como acabamos de ver, fue a partir de los últimos sucesos de abuso sexual infantil al interior del C.A.I. *Piña Palmera*, que el tema de la sexualidad fue saliendo poco a poco a la luz; aunque anteriormente ya se había hablado de sexualidad, no se había hecho entre toda la comunidad y con tanta apertura; por otra parte, también anteriormente ya habían ocurrido casos de abuso sexual; sin embargo, por falta de información y por miedo, nunca se denunciaron y se trató de negar su existencia. Los últimos acontecimientos en las manifestaciones sexuales de jóvenes y niños, suscitaron en la comunidad diversas reacciones y actitudes, que como acabamos de ver, van desde la aparente indiferencia hasta una creciente angustia y en consecuencia a la toma de decisiones y acciones para afrontar el problema; es decir, la búsqueda de soluciones y de profesionales que intervengan en el problema. Fue entonces que con la participación de algunos psicólogos, se llevaron a cabo una serie de talleres para toda la comunidad, a fin de detectar las angustias, inquietudes y necesidades que existían en torno respecto a la sexualidad. En cuanto a la evaluación de los resultados de los talleres encontramos que los trabajadores opinaron lo siguiente:

El 50% de los trabajadores, consideró que los talleres de sexualidad que recientemente se impartieron en *Piña Palmera*, tuvieron un efecto positivo, sobre todo en los niños; pues los trabajadores comentaron que a través de los talleres los niños aprendieron a identificar lo que es un abuso sexual, a defenderse mejor y a respetarse entre ellos; algunos comentarios en ese sentido fueron los siguientes:

“Pues yo creo que [los talleres] para los niños si [han servido], si... conocen más su cuerpo, así pueden cuidarse más...”

“... pues en... en los niños [si han servido los talleres] [...] los niños ahorita ya están más... más abiertos, ya entienden más... se saben cuidar mejor [...]”

“[Creo que los talleres marcaron] mucho lo que es el respeto por el otro, de... el decir claramente cuando tu no quieres algo... para los niños creo que es muy importante porque... el niño es como más frágil en ese sentido ¿no? [...] o sea remarcó algunas cosas... el decir que no o... el avisar a gente adulta cuando alguien te está haciendo alguna proposición o te está tratando de obligar a hacer algo... o sea creo que en ese sentido si ayudó para que los niños tomaran conciencia de qué es el abuso sexual [...]”

“[Si han funcionado los talleres en los niños] sí porque por ejemplo, pues han aprendido a darse a respetar un poquito, a respetarse entre ellos mismos.”.

A su vez, el 35.7% señaló que aunque a partir de los últimos talleres se ha abierto un poco más la discusión de la sexualidad en Piña, es necesario reforzar los talleres, la discusión de la sexualidad debe ser un trabajo continuo, por ejemplo:

“Yo creo que [serían necesarios más talleres] porque hay niños de diferentes edades y algunos que ya escucharon el taller y se fueron y otros nuevos llegan, entonces o sea, es un trabajo que no se puede dejar de hacer... o los adultos, unos estuvieron en esas fechas que ya se fueron, ahora están otros... o los jóvenes igual, entonces es algo que se tiene que estar así repitiendo, por la gente que llega ¿no?, jóvenes, niños y adultos...”.

“Mira... sí, si este yo creo que si faltan más talleres pero a veces el problema es que la gente no los gana captar ¿no?, entonces tu les das una información, terminas tu taller y la gente queda igual... entonces muchos de los que nosotros queremos que capturen un poquito, no... no logran entender ¿no?... no sé, yo creo que debe ser más continuo ¿no? para poder obtener tan siquiera un diez por ciento de lo que es el taller.”.

Por otra parte el 21.4% consideró que los talleres también funcionaron para comprender que el abuso sexual no sólo era un problema de Piña, sino que ocurre en muchas instituciones. Esto hizo que se relajara un poco la tensión a nivel colectivo y en algunas personas se generó un cambio de actitud ante el abuso sexual (ante el problema); es decir, del miedo y la angustia se pasó a la discusión del problema y a las medidas y acciones para resolverlo; en relación a lo anterior, algunas personas comentaron lo siguiente:

“... bueno les ayudó un poco ¿no?, o sea más que nada a entender y a comprender ¿no?, que no [...] que no nada más en Piña ha habido este tipo de problemas [abuso sexual] sino también en muchas instituciones grandes como Piña pues; entonces nosotros al principio, cuando no teníamos los talleres así de lleno, pues para nosotros era un grave problema ¿no?... ya cuando nos explicaron que... no nada más en Piña existía eso, sino también en muchos otros lugares, en muchas instituciones igual pasaba... entonces, yo creo que ayudó bastante tanto para los niños como para los adultos ¿no?, para reflexionar un poco [...]. [...] y a raíz de [los talleres] como que la gente ya... se tranquilizó un poco y le dio más confianza a los niños también.”.

"... estoy ahora [] entiendo que [el problema de abuso sexual] no fue algo que surgió en Piña, es algo que existe en toda institución... se habla de cuatro de cada diez niños algo así . un porcentaje enorme; cuarenta por ciento de los niños han sido abusados sexualmente, entonces no es un fenómeno de Piña [..] todas las instituciones tienen también ese problema.. y la diferencia ahora con Piña [..] es que ahora si lo estamos hablando, si nos estamos responsabilizando de que eso pasa y . y tocando el tema, la mayoría de las instituciones están calladísimas, ni tocan el tema [..].".

Por otra parte encontramos que el 14.2% señaló que a través de los talleres adquirieron algunos elementos para educar y orientar sexualmente a sus hijos, por ejemplo:

"[Personalmente los talleres sí me sirvieron] porque te digo que ahora ya puedo hablarle... o sea hablar con mis hijos y explicarles y... como que tengo las palabras para decirles. cómo decirles que me tengan confianza ¿no? [...].".

"[En los talleres aprendí algunas cosas] por ejemplo cuando [mis hijos] .. me preguntan algo [sobre sexualidad], pues ya puedo responderles.".

A su vez también el 14.2% consideró que los talleres no sirven para nada, algunos comentarios en ese sentido fueron los siguientes:

"Pues aquí en Piña [los talleres] no sirven para nada [...] porque no los respetan de todas maneras [...] de todas maneras [la gente] sigue igual.".

"Por eso para mí eso de los talleres de sexualidad son puras chingaderas, no sirven de nada [...]; esas son palabras y sí, es muy bonito sonreírles a todos, de dientes pa' fuera, decir que todos estamos bien [...] para mí son sólo palabras y yo lo que quiero son acciones, hechos [...].".

Finalmente el 7.1% opinó que fue gracias a los talleres, que se descubrieron y denunciaron los casos de abuso sexual, por ejemplo:

"[El abuso sexual] se descubrió [...] como consecuencia de los talleres [...] porque si no hacemos ningún taller no hablamos, se hace una cosa tabú... nunca se destapa... la olla pues... nadie lo ha mencionado y puede seguir y seguir y seguir... un resultado de abrir el tema sexual y hablarlo, es

entonces que surgen primero u caso de abuso y luego surgió otro y otro, pero comenzaron a surgir porque comenzábamos más y más a impartir talleres [...] que comenzamos a hablar más de esto y... y un síntoma de que ya se abrió, de que ya se comenzó a hablar y obviamente salen las... cosas chuecas y oscuras también... y ahí surge la necesidad de hablar más y más ¿no? ”.

Valores, normas y reglas respecto a las manifestaciones del la sexualidad en el C.A.I. Piña Palmera

A partir de los talleres, se establecieron una serie de reglas y normas que de alguna manera pretenden regular la vida sexual de los niños, jóvenes y adultos al interior del C.A.I. Piña Palmera. En ese sentido encontramos que la gente en general se refirió a las reglas que se han establecido en torno al abuso sexual, a la vida sexual de los jóvenes y a la vida sexual de los adultos que viven en Piña Palmera.

El 66.6% de los trabajadores entrevistados, se refirió a las reglas que se establecieron en torno al abuso sexual infantil. En ese sentido encontramos que el 50% manifestó que la regla principal fue el respeto que debe de existir entre todos; en general, a partir de los últimos talleres se habló del respeto hacia los demás, del respeto hacia el cuerpo y la sexualidad de los niños y adolescentes; algunos comentarios en relación a esta regla fueron los siguientes:

“[...] en Piña acabamos de revisar las normas ¿no?, que por ejemplo, que los niños deben de respetarse, respetar sus cuerpos, respetar su sexualidad, los este... los adultos a los niños, los niños entre niños y los jóvenes [a los] niños y los niños con los jóvenes... son las reglas ¿no?... ”.

“[...] tomamos esas reglas que viste que se habían puesto de que hay que respetar la sexualidad de los niños y sus cuerpos [...] y no se habló de otra regla que regule la sexualidad [...] se habló de respeto a cada quien ¿no?, respeto a los niños, adultos y de niños a otros niños... y más bien ese es el consenso de la gente, que hay que respetarnos [...] ”.

Otra de las reglas que se pusieron fue que los padres que tienen a sus hijos en Piña, constantemente deben vigilarlos y hablar con ellos para que aprendan a defenderse ante un intento de abuso sexual. El 37.5% de los entrevistados comentó algo al respecto, por ejemplo:

“Las reglas que se pusieron fue una de que... en primer lugar, para los padres o las madres que están aquí, que siempre chequeen por donde están sus hijos y que chequeen con quien se juntan sus niños a

jugar ¿no? [. . .].”.

“[...] si entre [niños pequeños] se abusan, pues ya explicarles ¿no?, hasta dónde ellos pueden estar haciendo eso ¿no? o qué pueden hacer [...]”.

“[Si son dos niños pequeños los que se abusan] pues solamente llamarles la atención y ponerles más cuidado, cuidarlos más.”.

A su vez, a los niños también se les dijo que debían denunciar cualquier intento de abusos sexual; el 16.6% de los trabajadores comentó algo al respecto, por ejemplo:

“[...] y a los niños, pues también de igual manera .. si se juntan con una persona que está intentando estarles tocando, estarles haciendo travesuras pues que lo avisen, que lo comuniquen ¿no?...”.

“[Para los niños] se [remarcaron] algunas cosas... el decir que no o... o el avisar a gente adulta cuando alguien te está haciendo alguna proposición o te está tratando de obligar a hacer algo [...]”.

Finalmente en el sentido que menciona Carrizo (1982), al interior del C.A.I. *Piña Palmera*, colectivamente se ha establecido la prohibición o tabú sobre el contacto sexual con algún niño, cuya violación o desobediencia a la regla, es la expulsión definitiva de *Piña Palmera*; si se trata de jóvenes o personas sobre las que se tiene cierta influencia, son canalizadas a atención psicológica y no pueden regresar a *Piña* hasta que el psicólogo afirme que ya han superado su problema sexual. El 16.6% de los entrevistados se refirió a esa regla, por ejemplo:

“... sí, por ejemplo si alguien comete un abuso sexual, entonces esa persona ya no puede estar aquí, dentro de *Piña*, tocar una parte que el niño no quiera este, no pueden permanecer ellos dentro de *Piña*, se van fuera de *Piña* [...]. [Si es una adulto el que cometió el abuso] un adulto, digamos un... un chamaco de doce años [que abusó de] un niño de cinco u ocho años, también lo sacan de *Piña* o este, lo llevan a... a terapia con una psicóloga o algo [...]”.

“[...] a todos los agresores los sacamos de *Piña* [...] en los casos que teníamos influencia pues recomendamos, a todos se les recomendó que buscaran psicólogo, atención psicológica [...]”.

La prohibición o regla la expresó el 16.6% y dice:

"[La regla que se estableció fue] de los niños más grandes, o sea los más jovencitos, no abusar de los pequeños ¿no? [...]".

"Pues o sea aquí... más que nada [la regla] es para los niños y los adolescentes... bueno y adultos que no... que un adulto no debe... no sé lastimar a un niño, a un menor... un joven a un menor... así...".

Por otra parte, colectivamente se han establecido una serie de normas y reglas que pretenden regular la vida sexual de adolescentes y jóvenes al interior de *Piña Palmera*. Una de estas reglas, existe desde antes de que ocurrieran los casos de abuso sexual y establece que si alguno de los estudiantes adolescentes o jóvenes de *Piña*, embaraza a una muchacha (de *Piña* o externa a *Piña*), automáticamente pierde su beca escolar y todo apoyo por parte de la institución; a su vez, si una de las adolescentes o jóvenes de *Piña* se embaraza, también pierde todos sus derechos en *Piña* y tienen que salir. El 50% de los entrevistados se refirió a esta regla, algunos de ellos comentaron lo siguiente:

"Bueno ahí si hay una regla, o sea para ellos... para que ellos puedan estar acá adentro de Piña o para que ellos puedan seguir estudiando, ellos tienen que respetar esta regla que dice que no deben de embarazar a alguna de las muchachitas de acá... o sea los chavos no deben de embarazar a alguna chava... ni las muchachas dejarse embarazar ¿no? para poder este... poder continuar con sus estudios, entonces esa sí es una regla que se les dice a cada uno de los jóvenes [...]".

"[...] la regla [para los jóvenes] esa regla si siempre ha estado, que si un joven embaraza a... pueden tener relaciones, pues; pero si embarazan no sé... a otra chamaca, pues o sea pierde todos los derechos en Piña pues. O si una de las jovencitas se embaraza, igual... pierde lo derechos en Piña y va para afuera pues.".

Por otra parte también encontramos que el 30% de los trabajadores declaró que estaba prohibido que los jóvenes tuvieran relaciones sexuales al interior de *Piña*; sin embargo, agregó que los jóvenes pueden tener relaciones sexuales fuera de *Piña* y de manera responsable (utilizando algún tipo de método anticonceptivo) para que puedan seguir dentro de *Piña* y continuar con sus estudios; algunos comentarios en relación a este aspecto fueron los siguientes:

"[No esta permitido que los jóvenes tengan relaciones sexuales en Piña]... fuera de Piña y que se cuiden.. o sea aquí adentro de Piña no, no está permitido, o sea jóvenes con jóvenes no está permitido . si lo hacen, pues lo hacen a lo mejor aquí a escondidas aquí adentro que no nos demos cuenta [. .].".

"... pues no... así de los jóvenes, pues no.. nadie [puede tener relaciones sexuales al interior de Piña] ¿no?, yo creo que nadie [...].".

Aunque explícitamente los jóvenes no tienen permitido tener relaciones sexuales al interior de Piña, el 50% de los trabajadores coincidió en que algunos jóvenes tienen relaciones sexuales a escondidas y, que pese a los talleres sobre el uso de métodos anticonceptivos, frecuentemente tienen embarazos no deseados y pierden sus becas escolares; en ese sentido, algunos de los trabajadores comentaron lo siguiente:

"Mira en Piña [...] realmente cuando un muchachito o una muchachita llegan a tener su sexualidad pues... ha surgido que se tienen que casar ¿no? [...].".

"Pero cuando lo hacen a escondidas es más seguro que pueda haber un embarazo ¿no?".

"[A los y las jóvenes se les dice que si tienen relaciones sexuales utilicen algún método anticonceptivo para que no tengan un embarazo no deseado] pero... pues a veces se les va ¿no?, entonces no [lo] toman en cuenta casi [...].".

Es por eso que el 50% comentó que era muy importante darles más información sobre el uso de métodos anticonceptivos, por ejemplo:

"Yo creo que sí [sería conveniente darles más información sobre el uso de métodos anticonceptivos] porque ya son unos jóvenes y de repente van a dejar de estudiar y ya... a tener hijos ¿no?... entonces yo creo que sí sería bueno [...].".

"[Los jóvenes necesitan] una buena educación de planificación familiar [...].".

A su vez el 70% de los trabajadores aunque explícitamente no lo dijo, a través de sus comentarios, manifestó que los jóvenes pueden tener relaciones sexuales (fuera o dentro de Piña) siempre y cuando sea con respeto hacia los demás y de manera responsable (usando algún tipo de método anticonceptivo);

algunos comentarios en ese sentido fueron los siguientes:

“[...] yo pienso que las reglas que pusimos estuvieron muy bien porque entre todos estamos hablando de respeto ¿no?... y tener una relación abiertamente, delante de todo el mundo es una falta de respeto a los demás ¿no? entonces, hay que tener respeto... pero también debes de respetar la sexualidad de cada quien y respetar la... la sexualidad de los jóvenes, más tratar de encausarlos a que sea una expresión... expresión sexual responsable [...], que no haga daño a nadie, ni a ellos mismos ni a otras personas y ya... si tu puedes manejar tu sexualidad de manera responsable y sin hacer daño a nadie... pues adelante...”.

Finalmente encontramos que el 20% comentó que en Piña no se ha discutido claramente cómo conceptualizar y manejar la sexualidad en los jóvenes; por ejemplo:

“[Yo una vez pregunté en un taller] bueno, si hay jóvenes... que ya están en edad de que pues tienen el apetito sexual, ¿eso no se lo puede prohibir nadie, es parte de la naturaleza!... ¿qué proponen ustedes pues, para estos jóvenes?... porque ellos de todas maneras van a estar buscando dónde hacer el acto sexual, hay este... mujercitas y hay varoncitos de la misma edad... entonces ¿qué es lo que ustedes proponen? [la respuesta quedó en el aire].”.

“[En Piña] creo que no [se ha reflexionado mucho sobre las necesidades de expresión sexual de los jóvenes], que yo recuerde, no [...]”.

En cuanto a las reglas en torno a la vida sexual de los adultos que viven en Piña Palmera; el 70% de los entrevistados dio su opinión al respecto. Por ejemplo, encontramos que el 57.1% comentó que al hablar de respeto, pues también se habló de que debe de existir respeto a la vida íntima de cada quien; es por eso que los adultos que viven en Piña pueden tener una vida sexual activa, siempre y cuando tengan un espacio independiente; es decir, tengan respeto hacia los demás; algunos comentarios en ese sentido fueron los siguientes:

“[Los adultos que viven en Piña] pues sí [pueden tener relaciones sexuales], que tienen su casa, que tienen su espacio, que tienen su lugar pues [...] cuando [los trabajadores tienen su propio espacio nunca se les dice nada; a algunas personas sí se les ha llamado la atención porque tenían relaciones sexuales en cuartos compartidos]... pero, personas que tienen su... sus cuartos individuales, pues nunca

se les ha dicho nada .”

“[...] yo pienso que .. también hay respeto de la vida íntima de cada quien ¿no?. [Al hablar de respeto también se considera que] tener una relación abiertamente, delante de todo el mundo es una falta de respeto a los demás ¿no? entonces, hay que tener respeto .. pero también debes de respetar la sexualidad de cada quien ¿no? [...]”.

Por otra parte el 28.5% comentó que al interior de *Piña Palmera* únicamente podían tener relaciones sexuales la parejas formales que tienen su propio espacio, por ejemplo:

“[...] por ejemplo de parejas, hay una familia [...] que son pareja y viven aquí... que tienen su casa por tanto su intimidad, también la directora y el presidente que son esposos también, que tienen su casa dentro de Piña [...]”.

Por otra parte el 14.2% opinó que al interior de *Piña* todos tienen derecho de vivir su sexualidad, que eso ya es responsabilidad de cada quien, por ejemplo:

“... ¿quiénes tienen derecho?... pues todos ¿no? .. pues ya ellos decidirán si quieren tener relaciones sexuales [...]”.

A su vez también el 14.2% comentó que al interior de *Piña Palmera* la sexualidad se vive abiertamente, pues aunque explícitamente no está permitido, hay varios/as trabajadores/as que han tenido relaciones sexuales con muchas personas, tanto al interior de *Piña* como fuera de *Piña*, uno de los comentarios en ese sentido fue el siguiente:

“[En Piña la sexualidad se vive] abiertamente [...]. [...] pues aquí... todo mundo tiene relaciones sexuales con todos... pues [...]”.

Finalmente el 28.5% consideró que aunque en *Piña* se respeta la vida íntima de cada quien, la gente de afuera constantemente está criticando el comportamiento de algunas personas de *Piña* y emite juicios negativos hacia toda la comunidad, algunos comentarios en relación a este aspecto fueron los siguientes:

“[La conducta de la gente al interior de Piña] es como una imagen que... que estamos representando

a Piña ¿no?. entonces la gente de afuera nada más está checando a ver... qué es lo que hace mal Piña para... para joderla ¿no? [...].”.

“[En Piña se respeta la vida íntima de cada quien] pero de afuera... o sea la gente de afuera, que lo ve... luego dicen: las mujeres de Piña... ¿no?, entonces no pues las mujeres de Piña... porque pues, si lo ven de afuera que esa persona tiene pues un esposo... o que lo ven hoy con una persona y mañana otra gente lo ve con otra persona y después con otra persona, aunque no aquí adentro hagan... o sea tengan... aquí las relaciones aunque afuera, pero como lo ven con diferentes, luego dicen pues las... de Piña...”.

6.2. Análisis

Como lo señalamos en el capítulo 4, toda sociedad tiene necesidad de regular la vida sexual de los sujetos que la conforman y para ello crea una ideología sexual; es decir, un conjunto de valores, normas, sistemas de pensamiento (creencias, mitos y tabúes) y pautas de comportamiento, que establecen parámetros bien definidos sobre la manera *más sana y correcta* de vivir la sexualidad; de tal suerte que establece parámetros de normalidad y anormalidad de la vida sexual. Dichos sistemas ideológicos, en tanto que pretenden regular y reglamentar la pulsión sexual, parten siempre de un principio de represión; de tal manera que la sexualidad va a ser organizada y orientada de acuerdo a las necesidades de una sociedad y no a las necesidades de los individuos que la conforman.

En este sentido, es preciso señalar que el C.A.I. *Piña Palmera* es una microsociedad inmersa en un contexto sociocultural determinado, en donde existe todo un sistema ideológico, que a su vez ha construido una ideología sexual que pretende regular las manifestaciones sexuales de los sujetos. De acuerdo a lo que señalan Carrizo, López y Dávalos (1982), todo sistema ideológico es transmitido a través de las instituciones, pues éstas reproducen los valores y sistemas de pensamiento en los sujetos que las integran. El C.A.I. *Piña Palmera*, como institución educativa, también es transmisor de dichos valores y sistemas de pensamiento; sin embargo, por otra parte, como un organismo vivo, pensante y dinámico, elige entre la gama de posibilidades y construye su propia realidad y su cultura.

Es así que al interior del C.A.I. *Piña Palmera*, se han construido a nivel colectivo una serie de valores, normas y pautas de comportamiento en torno a la expresión sexual de los sujetos; es decir, se ha construido una cultura sexual. Dicha cultura se manifiesta a través de los conocimientos, las creencias, las costumbres, las actitudes, las normas y pautas de comportamiento respecto a la sexualidad, que a su vez se reflejan en

la manera como se tratan hombres y mujeres, en la estructura que tiene la institución, en el modo como es concebida la vida sexual, en las pautas de fecundidad y en general en los problemas sociales que surgen en torno a aspectos sexuales. El análisis de cada uno de estos elementos en el C.A.I. *Piña Palmera*, nos ha permitido comprender cuál es la cultura sexual que se ha instituido colectivamente.

Como acabamos de exponer, a través de la categoría de “Patrones culturales de la sexualidad”, analizamos de qué manera algunos de los trabajadores del C.A.I. *Piña Palmera* conciben la sexualidad, cómo perciben que se vive la sexualidad en México y en la costa de Oaxaca, cuáles son los roles sexuales característicos en la costa, cuáles son las actitudes en relación a estos roles, cuáles son las actitudes hacia las relaciones sexuales premaritales, hacia la virginidad y hacia las preferencias sexuales y, finalmente cuál es su opinión respecto a la influencia de los patrones sexuales de la playa de Zipolite (como playa turística y nudista) en la comunidad de Zipolite y/o de *Piña Palmera*.

Respecto a la conceptualización de la sexualidad observamos que para la mayoría de los trabajadores que fueron entrevistados, resulta difícil definir lo que es la sexualidad; generalmente ésta es concebida como sinónimo de genitalidad (relación sexual genital) y está asociada con la violencia y el abuso sexual. Al igual que las sociedades, también las instituciones y, en particular las instituciones terapéuticas y educativas, tienden a negar la pulsión sexual de los individuos que les son confiados. En el caso particular de *Piña Palmera*, pareciera ser que la sexualidad al no ser explícitamente reconocida, emerge de manera desordenada (por ejemplo a través del abuso sexual); es así que se habla de sexualidad como si se tratara de una amenaza interna a la vida de la institución.

En cuanto a la manera en cómo se vive la sexualidad en México, encontramos que la mayoría de los trabajadores opinó que la sexualidad sigue siendo un tabú, pues casi no se habla de ella; al no haber información y educación sexual, se vive con miedo, vergüenza y culpa. Por otra parte, en nuestra cultura existe una clara influencia de la iglesia, que ha introducido las nociones de pecado y culpa en torno a las manifestaciones sexuales. A su vez, culturalmente las manifestaciones sexuales en los niños (como los juegos sexuales, la exploración del cuerpo, las preguntas respecto al origen de los bebés y la masturbación, entre otras) son asociadas con algo sucio y malo. Por otra parte, culturalmente el hombre tiene mucha más libertad para vivir y expresar su sexualidad; en tanto que el goce de la sexualidad femenina frecuentemente es negado, pues generalmente ésta está asociada a la función reproductora; las mujeres que gozan de su sexualidad son vistas como indecentes, pues una mujer decente no debería mostrar el goce de su sexualidad. Otro de los aspectos que genera la falta de información y educación sexual es que se ha

tergiversado el valor real de la sexualidad, despertando la morbosidad. Algunos de los trabajadores comentaron que percibían que en México existe una clara pérdida de valores respecto a la sexualidad.

Respecto a la manera en cómo se vive la sexualidad en la costa de Oaxaca, la gente opinó que sigue siendo un tema tabú, que falta mucha información y educación sexual y al interior de las familias no hay comunicación entre padres e hijos. Por otra parte, los entrevistados comentaron que los roles de género son claramente diferenciados, pues en la cultura sexual de la costa, las características principales del hombre son: ser valiente, trabajador, autoritario y violento, en tanto que a la mujer se le atribuyen características de abnegación, sumisión y asexualidad; en cuanto a éste último aspecto, consideramos que frecuentemente en torno a la sexualidad se construyen realidades y discursos contradictorios; es decir, culturalmente se espera que las mujeres *decentes*, no manifiesten el goce de su sexualidad, lo cual no significa que no lo tengan. En cuanto a la sexualidad masculina, los trabajadores comentaron que culturalmente al hombre se le da más libertad sexual, pues frecuentemente busca una relación extramarital. Dado que la costa de Oaxaca, es una zona turística, es muy frecuente ver a hombres que establecen relaciones de tipo sexual con mujeres extranjeras, pues éstas son un poco más liberales sexualmente, en cambio es muy poco frecuente ver que una mujer mexicana de la costa, tenga una o varias relaciones con hombres extranjeros, pues dado que los patrones sexuales la condicionan más a la represión de su sexualidad, en el caso de que establezca relaciones sexuales con ellos, lo hace de manera clandestina. Los mismos patrones sexuales se presentarían en el caso de las relaciones entre hombres y mujeres mexicanos (as). Por otra parte, es preciso señalar que frecuentemente las relaciones sexuales dentro del matrimonio tienen significados diferentes para hombres y mujeres; dado que culturalmente se ha establecido que las mujeres *decentes* no deberían manifestar ni la iniciativa en el contacto sexual con sus parejas ni el goce de su sexualidad, Ramírez (1983) señala que muchas mujeres consideran que la relación sexual es una más de sus obligaciones como esposas; en tanto que para los hombres la relación sexual dentro del matrimonio es vista como una práctica cotidiana que precisa de una relación extramarital, en donde se permite conductas sexuales que normalmente no tendría con su esposa o con la madre de sus hijos.

En este sentido algunas de las mujeres entrevistadas comentaron que es muy diferente el tipo de relación que los hombres de la costa tienen con sus esposas al que tienen con sus queridas o amantes; con éstas tienen un contacto físico más abierto, pues no existe ningún compromiso afectivo o moral.

Respecto a las relaciones de noviazgo, algunas de las personas entrevistadas comentaron que en las comunidades de la sierra de Oaxaca, las jóvenes son muy vigiladas para que lleguen vírgenes al matrimonio; sin embargo, señalaron que en la costa existe un poco más de libertad en cuanto a las

relaciones sexuales premaritales. En la cultura mixteca, tradicionalmente los patrones culturales de la sexualidad establecían los arreglos matrimoniales y el rapto de las muchachas; seguramente ante la fuerte represión sexual. Actualmente en la zona costera de Oaxaca y en particular en Zipolite existe un intercambio cultural significativo, pues son muchos los extranjeros y extranjeras que se han establecido en esa zona y algunos de ellos/as han formado pareja con mexicanas y mexicanos. Los usos y costumbres de la mixteca se ha ido modificando poco a poco, se han perdido algunas tradiciones como por ejemplo, la vestimenta en las mujeres, pues ésta sólo consistía en el enredo (falda larga) y de la cintura para arriba andaban desnudas o usaban una blusa sencilla. Algunas personas comentaron que la influencia de otras culturas han provocado que el cuerpo se vea de otra manera, con morbosidad y vergüenza; sin embargo, ahora son muchos los habitantes de Zipolite que ven mal a las personas que se desnudan en la playa.

En cuanto a los roles sexuales que culturalmente se han establecido; es decir, el hombre debe ser agresivo, violento y autoritario, en tanto que la mujer debe ser abnegada, sumisa y asexualada, algunas personas comentaron que en el pueblo de Zipolite y en otras comunidades de la zona, se sigue educando diferencialmente a niños y niñas, a fin de que vayan introyectando estos roles sexuales. En los niños y las niñas, la educación diferencial principalmente se manifiesta en el tipo de juegos que deben de jugar de acuerdo a su sexo de asignación y en la conformación del grupo de compañeros de juego. Sin embargo, los trabajadores opinaron que en *Piña Palmera* estos patrones sexuales se modifican de manera significativa, pues al interior del centro tanto los hombres como las mujeres tienen los mismos derechos y las mismas obligaciones. Consideramos que aunque en *Piña Palmera* existe más flexibilidad en cuanto a la distribución de roles sexuales, hay algunas áreas donde prevalecen los roles tradicionales, por ejemplo, son las mujeres quienes principalmente trabajan en el área de cocina y lavandería, en tanto que los hombres trabajan en las áreas de construcción, mantenimiento y carpintería. Efectivamente observamos que la educación de los niños es menos diferenciada, pues ellos participan de igual manera en actividades que tradicionalmente se asocian con el sexo femenino y/ o masculino.

Respecto a las actitudes hacia las relaciones sexuales premaritales, observamos que el 100% de los trabajadores opinó que los y las jóvenes tienen derecho a vivir su sexualidad, pero que era importante que lo hicieran de manera responsable (es decir con el uso de algún tipo de método anticonceptivo). En ese sentido podemos decir que a partir de la difusión de los métodos anticonceptivos, los valores de la virginidad y las actitudes hacia las relaciones sexuales premaritales se han ido modificando. Sin embargo, en la categoría de "actitudes hacia la virginidad", algunas personas comentaron que aunque aparentemente hay más apertura hacia las relaciones sexuales premaritales, para mucha gente la virginidad sigue siendo

una valor importante, sobre todo para los hombres, quiénes pueden aceptar o rechazar a una mujer cuando ya no es virgen.

Respecto a las actitudes hacia la orientación sexual, encontramos que la mayoría de los trabajadores manifestó que cada persona es libre de vivir su sexualidad como quiera, que los homosexuales y las lesbianas tienen derecho de ejercer su sexualidad y que consideraban que merecían respeto. Sin embargo hubo quiénes se refirieron a la homosexualidad como algo sucio, vergonzoso y malo. En cuanto al origen de la homosexualidad algunas personas comentaron que era algo natural e innato y otros dijeron que era algo aprendido.

Finalmente, respecto a la influencia que los patrones sexuales de la playa de Zipolite como playa turística y nudista tienen en la comunidad de Zipolite y/o de *Piña Palmera*, más del 50% de las personas entrevistadas, manifestó que la presencia de personas desnudas en la playa, no tiene ninguna influencia en los patrones sexuales de la comunidad de *Piña*, pues tanto los niños como los jóvenes lo ven como algo natural y no existe una tendencia a imitar dichos patrones culturales de la sexualidad. Por otra parte comentaron que tampoco influye en la gente de Zipolite, pues los habitantes del pueblo se han acostumbrado a que es una playa nudista. Sólo el 14.2% dijo que si había una influencia negativa en algunos sectores de la comunidad de Zipolite, principalmente en los jóvenes, pues se ha despertado el morbo ante la desnudez.

Por otra parte, a través de la categoría de “Conocimientos y actitudes respecto a las manifestaciones de la sexualidad al interior del C.A.I. *Piña Palmera*”; analizamos cuáles son los mitos y tabúes respecto a la sexualidad infantil que prevalecen al interior del *Piña Palmera*, cuáles son las actitudes que la gente tiene hacia la educación sexual infantil, cuáles son los mitos y tabúes en torno a las manifestaciones sexuales de las personas con discapacidades tanto motoras como psíquicas y cuáles son las actitudes hacia la educación sexual de personas con discapacidad.

En cuanto a los mitos y tabúes que prevalecen en *Piña Palmera* respecto a las manifestaciones sexuales infantiles, encontramos que una de las creencias que existe colectivamente es que la niñez es una etapa del desarrollo que carece de significado sexual; es decir, existe una marcada tendencia a considerar que los niños carecen de sexualidad, pues ésta es entendida como genitalidad (relación sexual genital) y, por tanto más del 50% de los trabajadores entrevistados consideró que la vida sexual comienza con la pubertad. No obstante, aunque se hizo referencia a los niños como seres asexuales (es decir sin genitalidad o vida sexual

activa), algunos trabajadores reconocieron que los niños tienen inquietudes sexuales, pues a lo largo de su desarrollo muestran interés por conocer su cuerpo y el cuerpo de los demás (niños y adultos), tienen juegos sexuales entre compañeros y preguntan a sus padres u otros adultos por el origen de los niños, las diferencias anatómicas, etc.; más estas inquietudes sexuales no fueron consideradas como manifestaciones de su sexualidad. Para el 33% de los entrevistados, los niños sí tienen sexualidad, pues consideran que es parte de su desarrollo y la manifiestan en preguntas, curiosidad, juegos sexuales, etc.. Finalmente algunos trabajadores señalaron que las manifestaciones sexuales de los niños tienen su origen en una inadecuada orientación y educación sexual así como en experiencias sexuales tempranas, ya sea con otros niños o con adultos, más no son parte natural de su desarrollo.

En cuanto a las actitudes hacia la educación sexual infantil; observamos que la gran mayoría de los trabajadores manifestó que era muy importante que los niños tuvieran una adecuada educación sexual. Sin embargo, no existió el mismo consenso respecto a cuál es la edad más conveniente para empezarlos a educar sexualmente. En ese sentido, el 36.3% dijo que se les debe de comenzar a dar educación sexual a partir de los ocho años, pues si se hace antes los niños no asimilan bien la información o bien, pueden despertarse sus impulsos sexuales antes de tiempo; es decir, se pueden volver niños precoces sexualmente. Por otra parte, el 36.3% opinó que es necesario educar sexualmente a los niños desde el momento en que comienzan a preguntar y a tener inquietudes sexuales; sin embargo, señalaron que la información que se les debe ser adecuada tanto a su edad como a sus inquietudes. También se habló de que es muy importante tener un diálogo abierto y una relación de confianza con los niños, contestar todas sus preguntas con la verdad y con los términos correctos. Aquí es muy importante precisar que muchas veces se confunde la educación sexual con la información sexual; pues la educación sexual va más allá de una adecuada exposición, por ejemplo, de las diferencias anatómicas y funcionales entre los órganos genitales femeninos y masculinos. La educación sexual abarca mucho más, por ejemplo, las actitudes de los padres hacia la sexualidad, los mensajes no verbales que se transmiten, el tipo de relación al interior de la familia, forman parte de la educación sexual. Dado que en nuestra cultura la discusión abierta del tema sexual sigue siendo un tabú, existen al interior de las familias, múltiples mensajes ambigüos y frecuentemente contradictorios respecto a las manifestaciones sexuales; es decir, los padres transmiten a sus hijos sus propias concepciones y actitudes sexuales a través de mensajes verbales y no verbales, que al ser interiorizados conforman en el niño un aprendizaje sobre su propia sexualidad. Obviamente, las actitudes de los padres hacia las manifestaciones sexuales de los niños, van a estar condicionadas por las creencias en torno a la supuesta asexualidad de los niños. Finalmente muchos de los trabajadores consideraron que se sentían poco preparados para orientar y educar sexualmente a sus hijos y manifestaron su interés por asistir a

talleres que los orientaran y educaran primero a ellos para que a su vez ellos puedan hacerlo con sus hijos.

En cuanto a los mitos y tabúes respecto a la sexualidad de personas con discapacidad, el 100% de los trabajadores reconoció que las personas con discapacidades motoras tienen expresiones sexuales y por tanto sexualidad. Sin embargo observamos que no hubo el mismo consenso respecto a la conducta sexual de las personas con discapacidades psíquicas; en este sentido, encontramos que el 60% opinó que las personas discapacitadas psíquicas tienen manifestaciones sexuales y por tanto sexualidad, sin embargo, su expresión es ante todo autoerótica (principalmente expresada en la masturbación). Es significativo señalar que los trabajadores que opinaron así, en la categoría de "Mitos y tabúes de la sexualidad infantil", consideraron que la infancia era una etapa sin significado sexual, pues asociaban la sexualidad con la genitalidad (relación sexual genital); es decir, no consideraron la conducta autoerótica infantil como manifestación de la pulsión sexual. En el caso de las personas discapacitadas psíquicas, han reconocido la conducta autoerótica como manifestación sexual y por tanto como signo de sexualidad. Resulta importante precisar que todos los trabajadores que opinaron sobre la sexualidad de los discapacitados psíquicos, se refirieron en particular a dos jóvenes con discapacidad psíquica que viven en *Piña Palmera*; uno de ellos constantemente se masturba, es por eso que hablaron de la masturbación como un signo de sexualidad. Por otra parte el 30% opinó que los discapacitados psíquicos no tienen sexualidad excepto cuando alguien abusa sexualmente de ellos. Estos comentarios dejan ver que aunque la mayoría reconoce tanto a los discapacitados motores como psíquicos como personas con deseos sexuales y por tanto con sexualidad, aún en algunas personas persiste la imagen del discapacitado psíquico como el eterno niño que no llegará a ser autónomo y mucho menos en el área de la vida afectiva y la sexualidad, por tanto se niega el hecho de que tenga necesidades sexuales. Dado que en los discapacitados psíquicos los mecanismos de represión sexual y los principios morales no operan con la misma fuerza que en las personas no discapacitadas psíquicas, frecuentemente manifiestan su sexualidad de manera libre y espontánea; como muchas veces no son reconocidos como sujetos sexuales, las manifestaciones de su sexualidad, por ejemplo la masturbación, provocan reacciones de miedo, de rechazo, de vergüenza, de asco, etc., pues violentan y cuestionan los principios morales y sexuales de los demás. Este aspecto lo hemos observado con mucha frecuencia en *Piña Palmera*; en donde uno de los jóvenes discapacitados psíquicos se masturba constantemente delante de todo el mundo y algunas personas reaccionan de manera agresiva, reprimiéndolo para que no lo haga. A través de este análisis podemos ver cómo las actitudes que se tienen hacia las manifestaciones sexuales, van a estar condicionadas por una parte, por los conocimientos que se tengan en materia sexual y por otra, por los principios morales que se han establecido socialmente.

En cuanto a la manera en que las personas con discapacidades motoras manifiestan su sexualidad, el 40% opinó que lo hacen a través de los sentimientos, las emociones y la atracción por otras personas, sólo el 20% se refirió a los deseos e impulsos sexuales de los discapacitados motores y particularmente a sus relaciones sexuales; en este sentido, se dijo que pueden tener relaciones sexuales satisfactorias pero que muchas veces, dependiendo del grado de discapacidad de que se trate, éstas deben de romper un poco con lo que es la relación sexual más convencional.

A partir del trabajo de sensibilización a la discapacidad que *Piña Palmera* ha hecho en las comunidades cercanas y en los pueblos donde trabaja, la gente ha ido aceptando poco a poco a las personas discapacitadas y reconociendo sus derechos; al grado de que también en la esfera de la vida afectiva y la sexualidad se ha reconocido, al menos a los discapacitados motores, como sujetos sexuales, pues recientemente se han visto algunas parejas en donde ambos o uno de los miembros tiene algún tipo de discapacidad motora.

En cuanto a las actitudes hacia la educación sexual de las personas discapacitadas; también se observó que al interior de *Piña Palmera*, existe una gran apertura, en particular hacia la educación sexual de los discapacitados motores; en este sentido el 20% de los trabajadores comentó que en *Piña Palmera* se han impartido talleres de sexualidad para ellos (discapacitados motores) a fin de que vivan sus sexualidad de manera satisfactoria. En el caso de los discapacitados psíquicos, el 40% comentó que es adecuado que asistan a talleres de educación sexual; sin embargo, el 20% señaló que estos talleres deben ser impartidos por especialistas en el área, pues se debe de dar la información de acuerdo al nivel de comprensión de cada uno de los participantes; el resto de los trabajadores opinó que no tenía caso impartirles talleres de educación sexual, pues no comprenderían la información y consideró que en todo caso sería conveniente darles esos talleres a las personas que trabajan con ellos.

Observamos que la labor de *Piña Palmera* ha sensibilizado poco a poco a los trabajadores del centro hacia los derechos de las personas con discapacidad; sin embargo aún para algunos todavía resulta problemático hablar de la sexualidad de las personas con discapacidad. En particular observamos que dado que se reconoce que los discapacitados motores son sujetos con sexualidad, aunque resulta ambigua la manera en que la manifiestan, en general existe una actitud positiva hacia su educación sexual. En el caso de las personas con discapacidad psíquica, observamos que para mucha gente resulta confuso y difícil hablar de su sexualidad y reconocerlos como sujetos sexuales; por tanto la actitud hacia su educación sexual es diversa.

A través de la categoría de “Cultura sexual al interior del C.A.I. *Piña Palmera*” analizamos los siguientes aspectos: cuál es la opinión de la gente respecto a la manera en cómo se vive la sexualidad en *Piña Palmera*, si se habla de sexualidad y desde cuándo, cuál es la conceptualización del juego sexual, el abuso sexual y la violación, cuáles son las actitudes hacia este tipo de manifestaciones sexuales, cuáles son las actitudes hacia los talleres de sexualidad y cuáles son las normas y reglas que se han establecido en torno a las manifestaciones sexuales de niños, jóvenes y adultos al interior del C.A.I. *Piña Palmera*. Respecto a la manera en cómo se vive la sexualidad en *Piña Palmera*, el 41.6% de los trabajadores comentó que antes de los últimos sucesos de abuso sexual infantil casi no se hablaba de sexualidad en *Piña*; los casos de abusos sexual entre niños y jóvenes suscitaron angustia a nivel colectivo y comenzó a abrirse un poco más la discusión sobre sexualidad. Sin embargo otros trabajadores comentaron que desde hace mucho tiempo se empezó a hablar de sexualidad, pero que a partir de que se descubrieron y denunciaron los recientes casos de abusos sexual, se intensificó la discusión. Dado que antes de los recientes casos de abuso sexual casi no se hablaba de sexualidad en *Piña*, a través del comentario del 33.3% de los trabajadores, observamos que la sexualidad al interior de la institución se ha manifestado subrepticamente y de manera desordenada, pues se expresa en relaciones promiscuas y en abusos sexuales.

En cuanto a la conceptualización del abuso sexual y la violación, observamos que para la gran mayoría de los trabajadores que fueron entrevistados resultó difícil definir cada una de éstas conductas sexuales; por ejemplo, para el 25% no hay diferencia entre el abuso sexual y la violación. En general todos los entrevistados coincidieron en que tanto el abuso sexual como la violación son actos sexuales que se llevan a cabo sin el consentimiento de una de las personas involucradas y, van desde la proposición o la insinuación hasta el contacto sexual genital. Por el antecedente de abuso sexual al interior de *Piña Palmera*, el 16.6% opinó que el abuso sexual y la violación son actos sexuales violentos dirigidos principalmente hacia los niños. Por otra parte, el 41.6% dio una explicación del por qué surgieron los casos de abuso sexual; en este sentido observamos que el 60% opinó que los abusos sexuales son producto de una inadecuada orientación y educación sexual; a su vez, en el caso particular de *Piña Palmera* se dijo que se trataba de una cuestión de falta de límites, pues dado que casi no se hablaba de sexualidad, pues tampoco se hablaba de límites en las relaciones interpersonales, en particular entre niños y jóvenes.

Otra de las causas del surgimiento de los abusos sexuales en la institución se debe, por una parte a las condiciones del contexto sociocultural en el que está inmersa *Piña Palmera*, pues es de pobreza extrema y marginación, analfabetismo, nulo o escaso acceso a información y educación sobre sexualidad, asinamiento, alcoholismo, abandono infantil y carencia afectiva, violencia intrafamiliar, entre otros

aspectos; por otra parte, las características propias de la población de *Piña*, es decir, niños con discapacidades tanto físicas como psíquicas, que no pueden moverse, hablar y/o defenderse, niños no discapacitados pero que tienen una gran carencia afectiva, que no tienen el cuidado de sus padres, etcétera, son factores que hacen que sea una población muy vulnerable al abuso sexual y la violación, que atraen agresores porque ven ahí a víctimas potenciales. A su vez, por las características socioculturales de la zona, muchas veces las personas llegan a *Piña* con antecedentes de abuso sexual y violación, así que continúan reproduciendo estos patrones de relación sexual. Consideramos que si bien es cierto todos estos elementos están presentes en la vida interna de *Piña Palmera*, también la propia institución, como universo microsociedad ha construido una cultura sexual particular en donde en gran parte se ha negado la sexualidad, pues no se han previsto los espacios físicos para que la gente pueda vivirla; es decir, al interno de la institución, se ha comenzado a hablar de sexualidad más la estructura organizacional no provee espacios concretos para ejercerla; de tal suerte que la gente ha aprendido que la única forma de expresar su sexualidad es de manera oculta (pues institucionalmente no está reconocida) y desordenada (pues tampoco se ha planteado claramente de qué manera puede hacerse). La reglamentación de la sexualidad no necesariamente implica una represión total de la pulsión sexual; sino que también implica una discusión y reflexión abierta sobre la manera más adecuada (es decir, sin que transgreda la vida institucional pero por otra parte sin que prohíba la expresión sexual de los sujetos), en que la gente puede vivir su sexualidad, sobre los espacios y los momentos para ello, etc..

En cuanto a las actitudes hacia los juegos sexuales, el abuso sexual y la violación, encontramos que los recientes casos de abuso sexual en *Piña Palmera*, suscitaron diversas reacciones en la gente, que fueron desde el pánico, el coraje y la angustia hasta la reflexión y las acciones concretas para abordar el problema. Cabe subrayar que la mayoría de los trabajadores opinó que fue a partir de los últimos sucesos de abuso sexual que en *Piña* se habló y se reflexionó más sobre sexualidad; sin embargo, el 15% opinó que fue gracias a que poco a poco se habló y discutió más de sexualidad que se descubrieron los casos de abuso sexual, pues antes también hubo varios antecedentes de abuso sexual, sin embargo dado que el tema sexual era un tabú, había mucho miedo a hablar y a denunciar pues tampoco había respuesta. Resulta entonces que se trata de un sistema cerrado; es decir: hubo talleres de reflexión sobre sexualidad porque se descubrieron y denunciaron casos de abuso sexual, pero a su vez se descubrieron porque antes se comenzó a tocar el tema sexual. Por otra parte, encontramos que el 30% de los trabajadores se refirió a las actitudes que se tuvieron ante los agresores sexuales; comentó que todos los agresores fueron expulsados de *Piña* y aquellos sobre los que se tenía cierta influencia, fueron canalizados a terapia psicológica con la finalidad de que solucionaran su problema de expresión sexual. En este aspecto, consideramos muy importante

señalar que las realidades psíquicas se construyen colectivamente; es decir en relación con los otros. Nosotros partimos de la idea de que el comportamiento de los sujetos no puede ser modificable, ni medible ni controlable; es mucho más complejo pues no puede entenderse como una maquinaria a la que le fallan algunas piezas y sólo cambiándolas vuelve a funcionar. En el caso de los presuntos agresores sexuales, consideramos que su expresión sexual es producto de toda una cultura sexual que han introyectado desde pequeños; podría pensarse entonces que el problema no se resuelve de manera aislada e individual, no se resuelve sólo expulsando de la institución a quienes han aprendido que la única manera de expresión sexual es a través de la violencia y la transgresión, sino que es necesario abrir una discusión y reflexión sobre el lugar que se le está dando a la sexualidad en la vida de la institución. Sin embargo, no descartamos que el trabajo terapéutico individual pueda apoyar al proceso de cambio de actitudes frente a la sexualidad. Por otra parte, si en *Piña Palmera* hay adultos que a lo largo de su vida fueron víctimas de abuso sexual y violación ¿por qué no plantear también para ellos algún tipo de apoyo psicológico?; pues como señalamos anteriormente, los adultos, a través de mensajes verbales y no verbales transmiten a los niños sus propias actitudes, valores y sistemas de pensamiento en torno a la sexualidad. Si sus expresiones sexuales están permeadas por una cultura sexual en donde la sexualidad sigue siendo un tabú y se vive con violencia, miedo y culpa, los niños van introyectando estos mensajes. A su vez, el hecho de que al interior de *Piña Palmera* haya un alto índice de personas que han sido abusadas sexualmente, vuelve mucho más complejo el análisis de cada uno de los recientes casos de abusos sexual; pues las reacciones de la gente, están cargadas de sus propios miedos y fantasías; es así que en torno a un hecho sexual infantil, llámese juego sexual, abuso sexual o violación, se construyen verdades relativas.

Otra de las actitudes ante el abuso sexual, fue considerarlo como una amenaza interna a la vida de la institución, como un problema muy grave que es preciso detener; sin embargo, nuevamente encontramos que los trabajadores que opinaron en ese sentido, han referido que el problema es de los niños y jóvenes pero no han considerado que los niños introyectan los valores y actitudes de la cultura sexual que han construido los adultos. Consideramos que la sexualidad se construye en la relación con los otros; los casos de abuso sexual infantil son sólo un reflejo de cómo se concibe y se vive la sexualidad en *Piña Palmera*, son un indicador de los mensajes confusos y ambiguos que hay en torno a la sexualidad, son una expresión de la cultura sexual de la institución.

Ante la problemática de abuso sexual, se buscó el apoyo de profesionales de la psicología a fin de solucionar el problema; como ya se ha mencionado, a partir de ese momento, un equipo de psicólogos impartieron una serie de talleres a toda la comunidad cuyo objetivo fue identificar y analizar las actitudes

que la gente de *Piña* tenía ante el problema así como detectar las necesidades e inquietudes que existían y las posibles soluciones; se formaron tres grupos de trabajo, a saber: niños, jóvenes y adultos. Respecto a las actitudes que la gente manifestó ante los talleres, encontramos que el 50% opinó que tuvieron un efecto positivo sobre todo en los niños, pues aprendieron a identificar lo que es el abuso sexual, a defenderse mejor y a respetarse entre ellos. A su vez el 35.7% consideró que era necesario que se reforzaran los talleres para toda la comunidad, pues la discusión sobre sexualidad debe ser una labor continua. Otra de las funciones de los talleres fue el cambio de actitud ante el problema, pues inicialmente suscitó angustia y miedo y se percibía como un grave problema; durante los talleres se dijo que era un problema que ocurría en todas las instituciones y no era exclusivo de *Piña Palmera*, sin embargo debía abordarse y analizarse; después de esto, muchas personas cambiaron su actitud, se disminuyó la angustia y se les dio más confianza a los niños. Por otra parte, el 14.2% señaló que a través de los talleres adquirieron elementos para orientar y educar mejor a sus hijos en el área de la sexualidad; sin embargo, el 14.2% opinó que los talleres no servían para nada pues eran sólo palabras y no acciones, por tanto no resolvían el problema.

Dado que uno de los objetivos de los talleres fue la búsqueda de soluciones ante el problema de abuso sexual, a partir de ese momento se establecieron una serie de normas y reglas respecto a las manifestaciones sexuales al interior de *Piña Palmera*. En general la gente se refirió a tres tipos de reglas, a saber: reglas en torno al abuso sexual, reglas en relación a las manifestaciones sexuales de los y las jóvenes de *Piña* y reglas respecto a la vida sexual de los adultos al interior del centro. En cuanto a las reglas que se establecieron en torno al abuso sexual, encontramos que el 60% señaló que la regla central fue el respeto que debe de existir entre todos (respeto hacia los demás, hacia el cuerpo y la sexualidad de niños y jóvenes). Para los padres de los niños, se estableció como regla que debían de vigilar constantemente a sus hijos y hablar con ellos sobre cómo pueden defenderse ante un intento de abuso sexual; para los niños se estableció la regla de que debían denunciar cualquier intento de abuso sexual. A excepción de la regla del respeto, observamos que pese a los talleres, sigue existiendo al interior del centro angustia y paranoia en torno a las expresiones sexuales de los niños. Otra vez es preciso señalar que dado que se les considera como seres asexuales, las manifestaciones de su sexualidad son vistas como algo anormal, perverso, enfermo. Es significativo el hecho de que más del 70% de los entrevistados se refirió a las expresiones sexuales infantiles como abusos sexuales y/o violaciones, más no como juegos sexuales.

Respecto a las normas y reglas para los adolescentes y jóvenes, algunos trabajadores mencionaron que desde antes de que ocurrieran los recientes casos de abuso sexual, al interior de la institución ya existía una regla que establece que si un estudiante de *Piña* embaraza a una muchacha (tanto de *Piña* como exterior

al centro) automáticamente pierde su beca escolar, todos sus derechos en *Piña* y tiene que salir del centro; por otra parte, si es una joven quien se embaraza también pierde sus derechos en *Piña* y es expulsada. Resulta interesante analizar que esta regla contradice uno de los principios de la institución; es decir, de que *Piña Palmera* es un lugar que está dedicado a apoyar a las madres solteras para que salgan adelante con sus hijos. Si bien es cierto que esta es una regla que se les dice a todos (as) los y las jóvenes, cabría preguntarse ¿por qué expulsarlos de la institución, por qué no brindarles orientación y apoyo?. Me parece que este aspecto da para muchas reflexiones más; por ejemplo, se dice que los y las jóvenes tienen mucha información respecto al uso de métodos anticonceptivos; sin embargo, pareciera ser que la mayoría de ellos cuando comienzan a tener vida sexual activa inmediatamente después se embarazan ; sería interesante investigar cuáles son las actitudes que los y las jóvenes de *Piña* tienen respecto al uso de métodos anticonceptivos. Citemos como un ejemplo en este sentido, el caso de una investigación realizada por Pick, Givaudan y Díaz (1998) en una población de adolescentes de secundaria de la Ciudad de México, para analizar cuáles son las actitudes que los y las adolescentes tienen respecto al SIDA y el uso de métodos anticonceptivos; ellos encontraron que los y las adolescentes percibían que su identidad masculina o femenina se veía afectada negativamente si utilizaban algún método anticonceptivo; antes este resultado, los investigadores comentaron que en culturas donde la virginidad es un valor importante, no es esperado que las adolescentes utilicen anticonceptivos y menos que planeen anticipadamente una relación sexual. Como señalamos anteriormente, aunque en la costa el valor de la virginidad se ha vuelto menos rígido, no deja de ser un aspecto central en las pautas culturales de la sexualidad. En el caso concreto de *Piña Palmera*, consideramos que aunado a lo anterior, dado que no se reconoce la sexualidad de manera explícita, los y las jóvenes no planean ni previenen sus relaciones sexuales, su sexualidad se vive como una transgresión, como algo oculto, prohibido, que está muy lejos de la planificación. Por otra parte dentro de estas pautas culturales, encontramos que los patrones de fecundidad de la región establecen que en promedio las parejas se juntan o se casan muy jóvenes (entre los 15 y los 18 años), frecuentemente porque la mujer está embarazada. Finalmente, retomando la propuesta de Enriquez (1996) sobre la fantasmática familiar de la institución, podríamos aventurar que por una parte *Piña Palmera* se comporta con los (as) hijos (as) que transgredieron la norma exactamente como cualquier familia que los expulsa de su seno; por otra parte *Piña Palmera* como madre celosa, devoradora y castrante castiga la desobediencia de sus hijos. Insistimos en que es un aspecto que puede generar muchas reflexiones; si los y las jóvenes pueden asumir la responsabilidad de un embarazo y salir adelante con el apoyo de *Piña* ¿por qué no apoyarlos?. Por otra parte, se espera que los y las jóvenes ejerzan una sexualidad de manera responsables cuando, como acabamos de ver, la cultura sexual que se ha construido en la institución es muy ambivalente y a veces contradictoria, cuando la sexualidad no está explícitamente reconocida, cuando no se ha reflexionado lo

suficiente respecto a cuestiones como los espacios para tener relaciones sexuales, cómo, cuando, etcétera

Por otra parte encontramos que el 30% de los trabajadores señaló que está prohibido que los jóvenes tengan relaciones sexuales al interior de *Piña Palmera*; pueden tener relaciones sexuales pero fuera de *Piña* y de manera responsables; es decir, con el uso de métodos anticonceptivos. Aunque de manera implícita, el 70% opinó que los y las jóvenes tienen derecho a tener relaciones sexuales tanto dentro como fuera de *Piña*, siempre y cuando sea de manera responsable y con respeto hacia los demás.

Finalmente, en cuanto a las reglas que se han establecido respecto a la sexualidad de los adultos, el 57% de los trabajadores opinó que al hablar de respeto, se habló también de respeto a la vida íntima de cada quien; es por eso que se considera que los adultos que viven en *Piña Palmera* tienen derecho a tener una vida sexual activa siempre y cuando tengan un espacio independiente y respeto hacia los demás. El 28% señaló que sólo es reconocida la sexualidad de las parejas formales que viven al interior del centro y que tienen su propio espacio. El 14.2% señaló que en *Piña* todos tienen derecho a vivir su sexualidad que eso ya es responsabilidad de cada quien. El 14.2% dijo que en *Piña* se vive abiertamente la sexualidad; nosotros nos preguntamos ¿qué tanta apertura puede haber si surge de manera desordenada y clandestina?. Finalmente se señaló que aunque en *Piña* se respeta la vida íntima de cada quien, la gente de afuera siempre está juzgando y emitiendo juicios generalizados.

Observamos que al igual que en toda sociedad, al interior del C.A.I. *Piña Palmera* se ha construido una cultura sexual contradictoria, que por una parte cuestiona algunos de los roles sexuales tradicionales, que cuestiona la vigencia de algunos valores, por ejemplo la virginidad y, por otra, crea condiciones para que la pulsión sexual emerja de manera clandestina y como transgresión a la norma. Sin embargo, se ha comenzado a hablar con más apertura del tema sexual, lo que resulta muy significativo y puede ser el comienzo de una reflexión profunda que derive no sólo en un discurso bien estructurado, sino en el reconocimiento de los sujetos (niños, jóvenes y adultos) con o sin discapacidad, como individuos con necesidades sexuales y a su vez, en el establecimiento de reglas y condiciones para que se viva la sexualidad de manera placentera y responsable.

COMENTARIOS FINALES

La sexualidad es una realidad muy compleja de la existencia humana, por tanto para su mejor comprensión y análisis, ha sido abordada desde la antropología, la sociología, la historia, la filosofía, la psicología, la biología y la fisiología entre otras disciplinas.

Aunque la sexualidad tiene una base biológica, al constituir una dimensión esencial del ser humano, está atravesada también por circunstancias históricas, sociales y culturales. Es por eso que consideramos que para comprender cualquier fenómeno sexual, es preciso contextualizarlo social y culturalmente. Aunque la sexualidad tiene una base biológica innegable, como hemos visto a lo largo de este trabajo, adquiere significados diversos a partir de el contexto sociocultural en que se expresa.

Al llevar las conceptualizaciones de la sexualidad a la esfera de lo social, se han analizado las relaciones que existen entre sexualidad, ideología y poder. La sexualidad, tal como la ha señalado Foucault (1987), comienza a pensarse y a organizarse desde los sistemas de poder, el Estado entonces se encargará de reglamentar la vida cívica y sexual de los sujetos. De esta manera encontramos que dado que las ideologías sexuales están organizadas desde el poder, parten siempre de un principio de represión de la pulsión sexual y se establecen de acuerdo a las necesidades de una sociedad y no a las necesidades de los sujetos que las integran. Es así que frecuentemente la sexualidad es orientada y educada de manera contradictoria; pues tal como señala Gantier (1982) por una parte, al menos en nuestra cultura, la sexualidad se ha convertido en una lucha de fuerzas contrarias, pues por una parte en torno al fenómeno sexual surgen prohibiciones, culpas e incertidumbres y por otra, aparecen el deseo, la capacidad innata de excitación y la exigencia corporal, psíquica y social de satisfacción. En base a lo anterior consideramos que en ninguna sociedad existe una expresión sexual ideal; pues ésta siempre estará atravesada por determinismos históricos, sociales y culturales.

Como fenómeno social complejo, la sexualidad precisa de una investigación flexible y multidisciplinaria. En esta investigación nos hemos aproximado al fenómeno sexual desde la perspectiva de la psicología; en particular hemos retomado la propuesta psicosocial de la sexualidad, pues de acuerdo con dicha aproximación, la sexualidad es ante todo una construcción social y cultural. A su vez, retomamos también algunos elementos de la teoría psicoanalítica del desarrollo psicosexual; en especial la tesis desarrollada por Freud (1905) en *“Tres ensayos de teoría sexual”* sobre el desarrollo sexual del niño y sobre la reflexión que hace respecto a la realidad psíquica en donde operan mecanismos diferentes a los que operan en la realidad del yo, respecto a la pulsión sexual.

Aunque en la presente investigación enfatizamos la dimensión psicosocial de la sexualidad, consideramos para nuestro análisis algunas propuestas tanto teóricas como metodológicas de otras disciplinas; en particular de la antropología y de la sociología. Para abordar nuestro problema de investigación; es decir, de qué manera se conceptualiza y se vive la sexualidad en el C.A.I. *Piña Palmera*, consideramos que la aproximación clínica ha sido una herramienta teórica y metodológica que nos ha permitido comprender y describir la estructura de la institución así como la cultura sexual que se ha construido en su interior.

A fin de contextualizar el problema de investigación, a través de la propuesta de Enriquez (1996) sobre los sistemas culturales, simbólicos e imaginarios que están presentes en la vida inconsciente de toda institución, pudimos comprender cuáles son los valores, normas, reglas, pautas de comportamiento y sistemas de pensamiento que se han construido colectivamente al interior del C.A.I. *Piña Palmera*. Como institución terapéutica y educativa, *Piña Palmera* ha conformado un universo microsocial gobernado por sus propias reglas, normas, valores, sistemas de pensamiento y pautas de comportamiento que han conformado la identidad social de la institución y la identidad y sentimiento de pertenencia de cada uno de sus miembros a dicho universo social y cultural; de manera que cada uno de ellos puede establecer una clara diferencia entre el nosotros y los otros.

Como se ha señalado anteriormente, toda sociedad tiene la necesidad de reglamentar y regular la vida sexual de los sujetos que la conforman, en ese sentido el C.A.I. *Piña Palmera* como microsociedad también ha construido en su interior una cultura sexual, que en muchos sentidos reproduce las ideologías sexuales de la sociedad y la cultura de la que forma parte pero que también ha establecido una especie de negociación con su contexto social y cultural de tal manera que ha introyectado y reproducido algunos patrones y valores sexuales en tanto que ha dejado de lado otros.

El presente reporte de investigación surgió como una respuesta a las demandas de intervención profesional por parte de la institución, ante un problema de abuso sexual infantil. Frente a esta situación nosotros planteamos que, por una parte, se trataba de un problema complejo, pues es difícil definir cuando realmente estamos ante un problema de abuso sexual, cuando ante una cuestión de violación sexual y cuando ante juegos sexuales como manifestaciones del desarrollo psicosexual. La situación se vuelve aún más compleja cuando muchos de los adultos que calificaron los contactos sexuales entre niños y adolescentes, a lo largo de sus vidas habían sido abusados sexualmente, pues entonces cada uno de ellos proyecta sus propias fantasías sexuales; resultando entonces que las realidades sexuales se construyen colectivamente. Por otra

parte, consideramos que era necesario no sólo centrarse en los casos particulares de abuso sexual, sino analizar cuál es la cultura sexual del C.A.I. *Piña Palmera*, pues a fin de cuentas los antecedentes de abuso sexual están inmersos en dicha cultura y por tanto son producto de ésta. Al hablar de cultura sexual al interior de *Piña Palmera*, investigamos cómo es conceptualizada la sexualidad, cuál es el espacio que se le da en la organización de la institución, cuáles son las reglas explícitas e implícitas que existen en torno a las manifestaciones sexuales de niños, jóvenes y adultos, quiénes tienen legítimo derecho a vivir su sexualidad y bajo qué condiciones, a quiénes les es prohibido vivir su sexualidad e incluso no se les reconoce como sujetos con necesidades sexuales, etc..

Retomando las preguntas de investigación antes señaladas, podemos concluir que en el C.A.I. *Piña Palmera*, se ha construido una cultura sexual contradictoria en donde la sexualidad es vista de manera amenazante; se ha construido una cultura que defiende los derechos de la mujer y ofrece un discurso de igualdad de los sexos, donde se han cuestionado los roles sexuales tradicionales, sin embargo donde no se ha pensado en la sexualidad de niños, jóvenes y adultos; en donde no hay espacios para que la gente que vive al interior ejerza su sexualidad. Si nos referimos a *Piña Palmera* como a una familia, podríamos decir que quiénes tienen una sexualidad legítima y reconocida son los padres simbólicos de la institución; pues tienen un estatus de adultos, de autoridad y por tanto, como figuras paternas, tienen derecho a vivir su sexualidad. Podría decirse entonces que la sexualidad es un derecho que se ha otorgado al interno de la institución jerárquicamente, es decir, los padres simbólicos, serían quiénes tendrían legítimo derecho a ejercer su sexualidad, los hermanos mayores, podrían vivir su sexualidad pero de manera menos legítima, la escala de jerarquías sexuales descendería cada vez más de manera que en quiénes sería menos pensada la sexualidad sería en los niños y sobre todo en los discapacitados físicos severos y en los discapacitados mentales. Es decir, hablamos de una institución que ha construido un ideal y condiciones de vivir sin sexualidad; existen las pulsiones de amor colectivamente o socialmente aceptadas, tales como la ayuda, el cariño, la amistad, el apoyo, el compromiso, la entrega, etc., más las pulsiones sexuales son negadas. Aunque en *Piña Palmera* se ha comenzado a hablar de sexualidad, en la vida psíquica de la institución como madre devoradora y castrante, observamos que por legítimo derecho, los sujetos no pueden ejercer su sexualidad, pues ante la institución tienen el estatus de niños emocionalmente dependientes y por tanto no se les reconoce como sujetos con necesidades sexuales. Es así que la sexualidad emerge de manera clandestina y subrepticia, emerge como una transgresión de una norma implícita más que explícita, como algo prohibido. Los casos de abuso sexual al interior de *Piña Palmera* pueden ser vistos como indicadores de qué está pasando en la institución con la energía sexual; de qué espacio se le está dando a la sexualidad.

Proponemos entonces que es necesario reflexionar sobre cada uno de estos puntos; si bien es cierto la reglamentación de la vida sexual y erótica de los sujetos parte de un principio de represión de la pulsión sexual, esto no significa necesariamente que los sujetos sean asexualizados; al interior de *Piña Palmera* se pueden establecer claras reglas sobre las manifestaciones sexuales tanto de niños como de jóvenes y adultos a fin de que la vida institucional siga funcionando pero también de que los sujetos puedan vivir de manera responsable y placentera su sexualidad.

Resulta significativo el hecho de que a partir de los últimos acontecimientos de abuso sexual se haya abierto un poco más la discusión sobre sexualidad; pues ante las manifestaciones sexuales de niños (tanto discapacitados como no discapacitados) a quienes en gran parte se les sigue considerando como seres asexualados, muchos de los trabajadores entrevistados comentaron que se tuvo que abrir la discusión del tema sexual. Podríamos considerar que las manifestaciones sexuales al interior de *Piña Palmera* han sido como la “piedrita en el zapato” de la institución, pues su estructura está pensada para vivir sin sexualidad. Sin embargo, como hemos visto a lo largo de este trabajo, la sexualidad es una dimensión esencial de la existencia humana, la pulsión sexual es una energía psíquica que está siempre presente en todo tipo de relación humana y si ésta es negada o reprimida emerge de manera desordenada y escondida. Opinamos que el trabajo de terapia individual contribuye a una nueva conceptualización de la sexualidad a nivel institucional; sin embargo, nunca será suficiente si no se reflexiona en conjunto sobre los puntos antes señalados.

Las realidades sexuales se construyen colectivamente, es preciso subrayar que un acontecimiento sexual no debe ser analizado como un hecho aislado del contexto socio-cultural en que se produce. Insistimos en que los casos de abuso sexual al interior de *Piña Palmera*, abordados como casos clínicos individuales, no generarán ni la reflexión ni un cambio significativo en torno a la cultura sexual de la institución y, por tanto tampoco conducirán a un cambio de actitud ante el fenómeno sexual.

Proponemos que para abordar el problema de expresión sexual en el C.A.I. *Piña Palmera* antes que nada es fundamental que se reconozca la pulsión sexual como una parte esencial de todo ser humano (niños, jóvenes, adultos y ancianos); al hablar de un reconocimiento de la pulsión sexual al interno de la institución, no sólo nos referimos a un discurso de apertura hacia el tema sexual, sino a actitudes, espacios físicos concretos donde pueda ejercerse la sexualidad, a un cambio organizacional que legitime las manifestaciones sexuales de cada uno de los sujetos que viven en la institución. En segundo lugar es preciso que se establezcan reglas claras sobre las manifestaciones sexuales de niños, jóvenes y adultos; es

parte, consideramos que era necesario no sólo centrarse en los casos particulares de abuso sexual, sino analizar cuál es la cultura sexual del C.A.I. *Piña Palmera*, pues a fin de cuentas los antecedentes de abuso sexual están inmersos en dicha cultura y por tanto son producto de ésta. Al hablar de cultura sexual al interior de *Piña Palmera*, investigamos cómo es conceptualizada la sexualidad, cuál es el espacio que se le da en la organización de la institución, cuáles son las reglas explícitas e implícitas que existen en torno a las manifestaciones sexuales de niños, jóvenes y adultos, quiénes tienen legítimo derecho a vivir su sexualidad y bajo qué condiciones, a quiénes les es prohibido vivir su sexualidad e incluso no se les reconoce como sujetos con necesidades sexuales, etc..

Retomando las preguntas de investigación antes señaladas, podemos concluir que en el C.A.I. *Piña Palmera*, se ha construido una cultura sexual contradictoria en donde la sexualidad es vista de manera amenazante; se ha construido una cultura que defiende los derechos de la mujer y ofrece un discurso de igualdad de los sexos, donde se han cuestionado los roles sexuales tradicionales, sin embargo donde no se ha pensado en la sexualidad de niños, jóvenes y adultos; en donde no hay espacios para que la gente que vive al interior ejerza su sexualidad. Si nos referimos a *Piña Palmera* como a una familia, podríamos decir que quiénes tienen una sexualidad legítima y reconocida son los padres simbólicos de la institución; pues tienen un estatus de adultos, de autoridad y por tanto, como figuras paternas, tienen derecho a vivir su sexualidad. Podría decirse entonces que la sexualidad es un derecho que se ha otorgado al interno de la institución jerárquicamente, es decir, los padres simbólicos, serían quiénes tendrían legítimo derecho a ejercer su sexualidad, los hermanos mayores, podrían vivir su sexualidad pero de manera menos legítima, la escala de jerarquías sexuales descendería cada vez más de manera que en quiénes sería menos pensada la sexualidad sería en los niños y sobre todo en los discapacitados físicos severos y en los discapacitados mentales. Es decir, hablamos de una institución que ha construido un ideal y condiciones de vivir sin sexualidad; existen las pulsiones de amor colectivamente o socialmente aceptadas, tales como la ayuda, el cariño, la amistad, el apoyo, el compromiso, la entrega, etc., más las pulsiones sexuales son negadas. Aunque en *Piña Palmera* se ha comenzado a hablar de sexualidad, en la vida psíquica de la institución como madre devoradora y castrante, observamos que por legítimo derecho, los sujetos no pueden ejercer su sexualidad, pues ante la institución tienen el estatus de niños emocionalmente dependientes y por tanto no se les reconoce como sujetos con necesidades sexuales. Es así que la sexualidad emerge de manera clandestina y subrepticia, emerge como una transgresión de una norma implícita más que explícita, como algo prohibido. Los casos de abuso sexual al interior de *Piña Palmera* pueden ser vistos como indicadores de qué está pasando en la institución con la energía sexual; de qué espacio se le está dando a la sexualidad.

Proponemos entonces que es necesario reflexionar sobre cada uno de estos puntos; si bien es cierto la reglamentación de la vida sexual y erótica de los sujetos parte de un principio de represión de la pulsión sexual, esto no significa necesariamente que los sujetos sean asexualizados; al interior de *Piña Palmera* se pueden establecer claras reglas sobre las manifestaciones sexuales tanto de niños como de jóvenes y adultos a fin de que la vida institucional siga funcionando pero también de que los sujetos puedan vivir de manera responsable y placentera su sexualidad.

Resulta significativo el hecho de que a partir de los últimos acontecimientos de abuso sexual se haya abierto un poco más la discusión sobre sexualidad; pues ante las manifestaciones sexuales de niños (tanto discapacitados como no discapacitados) a quienes en gran parte se les sigue considerando como seres asexuados, muchos de los trabajadores entrevistados comentaron que se tuvo que abrir la discusión del tema sexual. Podríamos considerar que las manifestaciones sexuales al interior de *Piña Palmera* han sido como la “pedrita en el zapato” de la institución, pues su estructura está pensada para vivir sin sexualidad. Sin embargo, como hemos visto a lo largo de este trabajo, la sexualidad es una dimensión esencial de la existencia humana, la pulsión sexual es una energía psíquica que está siempre presente en todo tipo de relación humana y si ésta es negada o reprimida emerge de manera desordenada y escondida. Opinamos que el trabajo de terapia individual contribuye a una nueva conceptualización de la sexualidad a nivel institucional; sin embargo, nunca será suficiente si no se reflexiona en conjunto sobre los puntos antes señalados.

Las realidades sexuales se construyen colectivamente, es preciso subrayar que un acontecimiento sexual no debe ser analizado como un hecho aislado del contexto socio-cultural en que se produce. Insistimos en que los casos de abuso sexual al interior de *Piña Palmera*, abordados como casos clínicos individuales, no generarán ni la reflexión ni un cambio significativo en torno a la cultura sexual de la institución y, por tanto tampoco conducirán a un cambio de actitud ante el fenómeno sexual.

Proponemos que para abordar el problema de expresión sexual en el C.A.I. *Piña Palmera* antes que nada es fundamental que se reconozca la pulsión sexual como una parte esencial de todo ser humano (niños, jóvenes, adultos y ancianos); al hablar de un reconocimiento de la pulsión sexual al interno de la institución, no sólo nos referimos a un discurso de apertura hacia el tema sexual, sino a actitudes, espacios físicos concretos donde pueda ejercerse la sexualidad, a un cambio organizacional que legitime las manifestaciones sexuales de cada uno de los sujetos que viven en la institución. En segundo lugar es preciso que se establezcan reglas claras sobre las manifestaciones sexuales de niños, jóvenes y adultos; es

decir, qué tipo de expresiones sexuales pueden tener y bajo qué condiciones. Por último, se requiere de un trabajo colectivo de reflexión, pues como ya se ha reiterado, la sexualidad implica un proceso de construcción permanente.

Consideramos que a partir de ésta investigación se abren muchas líneas más de aproximación al estudio de la estructura y cultura sexual del C.A.I. *Piña Palmera*. El presente reporte de investigación nos ha mostrado una de las diversas posibilidades de lectura sobre la manera en cómo se conceptualiza y se vive la sexualidad en *Piña Palmera*; pues como se señaló en su momento, si la vida y estructura del C.A.I. *Piña Palmera* es una realidad social compleja que tienen múltiples dimensiones de análisis, la aproximación al estudio de la sexualidad (que a su vez es también una dimensión compleja de la existencia humana) al interior de dicha institución, resulta doblemente compleja.

En este trabajo nos hemos aproximado al problema de investigación a través de la propuesta teórico-metodológica del enfoque clínico-social, de la articulación entre dicho enfoque y la teoría psicoanalítica y, por otra parte, nos centramos en la propuesta psicosocial de la sexualidad, que a su vez articula elementos de disciplinas como la antropología, la sociología y la historia. Consideramos que el enfoque teórico del cual partimos nos permitió comprender de manera más integral el fenómeno sexual y abrir muchas líneas de reflexión e investigación. Aunque simpatizamos con la aproximación expuesta, no invalidamos cualquier otro tipo de propuesta teórica en el estudio del objeto, por el contrario, es necesario complementar las diversas orientaciones a fin de tener un conocimiento más integral.

Finalmente de acuerdo con la propuesta de intervención-investigación del análisis socio-clínico, se hará una devolución de los resultados de la presente investigación al C.A.I. *Piña Palmera*, esperando que contribuya a la reflexión del lugar que se le da a la sexualidad en la vida de la institución.

REFERENCIAS

- Araujo, A. Mª. (1998) *"Interpungo de lo psíquico y lo social. Eros y Thanatos"* En; Benedetti, A. : Ruiz, M Y Secco, R. (compiladoras). Materiales de sociología clínica. Montevideo. Publicaciones del grupo de sociología clínica. pp. 45-48.
- Bce, H (1995) *"El desarrollo del concepto de sí mismo y la identidad del papel sexual"*. En. Bce, H. (1995) El desarrollo del niño México. Ed. Harla. pp. 241-256
- Béjin, A. (1987) *"Crepúsculo de los psicoanalistas, aurora de los sexólogos"*. En; Ariès, Ph.; Béjin, A. y Foucault, M. y otros (1987) Sexualidades occidentales México. Ed. Paidós. pp 249-282.
- Carrizo, B. H. (1982) *"Familia y sexualidad"*. En; La educación de la sexualidad humana. Familia y sexualidad (1982). México. CONAPO. v. 2. pp. 21-54.
- Carrizo, B. H.; Murga, R. y Schlosser, R. (1982) *"Familia y pareja"*. En; La educación de la sexualidad humana. Familia y sexualidad (1982). México. CONAPO. v. 2. pp. 57-72.
- Carrizo, B. H.; Murga, R. y Schlosser, R. (1982) *"Familia y roles sexuales"*. En; La educación de la sexualidad humana. Familia y sexualidad (1982). México. CONAPO. v. 2. pp. 73-81.
- Carrizo, B. H.; López, J. A. y Dávalos, G. E. (1982) *"Sociedad, cultura y sexualidad"*. En; La educación de la sexualidad humana. Sociedad y sexualidad (1982). México. CONAPO. v. 1. pp. 18-57.
- Cruz, O. E. (1997) *"La persona con retraso en el desarrollo y su familia"*. En; López, R.S. (1997) Zen, acupuntura y psicología México. CEAPAC. Plaza y Valdés Editores. pp. 238-253.
- Devereux, G. (1977) De la ansiedad al método en las ciencias del comportamiento México. Siglo XXI editores. pp. 27-113; 139-158.
- Dörin, H. Mª. T. (1989) El mexicano ante la sexualidad México. Ediciones y distribuciones hispánicas. pp. 9-74.

- Enriquez, E. (1993) "*La aproximación clínica: génesis y desarrollo en Francia y en Europa del Oeste*". En; Benedetti, A.; Ruiz, M. Y Secco, R. (compiladoras). Materiales de sociología clínica Montevideo. Publicaciones del grupo de sociología clínica. pp. 5-12.
- Enriquez, E. (1993) "*El análisis clínico en ciencias humanas*". En; Benedetti, A.; Ruiz, M. Y Secco, R. (compiladoras). Materiales de sociología clínica Montevideo. Publicaciones del grupo de sociología clínica. pp. 13-19.
- Enriquez, E. (1996) "*El trabajo de muerte en las instituciones*". En; Kaës, R.; Bleger, J.; Enriquez, E. y otros (1996) La institución y las instituciones. Estudios psicoanalíticos Argentina. Ed. Paidós. pp. 84-119.
- Fernández de González, D. G. (1982) "*Los canales de socialización de la sexualidad*". En; La educación de la sexualidad humana. Sociedad y sexualidad (1982). México. CONAPO. v. pp. 73-81.
- Flores, P. F. y Parada, A. L. (1998) "*Las sexualidades y las ideologías*". En; Antología de la sexualidad humana (1998) México. Ed. Porrúa. Tomo pp. 203-218.
- Foucault, M. (1987) Historia de la sexualidad. La voluntad de saber México. Siglo XXI editores. V. 1. pp. 194.
- Freud, S. (1986) "*Tres ensayos de teoría sexual*". En; Sigmund Freud Obras completas Argentina. Amorrortu editores. v. 7. pp. 109-224.
- Fromm y Maccoby (1974) Sociopsicoanálisis del campesino mexicano Estudio de la economía y la psicología de una comunidad rural México. Fondo de Cultura Económica. pp. 149-167; 195-208; 238.
- Funke, A. S.; Gantier, G. M.; Olguín, P. P. y otros (1982) "*La sexualidad humana*". En; La educación de la sexualidad humana. Sociedad y sexualidad (1982). México. CONAPO. v. pp.
- Fustier, P. (1996) "*La infraestructura imaginaria de las instituciones. A propósito de la infancia inadaptada*". En; Kaës, R.; Bleger, J.; Enriquez, E. y otros (1996) La institución y las instituciones.

Estudios psicoanalíticos Argentina Ed Paidós. pp. 160-187.

- Gallano, C. (1991) "*Del bando del inconsciente*". En; La sexualidad en los desfiladeros del significante (1991) Buenos Aires. Ed. Manantial. pp. 7-17.

- Gantier, G. M. (1982) "*Sociedad, cultura y sexualidad*". En; La educación de la sexualidad humana. Sociedad y sexualidad (1982). México. CONAPO. v. pp. 58-72.

- de Gaulejac, V. (1993) "*La sociología y lo vivido*". En; Araujo, A. M^a. Análisis clínico en ciencias humanas. Hacia una sociología clínica. Traducc. Soc Argéne Benedetti. CLAEH. Fichas de capacitación serie a 69. pp. 10-19.

- de Gaulejac, V. (1993) "*Introducción a algunos elementos de la sociología clínica*". En; Materiales de Sociología Clínica. Traducc. de Argéne Benedetti (1998) Montevideo. Publicaciones del grupo de Sociología Clínica. Uruguay. pp. 20-21.

- de Gaulejac, V. (1997) "*El sujeto entre el inconsciente y los determinismos sociales*". En; Materiales de Sociología Clínica. Traducc. de Argéne Benedetti (1998) Montevideo. Publicaciones del grupo de Sociología Clínica. Uruguay. pp. 22-26

- Gerson, B. (1979) "*Observación participante y diario de campo docente*". En; Perfiles Educativos México. CISE-UNAM. N° 5. Julio-agosto-septiembre 1979. pp. 3-22.

- Gutiérrez, P. G. (1986) Metodología de las ciencias sociales México. Ed. Harla. Colección de textos universitarios en ciencias sociales. pp. 139-166; 250-260.

- Hernández, V. S.; Sánchez, M. L. y Serrano, L. T. (1998) Un estudio de género: análisis de la violencia doméstica que viven las mujeres en el ámbito rural México. Tesis. UNAM. ENEP- Iztacala. pp. 1-13.

- Lara, N. F. y Jaramillo, G. M^a. (1996) Una alternativa asertiva para la educación sexual México. Tesis. UNAM. ENEP-Iztacala. pp. 16-30.

- Lebovici, S. y Soulé, M. (1993) El conocimiento del niño a través del psicoanálisis México. Fondo de Cultura Económica. pp. 7-38.
- Loperfido, E. (1988) "La sexualidad del disminuido psíquico". En: Baldaro, V. J. (1988) La sexualidad del deficiente Barcelona. Ed. CEAC, S. A. pp. 25-38.
- López, J. A. (1982) "Familia y sexualidad en México". En: La educación de la sexualidad humana. Familia y sexualidad (1982). México. CONAPO. v. 2. pp. 89-101.
- López, S. F. y Fuertes, M. A. (1997) Aproximación al estudio de la sexualidad España. Amará Ediciones. pp. 179-237.
- Masters, H. W. ; Johnson, E. V. y Kolodny, C. R. (1995) La sexualidad humana Barcelona. Ed. Grijalbo. v. 3. pp. 650-656.
- Méndez, C. L. (1998) "La sexualidad en la infancia". En: Antología de la sexualidad humana (1998). México. Ed. Porrúa. pp. 661-692.
- Millot, C. (1990) Freud anti-pedagogo México. Ed. Paidós. pp. 71-103.
- Miranda, A. R. (1998) "El modelo psicoanalítico del desarrollo sexual". En: Antología de la sexualidad humana (1998). México. Ed. Porrúa. Tomo II. pp. 565-593.
- Ortega, P. C. (1998) "El modelo cognoscitivo del desarrollo sexual". En: Antología de la sexualidad humana (1998). México. Ed. Porrúa. Tomo II. pp. 595-631.
- Pansza, M. (1982) "Una aproximación a la epistemología genética de Jean Piaget". En: Perfiles Educativos. Nº 18. oct.-nov.-dic. 1982. México. UNAM-CISE. pp. 3-16.
- Paz, O. (1989) El laberinto de la soledad México. Fondo de Cultura Económica. pp. 191.
- Pérez Gil, D. V. G. (2000) Una experiencia de aprendizaje en el C.A.I. Piña Palmera, A.C. México. Tesis. Universidad Iberoamericana. pp. 7-13.

- Pick, S.; Grivaudan, M y Diaz, L. R. (1998) "*Panorámica de la investigación en sexualidad en México*". En: Antología de la sexualidad humana (1998). México Ed. Porrúa. Tomo . pp. 97-121.
- Ramírez, S. (1983) Infancia es destino México. Siglo xxi editores. pp 21-28, 187-201.
- Rhéaume, J. (1993) "*Dimensiones epistemológicas de las relaciones entre teoría y práctica Análisis clínico*". En; Araujo, A. M*. Análisis clínico en ciencias humanas. Hacia una sociología clínica Traducc. Soc. Argène Benedetti. CLAEH. Fichas de capacitación serie a 69. pp. 20-29
- Rhéaume, J. (1995) "*Ponencia de Jacques Rhéaume*". Primer Encuentro de Sociología Clínica, Uruguay, 1995. En; Materialcs de Sociología Clínica Traducc. Psic. Claudia Peña. pp. 32-35.
- Rubio, A. E. (1998) "*Introducción al estudio de la sexualidad humana*". En; Antología de la sexualidad humana México. Ed. Porrúa. Tomo pp. 17-46.
- Sánchez, G. A. (1995) Las alternativas en la psicología y las ONG's. Tesis. UNAM. ENEP-Iztacala. pp 7-37.
- Sosa, L. C. (1996) "*El paradigma racional en las ciencias de la salud*". En; Sosa, L. C. (1996) Organismos no gubernamentales de la salud. Espiritualismo Trinitario Mariano. Motivos de carácter psicológico de los usuarios de los templos espiritualistas México. Tesis. UNAM. ENEP-Iztacala. pp. 7-24.
- Taracena, R. E.; Basurto, P.; Hernández, L. y otros (1998) "*Programa de investigación subjetividad y sociedad*". Mimeo ENEP-Iztacala. UNAM. pp. 1-6.
- Valgimigli, C. y Govigli, G. (1988) "*Deficiencia y sexo*". En; Baldaro, V. J. (1988) La sexualidad del deficiente Barcelona. Ed. CEAC, S. A. pp. 7-14.
- Vidal, J. P. (1996) "*El familiarismo en el enfoque analítico de la institución. La institución o la novela familiar de los analistas*". En; Kaës, R.; Bieger, J.; Enriquez, E. y otros (1996) La institución y las instituciones, Estudios psicoanalíticos Argentina. Ed. Paidós. pp. 213-236.

- Weeks, J. (1998) "*La sexualidad e historia: reconsideración*". En: Antología de la sexualidad humana México. Ed. Porrúa. Tomo pp. 179-201.

ANEXOS

Área: cuidados especiales

Nombre de la trabajadora. Griselda Ramírez Gómez

Fecha de entrevista. 22 de septiembre de 1999

Lugar de entrevista. cuarto de cuidados especiales

Entrevistadora.- ¿Cuál es tu nombre completo?

G.- Griselda Ramírez Gómez

E.- ¿De dónde eres, en dónde naciste?

G.- En Lagartero Tonameca, Pochutla

E.- ¿Actualmente en dónde vives?

G.- En Puerto Ángel

E.- ¿Cuándo llegaste a Piña Palmera?

G.- Llegué hace ocho años... llegué el 22 de marzo de 1992, acabo de cumplir ocho años.

E.- ¿Cómo fue que te enteraste de la existencia de Piña Palmera?

G.- Ah, pues a mi me dijo la señora Martha, ¿no la conoces?... es la mamá de uno de los niños que vienen a estimulación temprana... bueno pues ella me dijo que estaban solicitando personas para que trabajaran con los niños discapacitados que vivían aquí.

E.- ¿Anteriormente habías tenido contacto con niños discapacitados?

G.- No nunca, yo no sabía ni qué era la discapacidad, había escuchado que a veces nacían mal algunos niños, pero directamente nunca había visto niños así.

E.- ¿Por qué acudiste a Piña?

G.- Porque quería ver de qué se trataba; además de que en ese tiempo estaba buscando trabajo, tenía curiosidad por conocer.

E.- ¿Cuando llegaste a Piña qué fue lo que dijiste, con quién te dirigiste?

G.- Ah, pues fui a la oficina y dije que yo sabía que estaban solicitando personas para trabajar aquí. Me dijeron que sí, que era para cubrir un lugar en el área de cuidados especiales. Esa misma semana me pusieron a prueba y desde entonces me quedé... hasta la fecha sigo desempeñando mi trabajo .. pensaron que no iba a aguantar, que luego me iba a ir...

E.- ¿Cómo supiste eso?

G.- Porque después me dijeron mis compañeras de trabajo

E.- ¿Cómo te sentías al inicio, cuál fue tu primera impresión al trabajar con niños discapacitados?

G.- Ay, pues al principio... al principio me daba miedo darle de comer a Paco (niño discapacitado porque sentía que se iba a ahogar... ¿qué más?... también me daba miedo ver a Alfredo (joven discapacitado) convulsionar...

E.- ¿Cómo superaste ese miedo, qué fue lo que te motivó a continuar en el trabajo?

G.- Pues me sentía motivada porque estaba aprendiendo muchas cosas; además al ver a los niños en esas condiciones lo que yo quería era brindarles amor...

E.- ¿Al inicio cómo era tu trabajo, qué es lo que hacías?

G.- Bueno, al principio yo trabajaba todo el día, no estaban las trabajadoras que ahorita están...

E.- ¿Quiénes estaban?

G.- Estaba Laura (ex-trabajadora de Piña Palmera), si la conoces ¿no?, la esposa de Juan.. y estaba Lina, la mamá de Alfonso (niño discapacitado); ellas me explicaron cómo hacer el trabajo y rápido aprendí... y desde entonces he seguido.... Siempre he estado firme en mi trabajo, siempre he sido muy responsable... no como otras trabajadoras que porque tienen un problema personal, vienen aquí de mala gana o con caras largas, quejándose de todo. Yo no, a mi no me gusta ser así; y mira que yo he tenido problemas... que si te contara; muchas veces me las he visto negras, sin embargo yo aquí no vengo a quejarme... no, he tenido problemas muy fuertes, pero en mi trabajo yo siempre he estado firme... si no pregúntale a quien quieras por mi trabajo.... Yo doy la cara por mi trabajo, porque sé que lo hago bien; las otras compañeras no, tienen un problema y no vienen o vienen de mal humor y no hacen las cosas bien y ellos (señala a Paco y Malena que estaban ahí presentes), todo lo ven. Yo lo hago por ellos. A mi me gusta hacer bien mi trabajo. A veces

cuándo he tenido problemas, los dejo allá, afuera. Cuando llego aquí estoy bien y, cuándo salgo, entonces sí me preocupo. Mis problemas personales los dejo a un lado.... Si aquí el área ha salido adelante por mí, las otras trabajadoras no son responsables... bueno, entre Perla (trabajadora del área) y yo somos las que sacamos todo adelante; todas las responsabilidades nos las dejan a las dos.... Por ejemplo, ahorita que no hay dinero, y que no nos han pagado, ellas hacen mal su trabajo y dicen "al fin que no me están pagando"; ¿ves?; yo no, yo no podría ser así. Aunque no me paguen, ellos (los jóvenes discapacitados) no tienen la culpa.... Yo siempre he sido muy responsable, sino pregúntale a quien quieras...

E.- ¿Por qué crees que son siempre Perla y tu quiénes asumen todas las responsabilidades?

G.- No sé... pues porque alguien tiene que hacer el trabajo y, como las demás no lo hacen, pues nosotras lo tenemos que hacer.

E.- ¿Cuál fue tu primera impresión de Piña Palmera?

G.- Mm... .. ¿cómo?

E.- Sí, ¿cómo te sentiste, te gustó el lugar, cómo sentiste el ambiente en general?

G.- Mm... ¿de todo Piña?

E.- Sí

G.- Mm... bueno pues lo primero que sentí fue que Piña era un buen lugar... pero al principio sí sentía un poco de miedo a ser rechazada, porque yo hablaba más con mis compañeras que con el resto de la gente. También me sentía un poco rara por comer aquí, en Piña...

E.- ¿Por qué?

G.- No sé, como que me daba pena; pero veía que todos comían aquí, entonces poco a poco me fui acostumbrando y ya después me sentí a gusto

E.- ¿Qué has aprendido en Piña?

G.- Pues muchas cosas... por ejemplo he tomado varios cursos de masaje, he estado en talleres... que me han ayudado para desempeñar mejor mi trabajo

E.- ¿Qué tipo de talleres?

G.- Talleres de capacitación para trabajar mejor con ellos, talleres de superación personal

E.- ¿Qué es lo que te ha dado Piña a cambio de tu trabajo?

G.- A cambio de mi trabajo... pues dinero...

E.- ¿Qué más?

G.- Mm... bueno también he recibido varios préstamos; por ejemplo, Piña me prestó dinero para construir mi casa... mm... también mi hijo Pedro, ha recibido terapia de lenguaje, de aprendizaje con Paty (terapeuta de lenguaje que trabaja en Piña)... cuándo Piña recibe donaciones también me dan algo.... el día de Reyes y el día del niño, también mi hijo recibe juguetes y dulces

E.- ¿Qué es lo que te motiva a seguir firme en tu trabajo?

G.- Lo que me motiva es el amor que les tengo a ellos (niños discapacitados), si mi trabajo no me gustara ya desde hace mucho me hubiera ido...

E.- ¿Cuáles son los cambios que has visto en Piña Palmera a lo largo de estos ocho años?

G.- Cambios ¿en qué?

E.- En las instalaciones, en la organización, en la gente, en el ambiente en general...?

G.- Piña ha cambiado mucho... por ejemplo antes la coordinación la llevaban Anna Johansson y Araceli, ahora ya coordinan todos los trabajadores... Antes Malena y Paco (jóvenes discapacitados) vivían en casa de Anna, en el corredor (así le dicen a la primer casa que se construyó en Piña), en cambio ahora los niños ya tienen su propio cuarto.... Las trabajadoras del área hemos peleado mucho para que los niños estén mejor.

E.- ¿Qué es lo que te gustaría cambiar en Piña Palmera?

G.- Mm... pues me gustaría que toda la comunidad se integrara con ellos (señala a Malena y Paco); porque hay mucha gente de otras áreas que aunque trabaja aquí, en un centro para discapacitados, los rechazan. Por ejemplo, ahora que murió Lalo (joven discapacitado que vivía en Piña y murió el 3 de septiembre), a mí me dio mucho coraje ver que en ese momento, muchas gentes de otras áreas, se acercaban con lágrimas

en los ojos, llevándole flores; pero cuando Lalo vivía, nunca fueron a saludarlo a su casa, a preguntarle ¿cómo estás?, ¿necesitas algo? .. nada. A mi me dio mucho coraje, para mi toda esa gente es hipócrita.

E.- ¿Cuando llegaste a Piña qué niños discapacitados estaban?

G.- Cuando yo llegué estaban .. todos ellos (los jóvenes que actualmente viven en el centro); trabajaba con Malena, Paco, Alfredo, José y con Chanito, un niño que tenía Síndrome de Down, así como Marina (niña con Síndrome de Down que vive en Piña), pero que ahora ya no está, se lo llevaron a otro lugar. Con Eli (niño con distrofia muscular progresiva que vive en Piña) y con Lalo (el joven que murió, hermano mayor de Eli, también con distrofia muscular), comenzamos a trabajar hace tres años; antes trabajaba con ellos su mamá.

E.- ¿Cuánto tiempo más piensas seguir en Piña?

G.- Mm... pues yo pienso seguir trabajando aquí mientras Dios me de fuerzas.. a veces ya mi cuerpo se siente cansado; por ejemplo, hace algunas semanas traigo un dolor muy fuerte en este brazo (levanta el brazo derecho) y la espalda; pues es por cargar a Malena que está muy pesada y también a Alfredo (trasladan a Malena a Paco y Alfredo, de la silla de ruedas a sus camas, la combi y el baño). A veces las otras trabajadoras no quieren cargar, el trabajo más pesado me lo dejan a mi. Yo quiero seguir aquí pero ya cuando mi cuerpo no pueda pues ya ..

E.- Bueno pues ¿algo más que quieras agregar?

G.- Mm... pues sí me gustaría que la gente se integrara más con ellos, porque este centro es para discapacitados, gracias a ellos existe Piña y la gente de otras áreas no los apoya... ¡ellos son el corazón de Piña! Y a veces aquí se le da más importancia a otras cosas que al bienestar de ellos.... Tal vez es por eso que les va mal económicamente, como ahorita... y se quedan sin dinero (se refiere a los directivos de Piña)... porque mira, Dios lo ve todo... (sonríe).

E.- Bueno Gris, muchas gracias

G.- De nada, gracias a ti.

Salimos con Malena y Paco hacia el comedor, son las 18:20 horas, acaba de llover muy fuerte y es la hora de cenar.

Área: cuidados especiales

Nombre de la trabajadora: Perla Sánchez Cruz

Fecha de entrevista: 26 de septiembre de 1999

Lugar de entrevista: huerta de Piña Palmera

E.- ¿Cuál es tu nombre completo?

P.- Perla Sánchez Cruz

E.- ¿En dónde vives?

P.- En Puerto Ángel

E.- ¿Hace cuánto tiempo llegaste a Piña?

P.- Mira yo llegué... hace ocho años, yo tenía catorce años cuando llegué aquí.

E.- ¿Cómo supiste que existía Piña?

P.- Ah pues por Óscar, mi hermano (uno de los trabajadores del área de cuidados especiales que es sordomudo); ya ves que es sordomudo... no, pues mis padres lo rechazaban mucho, sobre todo mi padre, que decía que casi casi era un castigo de Dios. Mi padre decía que Óscar nunca iba a salir adelante, que siempre iba a ser un inútil; Óscar es menor que yo, ahorita tiene diecisiete años; como yo sentía muy feo que mis padres lo trataran así y, mis hermanas mayores no hacían nada, pues a los catorce años, yo me hice responsable de él... En ese tiempo unas amigas me dijeron que habían ido a Puerto Ángel un grupo de terapeutas de Piña Palmera a invitar a la gente a un curso de lenguaje de señas, para sordomudos. Uy pues no me lo dijeron dos veces, yo luego luego pensé en que eso le iba a ayudar a Óscar. Me acerqué y hablé con Edgar (trabajador del equipo de terapia de Piña Palmera), le dije que yo quería aprender porque tenía un hermano que era sordomudo; vine al curso y después traje a Óscar. Me costó mucho trabajo convencer a mis padres, porque a él lo tenían encerrado, no querían que nadie lo viera. Pero los convencí, ellos todavía dijeron que no valía la pena... y mira ahora Óscar es completamente independiente, está aprendiendo a leer y a escribir, trabaja y sabe el lenguaje de señas. Ahora sí están orgullosos de él: pero mira, me costó mucho trabajo.

E.- ¿Cómo te sentías a los catorce años por haber asumido la responsabilidad del cuidado de tu hermano?

P.- Mira yo sentía que era una injusticia lo que mis padres hacían con él. Yo no tengo estudios, apenas terminé la primaria, no porque no quisiera seguir estudiando, sino porque no había dinero... yo no tendré mucho estudio, pero sentía, como que era una intuición, de que mi hermano podía salir adelante; mis hermanas mayores no hacían nada y mis padres menos. Mi padre era alcohólico y golpeaba a mi mamá; ella no se atrevía a defenderse, ni a contestarle; cuando veía a mi padre, parecía que veía al diablo, le tenía un miedo... A mi me daba mucho coraje ver cómo la trataba y cómo era ella. Mi mamá es de esas mujeres que se agachaban y se ponían a llorar. Además si yo contradecía en algo a mi padre, ella me decía *cállate Perla, obedece a tu papá*; no yo no... yo siempre he sido rebelde; yo varias veces enfrenté a mi padre y él nunca me hizo nada. No sólo me hice cargo de Óscar, también de mi otra hermana menor. Como yo no pude seguir estudiando, empecé a trabajar aquí en Piña y fui a inscribir a mi hermana a la secundaria, yo firmé como su tutora. A Óscar también lo traía aquí, para que aprendiera el lenguaje de señas y saliera adelante; ahorita mi hermana sigue estudiando, está en el CEBETA de Pochutla...

E.- ¿Cuántos hermanos tienes?

P.- Mira en total somos cinco, yo soy la tercera; mis dos hermanas mayores se casaron muy jóvenes y se fueron de la casa. Yo asumí la responsabilidad de mis hermanos menores y hasta de mis padres. Mira ahorita el señor (se refiere a su padre) ha cambiado mucho, ya no toma, ya no le pega a mi mamá, está orgulloso de nosotros y a mi me respeta mucho... Mi mamá y él me piden consejo a mi para tomar decisiones importantes... Pero todo esto me costó mucho trabajo... Mira ahorita tengo veintidós años y nadie me lo cree, me veo más grande ¿apoco no?, es por eso, desde pequeña he asumido muchas responsabilidades...

E.- ¿Cómo fue que empezaste a trabajar aquí?

P.- Pues cuando vine a tomar el curso, como la gente vio que a mi me interesaba mucho trabajar con discapacitados, como vieron que yo tenía muchas ganas de aprender, me preguntaron que si yo quería

trabajar en el área de cuidados especiales y dije que sí.

E.- ¿Cómo te sentías en tu trabajo?

P.- Pues al principio me sentía extraña y yo era muy seria; casi no hablaba con nadie... las trabajadoras del área me vieron y como que dijeron *ay, ésta chamaquita no va a hacer nada bien*, fue muy difícil para mí, porque nadie me decía cómo hacer las cosas; pero desde el principio yo me encariñé con todos los niños. Me sentí triste porque yo ya conocía a Gris desde antes y ella tampoco me apoyó. Lina me dio algunos consejos pero prácticamente nunca me enseñó cómo se hacían las cosas; yo aprendí sola, viendo cómo lo hacían ellas... Por eso, por la experiencia que yo tuve, apoyo mucho a los voluntarios, porque yo veo que las otras trabajadoras no lo hacen.

E.- ¿Qué trabajadoras estaban cuando llegaste?

P.- Estaba Griselda, Lina y Laura

E.- ¿Qué niños estaban en custodia?

P.- Pues estaban los cuatro. Malena, Paco, Alfredo, José; Sara (trabajadora del área de cocina) se hacía cargo de Eli y Lalo

E.- ¿Cómo era Piña Palmera cuando llegaste?

P.- Cuando llegué los niños vivían en la casa del corredor, Paco y Malena vivían en la casa de Anna, ellos siempre han sido los consentidos; Alfredo y José vivían en el otro cuarto.

E.- ¿Cómo percibiste a la gente?

P.- Mira, ellos (los niños discapacitados) en general estaban muy aislados; al principio comían en el corredor porque nosotros sentíamos que el resto de la gente los rechazaba, les ponía malas caras y a nosotras también... siempre hemos sido el área rechazada. Tuvimos algunos problemas porque como vimos que les hacían malas caras, nosotras también nos sentíamos sacadas de onda, pues eso no nos gustó y entonces ellos (el resto de los trabajadores) dijeron que nosotros éramos los que no nos integrábamos... Mira, no te miento... cuándo nos integramos más y fuimos a comer al comedor general, los demás nos vieron feo y como que dijeron *"sí está bien que se integren pero no tanto"*; por eso se hizo el otro comedor (señaló el comedor donde actualmente comen los discapacitados); según se hizo porque decían que ya no cabíamos, pero era sólo un pretexto; entonces nosotros nos fuimos para allá y, hasta la fecha, ves que nosotros siempre comemos allá. Yo me he dado cuenta de que quiénes aceptan más a los niños son los voluntarios, los extranjeros.

E.- Con los talleres de sensibilización a la discapacidad y otro tipo de talleres que se imparten a toda la comunidad, ¿has visto algún cambio de actitud de la gente de Piña?

P.- En los adultos no, yo sigo viendo que mucha gente sigue rechazando a los discapacitados; pero entre los niños sí he visto cambios. Los niños son más abiertos y se han integrado más con los niños de cuidados especiales; los talleres y pláticas para niños sí les han ayudado a integrarse con ellos; los aceptan más fácilmente, ven a la discapacidad como algo normal.

E.- Para ti ¿cuál es el objetivo de Piña Palmera?

P.- (sonríe y moviendo la cabeza dice): supuestamente el objetivo de Piña son los niños, el trabajo con los niños; pero eso es sólo un supuesto; no es sincero... A mí me gustaría que realmente fuera... como lo dice su nombre... un centro de rehabilitación para niños discapacitados... ¡ellos son el corazón de Piña!; si yo sigo aquí es por ellos, ellos son para mí como mis hijos, yo siempre así les digo: mis hijos.

E.- ¿Te ha ayudado Piña en tu desarrollo personal?

P.- Sí, me ha ayudado mucho, principalmente económicamente... bueno, también me ha ayudado a desenvolverme mucho; como te decía, yo al principio, cuándo llegué aquí, era muy seria, casi no hablaba... he compartido con mucha gente lo que siento, he aprendido a entender a otros, por ejemplo a los discapacitados, a comunicarme con gente que no oye, por medio del lenguaje de señas. He aprendido a expresar lo que siento, a decir lo que quiero. Otro ejemplo, cuando yo llegué aquí, en mi casa estaba viviendo todos los problemas que te conté con mi padre; aquí yo hablaba de esto con algunas personas que me daban consejos y me decían, como podía enfrentar la situación. Como que fue paralelo, lo que yo estaba viviendo aquí y lo que vivía en mi casa...

E.- Si pudieras cambiar algo en Piña ¿qué cambiarías?

P.- Mm... ¿qué cambiaría?... pues cambiaría todo (se ríe)... Si, cambiaría todo, a casi toda la gente. Bueno además de lo que te dije, de que realmente fuera un centro de rehabilitación, que la gente fuera sincera; también cambiaría la actitud de mucha gente ante los problemas más serios. Por ejemplo, te voy a hablar de algo que está ocurriendo ahorita y nadie le hace caso... Yo me siento muy mal por lo que está pasando ahorita con los niños que fueron abusados sexualmente, y nadie hace nada... Mira, en particular el caso de Jorge (uno de los niños que sufrió abuso sexual), yo me siento muy mal, muy enojada porque nadie está haciendo nada; él se acercó a mi y me contó lo que le pasaba, yo lo comenté con el equipo de terapia y nadie hizo nada. Además, Jorge no es el único; mira son como... como doce niños y yo te puedo decir bien quiénes son; son como doce chavitos que ahorita andan en el desmadre y nadie hace nada, bueno, con decirte que hasta el Ñaqui (Eli) le entró a todo. Mira esta niña, Blanquita, se las sabe de todas todas, te habla de posiciones, de cómo hacer el amor y todo... A mi me duele mucho que en el caso de Jorge no se haga nada, que nadie lo apoye; porque mira, yo también fui violada cuando era niña, yo sé lo que se siente y, en ese entonces yo no sabía qué hacer, no le dije nada a nadie, no recibí apoyo; ya hasta después pude platicar con alguien, pero pasó mucho tiempo para que yo pudiera desahogarme.... No mira, viví cosas muy tristes... por lo mismo yo me volví muy agresiva, muy grosera, me drogaba, también bebía mucho... no si yo era muy diferente a como ahora soy, hasta que hablé con alguien y yo misma decidí cambiar. El camino en el que andaba antes era muy duro... si hubiera seguido así, quien sabe ahorita cómo estaría; tal vez ni siquiera estuviera viva... porque también intenté suicidarme... pero bueno gracias a Dios encontré a algunas personas que me apoyaron y ahorita estoy aquí.... Por eso para mi eso de los talleres de sexualidad son puras chingaderas, no sirven de nada, por eso yo no fui (durante los talleres de CORLAC se cuestionó mucho la falta de asistencia de algunas trabajadoras del área de cuidados especiales); esas son palabras y sí, es muy bonito sonreírles a todos, de dientes pa' fuera, decir que todos estamos bien, para mi es hipocresía... para mi son sólo palabras y yo lo que quiero son acciones, hechos. A mi me parece que ese problema es algo muy grave, es como una peste, que si no se hace nada, se va a extender cada vez más.... Por eso cuando tu me preguntas que qué cambiaría, yo te digo que es todo... También eso de la hipocresía... me acuerdo de cuándo murió Lalo; me acuerdo de la hipocresía de mucha gente que vino al sepelio y al funeral; muchos de ellos con unas lagrimotas que hasta daba pena verlos, pero sin embargo cuando Lalo vivía, ¿cuándo lo vinieron a ver?... nunca. En ese sentido yo me siento feliz y tranquila porque sé que él ya está descansando en paz... yo tengo mi conciencia tranquila...

Son casi las 18:30 horas, los niños están en el comedor para cenar, Petra me mira, sonríe y dice: "Ay mira nada más te estoy quitando tu tiempo, yo te contaría muchas cosas más pero ahorita ya es tarde...."

E.- No al contrario, gracias por todo

P.- Gracias a ti por escucharme.

Área. cuidados especiales

Nombre de la trabajadora. Isabel Artiaga Rodríguez

Fecha de entrevista. 1 de octubre de 1999

Lugar de entrevista: cuarto de cuidados especiales

E.- ¿Cuál es su nombre completo?

I.- Isabel Artiaga Rodríguez

E.- ¿En dónde nació?

I.- En San Isidro Apango, Huatulco

E.- ¿Cómo conoció Piña Palmera?

I.- Bueno yo vine hace mucho... hace ocho años; porque tenía una hermana que sufrió un accidente y se lastimó la cadera; entonces a mi mamá y a mi nos dijeron que había un lugar en Zipolite, donde curaban a la gente; nos dijeron que la trajéramos y venimos dos o tres veces...

E.- ¿Qué pasó después, cómo fue que empezó a trabajar aquí?

I.- Ah bueno, lo que pasó es que después traje a mi hija... a Julieta (Julieta una joven discapacitada que vive en Piña) para que la curaran...

E.- ¿Qué es lo que tenía Julieta?

I.- Cuando Julieta tenía nueve meses se enfermó, tenía mucha fiebre y su cuerpo muy suelto; entonces su papá y yo la llevamos con un curandero... él le recomendó algunos masajes, purgas y una hierba... Como vimos que no se curó, fuimos a ver a un doctor y le recetó un complemento alimenticio. Todas las noches entre Xóchitl (hermana de Julieta) y yo, le dábamos masaje. Y ya, poco a poco, Julieta recuperó su tono muscular, le seguía dando masajes y también le daba Alkaseltzer (analgésico)... Le quedó polio en sus piernas, pero a los tres años comenzó a caminar con muletas. A los ocho años fue a la escuela... hace seis años traje aquí a Julieta; la revisaron y la llevaron al hospital para que la operaran, desde entonces Julieta se quedó aquí. Amelia y Martín (terapistas de Piña) hacían ejercicios con ella, iba en tercer año de primaria...

E.- ¿Usted también vivía aquí?

I.- No, yo venía a ver a Julieta todos los días, pero yo vivía afuera... Trabajé dos meses en "La Chozza" (un restaurante de la playa de Zipolite). Después Fernanda (coordinadora del programa de RBC, rehabilitación basada en la comunidad), me dijo que si quería trabajar aquí y yo le dije que sí.

E.- ¿En qué año comenzó a trabajar en Piña?

I.- En el 95

E.- ¿Trabajó directamente en el área de cuidados especiales?

I.- No, al principio trabajé en la cocina... trabajé en la cocina como un año y medio; después me dijeron que me iban a cambiar de área porque necesitaban gente en cuidados especiales... hace tres años que trabajo aquí.

E.- ¿Qué área le gustó más, la cocina o cuidados especiales?

I.- Cuidados especiales, porque aquí he aprendido muchas cosas... Cocinar cualquiera lo hace, pero trabajar con ellos (jóvenes discapacitados) no. Además me gusta trabajar con los niños, ya me encariñé con ellos.

E.- ¿Cómo se lleva con el resto de las trabajadoras del área?

I.- Bien... bueno, una vez tuve un problema, hace un año me sentí mal de salud y Perla y Griselda se quejaron con Anna y le fueron a decir que yo no quería trabajar... También a veces he tenido problemas con algunas de ellas porque son muy chismosas y, como a mí eso no me gusta, dicen que hago mal mi trabajo; pero no es cierto; mientras yo cumpla con mi trabajo, no me importa lo que digan...

E.- ¿En la cocina, cómo se llevaba con sus compañeras?

I.- Bien, ahí nunca tuve problemas con nadie

E.- ¿Qué es lo que más le gusta de Piña?

I.- Mm... pues todo... todo me gusta... me gustan los talleres que hacen, yo siempre asisto, yo siempre voy, me gusta que siempre son muy amables con los niños... y también con los enfermos...

E.- ¿Qué es lo que menos le gusta de Piña?

I.- ... los chismes no me gustan. Me gustaría que la gente fuera más amable, que hubiera más unidad, más comunicación, más atención para los discapacitados.

E.- ¿Cuánto tiempo más piensa continuar en Piña?

I.- Mm... el tiempo que pueda; yo quiero seguir aquí.

E.- Se ha dicho muchas veces que Piña es como una gran familia ¿usted qué piensa al respecto?

I.- Sí, yo creo que sí es como una familia... donde también hay problemas... como en todos lados...

E.- En esa gran familia ¿quiénes serían los padres?

I.- ... ¿cómo, los padres?

E.- Sí, ¿quiénes son los que tienen más autoridad, quiénes toman las decisiones más importantes?

I.- Mm... pues yo digo que Anna y Balbino ¿no?, ellos son los que tienen la última palabra... ellos son los únicos que luchan por Piña.

E.- Para usted ¿qué es lo más importante en Piña?

I.- Lo más importante en Piña es el dinero y la comida (Malena y Paco sonríen)

E.- ¿Algún comentario más?

I.- Mm... pues no, ya lo dije todo...

E.- Muchas gracias.

Área: terapia

Nombre del trabajador: Martín Méndez Cabrera

Fecha de entrevista: 20 de octubre de 1999

Lugar de entrevista: enfermería de Piña Palmera

E.- ¿Cuál es su nombre completo?

M.- Martín Méndez Cabrera

E.- ¿En dónde nació?

M.- En Miahuatlán, Oaxaca

E.- ¿Actualmente en dónde vive?

M.- En Arroyo Tres (muy cerca de Piña Palmera)

E.- ¿Cómo conoció Piña Palmera?

M.- Mm... bueno, yo nací en Miahuatlán, pero anduve trabajando en diferentes lugares; en ese entonces yo trabajaba en la construcción, yo era albañil... ese era mi oficio. Llegué aquí, a Tonameca (señala una dirección); bueno, a los alrededores de Tonameca. Yo trabajaba con un señor que en una ocasión me dijo que aquí en Zipolite había un lugar donde podía trabajar, porque necesitaban a alguien para construir una casa; entonces venimos y construimos la casa de Anna, eso fue en 1991.... En ese tiempo me sucedió algo muy curioso, algo que cambió mi vida. Venía yo en una *pasajera* (pequeñas camionetas Nissan que transportan gente desde Pochutla a diferentes lugares cercanos, entre ellos Zipolite); venía yo para acá y la camioneta, en una curva se volcó... yo me lastimé una pierna, pero en ese mismo momento, instintivamente, tomé algunos palos y algunas herramientas que estaban a mi alcance, me inmovilicé la pierna, me entablillé y me hice unas muletas provisionales... yo no sabía nada de medicina ¿eh?, fue algo que se ocurrió en ese momento. Llegué a Piña y aquí me atendieron; todos se sorprendieron de que yo mismo me hubiera auxiliado. Como vieron que yo era bueno para inventar aparatos ortopédicos, me propusieron que me quedara a trabajar aquí.

E.- ¿En qué área trabajó?

M.- En el área de carpintería, en mantenimiento de sillas, de puertas y ventanas; después trabajé un año en mantenimiento. Aunque yo trabajaba en otra área diferente a terapia, a veces veía a algún paciente y se me ocurrían ejercicios que podía hacer para rehabilitarse. Yo siempre he sido curioso, siempre me ha gustado aprender; yo salía de mi trabajo y en vez de irme a echar alguna *chela*... de irme a emborrachar por ahí, como muchos otros, me iba a mi casa a trabajar, o a veces me llevaba algunos libros de fisioterapia y los revisaba.... Luego como los terapeutas vieron que a mi me interesaba todo eso, en 1993 el doctor Balbino me dijo que si no quería que me capacitara para trabajar con parapléjicos, inmediatamente dije que sí.

E.- ¿Anteriormente tuvo influencia de algún sanador o curador?

M.- De nadie... no sé, es algo innato... desde hace mucho tiempo me gustó trabajar con la gente, ver por su salud. Si alguien se lastimaba, yo veía de qué manera podía auxiliarlo. Siempre me preocupaba por los heridos y los enfermos.

E.- ¿Le gusta su trabajo?

M.- Muchísimo, huy... ¡cómo no me va a gustar!... yo siento que ésta es mi verdadera vocación; me capacitaron para dar terapia física y ocupacional. En mi trabajo he tenido grandes satisfacciones personales... he sabido tener paciencia.

E.- A lo largo de su estancia en Piña ¿ha notado muchos cambios?

M.-muchísimos... como no... Piña ha cambiado radicalmente, inclusive ha cambiado tanto que mucha gente no se adaptó al cambio y se fue... muchos cambios...

E.- ¿Por ejemplo?

M.- Por ejemplo, antes en Piña había muchos donativos, había muchos recursos, tantos que había muchos desperdicios; por ejemplo llegaba mucha fruta y a veces hasta se tiraba. Pero poco a poco se restringieron las cosas. En el equipo de terapia también hubo muchos cambios; porque las compañeras terapeutas, que tienen mucha experiencia ¿eh?, mucho más que yo, hacían muy bien su trabajo, en la práctica; sin embargo

era muy... ¿cómo diré? ... era muy lírico; era lírico más que teórico. Después llegaron los terapeutas profesionales; era un equipo de terapeutas suecos que llegaron para darnos capacitaciones... y algunos compañeros como que no los aceptaban muy bien: como que les costaba trabajo abrirse a otras formas de ver las cosas...

E.- ¿A usted no le costó trabajo?

M.- No... mira yo siempre he sido muy flexible; además yo acababa de llegar y lo que quería era aprender

E.- ¿Cómo era Piña en ese tiempo, qué construcciones había?

M.- Cuando yo llegué, ya estaba la carpintería, la casa nueva, la casa de tía Trini (trabajadora del área de la cocina)... Alberto (encargado de la huerta) todavía no estaba...

M.- De los niños de cuidados especiales ¿quiénes estaban?

M.- Ah, pues estaban todos los que están actualmente y también un niño que se llamaba Chanito, tenía Síndrome de Down... era un niño de Comitán... Cuando yo llegué ya había muerto Don Panchito (el fundador de Piña).

E.- Entonces usted no lo conoció...

M.- Sí lo conocí... sí lo conocí pero no aquí... lo conocí años antes, en Mazunte; él tenía una casa en Mazunte y un consultorio, porque también curaba...

E.- ¿Cómo era Don Panchito?

M.- Era alto, cariñosos, muy amable, un poco gordito. Sí, él era muy conocido; apoyaba a la gente de bajos recursos, sobre todo a los niños y a las madres solteras.... También Panchito estuvo viviendo en Puerto Ángel, ahí también daba consulta.

E.- ¿Qué significa Piña Palmera para usted?

M.- Piña para mí significa mucho... yo quiero mucho a Piña porque aquí he encontrado mi verdadera vocación.... Yo siempre he sido muy aficionado a aprender; por ejemplo, cuando los terapeutas suecos dieron el curso, yo asistí a todas las clases. Piña es un lugar muy bonito, muy diferente de como se vive afuera. Aquí se han puesto varias reglas; por ejemplo, no se puede tomar en Piña, no se les puede pegar ni a los niños ni a las mujeres.... Piña es un lugar muy consentidor, apapachador; por ejemplo, cuando yo llegué, pues estaba acostumbrado al trabajo físico duro, a cargar costales de cemento y a hacer cosas por el estilo; entonces cuando yo llegué aquí se me hacía fácil mover un bulto o una caja solo y, los compañeros decían que no, que eso estaba prohibido, que para mover algo pesado tenía que hacerse entre dos, pues si no nos podíamos lastimar.... En mi desarrollo personal Piña me ha ayudado mucho, yo antes tomaba demasiado, era agresivo y ahora, ni una gota de alcohol; yo cambié mucho gracias a Piña; es lo que siempre he dicho, si la vida nos da una oportunidad así, hay que aprovechar.... Por ejemplo, hay compañeros que desde que llegaron no han cambiado de oficio. Yo tuve muchos problemas con ellos porque eran muy envidiosos; como vieron que yo, que llegué mucho después que ellos, de estar en mantenimiento llegué hasta donde estoy ahorita, me veían mal; como que decían "y éste perro qué, se cree mucho, llegó como nosotros y ahora qué". Pero mi trabajo me costó... sí, el doctor Balbino me apoyó mucho, pero también me puso a prueba, me puso a trabajar con muchos niños...

E.- ¿Piensa usted que Piña es un lugar donde cualquier gente puede desarrollarse?

M.- Yo pienso que Piña da muchas oportunidades de desarrollo; por ejemplo, se han dado muchos talleres de superación personal, de terapia, de nutrición, hasta de computación, pero hay mucha gente a la que no le interesa nada... vaya ni sus hijos.

E.- ¿Porqué piensa que esa gente tiene esa actitud?

M.- No sé, yo pienso que son gentes que ya lo traen de herencia (ríe)... Piña da muchas oportunidades.

E.- ¿Qué es lo que no le gusta de Piña?

M.- Mm... pues mira, para no ir tan lejos, algo que me desmotiva mucho, que me da tristeza, es que aquí en la enfermería falta mucho material para curación; se necesitan gasas, yeso, pinzas, guantes... por ejemplo, la semana pasada fuimos a ver a un paciente aquí, en Rincón Alegre, está jodido y no tiene nada y aquí, no hay material para atenderlo; no tengo el material necesario para desempeñar mi trabajo.

E.- ¿Qué es lo que le gusta de Piña?

M.- ... me gusta el trato amable con la gente, más o menos amable, fuera de Piña hay mucha hostilidad, para la gente pacífica. Piña es un buen lugar.

E - Se dice que Piña es una gran familia ¿usted qué piensa al respecto?

M.- Sí, yo creo que es una familia, para mí Piña es mi familia

E - ¿Cuál es la opinión que la gente de Zipolite tiene de Piña?

M.- Hay mucha gente que sin conocer Piña habla mal, dicen que es un mal lugar, que son unos guevones los que están aquí... pero no conocen realmente; en cambio también hay gente que agradece a Piña su apoyo.

E - Si pudiera cambiar algo en Piña ¿qué cambiaría?

M.- Uy.. es una pregunta muy amplia.. en primer lugar cambiaría la situación económica; que hubiera dinero para pagarles a todos, pero que todos trabajaran parejo.... moralmente, cambiaría a la gente para que tuviera paciencia para aguantar los contratiempos; porque a veces pensamos que el otro tiene la culpa... entonces vienen las calumnias y las mentiras. Dejaría igual la amistad, el amor y el cariño.

E.- En esa gran familia que es Piña Palmera ¿quién sería simbólicamente la madre y quién el padre?

M.- Mira te voy a responder con algo que he comentado algunas veces; a mí personalmente el doctor Balbino me ha ayudado mucho... para mí él es como un padre... me ayudó mucho: se juntaron las dos cosas gracias a Anna también.

E.- ¿Cuánto tiempo más piensa trabajar en Piña?

M.- ... pues por el resto de mi vida... o hasta que me corran (ríe)... el trabajo en Piña es una labor muy noble

E.- Con la nueva clínica que están construyendo ¿piensa que va a cambiar mucho Piña?

M.- Sí, definitivamente va a cambiar mucho la vida en Piña; también va a necesitarse más técnica para el trabajo con los pacientes...

E.- Para usted ¿cuál es el objetivo fundamental de Piña?

M.- Pues mira, como bien lo dice su nombre, es un centro de atención infantil, en especial para niños discapacitados, como su logotipo lo indica. Yo tengo mucha consideración por los niños... me encantan los niños en general y en particular los niños discapacitados; ahí sí que a veces me gustaría... no sé, tener una varita mágica y hacer andar a un niño paralítico, o hacer ver a un niño ciego... mira tal vez sea muy duro pero con personas, con adultos que están en silla de ruedas porque les dieron un balazo por andar de cabrones, no me importan tanto; pero con un niño, con una criaturita inocente que nació así, tengo mucha consideración...

E. Muchas gracias

M. De nada.

Área: terapia

Nombre del trabajador: Mauricio Rivas Ledezma

Fecha de entrevista: 1 de noviembre de 1999

Fecha de entrevista: casa de Mauricio

E.- ¿Cuál es tu nombre completo?

M.- Mauricio Rivas Ledezma

E.- ¿En dónde naciste?

M.- Yo nací en Chuquicamata, en Chile.

E.- ¿En qué región de Chile está Chuquicamata?

M.- En la región montañosa del norte de Chile

E.- ¿Qué escolaridad tienes?

M.- Bueno, yo estudié en Chile la licenciatura en kinesiología

E.- ¿Porqué viniste a México?

M.- ... uf... es toda una historia; antes que llegara aquí, a Zipolite; yo ya había estado dos veces en México. Llegué a México por diversas razones; por una parte, ya hacía actividad política en Chile; cuando la dictadura de Pinochet, fui perseguido y salí del país... por otra parte, andaba en un plan de viaje, de conocer otros pueblos latinoamericanos; viajé a Perú, Ecuador, Bolivia, Brasil, Honduras, Colombia, El Salvador, Nicaragua, Guatemala y México; aquí en México estuve un tiempo, conociendo algunos lugares, como zonas arqueológicas y algunos estados del norte... trabajaba como artesano también y eso me permitía sostenerme.... Después tuve la oportunidad de ir a Québec, donde viví algunos años; también ahí hice actividad política, después tuve que salir de Canadá, por el mismo motivo, entonces regresé a México...

E.- ¿Cómo conociste Piña Palmera?

M.- Bueno pues yo llegué primero a la playa (playa de Zipolite), llegué aquí y vivía en la playa, ahí rentaba una cabaña...

E.- ¿A qué te dedicabas?

M.- Yo vendía artesanía en la playa, daba clases de español y daba masaje

E.- ¿Llegaste como artesano a Zipolite?

M.- Sí, pues sí (ríe)

E.- ¿Cómo supiste que existía Piña?

M.- Ah, pues ya estando por aquí, unos amigos de Anna me dijeron que aquí había un centro de rehabilitación infantil. Como a mí me interesaba eso, pues tenía experiencia... en Chile trabajé en un hospital... me acerqué para ver de qué se trataba y ver la posibilidad de trabajar ahí... Al inicio hablé con Anna y con Vero, que en ese momento era la coordinadora de mes y me aceptaron.

E.- ¿En qué fecha llegaste?

M.- Hace dos años, en el 97... el 12 de noviembre del 97.

E.- Ah, no tienes mucho tiempo...

M.- No, no... yo soy nuevo, soy de las nuevas generaciones de Piña (reímos).

E.- Inicialmente ¿cuál era tu trabajo en Piña?

M.- Bueno pues como directamente yo dije que me interesaba el trabajo en terapia, con pacientes, comencé trabajando cuatro días a la semana y el trabajo que hacía era con pacientes; también apoyé en las sesiones de estimulación temprana.... Antes trabajé como voluntario también...

E.- ¿También fuiste voluntario?

M.- Sí, sí... fui voluntario tres meses... tres o cuatro meses y después ya me integré al equipo de terapia... después ya participé en la coordinación de Piña y en actividades de la propia organización interna...

E.- Poco a poco te fuiste involucrando más en las actividades de Piña...

M.- Sí, sí... digamos que mi propia dinámica y la dinámica de Piña, me fueron llevando a eso...

E.- ¿Cómo evaluarías a Piña Palmera en cuanto a su organización, su trabajo terapéutico, en cuanto a las relaciones interpersonales...?

M.- Uf... son muchas cosas... en cuanto al trabajo terapéutico he experimentado cosas muy positivas, me

parece que sí ofrece alternativas de desarrollo para la gente discapacitada administrativamente no es un lugar tan burocrático, hay un contacto más directo con la gente... en general ¿no?...

E.- ¿Qué es lo que te gusta más, participar en la organización interna de Piña o tu trabajo en terapia?

M.- El trabajo de terapia.

E.- Eres también coordinador del área de cuidados especiales ¿cómo te sientes en esa área?

M.- ... bueno, no me molesta coordinar cuidados especiales, pero me gusta más trabajar con pacientes.

E.- ¿Cómo fue tu proceso de integración con la comunidad de Piña?

M.- Bueno pues fue paulatino .. poco a poco me fui integrando con la gente. Inicialmente el equipo de terapia me recibió bien; después me fui integrando con el resto de la gente.

E.- En estos dos años de trabajo ¿has percibido cambios en la organización y en la gente de Piña?

M.- Sí, desde luego... ha habido cambios tanto cuantitativa como cualitativamente... cuantitativamente porque es mayor el número de pacientes rehabilitados y en proceso de rehabilitación; en el otro sentido, me parece que hay gente en Piña que quiere salir adelante. No todos, pero sí hay gente que quiere hacer algo, tanto a nivel colectivo como personal.

E.- Muchas veces se dice que Piña es como una gran familia ¿tú qué piensas?

M.- ... sí me parece que hay algo de eso; me parece que hay gente que se siente parte de esa gran familia y gente que estamos fuera... desde luego yo soy externo, yo no soy parte de esa gran familia ... me parece que hay mucha gente que está en otra dinámica, fuera de la dinámica de esa gran familia, en ese sentido yo podría decir que Piña arrastra una cadencia familiar; que tal vez es la que no le ha permitido crecer en muchos aspectos; por ejemplo, en cuanto a la toma de decisiones ...

E.- Inicialmente llegaste a Piña para trabajar como terapeuta, sin embargo, tú mismo dijiste que tu propia dinámica y la de Piña, te llevaron a que te fueras involucrando en la propia organización ¿cuál crees que es tu función en Piña?

M.- ... sí ... me parece que a Piña le falta crecer como organización, que han avanzado mucho en cuanto a su estructura de organización, sin embargo, es siempre la misma gente la que está al frente. Para tomar decisiones, como que todavía tienen miedo... mucha gente tiene miedo de asumir responsabilidades.... Por mi propia experiencia, a mí no me cuesta trabajo hacer eso; así que ellos fueron delegando responsabilidades en mí, que yo fui asumiendo porque eran cosas que alguien tenía que hacer. Yo quiero apoyar al centro, sin embargo, mi objetivo no es asumir todo sino empezar también a delegar...

E.- Personalmente ¿cuál es tu objetivo en Piña?

M.- Yo quiero apoyar al centro en ese proceso de consolidación, apoyar a la gente para que asuma responsabilidades... voy a delegar poco a poco las responsabilidades que tengo; por ejemplo, dejé ya la coordinación de voluntarios... después me gustaría seguir únicamente como terapeuta... inclusive ir solamente tres o cuatro días por semana y en horarios definidos... yo quiero dejar el espacio para otros; para la gente de Piña...

E.- ¿Has aprendido algo en Piña, has recibido elementos para tu desarrollo personal?

M.- Sí, sí he aprendido mucho. No sólo considero que yo he aportado cosas sino, que es más lo que he recibido como aprendizaje. Piña es un centro de aprendizaje, ha habido una reorientación en los valores .. por otra parte también en el trabajo comunitario he aprendido más respecto a fisioterapia... También el vivir colectivamente, enseña a confrontar nuestros propios miedos y angustias; es un aprendizaje para todos los que están ahí.

E.- ¿Qué es lo que tú le has dado a Piña?

M.- He compartido conocimientos... mm... he ofrecido mi trabajo y mi terapia.

E.- ¿De qué manera crees que ha cambiado la percepción de la gente de Piña hacia ti?

M.- Pues, al inicio no me conocían; ahora me han hecho reconocer mis errores. Me parece que también hay gente que no me ve muy bien, porque yo soy muy directo y si algo no me parece lo digo... También algunos piensan que llegué a mandar; pero que bueno que hay eso, porque si no todo sería muy pasivo...

E.- En tu opinión ¿hacia dónde va Piña Palmera?

M.- A mí me parece que va en una buena dirección... pero hay que trabajar mucho y sobre todo redefinir

los objetivos.

E.- Si pudieras cambiar algo en Piña ¿qué cambiarías?

M.- ... muchas cosas (ríe); en primer lugar, mejoraría la atención hacia la propia comunidad de Piña y hacia otras comunidades; al hablar de atención me refiero a salud, educación, nutrición, etcétera. A mi me gustaría... tal vez es un sueño, pero me gustaría que Piña llegara a ser el primer centro de rehabilitación revolucionario de México... (reímos)...

E.- Eso parece muy utópico ¿no?

M.- Pues sí, es utópico pero no imposible; a mi eso me gustaría... Sí, pues en concreto, mejorar la calidad de vida de la gente de Piña, sin desvincularse de la vida social... ¿qué más? ... la comprensión en relación al otro.

E.- ¿Cuánto tiempo piensas permanecer en Piña?

M.- El tiempo que sea necesario... pienso que un año y medio o hasta dos...

E.- Ahora que la situación económica de Piña no es estable; si no hubiera dinero para pagar el sueldo de los trabajadores ¿seguirías aquí?

M.- Sí... yo puedo sobrevivir de otra manera; Piña puede contar conmigo para cualquier cosa...

E.- En esa gran familia que es Piña, simbólicamente hablando ¿quiénes crees que serían los padres?

M.- ...pues el padre Don Panchito y la madre Anna...

E.- Bueno Mauricio, ¿algún comentario más?

M.- ... pues nada más que hay que tener presente que Piña es sólo un paso en la vida; no hay que quedarse aquí... no vamos a crear nada aquí... solamente podemos contribuir a su transformación... como dijo ese físico... ¿quién fue?... que *"nada se crea ni se destruye, solo se transforma"* ... ¿quién fue?... (reímos)... bueno él... bueno, lo demás me lo reservo...

E.- Muchas gracias Mauricio...

Área terapia

Nombre del trabajador: Edgar Manuel Artcaga Romero

Fecha de entrevista: 16 de noviembre de 1999

Lugar de entrevista: casa de tía Trini (Piña Palmera)

E.- ¿Cuál es tu nombre completo?

M.- Edgar Manuel Artcaga Romero... edad 34 años

E.- ¿En dónde naciste?

M.- Yo soy originario de Ixmiquilpan, Hidalgo

E.- ¿Qué escolaridad tienes?

M.- Yo estudié la licenciatura de trabajo social, en la UNAM

E.- ¿Cómo conociste Piña Palmera?

M.- Una amiga me informó de Piña... se conjuntaron varias cosas; yo había terminado la carrera, me interesaba el trabajo comunitario y quería salir del D. F.; cuando esta amiga me comentó que había una ONG en Zipolite y que había posibilidades de trabajar acá, me interesó.

E.- ¿Cuándo llegaste a Piña?

M.- Bueno primero vine en un periodo vacacional... primero vine a conocer; en esa misma ocasión hice una solicitud para trabajar; me comentaron que por el momento no había dinero; así que trabajé como voluntario unos meses... viví en "El Palacio", con los voluntarios...

E.- ¿En el Palacio?

M.- Sí, en ese entonces los voluntarios vivían en el Palacio; esa era la casa de voluntarios...

E.- ¿Cuándo iniciaste tu trabajo formalmente?

M.- En agosto... salió un trabajador y entonces a mi me contrataron... a fines de agosto de 1990

E.- ¿Cómo te sentías en Piña, cuál fue tu primera impresión?

M.- Bueno de entrada, yo desconocía todo sobre discapacidad... en ese entonces en Piña vivía más gente; llegaron a vivir sesenta personas aquí... había también más desorganización.

E.- Cuando llegaste ¿cómo eran las instalaciones en Piña?

M.- Cuando llegué... estaba recién construida la casa nueva... Anna vivía aquí (actualmente es la casa de la tía Juana) y enfrente vivían dos madres solteras

E.- ¿Cómo fue tu proceso de adaptación?

M.- Siento que me adapté rápidamente... por otra parte también intenté adaptarme a los discapacitados...

E.- ¿Hacia dónde enfocaste tu trabajo?

M.- Bueno, yo observé que el grupo de niños y adolescentes (no discapacitados) estaba muy abandonado... me impresionó mucho cómo los castigaban, los encerraban en la bodega... en la bodeguita que está aquí (señala la bodega que está a un lado del taller de mantenimiento)... los encerraban ahí, alrededor de una hora.... Antes de venir acá también trabajé con niños, entonces fue la población que más me interesó.

E.- En tu experiencia anterior en el trabajo con niños ¿qué hacías?

M.- Ah... trabajé con niños y adolescentes elaborando y aplicando programas para motivarlos hacia el deporte.

E.- ¿Cómo te sentías al principio con los niños de Piña?

M.- Bueno al inicio eran muy desconfiados, después de ... sí, seis meses, logré ganarme su confianza

E.- ¿Cómo evaluarías tu trabajo con ellos?

M.- ... pues la verdad yo me siento muy decepcionado... siento que no he logrado todas las metas que me propuse... trabajé muchas cosas; por ejemplo, desarrollé talleres de autoestima, de trabajo, de creatividad... de muchas cosas y, después de que se presentaron los casos de abuso sexual, me desanimé mucho; siento que de nada sirvió lo que hice. En el caso de los jóvenes de Oaxaca (jóvenes que crecieron en Piña Palmera y actualmente están estudiando allá la preparatoria o estudios profesionales), siento que tampoco el trabajo dio frutos significativos.

E.- ¿Porqué te parece que tu trabajo no funcionó como lo esperabas?

M.- ... no sé... intentamos muchas maneras y al ver los resultados, pues sí desanima. Me parece que la gente

no sabe trabajar colectivamente, solo ven su propio beneficio.... Yo me he sentido mal conmigo mismo, porque los chicos no han respondido de la forma que esperaba... no son cooperativos, no quieren trabajar, no les gusta estudiar...

E.- ¿A qué piensas que se deba esa actitud?

M.- Bueno es un hecho que los conflictos en la niñez repercuten en el desarrollo posterior, si vemos de qué familias vienen cada uno de ellos, podemos entender esa actitud... a su vez los padres vivieron situaciones parecidas en su infancia y ...

E.- ¿Sería toda una cadena...?

M.- Exactamente, por ejemplo, el ochenta por ciento de los jóvenes, no cumplen con los objetivos que se plantean

M.- ¿Como qué objetivos?

M.- Mm... pues seguir estudiando, ser independientes, ser responsables con sus propias decisiones.... Las chicas salen de aquí e inmediatamente después se embarazan, siguen sus vidas como antes; pareciera ser que todo lo que se les dijo aquí, se les olvidó. Me parece que los chicos no aprovechan todas las experiencias que han tenido aquí. Lo que yo les he dicho, es que yo los voy a dejar vivir su propia responsabilidad y, ya si ellos aprovechan la oportunidad que se quedan, si no mejor que dejen el espacio para alguien que si quiera salir adelante...

E.- ¿Qué significa para ti Piña Palmera?

M.- Piña Palmera para mí, es como un árbol muy frondoso, grande, que te brinda apoyo para seguir en la vida... y para que tomes una pausa y después continúes con tu camino...

E.- ¿Cuántas de las personas que están aquí, consideras que han sabido aprovechar ese apoyo?

M.- ... a mí me parece que nadie ha sabido aprovechar el apoyo de Piña...

E.- ¿Porqué crees que sucede eso?

M.- Esta situación se debe a la propia cultura de la gente, no hay participación, no les gusta el trabajo, tienden mucho a la individualización. También sucedió eso porque inicialmente Piña estaba más enfocada hacia el asistencialismo... después se retomó nuevamente la idea de rehabilitación, llegaron terapeutas y se trabajaron los objetivos... pero de toda esa gente ahora sólo quedamos Juan y yo... volver a retomar esos objetivos no es tan fácil, mucha gente juzga pero no propone... la gente que tiene una buena estructura personal puede apoyar en el proceso de organización...

E.- A propósito de la organización ¿cuáles son los cambios que has visto en ese sentido?

M.- ... el primer cambio fue de Anna; ella era una persona dictatorial, no escuchaba las opiniones de los demás. Todo un equipo de trabajo, en dónde yo participé, hicimos una organización más democrática y afortunadamente... Anna lo asimiló. Ahora las decisiones importantes ya no solamente las toma ella; sin embargo, sigue habiendo un grupo que es el que saca adelante a Piña.

E.- Actualmente ¿cómo percibes el ambiente social de Piña?

M.- Mm... bueno, la situación económica de Piña ha movido un poco a la gente; los recortes de personal... nunca antes en la historia de Piña había habido recorte de personal, eso le movió el tapete a la gente; como que algunos se dieron cuenta de lo que podían perder; sin embargo su actitud sigue siendo de poca participación, individualista... yo percibo mucha tensión en la gente debido a la situación económica; todos delegan la responsabilidad en Anna u otras personas... me parece que la gente actúa bajo resentimiento, bajo rencor. En coordinación se culpa a Piña (directivos) por la falta de recursos... Antes Piña era una gran familia... de 1990 al 93 todavía existía ese ambiente familiar; ahora, para mí Piña Palmera es un grupo donde algunas gentes trabajan.

E.- ¿De qué manera crees que se les puede motivar para participar?

M.- No sé... mira hemos intentado de muchas formas, se hicieron talleres de motivación para todos, por áreas, a su nivel, etcétera y no vimos resultados.

E.- Se dice que Piña es como una gran familia ¿tú qué piensas?

M.- ... fue una gran familia... pero ahora de eso ya no queda nada... sí, Piña fue una familia; todos nos llevábamos muy bien, se sentía una relación de comunidad; a mí todavía me tocó vivir eso como dos o tres

años, después viví el cambio hacia lo que es ahora. ahora es una institución, al menos yo así lo veo, de comunidad pasó a ser institución.

E.- ¿Cuál es la diferencia entre ser comunidad y ser institución?

M.- Bueno, formalmente Piña Palmera se convirtió en una ONG y mucha gente como que no se ha dado cuenta de eso. Yo lo que quiero hacer es redefinir Piña Palmera como institución; antes cuando todavía era comunidad, llegaron a vivir aquí hasta doce familias, mucha gente salió, otras gentes eran muy conflictivas... pero era una comunidad. Ahora Piña ya es una institución ..

E.- ¿Qué etapa te ha gustado más, Piña como comunidad o Piña como institución?

M.- ... como comunidad era más grata la convivencia, yo viví muy a gusto aquí... después se perdió el carácter de comunidad y se volvió un asinamiento comunal. Pero es normal, la vida en Piña es muy dinámica...

E.- Desde tu punto de vista ¿hacia dónde va Piña?

M.- ... me parece que Piña tiene como futuro sobrevivir...tiene que hacerse nuevamente toda una evaluación de sus objetivos...

E.- Personalmente ¿qué te ha dado Piña?

M.- Personalmente Piña me ha permitido madurar; Piña me permitió encontrar a Manuel... valorarme y conocerme mejor, con todos mis defectos y virtudes.

E.- ¿Qué le has dado tú a Piña?

M.- ¿Qué le he dado a Piña?... nueve años de mi vida; de los cuáles siete u ocho he trabajado bien

E.- ¿Cuánto tiempo más piensas permanecer en Piña?

M.- ...no lo sé aún... siento que no muchos años, pero precisamente no lo sé. Por otra parte, espero que tal vez a futuro vea cambios en los chicos, si ocurre eso voy a sentir que logré algo... Espero que cuando vea en Piña una meta definida y cuando por mi parte también tenga algunas metas claras, entonces me iré. Yo voy por años, para mi cada año es una etapa, no he pensado bien cuando me iré.

E.- ¿Cuál es la relación entre Piña y el pueblo de Zipolite?

M.- Hay mucho egoísmo por parte de la comunidad de Zipolite; es una relación muy distante... sin embargo Piña ha tratado de tener más contacto con el pueblo; precisamente uno de los objetivos de Piña es mantener o contratar trabajadores de la comunidad para mantener el lazo.

E.- Si pudieras cambiar algo en Piña ¿qué cambiarías?

M.- ... cambiaría todo en Piña... la organización, los valores, los objetivos... todo

E.- ¿Qué es lo que más te gusta de Piña?

M.- El trabajo de RBC es lo que más me ha gustado, me parece que es un programa funcional, la gente tiene una alternativa desde su propia comunidad... simbólica... me gusta el trabajo con los voluntarios, porque me permite conocer otras cosas, otras maneras de pensar, otras culturas. Actualmente no me siento muy bien porque no puedo resolver todas las dificultades... bueno ¿qué más me gusta?... el clima de Zipolite, ya me acostumbré al calor... me gusta mucho el mar... y de Piña pues, me gusta mucho el trabajo con los niños, por ellos estoy aquí...

E.- Muchas gracias Manuel..

M.- Por nada.

Nombre: Anna (directora de Piña Palmera)

Fecha de entrevista: 1 de diciembre de 1999

Lugar de entrevista: casa de Anna (Piña Palmera)

E.- ¿Cuál es tu nombre completo?

A.- Anna Johnson

E.- ¿En qué fecha llegaste a Piña Palmera?

A.- En 1984... el siete de enero de 1984

E.- ¿Cómo conociste Piña?

A.- Yo supe de Piña por medio de una amiga.... ella me habló de Frank Douglas, Panchito, el fundador de Piña.

E.- ¿Qué es lo que te dijo tu amiga?

A.- Me dijo que en Oaxaca, en la playa de Zipolite, había un médico tradicional que estaba haciendo una casa para niños discapacitados y niños de escasos recursos, que si yo quería podía ir a trabajar con él.

E.- ¿Por qué te llamó la atención el trabajo con discapacitados?

A.- ¿Por qué?... en verdad nunca me llamó la atención... (ríe); es curioso pero nunca me llamó la atención... más bien como que me fui acercando sin querer a personas discapacitadas y cuando me di cuenta ya estaba aquí. En Suecia trabajé con niños discapacitados también; sin embargo fue como una "coincidencia", porque [cuando tenía once años]... recuerdo que [asisti] a un campamento de verano, era un grupo de *scouts*; me invitaron a participar... recuerdo que en esa ocasión, había en el grupo dos niños discapacitados. Mi contacto con ellos fue tan natural que la encargada del campamento se dio cuenta de eso, así que cuatro años después me propuso que si quería trabajar con ella; yo le dije que sí, pues era un trabajo muy flexible, solamente iba los fines de semana. Ese fue mi primer trabajo... pero nunca me llamó la atención para dedicarme en serio a eso, yo seguí estudiando... de hecho [yo quería ser ingeniera forestal!... (ríe), nada que ver con la discapacidad; en ese tiempo en Suecia había un movimiento ecológico muy importante así que a mí me atraía la idea de ser ingeniera forestal... después, cuando terminé la preparatoria, trabajé como instructora de recreación y también había niños discapacitados en mis grupos... no sé, como que todo se fue dando....

E.- ¿Por qué viniste a México?

A.- Pues después de que terminé la preparatoria... tenía 20 años... entré en una crisis existencial... me empecé a preguntar ¿quién soy, qué es lo que realmente quiero, cuál es mi verdadero camino? Y todas esas preguntas que te planteas a esa edad... quería seguir estudiando pero al mismo tiempo quería viajar, conocer otros lugares, otros países, otras culturas, otras maneras de ver el mundo, así que vine a América... Primero llegué a Argentina, ahí estuve trabajando un tiempo como astróloga... después viajé por toda América Latina, vine a México y después fui a Estados Unidos; ahí me encontré con la amiga que me habló de Piña...

E.- Cuando tu amiga te habló de este lugar ¿qué fue lo que te motivó a venir?

A.- ... Me gustaba América Latina, conocía un poco México y tenía la experiencia de trabajar con niños, así que eso... me llamó la atención...

E.- ¿Cómo era Piña cuando llegaste?

A.- Estaba en proyecto para erupuzar

E.- ¿De dónde era Panchito?

A.- Él era de Estados Unidos... de Nueva York.

A.- ¿Cómo era Panchito?

A.- Cuando lo conocí tendría como 51 años... él era curandero, tenía su consultorio en Mazunte; sin embargo él tuvo muchos problemas, porque como era un muy buen curandero, tenía fama en la región, así que un médico de Pochutla lo mandó arrestar... tal vez porque les estaba quitando muchos pacientes o algo así... entonces Panchito salió diez años del país... se fue a la India y viajó por otros países, así perfeccionó sus conocimientos.... Después él me contó que cuando estaba fuera de México, tuvo un sueño en donde alguien le decía que tenía que regresar a México... regresó y vivió en Puerto Ángel, ahí tenía también un

consultorio.

E.- ¿Cómo curaba Panchito?

A.- ... para mi su fuerte era el diagnóstico, él sabía diagnosticar... tenía una gran energía para poder ver lo que la gente tenía, utilizaba hierbas, masaje y a veces también medicina alópata.

E.- ¿En dónde vivías cuando trabajaste como voluntaria?

A.- Vivía en la playa, rentaba una cabañita; estaba aquí en las mañanas y por la tarde me iba a vender a la playa... pintaba piedras y las vendía. Panchito vivía en Puerto Ángel, todos los días venía a trabajar aquí...

E.- ¿Cuándo llegaron a vivir al terreno?

A.- El 20 de septiembre de ese año; la primer casa que se construyó fue el corredor, ahí vivíamos

E.- ¿Quiénes trabajaban aquí?

A.- Había un mexicano, dos canadienses -una chava y un chavo que eran pareja- y yo, todos éramos voluntarios... también de vez en cuando venía una maestra de Estados Unidos que ayudó mucho a Panchito... en ese tiempo o un poco antes hubo una epidemia de polio, Panchito encontró muchos niños discapacitados y los familiares los trajeron aquí... entonces fundó una especie de albergue que llamó "Escuela Piña Palmera"...

E.- ¿Porqué le puso el nombre de Piña Palmera?

A.- Fue un nombre que se le ocurrió de repente, él dijo que así se iba a llamar; en la entrada... aquí (señala la entrada que está al lado de su casa) había piñas, varias plantas de piña y palmeras hay muchas.. así que así lo nombró... Mucho después supe, una amiga me dijo que en un idioma extraño, en un idioma de un grupo étnico de Asia o algo así... el sonido de las palabras *Piña Palmera*, en ese idioma quiere decir algo así como "muchos méritos acumulados"...

E.- ¿Qué niños estaban aquí cuando comenzó a funcionar *Piña Palmera*?

A.- Estaba un niño que se llamaba Juanito, Jaime... el salvavidas, Víctor, que tenía Síndrome de Down, Gustavo... el hermano mayor de Darrah (su hija adoptiva), un niño que se llama Alejandro, él tenía problemas de aprendizaje y... creo que nada más...

E.- ¿Porqué decidiste quedarte en Piña?

A.- ... pues desde el principio yo sentí una conexión muy fuerte con Panchito... como te dije antes, yo salí de Suecia a los 20 años, estaba en la búsqueda de mi camino; en Brasil conocí a una mujer que meditaba, practicaba meditación zen, empecé a meditar también... llegué a Argentina y a los 21 años vi que tenía todos los caminos abiertos... podía regresar a Suecia y entrar a la universidad, quedarme en Argentina, seguir viajando... tenía muchas opciones... pero algo pasó y sentí que tenía que viajar... tenía muy presente la pregunta de ¿quién soy?... de repente sentí que todo era uno y que si alguien sufría, sufrían todos también... estaba en la búsqueda de mi misma... cuando llegué a Piña, en octubre de ese año, me dio paludismo; me dio mucha fiebre, estuve varios días con fiebre y precisamente con la fiebre, sentí que se quemó mucha basura en mi cabeza... sentí que este era mi lugar...

E.- ¿Cuál es para ti la esencia de Piña Palmera?

A.- Piña Palmera para mi es como una madre... es la madre... la madre tierra y es un lugar que está dedicado a la madre. Creo que el principio básico de Piña es no obstaculizar, dejar fluir...

E.- ¿Cuál es tu función en Piña?

A.- ... uf... pues creo que tengo varias funciones en diferentes niveles... en general me parece que mi función es motivar e inspirar a otros..

E.- ¿Qué le has dado a Piña?

A.- ¿Qué le he dado a Piña?... todo ... le he dado mi vida, mi tiempo, mi amor, compromiso, he tratado de mantener Piña, de ser un sostén... le he dado permanencia... todo...

E.- ¿Qué es lo que Piña te ha dado a ti?

A.- ... pues de nuevo todo... Piña me ha dado su vida también, me ha dado un lugar para formar una familia... una familia muy grande también... me ha dado una oportunidad para servir... (en este momento llegó Daniela, su hija más pequeña y le pidió que le leyera un cuento, Anna le leyó un momento)... Me ha

dado una oportunidad para servir, para ayudar a la gente a quererse a sí misma...

E.- ¿Consideras que Piña es como una gran familia?

A.- ... hay elementos de una gran familia... en Succia por ejemplo, las relaciones con la gente son más superficiales... pero Piña no sólo es una gran familia, en el plano afectivo sí lo es, pero también hay otras cosas, de nuevo te digo que hay diferentes niveles, también es un lugar donde todo el tiempo se está en un proceso de enseñanza aprendizaje... en otro sentido Piña es un lugar tan bonito donde puedo ver amor, las palmeras, el mar... casi todo el año está verde, lleno de vida...

E.- ¿Cómo definirías Piña Palmera?

A.- Piña es una escuela, es una escuela de la vida, donde conviven extranjeros, mexicanos, discapacitados, no discapacitados... y donde los maestros son Malena y Paco (jóvenes con parálisis cerebral que viven en Piña) ... (ríe)...

E.- En tu opinión ¿hacia dónde va Piña Palmera?

A.- Mira hemos aprendido mucho... pero todavía tenemos mucho más que aprender... a mí me parece que respecto a la organización interna de Piña, se ha vuelto cada vez más democrática, también se está buscando la manera de ser autosuficientes... más que un centro de rehabilitación, un segundo nivel de Piña sería que llegara a ser un centro de educación y capacitación, así lo veo yo... por otra parte, hay más cosas que compartir con otras instituciones, aprender de la experiencia de otras instituciones es muy importante... me parece que la dirección de Piña es ser un centro de capacitación... de educación y capacitación en todos los niveles... Es muy importante buscar la autosuficiencia económica, porque en algunos casos los donadores quieren manipular la dirección de Piña, hacen donaciones para que se inviertan en lo que ellos consideran más adecuado... en ese sentido, tengo mucha influencia en cómo se administra el dinero de las donaciones que llegan, pero tengo influencia en la administración porque yo soy quien doy la cara ante los donadores... por eso, si Piña fuera autosuficiente sería mejor... Ahora, aunque yo he tratado de no tener tanto peso en las decisiones internas de Piña; cuestiones como la administración del dinero y otras cosas, hacen que siga teniendo poder, son cuestiones de poder, a fin de cuentas... muy sutiles, pero que están ahí. Si hubiera otros ingresos, eso ayudaría mucho al proceso de democratización... En otras cuestiones, en el proceso de democratización sí hemos avanzado mucho; por ejemplo, antes no había discapacitados que tuvieran poder de decisión, en general todos eran gente con baja autoestima, pero aquí han aprendido a valorarse; por ejemplo, Timiano, Alberto, Edmundo... todos ellos participan en la coordinación y yo ya no participo...

E.- En general ¿cómo evaluarías a la gente de Piña?

A.- Me parece que hay mucha gente que tiene un gran compromiso con Piña... los jóvenes por ejemplo, están muy comprometidos; es muy importante que los jóvenes salgan de Piña y que tal vez después regresen, pero que salgan y se enfrenten a nuevas experiencias; además ellos llevan el proyecto de Piña consigo mismos... por ejemplo, Ezequiel, Érida, Julieta, todos ellos son muy comprometidos... pero también hay que ver que como que todavía hay mucha gente que no asimila bien la enseñanza de Piña... tú has visto que se han hecho talleres, que es gente que pareciera que no le importa nada... pero yo estoy segura que algo se les queda, que tal vez hacen todo su esfuerzo pero a su ritmo; por ejemplo Diana... ella así como la vez ha cambiado muchísimo, yo lo veo en el cuidado que ahora tiene con sus hijos, a veces yo me desespero con ella, cuando me viene a ayudar aquí, al arreglo de la casa, lo que ella hace durante todo el día, Osbelia (muchacha que ayuda a Anna a cuidar a Daniela y en el arreglo de la casa) lo hace en 20 minutos; pero yo me he dado cuenta de que Diana hace su mayor esfuerzo.

E.- ¿No te parece que a veces Piña es para esas personas como una madre sobre protectora?

A.- ... claro que sí, y qué bueno que lo es y ojalá nunca deje de serlo... como lo dije antes, Piña es un lugar que representa a la madre y está dedicado a la madre... mira, la gente que llega a Piña, llega por algo; son personas que precisamente están buscando una madre, están buscando amor y consuelo; son gentes que vivían en situaciones muy conflictivas. Por ejemplo, ve el caso de Gustavo (joven que creció en Piña, no discapacitado), desde que él llegó a Piña, ya no quiso regresar a su casa; en donde vivía una situación de mucha violencia, con una familia desintegrada... aquí encontró una nueva familia... Librado, un niño que

estuvo antes aquí, también se enfrentó en su casa a una situación muy difícil, su padre era alcohólico, lo golpaba... a él lo mandamos dos veces a su casa y él solo regresó, no quería irse... ¡pobrecito!... lo estábamos mandando a un lugar que para él era horrible. Es difícil equilibrar hasta qué momento es preciso proteger; pero una de las misiones de Piña es sentir compasión por la gente y brindarle amor; porque afuera no hay mucha protección, hay muchas situaciones de violencia sexual también. Yo creo que la función de Piña es la de la madre que brinda amor y protección, faltaría un poco la función del padre que es el que educa y da estructura... pero la función básica es el amor y la protección, si podemos brindarle a una persona eso que es la base, entonces después puede salir y desarrollarse en otros aspectos... ¡qué bueno que Piña es la madre protectora!...

E.- ¿Cuál es la relación entre la gente de Zipolite y Piña Palmera?

A.- Es una relación un poco hostil, la gente de Zipolite es muy envidiosa, desde un principio como que no querían admitir que los niños de Piña vivieran en mejores condiciones que los otros niños; también Piña brindó apoyo a madres solteras, muchas de ellas vivían aquí porque afuera las rechazaban... como que en Zipolite se formó la idea de que las personas rechazadas por el pueblo vivían aquí y que a su vez ese rechazo era recíproco, pero eso no es cierto... también mucha gente de Zipolite pensaba que Piña Palmera tenía que ayudarles en todo, hasta a construir su casa... Cuando fue el huracán Paulina, recibimos muchas donaciones y también se apoyó a la gente de Zipolite, pero no fueron los únicos, teníamos que apoyar también a otras comunidades.

E.- ¿Piña Palmera es entonces como una isla en Zipolite, es un pequeño mundo dentro del mundo de Zipolite?

A.- Sí claro, Piña es un mundo un poco aparte, pero mira yo te pregunto ¿queríamos ser parte de ese mundo... con tanta violencia, drogadicción, individualismo?... ¡qué bueno que somos una isla!... ¡Piña es un oasis en Zipolite!... Sin embargo no somos completamente herméticos, asistimos a las juntas del pueblo; otra manera de mantener el vínculo con Zipolite ha sido contratar gente del pueblo... Zipolite no es un pueblo muy viejo, es joven... tendrá como 40 años; la familia de Amanda es de las primeras familias que llegaron aquí y Amanda es una de nuestras terapistas; muchas gentes que están aquí son de familias originarias de Zipolite; por ejemplo, Tío Bernardino, Tere, Vero, Amanda, Sonia que es hermana de Amanda... Benito y Diana también son de Zipolite, nacieron aquí... Catalina... Osbelia es también de aquí, su mamá es fundadora de Zipolite...

E.- ¿Cuánto tiempo más piensas seguir en Piña?

A.- he pensado en la posibilidad de salir poco a poco de Piña, pero sin perder el contacto... venir solamente a supervisar el trabajo de vez en cuando... nuevamente es el no obstaculizar... dejar fluir...

E. ¿Algún comentario más?

A.- Bueno pues que estoy muy contenta porque Piña me ha dado la oportunidad de servir...

E.- Muchas gracias Anna

A.- De nada

Área: terapia

Nombre de la trabajadora: Amanda Rodríguez Orozco

Fecha de entrevista: 6 de diciembre de 1999

Lugar de entrevista: cuarto de terapia

E.- ¿Cuál es tu nombre completo?

A.- Amanda Rodríguez Orozco

E.- ¿En dónde naciste?

A.- Nací en la Ciudad de México; pero desde los cinco años vivo aquí, en Zipolite; o sea que podría decirse que soy de aquí

E.- ¿Desde hace cuánto existe Zipolite?

A.- Pues mira, Zipolite... podría decirse que es un pueblo nuevo... más o menos tiene cuarenta años, entre cuarenta y cuarenta y cinco... cuando yo era pequeña, casi no había casas, una que otra, muy aisladas...

E.- ¿Qué escolaridad tienes?

A.- Yo estudié la carrera de enfermería en la Ciudad de México

E.- ¿Cuándo llegaste a Piña Palmera?

A.- Uy... ya ni me acuerdo (reímos)... llegué hace once años; en el 88... hace once años cuatro meses

E.- Cuando llegaste a Piña ¿qué trabajadores estaban?

A.- Cuando llegué había... catorce trabajadores y seis voluntarios

E.- ¿Cómo era la gente?

A.- ... mm... como que éramos más unidos que ahora... también los jóvenes y los niños como que participaban más

E.- ¿Cuántos niños había en el centro?

A.- Mm... de custodia estaban como niños discapacitados Matena (tiene parálisis cerebral), Paco (tiene parálisis cerebral), Chanito (un niño que vivió en Piña, con Síndrome de Down), José (autista)... ambulatorios había como siete... Charly (con secuelas de polio), Odila (con secuelas de polio), Lalo (con distrofia muscular progresiva), Eli (con distrofia muscular progresiva), Roel ... niños con lento aprendizaje... Serafin, Óscar... de niños con apoyo escolar y niños de la comunidad estaban Aarón, Victor, Francisco (hijo de tía Trini), Alejandro (hijo de tía Trini)... en total había como treinta niños.

E.- ¿Cuál era el objetivo de Piña en ese entonces?

A.- ... pues el mismo que ahora, que es rehabilitar y dar apoyo a los niños y a sus familias.

E.- ¿Cómo fue que llegaste a Piña?

A.- Bueno pues Anna me fue a buscar a mi casa, porque sabía que había estudiado enfermería; acepté trabajar aquí, estuve a prueba por tres meses...

E.- ¿En qué consistía tu trabajo?

A.- Trabajaba con los niños de educación especial, les daba terapia física, también estaba al cuidado de los niños, junto con Tere y Rebeca.

E.- ¿Qué fue lo que te motivó para quedarte?

A.- Pues más que nada lo que me motivó fue la falta de atención con los niños discapacitados... en particular José y Paco, ellos me llamaron mucho la atención... Male siempre tenía más atención... me motivó el seguir adelante, el deber. Además después de que terminé mi carrera, ya había trabajado con discapacitados, en un hospital, en México... aunque el contacto que tenía con ellos era distante.

¿Cómo eran las instalaciones de Piña?

A.- Pues no había muchas casas... estaba el corredor (así se llama la primera casa de Piña, pues son dos habitaciones separadas por un corredor), ahí dormían los niños, todos en hamacas, porque el corredor estaba techado... era como todo este cuarto (cuarto de terapia) lo que ahora es el cuarto de tía Juanita; en el cuarto de enfrente vivían José y Teté... tía Juanita y Lupe vivían en el cuarto que derrumbaron hace poco... ¿no lo viste?... estaba aquí donde ahora es la nueva clínica... estaba la cocina redonda, la que ahora es la bodega de la verdura, estaba el comedor, el Palacio, la lavandería vieja... ahora ya sólo quedan los lavaderos, a un lado del comedor... estaba la carpintería...

E - ¿Cómo era la organización en Piña?

A - Antes todos eran más participativos, los niños participaban activamente... en ese entonces Anna y Balbino (esposo de Anna) eran los que hacían las juntas. . el reglamento en Piña era no mentir, no robar, no pegar... el castigo mayor para los niños que hicieran eso era encerrarlos en la bodega, la bodega que está al lado de mantenimiento (señala hacia allá)

E.- ¿Qué cambios consideras más significativos en Piña?

A.- Bueno... hay personas que se han vuelto muy egoístas . el chisme siempre ha existido... hemos crecido en muchos aspectos, en la atención... En 1990 había demasiados niños, entonces yo le propuse a Anna que si no era posible que salieran... y así fue como surgió el proyecto de comunidad de RBC (rehabilitación basada en la comunidad)...

E. *Mucha gente comenta que Piña es como una grana familia ¿tú cómo ves?*

A - ... sí es como una familia... donde hay conflictos para tomar decisiones, donde hay problemas de comunicación...

E.- ¿Qué te ha dado Piña?

A.- Piña me ha dado muchas satisfacciones con los pacientes, me ha dado mayor crecimiento y conocimiento personal... mi mayor satisfacción es ver a un joven rehabilitado

E.- ¿Qué es lo que tu le has dado a Piña?

A.- ... yo a Piña le he dado lo mejor de mí... aunque creo que por lo mismo he fallado como madre... porque he descuidado un poco a mis hijos...

E.- Del trabajo que haces aquí ¿qué es lo que más te gusta?

A.- El trabajo en comunidad... eso es lo que más me gusta... el trabajo del paciente en su comunidad. Dentro de Piña lo que más me gusta es la convivencia que tenemos como equipo, también el compartir con algún paciente... me gusta que podamos trabajar como equipo...

E.- ¿Qué es lo que no te gusta?

A.- Mira... lo que no me gusta es el chisme, el poner tantas trabas para hacer el trabajo, que traten de ocultarse problemas grandes, que no los sepan afrontar

E.- Si pudieras cambiar algo en Piña ¿qué cambiarías?

A.- ¿Qué cambiaría?... yo pienso que para cambiar Piña hay que cambiar también uno, hay que ver qué quiero cambiar en Piña y qué tengo que cambiar en mí misma para servir a Piña.... Por otra parte, yo he notado que hay mucho egoísmo, a veces entre más tienes más quieres... por ejemplo, actualmente son muchas las gentes que están aquí, sin embargo el trabajo lo hacen algunos nada más; simplemente, la reunión navideña, que prácticamente puede decirse que es la única convivencia grande que se hacía, ya nadie la quiere hacer... todos esperan que alguien la organice... ya no se hace... todavía en el 88, 89 ... hasta el 90 fue la última convivencia bonita.... La toma de decisiones debe ser compartida.... En el aspecto de las juntas también hemos crecido, antes teníamos que andar tras la gente para que se reuniera, ahora ya no ... ya ves que hasta los niños tienen sus juntas. Otro aspecto que me parece muy importante y no cambiaría, es el aspecto de la *madre*; por ejemplo, el apoyo que se les brinda a las madres en el cuidado de sus hijos... es muy importante ver que de alguna manera Piña es también como una madre, es muy importante poner límites y saber hasta donde corresponde a Piña tener esa función de madre

E. En esa gran familia que es Piña ¿quiénes son simbólicamente los padres?

A.- Anna y Balbino ... antes era más; ahora Anna ha querido soltar un poco el poder y Piña (la organización) lo ha querido asumir... pero aún todavía, las decisiones más importantes las toman ellos.

E.- Desde tu punto de vista ¿cuál es el futuro de Piña?

A.- Actualmente Piña tiene un futuro incierto... actualmente somos más dependientes de otras personas...

E.- ¿Te refieres a que son más dependientes económicamente?

A.- Sí, económicamente; porque la gente que hace donaciones quiere ver resultados, por ejemplo si hacen donaciones para la obra de construcción es sólo para eso; por eso te digo que nosotros dependemos de eso.... Por eso yo creo que podemos avanzar o podemos retroceder... por ejemplo, en 1990 había 190 pacientes externos, sin embargo, no teníamos el personal para

atenderlos a todos, había mucha gente con discapacidades múltiples. Nos hemos capacitado pero todavía nos falta mucho... entre 1990 y 94 tuvimos mayor número de operaciones, de pacientes.

E.- ¿Cómo ha sido su forma de trabajo?

A.- Hemos trabajado en grupos de acuerdo a las discapacidades; con el programa de RBC se sembró en treinta comunidades y sólo cuatro o cinco han retoñado; trabajamos en Candelaria, en Nopala, en Tultepec, en Benito Juárez... en comunidades cercanas; hay pacientes que sólo terminaron una primer etapa de rehabilitación... pero seguimos creciendo...

E.- ¿Qué pueden hacer para evitar esa dependencia económica de la que hablas?

A.- Se han hecho muchos talleres para ser autosuficientes, pero ni siquiera había recursos para que pudieran continuar, así que tuvieron que cerrarse... ya ves, el taller de artesanía apenas logra ganancias para pagarles a quiénes hacen los juguetes... En el análisis anual, eran muchos los pacientes que tenían que ir a hospitales y no fueron porque no había dinero; no es posible que los pacientes sean tan dependientes... mucha gente piensa que como se está haciendo la nueva obra (nueva clínica), Piña tiene mucho dinero... si supieran que ahorita todos somos voluntarios (ríe)... me gustaría que Piña volviera a crecer...

E.- ¿Qué significa Piña para ti?

A.- ... te voy a contestar con algo que escribió mi hija para el teletón, me conmovió mucho, ella dijo que Piña es un lugar que debiera existir en todos los lugares; ayer en el teletón se juntaron 158 millones... a Piña no le dieron nada.... Para mi Piña es eso, un lugar que debiera existir en todos los lugares... pero a veces me siento desconcertada porque veo que muchos niños y jóvenes de Piña no están completamente comprometidos, algo falta en todos... pero los niños aprenden de los adultos... las negativas de muchos compañeros también me desconciertan...

E.- ¿Cuál es la relación que existe entre Piña y el pueblo de Zipolite?

A.- La gente de Zipolite no conoce Piña; la gente piensa que Piña da todo, mucha gente cree que Piña debe dar todo... bueno, hay gente que sabe qué es Piña y gente que no; pero antes Piña era más como una isla. Lo que sucede es que Piña tiende a sobre proteger a la gente; en una ocasión, cuando fue el huracán Paulina (en 1997 el huracán Paulina afectó mucho la costa de Oaxaca), nosotros tuvimos que salir con los niños y fuimos a un albergue, en Pochutla; en ese momento no teníamos qué comer y de repente llegó un joven que había sido paciente de Piña, que había vivido aquí, y nos ofreció unas tostadas ... me dijo que era muy poco pero que por lo menos nos podía ofrecer algo, después me dijo que nos daba las gracias por haberlo rehabilitado y haberlo sacado de Piña, porque dijo que si no hubiéramos hecho eso, ahorita seguiría siendo un parásito más... esas son las satisfacciones que me han dado los pacientes.

E.- Gracias Cheli

A.- De nada.

Área: oficina

Nombre de la trabajadora Araceli Ponce Domínguez

Fecha de entrevista. 5 de noviembre de 1999

Lugar de entrevista. capilla de Piña Palmera

E.- ¿Cuál es tu nombre completo?

A.- Araceli Ponce Domínguez

E.- ¿En dónde naciste?

A.- En San Marcos, Guerrero... Está a una hora antes de Acapulco.. muy cerca de Río Grande.. ahí en Río Grande conocí a mi esposo; yo trabajaba en la SARH de Río Grande

E.- ¿Cuál era tu trabajo?

A.- Ah, como secretaria... yo estudié para secretaria y ahí entré a trabajar.

E.- ¿Cómo fue que llegaste a Zipolite?

A.- Ah, porque me casé allá, en Río Grande; pero después a mi esposo lo mandaron a trabajar acá; él es profesor de primaria, entonces le dieron su plaza aquí, en la primaria "Lázaro Cardenas"... primero se vino él, para buscar una casa, yo no quería dejar mi trabajo porque me gustaba y ganaba bien, yo le dije que acá ¿en dónde iba a trabajar?... primero se vino él, después yo pedí un permiso en mi trabajo y vine a verlo; él me dijo que aquí, en Piña, estaban solicitando una secretaria, entonces renuncié a mi trabajo y me vine definitivamente.

E.- ¿Cómo te acercaste a Piña, a quién te dirigiste?

A.- Vine a hablar con Anna que en ese tiempo vivía en la casa del corredor... ahí vivía ella con los niños de educación especial, con Paco (niño con parálisis cerebral) y Malena (adolescente con parálisis cerebral); José (joven autista) y Alfredo (joven con retardo en el desarrollo) vivían enfrente...

E.- ¿Cuál fue tu primera impresión en Piña?

A.- Pues fue muy chistoso, porque recuerdo que como yo estaba acostumbrada a ir al trabajo muy arreglada... bueno, con falda, medias y zapatillas, cuando yo vine a Piña llegué vestida así... me dijeron que hablara con Anna que era la directora... y cuando la vi, pues ella estaba descalza y así... ves como viste ella... (ríe)... luego luego me aceptaron, me dijo que sí, que al día siguiente empezara a trabajar... entonces ese mismo día me fui a Pochutla a comprarme ropa ... me compré unos huaraches y un short...

E.- Qué chistoso, mucha gente cuando va a empezar a trabajar se compra ropa más formal y en tu caso fue alrevés... te adaptaste a las condiciones...

A.- Ajá... pues yo no tenía ropa así, toda mi ropa era formal

E.- ¿Cuándo empezaste a trabajar aquí?

A.- El 2 de febrero de 1991

E.- ¿Dónde estaba tu espacio de trabajo?

A.- Pues ahí mismo, en el corredor, recuerdo que me dieron una mesa, una silla, un ropero y una caja con muchos papeles para que los pusiera en orden

E.- ¿Cómo te sentías en tu nuevo trabajo?

A.- Pues rara... en primer lugar, por las condiciones en las que estaba trabajando, me parecía que no era algo serio; además había un niño con Síndrome de Down (se refiere a Chanita) que era muy travieso... pero lo más impresionante es que justo en mi primer día de trabajo, enfrente de mi escritorio, estaban velando a una niña que había muerto el día anterior...

E.- ¿Ella vivía aquí?

A.- Sí, vivía aquí y parece que murió por una enfermedad de desnutrición... así que fue muy extraño, porque era mi primer día de trabajo y de por sí, uno se siente raro cuando es nuevo en algún lugar y luego con una niña muerta enfrente...

E.- ¿Tu oficina estaba al aire libre?

A.- Sí, todos los días cuando llegaba a trabajar, sacaba todas mis cosas de la casa de Anna, que vivía donde ahora vive tía Trini y, ya cuando me iba las volvía a guardar.

E.- ¿Durante cuánto tiempo trabajaste así?

A.- Mm.. fueron cuatro meses... cuatro meses en el corredor y cuatro meses ya en el cuarto de tía Trini, porque terminaron de construir la casa de Anna y se fue a vivir allá, entonces yo me pasé al cuarto... ya después hubo una donación de la Ibero... donaron algunas computadoras y entonces construyeron la oficina para guardarlas ahí, desde entonces aquí trabajo (en la oficina).

E.- ¿Cómo fue tu proceso de adaptación?

A.- ... pues sí me fue difícil adaptarme... sobre todo a los discapacitados...

E.- ¿Nunca habías tenido contacto con personas discapacitadas?

A.- No nunca, sí me fue un poco difícil, después de cinco o seis meses ya me adapté

E.- ¿Qué fue lo que más te gustó de Piña?

A.- Mm... lo que más me gustó es que me di cuenta de que la mujer tenía derechos, había muchos derechos para las madres solteras y eso me gustó... a mí me educaron con valores tradicionales, de que la mujer no tiene derechos, no puede opinar... aquí vi que podía ser diferente

E.- Del tiempo que llevas aquí trabajando ¿qué cambios en Piña han sido más significativos para ti?

A.- Mm... bueno antes no había profesionistas, no había trabajadores sociales ni terapeutas profesionales... también he visto que varias personas han cambiado sus hábitos de higiene... ha habido cambios tanto en el equipo de trabajo como en las instalaciones, se han construido muchas casas... la casa nueva, la oficina, el otro comedor, la casa chingona, también antes no había esta crisis económica; había una asociación sueca que apoyaba para cubrir el sueldo de los trabajadores, entonces todas las donaciones que llegaban se destinaban a otras cosas.

E.- ¿Desde cuándo los apoyaba esa asociación sueca?

A.- Desde hace mucho, desde antes de que yo llegara... y ya en 1993 dejamos de recibir ese apoyo... Bueno sí teníamos a veces problemas económicos, pero como ahora, nunca. La asociación se fue en 93 y desde entonces tuvimos algunos problemas, pero después llegaban donaciones y salimos adelante. Nunca antes tuvimos que hacer recorte de personal, como ahora... Antes del huracán empezó la crisis fuerte, después llegó dinero y salimos adelante, pero ahora no llega nada... y el gasto más fuerte son los sueldos de los trabajadores...

E.- ¿Por qué dejó de apoyarlos la asociación?

A.- No sé, parece que la asociación dejó de existir

E.- ¿Cómo percibes a la gente por la situación económica?

A.- Intranquila... porque no hay dinero y también ellos tienen que mantener a sus familias o mantenerse a sí mismos; como que nada más están pensando si no irán a salir en uno de los recortes.

E.- ¿Qué es lo que te gusta de Piña Palmera?

A.- Lo que me gusta de Piña es que es un lugar donde hay mucha calidad humana y ayuda... es un lugar que se preocupa por los discapacitados...

E.- ¿Qué es lo que no te gusta de Piña Palmera?

A.- ... la falta de comunicación, que no se hablen las cosas abiertamente; por ejemplo, yo no sabía nada de los casos de abuso sexual, hay muchas cosas que pasan y yo ni siquiera me entero; cuando yo supe esto que estaba pasando, me sentí muy mal, porque yo dije que como era posible que aquí, que es un centro de atención infantil, ocurran esas cosas... la verdad, desde que supe eso ahora siento que Piña ya no es un lugar tan seguro para mi hija, de hecho ya casi no la traigo, y cuando viene siempre la estoy vigilando...

E.- Si pudieras cambiar algo en Piña ¿qué cambiarías?

A.- Cambiaría la crisis económica... (ríe), eso es lo primero que cambiaría... en mi trabajo me siento a gusto... no me gusta la inseguridad... ¿qué más?... cambiaría la comida de la cocina... (ríe)... los ejotes no me gustan y parece que siempre los hacen para almuerzo... me gustaría también que tía Trini entendiera que la comida no debe llevar tanto grasa, que no encargara tanta verdura, porque luego se hecha a perder y, es mucho dinero el que se gasta en comida... ¿qué más?... me gustaría que Anna fuera más realista, que no soñara tanto, porque ahora que está la crisis así, ella dice que confía en que va a llegar una donación y no llega nada... me gustaría que se hiciera una reestructuración de la recaudación de fondos; que se hiciera una evaluación, porque si Piña tiene más egresos que ingresos, va a tener más deudas y puede irse

a la quiebra...

E.- Si la situación económica de Piña se mantiene estable ¿cómo te imaginas Piña dentro de cinco años?

A.- Mm... en cinco años... pues se seguirían ofreciendo los servicios de alimentación, de becas escolares, de apoyo a pacientes, canalización, préstamos... tal vez no crecería más la población interna pero sí el trabajo en las comunidades de RBC.

E.- Con la nueva clínica ¿crees que va a cambiar mucho la vida interna de Piña?

A.- No... yo creo que no va a cambiar mucho pero sí va a haber mejores condiciones de atención; no va a incrementar el personal y tampoco los pacientes.

E.- Algunas personas dicen que Piña es una gran familia ¿tu qué piensas?

A.- Sí para algunos es una gran familia, pero para mí no... (ríe)

E.- ¿Tú no te sientes parte de esa gran familia?

A.- No, para mí Piña Palmera es mi espacio de trabajo, sí me gusta y tengo buenas amistades, gente que aprecio, que me ha ayudado, pero nada más. Mi vida personal es muy aparte; Piña es mi centro de trabajo y mi casa es aparte. Piña es una gran familia para la gente que vive aquí, pero yo vivo afuera (Araceli vive en Zipolite).

E.- En esa gran familia que tú ves desde fuera ¿quiénes serían simbólicamente los padres?

A.- ... pues Anna y Balbino ¿no?

E.- ¿Qué piensa de Piña Palmera la gente de Zipolite?

A.- Ah pues... la gente de Zipolite no conoce Piña, dicen que aquí no hay discapacitados, que Piña mantenga a muchos flojos y que en Piña hay mucho dinero; porque antes Piña apoyaba a los pacientes en todo, que si no tenían dinero para pasajes, Piña les daba, que si no tenían dinero para aparatos ortopédicos, Piña se los compraba, si no tenían dinero para medicamentos, Piña les daba y así por el estilo. Por eso Piña empezó a emplear a gente de la comunidad, para tener un vínculo con el pueblo y para que se dieran cuenta de que no es así...

E.- ¿Consideras que Piña es como una isla en Zipolite?

A.- Pues sí es como una isla, sería bueno que Piña informara a la comunidad de lo que hay aquí... también algo que no me gusta de Piña es que es una organización muy flexible; bueno me gusta que sea flexible en unas cosas y no en otras, por ejemplo en cuestiones de trabajo y de organización me gustaría que hubiera más orden; pero por otra parte, me gusta que me permitan traer aquí a mi hija, porque en otros lugares no lo permiten...

E.- Personalmente ¿qué te ha dado Piña?

A.- ... Piña me ha ofrecido muchas alternativas en mi trabajo, me ha ayudado a desenvolverme en mi vida social, he conocido a mucha gente, compartido muchas cosas, me ha apoyado en la relación con mis hijos, porque antes yo era muy histérica y me enojaba mucho con ellos, a mi hijo más grande a veces le pegaba, ahora ya no, siempre hablo con ellos... también me apoyó en la relación con mi esposo... porque él toma... es alcohólico y toma mucho. Tuvimos muchos problemas por eso, porque yo me enojaba mucho con él porque tomaba, aquí me apoyaron mucho para que yo definiera lo que quería y asumiera las consecuencias de mis actos... también Piña me ha apoyado para tener el valor de decir lo que siento y para poder expresar mis sentimientos, ahora yo puedo dar mi opinión...

E.- ¿Qué es lo que tú le has dado a Piña?

A.- Yo he aportado a Piña mi trabajo, siento que hago bien mi trabajo y soy responsable...

E.- Bueno ¿algún comentario más?

A.- No, pues nada más

E.- Muchas gracias

Área: mantenimiento

Nombre del trabajador: Teodoro Hernández Sánchez

Fecha de entrevista: 9 de noviembre de 1999

Lugar de entrevista: almacén de adobe, en Piña Palmera

E.- ¿Cuál es su nombre completo?

T. Teodoro Hernández Sánchez (en Piña le dicen Tío Teo)

E.- ¿En dónde nació?

T.- Yo nací acá en San Joaquín Ejutla; Oaxaca

E.- ¿En qué fecha llegó a Zipolite?

T.- A Zipolite llegué en el 81 u 82, aquí nacieron mis hijos

E.- ¿Cuántos hijos tiene?

T.- Tengo nueve hijos, todos nacieron aquí y todos viven aquí.

E.- ¿A qué se dedicaba usted?

T.- Trabajaba en el campo y también en la construcción... de todo hacía yo

E.- ¿Cómo conoció Piña Palmera?

T.- Yo conocí Piña porque Anna me fue a ver y me preguntó que si quería trabajar aquí, que aquí había trabajo para mí, en la construcción de las casas... entonces yo viene a construir las cabañas...

E.- ¿En qué año llegó a Piña?

T.- En el 85

E.- ¿Usted conoció a Don Panchito?

T.- Sí, sí lo conocí; él era curandero; antes de que llegara aquí a Piña, tenía un consultorio en Puerto Ángel y antes también estuvo en Mazunte... él me curó de una enfermedad... pero de repente murió y Anna se hizo cargo de todo

E.- ¿De qué murió Don Panchito?

T.- No sé... se puso mal de repente y lo llevaron al hospital de Pochutla, pero murió...

E.- ¿Cómo era Don Panchito?

T.- Era muy buena persona, muy amable, cariñoso, ayudaba mucho a la gente...

E.- Cuando usted llegó a Piña, ¿qué niños discapacitados estaban?

T.- Estaba José (joven autista) y estaba Carlos (con secuelas de polio)...

E.- ¿Cuáles son las construcciones que usted hizo?

T.- ... construí la oficina, el comedor grande, la cocina, una bañera que antes había... pero yo no quería trabajar aquí... Anna me fue a buscar varias veces a mi casa para que me viniera a trabajar con ella, pero yo no quería... (reímos)

E.- ¿Por qué?

T.- No, pues porque Anna no sabía trabajar... luego me decía que hiciera las cosas de un modo y yo las sabía hacer de otro; yo no quería trabajar con ella, pero me buscó varias veces y me dijo que aquí tenía trabajo hasta que me muriera... (reímos)... Además yo tenía mi trabajo... trabajaba en el aeropuerto de Huatulco...

E.- ¿Qué es lo que usted hacía ahí?

T.- Pues también estaba en el área de mantenimiento...

E.- ¿Pero vivía aquí, en Zipolite?

T.- Sí, aquí vivíamos ya, cerca de la agencia (agencia de policía de Zipolite) y todos los días iba a Huatulco...

E.- ¿Ha cambiado mucho Piña Palmera desde que usted llegó, a la fecha?

T.- Sí, ha cambiado mucho... ahora hay más organización, más comunicación... ahora se decide entre varias personas lo que se va a hacer, antes no, sólo era Anna la que decidía...

E.- ¿Qué significa para usted Piña Palmera?

T.- ... Piña Palmera es un apoyo que tiene la comunidad, para los más necesitados...

E.- ¿Cuál es el objetivo de Piña?

T Su objetivo es rehabilitar a los niños para que se integren con sus familias

E.- ¿Qué es lo que más le gusta de Piña?

T.- ... me gusta la tranquilidad y el modo de ser de los trabajadores. no son agresivos, ni alcohólicos como allá afuera... no hay problemas entre nosotros, hay mucho respeto. Otra cosa es que afuera no hay trabajos de planta, aquí siempre tenemos trabajo, es más seguro, afuera hay que rogarle a la gente para que le den trabajo a uno, aquí no, todos estamos a gusto.

E.- ¿Qué es lo que no le gusta de Piña?

T.- ... ¿lo que no me gusta? . pues que no haya dinero. . ahorita que la situación económica de Piña está difícil, hay que buscarle también por otro lado, hay que tener trabajos extras para sobrevivir

E.- Anteriormente ¿habían experimentado una situación así, de que en Piña no hubiera dinero?

T.- No, nunca se había visto una crisis como la de ahora... si de repente, no estábamos muy bien, pero después llegaban donaciones y ya nos recuperábamos ..

E.- Personalmente ¿qué le ha dado Piña?

T.- Piña me ha ayudado mucho, en muchos aspectos, por ejemplo, me dio un préstamo para construir una palapa. tenemos un restaurante; lo trabaja mi hijo .. aquí en Roca Blanca (uno de los extremos de la playa de Zipolite), así se llama el restaurante ¿no lo conocen?... ese restaurante lo construimos con el apoyo de Piña; me ha dado apoyo también en consultas médicas, con el doctor Balbino (esposo de Anna); también a veces he pedido permisos para hacer trabajos afuera y Piña me los ha dado....

E.- ¿Qué es lo que usted le ha dado a Piña?

T.- ... pues yo le he dado mi esfuerzo de trabajo, he apoyado para vigilar que todo funcione bien, para ordenar el terreno, también en la organización ..

E.- Con la nueva clínica que están construyendo ¿piensa que va a cambiar la vida en Piña?

T.- Sí, pienso que va a cambiar mucho... tal vez haya un cambio de personal... también se va a brindar una mejor atención a los pacientes ..

E.- Si pudiera cambiar algo en Piña ¿qué cambiaría?

T.- A mi me gustaría que el personal fuera más responsable... que hubiera más limpieza en todo, porque a veces la gente ve a Piña como a un ranchito (reímos)...

E.- ¿Cuánto tiempo más piensa seguir trabajando en Piña?

T.- ... pues no mucho, ya me van a dar mi jubilación. .

E.- ¿Usted quiere que lo jubilen?

T.- Pues sí, ya trabajé muchos años aquí; me siento a gusto pero también ya quiero hacer otras cosas, trabajar en mi casa o con mis hijos...

E.- Si usted se jubila ¿va a seguir manteniendo contacto con Piña?

T.- Sí, sí... desde luego; pero ya nada más voy a venir a visitarlos...

E.- Se dice que Piña es como una gran familia ¿usted qué piensa?

T.- Sí... para mí Piña es como mi casa... como mi casa, es como mi familia...

E.- En esa gran familia, simbólicamente hablando ¿quiénes serían los padres?

T.- ... pues yo pienso que Balbino y Anna serían los padres...

E.- ¿Considera que Piña ofrece oportunidades de desarrollo para la gente que vive aquí?

T.- Sí, Piña ofrece muchas oportunidades pero luego la gente no las aprovecha... aquí yo he aprendido muchas cosas, para mi desarrollo personal; cuando hacen los talleres, yo casi nunca hablo, pero sí escucho todo y me quedo pensando en lo que se dijo... por ejemplo, yo antes les pegaba mucho a mis hijos, porque no obedecían, aquí he aprendido que todos los problemas se resuelven a través del diálogo... mis hijos han cambiado a través de mí; ahora yo veo como tratan a sus hijos... platican con ellos... también aprendí que siempre es más importante la comunicación...

E.- ¿Cuál es la relación que hay entre Piña y el pueblo de Zipolite?

T.- No hay casi relación, la gente de Zipolite no sabe lo que hace Piña... aquí nosotros vivimos muy bien, hay mucho respeto y no hay agresión... bueno, se dice que está prohibido pegarles a los niños, a las mujeres... que el diálogo es mejor que los golpes, pero allá afuera no es así; yo pienso que sería bueno que

Piña les diera cursos a las madres de Zipolite, sobre cómo tratar a sus hijos... pero sí, Piña es otro mundo...

E. ¿Algún comentario más?

T.- Pues no, así es como yo lo veo... (sonríe).

E.- Gracias Tío Teo.

Arca: cocina

Nombre de la trabajadora: María Trinidad Jiménez Garza

Fecha de entrevista: 11 de octubre de 1999

Lugar de entrevista: comedor de cuidados especiales

E.- ¿Cuál es su nombre completo?

T.- María Trinidad Jiménez Garza (en Piña le dicen tía Trini)

E.- ¿En dónde nació?

T.- Yo soy de Candelaria

E.- ¿Cómo fue que llegó a Zipolite?

T.- Ah, porque mataron a mi esposo, allá en Candelaria, entonces yo me quedé sola. y después como la familia de mi esposo era de aquí, me dijeron que me viniera para acá con mis hijos... llegué a la casa de mi cuñado...

E.- ¿Cómo se llamaba su esposo?

T.- Él se llamaba Alejandro Rodríguez Balbuena... era agente judicial y en una discusión lo asesinaron en Candelaria... entonces me vine para acá con mis hijos. .

E.- ¿Cuántos hijos tiene?

T.- Tengo tres hijos, que son: Héctor, Francisco y Alejandro

E.- ¿Cuántos años tienen?

T.- Héctor tiene 24 años, Francisco 19 y Alejandro 17... cuando llegué aquí, Alejandro tenía un año dos meses...

E.- ¿A qué se dedicaba cuando llegó a Zipolite?

T.- Lavaba ropa, echaba tortillas para vender, vendía atole y comida... después busqué en el pueblo un lugar para vivir con mis hijos, fuera de la casa de mi cuñado...

E.- ¿Cómo fue que llegó a Piña?

T.- Sí, yo vivía con mis hijos afuera... al principio como éramos pocos aquí, yo trabajaba medio tiempo, trabajaba aquí en las mañanas y por la tarde trabajaba en un restaurante de la playa...

E.- ¿Desde un inicio trabajó en la cocina?

T.- Sí, siempre he trabajado en la cocina

E.- ¿Trabajaba aquí pero vivía afuera?

T.- Sí, yo vivía con mis hijos afuera... al principio como éramos pocos aquí, yo trabajaba medio tiempo, trabajaba aquí en las mañanas y por la tarde trabajaba en un restaurante de la playa...

E.- ¿En qué momento se vino a vivir acá?

T.- Después de un año de trabajar aquí...

E.- ¿Cómo era Piña cuando usted llegó?

T.- Ah... casi no había ninguna casa... Anna y Panchito vivían en la casa del corredor; Anna vivía con Paco (niño con parálisis cerebral) y Malena (adolescente con parálisis cerebral)...

E.- ¿Qué niños discapacitados estaban?

T.- ... de discapacitados estaban... Chaca (Carlos, un joven con secuelas de polio que hasta hace poco vivía en Piña), Jaime (joven con secuelas de polio que ahora es salvavidas y vive fuera de Piña), tres niños de Arroyo Cruz... después llegó Malena, al poco tiempo llegaron Paco, José y Alfredo

E.- ¿Quiénes los trajeron?

T.- A Malena la trajo su mamá...

E.- ¿Cómo se llamaba su mamá?

T.- ... se llamaba Petra; la trajo aquí porque dijo que ella se sentía muy mal y que si moría no quería que su hija sufriera... al poco tiempo de que la trajo, murió... a José lo trajo su tía María, de Puerto Escondido... Alfredo llegó de Juchitán...

E.- Usted conoció a Panchito ¿cómo era él?

T.- Mm... Panchito era muy buena persona; él era curandero, mucha gente venía a verlo, de todos lados venían... venían a verlo unas personas de Pluma Hidalgo (pueblo de la sierra de Oaxaca, aproximadamente

a cuatro horas de Piña), a mi me traían pan... cada vez llegaba más gente a Piña; entonces yo tenía más trabajo... después ya trabajé de tiempo completo y me vine a vivir aquí... mis hijos se acuerdan de Panchito... Susana, la amiga de Anna fue la que me dijo que me viniera a vivir aquí...

E.- ¿Cómo se sentía en Piña?

T.- ... bien, me sentía a gusto... (ríe)

E.- ¿Qué la motivó a quedarse aquí?

T.- Me quedé por mis hijos, yo recibía mucho apoyo de Piña para sacar adelante a mis hijos...

E.- Se dice que Piña es como una gran familia ¿usted qué piensa?

T.- Sí, Piña es una gran familia... (sonríe)... yo me siento como si fuera mi familia, hago con gusto mi trabajo...

E.- ¿Ha cambiado Piña desde que usted llegó a la fecha?

T.- Sí, ha cambiado mucho... por ejemplo, antes sacábamos agua de un pozo, sólo había dos lavaderos; en las construcciones también ha cambiado, ahora hay todo... también como éramos menos, comprábamos poquita comida (la tía Trini es la coordinadora del área de cocina, es la que se encarga de hacer las compras de comida)... todo ha cambiado.. Tío Teo hizo la cocina y la oficina...

E.- ¿Porqué al centro se le puso el nombre de Piña Palmera?

T.- Fue Panchito el que le puso así... le puso así porque había muchas plantas de piña, allá en la entrada de la casa de Anna... había piñas, sandías, yerba santa, zanahoria, plátano...

E.- ¿Cómo era la actividad de Piña?

T.- Ah, venían muchos pacientes de fuera, a ver a Panchito; después Vero entró a trabajar en la cocina... llegó a trabajar aquí Verónica... ya después se capacitó y se fue a terapia.

E.- ¿Cómo se siente usted actualmente en Piña?

T.- Yo siempre me he sentido a gusto, si no hay dinero yo sigo trabajando; siempre hemos salido adelante, aunque no haya dinero...

E.- Si pudiera cambiar algo en Piña ¿qué cambiaría?

T.- ... ay... ¿qué cambiaría?... pues quitaría todo el lodo que está aquí (señala alrededor de la cocina y el comedor), que hubiera más limpieza en la cocina... Irma (trabajadora del área de cocina) me ayuda mucho a limpiar la cocina... Imelda (trabajadora del área de cocina) ya sabe hacer la cena...

E.- ¿Cuánto tiempo más piensa seguir trabajando aquí?

T.- (parece un poco sorprendida por la pregunta) ... (ríe)... pues yo pienso seguir el tiempo que pueda... desde que entré a Piña siempre me he sentido a gusto, siempre me he levantado temprano; antes me levantaba todos los días a las cinco de la mañana, ponía el café (en Piña todos los días a las siete de la mañana, se sirve café negro) y levantaba a todos los niños para que se fueran a la escuela; a Ezequiel, a Julieta, a Elisa a Gustavo, a mis hijos (todos ellos son jóvenes discapacitados y no discapacitados que han crecido en Piña, actualmente todos están estudiando)... . Ahora yo me levanto a las siete, porque ya me dijeron que no tenía que trabajar tanto; ahora es tía Gloria (trabajadora del área de cocina que vive en Piña, madre de dos jóvenes con distrofia muscular progresiva, uno de ellos murió en septiembre) la que se levanta temprano a poner el café.

E.- Personalmente ¿qué es lo que le ha dado Piña?

T.- ... Piña me ha dado apoyo para mis hijos; yo le agradezco mucho a Anna, al doctor Balbino y a Manuel porque gracias a ellos mis hijos son muy responsables... los tres están estudiando: Héctor está estudiando en la universidad, Francisco está estudiando... cómo se llama esa carrera... dietética... y Alejandro está estudiando la prepa en Oaxaca; los tres están estudiando y son muy responsables... son muy respetuosos... ¡mira! ahí va Alma Rosa (es ese momento va pasando junto a la lavandería una muchacha que no vive en Piña y yo no conozco), es la hija de tía Amelia (trabajadora del área de lavandería), se llama Alma Rosa, ella es novia de Francisco... se llevan muy bien y se respetan mucho... también ella está estudiando en el CONALEP... (sonreímos)... a ver ¿qué pasa?...

E.- ¿Cómo se imagina Piña de aquí a cinco años?

T.- ... pues sí... va a seguir progresando... que progrese económicamente, que se tenga más atención con

los niños, que los niños de educación especial tengan mas atención .. (sonrie)

E - Bueno tía Trini, ¿algo más que quiera agregar?

T.- Pues no, eso es todo . (sonrie)

E.- ¿Cómo se sintió durante esta plática?

T. Me sentí bien, platicué a gusto... (sonreimos)

E.- Muchas gracias...

Área: lavandería

Nombre de la trabajadora: Amelia García Torres

Fecha de entrevista: 20 de octubre de 1999

Lugar de entrevista: lavandería de Piña Palmera

E.- ¿Cuál es su nombre completo?

A.- Amelia García Torres (en Piña le dicen tía Amelia)

E.- ¿En dónde nació?

A.- En Osoltepec, Oaxaca

E.- ¿Osoltepec?

A.- Sí, Osoltepec... cerca de Puerto Escondido

E.- Actualmente ¿en dónde vive?

A.- En Arroyo Tres

E.- ¿Cuántos hijos tiene?

A.- Tengo cinco hijos... la mayor ya se casó y los demás están estudiando

E.- ¿Cuántos años lleva trabajando en Piña?

A.- Ay... pues ¿cuántos?... doce años.

E.- ¿Cómo conoció Piña?

A.- Pues cuando yo llegué a Zipolite conocí a Panchito... yo sabía que él era curandero, entonces en una ocasión me enfermé de cólico y vine a verlo... él me curó con algunas hierbas... y así conocí Piña ... (sonríe)

E.- Tía Alba ¿cómo era Panchito?

A.- Era un señor alto, gordito, de cabellos castaño... él sacaba a pasear a Male, la cargaba en sus hombros, Anna llevaba a Paco y él a Male... También Panchito ayudó mucho a la comunidad de Arroyo Tres

E.- ¿De dónde era Panchito?

A.- Era de Estados Unidos

E.- ¿Cómo fue que empezó a trabajar aquí?

A.- Ah... porque Anna se encontró a mi marido y le dijo que necesitaba gente para lavar, porque ya tenía muchos niños (se refiere a los niños discapacitados que vivían en Piña)...

E.- Cuando usted llegó a Piña ¿qué niños discapacitados vivían aquí?

A.- ... estaba Ángel (no lo conozco), Carlos (con secuelas de polio), los tres hijos de tía Trini (Héctor, Francisco y Alejandro)... ya estaba Lalo (joven con distrofia muscular progresiva que murió hace poco) pero Gloria (madre de Lalo) no vivía aquí, sólo venía a visitarlo ... también estaban Malena y Paco (ambos tienen parálisis cerebral).

E.- ¿Siempre ha trabajado en la lavandería?

A.- Siempre... desde que llegué...

E.- ¿Nunca ha pensado en la posibilidad de cambiar de área?

A.- ay no... ya me acostumbré a estar aquí, a mi me gusta este trabajo... (ríe)... desde que mis hijos estaban chiquitos los traía aquí...

E.- ¿Por qué le pusieron a este lugar Piña Palmera?

A.- Ah... porque había muchas piñas... ahora ya no hay, desde que murió Panchito se acabaron las piñas...

E.- ¿Cómo era antes Piña, cuando usted llegó?

A.- Mm... pues sólo estaba la cocina, estaba el comedor, había una bodega, la casa que ahora es de tía Trini y el cuarto donde vive Pancho (joven en silla de ruedas que vive en Piña)...

E.- ¿Ha cambiado significativamente Piña?

A.- Sí, ha cambiado mucho... ahora hay más casas, más gente, más pacientes, más trabajo... se han abierto más fuentes de trabajo para la gente...

E.- ¿Qué es lo que más le gusta de Piña?

A.- ... mm.... me gusta mucho la nueva clínica, pienso que va a cambiar mucho Piña... ¿qué más?... me gusta mucho mi trabajo...

E.- ¿Qué es lo que no le gusta de Piña?

A - pues me gusta todo de Piña, no tengo nada negativo que decir... (sonrie)

E.- Si pudiera cambiar algo en Piña ¿qué cambiaría?

A.- no sé qué cambiaría

E.- ¿Cómo percibe la relación de la gente de Piña?

A.- ... pues todos se llevan bien..

E.- Se dice que Piña es como una gran familia ¿usted qué piensa?

A - Sí, Piña es para mi parte de mi familia... mis hijos crecieron aquí... he visto crecer aquí a muchos niños...

E.- En esa gran familia ¿quiénes serían simbólicamente los padres?

A.- ... pues Anna es la mamá de Piña... y el papá Panchito ¿no?.. (sonrie)...

E.- Sí Anna por algún motivo dejara Piña ¿usted seguiría trabajando aquí?

A.- Ay yo no .. no, si Anna se va y llegan otros directores yo ya no vendría, para mi se acabaría Piña... ya no sería igual. . bueno, eso es lo que yo digo... yo ya no vendría, ni mis hijos tampoco...

E.- A usted ¿qué es lo que Piña le ha dado?

A - Piña ha ayudado mucho a mis hijos... en el estudio, con la comida; también he recibido mucha ayuda económica. . por ejemplo, cuando fue el huracán Paulina mi casa quedó completamente destruida, mis hijos y yo nos vinimos a vivir aquí... Piña me ayudo a reconstruir mi casa... aquí estuvimos hasta que terminamos la casa...

E.- ¿Cuánto tiempo vivieron aquí?

A - ... vivimos como diez meses en Piña...

E.- ¿Piensa que si Anna se fuera también se irían otras personas?

A.- Sí, yo creo que muchos se irían... porque ya no sería igual ¿no?...

E.- Ahora que la situación económica no es tan estable ¿usted piensa seguir trabajando aquí?

A.- Ah, yo sí... mucha gente dice que va a buscar trabajo en otra parte... yo no; cuando no hay dinero muchos seguimos trabajando sin sueldo... Yo no dejaría mi trabajo... ya nos hemos acostumbrado a que a veces no hay dinero..

E.- Bueno tía Alba ¿algo más que quiera agregar?

A.- Pues no... eso es todo... (sonrie)

E.- Gracias...

Área: cocina

Nombre de la trabajadora: Catalina Rodríguez Rangel

Fecha de entrevista: 20 de octubre de 1999

Lugar de entrevista: comedor de cuidados especiales (Piña Palmera)

E.- ¿Cuál es tu nombre completo?

C.- Catalina Rodríguez Rangel

E.- ¿En dónde naciste?

C.- En San Bernardino... cerca de Santa Helena... en la sierra

E.- ¿Tú hablas también zapoteco, verdad?

C.- Sí, hablo zapoteco... nada más yo, mis hijas ya no...

E.- ¿No les has enseñado?

C.- No... no les gusta

E.- ¿En dónde vives?

C.- Acá por el arroyo (señala hacia un arroyo que está cerca de Piña)... cerca de aquí... ahí vivo con el papá de mis hijas y con ellas...

E.- Si vivías con tu familia en la sierra ¿porqué llegaste a Zipolite?

C.- Porque nos fuimos de ahí... porque era muy feo el ambiente... ahí seguido amanecía gente muerta, había mucho borracho... entonces nos fuimos a Buena Vista... ahí vivimos tres años y después nos regalaron un solar aquí en Zipolite...

E.- ¿Hace cuántos años llegaron a Zipolite?

C.- Hace catorce años

E.- ¿Con quién llegaste a Zipolite?

C.- Con mi esposo y Estela (la mayor de sus hijas) que estaba chiquita...

E.- ¿A qué se dedicaba tu esposo?

C.- Él cortaba leña y la vendía...

E.- ¿Tú a qué te dedicabas?

C.- Al principio estaba en la casa, pero después José (su esposo) me dejó con Estela... aquí en la playa de Aragón (una playa cercana)... entonces yo empecé a hacer tortillas y las vendía... después Don Panchito me ayudaba con dinero o con comida...

E.- ¿Cómo era Don Panchito?

C.- Era un hombre alto, muy buena persona... después él fue el que me dijo que si quería trabajar aquí y le dije que sí...

E.- ¿Cuál era tu trabajo?

C.- ... molía y hacía tortillas para todos

E.- ¿Qué niños discapacitados estaban aquí cuando llegaste?

C.- Estaba Alfredo (tiene retardo en el desarrollo y epilepsia), el difunto Lalo (joven con distrofia muscular progresiva que murió hace poco), Paco (adolescente con parálisis cerebral) y José (joven autista)

E.- Cuando llegaste ¿qué construcciones había?

C.- Estaba el cuarto de Pancho (joven parapléjico, que vive en uno de los cuartos de la casa del corredor)... ya estaba la casa nueva, en ese entonces estaba pintada de verde; también había muchas piñas...

E.- ¿Cómo te sientes en Piña?

C.- Bien... bueno, antes me gustaba mi trabajo pero ahora ya no... me gustaría hacer otra cosa... ya me da mucha flojera hacer este trabajo (Catalina hace el aseo de los comedores y apoya en la cocina)

E.- ¿Qué es lo que te gustaría hacer?

C.- Me gustaría trabajar en el área de cuidados especiales...

E.- ¿No lo has comentado con nadie?

C.- No, todavía no, pero sí lo voy a decir...

E.- ¿Qué es lo que más te gusta de Piña?

C.- ... mm... me gusta la nueva clínica... pues todo me gusta de Piña

E - Si pudieras cambiar algo en Piña ¿qué cambiarías?

C - . no cambiaría nada... dejaría todo igual sólo me gustaría cambiar de trabajo .

E - ¿Ha cambiado mucho Piña desde que llegaste a la fecha?

C.- Sí, ha cambiado mucho... hicieron la casa nueva, la oficina; donde está ahora la cocina. antes era el comedor...

E - ¿Cómo se llevan los trabajadores de Piña?

C.- Nos llevamos bien .. antes no, antes peleábamos mucho, había unas mujeres que peleaban mucho, trabajaban aquí en la cocina, Teresa y Edith se llamaban... pero después salieron y ahora si nos llevamos bien

E.- Se dice que Piña es como una gran familia ¿tú qué piensas?

C - Para mí Piña es parte de mi familia

E.- En esa familia ¿quién crees que sería la madre y quién el padre?

C.- Anna sería la mamá, el papá Balbino...

E - Ahora que la situación económica de Piña no es muy buena ¿qué piensas hacer?

C - ... no sé (parece preocupada), si eso es lo que he estado pensando, me gustaría pedir un permiso para trabajar afuera... porque necesito dinero para mis hijas. . ves que ya viene el término de clases. . Estela (la mayor de sus hijas) va a salir de la secundaria y quiere dinero para su graduación, también Blanca (otra de sus hijas) necesita útiles...

E.- ¿Qué es lo que te ha dado Piña?

C.- Piña me ha ayudado con mis hijas para que vayan a la escuela, para construir mi casa me dio material, es ese entonces me pagaban ciento veinticinco pesos; Anna me regaló dos colchones y una silla...

E.- Antes de que construyeran su casa ¿en dónde vivían?

C.- Aquí... aquí vivimos varios años... también cuando he tenido problemas con mi marido (su marido es alcohólico y muy agresivo), Anna me ha ayudado mucho... un día él estaba borracho y me amenazó con un machete, yo me vine para acá pero mi hijo (Heberto, el menor de sus hijos) se quedó en la casa... Anna fue por él...

E.- Si Anna saliera de Piña ¿tú seguirías trabajando aquí?

C.- Sí... aquí seguiría... aquí me siento a gusto, aunque me gustaría cambiar de trabajo...

E - Para ti ¿qué es lo más importante en Piña?

C.- ... lo más importante en Piña es la comida...

E.- ¿Cuál es la relación entre la gente de Piña y el pueblo de Zipolite?

C.- La gente de Zipolite no conoce Piña... dicen que aquí hay mucha gente floja, que no trabaja...

Son alrededor de las 13:00 horas, los niños que acaban de llegar de la escuela, se acercan a nosotras y preguntan qué estamos haciendo; también llegaron Blanca y Moni (dos hijas de Cata)... Catalina dice que me contaría muchas cosas más pero que en otra ocasión, porque los niños están escuchando

E - Si Cata, otro día seguimos platicando, gracias...

C.- Gracias a ti.

Nota: Durante la entrevista Catalina parecía triste, como si al hablar de todas esas cosas hubiera recordado algo que la lastimó mucho y quisiera decirlo.

Área: cocina

Nombre de la trabajadora: Gloria Méndez Perea

Fecha de entrevista: 1 de noviembre de 1999

Lugar de entrevista: El Palacio (Piña Palmera)

E.- ¿Cuál es tu nombre completo?

G.- Guadalupe Méndez Perea (en Piña le dicen tía Gloria)

E.- ¿En dónde naciste?

G.- En Santa María Huatulco...

E.- ¿Hace cuánto tiempo llegaste a Piña Palmera?

G.- ... hace trece años... en diciembre

E.- ¿Cómo fue que conociste Piña?

G.- Porque me dijeron que aquí había un centro para discapacitados, entonces traje a Lalo (Eduardo era el mayor de sus hijos, tenía distrofia muscular progresiva y murió tres meses antes de hacer esta entrevista)... lo traje cuando él tenía seis años...

E.- Cuando trajiste a Lalo ¿qué te dijeron los terapeutas?

G.- Me dijeron que lo que Lalo tenía era incurable, pero que aquí le iban a dar terapia para ayudarlo un poco... también lo enviaron al hospital, ahí le hicieron una operación para que siguiera caminando... Lalo caminó hasta los doce años, más o menos; ya después dejó de caminar... Eli (otro de sus hijos, también con distrofia muscular progresiva, actualmente tiene 12 años y estudia en la escuela especial de Pochutla) dejó de caminar como a los siete años, cuando caminaba se caía mucho, perdía el equilibrio... Lalo no, Lalo hasta corría... (se le llenan los ojos de lágrimas)...

E.- ¿Desde que trajiste a Lalo, empezaste a trabajar aquí?

G.- No, yo seguía viviendo con mis hijos en Huatulco, desde allá venía a ver a Lalo, porque él se quedó aquí... así estuve como un año; después Anna me dijo que si quería, podía venirme aquí a vivir con mis hijos y trabajar en la cocina, le dije que sí... entonces ya nos vinimos...

E.- ¿Siempre has trabajado en la cocina?

G.- Sí, siempre

E.- ¿Cómo te sientes en tu trabajo?

G.- Bien, a gusto

E.- ¿En dónde vivían cuando llegaron?

G.- En una casa de adobe, era nueva... en un cuarto vivíamos nosotros y en el otro vivía tía Trini con sus hijos... en ese entonces Lalo iba a la escuela de aquí, de Zipolite... después ya dejó de ir porque se cansaba mucho...

E.- ¿Tu conociste a Panchito?

G.- Sí, lo conocí...

E.- ¿Cómo era?

G.- Era muy buena gente... era parece que canadiense... sí, era canadiense

E.- Cuando llegaste a Piña ¿qué niños discapacitados había?

G.- Estaba Elsa (joven el silla de ruedas, actualmente estudia la licenciatura en psicología en Oaxaca), ella antes caminaba con las manos, estaba Ezequiel (utiliza muletas para caminar, también estudia en Oaxaca), Paco y Malena (ambos con parálisis cerebral), estaba Carlos (joven con secuelas de polio que hasta hace poco vivía en Piña)... después llegó José (joven autista)...

E.- ¿Cómo era Piña en ese entonces?

G.- Había muchos árboles frutales que Panchito sembró, él mismo los regaba... sólo estaba la casa que ahora es de tía Juana, antes ahí era el estudio... cuando llegué se acababa de quemar la antigua cocina... todos los niños vivían en "el corredor" (la actual casa de tía Trini), al lado de la huerta había una cocina... ya cuando Don Panchito murió se fueron muchos niños...

E.- ¿A dónde se fueron?

G.- Pues los que tenían familia, con su familia... los otros no sé...

E.- ¿Qué es lo que más te gusta de Piña?

G.- (sonríe) .. todo me gusta, que ayudan a los niños, con estudio, con alimentación..

E.- ¿Qué es lo que no te gusta de Piña?

G.- .. no sé... todo me gusta

E.- Si pudieras cambiar algo en Piña ¿qué cambiarías?

G.- Pues me gustaría que Piña creciera más, que siguiera adelante, que todos los niños sigan adelante, estudiando...

E.- ¿Cómo es la relación de la gente de Piña, cómo se llevan?

G.- Bien... más o menos la gente se lleva bien

E.- ¿Cómo te sientes en Piña?

G.- ...me siento a gusto, contenta. (sonríe)...

E.- ¿Pensas permanecer mucho tiempo más en Piña?

G.- No... nosotros tenemos un terreno en Pochutla; queremos construir allá; ahora que Abel (uno de sus hijos que está estudiando la preparatoria en Oaxaca) termine de estudiar y ya esté trabajando, nos queremos ir para allá... eso también me decía Lalo, que nos fuéramos para allá... pues ahora nos iremos nosotros... también me gustaría buscar otro trabajo, porque aquí el sueldo es muy poco y no alcanza...

E.- Personalmente ¿qué es lo que te ha dado Piña?

G.- .. me dio una casa... pues todo; a mis hijos les ha dado estudio... me gustaría que los siguieran apoyando con sus estudios... principalmente a Erick y a Abel... Abel quiere ser médico... que también aprendan a trabajar

E.- ¿Qué es lo que tú le has dado a Piña?

G.- ...le he dado servicio .. también ahora se trabaja más, hay más adultos...

E.- Se dice que Piña es como una gran familia ¿tu cómo ves?

G.- Sí, Piña es una familia..

E.- En esa familia ¿quiénes serían simbólicamente los padres?

G.- ¿Los padres de Piña?

E.- Sí

G.- ... mm... pues Anna y Balbino... ellos son los directores pero no los dueños de Piña, como ellos mismos dicen, la casa donde viven también es de Piña, de ellos solamente es su carro y su televisión... todo lo demás es de Piña

E.- Si Anna y Balbino se fueran de Piña y llegaran otros directores ¿tu seguirías trabajando aquí?

G.- (niega con la cabeza)... no, no seguiría, nos iríamos...

E.- ¿Por qué?

G.- Porque ellos son los fundadores de Piña; bueno, ellos y Panchito...

E.- ¿Cómo te imaginas Piña de aquí a cinco años?

G.- ... todos los niños van a estar estudiando, van a salir adelante. Anabel (su única hija) quiere seguir adelante... Lalo quería una casa, una tele muy grande y un coche... decía que él se iba a sacar la lotería y que iba a comprar eso... él quería que lo sirvieran, quería ser servido... (sonríe)... yo lo que quiero es que mis hijos le echen ganas en su estudio, principalmente Abel... yo pienso mucho en él porque está en Oaxaca y a veces no sé cómo está... yo me preocupo mucho por él...

E.- Bueno, ¿algún comentario más?

G.- No, eso nada más. (sonreímos)

E.- Muchas gracias.

Área: cocina

Nombre de la entrevistada: Rocío Vázquez Flores (en Piña todos le dicen Irma)

Lugar de entrevista: capilla de Piña Palmera

Fecha de entrevista: 18 de julio 2000

E.- Bueno antes que nada ¿cuál es tu nombre completo?

I.- Mi nombre es Rocío Vázquez Flores

E.- ¿y por qué te decimos Irma?

E.- es que de niña mi mamá cuando me registró no le gustó Rocío y dijo que ella se arrepintió, pero me dijo Irma, desde niña y yo me adapté a ese nombre y ahorita... pues ya es difícil acostumbrarme a que me digan Rocío; yo nada más doy mi nombre correcto cuando hay necesidad...

E.- a ti te gusta que te digan Irma ¿no?

I.- Irma, pero en mi acta está Rocío

E.-Ah... y ¿nunca has tenido problemas por eso?

I.- sí, una vez ya tuve... cuando tenía un ahorro en el banco y yo di mi nombre de Rocío y cuando lo fui a sacar di mi nombre de Irma y tuve muchos problemas... pero entonces cuál nombre daré (para la entrevista) el que más me gusta o...

E.- sí, el que más te gusta

I.- Bueno, entonces soy Irma Vázquez Flores

E.- bueno... ¿de dónde eres, en dónde naciste?

I.- bueno yo nací en Pochutla, nací ahí y me crié en Chacalapa... estuve un tiempo en Pochutla y después me fui a Chacalapa y allá estuve viviendo hasta los trece años, vine a conocer a Piña a los catorce, porque mi mamá vendía y venía así acá y se informó del lugar y ya mi hermano me trajo... y así fue como yo me fui integrando acá, pero llegué o sea porque necesitaba una operación de mi pie... y me llevaron a operar y pues estuve en terapia y así estuve rehabilitándome... hasta que... más o menos quedé bien...

E.- ¿todo eso pasó aquí en Piña... la operación fue por parte de Piña?

I.- sí, por parte de Piña, porque no me cobraron nada...

E.- en México o en Oaxaca

I.- en Oaxaca, sí... fui con Gema (terapista de Piña)

E.- ¿y después qué pasó, cómo fue que conociste a Alberto? (Su esposo)

I.- Ah este, es que ya después... Anna (directora de Piña) me ofreció trabajo, porque una de las compañeras se embarazó y tenía yo que cubrir incapacidad, y así me quedé y este... ya a esta muchacha la pasaron a otra área y a mí me dejaron en cocina... y yo me fui quedando aquí, trabajando... y ya después Alberto venía a dar clases a los muchachos, así como ahora Edgar (trabajador de Piña), a enseñarles el estudio y todo eso; y así fue como nosotros nos encontramos aquí en Piña.

E.- ¿y aquí se casaron?

I.- pues no somos casados, somos... vivimos en unión libre... sí y ya después yo me embaracé de Juan José (el mayor de sus hijos) y él se hizo responsable y se quedó conmigo... ya después hicimos nuestra vida... y llegó Cristina (su segunda hija)... y hay estamos, con dos niños

E.- y se ve que se llevan muy bien, ¿no?, como familia y como pareja...

I.- sí...

E.- ¿hace cuántos años llegaste a Piña, cuánto tiempo llevas trabajando aquí? -

I.- mm... trabajando llevo ocho años, ocho sí para ser exactos...

E.- ¿Pero antes ya conocías Piña?

I.- antes ya estaba yo, ya tenía como tres años antes...

E.- En total serían como once años que llevas en contacto con Piña

I.- ajá, sí...

E.- ¿qué es lo que más te gusta de Piña?

I.- ¿lo que más me gusta de Piña?..... pues a mí lo que más me gusta de Piña es cuando este... uno necesita y tú hablas, que te escuchen... pues bueno, en mi caso sí me han escuchado, cuando yo he dicho algo y sé

que me toman en cuenta, entonces como que dices, bueno pues si te ayuda ¿no?: porque bueno, a mi me pasó esto cuándo mi hija se enfermó, esta Cristina; yo me sentía sola pues y yo siempre he sido una persona que casi no me gusta expresar mis cosas con diferentes personas, siempre me lo guardo, me lo guardo, entonces yo como que me aislé yo sola, hice esto ¿no?... estaba yo en mi casa, cuándo vi que los de Piña empezaron a llegar a mi casa porque yo dije ¡ah pues me toman en cuenta! ¿no?, y ya me empezaron a ayudar... llegó Edgar (trabajador de Piña), llegó tía Trini (trabajadora del área de cocina), Alicia (terapeuta de lenguaje); entonces me dijo Edgar que yo me trajera a mi hija para acá y que si Balbino (médico, presidente de Piña) no podía, que él me llevaba al hospital, pero ahí se ve el apoyo que te dan ¿no?... entonces fue que yo reaccioné, pero yo me sentía como ahogada en un vaso; y ahí me di cuenta pues de que Piña, no estás sola pues, Piña es como una familia, te ayuda mucho cuando uno lo necesita... y pues sí, gracias a Balbino, mi hija se compuso.

E.- ¿y qué es lo que no te gusta de Piña?

I.- lo que a mi no me gusta en Piña son los chismes... más que nada los chismes... y los, las inseguridades que hay; más con los niños pues, porque por ejemplo, digo yo, si a mi algún día me quisieran hacer algo, pues yo puedo defendarme ¿no? y puedo decir que no quiero ¿no?, pero un niño, por ejemplo, yo que tengo dos chiquitos que puede que uno más grande los obliga y ahí pues yo no voy a saber cómo se va a poder él defender, pues y ahí es pues, no me gusta ¿no?, de que los niños, no se respetan.

E.- ¿desde tu punto de vista cuál es la misión principal de Piña, cuál es el objetivo del centro?

I.- ... pues, salir más adelante ¿no?, este poder ayudarle a los niños, bueno los que tienen esta mentalidad así, ayudarles a que aprendan a hacer otras cosas en vez de eso y que salgan adelante...

E.- ¿te refieres a los niños que tuvieron prácticas de abuso sexual?

I.- sí, exactamente... y los que están todavía, porque los que ya lo hicieron, se fueron y quedaron niños dañados que no sabemos cómo puedan reaccionar... y pues es como te dije; salir adelante es que uno les ayude a que no hagan eso pues, que aprendan a hacer lo que es bueno.

E.- ¿qué significa Piña para ti?

I.- mm... ¿para mí?... ¿cómo será?.....

E.- sí, en tu vida ¿cuál es el espacio que le das a Piña?

I.- el espacio que... ¿cómo a ver no te entiendo?

E.- ¿sientes que Piña es parte de tu familia, sientes que es sólo tu espacio de trabajo, qué tan cerca te sientes de Piña?

I.- pues yo siento que Piña es una familia muy grande y pues cuando uno los necesita, pues te ayudan ¿no? y en cualquier cosa estamos, si otro compañero está así que no puede, le ayudamos a salir adelante siempre y cuando que se acerque... y pues para mí Piña es ¡grande cosa!, porque yo por ejemplo cuando llegué acá, empecé de nuevo desde el principio... (sonríe)... yo me sentía la peor cosa, porque este yo viví en un rancho, entonces en un rancho, a un discapacitado no te ven como discapacitado, te ven como una persona enferma que no sirves, que no... bueno te hacen de la peor manera; entonces yo me crié con eso, de que yo decía que yo no servía ¿no? y que toda la gente a mi no me iba a querer o nunca pensé que yo iba a tener hijos o mi pareja, porque es lo que más te descan, te meten esa idea pues y luego... ya cuando llegué yo acá y vi a muchos discapacitados como que dije bueno, pues entonces yo estoy mejor que ellos ¿no?, porque por ejemplo vi a Malena, a Paco, a todos ellos (jóvenes con parálisis cerebral) y ya los vi y dije ¡ah, bueno una discapacidad no es una enfermedad!, es normal y yo en mi caso sólo me veía yo, y entonces decía yo pues por qué estaré así, yo siempre rechazaba estar en esta vida porque, siempre me decían que no servía, que quién sabe qué y yo me sentía mal pues; entonces al llegar aquí como que cambió mi persona, fui otra persona ya... me ayudó bastante.

E.- ¿y también en tu familia hubo cambios?, ¿o sea al ver los cambios en ti cambió también la percepción de la discapacidad en tu familia?

I.- sí, sí, bastante; por ejemplo este, yo cuando vivía con mi familia pues me veían así como este... o sea muy mal ¿no?, yo presentía y me daba cuenta de que me veían como si estuviera muy mal pues, y ya después de que yo me vine para acá, o sea yo hice mi vida mucho tiempo sola y después ya empecé a vivir

con Alberto (su esposo) este... y ahora ya después de que yo voy, ahora me dan más preferencia que las primeras veces y, entonces ahí yo vi el cambio, cómo fue tan grande, al par de que yo llegué aquí y después de que yo iba allá, siempre me atendían mejor, porque pues allá no me ven como una discapacitada sino como... que sí tengo... me tienen que valorar pues, o sea lo normal como es una persona... y ya después cuando iba, me decían que yo era una enferma, entonces yo les dije que yo no era una enferma, que yo era una discapacitada, que enferma es otra cosa que un discapacitado, y o sea, como que traté de defenderme pues, porque siempre yo me dejaba y me dejaba y me quedaba con ese trauma...

E.- ¿pero entonces sí cambió tu familia?

I.- bastante

E.- eh... ¿y cómo vieron tu relación con Alberto?

I.- pues mi familia nunca se opuso, porque o sea yo les dije que... yo tenía que hacer mi vida porque ya ellos habían hecho mucho conmigo, yo ya estaba como muy lastimada, de que ellos no podían llevarme... y les dije que me dejaran hacer mi vida, que yo sabía lo que iba a hacer y que ya pues si me iba mal, era yo ¿no? y ya yo decidía después... y les dije ya yo voy a tener a mi pareja y espero tener unos hijos con él y... y no quiero que se opongan contra mí, porque este, es mi decisión y ellos respetaron todo, todo lo que yo dije y gracias a Dios nunca he tenido problemas... igual a Alberto, pues a él... lo respetan pues, porque saben que... o sea a uno como un discapacitado a veces te dicen que no sirves, pero al ver las palabras que tú les dices, como que ya se detienen... y yo les dije que yo podía hacer mi vida, no porque tenía una discapacidad ya no iba a servir para nada...

E.- no y además al ver el trabajo de ustedes, su familia, como que son un ejemplo también ¿no?

I.- sí... claro... incluso este, bueno pues en mi familia casi la mayoría de... bueno, somos tres hermanas y mis dos hermanas que según se casaron, por la ley que la mamá dijo o que equis persona dijo, se casaron porque así dijo ella, que tenían que casarse si no no valían nada, ellas tienen maridos más peor que yo... siempre tiene problemas, el marido les pega, se pelean, no tienen casi ni... y yo que pues... yo dije que respetaran mi decisión, que yo iba a hacer lo que sentía bien para mí, y yo he tenido la mejor vida porque yo nunca les llevo mis problemas a ellos, ni nada pues, al contrario... les digo no hay que pelear, hay que vivir bien porque en esta vida no estamos por largo tiempo (sonríe), o sea yo les ayudo pues... y ellos ven ese ejemplo que entre nosotros dos y luego dicen a veces que los discapacitados no sirven ni pa' trabajar, y quién sabe qué y sin embargo nosotros este... apenas nos juntamos como... al mes que yo empecé a vivir con Alberto, luego empezamos a construir, hicimos nuestra casita y todos, pues tanto Piña como mi familia se quedaron así este... admirados, porque cómo le hicimos y quién sabe qué y les digo pues... todo es querer ¿no?, hacer las cosas.

E.- Bueno ahora... cambiando un poquito de tema... ¿alguna vez te han hecho una entrevista sobre sexualidad?

I.- no... nunca

E.- ¿qué significa para ti la sexualidad?

I.- bueno pues la sexualidad, yo por lo que he escuchado en los talleres y todo eso... es cuando este... una pareja tienen relaciones ¿no?, pero que haya penetración... pues yo digo que eso es sexualidad...

E.- ¿cómo crees que se expresa la sexualidad en México?

I.- pues con mucha violencia... pues así se expresa...

E.- ¿violencia entre quiénes?

I.- pues tanto entre adultos, como entre niños porque, se han visto muchos casos, pues tanto peligró el hombre como la mujer porque hay hombres que se lo hacen a los niños o a las niñas o a las muchachas, a las señoras, en parejo pues...

E.- ¿y aquí en la costa, cómo se vive la sexualidad?

I.- ¡igual!...

E.- ¡igual!...

I.- sí...

E.- ¿necesariamente para ti la sexualidad va asociada con violencia?

I - sí

E - ¿cómo se vive la sexualidad en Piña Palmira?

I - pues aquí en Piña por el momento ... pues no ha sido tan grave porque o sea, los niños han hecho sólo juegos, en eso, no han hecho este... así grandes cosas pues, pero así que hayan abusados y todo eso, no..

E - ¿por qué crees que los niños tienen juegos sexuales?

I - por lo mismo de que por ejemplo, uno como papás a veces les guarda secretos y no le explicas bien las cosas como es y entonces ahí los niños agarran al revés las cosas, entonces a veces, por ejemplo a mí, Juan José que es grande (tiene 5 años) a veces me hace unas preguntas y si uno no se las sabe contestar se lo dices al revés, entonces este niño lo va hilando diferente, con otro sentido pues, y ahí es a donde los niños empiezan a hacer eso.

E - ¿sería entonces por una falta de información adecuada?

I - ajá, claro...

E - ... y también tal vez porque a veces los mismos padres no tienen esa información, entonces no saben cómo explicarles...

I - sí... o a veces se lo dicen pero muy así, este... o sea, por ejemplo, yo he visto los señores que son este... que hablan dialecto, hablan esas cosas pero siempre hablan con unas palabras muy feas, se lo dicen muy fuerte, entonces es ahí donde los niños se empiezan a crear esas... esas ideas.

E - ¿aquí en Piña ha habido talleres de sexualidad para niños, adolescentes y adultos?

I - sí

E - ¿crees que han servido de algo?

I - bastante... sí

E - ¿en el caso de los niños, por ejemplo, para qué han servido?

I - bueno yo por ejemplo cuando este... empezaban a saber de eso de que tal niños fue... o sea que querían abusar de él tal persona o así, luego vino esta Gaby (psicóloga que apoyó a Piña) a dar los talleres aquí con nosotros y luego hizo grupo de niños, de jóvenes, de adultos, y ahí fue a donde, por ejemplo Juan José empezó a aprender a decir que no lo toquen, entonces eso fue bueno porque... o sea los niños nada más llegaban y se tocaban y... o querían tocarte a ti y el niño que no sabe eso se deja... y entonces ahí aprendió a defenderse, a decir no, si alguien te quiere agarrar a la fuerza di no; ahí fue donde los chamacos empezaron a darse cuenta de que eso no era bueno pues, no era un juego normal...

E - eh... ¿para ti cuál es la relación que existe entre la vida de Piña Palmira (las normas, las reglas, etc.) y la vida de Zipolite, de afuera, de la playa?

I - ¿cómo, a ver?

E - sí, por ejemplo aquí en Piña, han establecido reglas, normas... sobre la relación entre todos ¿no?, entre niños, jóvenes y adultos se ha dicho que debe de existir el respeto... se han establecido reglas también sobre la manera de expresar la sexualidad...pero afuera es diferente, ven incluso gente desnuda en la playa... porque Zipolite es una playa nudista... entonces ¿crees que eso influye en los niños, jóvenes y adultos de Piña... el que exista ese otro mundo afuera?

I - pues yo digo que... los niños cuando ven eso como ya... ahora sí Zipolite es playa... así... bien deshonesta, ya como que se adaptaron, lo ven como si no hubiera nada... pero siempre y cuando que este, los niños no empiezan así como a decir, este... entre ellos, entre un grupito ya empiezan a quererse sentir como los que están en la playa, ahí sí ya empiezan los malos entendidos, pero como ellos ven, ya lo ven normal porque ven a dos tres mujeres o a dos tres hombres encuerados y dicen ¡mira cómo anda ese! y tu no lo tomas en cuenta, ya ellos se quedan tranquilos pues, ya no lo ven como ¡ay y por qué están así!, no ya... como que ya se adaptaron a esta vida

E - ¿o sea se adaptaron a que afuera es así... aquí en Piña es diferente?

I - sí, claro...

E - ¿ese otro mundo a ti te ha influenciado para que vivas de otra manera tu sexualidad o tampoco lo tomas en cuenta?

L- pues yo a veces no lo tomo en cuenta porque... o sea ahorita mis hijos están chiquitos, pero yo me pongo a pensar que cuando ellos sean grandes, pues espero que no vayan a querer copiar, porque por ejemplo aquí, se consume mucho la marihuana y entonces... bueno aquí en Piña, nadie la puede usar ¿por qué?, porque hay reglas... no que si lo usas vas pa' fuera, entonces nadie quiere eso ¿no?... pero los que vivimos afuera, entonces como ahí está el peligro ¿no?... de que bueno, no lo hago en Piña pero lo hago afuera ¿no?, entonces sí es difícil...

E.- regresando al tema de la sexualidad ¿desde tu punto de vista, los niños tienen sexualidad?

L- ¿de chiquitos?... no

E.- ¿y esos juegos sexuales que se presentaron en algunos niños de aquí, crees que se debieron a los secretos que los padres les guardan?

L- sí, por eso

E.- ¿en Piña hay reglas sobre la manera de vivir la sexualidad?... ¿qué pasa, por ejemplo, con las parejas de jóvenes de Piña, que todavía no se pueden casar porque no tienen dinero, por muchas razones... pero que también tienen sentimientos y también sienten sus cuerpos... y quieren de alguna manera ejercer su sexualidad...? ¿hay un lugar para ellos en Piña... o tienen qué salir o tienen qué hacerlo a escondidas... hay reglas sobre eso?

L- pues sí la mayoría siempre lo hace a escondidas, porque si lo hace así y lo ven, lo que primero le dicen... bueno más si es un estudiante, luego le quitan la beca y no quieren perder sus apoyos pues...

E.- ¿o sea que las relaciones sexuales no están permitidas en Piña Palmera... para los jóvenes...?

L- no... para los menores de edad

E.- ¿quiénes entonces sí pueden ejercer o vivir su sexualidad en Piña?

L- pues los que se creen ya responsables y tengan cómo manejárselas en la vida pues; y que si piensan... o sea que piensan algo en serio, no nada más jugar con su pareja porque pues no está bien...

E.- ¿aquí en la costa, existe una manera de comportarse como hombre y de comportarse como mujer, es diferente?

L- pues... ¿una regla como hombre y como mujer?

E.- sí... ¿cómo son los hombres, cómo se comportan, en general, no?

L- los hombres que se creen hombres (reímos)... se creen muy valientes, trabajadores... según ellos... ¿y qué más?... ay pues hay mucho, pero no me acuerdo... agresivos, se creen pues ahora sí que ellos mandan...

E.- ¿y la mujer cómo es?

L- pues la mujer este, que no pelea sus derechos se cree la... la peor pues, más que una criada... hay que hacer todo el quehacer de la casa, esperar a que el marido llegue, hacer todo lo que tu marido te dice, o sea... a lo que él te dice tu haces, tu no opinas nada y tienes que hacerlo porque si no... golpes sobre ti... las que no pelean sus derechos pues...

E.- ¿así es en general aquí?

L- sí, así es en general...

E.- ¿aquí en la costa, cuando a un chavo le gusta una chava y viceversa, cómo empiezan un noviazgo?

L- ¿aunque no tengan compromiso?

E.- sí

L- bueno pues luego empiezan a reírse (reímos), a platicar... y a tener como amistad, como amigos, ya siempre de amigos, empieza la relación...

E.- ¿y luego qué pasa... si quieren formalizar su relación o se quieren casar, qué es lo que hacen?

L- si pues la mujer que se... por ejemplo digamos como esta pareja que se enamoraron y todo, hay papás y mamás que ¡ay ya tienes novio, cástate con él, no andes con uno y con otro porque luego la gente va a hablar mal de ti o va a hablar de mi o de tu papá!... y lo que el papá dice se hace o lo que la mamá dice se hace y ya que empiezan a casarse que por la iglesia, que por lo civil, pa' que vivan una semana tranquilos y después empiezan los problemas (sonríe)...

E.- ¿y qué pasa con la virginidad en la mujer, se toma mucho en cuenta?

L- en el caso de que se casen, sí... y más el hombre, o sea si un hombre... este por ejemplo un hombre se

da cuenta cuando una mujer es virgen o no ¿verdad?, aunque, porque dicen que la mujer que es virgen y tiene una relación sangra, pero hay unas que no sangran, entonces el hombre se da cuenta de todas maneras aunque no sangre ¿no?... entonces el hombre si ve que tu ya no eres virgen y vive contigo, ya con el tiempo te lo empieza como a reclamar, de que tu ya no eras virgen y de que tu ya quién sabe qué hombre te agarró y bueno .. el hombre ya ves cómo es... pero el hombre sí le da mucha importancia a eso.

E.- ¿y en el caso contrario, cuando el hombre se casa pero antes ya tuvo relaciones sexuales con otra u otras mujeres, qué pasa?

I.- no se les dice nada, porque por ejemplo una mujer, es difícil que se de cuenta de que un hombre ha tenido mujer o no porque, pues cómo se va a dar cuenta ¿no?... y el hombre con que diga, no pues yo soy hombre, yo puedo hacer lo que quiera, yo no pierdo nada, es lo primero que dice el hombre... y a lo que sí, a la mujer este... le gana, eso sí (sonríe)...

E.- ¿se educa diferente a los niños que a las niñas?

I.- ... igual

E.- ¿igual?

I.- sí.. igual...

E.- ¿más o menos los mismos juegos y las mismas responsabilidades?

I.- sí... igual... al menos yo en mi caso, a mis dos chiquitillos que tengo, yo a los dos los pongo igual; por ejemplo, si Cristina barre pues Juan José lava los trastes o si Cristina lava los trastes Juan José barre, porque, no porque Juan José es hombre no va a hacer nada, si también puede; porque a veces tengo problemas con ellos ¿no? y Juan José luego empieza a decir ¡que lo haga Cristina!, le digo "no, pues si tu también puedes, no solamente Cristina"... ¿y por qué mi papá no lo hace?, ah, pues dile que lo haga y entonces ya se pone su papá a hacerlo para que también lo haga él... pero ahí depende de uno pues, dando el ejemplo.

E.- ¿para ti cuál es la mejor edad para darle información a un niño sobre sexualidad?

I.- yo creo de que empiezan a... a preguntar porque Juan José tiene qué, cinco años y ya me pregunta...

E.- ¿cómo qué te pregunta?

I.- ¿de que por dónde nació y de que cómo él empezó a... a engendrarse, cómo él vino a este mundo, cómo se hicieron sus manos... o sea todo empieza a preguntar y que por dónde... porque yo le he dicho que... él antes siempre me rechazaba de que yo no era su mamá, porque se enojaba conmigo de que yo lo regañaba entonces yo le empecé a decir que yo lo crié, y tengo una foto donde yo estaba embarazada de él y ya se la enseñé, ahí fue donde él lo creyó que sí soy su mamá, porque siempre me decía "tu ni eres mi mamá, ni me regañes, quién sabe que"... le digo ¡mira hijo, aquí te tengo yo adentro de mi estómago, estabas viviendo adentro y ya comías por aquí...! ... "¿y cómo entré?"... entonces ahí como que ya me quedé ¿cómo le digo, no? (sonríe)... o sea ahí es difícil, porque hace unas preguntas... bien duras...

E.- ¿y qué le dijiste?

I.- lo que yo le dije que era muy chiquito para que él supiera eso y que después se lo iba yo a contar... pero o sea le tuve que mentir porque ya no supe como contestar...

E.- ¿y cómo se quedó cuando le dijiste eso?

I.- pues se quedó pensando y que por qué él todavía no podía saberlo, le digo que... porque él era menor de edad y todavía no te lo puedo decir, ya cuando vas a primaria, te lo voy a empezar a contar... entonces él se quedó así como este... sacado de onda ¿no?, de que por qué yo no lo sé todavía

E.- ¿entonces sería bueno que tuvieran talleres de sexualidad pero adecuados a su edad, no?

I.- sí, claro

E.- eh... ¿qué significa para ti el abuso sexual?

I.- pues para mí significa este... ¿cómo te podría yo decir?..... mm... yo creo que esa pregunta no te la voy a poder contestar (ríe)...

E.- ¿qué opinas de la homosexualidad... cuando a un hombre le gusta otro hombre y tiene relaciones sexuales con él?

I.- ... pues es un cochino (reímos)

E.- ¿aquí has visto a algún homosexual?

I.- sí... sí... pues se ve como asqueroso ¿no?, bueno yo lo veo así, a mí no me gusta...

E.- ¿piensas que es una anomalía, una enfermedad o qué piensas?

I.- ... no...yo pienso que no es una enfermedad mental porque o sea, ya desde niños lo traen, entonces... es como... es como..... pues que son así como mujeres, ellos se sienten mujer pues, no se sienten hombre... quieren hacer lo mismo que una mujer porque esos este... lo que trae una mujer traen ellos pues, por eso.

E.- ¿para ti existe una diferencia entre una violación y un acto de abusos sexual?

I.- ¿una violación?, ¿acto sexual?... es lo mismo ¿no?... sí, es lo mismo...

E.- ¿consideras que las personas discapacitadas tienen sexualidad?

I.- ¿sí viven una sexualidad?... a veces sí...

E.- ¿de qué manera la viven?

I.- pues cuando les hacen a ellos ¿no?...

E.- ¿cómo?

I.- sí, cuando alguien abusa de ellos y no se pueden defender...

E.- ¿crees que para ellos también sería bueno impartir talleres de sexualidad, por ejemplo para José, Alfredo (jóvenes discapacitados con retardo en el desarrollo)?

I.- pues para José y Alfredo... pues como ellos no se pueden expresar, no pueden hablar... pero ahí si uno sabe quién fue (quién abusó sexualmente de ellos) llamar a la persona para que participe en el taller ¿no? para que no lo vuelva a hacer, porque hacerle eso a un discapacitado pues no está bien, porque él no se puede defender... es como si se lo hicieran a un bebé también, porque es lo mismo pues, el niño no se sabe defender, siquiera el niño habla ¿no?, pero ahora ellos no pueden expresarse ni hablar...

E.- bueno Irma ¿cómo te sentiste en la entrevista?

I.- al principio con nervios y vergüenza porque pensé que no te lo iba poder contestar, pero bueno más o menos ahí voy...

E. Gracias Irma

I.- sí, de nada

Área: cocina

Nombre de la trabajadora: Dolores

Lugar de entrevista: capilla de Piña Palmera

Fecha de entrevista: 19 de julio 2000

E.- ¿Cuál es tu nombre completo?

D.- Dolores.

E.- Dolores ¿qué?

D.- María Dolores... mi nombre

E.- ¿María Dolores?

D.- y mis apellidos son Juárez González

E.- ¿en dónde naciste?

D.- nací en Cozaltepec Bernardino, es una ranchería...

E.- ¿muy lejos de aquí?

D.- rumbo a Santa Elena ¿no sé si has ido por ahí?... por Puerto Escondido... más acá de Puerto Escondido...

E.- ¿y cómo fue que llegaste a Zipolite?

D.- ah... pues yo después salí de ahí, me llevaron mis tios, estuve en Buenavista... después mis papás cambiaron de comunidad y se vinieron para acá a Zipolite y después me vine con ellos...

E.- ¿desde hace cuántos años vives en Zipolite?

D.- tiene... llegué a los diez años

E.- ¿cómo fue que llegaste a Piña?

D.- llegué a Piña porque yo, como de por sí ya mi tía trabajaba acá y ella fue la que me buscó un empleo...

E.- ¿tu tía ya trabajaba acá... quién es tu tía?

D.- Toña (trabajadora del área de lavandería)... ella me buscó un lugar para trabajar y así fue que me quedé aquí

E.- ¿en dónde empezaste a trabajar... en qué área?

D.- en la cocina

E.- ¿ahorita estás en...?

D.- en el cuarto de Anna (la directora de Piña)... pero apoyo un rato también en la cocina...

E.- ¿a Benito (su marido) en dónde lo conociste?

D.- aquí...

E.- ¿él trabajaba aquí?

D.- él estudiaba... (ríe) y aquí lo conocí

E.- ¿qué estudiaba?

D.- estudiaba la secundaria

E.- ¿Piña le daba apoyo o venía al estudio aquí?

D.- Piña le daba el estudio... en esa ocasión su papá estaba preso en Oaxaca y ya aquí Piña lo apoyaba a él y a Hermelinda (trabajadora del área de cuidados especiales)

E.- ¿Benito también creció aquí en Zipolite?

D.- sí, aquí creció... aquí nació creo... sí, creo que aquí nació

E.- ¿su familia también es de aquí?

D.- mm... son de Candelaria (comunidad que está aproximadamente a tres horas de Zipolite) parece...

E.- ¿como cuántos años tendrá Zipolite de existir, como pueblo?

D.- mm... ¿como pueblo?... pues ya existía cuando yo llegué (ríe)... bueno, había poca gente...

E.- ¿cómo era Zipolite cuando llegaste?

D.- había pocas casas... había turistas pero pocos, no como ahorita que ya...

E.- ¿qué es lo que más te gusta de Piña?

D.-mm... por ejemplo, ahorita el curso de verano... porque ahorita tienen los niños en qué entretenerse ¿no?, porque cuando no hay ninguna actividad, andan ahí, aburridos, distraídos...

- E.- ¿y qué es lo que no te gusta de Piña, lo que menos te gusta?
- D.- ... ¿lo que menos me gusta?... mm... lo que no me gusta es mi sueldo (reímos), que gana poco
- E.- ¿te parece que es poco para el trabajo que haces o que es más o menos justo?
- D.- no, pues es una ayudita nada más
- E.- ¿pero te gustaría que te pagaran más por el trabajo que haces o tener otro trabajo?
- D.- no, tener otro trabajo, que me dieran otro trabajo
- E.- ¿y como en qué te gustaría trabajar?
- D.- mm... ¿quién sabe?... porque yo trabajé un buen tiempo en la cocina, antes...
- E.- ¿y te sentías bien?
- D.- sí; y ya después me pasaron al cuarto de Anna, entonces no tenían a Osbelia Laura (muchacha que trabaja en la casa de Anna)... y sí, me daba un buen sueldo; pero ya después que yo me embarqué de Lalo (el menor de sus hijos) y todo me retiraron, me bajaron el sueldo pues, ya me empezaron a pagar trecientos y ya después poco a poco, me quitaron el sueldo de Piña, entonces ya Anna me empezó a pagar, pero ya menos... doscientos, a la quincena... de todas maneras no alcanza; por que hay quincenas que están sin dinero... pero doscientos pesos no alcanzan para nada...
- E.- ¿pues tal vez pudieras platicar con alguien para que te dieran otro trabajo en otra área ¿no?... tal vez en el taller de papel reciclado ¿no?...
- D.- pues sí, tal vez...
- E.- se menciona mucho que Piña es como una familia muy grande ¿tú que piensas de eso?
- D.- ... pues sí (sonríe)...
- E.- ¿para ti es como una familia?
- D.- pues sí, porque es un lugar donde puedes tener a tus hijos, jugar con tus hijos, en tus ratos libres puedes estar con ellos...
- E.- ¿te sientes parte de esa gran familia?
- D.- mm... pues creo que sí (sonríe)
- E.- bueno... cambiando un poco de tema, ¿alguna vez te han hecho una entrevista sobre sexualidad?
- D.- no...
- E.- ¿no?... bueno... ¿para ti que significa la sexualidad, cuando escuchas esa palabra qué piensas o qué te imaginas?
- D.- pues es parte de tu cuerpo ¿no?
- E.- ¿la sexualidad es parte del cuerpo de cada persona?
- D.- sí
- E.- ¿tu crees que los niños tienen sexualidad?
- D.- ¿los niños?... pues yo creo que sí porque ellos a veces se tocan su cuerpo, conocen ¿no?
- E.- aquí en México ¿cómo crees que la gente vive su sexualidad, como la expresa?
- D.- tocarse su cuerpo para ellos es una grasería, si algún niño se está tocando su parte, ¡cochino! le dicen
- E.- ¿se ve como algo sucio, algo malo?
- D.- sí...
- E.- eso es en el caso de los niños ¿no?, en el caso de los adultos ¿cómo crees que viven ellos su sexualidad?
- D.- (ríe)... para ellos no es cochino (ríe)
- E.- ¿para ellos qué sería?
- D.- algo normal, algo natural.
- E.- ¿cómo se vive la sexualidad aquí en la costa?
- D.- pues yo creo que es algo que si lo hacen pero casi... casi no lo hablan...
- E.- ¿tu hablas de sexualidad con tus hijos?
- D.- ... pues ahora con mi niña, casi no me pregunta... con Julieta (la mayor de sus hijas)... bueno, por ejemplo yo tengo un cuñado que es muy... ¿cómo te podría decir?... muy golpeado para hablar, por ejemplo le dice vulgarmente que de dónde salen los niños y ella (Julieta) no toma en cuenta lo que su tío le dice...
- E.- ¿o sea él se lo dice a ella sin que ella se lo pregunte?

D.- sin que ella se lo pregunte yo por eso hago, mejor le digo a mi niña pues que mejor se haga a un lado cuando él le diga cosas .. cuando ella me lo pregunte y cuando ya tenga la edad, pues se lo voy a decir...

E.- ¿pero últimamente no te ha preguntado?

D.- no, no me ha preguntado

E.- ¿hablas de sexualidad con tu esposo?

D.- a veces (ríe)

E.- ¿en Piña se habla de sexualidad?

D.-mm .. casi no

E.- ¿en qué momentos se habla de sexualidad?

D.- por ejemplo, cuando hay un curso o algo así sobre sexualidad, entonces mencionan la palabra sexualidad...

E.- ¿pero después no?, ¿como que se va el curso y ya se olvida?

D.- cada curso que hay entonces se toca ese tema...

E.- ¿crees que esos cursos sirven para algo, a ti personalmente te han ayudado en algo?

D.- pues yo creo que para los niños sí, si... conocen más su cuerpo, así pueden cuidarse más...

E.- ¿y en tu caso?... ¿lo que se ha dicho en esos cursos tu ya lo sabías o aprendiste algo también?

D.- .. pues yo creo que sí (ríe)

E.- ¿que sí aprendiste?... ¿aprendiste algo que puedas decirles a tus hijos después?

D.- mm... creo que sí, por ejemplo cuando ya ellos... me preguntan de algo, pues ya puedo responderles

E.- ¿cómo se vive la sexualidad en Piña Palmera, en particular?... ¿qué ha pasado que de repente empezaron a hablar de sexualidad, cuando antes nunca hablaban de eso?

D.- pues porque a veces los niños están ahí con sus... juegos sexuales...

E.- ¿y entonces eso qué provocó en la gente?

D.- ...mm... como un susto ¿no?

E.- ¿como un susto... por eso empezaron a hablar de sexualidad?

D.- sí, luego empezaron con sus cursos y... ¡antes no había cursos!, no era ni la primera vez, porque ya otros niños lo habían hecho... ya lo habían hecho por ahí, pero nadie... nadie despertó (sonríe), nadie dijo nada... pues sí alguien veía a algunos niños, decían pues es que es algo natural y ya. .

E.- ¿entonces lo veían como algo natural?

D.- sí...

E.- eh... ¿en Piña existen reglas, normas, que prohíban que los niños, jóvenes o incluso adultos tengan relaciones sexuales dentro de Piña?

D.- ... sí, por ejemplo si alguien comete un abuso sexual, entonces esa persona ya no puede estar aquí, dentro de Piña, tocar una parte que el niño no quiera este, no pueden permanecer ellos dentro de Piña, se van fuera de Piña...

E.- ¿cuándo es un adulto el que abusa sexualmente de un niño?

D.- un adulto, digamos un... un chamaco de doce años, a un niño de cinco u ocho años, también lo sacan de Piña o este, lo llevan a... a terapia con una psicóloga o algo

E.- ¿y si son dos niños más o menos de la misma edad, qué pasa?

D.- pues solamente llamarles la atención y ponerles más cuidado, cuidarlos más

E.- ¿y si son una pareja de novios de aquí mismo, de los chavos y chavas de Piña, qué pasa?

D.- yo creo que eso ya es responsabilidad de ellos... son cosas que ya... ellos quieren pues

E.- cuándo se presenta una situación así y la muchacha resulta embarazada ¿qué hacen en Piña?

D.- pues yo creo que los ayudan

E.- ¿existe una manera de educar diferente a los niños que a las niñas, aquí en Piña?

D.- creo que no

E.- ¿y en la costa, fuera de Piña, en la región?

D.- hay algunos que no dejan que jueguen así... que no dejaban que los niños jugaran con las niñas, porque los niños deben de jugar otros juegos pues, por ejemplo el carrito, no lo puede jugar la niña porque son

juegos de niños... o la pelota, no la puede jugar por que son juegos de niños...

E.- regresando a esto de los talleres que ha habido ¿a qué edad consideras que es conveniente empezarle a dar un taller de educación sexual a un niño?

D.- de los ocho años digo yo ¿no?

E.- ¿antes de los ocho años no?

D.- no, como que no

E.- ¿por qué?

D.- es cuando más, se despiertan más ¿no?... por ejemplo, hay niños que viven en una ranchería ¿no?, que no tienen mucha comunicación sobre sexualidad... y de repente hay una taller así de sexualidad, y le dan clases y todo eso y ya está más despierto

E.- ¿y eso sería algo que no le ayudaría mucho?

D.- no... pero a lo mejor yo creo que es mejor por que así ya están más despiertos, que ellos aprendan a cuidarse y a respetar a los otros niños

E.- y en los jóvenes de Piña que todavía no se han casado pero que tienen novio o novia, en ellos ¿que consideras que sería más conveniente para que puedan ejercer su sexualidad sin que la chava quede embarazada y tengan que casarse...?

D.- me imagino que darles pláticas de... ¿cómo se llama esto?...

E.- ¿de métodos anticonceptivos?

D.- ajá de métodos anticonceptivos...

E.- ¿crees que los discapacitados tienen sexualidad?

D.- yo creo que sí (ríe)

E.- ¿cómo crees que la manifiestan?

D.- ... pues yo creo que porque a veces ven a alguna persona o ven a algún chamaco, por ejemplo en el caso de Malena (joven con parálisis cerebral), que Malena sí, luego se enamora a primera vista (reímos)... esa es una manera de...

E.- expresar su sexualidad

D.- exactamente

E.- ¿piensas que sería conveniente impartirles también talleres de sexualidad, de métodos anticonceptivos y todo eso?

D.- pues yo creo que sí ¿no?

E.- ¿y qué pasa con los discapacitados como José o como Alfredo (jóvenes con retardo)... crees que ellos tienen sexualidad?

D.- yo creo que sí que... por ejemplo José siempre se toca su... parte...

E.- ¿crees que a ellos también se les podrían dar talleres?

D.- pues yo creo que no ¿no?, porque... es como si les estuvieras dando una plática pero ellos están en otro mundo, no están escuchando, no te están poniendo atención...

E.- eh... Piña Palmera es un mundo aparte del mundo de la playa o de Zipolite ¿no?, aquí en Piña hay reglas, normas que no hay en la playa o en Zipolite... donde incluso se ven personas desnudas en la playa, porque Zipolite es una playa nudista, ¿consideras que la gente de Piña que sale y ve que hay otra manera de vivir la sexualidad, se sienta influenciada por eso?... ¿sí me explico?... por ejemplo en tu caso particular, ¿el hecho de que veas que hay personas que viven de otra manera su sexualidad, ha repercutido para que tu la vivas también de otra manera?

D.- por ejemplo en este caso esta... hay gentes pues que vienen así de rancherías o de repente llegan aquí, se dan una vuelta a la playa y se este... como que se asustan, se sorprenden ver a aquéllas gentes desnudas ahí... y creo que eso para ellos no es algo natural, es algo cochino... unos dicen que cochinos, otros dicen que sucios porque andan desnudos, a veces dicen que no conocen la vergüenza... pero yo creo que hay gentes que no sienten vergüenza porque así los mandó Dios al mundo ¿no? (ríe), desnudos... sí

E.- con los talleres que han dado aquí en Piña ¿ha cambiado tu manera de vivir tu propia sexualidad?

D.- ... pues yo creo que sí (sonríe)

E.- ahora ¿cómo te sientes . con más información. más segura tal vez de ti misma, de lo que quieres para tus hijos?

D.- pues sí

E.- ¿quiénes tienen derecho a tener relaciones sexuales dentro de Piña?

D.- ... ¿quiénes tienen derecho?... pues todos ¿no?. pues ya ellos decidirán si quieren tener relaciones sexuales . bueno que ya tengan la edad ¿no?

E.- ¿cuál sería la edad que se necesita para poder tener relaciones sexuales?

D.- pues hay jóvenes que entre los catorce años, quince años...

E.- ¿o sea todos tienen derecho pero no a todos se les permite... por ejemplo, me decías que es responsabilidad de ellos, pero también como que lo hacen a escondidas...?

D.- pero cuando lo hacen a escondidas es más seguro que pueda haber un embarazo ¿no?...

E.- o sea que es mejor que ellos tengan la información y que estén seguros de lo que van a hacer...

D.- sí, que tengan información, porque entre más a escondidas es cuando ya van a ser mamá o papá (sonríe)

E.- ¿qué es para ti el abuso sexual?

D.- ¿el abuso sexual?... el abuso sexual es... por ejemplo, que te toquen alguna parte de tu cuerpo que tu no quieras que te toquen o... o que.. abusar de ti, por ejemplo, hacer algo que tu no quieres, todo eso es un abuso ¿no?

E.- ¿y una violación qué sería?

D.- ¿una violación?... que te tomen a la fuerza ¿no?

E.- ¿o sea sería una relación sexual pero a la fuerza?

D.- a la fuerza

E.- ¿qué piensas tu de la homosexualidad?

D.- (arquea las cejas y reímos)..... ¿de la homosexualidad?... yo creo que es algo natural ¿no?

E.- ¿conoces a alguna persona que sea homosexual?

D.- mm... ¡pues acá vive un chavo!... él es homosexual

E.- ¿y cómo lo ven aquí en Zipolite... vive aquí en Zipolite?

D.- bueno pues sí, viene a veces, pero parece que ahorita no está aquí, parece que ahorita anda por Pochutla, porque estaba con su mamá... pues eso lo ve la gente como algo... algo grosero... se burlan de él porque se viste así como una mujer, usa falda, se maquilla... se burlan de él...

E.- ¿pero tu piensas que es algo natural?

D.- algo natural, del hombre... porque hay mujeres también...

E.- ¿y de las mujeres qué piensan, también lo mismo?

D.- lo mismo ¿no?... es algo que ya lo traen pues, no hay manera de evitarlo...

E.- Bueno Dolores... pues ... ¿quieres agregar algo más?

D.- no...

E.- ¿cómo te sentiste en la entrevista?

D.- bien (sonríe)

E.- gracias

D.- de nada

Área: cuidados especiales

Nombre de la entrevistada: Laura (joven discapacitada, es cuadripléjica)

E.- A ver Laura ¿cuál es tu nombre completo?

L.- Laura María...

E.- ¿en dónde naciste?

L.- en Cuajinicunapa, Guerrero

E.- ¿Cuajinicunapa, Guerrero?... ¿cuántos años tienes?

L.- veintidós

E.- Antes me habías comentado que viviste muchos años en Estados Unidos ¿no?... ¿por qué te fuiste a vivir allá?

L.- bueno, yo nací en Guerrero pero no viví ahí... yo me fui con mi familia a Estados Unidos

E.- ¿a qué parte de Estados Unidos?

L.- a California

E.- ¿a qué edad te fuiste a California?

L.- ¡cuando tenía un año!

E.- ¿un año?... ¿y luego cuánto tiempo viviste allá?

L.- ...como diecisiete años

E.- ah ya y... ¿luego cómo fue que regresaste a México?

L.- ... cuando tuve mi accidente

E.- mm... ¿tuviste tu accidente allá?

L.- sí, allá, en California

E.- ah... y luego ¿de ahí te trajeron para acá?

L.- no, estuve en un hospital... era bautista

E.- ah... ¿qué tipo de accidente tuviste?

L.- automovilístico

E.- ¿estuviste en el hospital y después te mandaron para acá?

L.- sí

E.- ¿llegaste directamente a Piña?

L.- llegué a Huatulco en avión, al aeropuerto y ahí fue Anna por mí... Anna y Balbino fueron a traerme

E.- ¿ellos cómo supieron que tu estabas allá... había un contacto entre el hospital donde estuviste y Piña?

L.- no sé, creo que sí... ya no supe (sonríe)

E.- ¿hace cuánto tiempo llegaste a Piña?

L.- hace cuatro años

E.- ¿aquí te dieron terapia, rehabilitación y...?

L.- sí...

E.- ¿y cómo te has sentido en Piña?

L.- a veces bien, a veces mal...

E.- eh... ¿por qué a veces bien, por qué a veces mal?

L.- pues es que a veces no me gusta Piña

E.- ¿qué es lo que menos te gusta de Piña?

L.- ... la gente, como es aquí a veces... problemática, mitotera, chismosa, revoltosa...

E.- ¿toda la gente o algunas?

L.- pues la mayoría

E.- ¿la mayoría? ... ¿y qué es lo que más te gusta de Piña?

L.-mm... ¿lo que más me gusta?...mm ... no sé

E.- eh... ¿el clima, el ambiente, las palmeras, el mar?...

L.- bueno el clima sí está bonito aquí

E.- ¿y tienes amigos aquí en Piña?

L.- mm... algunos casi no (ríe)

- E.- ¿los voluntarios, por ejemplo?
- L.- pues casi puro voluntario, porque los demás no
- E.- ¿tienes una mejor relación con los voluntarios que con la gente de aquí?
- L.- sí
- E.- ¿con los niños tampoco tienes buena relación?
- L.- ... con algunos niños sí
- E.- ¿si pudieras cambiar algo en Piña, qué cambiarías?
- L.- ... a Sonia la de la oficina (reímos)..
- E.- ¿principalmente a ella?
- L.- sí, porque es muy agarrada, muy envidiosa... muy ambiciosa
- E.- ¿qué dejarías igual en Piña?
- L.- ... pues casi hay muchas cosas que cambiar en Piña...
- E.- ¿te gusta tu cuarto, ese no lo cambiarías?
- L.- ... sí, ¿porqué no? (sonríe)
- E.- ¿si lo cambiarías, cómo lo cambiarías, qué le harías, cómo lo pintarías . ?
- L.- (reímos)... no, lo cambiaría en salirme de aquí, pero así de hacérle remodelación, no.
- E.- ¡ah ya!, te gustaría tu cuarto pero fuera de Piña
- L.- ¿tu me habías dicho que querías comprar un terreno fuera de Piña, no?
- L.- sí, ya lo he buscado pero no hay ..
- E.- ¿te gustaría salirte de Piña?
- L.- sí
- E.- ¿lo más pronto posible o esperarías un poco más?
- L.- pues en cuanto encontrara algo mejor
- E.- ¿pero seguirías viniendo a Piña, a tu terapia por ejemplo, o ya no?
- L.- ...creo que sí, creo que no (sonríe)
- E.- ¿por qué piensas que sí, por qué que no?
- L.- tal vez en un tiempo pero así luego luego no... descansar de Piña por mientras, un rato...
- E.- ¿a dónde te gustaría irte, por aquí cerca o a un lugar más lejano?
- L.- pues donde encuentre, nada más que sea mío y que me sienta yo a gusto
- E.- ¿y qué piensa tu familia de que tu estás aquí?
- L.- ... pues a ellos les gusta
- E.- ¿les gusta que tu estés aquí?
- L.- no, les gusta el lugar...
- E.- ¿pero ellos no te han propuesto que pudieras ir a otro lugar donde fuera más fácil que te vieran?
- L.- sí, mi hermana
- E.- ¿y a dónde te propuso que fueras?
- L.- no, nada más me daba dinero para que yo fuera a viajar...
- E.- ¿y tu no quisiste?
- L.- se me hace pesado salir...
- E.- ¿porque tiene que ir otra persona contigo, no?
- L.- por lo menos dos...
- E.- ¿cuántos hermanos tienes?
- L.- somos seis
- E.- ¿y los seis viven en Carolina del Norte?
- L.- toda mi familia
- E.- ¿y tu como te sientes aquí Estela, si tu familia está muy lejos... la extrañas o...?
- L.- de hecho siempre he vivido yo sola
- E.- ¿allá en California también vivías sola?
- L.- no, con mi mamá, pero cuando estaba en Norte de Carolina vivía yo sola

- E.- ¿y cuánto tiempo viviste sola allá en Carolina?
 L.- como tres años... en un departamento...
 E.- ¿trabajabas?
 L.- sí
 E.- ¿en qué trabajabas?
 L.- en una fábrica
 E.- ¿aprendiste inglés?
 L.- poco
 E.- ¿estudiabas aparte otra cosa?
 L.- la escuela normal, estudiaba
 E.- ah... ¿y qué te gustaría hacer en un futuro, digamos de aquí a cinco años... dónde te imaginas estar... o dónde te gustaría estar?
 L.- a mi me gustaría estudiar lenguas
 E.- ah, además eres buena para eso ¿no?, ¡creo que ya hasta hablas sueco! (reímos)...
 L.- me gustaría aprender muchas lenguas... y trabajar como traductora
 E.- ¡ah, qué bueno!... ¿has pensado más seriamente en buscar una escuela o a alguna persona que viniera aquí a darte clases?
 L.- pues aprovecho con los voluntarios cuando vienen...
 E.- ¿pero ya para que aprendieras en serio una lengua?
 L.- pues sí, quisiera una maestra que me enseñara todo...
 E.- ¿y qué idioma te gustaría aprender primero?
 L.- pues... francés, italiano, alemán
 E.- ¿el sueco no te gusta?
 L.- ya sé un poco, lo tengo todo anotado... de hecho para lenguas se utiliza más inglés, francés... el italiano me gusta...
 E.- sí, el sueco no es muy...
 L.- no es muy común...
 E.- ¿te gustaría que vinieran aquí a darte clase o tu poder salir a algún lugar?
 L.- pues igual, salir o que vengan; el caso es que aprenda ¿no?
 E.- cambiando un poco de tema... desde tu punto de vista ¿cómo se comportan los hombres y las mujeres en México, hay diferencias?
 L.- ... pues yo creo que sí ¿no?... el hombre es machista en México...
 E.- ¿y la mujer cómo es?
 L.- no sé, casi no la conozco yo...
 E.- ¿y en Carolina del Norte es diferente?
 L.- como todos dónde quiera, pero hay menos machismo... es igual la mujer y el hombre... tienen los mismos derechos...
 E.- ¿cuando trabajabas en la fábrica, tenían los mismos derechos los hombres que las mujeres?
 L.- de hecho, hacían lo mismo
 E.- ¿qué es lo que tu hacías?
 L.- yo era asistente de línea, manejaba una línea
 E.- ¿línea, de qué?
 L.- yo era encargada pues de una línea de trabajadores... me tocaban como cincuenta personas y tenía que mandarlos...
 E.- ¿y ellos eran trabajadores de qué?
 L.- pues ahí se hacían muchas cosas: *shampoos*, de todo, pastillas, de todo eso...
 E.- regresando a la otra pregunta... ¿en Zipolite cómo crees que se comportan los hombres y cómo se comportan las mujeres?
 L.- casi no los conozco yo muy bien

E - mm. ¿y aquí en Piña, cómo has visto que se comportan las mujeres y cómo se comportan los hombres?

L - (levanta los hombros y sonríe)...

E - ¿o de qué se habla, se habla de una igualdad o de una diferencia?

L - . yo nunca salgo, nunca... o sea casi no tengo contacto con la gente

E - ¿crees que no tienes contacto con la gente porque tu misma te aíslas o tu sientes que la gente como que te rechaza un poco?

L - no, yo sola no les hablo casi

E - ¿tu eres la que te aíslas, por qué?

L - ...mm.. no sé, porque no me gusta andar así... no me gusta andar en el revoltijo casi a mi

E - ¿pero piensas que todos aquí andan así en el... revoltijo, como dices?

L - hablan de uno y hablan de otro...

E - ¿entonces para evitar eso, tu mejor prefieres estar sola?

L - sí, yo siempre estoy aquí sola o en mi cuarto

E - ¿pero aquí en Piña, hablas también con algunas gentes, no.. además de hablar con los voluntarios?

L - sí, de hecho cuando me hablan si les hablo pues, normal, tampoco no... a todos les hablo pero lo que es normal; si me preguntan pues les contesto, pero así nada más. .

E - ¿a ti te han hecho alguna vez una entrevista sobre sexualidad?

L - aquí en Piña... cuando hay cursos casi no salgo... (se refiere a los talleres de sexualidad, autoestima, comunicación, etc.)

E - ¿no te gusta?

L - (maga con la cabeza)

E - ¿qué piensas de esos cursos... que no sirven para nada o que no son importantes?

L - pues aquí en Piña no sirven para nada...

E - ¿por qué?

L - porque no los respetan de todas maneras...

E - ¿no los respetan en qué sentido... se da la información y la gente sigue igual?

L - de todas maneras sigue igual...

E - ¿y por eso es que tu no vas?

L - no, porque no me gusta

E - ¿no te gusta convivir mucho con la gente?

E - ¿antes, cuando estabas en Carolina, convivías más con la gente?

L - (asiente)

E - ¿ahí si tenías amigos y amigas?

L - (asiente)... sí (sonríe) ..

E - ¿qué es para ti la sexualidad, qué significa?

L - ¿la sexualidad?

E - sí, ¿cuándo escuchas esa palabra en qué piensas?

L - ... normal

E - ¿normal qué?

L - cuando escucho hablar de sexualidad normal, se me hace lo normal...

E - ¿o sea que es algo natural en la gente?... ¿toda la gente tiene sexualidad?

L - yo digo que si...

E - ¿los niños?

L - no sé, aquí los niños no sé

E - ¿si supiste que hubo algunos casos de abuso sexual, aquí con los niños?

L - sí, en un curso; pero así casi yo no sabía nada... cuando fue el curso en "El Palacio" (la biblioteca de Piña), pero yo casi no sabía nada, como casi no salgo... yo no me entero de lo que pasa aquí (sonríe)

E - ¿te gustaría tener una mejor relación con la gente de Piña o ya lo único que quieres es buscar otro lugar

afuera?

L.- no sé

E.- ¿antes de que ocurrieran estos casos de abuso sexual, hablaron de sexualidad en Piña?

L.- yo no me enteraba de nada

E.- ¿cómo piensas que viven las personas en Piña su sexualidad?

L.- (levanta los hombros) no sé, yo no sé nada de eso...

(pausa)

E.- en estos talleres que hubo, se habló de algunas reglas y normas que hay en Piña respecto a la sexualidad... ¿sí te acuerdas?

L.- (niega con la cabeza) yo no tomé los cursos

E.- pero en el que se hizo en "El Palacio"...

L.- ese fue de los primeros...

E.- ¿qué es lo que recuerdas de esos cursos?

L.- de los que abusaron nada más escuché pero no...

E.- ¿tu sabes si es permitido que la gente tenga relaciones sexuales dentro de Piña Palmera?

L.- ... creo que está prohibido ¿no?

E.- ¿está prohibido para toda la gente o sólo para algunos?

L.- yo pienso que para todos porque es un centro no es un "putero"

E.- ajá, sí... eh... tu conoces la playa de Zipolite, sabes que es una playa nudista donde la gente que quiera puede desnudarse ¿no?, ¿crees que eso tiene influencia en la gente de Piña sobre su manera de ver su cuerpo y de vivir su sexualidad?

L.- (levanta los hombros).....

E.- ¿o piensas que a la gente de Piña no le importa eso...?

L.-

E.- ¿bueno a ti te importa o te da igual?

L.- pues mi vida es mi vida y la de la gente es la de la gente, no la...

E.- mm... ¿te has enamorado alguna vez?

L.- ¿a dónde, aquí?

E.- aquí en Piña, de gente de Piña o...

L.- (niega con la cabeza)... no, aquí hay pura gente fea (reímos)

E.- ¿y antes?

L.- aquí en México no...

E.- en México no... ¿en donde vivías... en Carolina?

L.- sí

E.- ¿y qué es lo que tu ves en otra persona para que te guste?

L.- ... no sé (ríe), su cara creo...

E.- ah... ¿primero es el aspecto físico y después es el emocional... lo que tu puedes sentir por una persona?

L.- su cara y su cuerpo

E.- ajá, o sea lo primero que te atrae de un chico, es su cara y su cuerpo...

L.- pues sí, porque te imaginas un feo no me gusta...

E.- sí... ¿y ya después lo empiezas a tratar y... si es buena onda te gusta o... bueno, cómo es para ti?

L.- que me guste la persona nada más... que me guste su manera de ser de la persona...

E.- o sea primero te gusta su cara, su cuerpo... y ya después empiezas a platicar con él y si te gusta su manera de ser, de pensar, entonces tal vez puede ser una persona que... que te atraiga ¿no?

L.- sí

E.- ¿sí es así?... (sonreímos)... ¿y tu qué piensas del amor... qué es para ti el amor?

L.- cuando es amor, amor, amor, amor, sí es bonito...

E.- ¿cómo fue tu relación con la persona de la que te enamoraste... no sé si era tu novio o tu amigo...?

L.- lo que pasa es que nosotros por ejemplo no... novio pues ya tenemos relaciones con ellos

- E - ¿allá donde vivías (Carolina del Norte)
- L - sí
- E - ¿así son los noviazgos allá?
- L - sí no necesitas casarte con ellos para... para tener relaciones
- E - ¿para ti qué es más importante el contacto físico o los sentimientos . o las dos cosas?
- L - el sentimiento también
- E - ¿sentías que había una reciprocidad en los sentimientos?
- L - ... pues lo de nosotros no duró mucho tiempo, así cuando yo conocí al muchacho, no duramos de novios el primer día que nos conocimos luego luego...
- E - ¿pero como cuánto tiempo estuvieron juntos.. algunos días, semanas...?
- L - el primer día, nomás horas (reímos)
- E - ¡ah!...
- L - o sea conociéndonos, conociéndonos nada más .. platicamos, me llevó a su casa ..
- E - ¿y luego ya no se volvieron a ver?
- L - sí... de hecho él se fue conmigo a mi casa
- E - ah, entonces sí fue una relación de varios...
- L - o sea nos conocimos en México, así nos conocimos... y cuando yo me despedí de él, él ya no quiso que yo me fuera, sino que él se iba conmigo...
- E - ¿y se fue contigo allá?
- L - y se fue conmigo
- E - ¿y vivían juntos?
- L - sí
- E - ¿y cómo cuanto tiempo vivieron juntos?
- L - como tres años...
- E - ¿también trabajaba?
- L - él es traductor
- E - ¡ah, por eso tu también quieres ser traductora!... (reímos)
- L - ¿y después qué pasó... terminaron porque ya no se llevaban bien o. . ?
- L - no..... porque era muy drogadicto él
- E - ah ya... ¿entonces eso a ti ya no te gustó?
- L - no..... bueno de hecho él me había dicho que era *cocaino* pero...
- E - ¿tu no le creíste?
- L - no sí, pero me había dicho que iba a cambiar y ya no cambió... un tiempo nada más, pero después volvió otra vez...
- E - mm... ¿cómo se llama?
- L - Gustavo
- E - ¿también es mexicano?
- L - es *chilango*
- E - ah, ¿pero vive allá o...?
- L - no, ahorita está en mi casa, con mi hermana...
- E - ah... ¿vive con tu hermana ahora?
- L - ¡no, no vive con mi hermana! (reímos)... en la casa de mi hermana, con mi cuñado... con su esposo de mi hermana...
- E - ¿pero es como amigo de ellos?
- L - de mi cuñado... no de mi hermana (reímos)... ¡vive con tu hermana! no... (reímos)
- E - ¿te escribe o...?
- L - pues nos escribíamos y hablábamos por teléfono... hace como dos meses todavía me llamó...
- E - ¿ah sí? mm... ¿piensas seguir con él después... supongamos que cambiara...?
- L - ... (niega con la cabeza) no, ya no...

E.- mm... ¿pero entonces te gustaría encontrar otra persona después?

L.- no...

E.- ¿no, ya no?

L.- (niega con la cabeza)

E.- ¿por qué?

L.- porque no

E.- ¿te sientes más a gusto así, tu sola?

L.- (asiente)

E.- ... eh... bueno Laura, no sé si tu quieras agregar algo de lo que platicamos ahorita... ¿tienes algún comentario más?

L.- ... nada

E.- bueno Laura, pues eso es todo... gracias

L.- ¿te sirvió o...? (ríe)

E.- sí, sí...

Área cocina

Nombre de la trabajadora Trinidad Jiménez Garza

Lugar de entrevista: casa de tía Trini (Piña Palmera)

Fecha de entrevista: 20 de julio 2000

E - Bueno tía Trini ¿alguna vez le han hecho una entrevista sobre sexualidad?

T - ¿sexualidad?

E - ajá

T - sí que ¿cuándo fue?... cuando estuvimos allá con la otra... ¿quién era?

E - con Gaby

T - con Gaby sí, sí

E - ¿estuvieron en los talleres?

T - ajá, en los talleres, sí. Sí, estuvimos en los talleres

E - ¿sí le gustaron los talleres?

T - sí, está bien, ajá

E - ¿qué es lo que usted piensa cuando escucha esa palabra: sexualidad, qué significa para usted?

T - . . . pues este digo que... es bien ¿no?, porque uno tiene que platicar con sus hijos, que nunca pase ese ¿no? . . . sí pues. . . sí...

E - ¿como piensa usted que se vive la sexualidad en México, en todo el país... crec que hay una mancha en que la gente vive su sexualidad, tanto los hombres como las mujeres?

T - *mm (me mira y comienza a reír)* ay... yo digo que... yo digo que sí ¿no? o ¿no?, con su pareja pues ¿no?, con su pareja ¿no?...

E - con su pareja

T - ajá, sí..

E - usted que es de aquí, bueno de Oaxaca pero de esta zona de la costa ¿cómo son las mujeres de la costa de Oaxaca, cómo se comportan, cómo se expresan?

T - ah, ajá. pues este... bueno este uno tiene novio tiene... sí pues... pero yo digo que se cuidan ¿no?

E - se cuidan...

T - se cuidan, sí

E - ¿se cuidan para qué?

T - para que no salga embarazada

E - ah... ¿antes de casarse?

T - antes de casarse

E - ¿a usted cómo la educaron... vivía con su mamá antes de casarse?

T - sí, tenía mi mamá pero ya murió... pero... como yo me casé y no... siempre ella nos daba consejos pues y una... tía de miyo, la finada Hermelin, siempre nos daba consejos... cuidense.. este bueno como nosotros éramos de Candelaria (comunidad

de la montaña aproximadamente a tres horas de Pochutla), ahí nunca salíamos solas, siempre con ella, es que no es como por acá, en la costa...

E - ah, es diferente...

T - es diferente... de allá es Vero (terapeuta de Piña) también, de Candelaria, sí... Vero no era así tan... palabrosa como se volvió aquí (ríe) ... ya aquí pues ya... cambia ¿no?, cambia la gente... no allá, si una fiesta, vas a misa con ella...

E - ¿con la mamá?

T - sí con la mamá... va uno a la plaza con ella, vámonos, vamos al cine con ella, un baile con ella, nunca... si tienes tu novio, viene a la casa a buena hora a platicar...

E - ¿cuál es la buena hora?

T - mira, a las cinco de la tarde, a las cuatro de la tarde vienes a la casa a platicar con ella, así se dicen ellos ¿no? ajá... bueno... y nada que te me la llevas por ahí, no. A la casa viene el novio a platicar...

E - ¿adentro o...?

- T.- no, en el corredor, afuera, sí... para platicar pues, platicar... sí, así...
- E.- ¿y como a qué hora se puede ir el muchacho...?
- T.- a las cinco, a las cinco y media, por ahí...
- E.- ¿o sea que nada más puede estar un ratito, como una hora?
- T.- un ratito sí, por ahí... como el novio así oficial pues, sí...
- E.- ¿nunca puede pasar a la casa?
- T.- no, no
- E.- ¿aunque sea el novio oficial?
- T.- no, ya viniste a la casa a platicar y...
- E.- ¿o sea siempre las muchachas andan con su mamá?
- T.- siempre, ajá, donde quiera sí... así es por allá sí... ya por aquí no ¿no?... no, aquí no...
- E.- ¿y como qué consejos le daba a usted su mamá... cómo se llamaba su mamá?
- T.- Jesusa
- E.- Jesusa
- T.- ajá sí... Jesusa Rodríguez... así se llamaba mi mamá... uy mi mamá... ella era de Pluma Hidalgo (poblado cercano a Candelaria) ahí nací, nada más que nos fuimos a vivir a Candelaria, pero ahí nací... ajá sí... y siempre así nos daba consejos, cuidense... sí... y yo sí me agarro a veces a mis hijos (tía Trini tiene tres hijos jóvenes) también sí, les digo cuidense, tengan cuidado cuando tengan su novia, cuidado, nada de andar travesiando porque... nada de... pues salen embarazadas entonces no... no, y así, me obedecen, sí...
- E.- ¿y en Candelaria a los hombres sí se les permite salir solos...?
- T.- ¿a los hombres? sí...
- E.- ¿ellos se comportan de manera diferente?
- T.- son diferentes pues, se cuidan también pues... también los hombres les da la mamá consejos, cuidense...
- E.- como usted les da consejos a sus hijos
- T.- sí, sí... también sí... nada de ir a fumar, nada de... bueno Alejandro y Francisco (dos de sus hijos) ¿no eh?, ese nunca se sale por ahí, no Ale está aquí pero no... pide permiso con Edgar (Edgar es el trabajador social de Piña) para ir a la playa y ya... Ale a Pochutla, casi no sale... van a jugar al campo, se van con él (con Edgar), van todas las tardes, se van a jugar... pero que así, que no te avisan que se van, no, no, nunca
- E.- ¿pero los muchachos allá en Candelaria sí pueden ir solos a... no sé, al cine por ejemplo...?
- T.- ah sí...
- E.- ¿no está la mamá que los esté cuidando, que vaya con ellos a la plaza o...?
- T.- ah no, sí, si pueden, ellos ya se cuidan pues, ya saben... como ya cuidense pues, ya saben...
- E.- ¿y qué pasa si una muchacha sale embarazada y no se casó?
- T.- mm...
- E.- ¿cómo la ve la gente, cómo la ve la familia?
- T.- pues la familia, pues la gente luego ve pues ¿verdad? ya no... ya no se casa
- E.- ¿ya no se casa?
- T.- ya no
- E.- ¿pero no se puede casar con el muchacho que la embarazó?
- T.- ah sí, se pueden casarse, si el muchacho quiere sí... si es un niño que va a tener sí, se casa
- E.- ¿y si el muchacho no quiere después ella puede casarse con otro?
- T.- sí, se puede
- E.- ¿y qué pasa si la muchacha se casa con otro pero ya tiene un hijo?
- T.- bueno pues la recoge también...
- E.- ¿ya es cosa de ellos?
- T.- sí, ya es cosa de ellos...
- E.- ¿cómo son las muchachas de aquí de la costa, porque me dice que aquí es diferente...?
- T.- ah sí, las de aquí se van con fulano, se van por ahí a pasear...
- E.- ¿aquí no va la mamá con ellas?

T.- no...

E.- ¿tienen entonces más libertad aquí?

T.- sí, pero yo con mis hijos no

E.- ¿y los muchachos aquí cómo son?

T.- ... pues cuando tienen sus novias, pues andan por ahí pascando por la playa, se van por ahí.. sí

E.-..... ¿y en Piña Palmera cómo es .. es igual que en la playa por ejemplo o...?

T.- no, es diferente, porque en la Piña Palmera se respeta un poquito más

E.- un poco más

T.- sí, se respeta

E.- ¿cómo son las muchachas, las adolescentes aquí.. se les permite tener novio?

T.- ¿acá adentro?

E.- sí

T.- no

E.- ¿no?

T.- no, no digo yo.... ahorita quién va a tener novio aquí...

E.- no sé, por ejemplo las que son ya más grandes como... como... Lilitana, bueno Lilitana ya no está aquí, pero cuando estaba...

T.- Lilitana, no Lilitana no tenía novio..

E.- o bueno como Xóchitl que ya es más grande...

T.- ah bueno Xóchitl sí, metía su novio adentro...

E.- ¿a dónde?

T.- allá, platicaban de noche...

E.- ¿aquí dentro de Piña?

T.- sí y siempre le llamaban la atención

E.- ¿sí?

T.- sí, le llamaban la atención

E.- ¿porque su novio no es de aquí de Piña?

T.- no, es de afuera... es de allá de la playa

E.- ¿y quién le llamaba la atención?

T.- los coordinadores

E.- ah ya... ¿y también creo que Herme no, tiene su novio?

T.- Herme sí...

E.- ellas pueden tener su novio pero fuera de Piña, que no entren...

T.- ajá, que no entren...

E.- ¿y a los muchachos también se les llama la atención?

T.- a los muchachos sí, se les llama la atención, ¡cuidado!... ¡mucho cuidado! porque si no después... pierden su estudio... sí

E.- si una muchacha de Piña se embaraza o si un muchacho de Piña embaraza a una muchacha de fuera...

T.- a como este Gonzalo (joven no discapacitado que vivía en Piña Palmera y estudiaba en la Universidad del Mar) ¿no?

E.- ¿Gonzalo?

T.- Gonzalo, embarazó a Alicia... a pero a Alicia le gustó también, a ella le gustó (ríe)... pero Gonzalo estaba acá adentro pues..

E.- ¿pero ahí qué pasa, Piña le quita el apoyo para sus estudios o qué...?

T.- pues... se le quitó un poquito porque se fue a vivir a su casa ¿no?... sí, salió fuera... tenía una beca pues, pero ya no quiso estudiar...

E.- ¿ya no siguió?

T.- ya no siguió, ya no... perdió su beca, ya no siguió...

E.- bueno regresando de nuevo a Candelaria. si una mujer, es soltera, no tiene hijos, pero ya no es virgen pues...

T.- (ríe) ajá sí...

E.- ya tuvo relaciones sexuales con algún chavo ¿qué pasa ahí?

T.- pues si encuentra un novio tiene que decir la verdad: mira ya no estoy señorita ya perdí mi... si me quieres aceptar así... pues hay los hombres que sí lo permiten, ajá sí... si la quieren, se casan sí... se casan..... hubo una muchacha que fracasó también y tuvo un niño y se fue a Oaxaca y se casó... se casó

E.- ah ya, ¿se casó con otra persona?

T.- con otra persona... sí...

E.- ¿existe alguna diferencia entre la manera en cómo la gente vive su sexualidad aquí en Piña Palmera y cómo se vive en la playa?

T.- ¿cómo la viven en la playa?

E.- ajá... ¿porque sabe que la playa de Zipolite en México está considerada como una playa nudista?

T.- ajá

E.- donde la gente puede andar sin ropa si quiere...

T.- ah, desnuda, sí

E.- y hay mucha gente que viene, por ejemplo muchos extranjeros... que tiene otra manera de pensar y ellos andan desnudos y no les da pena

T.- no les da pena pues, pero ya a los mexicanos... (ríe)

E.- ajá eso... ¿cómo los ven los mexicanos a ellos?

T.- pues que no deben de andar desnudos...

E.- ¿es algo prohibido?

T.- prohibido sí, es prohibido porque andan pues... andan niños, andan todos pues y ven todos como andan desnudos... sí... y está prohibido que anden...

E.- bueno está prohibido pero ¿quién lo prohíbe?, porque ellos lo hacen y no les importa

T.- pero... digo a la gente que vive en la playa ¿no?, a los que viven ahí, sí..... y ya también exageran pues, porque ahí andan todos desnudos oye (sonríe)... entre los restaurantes ahí

E.- ah desnudos ahí...

T.- ¡sí!... una vez fui ahí... ¡así entró!, pero ya... hasta a uno le da vergüenza ¿sí verdad?...

E.- ¿usted cómo se sintió?

T.- ay mal... no le digo porque se ve feo porque hay gente pues, hay niños..... una vez fui con un niño de aquí (ríe)... ¿quién era?... y me dijo: ¡ay tía Juana mira como andan esos ahí!, le digo no veas eso porque te va a salir este... perrilla en tus ojos (ríe)....

E.- ¿así le dijo usted al niño?

T.- ajá... te van a salir perrillas...

E.- ¿y sí saldrán?

T.- no... nomas lo espanto para que no esté viendo

E.- ¿así dicen no?

T.- ajá...

E.- ¿usted piensa que los niños tienen sexualidad?

T.- ... bueno pues los jóvenes... los jóvenes que ya tengan... años ¿no?

E.- ¿como qué edad?

T.- dieciocho...

E.- ajá ¿y los niños?

T.- no... quién sabe...

E.- ¿usted considera adecuado darles información a los niños sobre sexualidad?

T.- sí, es bueno... es bueno darles información

E.- ¿quiénes les deberían de dar esa información?

T.- pues los psicólogos (sonríe)

E.- los psicólogos

T - sí (sonríe)

E.- ¿a qué edad usted cree que es adecuado darles información a los niños?

T.- ¿a qué edad?

E.- ajá

T.- de catorce, pues está bien . como van creciendo pues, ya deben de saber

E.- ¿como adolescentes, ya que entran a la adolescencia?

T.- sí, sí

E.- ¿antes no, por ejemplo un niño de seis años?

T - ah no, es muy chiquito ¿no?, ni les entra yo creo que ni . sí . ya de ocho de diez, yo digo ¿no? .. pero de chiquitos no, ni saben. .

E.- ¿cuando usted tenía a sus hijos chiquitos no le preguntaban a veces . por ejemplo, que cómo venían los niños o que cómo nacen o que cómo son.. ?

T.- ah... ah... sí... este . ese Ale era más .. ay amá y ¿por qué te embarazaste?, así le digo.. lo tiene en el vientre pues, sí .. por ahí nacemos .

E.- ah ¿pero nunca le preguntaron más, nunca se quedaron con más dudas?

T.- no, no... ahora como tienen libros, tiene donde dice todo eso ya saben ¿no?, sí

E.- ¿desde la primaria no?

T.- sí, desde la primaria ya saben... ya sabemos todo eso dicen, ya sabemos todo ahí está en nuestros libros, todo, todo, dice

E.- bueno pero eso cuando tienen buenos libros o cuando tienen la oportunidad de que alguien les explique...

T.- sí, es bueno tener el libro pero también alguien que les explique, sí, está bien... y es bueno también porque le explican, sí .

E.- ¿usted considera que los discapacitados tiene sexualidad?

T.- ¿así que andan en silla de ruedas no?... ¿y las mujeres también?... yo creo que sí..

E.- ¿y cómo cree que la... la expresan?

T.- ... pues no sé pero sí tienen sexualidad.. porque aquí . vi una chamaca aquí .. vi una que andaba en silla de ruedas, sin muletas... sí, andaba de novia con un muchacho, que sí, tenía su pareja pues...

E.- ajá... ¿y los discapacitados como José, como Alfredo... tendrán sexualidad?

T.- ah como José... quién sabe, ahí sí no sé

E.- ¿usted nunca ha visto a José...?

J.- no, no, no... nunca lo he visto, no...

E.- ¿y cree que sería bueno darles talleres de sexualidad a las personas discapacitadas como... como a la muchacha que dice que vio, que andaba con su novio... gente que tiene una discapacidad física, que no puede caminar, pero que puede entender perfectamente bien todo?

T - sí pues, porque ella piensa bien pues, sabe pensar... ya saben...

E.- ¿para ellos sí sería adecuado darles talleres de sexualidad?

T - yo creo que sí

E.- ¿y para los otros, los que tienen una discapacidad.. mental, digamos?

T.- para los otros también, sí también por qué no...

E.- ¿y como qué se imagina que sería bueno enseñarles a ellos en los talleres?

T.- pues enseñarles en los talleres para que no... que se cuidan pues...

E.- ¿también sería más que nada para que no se embarazaran las muchachas.. ?

T - ajá, sí.... que no se embaracen, deben de cuidarse, si

E.- ¿pero si una muchacha quisiera embarazarse, así con una discapacidad cómo cree que sería?

T.- se dejó, si ya salió embarazada...

E.- no, no . por eso que ella quiera embarazarse ¿podría... una muchacha que esté en silla de ruedas, por ejemplo, podría embarazarse?

- T.- pues quién sabe, ¿y quién la va a cuidar? y ¿quién la va...? (sonríe) ahí el problema...
- E.- ¿sería difícil, no?
- T.- sí, sí sería muy difícil... si a ella la cuidan y cómo... no... bueno si ella camina con muletas pues.... ¿y cómo va a hacer para cargar al bebé? (sonríe)...
- E.- sí sería difícil pero ¿podría tener un hijo, no?
- T.- sí, puede
- E.- porque si no tiene otro problema en su cuerpo aparte de una discapacidad física, pues sí podría tener un hijo...
- T.- si puede ¿verdad?... sí. pueden... pero como a José (joven autista), ese no pueden... ni Alfredo tampoco (joven con retardo)
- E.- bueno hay muchachas que están así como ellos que han quedado embarazadas, pero no porque ellas lo quieran, sino que a veces son abusadas...
- T.- sí, forzan de ellos...
- E.- pero eso ya es diferente ¿no?
- T.- es diferente pues ¿no?
- E.- ¿ahora usted qué piensa del abuso sexual, qué es el abuso sexual?
- T.- pues que abusan los muchachos pero... abusan de ellos pues ¿no?, que no es bueno ¿no?
- E.- ¿nada más de los muchachos?
- T.- pues de todos pues... discapacitados... los deben de respetar porque están así...
- E.- ¿pero en general en toda la gente, no nada más en los discapacitados?
- T.- todos, todos pues, todos... los chamacos deben de respetarse...
- E.- ¿y es lo mismo el abuso sexual que la violación, será lo mismo?
- T.- ¿la violación?
- E.- ajá
- T.- pues la violación es a la fuerza ¿no?, a la fuerza ¿no?
- E.- ¿y el abuso sexual también es a la fuerza?
- T.- ... creo que no... no sé como...
- E.- ¿usted ha visto casos de hombres a los que les gustan otros hombres, de homosexuales?
- T.- ¿cómo, de hombre con otro hombre?
- E.- ajá
- T.- no... no he visto yo de hombre con otro hombre... dicen que sí hay ¿no?, dicen que sí, pero yo... bueno no sé...
- E.- ¿usted qué piensa de eso?
- T.- pues eso no es bueno... es como de entre hombre y hombre, no... no es bueno ¿no?... por eso uno cuida a sus hijos que no anden con... nada de ir a dormir con sus compañeros ahí ¿no?... sabremos cómo son y... no...
- E.- ¿aunque sean amigos?
- T.- aunque sean amigos yo no los deajo...
- E.- ¿y relaciones entre mujeres... porque también hay casos así?
- T.- ¡ah sí!, hay casos así ¿eh?... allá en Candelaria vive una muchacha, una mujer mujer, este... ella tiene su pareja... pero ella ¿cómo?... se vestía puro... este así... falda y blusa con su cinturón... pero era, parece hombre pues, pero es mujer... de ahí se sacó otra... se sacó otra, su compañera...
- E.- ¿otra mujer?
- T.- otra igual... se llevó a su compañera a su casa... dice que era... era su mujer... ¿pero cómo van a vivir ustedes?... porque las dos iguales pues, mujer-mujer...
- E.- ¿y cómo las veía la gente, qué pensaban de ellas?
- T.- decían que... ella era hombre y mujer pues
- E.- ¿que tenía los dos sexos?
- T.- sí... ajá... que ella era hombre y mujer... ella maneja, chofer... anda muy ... su trenza, ella era hombre

y mujer

E.- ¿y su compañera cómo era?

T.- no ella es mujer pues. como uno pues sí..

E.- ¿pero vivía con ella?

T.- vivía con ella. luego duermen, luego. si porque iba yo al molino, las encontraba yo abrazándose. ella abrazaba. ya a los pocos días se la llevó pa' su casa. ... si... ella se llamaba ¿cómo? Tita... se llamaba

E.- ¿Tita?

T.- sí... Tita Ramírez sí...

E.- ¿la que se vestía con su cinturón?

T.- no, la otra

E.- ¿y la otro cómo se llamaba?

T.- se llamaba Irene

E.- ¿Irene?

T.- Irene se llamaba... es... es familia de Vero (terapeuta de Piña), es Martínez sí, es que tiene una finca de café en "la Galera"... y no tiene mucho que la vi aquí en Pochutla una vez, nunca la había visto... desde que la vi cuando yo me vine, tiene años ya... pero la vi ¡ah! le digo... pero ya está... ¡ya está vieja ella, ya está bien acabada ya!... ¡ya tiene su pelo blanco, blanco, blanco! .. dice ¿qué pasó? dice, hasta ahora te vi, ¿qué milagro? (contestó la tía Trini)... hasta le pregunté ¿y Tita?, allá está le hace, en la casa

E.- ¡ah! o sea que siempre siguieron juntas

T.- sí, siguieron juntas

E.- se querían, se llevaban bien

T.- ajá, me encontré y... y dice ¡ay, estás joven todavía y mira yo... me estoy poniendo vieja! dice...

(sonríe)... pero ella trabaja como hombre, como trabajan los

hombres pues, así trabaja ella... carga bultos de azúcar, se echa un bulto de azúcar en el hombro, ella... esa que te digo que se llama Irene, ajá sí... y carga; por eso te digo que pronto se acabó...

E.- ¿y cómo las veían en Candelaria... se reían de ellas, les hacían burla, las respetaban o...?

T.- mm... no sí, las respetaban porque no se burlaban... ¡cuidado con esa muchacha! nada más, porque...

E.- mientras no se metiera con la gente, la gente la respetaba...

T.- sí pues...

E.- eh... *hay muchachos y muchachas que por equis razón todavía no se pueden casar, pero que tienen sexualidad y tienen derecho a ejercer su sexualidad...*

T.- sí tienen derecho ¿no?, sí... tienen derecho, que se cuiden nada más

E.- ¿nada más es cosa de que se cuiden?

T.- sí, sí... tienen derecho también

E.- ¿las muchachas también?

T.- también

E.- ¿nada más cuidándose?

T.- cuidándose pues para no embarazarse, así es... tienen mucho derecho, dijera una señora (reímos), sí pues... qué se van a estar aguantando también mucho tiempo... es malo ¿no?...

E.- sí... ¿y en el caso de sus hijos, también tendrían derecho?

T.- yo creo que sí... sólo cuidándose, dándoles consejos... que se cuiden ellos

E.- ¿pero aquí en Piña no pueden tener relaciones sexuales?

T.- no, está prohibido... aquí no

E.- ¿pero afuera sí?

T.- afuera sí... le digo no, acá adentro no... afuera sí, tengan su amiguita pero nada de hacer daño, nada...

si... está bien... ¿está bien o no?

E.- sí, sí... (reímos)

Área: oficina

Nombre de la entrevistada: Sonia Rodríguez Orozco

Lugar de entrevista: cuarto de terapia

Fecha de entrevista: 20 de julio 2000

E.- Bueno ¿cuál es tu nombre completo?

S.- Sonia Rodríguez Orozco

E.- ¿de dónde eres originaria?

S.- nosotros somos originarios del D.F. pero desde muy chiquitos nos venimos a vivir aquí, toda mi familia es originaria de aquí y desde chiquitos nos regresamos acá... o sea, nacimos allá pero desde muy chiquitos nos regresamos... yo por ejemplo, me vine del D.F. a los dos años...

E.- ¿y a partir de...?

S.- desde esa fecha vivo aquí, en Zipolite

E.- ¿cuántos hermanos tienes?

S.- somos seis en total, cuatro varones y... no, no es cierto, somos siete, cuatro varones y tres mujeres

E.- ¿cómo era Zipolite cuando tu llegaste o cuando eras pequeña, cómo lo recuerdas?

S.- bueno Zipolite, a un principio... mi abuelo fue uno de los primeros que llegó aquí, incluso mi abuelo sembró antes, antes de que Panchito comprara este terreno, mi abuelo sembró las palmeras de aquí...

E.- ¿ah, sí?

S.- sí, entonces mi abuelo fue uno de los primeros que llegó aquí y este... pues Zipolite antes... lo que era Zipolite serían como unas treinta o cuarenta casas que habían por familia ¿no?, era lo máximo; apenas abarcaba la parte de arriba de "Lolas" (posada de la playa) a "Zipolipas" (discoteca) era lo más... acaso... y después, pues después hubo más casas este... la casa que siguió de "Zipolipas", después siguió la casa de mi mamá y de ahí pues, fue creciendo mucho hacia abajo

E.- ¿o sea hasta todo "Roca Blanca" (otra parte de la playa) y todo eso?

S.- sí, todo lo de allá arriba... toda la gente estaba allá arriba, todo aquí era monte pues, era monte completamente, "La Palmera", era ésta palmera, la palmera de allá adelante y lo demás puro monte, monte, monte... incluso en la playa, toda la orilla de la playa donde ahora hay casas, era monte, monte... toda era pura zarza que había por ahí... por ejemplo antes ahí, cazábamos los cangrejos, porque ahí salía mucho cangrejo, cuando el cielo estaba tronando, luego empezaban a salir... todo ahí estaba, eran puros matorrales de zarza... o sea veías todo eso, lo que es la lagunita (cerca de Piña hay una pequeña laguna) y todo pa' abajo... hasta "Shambalá" (posada de la playa), todo era puro monte...

E.- ¿y venían turistas?

S.- sí, venía mucho extranjero... antes venían más estadounidenses que ahora... por ejemplo, porque yo me acuerdo que muchos extranjeros traían "campers", incluso traían muchos productos que, nos regalaban pues, llegaban a las casas... los turistas que llegaba a la casa, no era tanto por consumir, porque casi la gente no vendía mucho, la gente se dedicaba más a la pesca, todos trabajaban en Mazunte (comunidad cercana a Zipolite en donde se encuentra el Centro Mexicano de la Tortuga) lo que era la tortuga... toda la gente era lo que trabajaba, no tanto del turismo como ahora... entonces los que llegaban ahí, pues te daban un dinero por... permitirles tener ahí su tienda de campaña y eso... incluso convivías con ellos porque ellos traían muchos productos, despensa y eso y... compartías con ellos, pero no era tanto... como turismo pues... o sea ellos venían de vacaciones nomás a la playa, pero nosotros no era... tanto como explotar al turismo como ahora

E.- ¿y tu papá a qué se dedicaba aquí?

S.- mi papá este... no llegó acá, mi mamá se vino sola pues, mi papá nos abandonó en la Ciudad de México y mi mamá se vino sola con nosotros siete...

E.- ¿en qué trabajaba tu mamá?

S.- mi mamá ella vendía... iba a Pochutla a comprar pan y lo vendía pues, vendía pan acá este... y tenía su casa, una ramadita que le hizo este... mi padrastró con una persona y este... ahí ella este ¿cómo se llama?, pues fue sacando el terrenito, vendía... vendía refrescos y esas cosas

E - ¿cómo fue el inicio de Piña?

S.- bueno yo me acuerdo que yo venía después o sea como esto estaba. después este supimos de un "gringo", como decía la gente acá que era un "gringo" ¿no?, que había llegado a "la palmera", entonces fue que "Panchito" (el fundador de Piña) compró este terreno ..

E - ¿a "la palmera". así le decían aquí?

S.- a "la palmera", así le decían a este terreno. . entonces supimos, sabíamos de un "gringo" ¿no?, decíamos todos ¡ay, el gringo que llegó a "la palmera"! y siempre venían los niños y nos regalaban dulces, nos daban pan, nos daban cosas ¿no?, entonces los niños empezaban a llegar... llegábamos aquí a jugar pues, porque él también jugaba mucho con los niños, le gustaba mucho convivir con los niños a Panchito.. y muchas veces pues nos veníamos a jugar acá, y a veces pues cuando uno está *chiquillo*, los dulces es lo que dan... y después él empezó a este... a traer este .. pues en ese entonces uno no sabe mucho de lo que es la discapacidad ¿no?, entonces niños "niños enfermitos" ¿no?, pero no conoces como. . como ahora por ejemplo, como ahora ya es más fácil...

E.- ¿pero él (Panchito) ya vivía aquí, tenía una casa o...?

S - él llegó primero en un "camper", así, tenía una tienda de campaña; y después ahí en los tamarindos (cerca de la biblioteca de Piña), construyeron una, una ramadita

que era como la cocina, que posteriormente después... este... llegó Anna (la directora de Piña) y tía Trini (trabajadora de la cocina); Anna y tía Trini vinieron llegando casi al mismo tiempo, primero Anna y después tía Trini... entonces. tía Trini ya había llegado a Zipolite, porque este, ella ya había llegado a Zipolite, incluso tía Trini vivía enfrente de la casa de mi mamá, porque esa es su familia de sus hijos de tía Trini, ahí vivía tía Trini; pero después a tía Trini, cuando Panchito ya se instaló aquí entonces... pues te digo que los niños incluso, los mismos niños de tía Trini nos veníamos a jugar aquí, entonces fue cuando Panchito le ofreció trabajo a tía Trini y ya tía Trini entró a trabajar con Panchito... pues al principio tía Trini hacía todo porque este... hacía de comer, lavaba la ropa, hacía *¡incluso* hacía tortillas!, me acuerdo que veníamos a veces a ayudarle a moler en el molino, entonces en eso que había el *nixtamal* entonces a veces a eso veníamos, a ayudarle y ella hacía tortillas, hacía comida, lavaba ropa y hacía todo...

E.- ¿pero era muy poco gente?

S.- pero eran sí, muy pocos niños, eran pocos entonces... y este... y era nada más la cocinita allá ¿no?, que era el brasero y la cocinita de pura vara; posteriormente se hizo la casa, que es la casa del "corredor" (actualmente es la casa de tía Trini) y este... y la casa que se cayó...

E.- ¿la que estaba... ah pues aquí ¿no?, donde ahora está la nueva clínica?

S.- sí, aquí había una casa

E.- ¿cómo era Panchito, a qué se dedicaba?

S.- bueno nosotros así este... yo me imagino que él sabía de medicina porque, mucha gente, o sea no gente... gente de Mazunte, de otros pueblos venían y él tenía conocimientos de medicina naturista porque él daba tés y esas cosas y sí ayudaba, pues... y también decían que era este, medio... como adivino ¿no?; me acuerdo que este, que a mí me decía que yo iba a tener tres hijos... te observaba y te decía, así como psicólogo ¿no?, tu vas a tener facilidad para los números, me dijo... y ahora estoy trabajando en eso (reímos)... pues ahora ya lo piensas ¿no?, lo que él decía y pues sí, él curaba como con medicina naturista, o sea que sí sabía ¿no?, pero sí venía de otros lados a verlo mucho...

E.- ¿él de dónde era?

S.- él es de Estados Unidos... él era alto, no muy gordo, no era gordo pues, era alto pero... más o menos corpulento y este, no tenía mucho cabello, no tenía mucho cabello, güero... este siempre se veía rojo con el calor...

E.- ¿y cómo que edad tenía?

S.- pues en ese entonces, cuando yo venía a jugar, él no se veía tan, así mayor... no sé, tendría unos... treinta y tantos, cuarenta, no sé... básicamente cuando estás niño ni sabes distinguir ¿no?, tu nada más conoces a la persona y no sabes calcularle entre, de qué edad a qué edad ¿no?...

E.- ¿cómo fue que tu empezaste a trabajar aquí?

S.- yo este... yo estudié, o sea yo me fui a la Ciudad de Oaxaca, ahí estuve estudiando, y posteriormente regresé, pero seguí estudiando en Puerto Escondido y ahí me casé y me fui a vivir a Acapulco... pero después yo me separé, yo tuve un divorcio y regresé... cuando regresé este... yo entré aquí este cubriendo un interinato de una incapacidad de... de Irma

E.- ¿de Irma la que trabaja en la cocina?

S.- Irma la que trabaja en la cocina, incluso yo entré trabajando en la cocina, pero este... para ese entonces también salió embarazada Bertha (trabajadora de la oficina), y a mi me hicieron una prueba... o sea, yo estudié computación, algo de computación, o sea no avanzado y este yo tenía mi carrera técnica que tengo...

E.- ¿qué carrera?

S.- soy técnica en hotelería y gastronomía, no tenía casi nada que ver con los números ¿no?, pero a mi me hicieron una prueba para quedarme después a cubrir la incapacidad de Bertha... porque después de que cubrí la incapacidad de Irma en la cocina, después cubrí la incapacidad de Bertha... y de ahí este, yo me fui quedando; trabajaba yo alternada en la cocina y la administración, hasta que quedé totalmente en la administración... trabajábamos en un pedacito más, así (señala un pequeño espacio del cuarto de terapia), porque antes no estaba la oficina pues, estaba nada más la casa ahí, que se compartía con el cuarto de Anna (directora de Piña), que era la mitad el cuarto de Anna y la mitad la oficina, que estaban todos amontonados ahí, apenas en un pedacito de... en un pedacito, en una mesa trabajaba yo, en una mesa ahí...

E.- ¿en qué fecha llegaste a cubrir la incapacidad de Irma?

S.- en marzo del 95

E.- ¿o sea que llevas cinco años?

S.- sí, cinco años, en marzo cumplí cinco años

E.- en este tiempo que has estado aquí en Piña ¿qué es lo que más te ha gustado?

S.- bueno... este he aprendido mucho, he aprendido mucho porque o sea, yo antes trabajé en oficinas... normal, más estricto pero... he aprendido mucho, he crecido como persona, he aprendido mucho a distinguir de las discapacidades, he aprendido este... eh... he aprendido también mucho dentro del área en la que estoy, porque yo también antes no tenía mucho conocimiento de contabilidad y ahora sí, este... he aprendido mucho de otras personas también ¿no?, he visto también eh... como ha crecido la Piña también

E.- ¿en cinco años ha crecido mucho o...?

S.- sí... bueno... después del huracán creció más rápido ¿no?... pero sí íbamos... íbamos, o sea íbamos a un buen paso ¿no?, de desarrollo; claro que nunca nos imaginamos ¿no? lo del huracán y eso ¿no?, pero a partir de eso, también sí nos ayudó para crecer más ¿no?

E.- como que el huracán movió tantas cosas que tuvieron que reorganizar todo ¿no?

S.- sí, sí exactamente, porque prácticamente se llevó todo nuestro trabajo que teníamos ¿no?, pero al mismo tiempo fue como volver a nacer ¿no? y volver a ser, pero como que... como que más rápido ¿no?, porque pues ya tenías el conocimiento, ya tenías la práctica y ya sabías como trabajar

E.- ¿qué es lo que menos te gusta de Piña?

S.- (ríe)... ¿lo que menos me gusta? pues... no sé... no, así algo que digamos que no... no me gusta... realmente no...

E.- ¿o algo que cambiarías?

S.- ¿algo que cambiaría?... que aprendiéramos todos a cuidar las cosas, no me gusta que haya desperdicios, no me gusta ¿no?, porque o sea te pones a pensar ¿no?... este, si desperdiciamos pues hay mucha gente que lo necesita ¿sí?, no me gusta que haya desperdicios, incluso yo lo digo y a veces he tenido unos que otros roces con dos personas ¿no?, pero yo les digo pues, nunca me detengo, yo les digo... no me gusta que haya desperdicios por ejemplo en la comida, o que... o que no este, no sepan valorar las cosas pues, porque a veces hay personas que a veces este... como no les cuesta, no saben valorar; pero a nosotros que sabemos lo que cuesta conseguir dinero y has comprado cosas para tu casa y sabes que cuestan y que no las puedes... eso es lo que a veces sí me molesta pues... sería eso... pero de ahí, o sea que aprendiéramos todos a cuidar y...

E.- eh ... se dice que Piña es como una gran familia ¿no?, ¿tu que piensas de eso?

S.- pues realmente sí, somos como una gran familia y como en todas las familias, hay unos hermanos que somos buenos ¡ay sí! (reímos) y unos que, hay unos que le ponemos más y otros que, que unos que ponemos más por nuestra casa y otros que, ponen menos. como en todo, hay un hermano que es el desatado, como en todo ¿no?, como todas las familias, pero a pesar de algunas diferencias, estamos unidos ¿no? y este... y sacamos, cuando hay un problema sacamos adelante, porque sabemos que tenemos que estar unidos

E.- en esa gran familia que es Piña ¿simbólicamente quiénes serían los padres, quién sería el padre y quién la madre?

S.- para nosotros pues Anna y Balbino ¿no? (ríe), vienen siendo como el papá y la mamá ¿no?, ya tía Trini viene siendo como la abuelita (reímos)

E.- ¿cuáles son los cambios más importantes que tu has visto desde que estás aquí?

S.- eh... los cambios más importantes, por ejemplo, al ver o sea... las personas también, las personas han crecido mucho ¿no?, hay muchas que no, pero este... sí han crecido, han sabido crecer ¿no?... los cambios pues es todo el edificio ¿no?, toda la construcción (se refiere a la nueva clínica de Piña), todas las instalaciones... son cambios pues ¿no?, que aunque... la mera verdad, quisiéramos tenerlo mejor ¿no?... más equipado... porque están las instalaciones, sí, pero necesitamos mucho equipo aún, porque o sea el huracán sí destruyó mucho, mucho equipo que ya se tenía, pero el huracán lo destruyó y no pues... ahora, sí están las instalaciones pero se necesita, se necesita... por ejemplo, el gimnasio no está adaptado como debe de ser, las oficinas no están como deben de ser, o sea están las instalaciones más los instrumentos no, los instrumentos son los que faltan... y las personas... también ¿no?, están pero también les faltan los instrumentos, al menos para desarrollarse mejor, desarrollar mejor su trabajo.

E.- mencionabas que mucha gente ha cambiado y ha crecido en Piña, pero que otros no tanto o no como se quisiera ¿a qué crees que se debe esto, de que mucha gente aprovecha lo que Piña ofrece y otros no?

S.- realmente este... se debe a la educación, no todos tienen educación ni han tenido la oportunidad de poder este... estudiar o de conocer... realmente es este... un poco la ignorancia y el analfabetismo es lo que sí ha afectado mucho a las personas, porque no pueden comprender por lo mismo que no tienen suficientes estudios, no han tenido otras posibilidades de conocer otros lugares más...

E.- ¿para ti cuál es el objetivo central de Piña?

S.- para mí sería el objetivo central... ayudar o sea, a la rehabilitación... a la rehabilitación de las personas con discapacidad ¿no?, ese es el objetivo principal y el objetivo central que debe surgir en el centro ¿no?

E.- ahora eh... cambiando un poquito de tema, es ahora sobre sexualidad eh... ¿qué significa para ti la sexualidad?

S.- ... bueno, a nivel personal, como pareja para mí es como... un acercamiento ¿no?, con tu pareja, una manera de comunicarte con tu pareja, es una forma de comunicación con tu pareja... y es bueno aprender ¿no? (ríe)... por ejemplo, antes no pensaba mucho ¿no?, pero ahora tengo a mi hija (ella tiene una niña de un año aproximadamente) y para mí, sí es importante saber... aprender cómo poder enseñarles a los hijos ¿no?... para mí es una comunicación con tu pareja ¿no?, una forma de expresión pero con tu pareja ¿no?

E.- ¿cómo crees que se vive la sexualidad en México?

S.- ¡ah!... la mera verdad ahorita, o sea según como se ve y aquí ves y te vas a encontrar... por ejemplo, yo también viví en Acapulco ¿no?... sí se ha perdido mucho, mucho este... el valor real de la sexualidad; como que ahora, es bien fácil encontrar a personas que... que ya lo practican abiertamente ¿no?, antes como que era, como un tabú ¿no?, era más, como que más guardado, como más serio ¿no?, o sea antes hablar de la sexualidad era... ahora es más... pero también ha habido, ha provocado mucho libertinaje...

E.- ¿y aquí en la costa?

S.- ¡es igual!... en todos lados es igual pues... porque igual hay chicas que son un poco más recatadas ¿no?, pero igual pues son personas, por lo mismo que te digo que pues han tenido valores... igual... aquí te encuentras de todo... aquí Zipolite ya no le pide casi nada a la Ciudad de México, ¡estamos al borde!... igual hay chavas recatadas, chavas... pues también se debe a que mucha gente de aquí no ha tenido, no ha tenido

educación sexual, no hay mucha información ¿no?... por lo mismo que ha sido un tabú, apenas se empieza a tratar... incluso aquí de Piña se fue a hablar a la radio sobre sexualidad (Piña tiene un espacio en la radio de Puerto Ángel)... ¡porque no se escucha en la radio!, en la radio no se escucha, nadie ha hablado de sexualidad más que Piña Palmera

E.- en Piña Palmera ¿cómo se vive la sexualidad... qué pasa, hay normas, hay reglas...?

S.- hay normas dentro de Piña pues pero... es muy difícil estar cuidando a la gente ¿no?, hay normas pero... realmente no se sabe este... abiertamente si deberas las respetan o no ¿no?, porque por ejemplo, nosotros cumplimos nuestro horario de trabajo y nos retiramos, pero a veces en la tarde, queda mucha gente que no sabes... que tu no sabes realmente qué pasa ¿no?, si está haciendo actos sexuales, no... no te das cuenta pues

E.- ¿cuáles son esa reglas que existen en Piña?

S.- ... por ejemplo en Piña acabamos de revisar las normas ¿no?, que por ejemplo, que los niños deben de respetarse, respetar sus cuerpos, respetar su sexualidad, los este... los adultos a los niños, los niños entre niños y los jóvenes entre niños y los niños con los jóvenes... son las reglas ¿no?

E.- ¿crees que los niños tienen sexualidad?

S.- ... ¿los niños chicos, chiquitos?

E.- sí, los niños como de cinco, de seis años...

S.- no...

E.- ¿a qué edad crees que empiezan a tener sexualidad?

S.- de catorce en adelante... trece, catorce años...

E.- ¿crees que sería conveniente impartir talleres de sexualidad a niños pequeños?

S.- sí, yo pienso que sí...

E.- ¿como desde qué edad crees que es conveniente?

S.- de ocho años, a partir de que los niños tienen un poquito más de conocimiento, de entendimiento... ch, siete, ocho años, hasta catorce, quince, dieciséis... que ya o sea ya, al menos ya están abiertos...

E.- ¿quiénes serían las personas más indicadas para dar estos talleres?

S.- yo creo que deben de ser personas especializadas en esa materia, porque no es lo mismo que te vengas a dar una embarradita así ¿no?, que sutilmente que tu creas ¿no? o alguien que vea... que sea un especialista, con suficiente experiencia ¿no?, por si llegase a encontrar otras cosas ¿no?, pero una persona que deberas ¿no?, deberas te... te... enseñe a los niños y también a los papás de los niños, porque muchos este, nuestros hijos están creciendo y no sabemos ni siquiera este... sabemos porque escuchamos en la tele ¿no? o en la radio, o algunas pláticas, pero no sabemos cuándo tu hijo te va a empezar a preguntar, no vas a saber qué responder, entonces si sería una persona especializada ¿no?, que te hablara cómo tu podrías orientar a tu hijo... porque también para poder orientar a los chicos, tienen que también orientar a las mamás, a los papás, porque ya no se vale eso de que cuando te pregunta tu hijo ¿y yo de dónde vengo? le digas que de París y que te trajo la cigüeña, eso ya... nadie se lo cree...

E.- ni los niños...

S.- sí, ni los niños (reímos)

E.- ¿se han dado talleres de sexualidad en Piña?

S.- se han dado talleres pero no especial... o sea... realmente un taller bien, bien, lo que se dice bien enfocado, enfocado a lo que es educar a los padres, educar a los niños a la sexualidad... no. Si se han dado pláticas, se han dado conocimientos, más o menos, pero no... completas, se podría decir completas o sea relativamente... un taller bien armado, con un especialista que te diga, que tu preguntes y deberas te saque de dudas, pero con palabras que tu entiendas, no con palabras científicas que no entendiste nada y te quedas igual, con palabras reales, como se oye, como tu lo escuchas, como tu hablas pues... porque si te va a dar un taller que te va a mencionar un montón de palabras que este... científicas o como se manejan en... en psicología o en el doctorado, que no le vas a entender, o sea te vuelves a quedar igual... y con mucha paciencia (sonríe)...

E.- ¿los talleres que han habido crees que han tenido un impacto en los niños y jóvenes?

S - si... si porque por ejemplo, pues han aprendido a darse a respetar un poquito, a respetarse entre ellos mismos

E.- ¿cuál sería desde tu punto de vista, la mejor alternativa para los jóvenes que quieren vivir su sexualidad con su pareja, pero que aún no están en condiciones de casarse o de formar una familia?

S - una buena educación de planificación familiar y también, sería bueno que también por ejemplo que este... vieran muchas experiencias, lo que pasa es que a veces los jóvenes te tiran de a loco ¿no?, pero a veces tu has tratado de llamarles la atención y no te hacen caso sino hasta que lo viven ¿no?, porque te das cuenta que después de por ejemplo niñas, adolescentes, ya no pueden después de un hijo ¿no?... ya no puedes seguir estudiando y te tienes que dedicar a lo que puedes, si te casaste bien y si no, tienes que trabajar para poder mantener a esa criatura ¿no?

E - ¿sería entonces darles información sobre planificación familiar?

S.- planificación familiar

E.- eh... ¿qué es para ti el abuso sexual, qué significa?

S.- para mi es un acto... un acto de cobardía, un acto de... sí me da mucho.. mucho coraje ¿no?, me da mucho, mucho coraje y es para mi es un acto de... de cobardía, de cobardía y de salvajismo se podría decir también...

E.- ¿sería lo mismo el abuso sexual que la violación?

S.- pues no hay gran diferencia entre el abuso sexual, porque prácticamente es una violación; un abuso sexual viene siendo una violación, porque si es por tu gusto eso ya no es un abuso sexual, eso ya es una relación sexual, pero si es un abuso... o sea es un abuso, por ejemplo no puedes... una persona adulta hacer un acto sexual con un niño de seis años, eso no es una relación sexual, eso es un abuso y una violación...

E.- ¿qué opinas de la homosexualidad?

S.- cada quien tiene... derecho ¿no?, de manejar su sexualidad como... como le convenga ¿no?... por ejemplo hay mujeres, mujeres lesbianas como se les dice, homosexuales... cada quien está en su derecho de elegir, el camino que más le agrada dentro del sexo

E.- eh, finalmente... Zipolite es reconocido como una playa nudista, ¿crees que esta relación entre Zipolite y Piña Palmera tiene influencia en la sexualidad de la gente de aquí?

S.- ¡no!... no, para nada, para nada... Zipolite ha sido siempre la playa nudista y por ejemplo este... antes no solamente era la playa nudista, la playa de "Shambalá", antes era este... playa nudista ¡toda la playa!... toda por completo... desde la "playa del amor" hasta "Shambalá", hasta "el camarón" era toda playa nudista, no había límites como ahora... no... y no se hablaba tanto de abusos sexuales, ni de violaciones... e ir a la playa igual, éramos los niños que estábamos ahí, para nosotros no era nada sorprendente ni nada del otro mundo ver a una persona desnuda

E.- bueno... pues ¿algo más que quieras comentar?

S.- no (sonríe)...

E.- ¿cómo te sentiste en la plática?

S.- bien... bien

E.- gracias Sonia

S.- de nada

Área: terapia

Nombre del trabajador: Martín Méndez Cabrera

Lugar de entrevista: cuarto de terapia

Fecha de entrevista: 20 de julio 2000

E.- ¿alguna vez le han hecho una entrevista sobre sexualidad?

M.- hemos tenido talleres, así en conjunto, todos los de Piña, todos los trabajadores de acá dentro

E.- ¿qué significa para usted la sexualidad?

M.- ... la sexualidad para mí es algo que, en las pláticas se ha tratado de prevenir ¿no?, tanto a los niños, a los jóvenes, como a los adultos... el abuso, prevenir el abuso; porque hay ocasiones en que... bueno yo preguntaba la vez pasada con, con Gaby (psicóloga que tiene contacto con Piña y ha impartido algunos talleres sobre sexualidad, autoestima, comunicación) a todos los que estábamos en el taller, porque había aquí un caso ¿no?, de que un jovencito este... pues lo habían visto por ahí con otro... con otro chavo ¿no?... entonces eh... se estaba hablando de abuso sexual, pero éste pequeño se iba silenciosamente, llegaba a donde estaba el otro, hacían su acto sexual, regresaba y al otro día ya se regresaba otra vez a lo mismo; entonces... en ese tiempo estaba la licenciada aquí (abogada que trabajó en Piña Palmera) y ésta licenciada pues, de manera muy drástica ahora sí que descargó su coraje, su ira sobre éste joven que incluso era un discapacitado, es un discapacitado todavía... lo corrió y según se sabe le dio de cachetadas... entonces en esa reunión yo dije: bueno, bueno compañeros, ¿hasta dónde llega un abuso?, ¿qué es un abuso?, si uno va y busca a otra persona, de la manera más callada, si a cuatro o seis metros hay más gente y no escuchan ningún grito de auxilio, ningún... o sea ninguna lucha por que se quiera defender ¿no?, entonces... pues yo pienso que un abuso es cuando aquella persona es jalada, es arrastrada y es pues obligada ¿no? Y otra persona pues con más fuerza, comete el abuso... pero si dos personas se ponen de acuerdo y van juntos y hacen el acto sexual, entonces cuál es el abuso ¿no?... y... porque si en esos días se puso muy fuerte aquí lo del abuso sexual, hubieron varios casos, pero de todas maneras ya entre pláticas y reflexiones y todo, yo pienso que... que si sirvió porque pues los niños ya como que lo querían ver como algo muy normal ¿no? o los jovencitos, se pusieron reglas de que si un adulto o quien fuera... que lo encontraran haciendo el acto sexual y cosas como esas ¿no? y... pues aunque de todos modos, sin definir qué es un abuso sexual y qué es un acto sexual entre dos personas, que están de acuerdo en hacerlo ¿no?... eso es lo que yo preguntaba... en otro eh... en otra pregunta que yo hice en ese mismo taller les digo: bueno, si hay jóvenes... que ya están en edad de que pues tienen el apetito sexual, ¿eso no lo puede prohibir nadie, es parte de la naturaleza!... ¿qué proponen ustedes pues, para éstos jóvenes?... porque ellos de todas maneras van a estar buscando dónde hacer

el acto sexual, hay este... mujercitas y hay varoncitos de la misma edad... entonces ¿qué es lo que ustedes proponen?... entonces Gaby dijo: bueno pues, necesitamos llevar a cabo más talleres para ir este... pues encaminando más a los jóvenes a que no cometan un abuso sexual ¿no?... y sí yo pienso que si sirvió porque ahorita ya los niños, los jóvenes ya pues están con ésta... precaución ¿no?, precaución de que saben que puede hacerse pero con, con cierto cuidado y pues depende de la edad, si son niños muy pequeños pues tampoco ¿no?... yo pienso que sí ha ayudado...

E.- si ha ayudado pero ¿considera que harían falta más talleres o más información?

M.- yo creo que sí porque hay niños de diferentes edades y algunos que ya escucharon el taller se fueron y otros nuevos llegan, entonces o sea, es un trabajo que no se puede dejar de hacer... o los adultos, unos estuvieron en esas fechas que ya se fueron, ahora están otros... o los jóvenes igual, entonces es algo que se tiene que estar así repitiendo, por la gente que llega ¿no?, jóvenes, niños y adultos...

E.- ¿usted a qué cree que se deba que sucedan éstos casos de abuso sexual?

M.- pues ahorita hay muchísimas informaciones por diferentes medios, en algunas es una información sana, en otros medios es una información macabra, que la usan para divertir a gentes con el cerebro... tronchado ¿no?... por ejemplo la televisión, los cines, las revistas... venden revistas pornográficas en los puestos... en las banquetas ¿no?... donde están... el acto sexual está totalmente distorsionado y el jovencito va, compra su revista y la está leyendo y piensa que es un manual, un instructivo para un buen vivir y es...

es un papel que hecha a perder la mentalidad de los jóvenes o los niños, yo pienso que esa es una manera dónde... se va distorsionando ¿no? lo que es la sexualidad..

E.- ¿o sea sería por una mala información, una información tergiversada de lo que es la sexualidad?

M.- sí, totalmente ¿no?... o a veces también por la falta de preparación de los padres o de las madres, incluso en esta región, todavía las mamás y los papás no saben leer ni escribir ni nada... o si escuchan que el niño está por ahí platicando algo de sexualidad o de algo... en lugar de que se detengan y le den una explicación o un consejo; agarran al niño a palos ¿no? o a la señorita, entonces pues de dónde va este joven o... esta joven a tener una buena información, por eso es que hay... hay niñas que salen embarazadas, este jóvenes que embarazan a una jovencita y salen huyendo... no tienen pues la preparación ¿no?

E.- ¿entonces aquí en la costa, el hablar de sexualidad todavía es un tabú, es algo malo para muchos...?

M.- sí, para muchos...

E.- ¿en Piña a partir de qué momento se empezó a hablar de sexualidad?

M.-... pues ya tiene mucho, pero no tan... tan claro digamos como ahora que sucedieron estos casos que nos sorprendieron ¿no?... se empezó a profundizar un poco más y pues ahora sí a obligar a la gente... casi a obligarlos a que asistan a los talleres... porque desafortunadamente los que... pues los que no tenemos hijos acá, pues a veces somos los que estamos más atentos y los que realmente tiene hijos en riesgo, pues son los que menos quieren participar, son gente que no entiende para qué se va a hacer el taller pues... dicen: no pues porque no tienen otro trabajo, van a estar ahí chismeando, no se dan cuenta la importancia que tiene preparar a los niños

E.- ¿qué tipos de reglas se pusieron en Piña a partir de que sucedieron esos casos de abuso sexual?

M.- las reglas que se pusieron fue una de que... en primer lugar, para los padres o las madres que están aquí, que siempre chequeen por dónde están sus niños y que chequeen con quién se juntan sus niños a jugar ¿no?... y a los niños, pues también de igual manera... si se juntan con una persona que está intentando estarles tocando, estarles haciendo travesuras pues que lo avisen, que lo comuniquen ¿no?...

E.- ¿sí han funcionado esas reglas, la gente las lleva a cabo o...?

M.- pues este... más que los adultos, parece ser que los niños son los que la han captado mejor, porque ya los adultos tuvieron una infancia sin educación, sin recomendación y ahorita para ellos es algo normal ir... ir con un galán por ahí... sin embargo los niños dicen no, no, porque nos dijeron los señores que esto no se debe de hacer, si me tocas yo le voy a decir a mi mamá o... o a quien sea ¿no?, al menos aquí que hay coordinadores, aunque afuera no sabemos realmente... no se puede enderezar todo el mundo ¿no?, pero aquí adentro sí hay... esa precaución...

E.- ahora... ¿usted considera que los niños chiquitos tienen sexualidad?

M.- mm... juegos... sexuales, no exactamente sexualidad; porque bueno yo no soy experto en eso, pero yo pienso que la sexualidad en sí ya es... ya es como un hecho ¿no?, un hecho... y los niños tienen juegos sexuales ¿no?, se palpan, se tocan, pero hasta ahí llegan ellos ¿no?

E.- ¿a qué edad sería conveniente darles información sobre sexualidad a los niños?

M.- creo que los niños cuando empiezan con su inquietud, hablan, preguntan, los niños son muy preguntones ¿no?... y ahí está la importancia de la respuesta de la persona a quien ellos le pregunten, porque si ya son de una edad que dicen: oye mamá mire por qué esto ¿no?, ah mijo, por esto ¿no?, ya una buena respuesta; porque ellos mismos preguntan pues, hay niños más listos que otros, es lógico ¿no?... hay unos que desde muy chiquitos se interesan por saber que es eso ¿no? y otros que más grandes...

E.- ¿entonces conforme vayan preguntando?

M.- para mí yo lo veo así... porque bueno, se supone que empiezan con la inquietud ¿no?, entonces en ese tiempo hay que irles informando, previniendo, diciéndoles qué es...

E.- ¿y qué pasa con los jóvenes de Piña que ya tienen un desarrollo físico... como de dieciséis, diecisiete años, que como decía usted, ya tienen el impulso sexual también, pero que todavía no tienen las condiciones económicas, quizá tampoco las condiciones psicológicas para formar una familia, para casarse... pero que tiene la inquietud, que quieren por ejemplo explorar su sexualidad, qué pasa con ellos...?

M.- ¿o ya haría, más que explorar?

E.- o haría...

M.- eso es lo que yo le veo la diferencia ¿no?, unos niños chiquitos juegan ¿no?, simple y sencillamente juegan... pero un joven, ya lo hace pues ¿no?... incluso por eso hay este niñas ya con embarazos, jovencitos que ven a la novia embarazada y salen hasta huyendo del pueblo ¿no?, entonces pues... en esto, es a dónde le estaba yo preguntando a Gaby, la psicóloga según que nos había venido a dar clases, en esto le preguntaba yo... ¿qué recomiendan ellos pues?...

E.- entonces como que queda ambiguo ¿no?... qué es lo que hay qué hacer en estos casos...

M.- queda en el aire

E.- ¿usted considera que las personas discapacitadas, sean niños, jóvenes o adultos tienen sexualidad también?

M.- ... depende la edad igual, porque bueno, al principio la gente aquí, se asustaban con una persona discapacitada ¿no?, francamente se asustaban, hace diez años, ocho años, pero ahorita ya los ven como una persona normal... y pues se están dando casos de que personas sin discapacidad están haciendo pareja con personas con discapacidad... entonces ya no hay ese temor o esa diferencia de decir: no, con ese no te metas... es mi novio ¿no?... les dicen...

E.- sí, pues han visto que son personas igual que uno, nada más que tienen una limitación física ¿no?

M.- sí, alguna limitación

E.- ¿qué pasa con las personas que tienen una discapacidad mental... por ejemplo como José (joven autista que vive en Piña Palmera), tiene sexualidad José?

M.- ¿sexualidad con otra persona... o él?

E.- sí, él... una manera de expresar su sexualidad...

M.- sí, claro... sí la tiene

E.- ¿sería conveniente dar talleres de sexualidad para personas discapacitadas?

M.- como en el caso de José, yo creo que más a las personas que trabajan con ellos, porque José que te entiende de un taller que le des ¿no?, para él le da igual que le cuentes de cosas marcianas que le cuentes de acá... sino yo creo que en este caso con las personas que trabajan con él, que están alrededor de él...

E.- ¿y con Male (jovencita con parálisis cerebral que vive en Piña) por ejemplo?

M.- no ¡Male es muy lista!... ese es otro caso muy distinto, Male te entiende todo, muy lista...

E.- ¿sería conveniente darle talleres a ella?

M.- sí, claro... no ella sí esta... (reímos)... está al tiro... ¡cuando tu vas ella ya viene!... (reímos)... sí, sería bueno... y necesario además porque a veces en esas personas, se llevan a cabo los abusos... pero ella tiene su manera de comunicarse (Male tiene un tablero de comunicación, además se comunica a través de lenguaje gestual y con gritos, risas, etc.) y ya sabiendo lo que no es correcto, ella lo comunica...

E.- ¿desde su punto de vista existe una diferencia entre abuso sexual y violación?

M.- ... la diferencia para mí sería que, un abusos sexual cuando... cuando la persona que digamos comete el abuso, lo hace por la fuerza... a la fuerza, que tiene más fuerza que la víctima ¿no?... porque abuso quiere decir algo que tu vas a obligar a otra persona...

E.- ¿y la violación, qué sería?

M.- pues yo pienso que la violación ya es la... ¿cómo se llama?, la introducción...

E.- ¿la penetración?

M.- la penetración, eso ya es la violación...

E.- ¿también con violencia, a la fuerza...?

M.- sí... pues sí por una parte yo creo que también... aunque fuera de voluntad; porque por ejemplo, una apariencia ¿no?... si dos jóvenes son novios ¿no?, se acarician, se tocan, todo, pero hasta ahí nada más... entonces no hay una violación porque no ha pasado nada, pero ya si dentro de eso, aunque digamos de común acuerdo ya hubo el acto sexual, pues ya es una violación...

E.- ahora finalmente ¿qué opina sobre la homosexualidad?

M.- ahí sí no... no tengo muy claro porque yo más... no sé...

E.- ¿no conoce casos de personas homosexuales?

M - conozco algunas personas pero así de lejos, pasar a veces en el transporte, pasar en la calle, pero no he convivido nunca con un familiar o con un amigo digamos homosexual... en mi familia no hay nadie con ese problema. y ni amigos así muy cercanos, no he tenido no conozco mucho cuál es el mundo de los homosexuales ..

E.- ¿cómo se vive la sexualidad en la costa .. se vivirá de manera diferente que en otros lugares del país?
 M - más que en la costa yo diría que en la provincia porque. hay gente del campo, que aunque no sabe leer ni escribir pero son muy respetuosos... porque no hay los medios de comunicación que acabé de mencionar, incluso uno no sabe ni leer ¿no?... en... en una ciudad o en un lugar donde ya hay que televisión, que puestos de periódico, que cinc... es a donde yo pienso que es donde más.. se distorsiona la gente viendo. . esas cosas porque incluso los que están llevando a cabo la película,

ni siquiera lo están haciendo pues . nada más están como induciendo a la gente ¿no?, es una, pues para mí es una mentira descarada lo que están haciendo y pues perjudicando a la mente de la gente ¿no?, de jóvenes... incluso sacan películas de drogadicción, donde están fumando, cómo lo hacen, cómo lo preparan, cómo lo... y pues ¡imagínate! ¿no?, ya sale el joven de ahí y dice ¡no pues es chido! ¿no?, yo ya sé cómo se hace ¿no?, sin embargo en el campo pues... no tienes esa cosa... terrible... y bueno, realmente la gente... la gente de acá pues tiene . sus propias reglas naturales .. por la herencia de sus abuelos. . pero desafortunadamente “la civilización” es la que está echando a perder a la gente, por ejemplo los estudiantes de secundaria de otras escuelas . se suben a una autobús donde tu vas y echan a perder todo el ambiente... *van hablando groserías, se van picando las nalgas, se van empujando, van echándose de mochilas* aunque vayan ahí más personas, adultos .. o sea no tienen respeto ahorita la juventud, los estudiantes... sin embargo si una gente de rancho se sube al autobús, se sube, se sienta y lo ves que ahí va... poco, platica si acaso... pero que se suban unos estudiantes al autobús donde vas... asegúrate que se echó a perder la calma en ese lugar, no tienen respeto, no tienen educación... contrariamente... se ha dicho que las escuelas son para la educación, pero está al revés... las escuelas están echando a perder a... a los jóvenes... y bueno repito, salen de clases, se van al centro del pueblo, en la noche los ves en el cine, donde hay patadas, balazos, puñaladas, droga..... ni modo pero lamentablemente así está la situación, yo lo siento porque yo en mi juventud... no me tocó ver todas esas cosas como ahorita ¿no? (sonríe)... “la civilización”... (sonríe)...

E.- bueno.... pues eso sería todo... ¿algún comentario más?

M - pues qué más te puedo decir... ¿tu cómo ves?... (sonreímos)

E.- muchas gracias...

M - de nada

Área: huerta

Nombre del trabajador: Alberto García Robles

Fecha de entrevista: 21 de julio 2000

Lugar de entrevista: huerta de Piña Palmera

E.- ¿Cuál es tu nombre completo?

A.- Alberto García Robles

E.- ¿en dónde naciste?

A.- en Cosoaltepec

E.- ¿Cosoaltepec?

A.- es... cerca de Puerto Escondido

E.- ¿en qué fecha llegaste a Zipolite?

A.- ¡jijole!... en el... 94 creo...

E.- ¿cuáles son tus estudios?

A.- este... bueno, salí como técnico en informática agropecuaria y a la vez ahorita me he especializado un poco más como ingeniero agrónomo... igual, como técnico agrónomo nada más...

E.- eh... ¿cómo fue que llegaste a Piña Palmera?

A.- ... bueno conozco a Piña desde hace siete años, siete años... igual tiene como seis años que estoy acá...

E.- ¿como en el 94 llegaste...?

A.- más o menos, no recuerdo...

E.- ¿cuando recién llegaste a Piña qué era lo que hacías?

A.- estuve como voluntario tres meses, pero antes este... estuve apoyando a los niños, como el trabajo que hace Edgar (Edgar es un trabajador social que apoya a los niños en el estudio), o sea apoyar a los niños en su tarea... o sea ese era mi trabajo... a partir de... como de tres o cuatro meses, este... hubo la necesidad de que aquí en la huerta se iba a ir la persona que estaba coordinando, o sea que estaba encargada de acá, porque era una voluntaria y entonces Anna me dijo que si yo podía ocupar ese lugar ¿no?, pero que tenía yo opciones de escoger el área que yo quería... entonces me mencionó terapia y muchas... todas las áreas, pero que la opción en ese momento era la huerta porque no había quien se quedara a cargo ¿no?... y este, yo le dije bueno por mientras me quedo en la huerta y ya después veo si me salgo o continuo... y no pues, después hubieron cursos, salidas y bueno me interesó bastante y tuve que este... quedarme en la huerta... y ya, hasta ahorita estoy...

E.- ¿pero sí te sientes a gusto en esta área?

A.- sí, sí este... porque he conocido muchas cosas y... igual, he tenido oportunidad de salir a ciudades y todo para capacitarme un poco más...

E.- ¿qué es lo que más te gusta de Piña... por qué decidiste quedarte en Piña?

A.- por el ambiente... o sea el ambiente que hay acá es muy este... ¿cómo te diré?... es algo especial, como que hay un imán que te trae ¿no? (ríe) o sea que... la armonía de la gente, o sea el... la convivencia más que nada de acá es muy diferente a otro lugar...

E.- ¿cómo es la convivencia afuera de Piña?

A.- afuera de Piña pues, más que nada es con tu familia ¿no? y ya... o sea bueno en mi caso, yo no tengo así... mucha amistad con la gente de fuera, más que con los "piñeros" (gente de Piña) nada más (sonreímos)

E.- bueno pero cuando mencionas que la convivencia aquí es diferente ¿en comparación a qué otro tipo de convivencia?

A.- bueno... me refiero a... porque yo he trabajado en otros trabajos, o sea he estado en otros lugares trabajando, entonces el trabajo de una oficina, el trabajo de una tienda, el trabajo de equis cosa... a éste... o el trabajo de un hospital, es muy diferente a esto ¿no?, entonces... porque aquí ves a los niños, ves a la gente y aquí todos conviven a la vez y en otro trabajo no, entonces es muy diferente... solo te dedicas a tu trabajo, sales a la hora y vamos... a eso me refería...

E.- ah ya... ahora ¿qué es lo que más, más, más te gusta de Piña?

A.- .. bueno mi trabajo (ríe) .

E.- ¿tu trabajo en el área de la huerta?

A.- sí... y este... y apoyar en lo que puedo a Piña ¿no?, o sea estoy muy metido en diferentes cosas, entonces me gusta mucho apoyar... o sea no importa mi tiempo, o sea yo no le pongo pero a mi tiempo, o sea salir a las tres de la tarde y hay una actividad que está pendiente, que urge sacarla, hay que sacarla pues . o sea no importa el tiempo...

E.- ¿y qué es lo que menos te gusta de Piña?

A.- (suspira) bueno . es algo difícil ¿no?... bueno como te decía, parte es la convivencia, eso es lo bueno pero aparte es los chismes ¿no?, o sea que... a veces tu das una información, dices algo y a veces esa información que tu diste, para ti fue sana, pero después la invierten ¿no? entonces ahí se convierte como en un chisme ¿no? o en relajo, entonces es lo que no me gusta de la gente, porque a veces la gente no capta lo que tu le dices ¿no?, entonces, lo que dices después lo compone y ya va con otra persona y se lo dice diferente... y entonces ahí es como comienzan los chismes y eso es lo que a mí, no me gusta casi .

E.- ¿qué significa para ti, para tu vida personal Piña Palmera?

A.- bueno, significa mucho porque me ha ayudado a salir adelante en muchos aspectos, por ejemplo yo antes era muy tímido ¿no?, o sea no me gustaba casi convivir con la gente... o sea.. era muy tímido, tanto para hablar o sea, si estaba en un grupo de varias personas o sea, mejor me quedaba escuchando, nunca opinaba nada... entonces me ha ayudado bastante, a superarme... tanto... mi autoestima ¿no?, se levantó más al tiempo que llegué acá (sonríe).

E.- eh, se dice que Piña es como una gran familia ¿no?... ¿tu qué piensas de esto?

A.- ... bueno, yo también así lo veo ¿no?, como una gran familia, porque, como te repito o sea, hay mucha convivencia, todos estamos casi unidos más que nada ¿no?, yo también siento a Piña como mi segunda casa a veces; porque aquí como, casi todo... todo mi tiempo la paso en Piña, en mi casa llego a dormir casi (sonríe)... entonces, sí, sí, yo siento que sí

E.- eh... ¿en esa gran familia, simbólicamente, quiénes serían los padres?

A.-¡¡jole!..... ¿los padres?... pues yo creo que... la madre sería Piña ¿no?, en general Piña... y ya los padres seríamos nosotros; porque nosotros tendríamos que sacar, o sea tendríamos que ver como padres, ver que las cosas salgan adelante, eso

E.- ¿desde que llegaste a Piña a la fecha, ha habido cambios importantes?

A.- sí, bastantes

E.- ¿como qué es para ti lo más significativo?

A.- mira una es toda la estructura de Piña ¿no?, toda la reconstrucción... porque cuando yo llegué sólo habían casitas así de palma, que con "Paulina" (huracán, 1997) cayeron todas, entonces ahorita, con los fondos que han donado, Piña ha crecido mucho y se ha reconstruido muy bien, entonces...

E.- ¿cómo es la organización interna en Piña, quiénes tienen más poder en las decisiones?

A.- ... bueno hay dos, hay dos organismos ¿no? que es el... que es la coordinación y la mesa directiva; entonces la coordinación, se encarga de organizar en las áreas, cuando algo está faltando con un trabajador o este... o un problema que haya en el área, entonces el coordinador se encarga de resolver ese problema... y ya la mesa directiva, es como la máxima ¿no?, entonces es la que se encarga de ver los problemas más legales: aumento de sueldo, problemas relacionados con hacienda este... o sea cosas legales pues... entonces se refiere a eso

E.- ... ¿sí pudieras cambiar algo en Piña qué sería lo primero que cambiarías?

A.- ¡¡jole! (sonríe)..... bueno, si yo pudiera haría que hubiera más comunicación ¿no? o sea lo primerito que haría yo, que fluyera más comunicación y así no tendríamos problemas en nuestro trabajo o sea... porque a veces también hace falta ¿no?, que no hay mucha comunicación entre trabajadores... por ejemplo, tu tienes un trabajo, pero sales y... la persona que pudiera cubrirlo no le dices nada ¿no?, entonces ese trabajo como que se queda pendiente, entonces yo creo que ahí se necesita más comunicación, para poder salir adelante ¿no?

E.- ¿cuál es la relación que existe entre la gente de Zipolite y Piña Palmera?

- A.- existe muy poco, muy poco... o sea... sólo con el agente municipal, tenemos más contacto con él, que con la gente pues... entonces, la idea de Piña es buscar gente, trabajadores de Zipolite o sea darles empleo a las personas de acá, del mismo pueblo ¿no?, pero para cosas así de información y eso, más con el agente...
- E.- ahora cambiando al tema de los niños... ves que aquí en Piña hubo algunos casos de abuso sexual ¿no?
- A.- ajá...
- E.- a partir de eso, se empezaron a dar algunos talleres sobre sexualidad... ¿qué impacto crees que tuvieron éstos talleres tanto en los niños, como en los jóvenes y adultos?
- A.- ... bueno les ayudó un poco ¿no?, o sea más que nada a entender y a comprender ¿no?, que no... que no nada más este... que no nada más en Piña ha habido éste tipo de problemas sino también en muchas instituciones grandes como Piña pues; entonces nosotros al principio, cuando no teníamos los talleres así de lleno, pues para nosotros era un grave problema ¿no?... ya cuando nos explicaron que... no nada más en Piña existía eso, sino también en muchos otros lugares, en muchas instituciones igual pasaba... entonces, yo creo que ayudó bastante tanto para los niños como para los adultos ¿no?, para reflexionar un poco y no ver como los... ¿cómo te diría yo?.....
- E.- como que era algo exclusivo de Piña... y que eso causaba mucha tensión...
- A.- ajá, claro... sí ya a raíz de eso como que la gente ya... se tranquilizó un poco y le dio más confianza a los niños también
- E.- ¿tu consideras que los niños tienen sexualidad?
- A.- no
- E.- ¿como a qué edad crees que la gente comienza a tener sexualidad?
- A.- ... bueno mira, la verdad yo nunca había visto este tipo de cosas, porque pues yo crecí en otro... en otro ambiente, entonces para mí fue algo nuevo el estar acá... entonces... porque yo siento que desde jóvenes ¿no? pueden tener sexualidad... pero así de niños pequeños, yo creo que necesitan más información nada más... por ejemplo, como aquí es una comunidad grande, lo único que pueden hacer es orientarlos nada más, o sea los padres a los niños... qué es bueno y qué no es bueno, hasta dónde es bueno ¿no?
- E.- ¿para ti cuál sería la edad más conveniente para empezar a platicar con un niño sobre sexualidad?
- A.- pues a partir de los seis años, porque ya entienden y ya captan todo pues, por ejemplo me doy cuenta con Juan José (el mayor de sus hijos, tiene cinco años), Juan te hace preguntas ¿cómo nació? y ¿cómo salí de la panza de mi mamá? o sea, entonces yo le explico un poco... yo pienso que a partir de los cinco o seis años ya puede uno orientarlos
- E.- ¿y cuándo tu le das explicaciones crees que él se queda satisfecho con esas respuestas?
- A.- no, porque... siempre le quedan dudas pues, porque te hace muchas preguntas y a la vez yo no puedo resolverle todas las preguntas que tiene, porque igual, yo no tengo tanto conocimiento de eso; yo le digo lo que yo puedo, lo que sé... y se lo digo como debe de ser ¿no?
- E.- eh... ¿consideras que las personas discapacitadas tienen sexualidad?
- A.- sí
- E.- ¿las personas discapacitadas mentales como... Alfredo, José (jóvenes con retardo que viven en Piña)?
- A.- sí...
- E.- ¿de qué manera la expresan?
- A.- mm... no sé (reímos)... ahí sí es algo difícil ¿no?, pero yo creo que sí ¿no?... pues luego se ve cuando ellos, cuando ellos se expresan con la mano o con su forma de ser de ellos o sea, ahí sí se expresa luego...
- E.- ¿crees que sería conveniente darles talleres de sexualidad?
- A.- mira a José o Alfredo pues no... yo creo que a ellos no...
- E.- ¿pero a Paco o a Male? (Jóvenes con parálisis cerebral)
- A.- mm... yo creo que no pues... quizás a Malena... pero claro, ver también hasta donde ellos pueden tener... pero para Alfredo, José... por ejemplo, tu les dices algo, pero no te lo toman en cuenta ¿no?, quizás te escuchan o te entienden pero... es algo... pero quizás para Malena sí, porque Malena está muy viva (sonreímos), ella sí podría...
- E.- ¿quiénes serían las personas más adecuadas para poder dar éstos talleres?

A.- pues los ¿cómo les llaman .. psicólogos en sexualidad. no?, porque aparte son psicólogos, entonces ellos no tiene tanta experiencia, pero si está un psicólogo en sexualidad, entonces yo creo que esos tiene más experiencia para darte un tema de éstos porque si es un psicólogo normal, o sea ¿cómo le llaman?

E.- psicólogo general o psicólogo simplemente

A.- sí, entonces yo creo que igual, quizás no tengan los temas exactos, pero ya un psicólogo en sexualidad, yo creo que es más importante

E.- ¿en Piña se han establecido normas o reglas sobre la manera de vivir la sexualidad?

A.- sí ..

E.- ¿como qué tipo de normas y reglas?

A.- .. bueno, que por ejemplo los este... ¿cómo te diré?... de los niños más grandes, o sea los más jovencitos, no abusar de los pequeños ¿no?... y ya de los pequeños, bueno si entre ellos se abusan, pues ya explicarles ¿no?, hasta dónde ellos pueden estar haciendo eso ¿no? o qué pueden hacer. . pero, así reglas, reglas... así como que no hay

E.- ¿y qué pasa con los chavos y chavas de Piña, que ya tienen como dieciséis o diecisiete años..

A.- bueno ahí sí hay una regla, o sea para ellos .. para que ellos puedan estar acá adentro de Piña o para que ellos puedan seguir estudiando, ellos tienen que respetar esta regla que dice que no deben de embarazar a alguna de las muchachitas de acá... o sea los chavos no deben de embarazar a una chava... ni las muchachas dejarse embarazar ¿no? para poder este.. poder continuar con sus estudios, entonces esa sí es una regla que se les dice a cada uno de los jóvenes pero... pues a veces se les va ¿no?, entonces no la toman en cuenta casi...

E.- ¿y hay talleres para ellos sobre planificación familiar?

A.- no... o casi no...

E.- ¿consideras que sería conveniente darles éstos talleres?

A.- yo creo que sí... sí porque ya son unos jóvenes y de repente van a dejar de estudiar y ya... ¡a tener hijos! ¿no? (sonríe)... entonces yo creo que sí sería bueno... ya a partir de la secundaria, yo creo que ya sería bueno explicarles sobre planificación familiar...

E.- ¿desde tu punto de vista, cómo se vive la sexualidad en México... cómo se comportan los hombres y cómo se comportan las mujeres?

A.-¡jijole!.... (reímos) eso está difícil ¿no?...

E.- sí. Pero es la idea que tu tengas.... no es un examen (sonreímos)

A.- sí, claro... pues no sé como... o sea la forma de... ¿cómo era la pregunta?

E.- sí, cómo se comportan los hombres y las mujeres, hay patrones específicos de comportamiento...

A.- sí, claro...

E.- ¿cómo se comporta el hombre?

A.- bueno, yo creo que desde empezarse a arreglar, peinarse, perfumarse y toda la cosa ¿no?, ya desde ahí empieza.... igual en las mujeres yo creo que también pasa igual... yo creo que también existe una química ¿no? entre el hombre y la mujer; entonces yo creo que en esa química luego se siente cuando uno se atrae ¿no?, es como más o menos, algo así...

E.- ¿y aquí en la costa, cómo son los hombres y cómo son las mujeres.... por ejemplo para que alguien sea hombre, qué tiene que hacer o cómo debe de ser?

A.- (ríe)

E.- ¿sí me explico?

A.- ... sí, bueno pero....

E.- ¿o sea hay actividades específicas de hombre y actividades específicas de mujer?

A.- bueno sí, yo creo que desde.... como por ejemplo, el hombre se identifica por... como hombre ¿no?, desde el trabajo, o sea ser responsable él de la casa ¿no?, la mujer sólo es estar en la casa nada más y el hombre es el que le da el dinero o este.... trayendo cosas para vivir ¿no?, entonces es más o menos...

E.- ¿en la pareja quién es el que se encarga más de la educación de los hijos?

A.- el padre

E.- ¿el padre?

A.- el padre

E.- ¿y de las labores de la casa es...?

A.- la mamá, sí...

E.- ¿y aquí en Piña Palmera crees que esos patrones se modifican?

A.- bastante, sí... porque por ejemplo algunos son padre y madre ¿no?, entonces eh... es muy diferente. Por ejemplo, si hablamos de Piña, aquí nada más lo que es el núcleo de Piña, pues es muy diferente; por ejemplo aquí, los hombres lavan los trastes, los hombres lavan, cocinan... entonces este... si tu vas a una comunidad fuera de acá, bueno vamos a Zipolite nada más, ahí ya lo que haces, el trabajo que es del hombre es nada más proveer de alimentos y dinero ¿no? y la mujer es sólo dedicarse a los hijos y a la casa...

E.- ¿y aquí no...?

A.- y aquí no, porque todos están mezclados en todo, es muy diferente...

E.- ¿cuando tu llegaste aquí tenías también la idea de que el hombre solamente debía de proveer a la familia de lo necesario para vivir y que la mujer debía de encargarse del cuidado de los hijos y del arreglo de la casa?

A.- mira no porque, por ejemplo a mi me ha gustado mucho el trabajo de la casa: cocinar y todo... o sea yo en mi casa cocinaba, lavaba mi ropa... o sea... al llegar acá yo sentí igual... hasta me sentí... respiré mejor ¿no?, porque yo sentí que no nada más yo lo hacía sino que muchos...

E.- ¿como que reafirmaste no?

A.- claro, porque dije yo no nada más lo estoy haciendo, entonces vi que muchos lo hacían...

E.- eh...¿qué significa para ti el abuso sexual?

A.- bueno, pues depende en qué forma ¿no? y cómo, el camino porque... abuso sexual sería, por ejemplo ya que entre un joven y un niño ¿no?, entonces ahí si ya es un abuso... porque o sea penetrar pues a un niño, eso ya sería un abuso, pero tocarlo o acariciarlo yo creo que eso no sería un abuso ¿no? entonces, es depende de cómo lo vea uno... porque muchos por abrazar a un niño, tocarlo o acariciarlo ya piensan que es un abuso, pero yo pienso que es diferente ¿no? o sea como uno lo entiende...

E.- ¿cuál sería para ti la diferencia entre abuso sexual y violación?

A.- violación es cuando ya este... hayan violado ¿no? o sea... tenido relaciones con un niño, con una joven ¿no?... eso ya es una violación... y abuso es cuando intentó nada más...

E.- ¿qué opinas sobre la homosexualidad?

A.- ... (levanta las cejas y reímos)... no pues está canijo ¿no? entonces pues... porque somos pocos hombres y hay más...(ríe) entonces no... no... pues yo creo que eso es depende de cada uno ¿no? o sea, depende de la formación que le dieron desde niño porque a partir de ahí también, se empieza a formar... por ejemplo a muchos que les gusta andar con homosexuales y a partir de ahí ven las formas de ellos... y como todavía van creciendo y no se deciden pa' qué rumbo tomar ¿no?, entonces yo creo que agarran otro camino, entonces yo creo que ahí depende de los padres también...

E.- ¿pero desde tu punto de vista es algo natural o es una desviación o es una enfermedad o... qué sería?

A.- yo creo que es algo natural fíjate... yo así lo veo como algo natural...

E.- ¿pero donde sí tiene mucha influencia la educación que tuvieron desde niños?

A.- sí, claro...

E.- ahora... Zipolite es conocido como una playa nudista... ¿crees que tiene una influencia el hecho de que los niños y los jóvenes de aquí, vayan a la playa y se encuentren con que hay personas que viven de otra manera su sexualidad y que ven de otra manera su cuerpo... crees que ellos han aprendido algo... o que ellos siguen siendo como lo gente de aquí los ha educado?

A.- sí... no yo creo que no, porque ya los niños desde que vienen creciendo han visto la playa, han visto la gente de ahí, entonces ya es parte de la comunidad, entonces yo creo que ellos no, no...

E.- ¿lo ven como algo natural?

A.- algo natural

E.- pero ellos no lo hacen...

A - ellos no lo hacen... sí, o sea no

E.- pues. ¿qué más te puedo preguntar? (sonrímos)

A - sí, los que sí lo ven raro es más la gente que viene de fuera ¿no?, porque ellos sí son como . más estrictos en la personalidad de la familia ¿no? ..

E - ¿cómo que la gente de fuera?

A.- por ejemplo los vacacionistas que vienen de Oaxaca, de México (D.F.) o sea.. ahí sí, para ellos es algo sucio ¿no?, ver a... las mujeres encucradas ahí o a los hombres... pero aquí ya no, es algo natural que ya se dio y... los niños vienen creciendo con eso y ya... creo que no...

E - ah sí... ¿en Piña Palmera hay espacios o ya se ha pensado en que hubiera espacios para que los jóvenes pudieran ejercer su sexualidad . pueden tener los jóvenes relaciones sexuales dentro de Piña?

A - no

E.- ¿está prohibido?

A - sí

E.- ¿y los/as jóvenes que tienen novio/a pueden acariciarse, besarse, estar juntos.. sin llegar a una relación sexual?

A.- sí, sí... claro hasta un límite ¿no?... así es también para los adultos; por ejemplo si ves a un adulto ahí besuqueándose y.. ahí manoseándose, pues eso ya es diferente entonces ya se le llama la atención.. tanto a los adultos como a los jóvenes, pero creo que acariciarse o algo así, pues no es .

E.- ¿y dentro de Piña quiénes sí pueden tener relaciones sexuales?

A.- ... pues no... así de los jóvenes, pues no... nadie ¿no?, yo creo que nadie.. porque es como una imagen que... que estamos representando a Piña ¿no?, entonces la gente de fuera nada más está checando a ver... qué es lo que hace mal Piña para... para joderla ¿no? . entonces yo creo que eso no, no está bien ..

E.- ¿en Piña a partir de qué momento se ha hablado de sexualidad?

A.- ...mira ya tiene mucho tiempo desde... desde cuando yo llegué, vi que sí este... ya había talleres de eso, tanto para los niños... pero luego nunca se tomaban tan en serio pues, se hacían cada... no sé; sí han habido, pero nunca lo han tomado así... más en serio... hasta después de lo que pasó, entonces fue cuando ya... hubo una continuidad...

E.- ¿desde tu punto de vista crees que falta más información o más talleres o...?

A.- mira.. sí, sí este yo creo que sí faltan más talleres pero a veces el problema es que la gente no los gana captar ¿no?, entonces tu les das una información, terminas tu taller y la gente queda igual... entonces muchos de los que nosotros queremos que capturen un poquito, no... no logran entender ¿no?... no sé, yo creo que debe de ser más continuo ¿no? para poder obtener tan siquiera un diez por ciento de lo que es el taller...

E.- ¿por qué crees que esa gente no entiende... porque los talleres no están bien hechos o porque ellos no tienen la disposición para asistir a la taller?

A.- yo creo que no existe ¿no? esa disposición de ellos, la participación también... porque a veces como no saben leer ni escribir, entonces como que... tu hablas, te entienden, pero ya después se les olvidó todo... (sonríe) entonces, yo creo que es parte de las personas ¿no?, que no... que no captan... o a veces también de los talleristas, que todo lo hacen escrito y yo creo que sería más participación de la gente... a cada uno estarle impartiendo, insistiendo hasta que se les quede ¿no? (sonríe)... sí, yo creo...

E.- ...bueno, pues eso sería todo... ¿tienes algún comentario más... algo que yo no te haya preguntado y quieras agregar?

A.- ... pues no, creo que no (sonríe) ..

E.- ¿cómo te sentiste en la plática?

A.- no pues bien... no hubo problema (sonríe) ..

Área: lavandería

Nombre de la trabajadora: Antonia García Hernández

Fecha de entrevista: 20 de julio 2000

Lugar de entrevista: comedor de niños

E.- ¿tía Toña, alguna vez le han hecho una entrevista sobre sexualidad?

A.- ... no (sonríe)

E.- ¿qué significa para usted la sexualidad?

A.- (levanta los hombros y sonríe)... yo no sé nada de eso...

E.- ¿cuando ha habido talleres de sexualidad aquí en Piña, usted asiste?

A.- sí...

E.- ¿y qué han dicho ahí sobre la sexualidad?

A.- pues lo de la sexualidad, dicen que eso pues.... pues no se debe hacer porque es un delito...

E.- ¿es un delito...?

A.- abusar de los niños... de...

E.- ah, ¿abusar sexualmente de los niños es un delito?

A.- sí...

E.- ¿hablar de sexualidad es lo mismo que hablar de abuso sexual o es diferente?

A.- mm... es diferente

E.- ¿cuándo sería un abuso sexual?

A.- ... cuando... mm, no sé (sonríe)... cuando toman a los niños por la fuerza ¿no?

E.- ¿aquí en México, cómo cree que la gente vive su sexualidad, no nada más los niños sino todos?

A.- pues... mm... no sé... (sonríe)

E.- ¿aquí en Oaxaca, en la costa... cómo se comportan los hombres y cómo se comportan las mujeres... es diferente?

A.- ... quién sabe... (sonríe)

E.- ¿usted cómo lo ha visto?

A.-mm, yo no he visto nada de eso (ríe)

E.- ¿usted piensa que los niños tienen sexualidad?

A.- mm... yo pienso que sí...

E.- ¿desde chiquitos... o cuándo empezarán a tener sexualidad?

A.-quién sabe (ríe)

E.- ¿usted tiene hijos no?

A.- tengo mis hijos pues pero...

E.- ¿cuando eran niños observó algo que le hiciera pensar que tenían sexualidad?

A.- no porque siempre vivíamos juntos, al menos para mí... yo nunca les vi nada (ríe)

E.- ¿y ahora que son más grandes?

A.- no... bueno yo nunca les he visto nada a ellos

E.- ¿aquí en Piña, cómo se vive la sexualidad?

A.- ...¡quién sabe! (sonríe)... yo nunca he visto eso... como yo me voy a mi casa pues yo no sé, trabajo y me voy, quién sabe... (sonríe)

E.- ¿para usted es lo mismo tener relaciones sexuales que tener sexualidad?

A.- no...

E.- ¿cuál sería la diferencia?

A.- pienso que pues bueno... yo pienso que la sexualidad es... otra cosa y el abuso sexual pues es otro ¿no?

E.- eh... ¿aquí en Piña existen reglas o normas sobre la manera en que la gente debe de vivir su sexualidad?

A.- sí

E.- ¿como qué tipo de reglas existen?

A.- (levanta los hombros y sonríe)... no sé... quién sabe (sonríe)...

E.- ¿qué es para usted el abuso sexual?

A - . . . pues para mí yo pienso que es malo pues hacer eso

E.- ¿y una violación qué sería?

A - yo pienso que es lo mismo ¿no?

E.- ¿y usted qué piensa de la homosexualidad?

A - (sonríe)

E - ¿sí sabe a qué personas se les dice homosexuales?

A - (niega con la cabeza)

E - se les dice así a los hombres a los que les gustan otros hombres... y a las mujeres a las que les gustan otras mujeres les dicen lesbianas...

A.- ah, sí.

E.- ¿usted conoce a alguna persona así?

A.- este sí... sí, escuché un comentario pero no acá, eso fue allá en Bucnavista, por ahí... si vi que una muchacha era así.

E.- ¿y qué piensa de eso?

A.- pues nada, yo pienso que cada quien vive su vida (sonríe)... no pienso nada de eso

E - la playa de Zipolite es famosa por ser una playa nudista, en donde la gente si quiere puede andar desnuda... ¿qué piensa la gente de aquí de las personas que se desnudan en la playa, cómo las ven?

A.- pues ya nos acostumbramos a verlos (sonríe). .. y no pensamos nada (ríe). .

E.- ¿lo ven como algo normal?

A.- sí..

E.- pero ustedes no lo harían...

A.- no, nosotros no (ríe)

E - ¿tía Toña, cómo educan a los niños aquí .. cómo usted educó a sus hijos, a los hombres?

A.- pues así este... habiéndoles a ellos de cosas que sí se pueden hacer y cosas que no...

E.- ¿y como qué cosas sí se pueden hacer y qué cosas no?

A.- si pues yo siempre platico con ellos que pues. . que respeten a las niñas, que no las toquen que... hay un tiempo que sí... van a tener su novia pero cuando ya tengan edad.. pero mientras ahora que no tiene la edad, no .. ellos tienen que estudiar y algún día pues... ya cuando ellos sean grandes, pues ya ellos deciden que...

E.- ¿y a sus hijas qué les dice?

A.- igual, lo mismo; yo les decía que tuvieran mucho cuidado... con los chamacos, con...

E.- ¿usted piensa que hay una edad en la que a los niños se les debe de dar información sobre sexualidad?

A.- sí...

E.- ¿como a qué edad?

A.- como a la edad de doce, trece años... ya

E.- ¿usted cree que las personas discapacitadas tienen sexualidad?

A.- sí

E.- ¿cómo cree que la viven... los discapacitados físicos así como Timiano (hombre parapléjico que trabaja en Piña), como Joaquín (joven parapléjico que trabaja en Piña), como ellos...?

A.- ... ahí sí no sé (sonríe), no sé como viven pero... yo creo que sí

E.- ¿como Male (muchacha con parálisis cerebral que vive en Piña) por ejemplo?

A.- pues quién sabe (ríe)... como vivirá Male, pero yo pienso que Male sí, si este...

E.- ¿le gustan los chavos no... y quiere tener novio...?

A.- sí, le gustan...

E.- ¿cómo vivirán su sexualidad los discapacitados mentales, como Alfredo, como José que tienen retardo... tendrán sexualidad también?

A.- pues quién sabe (ríe), ahí sí no sé... no puedo saberlo de Alfredo y José, pero de Male sí... y Paco (joven con parálisis cerebral) también porque Paco también sí...

E.- ¿piensa que sería conveniente para Male, para Paco, para... los demás... darles talleres de educación

sexual?

A.- sí...

E.- ¿como qué sería bueno enseñarles en esos talleres... a ellos como discapacitados?

A.-

E.- ¿sería diferente a la información que se les daría por ejemplo a sus hijos (adolescentes no discapacitados)?

A.- yo pienso que Male podría saber también lo mismo, porque ella entiende y escucha bien todo

E.- ¿y para Alfredo y José sería igual?

A.- sería diferente o lo mismo porque ya están grandes también ellos, son jóvenes...

E.- ¿usted tiene una hija soltera, no?

A.- sí, una casada y una soltera

E.- ¿qué edad tiene su hija soltera?

A.- tiene veinte años

E.- si ella tuviera un novio que le gustara y quisiera ¿le sería permitido tener relaciones sexuales con él aunque no se casara?

A.- ... pues pienso que sí pero que se cuide (rie)... cuidándose

E.- ¿que se cuide para no embarazarse?

A.- sí

E.- ¿considera que sería conveniente que a todos los jóvenes de Piña se les impartieran talleres sobre planificación familiar?

A.- sí... sí, para que ellos ya se puedan proteger y...

E.- ¿usted les habla de sexualidad a sus hijos?

A.- sí

E.- ¿cuando eran niños también les hablaba de sexualidad?

A.- sí, pero ahora pues ya están grandes, ellos ya van a los cursos y ya se dan cuenta más, ya saben

E.- ¿aquí en Piña se habla de sexualidad?

A.- sí

E.- ¿desde cuándo?

A.- desde cuando empezó Gaby (psicóloga que impartió varios talleres en Piña) a venir a dar talleres

E.- ¿antes nunca se hablaba de sexualidad?

A.- no

E.- ¿hace cuánto tiempo fue que vino Gaby a dar los talleres?

A.- mm... hace como un año

E.- bueno... pues eso sería todo... gracias tía Toña

A.- de nada (sonríe)

Area, terapia

Nombre del trabajador, Mauricio Rivas Ledezma

Fecha de entrevista 20 de julio 2000

Lugar de entrevista, huerta de Piña Palmera

E.- Bueno Mauricio ch. ¿alguna vez te han hecho una entrevista sobre sexualidad?

M.- mm..... pues creo que así formalmente no

E.- mm ¿qué es para ti la sexualidad?

M - ¿la sexualidad? es parte del hombre ¿no? es... pues es una parte integral o sea. es un proceso de conocerse a si mismo, es un proceso de conocer al otro, de interrelacionarse, de gestación, de vida ch .. de.. de vivir con otro, de vivir en familia, etcétera... es parte de la familia, de la sociedad y del ser humano.. es como un proceso para mi.

E.- ¿cómo se vive la sexualidad en tu país (en Chile)?

M.- ¿en mi país?... bueno es eh... si hay educación sexual en la escuela, por ejemplo, pero.. si también es un país muy conservador también Chile, en ese sentido. Esto, tal vez en los últimos años ha ido cambiando ¿no?, por ejemplo. es más visto vivir... o tener relaciones prematrimoniales .. o . el hecho de, en la mujer por ejemplo, ser mamá soltera, cosas de ese tipo ¿no?, si está, todavía está bastante reprimido lo que es eh . el conocimiento corporal y... y en general lo que es sexualidad; pienso que son sociedades hipócritas, en el sentido de que... eh moralmente la sociedad te dice una cosa pero eh... que debes seguir como, como una norma sexual a seguir, junto con la iglesia católica ¿no?, esto también tiene mucho que ver con la moralidad religiosa, pero por otro lado, la gente vive una sexualidad... eh que no está dentro de éstos patrones que te impone la sociedad como tal; entonces es hipócrita en ese sentido... o sea, por una parte tienes una, un valor moral sexual o podríamos decir así, y por otro lado lo vives de manera diferente sin seguir esto realmente ¿no?, entonces como que hay una contradicción acá...

E.- desde tu punto de vista ¿cómo se vive la sexualidad en México?

M.- ¿en México?... pienso que es similar también, pienso que falta mucha educación sexual, en los jóvenes, niños, falta mm... más expresión de la sexualidad, como un proceso normal del ser humano y creo que también... o sea, como son sociedades también, como digo en Chile ¿no?, es una sociedad hipócrita en el sentido de que, también moralmente y socialmente y religiosamente se dice una cosa o se trata de imponer un... ciertas pautas morales, en ese sentido pero que finalmente... eh subterráneamente se vive una sexualidad... o se expresa una sexualidad de manera diferente .. y también está bastante reprimido México, en lo que es la parte sexual...

E.- tu contacto con México... con su cultura, con su gente ¿ha modificado tu manera de vivir la sexualidad o.. es más o menos la misma expresión que tenías en tu país?

M.- sí, no... la verdad no, no ha, no ha cambiado... pienso que no ha cambiado que, que... digamos mi manera de, de relacionarme a lo mejor ha evolucionado con los años evidentemente, desde que salí de Chile hasta ahora son diez años... y... evidentemente como son... como dije, es un proceso y como un proceso es vivo, o sea tiene modificaciones y vas integrando cosas y vas desechando cosas ¿no?; pero así, el hecho de que yo haya llegado a México creo que no ha cambiado significativamente mi sexualidad, sino que eso se debe más bien al proceso natural de, de experiencia ¿no?, de vida

E.- ¿cómo piensas que se vive la sexualidad en la costa de Oaxaca?

M.- ¿en la costa de Oaxaca? eh... creo que hay dos, hay dos cosas, hay como dos partes primero eh... por ejemplo el hombre es mucho más liberal sexualmente, que la mujer. . primero la zona costera de Oaxaca, es una zona turística; entonces por lo tanto llegan muchos extranjeros y digo que es diferente sexualmente hombre y mujer, porque generalmente el hombre mexicano sí es... eh es más liberal, en el sentido de que busca otro tipo u otra relación fuera del matrimonio, por ejemplo.. eh . con extranjeras, sobre todo ¿no? y... como las extranjeras son un poco más liberales en ese sentido, los europeos, canadienses y estadounidenses... entonces se, se presta un poco esto ¿no?; en cambio la mujer por ejemplo, veo que... la mujer mexicana de la costa, es un poco más eh, es un poco más eh... recatada en ese sentido, o sea .. es mucho menos común ver una mexicana de aquí de la costa, relacionarse con un extranjero o con varios

extranjeros así en forma sexual o... de relación que a un hombre... y... y está mucho más... culturalmente creo que está más condicionada a seguir los patrones de, de represión sexual ¿no?

E.- bien... desde tu punto de vista ¿cómo se vive la sexualidad en Piña Palmera?

M.- bueno, Piña Palmera eh..... no es, no es un tema muy tocado la verdad ¿no?, se habla mucho de sexualidad... esto, yo sé que hay reglas para los jóvenes de Piña Palmera de que... no pueden tener relaciones al interior del centro, no pueden dejar embarazada a una muchacha eh... y... por ejemplo de parejas, hay una familia que es la de Raúl e Imelda que son pareja y viven aquí... esto... que tienen su casa por lo tanto su intimidad, también la directora y el presidente que son esposos también, que tienen su casa dentro de Piña eh... pero en general es...eh... creo que si falta todavía desarrollar ese punto de sexualidad en Piña Palmera, creo que todavía hay mucho que educar al respecto... y se trata de expresar más esa, esa parte ¿no?... modificar algunas cosas tal vez

E.- digamos que los únicos que tienen derecho a vivir su sexualidad, a ejercer su sexualidad en Piña, son los matrimonios que viven dentro del centro, las parejas... que tienen además un espacio aparte...

M.- sí, podríamos decir... claro

E.- ¿consideras que los niños tienen sexualidad?

M.- sí claro, desde luego que tienen sexualidad

E.- ¿cómo la expresan, cómo la manifiestan?

M.- pues el niño eh... su sexualidad empieza de pequeño ¿no?, el primer contacto eh... el primer contacto con la madre eh... evidentemente no es en forma consciente ¿no?, es un proceso que va madurando a través del proceso de maduración normal del ser humano... y después viene el, el descubrimiento, eh la investigación, el niño empieza a conocer su cuerpo y... ya cuando empieza a conocer su cuerpo eh... y tiene más maduración eh ¿no?, hay más maduración de todo, de todo sus sistema... empieza también a... a conocer sus partes del cuerpo ¿no?, eh los genitales, los genitales de otros niños ¿no?, entonces es un proceso paulatino de ¿no?, hasta que aprende también por, por, por eh... por imitación a ciertas cosas y porque escuchó hablar esto ¿no? o lo otro... entonces se va desarrollando tanto la parte experimental como también eh... la parte experimental positiva, como también una parte negativa en el sentido de que el sexo es algo eh... que no podemos expresar completamente, eh... etcétera ¿no?, o sea creo que hay dos partes o sea que hay un... tiene, tiene culturalmente o socialmente hay una parte negativa del sexo, que se enseña, se traspasa a los niños... y una parte positiva ¿no? y ambos son paralelos, corren paralelos en el proceso de desarrollo del niño, pero es un proceso ¿no?, es un proceso de vivencia, de experiencia y de... y después ya se van integrando otras cosas de tipo intelectual o cultural

E.- ajá... ¿a qué edad consideras que es adecuado impartir talleres de educación sexual a los niños?

M.- ¿a niños? esto... pienso que... pues más o menos ¿no?, me puedo equivocar pero pienso que, ya alrededor de los... de los eh... siete, ocho, nueve, diez años, ya se tiene qué comenzar... primero eh, antes de eso con un conocimiento del cuerpo propio ¿no?, natural de todas nuestras partes: brazos, piernas, genitales, etcétera... y ya cuando el niño empieza a ser más consciente de lo que tiene, de lo que somos... ya es más o menos a partir de esa edad ¿no?, de los ocho, nueve, diez años... que se tiene ya que profundizar un poquito, digamos. Y así también ser paulatino con el proceso de desarrollo de maduración sexual también del niño que, es la etapa pre, pre... pubertad

E.- eh ¿a partir de qué momento se empezó a hablar de sexualidad en Piña?

M.- mm... bueno de lo que yo tengo... entendido del tiempo que estoy aquí en Piña, a partir de que sucedieron algunos, algunos eh... hechos de abuso sexual. Fue donde como que... se intensificó esto de la parte sexual ¿no?

E.- ¿los talleres que se impartieron crees que tuvieron algún impacto tanto en los niños, como en los jóvenes y adultos?

M.- en los adultos bueno yo... en una parte yo pienso que sí... otra parte tal vez no, por características propias de... de la persona. En los niños sí, es posible que sí, yo pienso que sí ¿no? o sea... pienso que de una u otra manera, hay un impacto ¿no?... ya sea bueno, malo, grande o pequeño pero yo pienso que sí hay un impacto ¿no?, a todo nivel: adultos, niños y jóvenes... o

sea . el hecho ya de hablar de eso y hacer talleres, si te provoca algo

E.- ¿consideras que las personas con discapacidad tiene sexualidad?

M.- si claro, si .

E - ¿de qué manera la manifiestan?

M - de diferente manera ¿no? esto.. eh por ejemplo hay, hay jóvenes que se masturban... eh . otros que ch . . que... profesan gusto por ¿no?, por un compañero, por una amiga eh . . pues quieren ser acariciados o quieren acariciar a otras personas ¿no?, son de diferente manera las expresiones sexuales en los discapacitados ¿no?

E - ¿sería adecuado también impartir talleres de sexualidad para ellos?

M.- ¡claro!, ¡seguro! . muy, muy necesario; sobre todo para los que si pueden eh... entender ¿no?, o sea que tienen un nivel de comprensión y que tienen una necesidad también ¿no? de, de vivir su sexualidad, es algo que... es propio del ser humano entonces, no podemos negar esa parte

E.- hace tiempo en otros países y en otras instituciones, se estuvieron esterilizando a las personas con discapacidades psíquicas para que no pudieran procrear ¿no?, sin consultarlos... ya que se les considera como personas que son incapaces de decidir sobre sus propios cuerpos y pues... con la idea de que no procrearan porque eran deficientes mentales o tenían algún tipo de problema en ese sentido, eh . . ¿tu qué piensas al respecto.. es válido, es una violación a su derecho como persona o...?

M - .. sí es un poco complicado porque, por una parte son derechos inherentes al ser humano... pero en este caso por ejemplo, una persona que tenga... una discapacidad mental severa y que... por ejemplo quede embarazada una mujer, en el caso de una mujer que quede embarazada o... que no tiene sus facultades mentales adecuadas para... criar al niño o darle los elementos necesarios de, de todo tipo... tanto para... empezando por lo básico ¿no?, lo que es alimentación el darle, el darle pecho, leche materna, cosas de ese tipo; entonces si es un poco complicado el tema porque por ejemplo si es una discapacidad severa, mental, creo que si tienen que tomarse algunas medidas, porque la persona mentalmente no está capacitada para ejercer una sexualidad responsable; responsable quiero decir que si va a alimentar a su bebé, eh que no lo va a dejar tirado, eh, que le va a proporcionar abrigo, que le va a proporcionar elementos didácticos para que tenga un buen desarrollo psicomotor, social, lenguaje, etcétera. Entonces eh... si dejamos a unas personas discapacitadas mentales severas por ejemplo criar a un niño, no sabemos... a lo mejor el niño no nació con ninguna discapacidad de ningún tipo, pero a lo mejor por las condiciones de vida que le otorga... en este caso la mamá o el papá discapacitado mental severo... es posible que tengamos otro niño discapacitado mental o con retraso, por lo mismo ¿no?. Y en cuanto a los discapacitados físicos que tiene sus facultades... pienso que si tiene sus facultades mentales en buen estado, si es válido preguntarles o sea de qué manera y a lo mejor explicarles y enseñarles de que, por ejemplo si tienen problemas físicos, deformidades físicas muy grandes eh... riesgos de que el niño vaya a nacer mal, de que vaya a tener problemas en el parto, por ejemplo tanto la persona discapacitada como el niño, pues yo pienso que hay que, hay que... orientar a esa persona para que tome la mejor decisión... ¿no?... pero si tienes como digo, la capacidad de pensar y de discernir correctamente, pues sí hay que orientarlo y preguntar. Y poner todos los elementos sobre la mesa ¿no?, o sea si va a ser riesgoso para esa persona dar a luz o ser papá o ser mamá, decirlo con todas sus letras y tratar de explicarlo bien ¿no?; porque si puede significar un riesgo para la vida, tanto de la persona... de la mamá en este caso que es la que tiene... el bebé ¿no?, como para el bebé a lo mejor ¿no?... o sea que si hay un riesgo de que pase y suceda algo pues... tenemos que también ser muy responsables los que, los que trabajamos en esa parte de tomar todos los elementos en cuenta...

E - ¿qué significa para ti el abuso sexual?

M.- el abuso sexual es eh... tener algún tipo de contacto sexual, con una persona eh... primero sin que esta persona esté de acuerdo, o sea sin que esta persona lo quiera o que haya un mutuo acuerdo, o sea... si una de las dos personas no quiere, no está de acuerdo, no le gusta... ya estoy abusando de esa persona y, puede agravarse si hay violencia, por ejemplo si yo obligo bajo golpes, amenazas o presión psicológica o... o cualquier otra forma a esta persona de tener un tipo de contacto sexual... con otra persona o etcétera, si estoy abusando.. ¿no?, estoy abusando de esa persona... o sea es todo lo que vaya, todo tipo de contacto

sexual que vaya... que vaya en contra de lo que la otra persona quiere

E.- ¿y una violación qué sería?

M.- una violación es algo.. es un abuso sexual, o sea... y es más grave todavía porque en la violación... digamos yo, la imagen que tengo de una violación es de que es un... un acto sexual con una persona a la fuerza... o sea se le obliga, violentamente a una persona a tener un contacto sexual contigo... y a lo mejor incluso puede ser de que... una violación también puede ser, en el caso de que haya un discapacitado mental severo, por ejemplo... que no tenga conciencia de lo que es y yo lo... lo... lo induzca bajo engaños, aunque no sea violentamente, bajo engaños, a tener algún tipo de contacto sexual, también es una violación y es algo grave...

E.- ¿cuáles han sido los resultados de los talleres sobre sexualidad que se impartieron en Piña, en relación a los casos de abuso sexual que hubo?

M.- pues eh... primero que remarca algunos factores importantes que hay que tener en cuenta en el desarrollo sexual, eh creo que se marcó mucho lo que es el respeto por el otro, de... el decir claramente cuando tu no quieres algo... para los niños creo que es muy importante porque... el niño es como más frágil en ese sentido ¿no?, el adulto bueno, pues es un poco más... creo que maneja mejor esta parte ¿no?, el joven y el niño son un poco más frágiles... o sea remarcó algunas cosas... el decir que no o... el avisar a gente adulta cuando alguien te está haciendo alguna proposición o te está tratando de obligar a hacer algo... o sea creo que en ese sentido sí ayudó para que los niños tomaran conciencia, de qué es el abuso sexual, la gente adulta tomara conciencia de qué es el abuso sexual y que... y qué es lo que podemos hacer a lo mejor o sea... eh... orientación, pienso que sí sirvió para orientar a la gente, un poco ¿no?... evidentemente creo que hay que reforzarlo, hay que estar constantemente reforzando esto, lo de... lo de talleres de sexualidad

E.- ¿las reglas que se establecieron a partir de los talleres han funcionado?

M.- mm... sí creo que han funcionado, no sé... no estoy... no podría decir si han funcionado totalmente al cien por ciento... esto... y pues sí el ser humano es... como dicen, la memoria es muy frágil del ser humano, o sea tendemos muchas veces a dejar de lado, a olvidar las cosas entonces... yo pienso que sí funcionó, no sé en qué porcentaje y... creo que sí quedó algo de eso en mucha gente que está consciente... y en los niños, en los jóvenes, pero pienso que es necesario, como dije anteriormente estar reforzando continuamente estos valores y estas reglas ¿no?... hay que estarlas eh... recordando continuamente en Piña

E.- bien pues... ¿algo más que quieras comentar?

M.- eh pues, nada más que sí esto... de que tenemos que aprender el ser humano ¿no?... que la sexualidad se vive con respeto, hacia el espacio del otro, mutuamente ¿no?... y que es un proceso... la sexualidad es un proceso natural del ser humano ¿no?, como de cualquier otra especie ¿no?... entonces eh... tenemos que también tratar de vivir una sexualidad sana ¿no? y plena, nada más que... tenemos que estar conscientes de eso ¿no?... y que los discapacitados tienen derecho a vivir su sexualidad como cualquier otra persona, nada más tomando en cuenta lo que dije anteriormente, dependiendo si hay riesgo, no hay riesgo... de cuál es el grado de discapacidad y de qué tipo de discapacidad es por ejemplo... eso nada más...

E.- muchas gracias Mauricio... de nuevo (sonreímos)

M.- de nada

Área: oficina

Nombre de la trabajadora: Araceli Ponce Dominguez

Fecha de entrevista: 20 de julio 2000

Lugar de entrevista: huerta de Piña Palmera

E.- ¿Alguna vez te han hecho una entrevista sobre sexualidad?

A.- no...

E - ¿qué significa para ti la sexualidad?

A.- ... (me mira y sonreimos)... ¿qué significa? pues .. no sé, no sé cómo definirlo .. la verdad

E.- mm.. ¿o qué piensas cuando escuchas la palabra sexualidad?

A.- .. pues o sea sexualidad es .. o sea la.. la .. la relación que se da entre dos ¿no?. .. entre hombre-mujer, o mujer-mujer, hombre-hombre ¿no? .. así pienso, cuando escucho sexualidad pues luego la relaciono con relación sexual..

E.- con relación sexual .. bien, ¿cómo se manifiesta la sexualidad en México .. crees que hay una manera de ser propia de los hombres y una manera de ser propia de las mujeres?

A - pues de los hombres... pues como son... o sea son del sexo, por ejemplo del sexo feme.. masculino, pues son como más, no son tan afectivos pues, la mayoría ¿no? .. no son tan afectivos y en cambio la mujer pues, como que .. se abre más a los sentimientos .. ¿no?, por ejemplo, si el hombre aunque quiere a una mujer o sea, como que tiene más miedo de demostrar ¿no?, lo que siente y la mujer no, la mujer es diferente pues... la mujer como que en ese sentido es más espontánea a decir o a expresar lo que siente ¿no?... en cuanto a sus sentimientos, eh a lo que piensa o a lo que siente, es más abierta para demostrar... y el hombre pues a lo mejor por el machismo y esas cosas, a lo mejor como que está más cerrado ¿no? en ese sentido.

E.- ¿cómo se vive la sexualidad en la costa?

A.- pues igual, así como... como en México pues.. o sea más que nada lo que yo te digo es... es... lo que yo te digo es lo que veo más que nada en la costa también pues, porque en México, no sé como es la demás parte de la República Mexicana (sonríe). Pero al menos en las partes que me ha tocado vivir, pues así .. y las personas que conozco pues son de la costa entonces... así

E.- ¿desde tu punto de vista los niños tienen sexualidad?

A.- pues sí.. sí, si tienen sexualidad

E.- ¿cómo la manifiestan, cómo la expresan?

A.- pues, algunos como... como lo ven en su casa pues; por ejemplo aquí se da mucho, que como por ejemplo los papás tienen un solo cuarto a donde... a donde... viven todos, muchas veces este sin que ellos se den cuenta a lo mejor aquí los niños eh... por ejemplo yo he visto niños que luego escuchas que están jugando y luego dicen: vamos a jugar al papá y a la mamá ¿no?; siempre eso es lo que... el juego ¿no? que tienen: vamos a jugar al papá y a la mamá. Y jugar al papá y a la mamá es que pues, que la niña va a hacer la comidita, que el niño ya va no sé a trabajar y que se acuestan y así pues; entonces, por ejemplo como Blanquita (niña no discapacitada de Piña Palmera) o como... Jaime (hermano menor de Blanquita) y ellos, pues saben qué es lo que hace el papá cuando se acuesta y qué es lo que hace la mamá ¿no?... entonces este... yo siento que ellos tienen así también la sexualidad ¿no?; que... pues la mujer está en la casa, que hace la comidita y el hombre es el que va a trabajar... y es el que lleva las cosas a la casa

E.- ¿esa manera de comportarse de los hombres y de las mujeres, en qué otros aspectos de la vida cotidiana influye, aparte de la relación sexual propiamente dicha... como en qué otras áreas de la vida influye o se ve reflejada... sí me explico?

A.- sí, o sea en otras... áreas de la vida o sea...

E - en el trabajo, en la educación de los hijos, en la vida familiar, en la vida social...

A.- ¿cómo era la pregunta?

E.- sí, eh me decías que el hombre ha sido educado para no manifestar sus sentimientos, la mujer sí; esa es una de las diferencias que tu mencionabas... ¿esa diferencia de qué manera se ve reflejada en la vida cotidiana de los hombres y de las mujeres, por ejemplo en el trabajo, en la educación de los hijos, quién asume qué responsabilidades...?

A.- pues por ejemplo, pues aquí, la mujer es la que tiene la responsabilidad de la educación de los hijos... ¿no?, porque es la que está más tiempo con los hijos, porque es la que está en la casa... el hombre sale de trabajar, si quiere llega a su casa y si no se va con los amigos y... hasta en la noche que llega a dormir... ni siquiera se preocupa y es la mayoría así, si... cómo les fue a sus hijos en la escuela o qué necesitaron o cosas así pues... y por ejemplo a mi en mi caso es así; por ejemplo mi esposo a veces yo llego de trabajar, él... pues él sale más temprano (su esposo es profesor en la primaria de Zipolite) y muchas veces yo no lo encuentro, llega hasta en la noche y ni sabe si... cómo pasaron el día sus hijos, qué necesitaron, si tuve problemas con ellos... ¡nada pues!... o sea aquí es, se da mucho así que, que la mujer es así como la responsable de la educación... no es compartido; aquí en la zona no es compartido pues, la, la... las obligaciones así en cuanto a la educación de los hijos... sí, hay algunos raros pues que sí... porque sí hay pues, sí hay hombres que sí, se preocupan por sus hijos porque tampoco no todos son así, pero la mayoría sí

E.- ¿y tu qué piensas de esas diferencias?

A.- pues que está mal... a mi me gustaría que fuera más compartido pues... porque aquí... si llega... la educación del hijo, si el hijo llega a ser un adolescente y llega a fallar, luego dicen no pues tu, que tu no le hablaste, o sea el hombre luego: tu estás más tiempo en la casa, que tu este... no le llamaste la atención, así ¿no? luego... y

me gustaría a mí que tanto el hombre y la mujer o sea, que compartieran la responsabilidad pues... y aquí no, para nada...

E.- ¿cuál consideras que es la edad ideal en un niño, para que se le de información sobre sexualidad?

A.- pues con las experiencias que hemos tenido yo creo que no sé desde chiqui... desde que él empieza a explorar su cuerpo, no sé tres años o... tres años si... desde chiquito pues... antes pues yo pensaba que no entendían ¿no? o sea que tu le hablabas de eso y ni... y ni te entendían pues... pero este... desde que ellos empiezan a explorar su cuerpo; por ejemplo yo antes... bueno a Lis (la menor de sus hijas, tiene tres años) ya le hablo más... ahora yo ya le hablo así... con la verdad pues, pero mi hijo... (niño de diez años) siempre me preguntó y no pues la cigüeña te trajo... y cosas así ¿no? y ahora no... en cambio yo a Lis ya le expliqué cómo, cómo viene el bebé, cómo nace un bebé, de dónde nace, igual a mi hijo, ahora ya de más grandecito, pues igual...

E.- ¿y cómo lo asimilaron ellos?

A.- mi hijo me decía: apoco mami, guácala me decía ¿no?, le digo pues sí, o sea por ahí naces, por ahí naciste y por ahí nacen todos los niños... pero ahora pues no, yo ya le expliqué y pues a Lis, Lis ahora ya sabe de dónde nació y cómo nació y todo pues... o sea como que... como que ya este... como que... entiendes que debes de hablarles con la verdad pues y llamar las cosas por su nombre...

E.- eh, ¿consideras que las personas discapacitadas tienen sexualidad?

A.- sí

E.- ¿de qué manera crees que la manifiestan?

A.- pues con... sus sentimientos...

E.- ¿nada más con sus sentimientos?

A.- pues con sus sentimientos y que... y que ellos sí pueden llegar a tener una... una relación sexual normal pues... y que ellos también tienen sentimientos como cualquiera de nosotros y que pueden sentir amor y pueden... pueden sentir todo lo que cualquier persona que no tiene una discapacidad física ¿no?

E.- ¿crees que sería conveniente impartirles talleres de sexualidad a los discapacitados?

A.- sí, porque hay... discapacitados que porque... que por tener una discapacidad no pueden llegar a tener una vida sexual normal pues, entonces aquí existe ya... se han empezado a dar esos talleres

E.- ¿en Piña cómo se vive la sexualidad?

A.- ... abiertamente (reímos)

E.- ¿sí?... abiertamente...

A.- ...sí, pues aquí (reímos)... todo mundo tiene relaciones sexuales con todos (reímos)..... pues, o sea con los trabaja... ¿con el personal?...¿o todos en general?

E- en general . el personal, los jóvenes, los niños ..

A- ... pues . aquí se vive más que nada como relación sexual ¿no? . aquí .. todo mundo anda con todo mundo

E- ¿está permitido?

A- pues no, no es... no está permitido así... por ejemplo nosotros lo sabemos, que tal persona anda con tal persona y aparte ya anda con otra persona y . ese mismo hombre.. ese mismo hombre... este . ha andado con casi . todas las mujeres de Piña, menos con algunas: yo no (reímos)... y así, mujeres que casi han andado con todos los hombres que están en Piña . menos el doctor (Balbino, presidente de Piña) (reímos) y así pues, o sea aquí es .. es muy así... no sé, no me gusta cómo son. Por ejemplo Sara, Catalina .. ellas así que con un hombre y con otro hombre y con otro hombre...

E.- ¿se les ha llamado la atención?

A.- no, porque se dice siempre que esa es su vida personal, de cada quien.. pero de afuera... o sea la gente de afuera, que lo ve... luego dicen "las mujeres de Piña"... ¿no?, entonces no pues "las mujeres de Piña" . porque pues, si lo ven afuera que esa persona tiene pues un esposo... o que lo ven hoy con una persona y mañana otra gente lo ve con otra persona y después con otra persona, aunque no aquí adentro hagan... o sea tengan . aquí las relaciones aunque afuera, pero como lo ven con diferentes, luego dicen pues "las... de Piña..."

E.- generalizan

A.- generalizan, sí

E.- ... eh ¿se habla de sexualidad en Piña, abiertamente?... o sea se vive abiertamente...

A.- ajá

E.- ¿pero se habla abiertamente?

A.- . pues ahorita con los talleres, pues ya . pues ahí en los talleres pues, nada más... pero que nos pongamos a hablar, no.

E.- ¿qué impacto crees que tuvieron estos talleres tanto en niños, como en jóvenes, como en adultos?

A.- ..pues en... en los niños según Gaby (psicóloga que impartió los talleres)... porque yo casi con los niños no tengo... tengo poco... contacto yo casi no, muy poco pues, ni ellos se acercan a mí ni yo a ellos casi no, yo siempre estoy en la oficina y... entran si quieren algo, de la oficina, entran y ya y nada más, pero yo nunca . yo ahora sí, que conviva con ellos yo casi no. Y... pero sí dice Gaby que sí, que los niños ahora ya están más... más abiertos, ya entienden más... se saben cuidar mejor y eso y pues yo... o sea de cómo a mí me sirvió, pues sí porque te digo que ahora yo puedo hablarle... o sea hablar con mis hijos y explicarles y .. como que tengo las

palabras para decirles... cómo decirles que me tengan confianza ¿no?... y yo pienso que a lo mejor, según la evaluación, a la mayoría nos sirvió pero... para personal; porque en la evaluación como grupo "Piña" no.. según la evaluación estamos abajo pues, pero eh... según como contestamos los, los cuestionarios, a todos nos sirvió como cada quien individual para... para sí mismo y para sus hijos y para su casa y para su familia

E.- ¿consideras que sería necesario dar más talleres sobre sexualidad?

A.- pues a lo mejor sí, pero yo siento que, que a lo mejor ahora no sé... que nos enseñaran a como... como detectar que nuestro hijo... eh, no sé, ha sido abusado o... algo así. Porque también sí, si como a cada quien como persona nos sirvió, entonces yo pienso que eso mismo va a hacer que... que cambie porque si yo sé como le voy a hablar a mi hijo y como le voy a... a... a decir que se cuide o que eso no lo permita, si no lo quiere y cosas así... pues como cada quien... son nuestros hijos los que están aquí adentro, pues a lo mejor también... va a cambiar pues... que bueno las personas que siempre hemos dicho que... las que más lo necesitan son las que casi no participan en los talleres pues; porque por ejemplo mis hijos ahorita son vacaciones y están pero cuando no son vacaciones no están aquí... y en cambio los niños que todo el tiempo están aquí... y que sus papás no... pues ni entendieron el taller ni nada... pues para ellos quedó igual...

E.- ¿hay reglas y normas en Piña Palmera sobre la manera de vivir la sexualidad?

A.- ah... no. O sea no... no había, apenas se pusieron

E.- ¿cuáles son esas reglas?

A.- pues o sea aquí... más que nada es para los niños y los adolescentes... bueno y adultos que no... que un adulto no debe... no sé lastimar a un niño, a un menor... un joven a un menor. . así...

E.- ¿abusar sexualmente?

A.- abusar ajá, sexualmente... ni de un adulto a un joven o a un niño pues, ni de un adolescente a un más niño

E.- mm... o sea se pusieron reglas más que nada para... para castigar el abuso sexual...

A.- ajá...

E.- ¿y qué pasa con los chavos, adolescentes o jóvenes de Piña que tienen alrededor de diecisiete, dieciocho años, que tienen novio o novia, que viven dentro de Piña y que quieren tener relaciones sexuales... se ha hablado de eso en Piña?

A.- ajá... bueno o sea... no, para... la regla... esa regla sí siempre ha estado, que si un joven embaraza a... pueden tener relaciones, pues; pero si embarazan no sé... a otra chamaca, pues o sea pierde todos los derechos en Piña pues. O si una de las jovencitas se embaraza, igual... pierde los derechos de Piña y va para fuera pues

E.- ¿se les ha dado información a ellos sobre métodos anticonceptivos?

A.- sí... Martha, cuando estuvo Martha tu no la conociste, Martha Esparsa ella dio muchos muchos talleres de... métodos anticonceptivos con, cuando estaba... entonces estaba... de adolescentes era Victoria (muchacha discapacitada que actualmente estudia la prepa en Oaxaca), la hija de Toña (tía Toña), Mercedes, la hija de Catalina y otras niñas que ya no están acá. Sí, ella trabajó mucho mucho con... con Elisa (joven discapacitada que estudia la licenciatura de psicología en Oaxaca)... con este... sobre métodos anticonceptivos

E.- ¿piensas que funcionaron sus talleres?

A.- pues algunos sí... bueno en Mercedes no (actualmente está embarazada), pero ahí también Ezequiel (joven discapacitado que estudiaba la prepa en Oaxaca, novio de Mercedes) tenía lo... o sea él también ya sabía que... que podía cuidarse pues... y pues él perdió su derecho aquí en Piña

E.- ¿pero está permitido que tengan relaciones sexuales dentro de Piña?

A.- no... fuera de Piña y que se cuiden... o sea aquí aquí dentro de Piña no, no está permitido; o sea jóvenes con jóvenes no está permitido... si lo hacen, pues lo hacen a lo mejor aquí a escondidas aquí adentro que no nos demos cuenta, o sea que no se de cuenta la gente más que nada vive acá

E.- ¿quiénes sí tendrían derecho a tener relaciones sexuales dentro de Piña?

A.- los adultos yo creo (sonríe)

E.- los adultos...

A.- pues sí, los adultos que viven aquí pues, que tienen su casa, que tienen su espacio, que tienen su lugar pues... pero ni así porque cuando venía... depende pues, por ejemplo Sara tenía un novio que venía y cuando nos enteramos pues se habló con ella... y como es el mismo espacio donde están sus hijos, pues no... no... o sea por eso es que no se le permitía pues... pero cuando había otros trabajadores que tenían su propio espacio, pues no... no se les decía nada... como en el caso de Alicia por ejemplo, que ya tenía su propio espacio y nunca se le dijo nada porque... porque este... porque tuviera sus relaciones sexuales donde ella vivía pues. Pero en este caso con Sara, porque como ahí estaban sus hijos, si se le llamó la atención; igual pasó con... una hija de Rosa: (trabajadora de cuidados especiales) Xóchitl, ella traía a su novio pero pues igual eran cuartos compartidos, y por eso no podía hacer eso pues... pero, personas que tienen su... sus cuartos individuales, pues nunca se les ha dicho nada...

E.- ajá... eh... ¿qué significa para ti el abuso sexual?

A.- pues eh... obligarte a hacer algo que no quieres pues; o sea si este... un joven a un niño lo obliga, pues eso es un abuso... pero también no sé como sería si el niño quiere y el... y el joven también; o sea que el joven le diga y el niño acepte, ahí yo no sé... según no es abuso pues, pero para mí sí sería abuso...

E.- ¿por qué sí sería abuso?

A.- pues porque a lo mejor este... a lo mejor la primera vez fue abuso y al niño le gustó y...

y ya las demás veces ya no fue abuso no se como explicarlo, pero algo así

E - ajá. ¿y qué significa para ti la violación?

A - pues igual que abuso (sonríe)

E - es lo mismo ..

A - sí

E.- ¿qué opinas sobre la homosexualidad?

A.- pues que es... o sea que es algo natural porque ya no pueden cambiar pues... la persona que es homosexual pues dicen que ya lo traen desde que nacen .. pero hay algunos que quieren. como hombres que no... que no la tienen bien definida ¿no? (ríe) o algo así. Pero pues no yo... o sea yo respeto, un homosexual pues es un homosexual ¿no?, no lo critico ni nada de eso pues .

E - ahora eh. Zipolite es considerada como una playa nudista ¿no?

A.- ajá

E - ¿crees que el que Piña esté en un lugar así tiene una influencia en la gente que vive dentro?

A.- no...

E.- ¿cómo ven el hecho de que algunas personas se desnudan en la playa?

A.- pues normal o sea. . pues sabemos que es una playa nudista y que ahí se desnudan y . y normal o sea... sin asombro pues .. así... sin decir ¡ay que fea la playa, ahí estaban unas encueradas o unos encuerados!, no . y es más hasta los niños de... de la comunidad, ni siquiera se les quedan viendo. o sea yo he visto pues, que ya es normal pues, van creciendo así... viendo eso pues, o sea viendo que es algo normal

E - ¿y en los jóvenes de Piña no hay una tendencia a imitar este comportamiento?

A.- no... no, no he percibido eso

E - ... pues... ya sería todo ¿quieres comentar algo más?

A - mm... no

E.- ¿no?

A.- ¿y todo eso lo vas a poner en tu tesis?

Nombre: Anna

Fecha de entrevista: 22 de julio 2000

Lugar de entrevista: casa de Anna

E.- Anna ¿alguna vez te han hecho una entrevista sobre sexualidad?

A.- de lo que me recuerdo no ¿eh?

E.- ¿no?

A.- no

E.- mm... ¿qué significa para ti la sexualidad?

A.- es una forma de expresión humana, una forma de expresar amor, de expresar creatividad, juego... es eh... pues una forma de expresarnos ¿no? como seres humanos...

E.- ¿cómo se vive la sexualidad en Suecia? (Anna es sueca)

A.- ¿cómo se vive la sexualidad en Suecia?... hay que tomar en cuenta de... de... de que yo tengo veinte años que no vivo en Suecia ¿no?, pero siento que fue una gran ventaja para mí crecer en los años setenta, en Suecia; había un ambiente muy... en los setentas, había un ambiente de mucha liberación sexual, había mucha información, accesible para un joven como yo, había mucha tolerancia también, mucho apoyo para mujeres, había una lucha feminista muy fuerte, eh... había clínicas para jóvenes y para mujeres jóvenes, había fácil acceso a información y a métodos preventivos (métodos anticonceptivos)... y eh, cuando yo andaba en preparatoria con ya vida sexual activa, pues nadie de mis amigas se embarazaba porque no se hacía pues... y si alguien se llegaba a embarazar a lo que yo... ni se oía de eso porque todos teníamos acceso a métodos contraceptivos ¿no?... pero por si acaso se lograba eso (un embarazo no deseado) se hacían abortos, también gratuitos, incluso secretos, sin que se enterara tu familia... y lo bueno con eso es que se podían hacer abortos muy... muy temprano en el embarazo, antes que... pero... casi no conocía a nadie que se hiciera abortos tampoco porque no se... no nos embarazábamos, porque sabíamos perfectamente bien cómo cuidarnos... y no eran nuestros... era así como que tampoco muy bien aceptado el embarazarse de joven; también crecí y desarrollé mi sexualidad de joven en una época antes de que hubiera SIDA... entonces había menos miedo, era más liberal todo... eh, era más aceptado; en Suecia yo siento que la sexualidad de la mujer es más aceptada, está permitido como mujer gozar de tu sexualidad... otra cosa es que no siento que hay tanta... que

aquí muchas mujeres tienen bronca con esto, que no... no hay permiso; si tu gozas tu sexualidad aquí en México eres como puta ¿no?... ¡una mujer decente no debe gozar de su sexualidad!... y como sueca siento que había mucho más...eh... oportunidad de descubrir la sexualidad, de gozarla y... de obtener información... necesaria ¿no?...

E.- ¿cómo se vive la sexualidad en México?

A.- ... pues aquí yo siento que es muchísimo... es tabú en Suecia también, no creas... no podía hablar directamente, abiertamente con mi madre de sexualidad ¿no?... ni con mi papá, menos... pero ellos, aunque no podía hablar con ellos abiertamente, sí aceptaban mi... mi sexualidad, nunca sentí que lo reprocharan o... era en Suecia como un asunto mío y privado ¿no? y... y se esperaba que yo lo manejaría de una forma responsable y no dañina para mí misma. Y aquí siento esto que hay mucha confusión, incluso hay mucho más tabú y miedo, la gente cuando los niños tienen expresión sexual... que la expresión sexual es natural, desde niños chiquitos de dos, tres años en Suecia están como eso... se considera natural... si un niño chiquito se toca sus partes, nadie se... le da miedo, o si dos niños chiquitos juegan y se tocan sus partes en Suecia se ve como natural ¿no?; incluso hay...todavía en los años setentas había muchos lugares donde nos bañábamos desnudos, en los lagos... la desnudez, estar desnuda era mucho más... natural; eh y la sexualidad en los niños era más... aceptada... y aquí siento que la sexualidad de niños se dice que da pánico a las madres, les castigan muchísimo... y mucho se oye hablar de cochino y sucio ¿no?; pienso que en Suecia no había escuchado esto y aquí de repente es conectado con palabras como cochino, sucio... entonces está como más... y se desvía más aquí, está como más desviado ¿no?... por lo mismo, hay mucha más influencia de la iglesia aquí, hay mucha más culpa... mucho más eh... sensaciones de pecado que ya es algo que en Suecia ya... ya no existe casi el concepto de pecado... el pecado en Suecia es matar a

alguien . no hacer el amor con alguien Entonces aquí hay mucho más así prejuicios y miedo de tocar esos temas ¿no?

E - ¿cómo fue que articulaste tu concepción de vivir la sexualidad con las ideas de esta nueva cultura ¿no?, con esta cultura donde existe la culpa, donde es un tabú ?

A - ¿articulaste.. ?

E.- bueno tu llegaste a este país... ¿adaptaste de alguna manera tu propia sexualidad a las... concepciones de sexualidad aquí existentes o. .?

A.- no (ríe) . hasta hoy en día tengo problemas porque no sé sentarme; en Suecia una mujer se sienta como quiera y si se te ven tus pantaletas. . ¿y qué? . en Suecia no es ningún pecado, que estén limpias nomas ¿no? (reímos)... y aquí hasta gente extraña para mí se acercan y me dicen: ¡oye se ven tus... pantaletas y. . ! se .. como que se asustan de la forma en que me siento ¿no?... con las piernas abiertas, no tengo, no tengo consciencia de que hay que, de que por ser mujer hay que sentarse de una manera especial, nunca me enseñaron; y eh... lo que siento aquí es de que sí me he limitado un poco de, de no caminar sola en la noche... incluso, soy como más dependiente de protección de hombres que en Suecia era algo para mí ridículo ¿no?. . y que un hombre me protegiera ¡por favor! ¿no? (sonríe).. ahí en Suecia yo camino donde quiera, cuando quiera y a la hora que quiera porque es mi derecho, de moverme libremente por las calles a la hora que yo quiera . y aquí por ser mujer y por ser güera... yo siento que me limito en caminar sola pero. . no ha sido una gran molestia... ni me siento tan limitada ¿no?, es como más de precaución ¿no?. También aquí el juego sexual es muy diferente aquí .. eh.. con los hombres mexicanos hay que tener más cuidado antes de que uno comience a verlos en los ojos, tocarlos... de ser cariñosa y. . en Suecia uno puede ser más cariñoso con un compañero hombre, no quiere decir que quieres acostarte con él, simple y sencillamente que es tu amigo y puedes ser cariñoso con él. . y aquí es... el lenguaje corporal es diferente, uno no puede hablar libremente con un hombre, ni reírse ni... porque luego luego, piensan que uno está interesada en acostarse con él aunque no sea el caso ¿no? entonces... como que aquí he aprendido a ser más consciente de esto .. y que es una limitación, también no puedo expresarme libremente con hombres mexicanos en general... pero los que sí conozco y los que me conocen, por ejemplo aquí en Piña Palmera... sí me siento libre, porque me conocen; ya saben que mi expresión es así, ya los puedo abrazar y tocar y... y saben que... como ya están sensibilizados (reímos)...

E.- saben que es tu manera de interactuar ¿no?

A.- sí porque han interactuado ya con muchas mujeres suecas y extranjeras y... y ya saben que hay otras reglas también con nosotros, nosotros podemos ser afectuosas... sin que quieras otra cosa ¿no?...

E - ¿desde tu punto de vista los niños tienen sexualidad?

A.- ¡ah sí! por supuesto, mucha...

E.- ¿cómo la manifiestan?

A.- en curiosidad, en juegos sexuales, en interés... hay un tiempo, hubo un tiempo entre cinco... primero hay un tiempo entre los dos... uno, dos, tres años, que no es sexualidad, es una sensualidad natural, corporal... se tocan, te tocan pero sin ninguna intención... es como igual tocan la oreja, tocan entre sus piernas ¿no?, es como una sensualidad espontánea, general. Luego comienzan con (...) a los cinco, seis, siete años... más acerca de que hay algo que es sexual y eso es muy emocionante y ahí vi que había muchos juegos sexuales (en este momento llega Daniela, la hija menor de Anna que quiere llamar su atención).. entre compañeros (Daniela intenta llamar la atención de Anna)... y eh... y después, yo vi un tiempo a los nueve o diez años como... ya se ubicaron otra vez, como si ya... como que hay una temporada, una edad en la que hay muchos .. como que quieres descubrir lo que es eso ¿no?, o quieres descubrir que hay algo en eso ¿no?, que es algo que reacciona ¿no?, son palabras sexuales que ves que los adultos reaccionan ante eso y como que es muy emocionante un tiempo... y después hay un tiempo que... diez, once años... (Daniela llama la atención de Anna)... y después como que... (Daniela vuelve a llamar su atención)... y después es adolescente y ya se vuelve a... pues hay por períodos ¿no? que tienen sexualidad...

E.- ¿y a qué edad consideras que es más adecuado impartir talleres de sexualidad...? (en este momento Daniela vuelve a intentar llamar la atención de Anna; sin embargo Anna no le hace caso)...

A.- ¿impartir qué?

E.- talleres de sexualidad a los niños

A.- (Daniela vuelve a llamar la atención de Anna)... eh... la edad para impartir... mira cuando ellos comienzan a preguntarte por esas cosas ¿no?, si un niño tiene, muchos dicen ocho, nueve años... lo que... o a la edad de Daniela (Daniela tiene tres años) ya puedes enseñarles de donde vienen los bebés, ella sabe perfectamente bien pero... pero ya de relaciones entre hombre-mujer, ella no tienen ningún sentido ni le interesa... entonces hay que ver ah... más bien hay que estar sensibles a... a qué edad comienzan ellos a estar... no debes contestar preguntas que no han hecho o que no hacen (en este momento Daniela se dirige a Anna y le pregunta "ama, ama ¿hablan de mí?", Anna le responde que no y le presta atención)

E.- ¿sería entonces responder a las necesidades del niño, conforme él vaya preguntando?

A.- pues sí... talleres de sexualidad yo pienso que a los doce... trece, catorce ¿no?, según el interés y el desarrollo de cada quien, es bastante irregular, hay niños de doce años que... ni les interesa, se aburren... y hay niños de doce años que pues sí, ya comienzan a pensar seriamente... ya se están saliendo sus pelitos y ya quieren saber de mujeres y... pero entonces hay que ver un poco... por donde anda su cabeza ¿no?... y, la educación sexual es continua desde dos... un año... y todo el tiempo pero cada vez según... según sus inquietudes un poco ¿no?, como no es (condenada) para ellos y tener un diálogo abierto todo el tiempo, pero tampoco meterte a explicarles cosas que... que no les inquietan... pues nunca también mentir o decir cosas que no son verdad... siempre contestar con verdad lo que ellos quieren saber

E.- ¿consideras que las personas discapacitadas tienen sexualidad?

A.- ¡sí, claro!

E.- ¿cómo la manifiestan?

A.- pues igual como cualquier otra persona (Daniela se dirige a Anna y le pide agua, Anna simula no hacerle caso)...

E.- ¿habría una diferencia entre la manifestación de la sexualidad de los discapacitados físicos y de los discapacitados mentales?

A.- ahí es completamente individual ¿no?... la gente... hombres parapléjicos, no tienen mucha sensación bajo la cintura entonces... igual tienen emociones sexuales, deseos sexuales, pueden llevar a cabo relaciones sexuales pero tienen que salir de lo que es comúnmente normal ¿no?... hacer coit... inventarle un poco más, expresión sexual es más que el puro coito o la penetración... (Daniela se dirige a Anna y le dice "¿ama voy allá? señala el hacia el comedor de Piña, Anna le responde que sí, que muy bien... Daniela dice que nos va a traer un poco de pastel...)" y eh... cada gente con retraso mental, muchas veces como no... no expresan su sexualidad más... (Daniela comienza a llorar porque se pegó en la pata de la mesa) libremente ¿no?... (Anna se dirige a ella y le cambia su vestido porque está mojado)... (pausa)...

E.- ¿en qué estábamos...? a sí, sobre la sexualidad en personas discapacitadas

A.- la sexualidad... de personas... con retraso mental (Anna come Nutela)... que a veces no estando tan conscientes de tabúes lo expresan más libremente ¿no?, pueden masturbarse en la calle o...

E.- ¿sería adecuado impartir talleres de sexualidad para ellos?

A.- ¿ellos, a quién te refieres?

E.- para los discapacitados físicos

A.- por supuesto, por supuesto... ya hemos hecho incluso aquí

E.- ¿y para los discapacitados mentales?

A.- ajá... mm... ahí cada quien según su comprensión... también hay que enseñarles bueno que, que... principalmente a José (joven artista que vive en Piña, suele masturbarse frecuentemente) por ejemplo, que un taller de sexualidad no es tan... más le sirve a la gente que trabaja con José... pero a José se le puede enseñar perfectamente bien, de que bueno se puede masturbar en su cama o en su cuarto pero no en todo Piña Palmira ¿no?, enseñar el lugar ¿no? dónde y cuándo, cómo...

E.- ¿en Piña se...

A.- mm... otra cosa de José o niños con retraso mental así, si no tienen estímulos, tienden a autoestimularse de diferentes formas, una cosa es masturbarse, otra cosa es picar sus ojos... para que se vean luces... y ahí

bueno está bien que se masturban pero, pero se pueden masturbar muchísimo e incluso hacerse daño pues y la forma de desviarlo es asegurar que tengan otros estímulos

E.- ¿cómo que

A.- no, lo pasan de lo sano... una cosa es masturbarse de vez en cuando, otra cosa

es hacerlo todo el día, porque no tienes otros estímulos, te faltan actividades, te falta estimularte . y para no morirte de aburrimiento, como el cuerpo del ser humano es activo, ven formas de estimularse; hay gente que (...) se golpean la cabeza en la pared o que se pican los ojos o que se masturban hasta cansarse, hasta dañarse físicamente y esa no es una expresión de sexualidad ni normal ni sana ¿no?, es por falta de estímulos sensoriales.. y se ha visto con José también, que bueno... lo sacan, lo pascan o hacen cosas con él pues ahí se va a masturbar en... los ratitos que esté solo en su cuarto pues sí... pero al ratito sí se le deja solo en su cuarto todo el día, pues capaz que lo va a hacer todo el día ¿no?..

E.- eh... ¿se habla de sexualidad en Piña Palmera?

A.- ahora sí ya, bastante más que antes

E.- ¿a partir de qué momento se empezó a hablar de sexualidad?

A.- mm... tiene rato ¿eh?... tiene... hemos dado incluso talleres de sexualidad desde hace muchos años acá: primero fue con Martha Eredia y Roberto Ribi que dieron un taller muy bueno a todo el personal, para toda la gente de Piña, luego los estudiantes de Ibero que dieron un taller de sexualidad, se ha hablado con los jóvenes, Balbino (su marido) ha dado talleres de sexualidad, Martha Esparsa ha hablado de sexualidad con los jóvenes..... es difícil decir cuando comenzó, yo creo que a partir de que tuvimos adolescentes ¿no?, o sea tiene como diez años. .

E.- ¿y qué impacto crees que han tenido estos talleres?

A.- ... pues de menos no fueron nunca suficientes ¿no?... pero, y no fue muchos para personal, eso fue más los últimos años; el primero fue el de Martha Eredia y ellos y a... a los jóvenes sí se les han dado varios talleres continuos, a los adolescentes y jóvenes... y eh... ¿qué impacto ha tenido en la gente?... pues yo pienso que todo eso cuando se descubrió lo del abuso sexual aquí, era justo porque... como consecuencias de los talleres, que permitió descubrirlo, porque si no hacemos ningún taller no hablamos, se hace una cosa tabú... nunca se destapa... la olla pues... nadie lo ha mencionado y puede seguir y seguir y seguir.. un resultado de abrir el tema sexual, hablarlo, es que entonces surgen primero un caso de abuso y luego surgió otro y otro, pero comenzaron a surgir porque comenzábamos más y más a impartir talleres con Gaby Tapia (una psicóloga que trabajó en Piña algunos talleres sobre abuso sexual)... que comenzamos a hablar más de esto y... y un síntoma de que ya se abrió, de que ya se comenzó a hablar y obviamente salen las... cosas chuecas y oscuras también... y ahí surge la necesidad de hablar más y más y más ¿no?

E.- mm... a ver si entendí... empiezan a hablar de sexualidad, surgen los problemas de abusos sexual...

A.- no, los problemas de abuso sexual sí siempre hay, pero si nunca tocas el tema, siempre van a seguir muy por abajo... y nadie va a mencionarlos, entonces va a hacerse caso omiso. El (...) es que comenzamos a hablar de sexualidad es que ya comenzamos a discutir y a... a... como a ver que bueno ¡ajo! aquí hay algo, puede ser un abuso sexual... pero ya se habla de esto porque se perdió el miedo, ya hay denuncia... “hey, sospecho que hay un caso de abuso sexual”... pero denuncia porque hay respuesta, porque ya se habla de esto, porque ya se puede hablar de esto... seguramente pasó antes, pero como no se hablaba de esto, mejor todo mundo se hace... como si no y no lo denuncian... no lo mencionan... entonces si sigue, sigue por abajo, por abajo, por abajo pues...

E.- ¿cómo se han manejado estos casos de abuso sexual, qué se hizo, qué medidas se tomaron?

A.- se .. todo los agresores los sacamos de Piña... no les hicimos demandas porque consideramos eh... primero que sería muy dramático para las víctimas el demandar, segundo estamos de acuerdo en que eso no ayuda en nada, meterlos a la cárcel ¿y?... más bien en los casos que teníamos influencia pues recomendamos, a todos se les recomendó que buscaran psicólogo, atención psicológica... hay gente adulta que no podíamos... uno fue un voluntario, un hombre voluntario que jamás supimos que había hecho algo aquí en Piña pero sí supe que se había expuesto su pene a una niña indígena en el micro... nunca fue comprobado que había hecho algo en Piña pero sí esa... ¿cómo se dice que se exponen?

E.- exhibicionista

A.- exhibicionista... y bueno no podemos tener (sonríe)... voluntarios, hombres, adultos exhibicionistas, entonces se habló con él y se fue... pero... y otro fue un joven que intentó besar a la fuerza a una niña, de noche y pensamos que no había hecho más... porque... o sea no estuvo en la cama con ella, pero sí entró tomado y se acercó a ella en forma sexual, que no era correcta... es... pero no hubo evidencias así de que hubo penetración, no... de que hubo algo más allá de... tanteo... tocarla y besarla, pero... es un abuso porque ella no estaba de acuerdo, lo estaba haciendo bajo amenaza, de que ella no tenía que decir nada a nadie, lo estaba haciendo en la noche, a solitas, a oscuras, todo lo que haces aunque no es penetración, cuando tu tocas a alguien a la fuerza y lo haces bajo amenaza, cosas así... ya no... ya no es correcto. A ese joven también le dijimos que ya no podía regresar acá, sin permiso y hasta que tu vayas a una terapia... pues ya es mayor de dieciocho años y no lo podemos obligar, pero sí podemos limitar que entre acá mientras no tenemos, nosotros comprobado que... luego tuvimos otro joven que había abusado de otros jóvenes, pero ahí era más bien... lo que es así como adolescentes que abusan de niños menores que ellos, pero no muy muy menores tampoco... pero es como el juego sexual entre niños y de repente un niño ya tiene un cuerpezote... como mi hijo que tiene once años y ya tiene un cuerpezote pero todavía no entiende que... porque aquí siempre juegan mucho entre edades, los niños grandes juegan con los niños chicos y eso es bastante natural aquí... independientemente que si el del cuerpezote de repente tiene impulsos más fuertes y no se da cuenta... está bastante reprimido y encluecado su expresión sexual desde chiquito, entonces lo dirige hacia otros niños... (en ese momento llega la hija mayor de Anna y le pregunta algo) (pausa)... y ya....

E.- sí, me comentabas de los niños que juegan entre edades...

A.- sí... entonces a uno de ellos, el primer caso, hablamos y le comentamos que le sugerimos que saliera de Piña y que acudiera a una terapia... que te atiendan y ya cuando sepamos que ya estás atendido pues ya... que ya has superado todo tu problema de expresión sexual...

E.- ¿existen reglas o normas en Piña que regulen la sexualidad de la gente?

A.- no... lo hicimos hace dos semanas, hicimos otra vez eso, tomamos esas reglas que viste que se habían puesto de que hay que respetar la sexualidad de los niños y sus cuerpos de los niños... eso es todo la otra... y no se habló de otra regla que regule la sexualidad, yo pienso que... también hay respeto de la vida íntima de cada quien ¿no?... se habló de respeto a cada quien ¿no?, respeto a niños, adultos y de niños a otros niños... y más bien ese es el consenso de la gente, de que hay que respetarnos, cualquier cosa que haces a oscuras... otra vez ¿no?, en contra de la voluntad de alguien, no es respetarse... pero si dos jóvenes tienen relaciones sexuales, están los dos de acuerdo... pues ahí tenemos que proporcionarles condones... (sonríe) y educación sexual y... pero no tiene prohibido. Los jóvenes entendía... cuando vivían en Oaxaca (jóvenes becados por Piña Palmira que estudian en Oaxaca) que, que ellos tienen como acuerdos... de no llevar novias al cuarto... no sé por qué, no sé quien puso esto, generalmente sus reglas las elaboran entre ellos ¿no? y ah... ahora que Ezequiel (uno de los jóvenes que estudiaba en Oaxaca) su novia de Ezequiel quedó embarazada, pues él tiene que asumir la responsabilidad de no poder recibir apoyo... puede volver a solicitarlo, pero ya se suspende el apoyo inmediato pues... la beca, porque ese es un acuerdo; pero en el caso de Ezequiel, ellos son novios, los dos ya tiene bastante educación sexual, Ezequiel ya es un experto, es super educado... (reímos)... y ah... no se cuidaron pues, pero no hubo abuso ni violación ni nada ¿no?, quizás... bueno... no hubo eso; Ezequiel sí está asumiendo la responsabilidad de hay que ver... ya tiene como veinte años... son jóvenes pero bueno, diecisiete, veinte años creo que... realmente en la zona es bastante común que a esa edad se juntan y tienen hijos...

E.- ¿está permitido que dentro de Piña los jóvenes tengan relaciones sexuales?

A.- ... así abiertamente permitido no... pero ¿cómo se va a prohibir o qué?... digo (sonríe)... abiertamente si piden permiso pues... se juntan si están juntos como pareja, si ya son una pareja formada y si tienen su cuarto pero... aquí los jóvenes no tienen su cuarto pues, ¿quién de los jóvenes tiene su cuarto?, Rodrigo (su hijo) vive

aquí con nosotros y eh... Alfredo vive allá y Jacinta (su hija) acá... entonces... pero sí tienen permiso de

tener vida sexual obviamente, responsable y pero también digo ¿quién lo va a prohibir no? si si los jóvenes cuando quieren tener su... hay que entenderse con reglas, así no... no, más que poner una regla lo estimulas... no que está prohibido tener relaciones sexuales dentro de Piña Palmera, nombre !, lo primero que van a hacer es tener relaciones sexuales, entonces, yo pienso que las reglas que pusimos estuvieron muy bien porque entre todos estamos hablando de respeto ¿no? y tener una relación abiertamente, delante de todo el mundo es una falta de respeto a los demás ¿no? entonces, hay que tener respeto... pero también debes de respetar la sexualidad de cada quien y respetar la sexualidad de los jóvenes, más tratar de encausarlos a que sea una expresión... expresión sexual responsable.. y responsable ¿no?, que no haga daño a nadie, ni a ellos mismos ni a otras personas y ya... si tu puedes manejar tu sexualidad de una forma responsable y sin hacer daño a nadie... pues adelante...

E.- ¿desde tu punto de vista por qué surgieron estos casos de abuso sexual de jóvenes de Piña hacia algunos niños y. ?

A.- ... estoy ahora, ya que aprendí más, entendiendo que no fue algo que surgió en Piña, es algo que existe en toda institución. se habla de cuatro de cada diez niños algo así... un porcentaje enorme, cuarenta por ciento de los niños, han sido abusados sexualmente; entonces no es un fenómeno de Piña, lo que pasa es... y también hay que ver, desde otro punto de vista, ¡aquí qué tenemos!... aquí tenemos las meras víctimas... aquí hay niños con discapacidad que no se pueden mover, que no pueden hablar, hay niños que no tienen discapacidad pero tampoco tienen el cuidado de sus papás... muy abandonados, hay niños o había más antes, con muchos problemas afectivos... y había un niño chiquito, un niño que dijeron que abusaban de él ¡y que lo buscaba! por su necesidad afectiva era... ¡le pusieron atención!... o sea él lo buscaba, ¡él fue a buscar a los jóvenes para que abusaran de él ! porque también él tenía una necesidad afectiva entonces ¡nombre! era como víctima... hay una palabra para eso, salió a buscarlo entonces, él se ofrecía nosotros pues encantados ¿no?... pero era porque... pero sí en Piña Palmera y como en cualquier institución, porque no es nada más de Piña, cualquier institución, todas las instituciones tienen también ese problema... y la diferencia ahora con Piña y lo que me enorgullece bastante es que ahora si lo estamos hablando, si nos estamos responsabilizando de que eso pasa y... y tocando el tema; la mayoría de las instituciones están calladísimas, ni tocan el tema... excepto los que trabajan con niños de la calle porque ahí es el problema tan obvio y tan grande... los niños de la calle tienen vida sexual a partir de los ocho, nueve años pues... entonces ellos no pueden hacerse como no existe ¿no?... pero eh... entonces aquí sí, porque aquí hay muchos niños víctimas: niños con problemas sociales, afectivos y que no tienen papás que están... sobres; como por ejemplo ahorita los hijos de Imelda y Raúl ¿no? (pareja de trabajadores de Piña que viven dentro del centro, con muchos problemas de comunicación, el padre es parapléjico), que no tienen buena vigilancia, están muy carentes afectivamente... obviamente un lugar como Piña Palmera trae agresores... luego... o sea qué personas tenemos... niños y familias con las cuáles trabajamos, son niños y familias que vienen de condiciones sociales muy... con muchos problemas... el abuso sexual muchas veces existió, pasó en sus casas antes de llegar acá... jóvenes y niños llegan acá ya siendo víctimas y crecen y se vuelven agresores; pero eso es porque crecieron en un ambiente que ya estaba... muy mal en ese aspecto ¿no?. Otros jóvenes no viven acá, están aquí durante el día y luego van a sus casas y en su casa quién sabe... no puedes garantizar qué pasa ahí ¿no?, porque viven en condiciones muy... (de asinamiento) muy juntos, con poca higiene, con poca vigilancia, con alcoholismo, con todos los problemas que puedes pensar ¿no? y la sexualidad ahí están muy vulnerables... en su sexualidad también... entonces eh, yo pienso eso pasó en Piña Palmera porque somos parte de todo... una cultura, una sociedad... y eso pasa en instituciones... en Suecia, en México... donde quieras eso pasa y mucho porque (las) instituciones son lugares que tienen víctimas potenciales y atraen agresores pues... atraen gente que en el fondo ven que aquí hay... con quién ¿no?...

E.- ¿habría una diferencia entre abusos sexual y violación?

A.- violación es... sí, claro, porque hay muchos tipos de abuso sexual, violación es uno de los muchos tipos de abuso sexual pues

E.- bien... ¿qué opinas sobre la homosexualidad?

A.- ¡perfecto!... para mi no me importa si... si la gente, quiere acostarse con alguien de su mismo sexo o

alguien del sexo opuesto, eso es cosa de cada quien...

E.- mmn... ¿bueno tienes algún comentario más?

A.- y lo mismo homosexualidad igualmente, mientras hay respeto, mientras no haces daño a nadie... pues adelante; yo tengo muchos amigos homosexuales, hombres y mujeres... y son gente... pues igual como uno ¿no?, su sexualidad es muy... muy personal, es una cosa de cada quien... (en este momento llegó Manuela)...

E.- eh... ¿otro comentario más... cómo te sentiste en la entrevista?

A.- ¡ah bien!... bien, bien (reímos)... sobre todo porque es algo que me interesa también, porque considero que (la) sexualidad es algo... muy fundamental, para el ser humano es muy importante... también para tu bienestar, de tener sexualidad no dañada... (Daniela quiere que Anna se acueste con ella en la hamaca, que termine de platicar conmigo. Anna le dice que va a terminar de hablar conmigo, que espere un momento)... entonces eh... me preocupa mucho porque veo que es un problema... eso también, porque pues (a partir de que surgió aquí, me he enterado más, he estudiado el tema, me doy cuenta de que es un problema enorme, grandísimo, grandísimo... he mirado, me he enterado de casos de abuso... ahora en Puerto Ángel, Zipolite en otros lugares ¿no?, entonces me doy cuenta de... (Daniela comienza a llorar y a gritar para llamar la atención de Anna, Anna sigue platicando conmigo con la finalidad de que Daniela entienda que esa no es la manera de conseguir lo que quiere)... y aquí también los que pasó, por lo que fue tan difícil también tocar el tema acá, es porque la mayoría de los adultos acá, fueron abusados sexualmente en su vida... entonces tuvieron reacciones completamente eh... pues muy fuertes cuando hubo casos de, de abuso sexual porque se identificaron... (Daniela sigue con su berrinche)... entonces hay muchos adultos dañados, hay muchas gentes dañadas, entonces es algo que es muy importante de (...), así como... es importante hacer algo en toda la sociedad ¿no?, para todos los niños y todas las familias... (hablamos del berrinche de Daniela y de la manera de manejarlo... reímos)... lo que espero, es que si en Piña Palmera aprendemos resolver esto, no tanto a resolverlo, pero a manejarlo, comprenderlo, podemos quizás apoyar en los pueblos y hacer algo afuera, primero resolverlo aquí adentro... porque el mensaje es super valioso o sea, ahí podemos... apoyar a otros también... (pausa... Daniela sigue con su berrinche)... porque si lo tomamos así sin morbo, ya dieron un taller aquí, porque... primero porque son muy (...) (Daniela le dice a Anna que ya no hable)... y porque pienso que... que más que hablamos de esto, vamos llamando a las cosas por su nombre, más vamos quitando el miedo y el morbo pues... los chicos van a estar más y más seguros a... a hablar sobre el tema pues... entonces eso es... (pausa)... pienso que en unos años más, si seguimos así sin, sin dejar de hablar, sin tapar el tema... (Daniela sigue gritando)

E.- también acostumbrar a la gente a que la sexualidad es parte de la vida de las personas...

A.- claro

E.- y que tiene que hablarse ¿no?... y que entre más se hable, entre más se diga... puede vivirse más plenamente...

A.- yo creo que también es eso...

(Daniela grita demasiado y es difícil seguir hablando, dejó de grabar pero seguimos conversando hasta que Daniela se tranquilizó).

Nombre Francisco Javier Luna¹

Fecha de entrevista: 14 de octubre de 1999

Lugar de entrevista: tienda de abarrotes del Sr. Francisco

E.- ¿Cuál es su nombre?

F - Francisco Javier Luna

E.- ¿En dónde nació?

F.- En Cuixtla Miahuatlán, Oaxaca

E.- ¿Hace cuánto tiempo vive en Zipolite?

F - Mm. hace nueve años

E - Me había comentado que usted alguna vez tuvo relación con Piña, ¿cómo fue esa relación?

F - ... pues sí, más que nada fue una relación comercial, porque yo era el que les iba a surtir de verdura. *a mi me compraban la verdura, pero ya después cambiaron... no sé porqué, nunca me dijeron, simplemente dejaron de comprarme..* También una vez fui a consulta porque tenía un problema en una pierna y lo que sea de cada quien, me atendieron muy bien ..

E - Para usted ¿qué es Piña Palmera?

F - ... pues es un centro de rehabilitación infantil ¿no?, aunque la verdad, no sé cómo trabajan ¿eh?, pero antes cuando yo les llevaba la verdura, veía muchos niños y mucho movimiento, ahora como que ya no hay tanta actividad .. yo no digo que no trabajen, pero ahora como que ya no se ve mucha gente... parece que cambiaron de sistema, ahora salen en brigadas a las comunidades o algo así .. tal vez por eso. Yo me enteré de que en Piña hace algunos años, surgieron algunos problemas internos y desde entonces como que se dispersó mucho el trabajo... de hecho, salió una persona de ahí y formó otro centro acá en Río Nagueña.. o ¿cómo se llama? ..

E.- ... no sé...

F - Sí, era un extranjero que tuvo problemas con Piña; se llama... ¿cómo se llama?...

E.- Michel (voluntario de Bélgica que tuvo problemas con Piña)

F.- Sí, Michel... así se llamaba o se llama...

E - Desde su punto de vista ¿cuál es la relación entre Piña Palmera y Zipolite?

F.-... mm... pues yo siento que es una relación muy distante ¿eh?, como que Piña se ha cerrado mucho, incluso mucha gente de Zipolite tiene malos pensamientos de Piña... porque dicen que ahí se roban todo el dinero que reciben para los niños, que no hacen nada, que son muy flojos... hay muchas dudas respecto a Piña... mucha gente no sabe lo que se hace en Piña, es muy independiente... mire, yo una vez, sin querer me enteré de algunos problemas internos de Piña; porque yo hace tiempo compré un terrenito, el terreno que está cerca de Piña, al lado del puente (al lado de la entrada principal de Piña); entonces en una ocasión, uno de los discapacitados que vivía en Piña, se llama Gabriel (joven parapléjico), me vino a ver para preguntarme que si le vendía ese terreno, como yo no lo necesitaba, le dije que sí... después una vez vino el esposo de Anna... ¿cómo se llama?... Balbino ¿no?; vino muy agresivo a decirme que yo no podía vender ese terreno porque no era mío, que ese terreno era de Piña, eso no era cierto, porque yo tenía escrituras y todo y él no tenía nada; finalmente yo tenía razón, , ellos dijeron que lo habían comprado, pero los *engañaron* y ese no era mi problema y si me lo compraron, ahora este muchacho vive ahí ¿no?... hace cuatro años fue el problema... y así como eso, se saben muchas cosas raras; por ejemplo, actualmente Anna no es la dueña del terreno, la verdadera dueña es una señora que trabaja en la cocina, se llama Trinidad ¿parece, no?... ella es la verdadera dueña y fundadora, porque según dicen se casó con el dueño, con Don Panchito... (ríe)... ¿o no?...

E.- La verdad, no sé...

F - Sí, se entendieron muy bien... (ríe)...

¹ El señor Francisco vive en el pueblo de Zipolite desde hace once años y ha tenido cierto contacto con Piña Palmera.

E.- ¿Alguna vez Zipolite ha recibido apoyo por parte de Piña?

F.- mm... pues sí a veces, hay algunas personas como yo, que han recibido atención médica o de terapia; pero son muy pocos... por ejemplo, cuando fue el huracán Paulina, Piña recibió muchos donativos: despensas, material de construcción, láminas... muchas cosas y sí repartió aquí a lagunas gentes, pero era solamente a aquellas que tenían amistad con ellos, o que trabajaban ahí... a mi sólo me dieron una lámina... a mi me parece que a veces son muy elitistas; por ejemplo, a veces hacen cursos y talleres pero sólo para las familias de las personas que trabajan ahí... pero bueno, si a ellos les sirve está bien... no solamente crítico ¿eh?... (reímos)... yo creo que es bueno que exista Piña... que si ha ayudado a mucha gente, aunque no sea de aquí... yo no digo que no trabajen... de hecho, el 90% de lo que hace Piña está bien, solamente algunas cositas, como eso de que no tiene mucho contacto con la gente de Zipolite... por lo demás, está bien... pero sí, Piña es muy autónomo, no le pide nada a Zipolite y Zipolite tampoco le pide nada...

E.- A lo largo de estos nueve años ¿ha visto cambios significativos en Piña?

F.- A mi me parece que Piña ha crecido pero hacia afuera, al interior no... yo no dudo que tengan muchos pacientes, pero están en las comunidades a donde van las brigadas; al interior siempre es la misma gente... Pero realmente nosotros no sabemos si Piña necesita algo, si supiéramos tal vez la comunidad de Zipolite podría apoyar, aunque fuera moralmente; pero sólo viendo la realidad se puede apoyar ¿no?... hay muchas cosas que nosotros no sabemos... por ejemplo, regresando al caso de Gabriel ¿porqué salió de Piña?, a mi me parece que tal vez Piña lo sacó para evadir su responsabilidad... nosotros no sabemos muchas cosas de Piña... por ejemplo ¿puede ir cualquier persona que tenga algún problema de salud?

E.- Puede ir cualquier persona que tenga una discapacidad...

F.- ... nosotros no sabemos si podemos canalizar a personas discapacitadas... Piña debería informar a la comunidad de Zipolite ¿qué es lo que está haciendo?; así, tanto la comunidad podría apoyar a Piña y viceversa ¿no?... otra de las cosas, es de que siempre hablan de que no hay dinero... pero a veces la gente piensa mal... porque ve que llegan muchos donativos a Piña, entonces dicen ¿o no hay dinero o es que les quitan esos donativos a los discapacitados para darles a los meros meros o a las familias que viven en Piña y que no tienen hijos discapacitados?... porque eso sí he visto ¿eh?... bueno, ha de decir que soy muy crítico... (reímos)... pero es que de verdad no sé bien cómo es la organización de Piña y esto que estoy diciendo es un sentir generalizado en Zipolite ¿eh?; yo veo que viven varias familias completas en Piña y ellos ¿qué hacen ahí?, no sé, pero ahí almuerzan, comen y cenan, tal vez trabajan... no sé... es mi opinión ¿eh?; hay como seis o siete familias que ahí comen y luego regresan a sus casas aquí en Zipolite... y otras familias que viven ahí permanentemente.

E.- ¿Considera que para Zipolite es importante que exista Piña Palmera?

F.- Pues... Piña físicamente tiene presencia en Zipolite... sí tiene presencia porque tiene un gran terreno ... (reímos)... pero por lo demás parece que Piña no es parte de Zipolite ¿eh?... aquí la gente sabe que existe Piña y que es un centro de atención para niños discapacitados, pero nada más... ahora tienen hasta un programa de radio ¿no?, tal vez conocen mejor a Piña en otros lugares que aquí...

E.- Si desapareciera Piña ¿afectaría en algo a Zipolite?

F.- ... pues como fuente de trabajo no; porque la verdad no es un lugar que genere muchas fuentes de trabajo; por ejemplo, a mi, materialmente hablando, no me afectaría en nada; Piña no me consume nada, excepto por ustedes (Christophe y yo) u otras gentes que trabajan en Piña, que me compran aquí algunas cosas; pero un consumo mayor no. Antes cuando yo surtía a Piña de verdura, pues sí era más, pero ahora ya no... pero no afectaría, pienso que afectaría a la gente que vive en Piña, entonces ellos se quedarían sin nada y habría más crisis y drogadicción... son como quince familias las que viven ahí; la gente que vive en Piña me parece que genera una economía estancada, todo les llega ahí y ahí se queda, para Zipolite, la economía de Piña no afecta en nada; excepto, vuelvo a insistir, para las pocas familias que viven en Zipolite y trabajan en Piña... pero sí, me parece que Piña no genera fuentes de ingreso...

E.- ¿Considera que Piña ofrece alternativas de crecimiento personal para la gente que trabaja y vive ahí?

F.- ... no sé, como que yo siento que hay mucha pasividad, como que me gustaría que en Piña hubiera más movimiento. A mi se me imagina que casi toda la gente de Piña, hay uno que otro que se escapa, que se ve

que sí quiere salir adelante, como una señora que se llama Araceli ¿no?, creo que es secretaria u otra que se llama Verónica , pero la gran mayoría caen dentro de un círculo de sumisión no sé cómo decirlo, como que son muy entumidos, como que no se preocupan por nada es como el 85% . otros si han sobresalido Pero la gran mayoría, comen ahí, duermen ahí, hacen caquita.. (reímos). y están vivos, nada más, pero yo pienso que es por el paternalismo que tienen.. ahora, ellos son gentes que ya llegaron a Piña así, es como eso de la ley de la tracción y la atracción ¿no?, si llegaron a Piña es por algo, Piña es como un padre, les da todo... pero ahora, no sé qué papel van a tener todos los jóvenes que han crecido en Piña, tal vez son los jóvenes los que le van a dar nuevo sabor al caldo.. (reímos)..

E - Bueno, pues ¿algo más?

F.- Sí, ahora yo los voy a entrevistar a ustedes .. (reímos)..

E - Sí, sí...

Christophe y yo platicamos con el señor Francisco y su esposa, alrededor de 40 minutos..